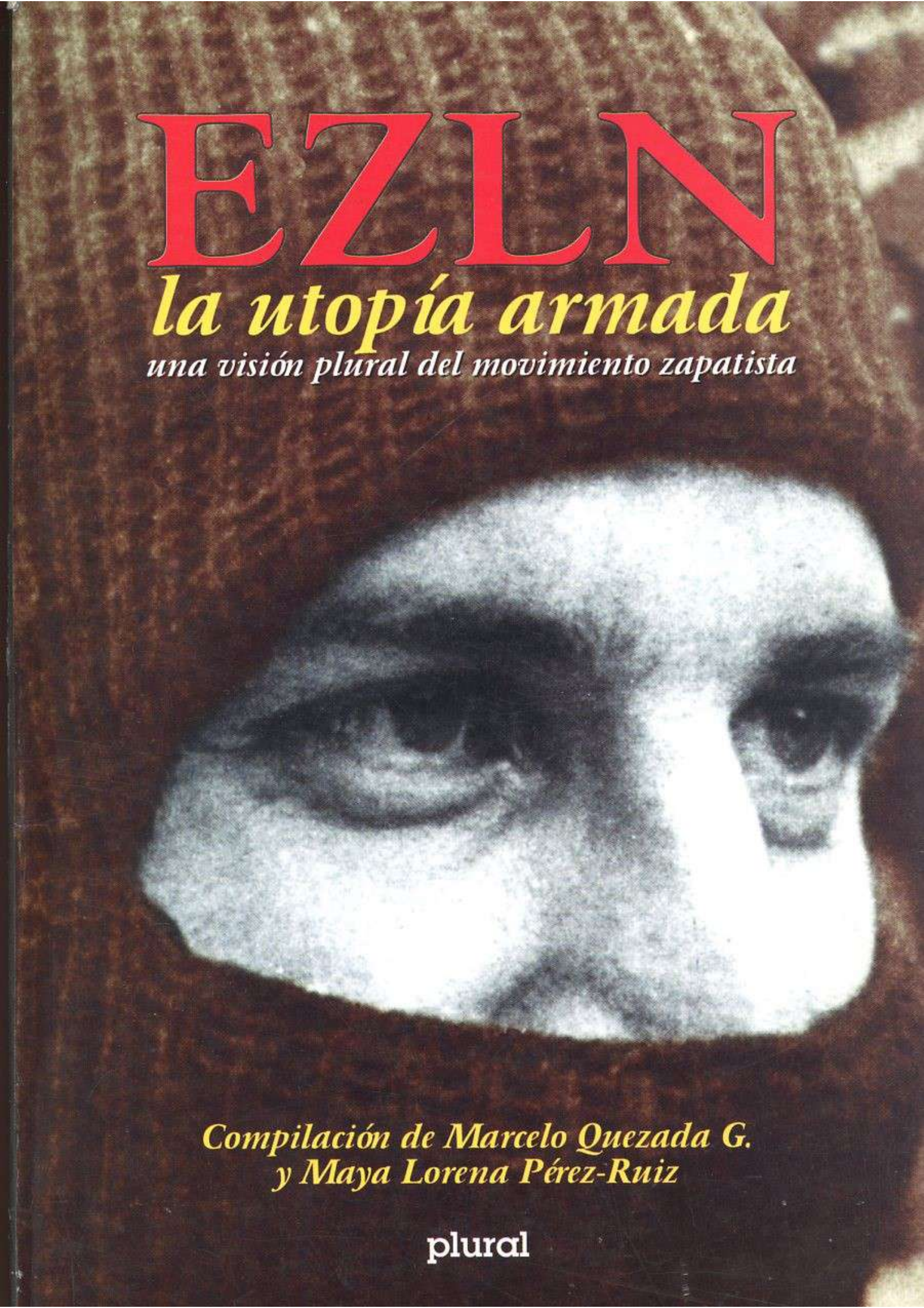
EZLN

la utopía armada

una visión plural del movimiento zapatista



Compilación de Marcelo Quezada G.
y Maya Lorena Pérez-Ruiz

plural

EZLN

LA UTOPÍA ARMADA

EZLN

La utopía armada

Una visión plural del movimiento zapatista

Compilación de Marcelo Quezada G.
y Maya Lorena Pérez-Ruiz

plural
EDITORES

Los textos y fotografías recopilados en este libro han sido tomados de diversas fuentes (libros, revistas, diarios). Se publican aquí sin contar con los debidos derechos de autor, con la sola autorización de su beneficiario (o perjudicatario): el EZLN.

© EZLN
© Plural editores / CID, 1998.
ISBN: 84-89891-22-2
D.L.: 4-1-217-98

Producción: CID
Ecuador esq. Rosendo Gutierrez
Teléfonos/Fax 311708 - 321713
Casilla Postal: 5097, La Paz, Bolivia
E-Mail: plural@caoba.entelnet.bo

Impreso en Bolivia

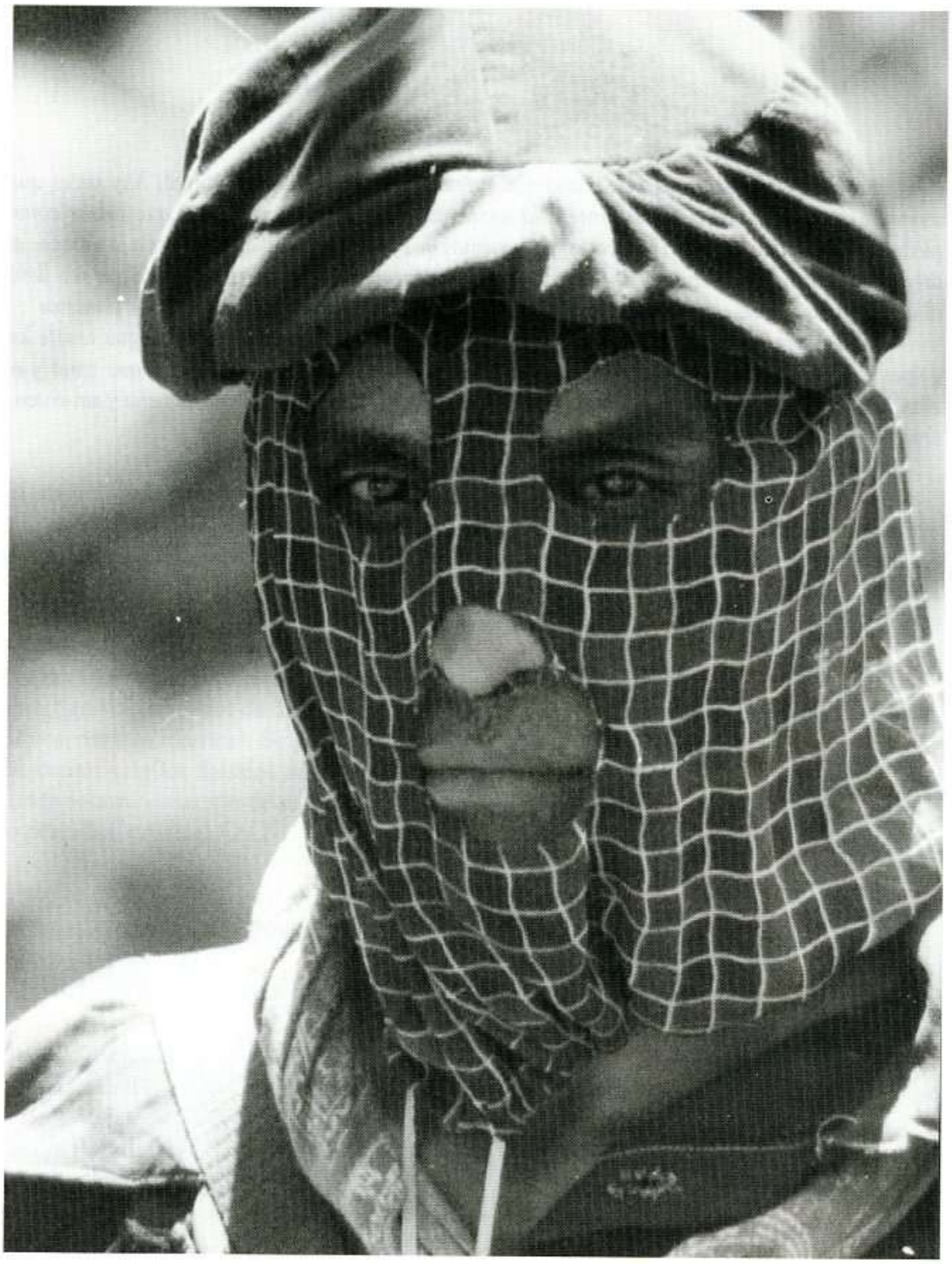
"Hay veces que debemos pelear como si fuéramos espada frente al animal, hay veces que tenemos que pelear como árbol frente a la tormenta, hay veces que tenemos que pelear como piedras frente al tiempo. Pero hay veces que tenemos que pelear como el agua frente a la espada, al árbol y la piedra. Esta es la hora de hacernos agua y seguir nuestro camino hasta el río que nos lleve al agua grande donde curan su sed los grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros".

–Así hicieron nuestros abuelos –dice el viejo Antonio–. *Resistieron como el agua resiste los golpes más fieros. Llegó el extranjero con su fuerza, espantó a los débiles, creyó que ganó y al tiempo se fue haciendo viejo y oxidado. Terminó el extraño en un rincón lleno de pena y sin entender por qué, si ganó, estaba perdido.*

El viejo Antonio vuelve a encender la pipa y la leña del fogón y agrega:

–Así fue como nuestros más grandes sabios abuelos ganaron la gran guerra al extranjero. El extraño se fue. Nosotros aquí estamos, como el agua del arroyo seguimos caminando al río que habrá de llevarnos al agua grande donde curan la sed de los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros...".

SUBCOMANDANTE INSURGENTE
MARCOS



INDICE

INTRODUCCIÓN

I. El levantamiento zapatista: ¿un puente a la esperanza? 11
Maya Lorena Pérez-Ruiz

VIENE DE LEJOS 19

II. El EZLN: una guerrilla atípica 21
Marcelo Quezada Gambarte

III. Antecedentes 27

IV. El levantamiento: siete días de historia 32

CAPÍTULO I
EL EZLN: DECLARACIONES, COMUNICADOS Y ENTREVISTAS 39

1. Primera Declaración de la Selva Lacandona: Declaración de guerra del Ejército Zapatista en Chiapas 41
2. Leyes de Guerra 43
"El Despertador Mexicano", órgano informativo del EZLN
3. Comandante Marcos: "Mejor morir combatiendo que morir de disentería" 52
Entrevista al periódico "l'unitá"
4. Propuesta del EZLN para que se inicie el diálogo 54
Comunicado, 6 de enero de 1994
5. ¿De qué tenemos que pedir perdón? 58
Comunicado, 18 de enero de 1994
6. Marcos: No impediremos los comicios del 94 60
Comunicado, 20 de enero de 1994
7. Sobre la Ley de Amnistía 63
Comunidado, 20 de enero de 1994
8. Conclusiones del juicio al General de División Absalón Castellanos Domínguez 65
Comunicado, 20 de enero de 1994
9. La liberación del ex-gobernador Absalón Castellanos 67
– La misma película 66
Susana Cato
10. El de las mujeres: primer alzamiento de marzo de 1993 69
11. Lo de "fuerza política en formación debe ser una broma", dice Marcos 71
Comunicado, 31 de enero de 1994
12. Para todos todo... nada para nosotros 73
Comunicado, 16 de febrero de 1994
13. Compromisos por la paz 75
Comunicado, 1º de marzo de 1994
14. EZLN frente al asesinato de Colosio 80
Comunicado, 24 de marzo de 1994
15. Segunda Declaración de la Selva Lacandona. Hoy decimos: ¡No nos rendiremos! 83

16. Aniversario de la formación del EZLN 90
Comunicado, 19 de noviembre de 1994
17. Tercera Declaración de la Selva Lacandona 96
18. Zapatistas abrazan a la Humanidad 101
Carta (abril de 1995)
19. "Nos podrán quitar todo, menos la dignidad" 105
Entrevista al Comandante Tacho
20. Convoca el EZLN a "una gran consulta nacional" 107
Comunicado, 8 de junio de 1995
21. La historia de los espejos 112
Comunicado, 9, 10 y 11 de junio de 1995
22. Respuesta del EZLN (Fin de la consulta nacional) 126
Fragmento de comunicado, 1º de octubre de 1995
23. Quijotes de fin de siglo: 500 años de resistencia.
Entrevista al Subcomandante Marcos 135
Samuel Blixen y Carlos Fazio
24. Cuarta Declaración de la selva Lacandona 152
Comunicado, 1 de enero de 1996
25. Mensaje del EZLN en la inauguración de la reunión preparatoria 160
del Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo
26. Palabras del EZLN en la clausura del Encuentro Intercontinental 168
27. "No nos salven ni nos rescaten" 175
Carta del Subcomandante Marcos al Ejército Popular Revolucionario (EPR)
28. Se retira el Comité Clandestino Revolucionario Indígena
a sus posiciones de montaña 178
Comunicado del EZLN, diciembre de 1996

CAPÍTULO II
OPINIONES: ESCRITORES, POLÍTICOS, ANALISTAS E IGLESIA - 179

1. Chiapas: donde hasta las piedras gritan 181
Carlos Fuentes
2. Pronunciamiento 184
Carlos Monsiváis
3. La Rebelión de los colgados 185
Horacio Labastida
4. Una Guerrilla sorda 187
Jaime Labastida
5. La rebelión de los olvidados 191
Heberto Castillo
6. La rebelión "india" trastoca la imagen moderna
del México de Salinas 194
Anne Marie Mergier
7. Jorge G. Castañeda: "Omisión deliberada o ineptitud del gobierno
ante la evidente existencia de la guerrilla" 198
Entrevista de Homero Campa
8. El nudo de Chiapas 203
Octavio Paz
– La lección de chiapas: no sólo la pobreza 205
Del Editorial de La Razón

9. Chiapas hoy 206
Arturo Warman
– "Chiapas ha despertado a México" 212
Entrevista con el escritor mexicano Carlos Fuentes
10. Intelectuales y Chiapas 213
Heberto Castillo
11. México en llamas 216
Mario Vargas Llosa
12. Genocidio 219
Manuel Vicent de El País, Madrid
13. Otra vez Emiliano 220
Carlos Gabetta
14. Chiapas es México 223
Pablo Gonzáles Casanova
15. El alzamiento zapatista engancha al país 225
Francis Pisani
16. Los que no tomaron las armas 228
José Woldenberg
17. México, hora cero 230
Carlos Fuentes
18. Contra el terrorismo 233
Octavio Rodríguez Araujo
19. La mecha está encendida 235
Dauno Totoro Taunis
20. Mitos y Realidades de la Sublevación de Chiapas 239
James Petras y Steve Vieux
21. Las razones de una Iglesia convertida 242
José Ignacio Gonzáles Faus
22. ¿Muerta la Teología de la Liberación? 245
Fernando del Paso
23. Ernesto Cardenal: "La Segunda Revolución Mexicana podría unir a los pueblos de América" 250
Entrevista por Gerardo Ochoa Sandy
24. Obispo Casaldáliga: "Comprendemos al pueblo desesperado que decide levantarse en armas" 256
Entrevista por Rodrigo Vera
25. Jon Sobrino: "La Teología de la Liberación combate, antes que nada, la violencia institucionalizada, la pobreza que mata a millones" - 261
Entrevista por Gerardo Ochoa Sandy
26. La noche en la selva y las esperanzas de la izquierda 263
Enrique Semo
27. Candidato "a la fosa común y al olvido", Marcos se despide ante el férreo cerco militar y la tenaza política de Zedillo 266
Entrevista por Guillermo Correa, Julio César López y Rodrigo Vera
28. Amnistía Internacional: "En Chiapas, el Gobierno de México viola los derechos humanos y mantiene la impunidad" 268
Agustín Ambriz
29. Recomendación del Chase Manhattan Bank al Gobierno Mexicano: "Hay que eliminar a los zapatistas" 270
Pascal Beltrán del Río

30. Bajo análisis, la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona 272
Editorial de Proceso (enero de 1996)
– Heberto Castillo: "La creación del FZLN es positiva, pero no va a tener eco popular" 273
Entrevista de Alvaro Delgado y Julio César López
– Gilberto Rincón Gallardo: "El FZLN es un paso adelante, aunque incongruente e inconsistente" 274
Entrevista de Raúl Monge
– Octavio Rodríguez Araujo: La sociedad civil no ha respondido a los llamados del EZLN 276
Entrevista de Alvaro Delgado y Julio César López
– Arnaldo Córdova: Los atractivos iniciales se están volviendo contradicciones 277
Entrevista de Sonia Morales
– Pablo Gómez Alvarez: "¿Qué clase de lucha política es la que no busca el poder?" 279
Entrevista de Raúl Monge
31. El amanecer 281
Luis Javier Garrido
32. Marcos, en su segundo aniversario: sitiado, con precario apoyo popular, se aferra al humor, la poesía y el pasamontañas 284
Alvaro Delgado y Julio César López
33. Andrés Aubry: En aras del México nuevo, el EZLN propone morir, si al mismo tiempo muere el partido de Estado 287
Alvaro Delgado y Julio César López
34. Régis Debray subraya la advertencia del "profeta" Marcos: "Si desaparecemos, sólo quedará la violencia, una Yugoslavia en el sureste mexicano" 291
35. Encuentro Intercontinental Zapatista: Los bolsones del olvido 300
36. Crónica de Chiapas 303
Eduardo Galeano
37. El reto del EZLN: sus obsesiones no bastan como propuesta para el México del siglo XXI: Yvon Le Bot 305
Fragmento del libro: "El sueño zapatista"
38. La caravana indígena 312
Pablo Latapí Sarre
39. La presencia de los zapatistas en la capital colocó otra vez a Chiapas en la agenda nacional 315
Guillermo Correa y Julio César López
40. "Estimado y muy admirado Marcos" 318
Enrique Semo

CAPÍTULO III
¿QUIÉN ES MARCOS? - 323

1. El enigma y la versión oficial 325
2. Pistas para su identificación 328
3. Rosario Ibarra: "Marcos es apenas el traductor de los indígenas" 335
4. Subcomandante Marcos: "Soy un mito genial" 337

Bibliografía 343

INTRODUCCIÓN

I

EL LEVANTAMIENTO ZAPATISTA: ¿UN PUENTE A LA ESPERANZA?

Maya Lorena Pérez-Ruiz

1. Carácter del libro

Al lector latinoamericano seguramente le será familiar la información sobre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, puesto que desde enero de 1994 han circulado infinidad de materiales: notas periodísticas, videos, documentales, cassettes, compilaciones, libros analíticos, etc.

Especialmente abundante ha sido la publicación de libros sobre el EZLN. Muchos de ellos son recopilaciones completas de los comunicados emitidos por los zapatistas; otros, recogen las opiniones de prestigiados intelectuales y políticos en torno al conflicto, las negociaciones y el carácter del movimiento zapatista; y algunos más analizan aspectos puntuales, como el comportamiento de los medios de comunicación ante la rebelión chiapaneca, el papel de la iglesia, o la personalidad del Subcomandante Marcos, entre otros temas.

Es inexistente hasta ahora una obra que reúna los textos esenciales del zapatismo chiapaneco con el debate que este movimiento ha generado en México y el mundo. Este libro es una contribución a ello.

Pensado para el lector latinoamericano, en la introducción se brinda alguna información básica que contextualiza siete días de guerra, y analiza las especificidades de este movimiento comparándolas con las guerrillas de este siglo en Latinoamérica.

El primer capítulo reúne documentos que presentan una perspectiva panorámica del pensamiento zapatista, sus principios políticos y filosóficos, a través de la presentación de los comunicados del EZLN que son representativos de las etapas por las que ha atravesado el movimiento; mediante algunas cartas y ensayos escritos por el Subcomandante Marcos que son especialmente importantes por su reflexión filosófica y política; y reproduciendo ciertas entrevistas realizadas a otros zapatistas, que permiten conocer el pensamientos de los miembros de este ejército.

En el segundo capítulo se recogen algunas de las opiniones más relevantes de intelectuales, políticos y miembros de organizaciones sociales y religiosas, reconocidos en el ámbito internacional, que sobre todo al principio de la rebelión zapatista, se dieron a la tarea de reflexionar sobre el tipo de organización que era EZLN, los alcances de este tipo de movimiento social, y sobre su importancia e impacto en el proceso democratizador contemporáneo. El lector encontrará aquí opiniones críticas que cuestionan desde varios ángulos a este nuevo zapatismo y otras que en cambio resaltan su valor político, ideológico e histórico.

En el tercer capítulo se recoge información publicada sobre la identidad y la personalidad del Subcomandante Marcos, ya que es un tema que ha suscitado gran interés, y que permanece hasta hoy como una incógnita puesto que el Subcomandante se ha negado ha aceptar la filiación con que judicialmente se le identifica.

Con esta compilación de textos relevantes, no exhaustiva pero plural, el lector podrá tener una visión amplia y reflexiva del movimiento zapatista contemporáneo en México, a partir de la cuál, los interesados podrán recurrir a otras lecturas para profundizar los temas de su interés.

Motivaron la publicación de este libro varias razones: la gran cantidad y dispersión de materiales sobre el tema; la necesidad de reunir en un texto accesible lo fundamental para dar a conocer fuera de México el movimiento zapatista contemporáneo; y la impostergable necesidad de impulsar la reflexión y el debate, a nivel continental, sobre los principios políticos y filosóficos generados por este movimiento, y que son ya referencias necesarias para la discusión sobre la política, la democracia, el poder, la resistencia y las opciones de desarrollo para el futuro.

Precisamente como una contribución al debate y la reflexión de las ideas, se presentan a continuación algunos aspectos nodales en torno a lo que ha sido el proceso de negociación entre el EZLN y el Gobierno Federal mexicano, y sobre los aportes del zapatismo al proceso de democratización de México y del mundo. En éste último caso por su fuerte composición indígena y por sus críticas al neoliberalismo y el poder mundial.

2. El levantamiento zapatista

El levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el primero de enero de 1994 en el Estado de Chiapas, fue un duro golpe para los planes del Estado mexicano, que precisamente para ese día se proponía incursionar en el primer mundo, gracias a sus reformas y a su impulso modernizador.

La autodefinición del EZLN como un ejército formado mayoritariamente por indígenas y su oposición al Tratado de Libre Comercio, que entraba en vigor ese mismo primero de enero, evidenció para los mexicanos y para el mundo en general la existencia de un importante sector de la población carente de derechos sociales, políticos, económicos y culturales, e ignorado no sólo por el Estado, sino por la mayoría de la sociedad nacional. Con ello se derrumbó, por una parte, la imagen de modernidad, democracia y desarrollo que proclamaba el gobierno; y por otra, la idea tan difundida de que se llegaba al fin del milenio en un mundo globalizado, cada vez más homogéneo, e inmerso, sin opciones ni oposiciones de importancia, en un modelo de desarrollo neoliberal.

Las imágenes de los muertos zapatistas difundidos por la prensa y la televisión, muchos de ellos jóvenes, casi niños, apenas armados, incluso portando sólo rifles de madera, conmovieron a amplios sectores de la población, que identificándose con sus demandas se volcaron a las calles de la ciudad de México para detener la guerra, y para otorgarle apoyo y legitimidad a los indígenas alzados contra el hambre, y por la democracia, la justicia, y la dignidad.

La sociedad civil, las organizaciones pro-derechos humanos, las organizaciones políticas progresistas y los medios de comunicación, desde ese momento han desempeñado un papel fundamental en la dinámica de confrontación y de negociación entre el EZLN y el Gobierno Federal. Para ambos actores la lucha se trasladó del enfrentamiento armado, al del discurso político y la movilización social encaminados a ganar legitimidad para sí, y descrédito para el otro. Ello ciertamente enmarcado en una guerra de baja intensidad contra el EZLN, que ha incluido: la militarización no sólo de Chiapas sino de todas las regiones indígenas de México; el resurgimiento de grupos paramilitares que actúan violentamente sobre las bases de apoyo zapatistas; la polarización de las diferencias y contradicciones entre los pobladores de la región (religiosas, políticas, económicas y culturales); y una política de negociación conflictiva, y poco clara en sus objetivos, limitaciones y alcances.

3. La legalidad y la legitimidad en el conflicto

El gobierno Federal, en los diferentes momentos de la confrontación, desde su postura vigilante de la legalidad, ha recurrido al descrédito del EZLN acusándolo de ser una organización violenta e ilegal. En los primeros días lo caracterizó como una organización vinculada a las guerrillas latinoamericanas, liderada por extranjeros y manipuladora del hambre y la injusticia de los indios mexicanos. En ciertos momentos, incluso se le pretendió vinculada con el narcotráfico. Posteriormente la ilegalidad atribuida al EZLN se orientó a la acusación, de varios de los presos zapatistas, y del propio Subcomandante Marcos, como terroristas. El mismo presidente de la República, Ernesto Zedillo Ponce de León, giró instrucciones para su detención y juicio como delincuentes subversivos. Dicha medida tuvo que ser revocada meses después, frente a la fuerte reacción social de oposición que provocó.

El EZLN también ha hecho del discurso de la ilegalidad una de sus armas. De ilegal acusó al gobierno de Carlos Salinas de Gortari dado que, argumentó, obtuvo la presidencia de la República mediante el fraude electoral; de corrupto ha acusado a todo el sistema político mexicano; y en tal ilegalidad se ha apoyado para demandar, la renuncia del ejecutivo, la instauración de un gobierno de transición, y la necesidad de convocar a un nuevo constituyente.

Como defensa ante la ilegalidad, el EZLN se declaró desde el inicio como una fuerza beligerante sujeta a las leyes sobre la Guerra de la Convención de Ginebra; y se sujetó a la propia Constitución mexicana, al artículo 39 que otorga al pueblo la soberanía, y el derecho a oponerse a sus gobernantes. Asimismo, para fortalecer su legitimidad frente a la sociedad nacional, reforzó su discurso de identidad indígena, e hizo pública la subordinación del EZLN a una comandancia civil, indígena y pluriétnica.

El gobierno Federal, por su parte, en las negociaciones de paz ha pretendido debilitar al EZLN negándole representatividad y legitimidad, y caracterizándolo como una organización sólo regional. Con ese motivo ha buscado reducir sus demandas a las estrictamente locales y regionales, y ha querido negarle el derecho ha tratar y acordar asuntos nacionales, principalmente los relacionados a la vida política y democrática del país.

Para desprestigiar al EZLN, lo ha acusado constante y públicamente de retardar las negociaciones, de no querer firmar la paz, y de negarse a solucionar los problemas concretos que originaron el levantamiento (que en su perspectiva, son sólo las condiciones de pobreza e injusticia en las comunidades chiapanecas) para lograr así, posiciones políticas ajenas a las verdaderas demandas indígenas. Con ello, el Gobierno Federal le otorga legitimidad a los indígenas mexicanos levantados en armas, pero no así a los líderes de la organización militar que dice representarlos.

Para demostrar la poca representación del EZLN, aún en su región, el Gobierno Federal ha tenido entre sus invitados y asesores a las mesas de negociación, a miembros de organizaciones regionales indígenas y campesinas, opositoras al EZLN.

En esa lucha por la legitimidad el EZLN ha emprendido diversas acciones. Se ha vinculado entre otros, con el movimiento indígena nacional, con el movimiento de los pequeños propietarios aglutinados en *El Barzón*, con muchas y diversas organizaciones no gubernamentales, con organizaciones de estudiantes y profesionistas, y con militantes de partidos de oposición progresistas. Y se ha proclamado defensor y garante del tránsito a la democracia en el país.

Con mucho éxito el EZLN ha convocado, además, a diversos eventos, en los que ha invitado a la sociedad nacional, y a los sectores organizados y no organizados de la misma, a encontrar nuevas formas de organización, y a opinar, y a discutir, sobre

diversas temáticas relacionadas con la búsqueda de la democracia nacional. En momentos cruciales de las negociaciones, y de fuertes presiones militares y judiciales sobre el EZLN, tales eventos han servido para fortalecer a los zapatistas, y destrabar las negociaciones.

El EZLN para desprestigiar al Gobierno Federal ha acusado permanentemente a sus delegados de ser autoritarios, racistas, discriminatorios y tramposos. Ese es el significado que los zapatistas le han dado a la renuencia del gobierno para que los indígenas zapatistas negocien problemas nacionales. Como muestra de su pluralidad, en cambio, el EZLN ha logrado la presencia, como asesores e invitados a opinar en las mesas de diálogo y negociación, de los más destacados intelectuales y políticos de México.

4. Situación actual de las negociaciones

El primer acuerdo hacia la paz entre el EZLN y el Gobierno Federal se firmó en febrero de 1996. Fue producto de la mesa de trabajo *Derechos y Cultura Indígena*, la primera de una agenda de cuatro temas. Las tres mesas siguientes son sobre *Democracia y Justicia*, *Bienestar y Desarrollo*, y *Derechos de la mujer indígena en Chiapas*.

Por ahora las negociaciones para la paz están detenidas. Sin que haya podido concluirse con la mesa sobre *Democracia y Justicia*, el EZLN se retiró de las negociaciones, puesto que el Gobierno Federal no había cumplido con lo pactado en la primera mesa.

A casi dos años de haberse firmado el Primer Acuerdo de Paz, el tema del derecho a la autonomía de los pueblos indígenas, pese ha que fue reconocido en la firma del primer Acuerdo, ha despertado la oposición de gran número de los legisladores, que deben aprobar las reformas constitucionales, y su posición reticente es similar a la de muchos intelectuales prestigiados que se autonombran como independientes y progresistas.

A más de cuatro años de lucha, pues, las cosas parecen apuntar nuevamente al punto de origen.

5. El movimiento zapatista y el proceso democrático nacional

El movimiento zapatista, del México contemporáneo, ha sido tan sorpresivo en el campo de la reflexión intelectual y política como lo que fue en el terreno político-militar; y el EZLN se ha convertido en un elemento clave de la discusión en torno a la democracia, el orden mundial, y las opciones futuras para la humanidad.

Los actos y los postulados zapatistas son ineludibles en la discusión contemporánea sobre la democracia, ya sea para apoyar y desarrollar sus planteamientos, o para disentir de ellos. Han revitalizado el debate en torno a: las limitaciones de las democracias representativas, las dificultades de la pluralidad cultural y la tolerancia en las nacionales contemporáneas, los problemas del ejercicio del poder, el sentido actual de la política en las sociedades modernas, la dominación que ejerce el actual sistema mundial, llamado por algunos neoliberalismo, las alternativas de resistencia a éste, y las vías para construir un orden mundial diferente.

En el campo nacional, el EZLN, además de evidenciar la problemática indígena, ha sido catalizador de diversos procesos democráticos, y ha promovido la discusión con diferentes sectores sociales, a través de sus comunicados, sus convocatorias, sus acciones político-militares y sus estrategias de negociación.

La propuesta del EZLN de formar la Convención Nacional Democrática como una vía para organizar a las diferentes fuerzas de oposición para enfrentar las elecciones federales de 1994 en las que se eligió Presidente de la República; su convocatoria a la gran Consulta Nacional e Internacional acerca de la legitimidad de sus demandas y su futuro; su propuesta de formar

un Frente Zapatista de Liberación Nacional como vía para organizar un gran movimiento de liberación nacional ajeno a las negociaciones elitistas entre las cúpulas partidistas y el grupo en el poder; así como sus convocatorias para organizar el Primer Foro Especial para la Reforma del Estado, y el Primer Foro Nacional Indígena; si bien fueron mecanismos propuestos por los zapatistas para conseguir, por medio de la movilización social a su favor, incidir en el proceso de negociación con el Gobierno Federal, también han sido espacios de convergencia, encuentro y discusión entre diferentes fuerzas sociales, organizadas y no organizadas de todo el país.

El EZLN en estos eventos ha dado a conocer sus ideas y propuestas, pero también se ha transformado. Es decir, ha dado sustento, matizado y hasta modificado algunas de sus demandas y sus medios de lucha; y, de manera muy especial, a través del diálogo con otras fuerzas políticas y de conocer las opiniones de amplias capas de la población opuestas a la vía armada, el EZLN ha participado en la lucha nacional, hasta ahora hegemónica, por el cambio democrático mediante la Reforma del Estado.

A través de la formación del Frente Zapatista de Liberación, de carácter legal, los zapatistas son hoy, entre otras cosas, promotores de los Derechos Indígenas y de las iniciativas por que se instaure en México el referéndum, el plebiscito, y la revocación de mandato.

6. La discusión zapatista por la humanidad y contra el neoliberalismo

La discusión zapatista por la democracia ha alcanzado también el ámbito internacional. Y, cómo una forma de fortalecer su legitimidad, pero también de contribuir al cambio mundial, el EZLN organizó los Encuentros Continentales e Intercontinentales por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. Con ellos el EZLN trasciende la lucha nacional por un cambio de régimen y de Estado, y se ubica al lado de las corrientes de pensamiento que luchan contra el poder global, y que buscan explicaciones acerca de cómo se ejerce y reproduce la dominación del capital en el sistema mundial contemporáneo, y cuáles son las formas de resistencia, y de sociedad, alternativas a él.

En los Encuentros por la Humanidad y contra el Neoliberalismo la confluencia de pensadores de muchas parte del mundo, así como de organizaciones y movimientos sociales, permitió establecer un espacio de discusión, y una red de comunicación, entre muchos de los que ponen en duda los principios ideológicos, políticos y económicos del neoliberalismo. Sin embargo también permitió establecer comunicación con otros que, además, han cuestionado los principios vanguardistas de las izquierdas, y muchas de sus políticas instrumentales que justifican cualquier medio para alcanzar un fin. Principios que orientaron varias de las luchas por el socialismo y el cambio revolucionario en este siglo.

Muchas de las propuestas zapatistas, junto a las emanadas de tales encuentros internacionales, han cuestionado tanto los principios propios del neoliberalismo (expresión del poder global, impersonal, contrario a los derechos humanos sociales, culturales, políticos y culturales de las mayorías), como los emanados desde la izquierda dogmática y burocratizada por la influencia de los sistemas de dominación surgidos a nombre del socialismo.

La oposición a cualquier forma de dominación, es una de las principales conclusiones de estos eventos. En ellos se propone: buscar nuevas formas de democracia participativa que resuelva las limitaciones de la democracia electoral y representativa; generar nuevas relaciones sociales regidas por la ética y lo humano; establecer nuevas formas de hacer política, es decir de relación entre los gobernantes y los gobernados, y de participación y de control de la sociedad sobre la vida pública; y generar nuevas

formas de situarse, como grupo revolucionario, frente al poder. Concebir el poder como una relación social que se construye e impregna el conjunto de la vida pública, y no como algo que se toma para ejercerlo con verticalidad y autoritarismo.

Las aportaciones del EZLN a la lucha por la democracia en el mundo, empero, no pueden entenderse sin los movimientos sociales que le precedieron en el mundo, y que han generado muchos de los principios, demandas y formas de lucha que ahora retoman y reformulan los zapatistas. Precisamente porque se alimentó de ellos, el EZLN nace y se desarrolla sobre un campo social fértil, sensible a sus preocupaciones, a fin a sus objetivos, convergente en la lucha por la democracia, aunque difiera de él en los medios.

7. Las dificultades políticas del EZLN

No todos los diálogos y las alianzas del EZLN con los diversos sectores de la sociedad ha sido exitosos. Pese a su gran capacidad de convocatoria, ha habido momentos difíciles y de fuertes fricciones entre el EZLN y los partidos políticos. Entre ellos con el Partido de la Revolución Democrática, principal partido de oposición con tendencia de centroizquierda en México. Y ha tenido fuertes contradicciones aún con otras organizaciones campesinas e indígenas de Chiapas, con las que difieren en formas de lucha, medios de negociación con el gobierno y demandas, y con las que, además, se disputan el control del territorio y de la población regional.

Entre pensadores y líderes políticos de diferentes tendencias, se le cuestiona al EZLN precisamente su contradicción de hablar de democracia participativa, y no vertical, cuando el EZLN tiene una estructura jerarquizada y militarizada a su interior, y la impone a sus bases de apoyo; cuando dice que su comandancia general está formada por líderes indígenas chiapanecos, pero no aclara las relaciones actuales del EZLN con el Frente de Liberación Nacional que le dio origen, y que tiene comandos en otras partes del país; cuando por vía de las armas se impone a la sociedad nacional y pretende, contradictoriamente, el cambio democrático no voluntarista; cuando habla de tolerancia y veta a ciertos medios de comunicación a sus eventos; y cuando excluye y expulsa del territorio bajo su control a otras personas y organizaciones opuestas a sus decisiones y formas de lucha.

El EZLN en sus relaciones con las organizaciones de izquierda ha tenido que enfrentar el grave problema del fraccionalismo, las luchas internas por le liderazgo, el voluntarismo, y la incapacidad para superar todo ello, en beneficio de un gran movimiento nacional por la liberación. El fracaso de Convención Nacional Democrática, a la que estuvo dispuesto a subordinarse, es una muestra contundente de ello.

La resistencia de varios sectores de la sociedad a convertir en letra constitucional los primeros acuerdos firmados entre los zapatistas y el Gobierno Federal, ciertamente habla de la resistencia de varios sectores de la sociedad para aceptar cambios profundos en el Estado y en el sistema político nacional; pero también es expresión de las limitaciones que hasta ahora han tenido los intentos organizativos y movilizadores del EZLN.

Las movilizaciones sociales que detuvieron la guerra y han acompañado al EZLN en su confrontación con el Gobierno Federal y el Estado, le han dado legitimidad y fuerza en las negociaciones de paz, pero no han conseguido generar ese frente opositor, organizado y propositivo, que sea garante de los acuerdos de paz, y gestor de las transformaciones esenciales que requiere el país.

Por mandato de la sociedad el EZLN debe convertirse en una fuerza política nacional, según se le demandó en la Gran Consulta Nacional a la que convocaron los propios zapatistas. El Frente Zapatista de Liberación Nacional formado (en 1997) por su iniciativa como movimiento civil, plural y pacífico, se pensó como la alternativa para la

transición del EZLN hacia la vida civil. Sin embargo, el inclumplimiento de los primeros acuerdos, la creciente violencia en Chiapas, y las propias diferencias al interior del EZLN no lo han permitido.

Hasta ahora el futuro de las negociaciones no es esperanzador, y por tanto, tampoco lo es el futuro de la paz y del EZLN. En el tiempo transcurrido de enero de 1994 a principios de 1998, si bien se ha impulsado el diálogo por la democracia y el contacto entre diversos sectores opositores al régimen actual, también ha permitido la reorganización de las fuerzas políticas más retrógradas de México, y el avance continuo de la inteligencia y la fuerza militar nacional sobre el terreno zapatista. La matanza de Acteal en diciembre pasado es un ejemplo de ello.

8. A manera de colofón

Están aquí, entonces, los aportes de la rebelión zapatista a la democratización de México y el mundo, sea cual sea el desenlace del conflicto en Chiapas, y cualquiera que sea el fin que le espera a la humanidad en este fin de siglo.

Reflexionar y discutir sobre la agenda propuesta por los zapatistas, reconocer sus aportaciones y limitaciones, es imprescindible para luchar por la creación de un nuevo orden social, que evite el imperio del capital financiero, la desaparición y fragmentación de las naciones, y el recrudecimiento de las guerras interétnicas y religiosas en el mundo.

La Paz, Bolivia, enero 1998

VIENE DE LEJOS

Cuando las aguas de la creciente derrumbaron las casas, y el río se desborda arrastrando todo, quiere decir que hace muchos días que empezó a llover en la sierra, aunque no nos diéramos cuenta, me dijo don Valentín Espinosa.

Estábamos hablando de cómo fue que de pronto vino la guerra a caer en estas tierras.

Y nos pusimos a platicar de tantas maldades que les han y les hemos hecho a la indiada. Es que desde el principio de los tiempos cuando empezamos a hablar en castilla, fuimos a darles duro, al palo y sin zacate. Si tenían tierras buenas, a quitárselas íbamos. Que si el río lamía sus tierras y bien se navegaba en sus aguas, nuestras eran. Para ellos el cerro y los pedregales. ¿Qué sus abuelos se las heredaron? ¡Pues nuestros padres se las quitaron!

– La poca tierra que les dejamos sirvió para que sembraran lo que a nosotros nos hacía falta, para pagárselas, cuando se les pagaba, a como nosotros queríamos...

– Pero eso fue hace mucho tiempo don Valentín...

– Mucho para nosotros, para ellos fue ayer, y la cicatriz no cierra todavía.

Y me quedé viendo la iglesia, y los palacios y la plaza, todo de piedra labrada. Y pensé en las manos que labraron.

– En todo están sus manos. No te equivoques, dijo don Valentín. Y me quedé pensando en todo lo que había conocido desde niño: los caminos, los puentes, las presas, los aljibes, los pozos, los cimientos, las casas. Y en todo advertí la mano de los indios.

– ¿Y dónde viven?, preguntó don Valentín.

– Fuera de todo lo que hicieron, contesté.

– ¿Y dónde mueren?

– En cualquier parte. De cualquier cosa.

– ¿Y de qué te sorprendes?, volvió a preguntar.

– ¿Sorprender?

– De lo que estás mirando... y don Valentín extendió el brazo para que su mano describiera el mundo.

Y fue entonces cuando vimos las botas de hule nuevecitas hasta abajo y las gorras nuevas hasta arriba, y las mochilas en la espalda, y los uniformes ciñendo el cuerpo, y las escopetas en las manos, y las lanzas en las manos del otro compañero, y las miradas dispuestas debajo de las gorras.

– ¿A dónde van?, les preguntó una mujer.

– A la guerra, contestó un niño arreglando su mochila.

– ¿Contra quién?

– Contra el tiempo, contestó un viejo que amarraba la punta de su lanza.

– ¿Por qué a la guerra, don Valentín?, quise saber.

– Esto viene de lejos. Cuando el río crece quiere decir que desde hace mucho tiempo se están preparando en la sierra los torrentes.

ERACLIO ZEPEDA

II

EL EZLN: UN MOVIMIENTO ARMADO ATÍPICO

Marcelo Quezada Gambarte

Cuando el primero de enero de 1994 se difundió la noticia de la nueva insurgencia zapatista en el Estado mexicano de Chiapas, la primera impresión que dieron los medios de comunicación y la mayoría de los comentaristas fue la de una guerrilla más que hacía su aparición en nuestro continente y que la misma estaba condenada inevitablemente al fracaso. Los diferentes analistas –tanto mexicanos como extranjeros– se referían, en su mayoría, a lo extemporáneo de la misma, al "derrumbe del socialismo", a la "caída del muro de Berlín" y concluían en que ésta sería derrotada tarde o temprano. Un solo ejemplo: Carlos Fuentes, el gran escritor comprometido con las causas progresistas del pueblo mexicano, sentenciaba así:

> Tanto la rebelión tzeltal de 1712 como la chamula de 1868 parecen invenciones de un abuelo de Juan Rulfo y Gabriel García Márquez. Ambas fueron sofocadas por los ejércitos del virreinato, aquélla, de la República, ésta y sus líderes ejecutados. La actual insurrección chiapaneca, sin duda, también tendrá corta vida. [1]

Sin embargo, han pasado cuatro años de la insurgencia zapatista, y ésta, ha ampliado sus bases, ha crecido y se ha organizado en el seno de otros grupos indígenas y ha logrado una amplia red de apoyo y solidaridad a nivel nacional como internacional.

Desde comienzos de la década del 60, más de cien guerrillas hicieron su aparición en América Latina. Prácticamente todos los países tuvieron su versión cubana del "foco guerrillero" con algunas variantes: Los Tupamaros en el Uruguay, con una forma original de guerrilla urbana y un nada despreciable ingrediente de humor en sus comunicados, mantuvo en jaque al gobierno uruguayo a comienzos de los años 70. [2]

La otra variante, el año 1965, una insurrección popular derrotó en Santo Domingo al ejército de ese país, y fue necesaria una fuerza invasora de los EE.UU. compuesta por más de 80.000 marines para ahogar en sangre la insurgencia dominicana. [3]

---

1 *La Jornada*. México, 7 de enero de 1994. Ver más adelante.

2 Los "tupas", como se los llamaba, buscaron una nueva forma de "hacer la guerra". Frente al resto de movimientos armados que tenían mando centralizado y comandantes que prácticamente decidían por todos, los tupamaros crearon un movimiento en el que se tomaba decisiones después de consultas verticales y horizontales. Crearon un sistema de compartimentación y servicios de inteligencia, médico, financiero, cárceles del pueblo, etc., que llegaron a adquirir casi la perfección. Con documentación e información, entregada por ellos, Regis Debray escribió un libro apologético: "Aprender de Ellos". Ver también "Les Epreuves du Feu" - La critique des Armes Nº 2, págs. 127 a la 278 del mismo autor.

3 Ver Juan Bosch: "El Pentagonismo: fase final del imperialismo".

Prácticamente el resto de las acciones armadas llevadas adelante por los movimientos de liberación nacional, tuvieron como inspiración la Revolución Cubana, como manual "Revolución en la Revolución" y como práctica el foco-vanguardia armada.[4]

No se trata de analizar uno a uno los conflictos armados; pero sí de detenernos un tanto en algunos de los movimientos armados e insurreccionales de Nuestra América: México (1917), Bolivia (1952), Cuba (1959) y Nicaragua (1979). En ese orden histórico, son movimientos armados triunfantes que establecen un nuevo orden estructural en estos cuatro países. El derrotero de cada uno de ellos es diferente y no viene al caso analizarlos en detalle y profundidad. Digamos simplemente que en cada uno de estos acontecimientos históricos la llamada columna vertebral del Estado (el ejército) fue derrotado y reemplazado por un otro organismo armado, o reorganizado después de cierto tiempo como en el caso de nuestro país.

Los movimientos armados de Guatemala y El Salvador tienen cierta similitud: en ambos países se firman acuerdos de paz, después de cruentas y prolongadas guerras civiles. Primero, en El Salvador, el año 1992, y en Guatemala, el año 1996. Cinco años después de su legalización como partido político, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) logró una importante victoria electoral en las elecciones del 16 de marzo de 1997. En efecto, el FMLN logró 28 bancas –el doble de las que obtuvo en las elecciones de 1994– y 60 alcaldías, entre ellas la de la capital San Salvador. Su porcentaje alcanzó al 34% frente al 35% de la derecha conservadora.

En Guatemala, aún no se puede hacer un análisis referente a un proceso electoral, pues éste se efectuará recién el año próximo.

El caso colombiano y de Sendero Luminoso en el Perú también difieren –en cierto modo– del resto de los movimientos guerrilleros e insurreccionales de América Latina. Decimos en cierto modo porque a pesar de ser Colombia el país donde la guerrilla nunca fue derrotada, siendo ésta la más antigua del continente y manteniendo en la actualidad más de cien frentes guerrilleros, su concepción político ideológica de "Vanguardia-armada" no ha cambiado: la toma del poder político para transformar la sociedad y construir una de carácter socialista sigue siendo su meta final.

El caso de Sendero Luminoso es aún más claro y patético. En el mundo tiene únicamente una trágica similitud con la de Pol Pot en Camboya, casos en los que la violencia es utilizada indiscriminadamente. Es decir, la "violencia revolucionaria" ha sido substituida por el terrorismo brutal que se ejercita no únicamente contra la

4 Antes que el folleto en cuestión, Regis Debray escribió un ensayo sobre sus experiencias y conocimientos de lo movimientos guerrilleros latinoamericanos (1963-1964): "El Castrismo: la Larga Marcha de la América Latina". Se trataba de una serie de notas que el autor pensaba profundizar a fin de lograr un estudio más acabado. A vista de uno de sus mentores (Louis Althuser) dicho trabajo fue publicado en la revista de J.P. Sartre "Les Temps Modernes". En su último libro, Debray precisa que fue Claude Lazman, director de la revista, quien sugirió el título del artículo. Luego relata que un miembro de las FALN venezolanas, quien se encontraba a la cabeza de una firma import-export a fin de contrabandear 120 toneladas de armas obsequiadas por los coreanos, y fiel lector de "Les Temps...", prestó la revista al Ché cuando éste pasó por Argel en enero del 65. El Ché que "sí conocía el francés, nacionalizó la revista" y se la envió con una nota a Fidel Castro. El líder cubano invitó a Debray a visitar Cuba, le ofreció trabajo, primero; luego lo instaló en una confortable residencia, lo puso en contacto con líderes guerrilleros de la región, entrenó con él en el privilegiado campo de tiro "Punto Cero" a unos 30 km de La Habana y ...en 1967 ordenó el tiraje de "Revolución en la Revolución" de 300.000 ejemplares ("Loués soient nos seigeurs" págs. 60, 61 - 83 - 130. PARIS, mayo 1996 Gallimard).

5 "Están ahí, hacinados por millones, diciendo dos veces 'no': 'no' al neoliberalismo del poder, 'no' al maoismo de Sendero Luminoso. Pobres entre los pobres, refugiados del interior, se aglutinan alrededor de Lima. Con sus dirigentes locales cons-

policía y el ejército, sino también contra las organizaciones populares y reformistas.[5]

En México, después del triunfo de la Revolución no hubo brotes de relativa importancia, hasta el año 72 –cuando aparece la guerrilla de Lucio Cabañas, Génaro Vásquez, del Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo - Partido de los Pobres (PROCUP-PDLP)–. Dicho movimiento tuvo limitada repercusión en México. Fue silenciada tanto por las balas del ejército como por los medios de comunicación controlados por el estado priísta. No tuvo el apoyo ni siquiera en el orden propagandístico de Cuba, por razones sobradamente comprensibles.[6]

tantemente amenazados, se organizan, se instruyen, administran vida, inventan otro proyecto de sociedad". Contra el liberalismo y el maoísmo. Carmen Bader y Jean-Michel Rodrigo. Le Monde Diplomatique. Junio 1993.

6 En julio de 1996 hace nuevamente su aparición en varios estados de México y al parecer con una sólida estructura militar, bajo las siglas de EPR. En realidad, el Ejército Popular Revolucionario (epr) es el resultado de la unión de diversas organizaciones político militares que se sienten herederas de la lucha armada de los años sesenta-setenta. Su programa es revolucionario y su meta el socialismo. En su manifiesto de la Sierra Maestra Oriental, el EPR da a conocer la existencia del Partido Democrático Popular Revolucionario y confirma que ambas organizaciones son el resultado "de la unidad de diversas organizaciones armadas revolucionarias surgidas en los últimos 30 años, con sustento popular y distinto grado de desarrollo, que ha conformado un solo proyecto político contando con un programa, línea política y una estrategia únicos". Esto demuestra (anota Ignacio Ramírez en *Proceso* 1034) el hecho de que en su núcleo orgánico estén aglutinados, entre otros grupos, los comandos "Francisco Villa", "Morelos", "Vicente Guerrero" y "Genaro Vázquez", así como las brigadas "Obrera 18 de Marzo" y "Campesina de Ajusticiamiento". Además del Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo - Partido de los Pobres (PROCUP-PDLP). Su orientación es más marxista-leninista-maoista que guevarista.

En la década de los años 70 los temas referentes a la "violencia revolucionaria", guerrillas e insurrección popular, estuvieron presentes y en el orden del día de las organizaciones revolucionarias y de los diferentes partidos políticos.

Fue una época en la que se rediscutieron los conceptos de Marx de "la violencia partera de la historia", "El rol de la fuerza en la historia" de Engels, los textos de Sorel sobre el mismo tema, el prólogo de Sartre al libro de F. Fanon[7]. Se volvieron a tocar los temas de la Revolución bolchevique y las insurrecciones de Febrero y Octubre, la "Larga Marcha" dirigida por Mao Tse Tung y Chu The; el fracaso de una guerrilla ya casi triunfante: la filipina[8], y la derrota de otra: la griega de los "kapetanios", fracaso atribuido a los acuerdos de Yalta y a la traición de Stalin[9]. Pero había otros ejemplos históricamente más cercanos y algunos todavía en vías de definición: la guerra de Argelia, la Revolución Cubana y, sobre todo, la guerra en el Vietnam. Todas ellas aparecían como elementos de referencia imprescindibles para cualquier análisis de coyuntura o tesis política de poder.

Los años sesenta y setenta el Tercer Mundo era importante, porque en estos continentes se efectuaban grandes transfor-

7 A comienzos de los años 60 el libro de Franz Fanon "Los Condenados de la Tierra" y sobre todo el prólogo al mismo de J. P. Sartre fueron también elementos de gran importancia al tema que hacemos mención: "Sartre se había percatado en Cuba de la verdad de lo que afirmaba Fanon... Y estuvo de acuerdo con su libro: "Un manifiesto del Tercer Mundo extremista, completo incendiario, pero también complejo y sutil. Y aceptó con mucho agrado escribir el prefacio", Simone de Beauvoir, "La Force des choses", París, Gallimard, 1963, vol. 2, pág. 249.

8 Ver "La guerra de la pulga": The War of the Flea; (a Study of Guerrilla Warfare Theory and Practice) PALADIN 1969, London.

9 Ver: "Les Kapetanios" –la guerre civile grecque de 1943 a 1949. Dominique Eudes, París, FAYARD 1970.

maciones, y también eran los terrenos preferidos de confrontación de las dos superpotencias, EE.UU. y la URSS que nunca tuvieron un enfrentamiento directo, pero sí fueron dedicados interventores en otras guerras contra otros pueblos.

Valdría la pena recordar las controversias en el seno del movimiento comunista internacional: la URSS y China por liderizar a los cerca de cien partidos comunistas que en ese momento existían por el mundo [10]. La principal tesis que propagaban los soviéticos, era "la tesis de la coexistencia pacífica", la misma que debía servir a los pueblos como paraguas para que éstos hiciesen su revolución socialista pacífica. La China, a su vez, machacaba con la tesis de la contradicción principal (Tercer Mundo contra imperialismo americano) que impulsaría la guerra popular y convertiría a Africa, América Latina y Asia en el campo desde donde se cercaría a las ciudades; es decir se cercaría a EE.UU. Europa [11].

No está demás recordar también que hasta el año 1964, China apostaba a la carta cubana en América Latina, es decir a la guerra de guerrillas. La URSS a su vez impulsaba el modelo chileno del PC, con Salvador Allende a la cabeza, es decir la vía pacífica para alcanzar al socialismo. La ruptura de China con Cuba se efectiviza después que Mao Tse Tung se niega a recibir al Ché y a Osmany Cienfuegos (febrero de 1965) [12].

Si comparamos el movimiento zapatista con los ejemplos anteriores, no únicamente en América Latina, sino también en otras latitudes, podemos sacar una primera conclusión: la insurgencia zapatista o guerrilla del EZLN, no corresponde a ninguno de los anteriores casos históricos. Es más, podemos afirmar que se trata de una *guerrilla atípica*. Esta es una constatación; tal vez la de primer orden. Pero también hay otras: es una guerrilla que no tiene comandantes, sino sub-comandantes, pues la comandancia o dirección está en manos de la Comandancia General del EZLN y del Comité Clandestino Revolucionario Indígena.

En tercer lugar, el EZLN es una guerrilla que no busca el poder –por lo menos– en la forma clásica que todos conocemos, sino exige que se cumplan los enunciados zapatistas y de la Revolución Mexicana inscritos en la propia Constitución de la República.

En EZLN reivindica igualmente la forma de vida de los pueblos originarios: tzeltales, choles, tojolobales, tzotziles y otros; se inserta íntegramente en su cultura y exige todos los derechos para los mismos. La palabra socialismo pronunciada los primeros días del alzamiento zapatista resulta ser sólo un *punto de referencia histórico o circunstancial antes que una meta a conseguir*.

En el campo estrictamente militar podemos percibir que aplican elementos y tácticas tanto maoístas ("guerra popular", "guerra prolongada") como guevaristas (nombre, uniformes, proclamas). [13]

10 Las controversias de las dos superpotencias del "socialismo real", están ampliamente documentadas en los textos oficiales del PCUS y en las famosas ocho cartas, redactadas por Mao Tse Tung y firmadas por el PCCH.

11 Junto a la consigna de "cercar a las ciudades desde el campo", "la guerra popular" y "la guerra prolongada" formaban el triángulo perfecto que impediría (sobre todo por lo prolongado), que los partidos comunistas que accedieran al poder, pudieran volverse "revisionistas".

12 Meses antes, una delegación formada por dirigentes de partidos comunistas latinoamericanos y dirigida por Carlos Rafael Rodríguez del PC cubano se entrevistó con Mao Tse Tung, a fin de conseguir el cese de la polémica pública entre la URSS y China. Mao los trató displicentemente: "La polémica no la iniciamos nosotros sino Jruschov y los revisionistas". "No la vamos a parar... va a durar unos 5.000 años... tal vez no más de 5.000; pero, con seguridad, no menos de 4.000" (relato del traductor).

13 La Guerra Prolongada y La Guerra Popular, son conceptos que emergen después de la épica Larga Marcha (16 de octubre de 1934, fines de 1935) dirigida por Mao Tse Tung y Chu The. Para la difusión de los principales conceptos de los planteamientos estratégicos y tácticos se editan varios fo-

Desde un inicio, los zapatistas mostraron otro tipo de discurso y otro tipo de enfoques frente a la realidad. En lugar de aplicar una doctrina o lanzar un discurso preconcebido, el EZLN sacó sus conclusiones teóricas de una larga praxis de movimientos populares y sistematizó lo que ha construido en más de diez años. Una lenta acumulación de fuerzas parece ser el eje de su lucha y de su movilización. Tal vez el nuevo discurso está más claro en el comunicado del 20 de enero de 1994: *Nosotros pensamos que el cambio revolucionario en México no sería producto de la acción en un solo sentido. Es decir, no será, en sentido estricto, una revolución armada o una revolución pacífica. Será, primordialmente, una revolución que resulte de la lucha en variados frentes sociales, con mucho métodos, bajo diferentes formas sociales, con grados diferentes de compromiso y participación. Y su resultado será no el de un partido, organización o alianza de organizaciones triunfante con su propuesta social específica, sino una suerte de espacio democrático de resolución de la confrontación entre diversas propuestas políticas. Este espacio democrático de resolución tendrá tres premisas fundamentales que son inseparables, ya históricamente: la democracia para decidir la propuesta social dominante, la libertad para suscribir una u otra propuesta, y la justicia a la que todas las propuestas deberán ceñirse. El cambio revolucionario en México no será bajo una dirección única con una sola agrupación homogénea y un caudillo que las guíe, sino una pluralidad con dominantes que cambian pero giran sobre un punto común: el tríptico de democracia, libertad y justicia sobre el que será el nuevo México o no será.*

La paz social sólo será si es justa y digna para todos. El proceso de diálogo para la paz viene de una determinante fundamental, no de

---

lletos después del triunfo de la Revolución China. Y se sintetiza como resultado de dichas publicaciones el concepto "Base de Apoyo", que da lugar a largas discusiones e interpretaciones variadas.
En síntesis: los instructores chinos resumían así la "Base de Apoyo":

a) La zona para el inicio de una acción armada debe ser escogida teniendo en cuenta el nivel político de las masas campesinas de la región.
b) En dicha zona debe existir o darse un germen de doble poder local.
c) En dicha zona debe existir un núcleo guerrillero o un destacamento del Ejército Popular.
d) Es mejor que la zona donde se implante la "Base de Apoyo", esté en regiones alejadas de los centros urbanos para así complicar la logística del enemigo y
e) La zona geográficamente más favorable a la acción guerrillera es aquélla de montes escarpados, bosques y ríos y de difícil acceso de carros, tanques, etc.

Según los instructores chinos de los años 60, para que una guerrilla tenga éxito las tres primeras condiciones son indispensables, aunque no tanto la 4ta. y la 5ta. Mucho mejor si se dan las cinco condiciones... pero si no, **siempre**, deben darse las 3 primeras (masa campesina con elevado nivel político, doble poder o ausencia del poder central; y destacamento armado organizado por el Partido-Vanguardia).
En cambio, en su conocido folleto "Guerra de Guerrillas: un Método", el Ché Guevara resumía en tres las principales lecciones que ofrecía el ejemplo cubano":

1) Las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra un ejército regular.
2) No es necesario que se den todas las condiciones para hacer la Revolución, el foco insurreccional puede crearlas, y
3) En América Latina, el terreno fundamental de la lucha armada debe ser el campo.

Hoy está aún más claro que los conceptos táctico-estratégicos de la *base de apoyo* y del *foco guerrillero*, si bien no eran contradictorios tampoco eran complementarios. Pero el concepto del Ché, más concretamente en el punto 2, el enunciado "no es necesario que se den todas las condiciones", ocasionó durante años las discusiones más apasionadas y acaloradas en el seno de las organizaciones marxistas leninistas; y ahora a la distancia podemos afirmar que ocasionó un verdadero cisma en todas ellas. El concepto leninista del Partido Vanguardia era cuestionado por el Ché y podía ser sustituido por el foco guerrillero-insurreccional. Es fundamentalmente por este segundo punto que tanto la URSS como la China, consideraron al Ché como un peligroso aventurero, y en ocasiones como a un enemigo. Los guardianes del dogma en la URSS y China y sus seguidores comunistas nunca "perdonaron" a Fidel Castro y al Ché, el haber hecho una Revolución fuera de la coyunda teórica leninista, pero –sobre todo– fuera de los acuerdos de Yalta.

la voluntad política del gobierno federal, no de nuestra supuesta posición político-militar (que para la mayoría sigue siendo un misterio) SINO DE LA ACCIÓN FIRME DE LO QUE LLAMAN LA SOCIEDAD CIVIL MEXICANA[14].

Las posteriores tomas de posición y los diferentes comunicados mostraron con mayor claridad el surgimiento de algo nuevo: una especie de síntesis entre marxismo y las rebeliones de Zapata y Pancho Villa, entre la Teología de la Liberación y las raíces, específicamente, mexicanas, entre el mundo Maya y la figura del Ché.

La Paz, Bolivia, enero de 1998

14 *El Financiero*, Lunes 24 de enero de 1994. México.

III

ANTECEDENTES

El gobierno no escuchó, no entendió, no cumplió y frente a las peticiones de los indígenas respondió con represión, desconocimiento de los convenios, desalojos violentos, torturas, aplicación erróneo de la ley y cárcel. Ahora, ante la sublevación de los hermanos nos dicen que sí nos van a cumplir. Somos pacíficos, queremos la paz, el cese al fuego, el fin del derramamiento de sangre, el cese del bloqueo, pero no nos engañemos: si los hermanos indígenas de Los Altos no se hubieran levantado en armas, ustedes (los negociadores gubernamentales) no estarían aquí.

(Voces de una veintena de organizaciones de indígenas y campesinas de Ocosingo, Palenque, Salto de Agua, Tila, Tumbalá, Amatán, Chilón y Yajalón, *La Jornada*, 12 de enero de 1994).

La conquista y toda la época colonial golpean duramente a las comunidades indígenas, éstas sufren profundas modificaciones. Transformaciones de explotación y semiesclavitud durante tres siglos imponen una reorganización socioeconómica e ideológica de las comunidades originarias.

1541

Se forma la primera congregación indígena de tzotziles y tzeltales, dirigida por frailes dominicos. El tributo que pagan las comunidades beneficiará, primero, al encomendero y, posteriormente, a la iglesia mediante el diezmo. Este sojuzgamiento sienta las bases de los descontentos y sublevaciones que se desarrollarán posteriormente. Los movimientos indígenas que se desarrollan durante los siglos XVIII y XIX no pretenden un equilibrio social, al contrario, quieren una "inversión" de los roles sociales. Los tzotziles-tzeltales veían en la inferioridad religiosa la causa de su dependencia. Por ello pugnaban por apoderarse de los ritos católicos, no como un medio para rivalizar con mestizos y "ladinos" sino de sustituirlos.

1570 - 1610

La conquista combinada con sequías y pestes produce enormes mortandades en las comunidades originarias. La población campesina disminuye a menos de la mitad.

1712 - 1869

Diferentes movimientos indígenas aparecen durante esta época en la que se confunden luchas intercomunales y anticoloniales.

1712

Luchas entre las comunidades de Yajalón, Tila, Pentalcingo y Tumbalá contra la comunidad de Cancúe.

1874 - 1850

Rebelión de los indígenas tzeltales que pretende acabar con encomenderos, alcaldes mayores, caciques, gobernadores y sacerdotes blancos causantes de la humillación y la explotación. Surgimiento de una "nueva cultura" ni maya ni española. Tzotzil-tzeltales comienzan a criar ovejas a sembrar trigo, y a mezclar sus ídolos con los santos.

1847 - 1856

Crecimiento del latifundio siempre en detrimento de las comunidades originarias en medio de una pugna entre la burguesía de San Cristóbal y la de Tuxtla Gutiérrez.

1848 - 1867 - 1870

Alzamiento tzetzal en Chilón debido a un nuevo despojo comunal. Alzamiento Chamula, violentamente reprimido por comunidades tzotziles.

La persistencia de la vida comunitaria de las comunidades originarias y la debilidad de la religión cristiana, tienen su origen en la resistencia cuya memoria histórica se mantiene hasta nuestros días.

Durante los años de la República mexicana se hereda la influencia colonial de fragmentación y destrucción de las comunidades y pueblos originarios. Sin embargo, este proceso de división de las comunidades étnicas se conjunciona de manera contradictoria con un proceso largo de resistencia y lucha activa de los indígenas por sus derechos.

1910 - 1917

La revolución mexicana incendia casi todo el territorio del país, pero principalmente el centro y el norte de la inmensa República se levanta en armas. Dos grandes caudillos hacen su aparición: Pancho Villa en el norte y Emiliano Zapata en el sud-oeste y centro. Zapata lanza su plan-programa denominado "El plan de Ayala". Su consigna es clara: "Tierra y Libertad".

1938

Lázaro Cárdenas nacionaliza el petróleo mexicano. Los EE.UU. afirman que los técnicos y obreros mexicanos no podrán ni explotar ni administrar sus riquezas naturales. Terminado el período de Cárdenas, una modernización y capitalización se inicia bajo la presidencia de Miguel Alemán, primero, y es continuada por los presidentes subsiguientes (todos miembros del Partido Revolucionario Institucional, PRI).

1958 - 1960

Huelgas ferrocarrileras, también del magisterio rural y urbano y protestas aisladas se hacen sentir en todo México.

1961

En Abril de 1961, el ex-Presidente Lázaro Cárdenas, con uniforme militar, asiste a las manifestaciones en apoyo de la Revolución Cubana, atacada en esos días por una fuerza militar mercenaria entrenada y financiada por la CIA en Playa Girón. Su intención de ir a luchar en Cuba junto a los partidarios de Fidel Castro se ve frustrada por la detención y aislamiento del ex-Presidente.

1965

– 23 de septiembre. Un grupo de estudiantes y maestros normalistas dirigidos por el profesor Arturo Gamiz atacan el cuartel Madera en el estado de Chihuahua. El ataque es un fracaso y sus integrantes son diezmados. Posteriormente, esta fecha dará lugar al surgimiento de la Liga 23 de septiembre y a varios grupos político-militares que aparecen en México la década de los años 70. La mayoría de sus miembros pertenecen al PPR (Partido Patriótico Revolucio-

nario) que posteriormente –junto a otros partidos políticos formaron el PSUM (Partido Socialista Unificado de México).

Movilización estudiantil - popular

1968

– 26 de Julio de 1968: inicio de movilizaciones estudiantiles en el D.F. a las que se sumarán luego universitarios, maestros, intelectuales y trabajadores. El crecimiento inesperado de la movilización popular atemoriza e incomoda al gobierno de Díaz Ordaz, quien ordena una represión indiscriminada. El 2 de octubre, una multitud concentrada en la Plaza de las Tres Culturas (Tlatelolco) es baleada y ametrallada. Cerca de 200 muertos es el resultado. El 10 de octubre se inauguran las Olimpiadas "México 68". Todos los países (incluidos China, Cuba y Corea) asisten a las competiciones.

Octubre de 1968: Un grupo de militantes de izquierda surgido del Movimiento Estudiantil de 1968 crea la tendencia "Política Popular". Un folleto titulado "Hacia una Política Popular", redactado por Heberto Castillo [1] y Adolfo Uribe [2] en la clandestinidad vio la luz en noviembre de 1968. Surgirían después las llamadas "Brigadas Emiliano Zapata". Algunos de estos grupos llegan a la selva Lacandona a principios de los 70. "El folleto titulado *Hacia una Política Popular* lo redactamos Adolfo Uribe y yo en noviembre de 1968 y lo distribuimos entre los estudiantes mediante grupos de activistas que se llamaban 'Brigadas Emiliano Zapata'. No se llamaba en él a la violencia, sino a ejercer el poder en los diversos niveles sociales. Las tesis centrales, se dice ahora, eran maoístas, pero no había tal, eran concepciones nuestras, apoyadas en la experiencia de nuestros movimientos campesinos". (*Proceso*. 17 de enero de 1994, pág. 49).

1970

Uno de los primeros antecedentes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), se dio al crearse las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), organización que pretendía extender las guerrillas a varios estados.

1971

Choles y tzeltales protestan por las condiciones de vida.

1973

Luchas campesinas por posesión de tierra. Tzeltales de Simojovel ocupan las tierras.

1974

El 13 y 14 de octubre, se da el Primer Encuentro Indígena "Fray Bartolomé de las Casas", en San Cristóbal, para festejar los 500 años del nacimiento de Fray Bartolomé. En dicho encuentro participó el obispo don Samuel Ruiz como uno de los organizadores. Fue un foro indígena: "Es tiempo de que empecemos a pensar y a ver si de veras tenemos la libertad que dejó Fray Bartolomé. Porque todos nosotros, los indígenas tzotziles, tzeltales, choles y tojolabales, vivimos en las serranías, mientras todos los ladinos viven en la ciudad y tienen buenos ranchos y fincas. Si nosotros exigimos derecho o queremos pedir nuestra tierra, no podemos. Es que nos quitaron nuestra antigua organización; por eso es que nos imponen hasta

1 Heberto Castillo: dirigente histórico del Movimiento Estudiantil del 68, catedrático y científico. Dirigente del P.M.T., candidato a Presidente en las elecciones de 1988 por el P.M.S. año en que no sólo apoya a Cuauhtémoc Cárdenas sino que le presta la sigla de su Partido y funda con el grupo disidente prísta el Partido de la Revolución Democrática.

2 Adolfo Uribe, dirigente de la corriente "Línea de Masas" surgida después del 68, actualmente director de Capacitación de la Confederación Nacional Campesina (CNC).

nuestras autoridades y hasta las federales. Por eso mismo es que hay atropellos de los finqueros" (...) "¿Quién nos va a defender? Nosotros mismos nos vamos a defender por la organización de todos. Desde 1935 estamos tratando de legalizar nuestras tierras y hasta ahora no se ha podido tener la documentación al corriente". Los indígenas demandan públicamente soluciones a sus ancestrales problemas de tierra.

Se suceden luchas por las tierras en los municipios del Bosque, San Cristóbal, Villa de Rosas y Teopisca. Persecución a los dirigentes chamulas. Expulsión de 12 mil campesinos con pretextos religiosos. Se crean grupos independientes que se relacionan con el movimiento campesino y se denominan Línea Proletaria.

El gobierno destruye un campamento guerrillero en la selva Lacandona, un campo de adiestramiento de las FALN.

1975

En el Municipio de Ocosingo se crea, el 12 de diciembre, la Unión de Ejidos Ach Quiptic Ta Lecubtzejel. En el municipio Venustiano Carranza se producen levantamientos. La respuesta: encarcelamientos, asesinatos de campesinos y líderes.

1976

Nuevas invasiones de tierras se producen en la Frailesca, cerco a Carranza y violencia generalizada. Desalojos de la Selva y Simojovel.

En la zona de Comitán (parte de la Selva) nace la "Unión de Ejidos 'Tierra y Libertad'". En otras zonas de Chiapas hacen su aparición las "Brigadas Revolucionarias Emiliano Zapata de la Liga 23 de septiembre".

1977

En julio se producen acciones militares contra choles y obreros petroleros. 16 ejidos incendiados, asesinatos y desalojo de originarios de los municipios de Simojovel, Huitiupan y Sabanilla. Llegan a la Selva algunos militantes de la Unión del Pueblo, convertida más tarde en el Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP) que sería luego el Partido de los Pobres, de Lucio Cabañas.

1978

Más de medio centenar de ejidos de la selva Lacandona, organizados en el movimiento Kiptitcka Lebutzel demandan tierras. Un movimiento que agrupa a más de 10 mil indígenas tzeltales, choles, tojolobales y tzotziles.

1979

Continúan los desalojos en todo el Estado de Chiapas y culminan en masacre en la zona de Wololchán. El ejército ataca el poblado con ametralladoras y lanzallamas.

1980

Continúan las movilizaciones por la tierra y se demanda la libertad de campesinos.

1982

El PROCUP recoge la herencia de la Unión del Pueblo, un grupo armado por guatemaltecos. Las FALN son prácticamente exterminadas. Aparecen las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN). El futuro EZLN amplía su base social. Su origen visible aparece como Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ).

1983

Nuevas protestas de campesinos a través de la Central Independiente de Obreros y Campesinos (CIOAC) logran hacer escuchar su voz y frenar en cierta forma la represión. Aparentemente, la organización campesina ha impedido que la represión se

convierta en práctica cotidiana, lo que no quita que muchos campesinos no hayan sido golpeados, encarcelados o asesinados por la Policía Judicial o los guardias blancas de los finqueros.

1991

Se extiende la influencia y la organización de la ANCIEZ.

1992

En marzo, se organiza el movimiento Xi Nich, en base a 3 organizaciones que salen de la CNC. Inician una marcha hacia el Distrito Federal.

Crece la ANCIEZ con la inclusión de campesinos de los Estados de Coahuila, Guerrero y San Luis Potosí. El 12 de octubre, dicha organización muestra su fuerza, al conmemorar los 500 años de Resistencia Indígena Negra y Popular en San Cristóbal de las Casas. Se incorporan a la marcha unas 17 organizaciones más. Corren rumores en Ocosingo, Altamirano y Las Margaritas de que la guerrilla tomaría los municipios.

1993

En el mes de febrero desaparece la ANCIEZ. Aparentemente, salen de San Cristóbal todos sus dirigentes. La última vez que aparecen en público es el 22-23 de abril, en una marcha organizada por el Frente de Organizaciones Sociales de Chiapas (FOSCH) en Tuxtla Gutiérrez.

20 de Marzo de 1993

Surgen las primeras noticias de las guerrillas tras la muerte de dos militares. El 22-24 de mayo se registran los primeros enfrentamientos en la Sierra Corralchén, entre las ciudades de Ocosingo y Las Margaritas. En marzo del mismo año, circuló el periódico "Proletario" del PROCUP que textualmente afirmaba: "La existencia del movimiento revolucionario en la entidad es un secreto a voces, que se oye y se transmite por los distintos puntos geográficos, y es el pueblo quien ayuda, y su participación es de simpatía, cooperación y protección a los guerrilleros".

Un año antes, el 12 de octubre de 1992, se efectúa en San Cristóbal de Las Casas un gran acto de masas: "Gritaban como si le pegaran a una piñata: 'Dale duro, abajo, arriba' un grupo de manifestantes, a marrazos, derribaron la estatua de Diego de Mazariego, el conquistador y fundador de esta ciudad, mientras que otros miles se desplazaban por la ciudad. Era la marcha del 12 de octubre de 1992, de los 500 años de 'sufrimiento y esclavitud indígena'. Fueron calculados en 10.000 los indígenas de diversos municipios que marcharon en San Cristóbal" (*Proceso* 8 de noviembre de 1993 pág. 19).

1 de enero de 1994

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS.- Integrantes del autodenominado Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) tomaron a las 0:30 de hoy por asalto esta ciudad, ocuparon la presidencia municipal, incendiaron la coordinación de la Procuraduría de Justicia del Estado y ocuparon también las ciudades de Las Margaritas, Altamirano y Ocosingo.

Todas las entradas a la ciudad fueron bloqueadas por grupos de los alzados en armas, lo mismo que la carretera hacia Ocosingo. Entre Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal un retén advertía a los automovilistas que la carretera estaba bloqueada.

IV

EL LEVANTAMIENTO

SIETE DÍAS DE HISTORIA
1 al 7 de enero de 1994

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS.- A las 1.45 horas del 1° de enero de este año, sonó el timbre del teléfono 80444 de la XXXI Región Militar, a doce kilómetros de esta ciudad. El comandante Gastón Menchaca Arias levantó la bocina.

– General, ¿qué pasa en San Cristóbal? Hay mucha gente…

– No sé. ¿No es gente que está celebrando el Año Nuevo?

Una hora y cuarto antes, unos 800 miembros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) habían tomado esta ciudad.

Antes, bloquearon el paso a San Cristóbal, a seis kilómetros de la carretera procedente de la capital, Tuxtla Gutiérrez, con árboles derribados en el asfalto; lo mismo sucedió en la carretera que va a Ocosingo. Siguieron con la toma de las dos gasolinerías que Pemex tiene a la entrada y a la salida de la ciudad. Tendieron el cerco en las principales avenidas y entraron desde el Periférico hasta el llamado Puente Blanco, con paso marcial, hasta el Palacio Municipal.

Vestían lo que es su uniforme: pantalón verde olivo, camisa café, paliacate y botas de hule; algunos se cubrían el rostro con pasamontañas; todos, de una u otra forma, iban armados.

"A raíz de los acontecimientos del día 30 de diciembre pasado en el poblado de San Miguel, proseguidos durante la madrugada del día 1º del actual, en que grupos transgresores de la ley se apoderaron de las poblaciones de Ocosingo Altamirano, Las Margaritas y San Cristóbal de las Casas, se ordenó que el personal militar jurisdiccionado a la VI Región Militar permaneciera en el interior de sus instalaciones esperando un posible diálogo a cargo del gobierno estatal, que permitiera que los integrantes de los grupos agresores armados retornaran a la legalidad".

Con este párrafo la Secretaría de la Defensa Nacional inició, el domingo 2, una serie de boletines informativos sobre las acciones y los combates del EZLN con el Ejército Mexicano.

San Miguel Pataté es uno de los 16.302 poblados rurales del estado de Chiapas, ubicado entre Altamirano y Ocosingo, camino a la selva, rumbo a Pathé, por la carretera a Otiná, pasando por las comunidades de Suschie, Chaxhajá, Río Blanco y Shuví. Cuenta con alrededor de 5.000 habitantes, que viven en chozas de madera y paja.

Recuerdan allí que, en 1978, debido a la disputa por el monopolio de autobuses, hubo muertos. Ahora es uno de los tantos pueblos donde opera la guerrilla.

Desde el 29 de diciembre, grupos armados del EZLN secuestraron en esa población cinco camiones de tres toneladas, con todo y choferes, con el objeto de trasladar a quienes el 1º de enero tomaron Ocosingo.

Esto motivó que el general Miguel Angel Godínez, comandante de la VII Región Militar, con sede en Tuxtla Gutiérrez, sobrevolara la zona.

Sin embargo, el jefe del Estado Mayor Presidencial en el gobierno de José López Portillo no hizo caso a los avisos sobre la inminente cercanía de la guerrilla en Ocosingo: el 1º de enero la mayoría de los miembros de las Fuerzas Armadas gozaba de su día de asueto.

Fueron los Comités Clandestinos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional los que escogieron esa fecha para el levantamiento, dijo a *Proceso* el Comandante Marcos, uno de los que está bajo las órdenes de la cúpula direccional del EZLN.

A las seis de la mañana, cuando el Comandante Marcos hacía sus primeras declaraciones públicas, en medio de su tropa y de curiosos que se arremolinaron a su alrededor frente al Palacio Municipal, fue colocada en el asta principal una bandera negra con una estrella roja y las siglas del EZLN, en medio de algunos aplausos.

San Cristóbal de las Casas, Ocosingo, Altamirano y Las Margaritas amanecieron tapizadas con la Declaración de Guerra del EZLN, que llamaba a la población a levantarse en contra de Ejército Mexicano, "pilar básico de la dictadura" encabezada por Carlos Salinas de Gortari.

Las proclamas del EZLN fueron transmitidas desde Ocosingo, donde fue tomada la radiodifusora oficial XEOCH.

Turistas nacionales y extranjeros se vieron atrapados, sin poder entrar ni salir. Los restaurantes y comercios cerraron en las cuatro poblaciones tomadas.

El Gobernador Elmar Setzer Mairselle, en su primera declaración, dijo que se "evitará cualquier confrontación", y que los demás municipios de la entidad estaban "en absoluta tranquilidad".

La Coordinación de Comunicación Social del gobierno del estado informó que se trataba de sólo "200 individuos", cuyos planteamientos no habían sido precisados y que había "disposición para atenderlos, analizar sus reclamos y, en lo posible, resolver sus demandas".

En su segundo comunicado, el gobierno estatal aseguró que los campesinos indígenas "se encuentran penetrados por individuos con evidente capacitación paramilitar, con armamento de alto poder, ostentándose como una organización de supuestas fuerzas de liberación", involucrando además al clero católico. Asimismo, informó que tres ganaderos habían sido secuestrados en Las Margaritas y Ocosingo, señalando al PROCUP-Partido de los Pobres como protagonista de la violencia.

Más tarde, el Comandante Marcos, desde un balcón del Palacio Municipal, estableció un diálogo público y dijo que la decisión de levantarse este día obedeció a la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio, "por representar un acta de defunción de las etnias indígenas de México, que son prescindibles para el gobierno de Carlos Salinas de Gortari".

Subrayó que las órdenes de su Alto Mando eran avanzar hasta el centro del país, "porque el movimiento es nacional, en el que luchan indígenas y campesinos de diferentes partes de la República". Negó que participaran guatemaltecos u otros extranjeros.

"Las reformas y contrarreformas que ha hecho el PRI, en complicidad con el PAN –añadió–, no dan ninguna oportunidad a los partidos políticos de oposición y menos a otros movimientos cívicos. Hay falta de libertad y de democracia. No pedimos ni siquiera que se ponga un gobierno nuestro, sino que sea uno de transición, con actores más equilibrados, y que convoque a elecciones".

Al preguntársele qué se haría en caso de que hubiera represalias en contra de la población, alzó la voz y advirtió: "Volveríamos otra vez y de esta ciudad no va a quedar piedra sobre piedra. Volveremos a atacar y ahora sí a matar. No vamos a aceptar que esta gente, sobre todo, la indígena, sufra más".

En la rueda de prensa que sostuvo con la prensa local y los primeros reporteros de los medios nacionales que habían llegado, identificó por sus nombres a varios de los corresponsales.

En San Cristóbal los guerrilleros actuaron libremente, sin temor a los aviones y helicópteros que comenzaron a sobrevolar la ciudad. (*Proceso*. 10 de enero de 1994, págs. 6-7).

2 de enero

En la madrugada, el EZLN incendió el Palacio Municipal de San Cristóbal. Después, abandonó la ciudad. Escribieron en un muro: "No hay guerrilla: Godínez", "¿No que no hay guerrilla?", "Nos vamos a Rancho Nuevo y de allí a Tuxtla Gutiérrez. Gracias coletos".

Las calles de entrada a esta ciudad estaban bloqueadas con camiones de pasajeros destruidos y pintarrajeados por los guerrilleros. Sus llantas pinchadas, los vidrios rotos y los asientos destrozados. Lo mismo sucedió con las patrullas estacionadas en la entrada de las oficinas de la Policía Federal de Caminos y Puertos.

Poco después los integrantes del EZLN atacaron las instalaciones de la XXI Región Militar en Rancho Nuevo, a doce kilómetros de aquí. A partir de entonces comenzaron los combates entre el ejército y los guerrilleros.

Mientras los rebeldes avanzaban hacia las poblaciones de Huixtán y Oxchuc, poblados indígenas ubicados a unos 50 kilómetros de San Cristóbal, Ocosingo era sitiada por tierra y aire por los soldados.

Adelante de Rancho Nuevo, el ejército disparó sobre un microbús y murieron sus catorce ocupantes; varios de ellos tenían el tiro de gracia. Estas fueron las primeras bajas de los guerrilleros, según la versión oficial de los hechos.

El EZLN dinamitó los puentes La Florida y La Virgen, asaltó la cárcel de San Cristóbal y liberó a sus 179 ocupantes.

Dos ambulancias de la Cruz Roja fueron tiroteadas: La número 0706002 presentaba varios orificios, entre ellos el causado por un bazukazo, así como un impacto en el techo, "provocado desde un helicóptero", según dijo uno de sus ocupantes. Dos socorristas voluntarios resultaron heridos.

Por la tarde, el ejército entró a San Cristóbal. Los helicópteros que transportaban a los soldados aterrizaron en los sumideros. Desde allí, caminaron hacia el centro de la ciudad, la cual fue ocupada totalmente en poco tiempo.

En Las Margaritas fue secuestrado el ex gobernador y general de división, Absalón Castellanos Domínguez en su rancho "San Joaquín" y conducido al hospital del IMSS-Solidaridad, ubicado en Guadalupe Tepeyac, a unos 800 metros de la frontera con Guatemala y, al parecer, centro de operaciones del EZLN.

Hubo frecuentes enfrentamientos en Ocosingo, en Huixtán y Oxchuc. Según testimonios de algunos turistas, desde el aire fueron lanzados proyectiles.

De acuerdo con el comunicado expedido por la Secretaría de la Defensa Nacional, ese día hubo 29 muertos, cinco de ellos militares; y resultaron heridos seis soldados y otras 20 personas, principalmente policías municipales y estatales.

En los estados colindantes –Oaxaca, Veracruz y Tabasco– fue establecido el estado de "máxima alerta" ante el temor de que el conflicto se extendiera o que los guerrilleros se refugiaran allá.

"Tomando en cuenta la angustia de las poblaciones de la región en que se está desenvolviendo el conflicto y conscientes al mismo tiempo de nuestra responsabilidad pastoral y cívica", los tres obispos de la entidad –Samuel Ruiz, Felipe Arizmendi Esquivel y Felipe Aguirre Franco–, se ofrecieron como intermediarios para restablecer la paz. (*Proceso*, 10 enero 1994, pág. 11).

3 de enero

Procedentes de distintas partes del país, pero principalmente de la Ciudad de México, siguieron llegando más soldados, a los que se sumaron 200 elementos de la Policía Federal de Caminos a bordo de sus pa-

trullas y un número semejante de agentes de la Policía Judicial Federal destinados principalmente a recorrer las carreteras en conflicto y apoyar a los retenes militares.

Los 80 periodistas, fotógrafos y camarógrafos nacionales y extranjeros, que llegaron para cubrir el conflicto, empezaron a sufrir el hostigamiento de ambos bandos. En las caravanas que organizaron para ir a Ocosingo, fueron objeto de agresiones.

El reportero de *La Jornada* Ismael Romero, resultó herido por esquirlas de bala, después de que el vehículo en que viajaba fue atacado cerca del cuartel del 83 Batallón de Infantería de Rancho Nuevo. Otros disparos dañaron el vehículo en que se desplazaba Francisco Gómez Maza, de *El Financiero*.

También fueron hostigados Amado Avendaño y Gaspar Morquecho del diario *Tiempo;* Leticia Hernández Montoya y Antonio Reyes Zurita de *Excélsior*, así como Juan Miranda y Araceli Herrera, fotógrafos de *Proceso*, quienes fueron detenidos por la guerrilla en la población de Huixtán y liberados a cambio de 700 nuevos pesos como "impuestos de guerra".

Numerosos convoyes militares se desplazaron hacia las cabeceras municipales ocupadas por los guerrilleros. Los soldados, nerviosos, apuntaban sin distingo a la población. Nadie pasaba de una ciudad a otra sin previo cateo e identificación, al grado de que se llegó a impedir el libre tránsito. En poblaciones como Altamirano y Las Margaritas, nadie podía salir de sus hogares, excepto con salvoconductos.

En Ocosingo, los zapatistas se refugiaron en el panteón municipal y en el mercado público, donde fueron atacados por los soldados. Decenas de paracaidistas se lanzaron desde catorce aviones.

En San Cristóbal, más de 3.000 soldados del 75 Batallón de Infantería de la Primera Zona Militar de la Ciudad de México, tomaron el control de la ciudad.

El Palacio Municipal de Altamirano fue destruido a golpes de mazo. Prácticamente todos sus habitantes se habían sumado a las acciones del EZLN, además de que los indígenas y campesinos les proporcionaban alimentos.

Ante el temor de que los guerrilleros llegaran a la zona arqueológica de Palenque, otros grupos militares se trasladaron a esa región turística.

Por la noche, la Secretaría de la Defensa Nacional declaró que los cuatro municipios ocupados habían sido liberados. (*Proceso*, 10 enero 1994, pág. 11).

4 de enero

Sin embargo, los combates, por tierra y aire, aumentaron, sobre todo cuando los zapatistas trataron por cuarta ocasión de tomar la base militar de Rancho Nuevo.

Uno de los aeropuertos de Tuxtla Gutiérrez, el de Terán, fue cerrado definitivamente a la aviación comercial, para ser utilizado exclusivamente por la Fuerza Aérea Mexicana. Constantemente aterrizaban y despegaban aviones y helicópteros enviados de diversos lugares de la República.

Tanto en Altamirano como en Ocosingo, los guerrilleros se retiraron, pero continuaron los combates en sus inmediaciones. En Ocosingo, los reporteros pudieron observar muchos cadáveres de integrantes del EZLN en las calles, y principalmente en el mercado.

Al acabarse los alimentos y escasear cada vez más el agua, los habitantes de los poblados vecinos de estos dos municipios iniciaron el éxodo hacia lugares ajenos al conflicto.

"Díganles allá que vengan. No tenemos nada qué comer. No sabemos qué hacer", decían a los enviados.

Habitantes de Huixtán, poblado cercano a Altamirano, detuvieron a ocho supuestos guerrilleros, la mayoría de los cuales fueron golpeados y amarrados en el quiosco central. Al ser interrogados, dijeron haber ingresado al EZLN porque ofrece techo, educación y salud. Otros declararon que habían sido reclutados a la fuerza.

Para ese día se calculaba que más de 10.000 soldados habían llegado a la zona, además de unos 100 vehículos, entre tanques, jeeps con artillería, talleres rodantes, tanquetas, ambulancias y camiones.

En las tres presas hidroeléctricas que generan alrededor del 60% de la energía eléctrica que se produce en el país –La Angostura, Chicoasén y Malpaso– se aumentó la vigilancia militar y lo mismo sucedió en los pozos petroleros ubicados a la entrada de la selva, así como el puente Belisario Domínguez, sobre el río Grijalva.

Tanques de guerra hicieron su aparición en San Cristóbal, donde el estadio municipal de béisbol se readaptó como base aérea militar. Aquí, la Cruz Roja informó que alrededor de las 17 horas, aviones y helicópteros atacaron las colonias El Carrizal, San Antonio, El Ocotal y El Corralito, al sur de la ciudad. Ráfagas de metralleta partieron de los aviones, que dejaron caer también explosivos.

Cerca del de María Auxiliadora, a 15 kilómetros de esta ciudad, más de 40 reporteros y fotógrafos fueron atacados desde helicópteros durante media hora, pese a llevar distintivos de prensa y banderas blancas en sus vehículos.

El primer parte oficial de la PGR (Procuraduría General de la República) informó que había sido robado un camión de Pemex, con 1.566 kilogramos de dinamita y 10.400 detonantes, con los que se presume fueron volados los puentes de La Virgen y La Florida, que dan acceso a Ocosingo.

La Secretaría de la Defensa señaló que en este lugar permanecían grupos de agresores que, parapetados en edificios y azoteas, continuaban disparando a los soldados. En su comunicado número cuatro, informó que fueron detenidos ocho "transgresores" –nombre con que oficialmente se bautizó a los integrantes del EZLN, a los que nunca se llama guerrilleros–, los cuales fueron remitidos al Ministerio Público Federal, entre ellos un niño; además fueron asegurados 35 armas, 15 granadas, numerosos silenciadores, máscaras antigases, equipos de radio y un número indeterminado de cartuchos de diversos calibres. La cifra oficial de muertos ascendió a 93, entre ellos más de 40 guerrilleros.

Según la Iglesia Católica, el número de muertos ya rebasaba los 500. (*Proceso*, 10 enero 1994, págs. 12-13).

5 de enero

Lo que en un principio fue calificado como simple vandalismo de 200 campesinos indígenas, se convirtió este día en una pesadilla para el gobierno, que puso a los grupos armados cuatro condiciones para el cese del fuego: la deposición y entrega de las armas, incluyendo la dinamita robada; la devolución de los rehenes y secuestrados; el cese de las hostilidades, y la identificación de los dirigentes. A cambio, ofreció suspender los ataques en su contra.

Una vez más, en las inmediaciones de San Cristóbal, donde viven más de 15.000 indígenas, se intensificó el bombardeo, ante el silencio de los guerrilleros al ofrecimiento gubernamental. Volvieron a atacar la base de la XXXI Región Militar y dañaron un helicóptero *Bell* de la Fuerza Aérea, que aterrizó de emergencia en San Cristóbal.

"No nos rendiremos. Seguiremos en la lucha contra el gobierno y la miseria, no sólo de Chiapas sino de todo el país", se escuchó a través de una emisión clandestina radiofónica.

Varios de los habitantes que lograron huir de las zonas en conflicto, denunciaron que el ejército "está ejecutando" a los guerrilleros detenidos "con un tiro de gracia en la nuca, luego de torturarlos con alambres alrededor de las muñecas y los tobillos, hasta abrirles la piel".

El presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, Jorge Madrazo, llegó a San Cristóbal, por instrucciones presidenciales, para "atender toda situación que pueda afectar el respeto a las garantías individuales".

Samuel Ruiz recibió con entusiasmo "la decisión de las autoridades de hablar de condiciones para el diálogo". Comentó, empero, que no se hablaba de amnistía, y opinó que tal parece que el ofrecimiento del gobierno "es inaceptable". Informó, además, que organismos internacionales de derechos humanos, entre ellos Amnistía Internacional y los Abogados de Minesotta, enviarían observadores a Chiapas.

Dijo que la Iglesia otorga refugio en los templos de la ciudad a los que huyen de los bombardeos, y solicitó el auxilio de organismos humanitarios.

Unos 70 vehículos militares pesados arribaron a Tuxtla Gutiérrez en transporte ferroviario y de allí partieron cerca de 2.000 soldados a Las Margaritas, Altamirano y San Cristóbal de las Casas.

El aeropuerto de Villahermosa, Tabasco, también fue utilizado intensamente por la Secretaría de la Defensa Nacional. Chiapa de Corzo, a 19 kilómetros al este de la capital chiapaneca, fue objeto también de ocupación militar, previendo un ataque guerrillero.

"Ya llegaron, ya llegaron", decía la gente reunida frente al Palacio de Gobierno. (*Proceso*, 10 enero 1994, pág. 14).

6 de enero

Por primera vez desde que se inició el conflicto, los retenes militares colocados alrededor de San Cristóbal impidieron que la gente, incluidos los periodistas, salgan de la ciudad hacia los lugares donde se combate. Los reporteros quedan atenidos exclusivamente a la información oficial.

Peter Bichien Garrido, biólogo venezolano, fue detenido por los soldados, quienes lo confundieron con el Comandante Marcos. Con una copia de retrato hablado hecho por las autoridades, el presunto jefe guerrillero se presentó en las instalaciones del periódico *Tiempo*, centro de reunión de corresponsales nacionales y extranjeros, para denunciar su detención; dijo que fue interrogado durante más de ocho horas. Finalmente, las autoridades se convencieron de que sólo es un científico venezolano, que trabaja "en la observación de pájaros silvestres para el Smithsonian Institute".

Siete personas, que lograron salir del municipio de Chanal y llegaron a San Cristóbal, informaron que los guerrilleros mantienen el control de esa población desde el 1º de enero.

En Comitán, el municipio más cercano a Guatemala, lugar de residencia de los refugiados de ese país, fue denunciado el asesinato de dos individuos por soldados, apostados en el retén de la carretera que conduce a Altamirano.

Doscientos miembros del EZLN entraron a Huixtán armados con machetes y marcharon por las calles del pueblo; destruyeron teléfonos, sistemas de radio y la Presidencia Municipal, sin que nadie pudiera impedirlo.

Ese día fue bombardeada la población chamula de Tzontehuitz, por ocho aviones que lanzaron por lo menos siete proyectiles. En el lugar se encuentra instalada una torre de transmisiones del Canal 13.

Desde Tenejapa fueron visibles las luces que surgían después de que las bombas tocaban tierra. (*Proceso*, 10 enero 1994, pág. 14).

7 de enero

Al cierre de esta edición, los enviados de *Proceso*, Salvador Corro y Rodrigo Vera, informaron que a una semana de haberse iniciado los combates, seguían los bombardeos en la periferia de San Cristóbal, ciudad que casi ha sido abandonada.

Por la mañana, los soldados montaron un operativo en el fraccionamiento Real del Monte, la principal zona residencial de San Cristóbal, para comprobar, casi casa por casa, que no hubiera francotiradores.

Las carreteras hacia Ocosingo y Comitán permanecieron cerradas. Sólo se permitió que saliera un enviado de la CNDH (Co-

misión Nacional de Derechos Humanos), con un grupo de reporteros, a Ocosingo, "para dialogar y recabar testimonios de la población, luego de que personal militar recuperó esta cabecera municipal que fue centro de la violencia del grupo de transgresores de la ley".

Comunicado número 9 de la Defensa Nacional:

"En las inmediaciones del poblado San Felipe Ecatepec, ubicado cinco kilómetros al oeste de San Cristóbal, aproximadamente 400 transgresores abrieron fuego contra tres aviones que se encontraban en misión de reconocimiento y dos helicópteros que transportaban personal médico y abastecimientos hacia los albergues... los que resultaron dañados".

Los guerrilleros pretendían destruir las torres de microondas y de las repetidoras de radio y televisión ubicadas en el cerro Huitepec. "Se mantienen en algunas áreas rurales, pero cercanas a estos centros poblacionales e intermitentemente han efectuado ataques a personal militar".

Informa que se encontraron "focos de resistencia" en las proximidades de Altamirano, donde se detuvo a cuatro militantes del EZLN. En la población de Morelia fueron aprehendidos otros 31.

"Las tropas ya proceden, en coordinación con Pronasol, a establecer varios albergues". Hasta ese día, según la Sedena, las bajas del EZLN ascendían a 61 muertos y 106 detenidos. Extraoficialmente el número de muertos en ambos bandos, considerando también a la población civil, era superior a 1.000.

Todavía a finales del año pasado, Patrocinio González Garrido, secretario de Gobernación y Gobernador del Estado con licencia, aseguraba: "En Chiapas no hay guerrilla".

(*Proceso*, 10 enero 1994, pág. 15)

IV

EL LEVANTAMIENTO

SIETE DÍAS DE HISTORIA
1 al 7 de enero de 1994

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS.- A las 1.45 horas del 1° de enero de este año, sonó el timbre del teléfono 80444 de la XXXI Región Militar, a doce kilómetros de esta ciudad. El comandante Gastón Menchaca Arias levantó la bocina.

– General, ¿qué pasa en San Cristóbal? Hay mucha gente…

– No sé. ¿No es gente que está celebrando el Año Nuevo?

Una hora y cuarto antes, unos 800 miembros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) habían tomado esta ciudad.

Antes, bloquearon el paso a San Cristóbal, a seis kilómetros de la carretera procedente de la capital, Tuxtla Gutiérrez, con árboles derribados en el asfalto; lo mismo sucedió en la carretera que va a Ocosingo. Siguieron con la toma de las dos gasolinerías que Pemex tiene a la entrada y a la salida de la ciudad. Tendieron el cerco en las principales avenidas y entraron desde el Periférico hasta el llamado Puente Blanco, con paso marcial, hasta el Palacio Municipal.

Vestían lo que es su uniforme: pantalón verde olivo, camisa café, paliacate y botas de hule; algunos se cubrían el rostro con pasamontañas; todos, de una u otra forma, iban armados.

"A raíz de los acontecimientos del día 30 de diciembre pasado en el poblado de San Miguel, proseguidos durante la madrugada del día 1º del actual, en que grupos transgresores de la ley se apoderaron de las poblaciones de Ocosingo Altamirano, Las Margaritas y San Cristóbal de las Casas, se ordenó que el personal militar jurisdiccionado a la VI Región Militar permaneciera en el interior de sus instalaciones esperando un posible diálogo a cargo del gobierno estatal, que permitiera que los integrantes de los grupos agresores armados retornaran a la legalidad".

Con este párrafo la Secretaría de la Defensa Nacional inició, el domingo 2, una serie de boletines informativos sobre las acciones y los combates del EZLN con el Ejército Mexicano.

San Miguel Pataté es uno de los 16.302 poblados rurales del estado de Chiapas, ubicado entre Altamirano y Ocosingo, camino a la selva, rumbo a Pathé, por la carretera a Otiná, pasando por las comunidades de Suschie, Chaxhajá, Río Blanco y Shuví. Cuenta con alrededor de 5.000 habitantes, que viven en chozas de madera y paja.

Recuerdan allí que, en 1978, debido a la disputa por el monopolio de autobuses, hubo muertos. Ahora es uno de los tantos pueblos donde opera la guerrilla.

Desde el 29 de diciembre, grupos armados del EZLN secuestraron en esa población cinco camiones de tres toneladas, con todo y choferes, con el objeto de trasladar a quienes el 1º de enero tomaron Ocosingo.

Esto motivó que el general Miguel Angel Godínez, comandante de la VII Región Militar, con sede en Tuxtla Gutiérrez, sobrevolara la zona.

Sin embargo, el jefe del Estado Mayor Presidencial en el gobierno de José López Portillo no hizo caso a los avisos sobre la inminente cercanía de la guerrilla en Ocosingo: el 1º de enero la mayoría de los miembros de las Fuerzas Armadas gozaba de su día de asueto.

Fueron los Comités Clandestinos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional los que escogieron esa fecha para el levantamiento, dijo a *Proceso* el Comandante Marcos, uno de los que está bajo las órdenes de la cúpula direccional del EZLN.

A las seis de la mañana, cuando el Comandante Marcos hacía sus primeras declaraciones públicas, en medio de su tropa y de curiosos que se arremolinaron a su alrededor frente al Palacio Municipal, fue colocada en el asta principal una bandera negra con una estrella roja y las siglas del EZLN, en medio de algunos aplausos.

San Cristóbal de las Casas, Ocosingo, Altamirano y Las Margaritas amanecieron tapizadas con la Declaración de Guerra del EZLN, que llamaba a la población a levantarse en contra de Ejército Mexicano, "pilar básico de la dictadura" encabezada por Carlos Salinas de Gortari.

Las proclamas del EZLN fueron transmitidas desde Ocosingo, donde fue tomada la radiodifusora oficial XEOCH.

Turistas nacionales y extranjeros se vieron atrapados, sin poder entrar ni salir. Los restaurantes y comercios cerraron en las cuatro poblaciones tomadas.

El Gobernador Elmar Setzer Mairselle, en su primera declaración, dijo que se "evitará cualquier confrontación", y que los demás municipios de la entidad estaban "en absoluta tranquilidad".

La Coordinación de Comunicación Social del gobierno del estado informó que se trataba de sólo "200 individuos", cuyos planteamientos no habían sido precisados y que había "disposición para atenderlos, analizar sus reclamos y, en lo posible, resolver sus demandas".

En su segundo comunicado, el gobierno estatal aseguró que los campesinos indígenas "se encuentran penetrados por individuos con evidente capacitación paramilitar, con armamento de alto poder, ostentándose como una organización de supuestas fuerzas de liberación", involucrando además al clero católico. Asimismo, informó que tres ganaderos habían sido secuestrados en Las Margaritas y Ocosingo, señalando al PROCUP-Partido de los Pobres como protagonista de la violencia.

Más tarde, el Comandante Marcos, desde un balcón del Palacio Municipal, estableció un diálogo público y dijo que la decisión de levantarse este día obedeció a la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio, "por representar un acta de defunción de las etnias indígenas de México, que son prescindibles para el gobierno de Carlos Salinas de Gortari".

Subrayó que las órdenes de su Alto Mando eran avanzar hasta el centro del país, "porque el movimiento es nacional, en el que luchan indígenas y campesinos de diferentes partes de la República". Negó que participaran guatemaltecos u otros extranjeros.

"Las reformas y contrarreformas que ha hecho el PRI, en complicidad con el PAN –añadió–, no dan ninguna oportunidad a los partidos políticos de oposición y menos a otros movimientos cívicos. Hay falta de libertad y de democracia. No pedimos ni siquiera que se ponga un gobierno nuestro, sino que sea uno de transición, con actores más equilibrados, y que convoque a elecciones".

Al preguntársele qué se haría en caso de que hubiera represalias en contra de la población, alzó la voz y advirtió: "Volveríamos otra vez y de esta ciudad no va a quedar piedra sobre piedra. Volveremos a atacar y ahora sí a matar. No vamos a aceptar que esta gente, sobre todo, la indígena, sufra más".

En la rueda de prensa que sostuvo con la prensa local y los primeros reporteros de los medios nacionales que habían llegado, identificó por sus nombres a varios de los corresponsales.

En San Cristóbal los guerrilleros actuaron libremente, sin temor a los aviones y helicópteros que comenzaron a sobrevolar la ciudad. (*Proceso*. 10 de enero de 1994, págs. 6-7).

2 de enero

En la madrugada, el EZLN incendió el Palacio Municipal de San Cristóbal. Después, abandonó la ciudad. Escribieron en un muro: "No hay guerrilla: Godínez", "¿No que no hay guerrilla?", "Nos vamos a Rancho Nuevo y de allí a Tuxtla Gutiérrez. Gracias coletos".

Las calles de entrada a esta ciudad estaban bloqueadas con camiones de pasajeros destruidos y pintarrajeados por los guerrilleros. Sus llantas pinchadas, los vidrios rotos y los asientos destrozados. Lo mismo sucedió con las patrullas estacionadas en la entrada de las oficinas de la Policía Federal de Caminos y Puertos.

Poco después los integrantes del EZLN atacaron las instalaciones de la XXI Región Militar en Rancho Nuevo, a doce kilómetros de aquí. A partir de entonces comenzaron los combates entre el ejército y los guerrilleros.

Mientras los rebeldes avanzaban hacia las poblaciones de Huixtán y Oxchuc, poblados indígenas ubicados a unos 50 kilómetros de San Cristóbal, Ocosingo era sitiada por tierra y aire por los soldados.

Adelante de Rancho Nuevo, el ejército disparó sobre un microbús y murieron sus catorce ocupantes; varios de ellos tenían el tiro de gracia. Estas fueron las primeras bajas de los guerrilleros, según la versión oficial de los hechos.

El EZLN dinamitó los puentes La Florida y La Virgen, asaltó la cárcel de San Cristóbal y liberó a sus 179 ocupantes.

Dos ambulancias de la Cruz Roja fueron tiroteadas: La número 0706002 presentaba varios orificios, entre ellos el causado por un bazukazo, así como un impacto en el techo, "provocado desde un helicóptero", según dijo uno de sus ocupantes. Dos socorristas voluntarios resultaron heridos.

Por la tarde, el ejército entró a San Cristóbal. Los helicópteros que transportaban a los soldados aterrizaron en los sumideros. Desde allí, caminaron hacia el centro de la ciudad, la cual fue ocupada totalmente en poco tiempo.

En Las Margaritas fue secuestrado el ex gobernador y general de división, Absalón Castellanos Domínguez en su rancho "San Joaquín" y conducido al hospital del IMSS-Solidaridad, ubicado en Guadalupe Tepeyac, a unos 800 metros de la frontera con Guatemala y, al parecer, centro de operaciones del EZLN.

Hubo frecuentes enfrentamientos en Ocosingo, en Huixtán y Oxchuc. Según testimonios de algunos turistas, desde el aire fueron lanzados proyectiles.

De acuerdo con el comunicado expedido por la Secretaría de la Defensa Nacional, ese día hubo 29 muertos, cinco de ellos militares; y resultaron heridos seis soldados y otras 20 personas, principalmente policías municipales y estatales.

En los estados colindantes –Oaxaca, Veracruz y Tabasco– fue establecido el estado de "máxima alerta" ante el temor de que el conflicto se extendiera o que los guerrilleros se refugiaran allá.

"Tomando en cuenta la angustia de las poblaciones de la región en que se está desenvolviendo el conflicto y conscientes al mismo tiempo de nuestra responsabilidad pastoral y cívica", los tres obispos de la entidad –Samuel Ruiz, Felipe Arizmendi Esquivel y Felipe Aguirre Franco–, se ofrecieron como intermediarios para restablecer la paz. (*Proceso*, 10 enero 1994, pág. 11).

3 de enero

Procedentes de distintas partes del país, pero principalmente de la Ciudad de México, siguieron llegando más soldados, a los que se sumaron 200 elementos de la Policía Federal de Caminos a bordo de sus pa-

trullas y un número semejante de agentes de la Policía Judicial Federal destinados principalmente a recorrer las carreteras en conflicto y apoyar a los retenes militares.

Los 80 periodistas, fotógrafos y camarógrafos nacionales y extranjeros, que llegaron para cubrir el conflicto, empezaron a sufrir el hostigamiento de ambos bandos. En las caravanas que organizaron para ir a Ocosingo, fueron objeto de agresiones.

El reportero de *La Jornada* Ismael Romero, resultó herido por esquirlas de bala, después de que el vehículo en que viajaba fue atacado cerca del cuartel del 83 Batallón de Infantería de Rancho Nuevo. Otros disparos dañaron el vehículo en que se desplazaba Francisco Gómez Maza, de *El Financiero*.

También fueron hostigados Amado Avendaño y Gaspar Morquecho del diario *Tiempo;* Leticia Hernández Montoya y Antonio Reyes Zurita de *Excélsior*, así como Juan Miranda y Araceli Herrera, fotógrafos de *Proceso*, quienes fueron detenidos por la guerrilla en la población de Huixtán y liberados a cambio de 700 nuevos pesos como "impuestos de guerra".

Numerosos convoyes militares se desplazaron hacia las cabeceras municipales ocupadas por los guerrilleros. Los soldados, nerviosos, apuntaban sin distingo a la población. Nadie pasaba de una ciudad a otra sin previo cateo e identificación, al grado de que se llegó a impedir el libre tránsito. En poblaciones como Altamirano y Las Margaritas, nadie podía salir de sus hogares, excepto con salvoconductos.

En Ocosingo, los zapatistas se refugiaron en el panteón municipal y en el mercado público, donde fueron atacados por los soldados. Decenas de paracaidistas se lanzaron desde catorce aviones.

En San Cristóbal, más de 3.000 soldados del 75 Batallón de Infantería de la Primera Zona Militar de la Ciudad de México, tomaron el control de la ciudad.

El Palacio Municipal de Altamirano fue destruido a golpes de mazo. Prácticamente todos sus habitantes se habían sumado a las acciones del EZLN, además de que los indígenas y campesinos les proporcionaban alimentos.

Ante el temor de que los guerrilleros llegaran a la zona arqueológica de Palenque, otros grupos militares se trasladaron a esa región turística.

Por la noche, la Secretaría de la Defensa Nacional declaró que los cuatro municipios ocupados habían sido liberados. (*Proceso*, 10 enero 1994, pág. 11).

4 de enero

Sin embargo, los combates, por tierra y aire, aumentaron, sobre todo cuando los zapatistas trataron por cuarta ocasión de tomar la base militar de Rancho Nuevo.

Uno de los aeropuertos de Tuxtla Gutiérrez, el de Terán, fue cerrado definitivamente a la aviación comercial, para ser utilizado exclusivamente por la Fuerza Aérea Mexicana. Constantemente aterrizaban y despegaban aviones y helicópteros enviados de diversos lugares de la República.

Tanto en Altamirano como en Ocosingo, los guerrilleros se retiraron, pero continuaron los combates en sus inmediaciones. En Ocosingo, los reporteros pudieron observar muchos cadáveres de integrantes del EZLN en las calles, y principalmente en el mercado.

Al acabarse los alimentos y escasear cada vez más el agua, los habitantes de los poblados vecinos de estos dos municipios iniciaron el éxodo hacia lugares ajenos al conflicto.

"Díganles allá que vengan. No tenemos nada qué comer. No sabemos qué hacer", decían a los enviados.

Habitantes de Huixtán, poblado cercano a Altamirano, detuvieron a ocho supuestos guerrilleros, la mayoría de los cuales fueron golpeados y amarrados en el quiosco central. Al ser interrogados, dijeron haber ingresado al EZLN porque ofrece techo, educación y salud. Otros declararon que habían sido reclutados a la fuerza.

Para ese día se calculaba que más de 10.000 soldados habían llegado a la zona, además de unos 100 vehículos, entre tanques, jeeps con artillería, talleres rodantes, tanquetas, ambulancias y camiones.

En las tres presas hidroeléctricas que generan alrededor del 60% de la energía eléctrica que se produce en el país –La Angostura, Chicoasén y Malpaso– se aumentó la vigilancia militar y lo mismo sucedió en los pozos petroleros ubicados a la entrada de la selva, así como el puente Belisario Domínguez, sobre el río Grijalva.

Tanques de guerra hicieron su aparición en San Cristóbal, donde el estadio municipal de béisbol se readaptó como base aérea militar. Aquí, la Cruz Roja informó que alrededor de las 17 horas, aviones y helicópteros atacaron las colonias El Carrizal, San Antonio, El Ocotal y El Corralito, al sur de la ciudad. Ráfagas de metralleta partieron de los aviones, que dejaron caer también explosivos.

Cerca del de María Auxiliadora, a 15 kilómetros de esta ciudad, más de 40 reporteros y fotógrafos fueron atacados desde helicópteros durante media hora, pese a llevar distintivos de prensa y banderas blancas en sus vehículos.

El primer parte oficial de la PGR (Procuraduría General de la República) informó que había sido robado un camión de Pemex, con 1.566 kilogramos de dinamita y 10.400 detonantes, con los que se presume fueron volados los puentes de La Virgen y La Florida, que dan acceso a Ocosingo.

La Secretaría de la Defensa señaló que en este lugar permanecían grupos de agresores que, parapetados en edificios y azoteas, continuaban disparando a los soldados. En su comunicado número cuatro, informó que fueron detenidos ocho "transgresores" –nombre con que oficialmente se bautizó a los integrantes del EZLN, a los que nunca se llama guerrilleros–, los cuales fueron remitidos al Ministerio Público Federal, entre ellos un niño; además fueron asegurados 35 armas, 15 granadas, numerosos silenciadores, máscaras antigases, equipos de radio y un número indeterminado de cartuchos de diversos calibres. La cifra oficial de muertos ascendió a 93, entre ellos más de 40 guerrilleros.

Según la Iglesia Católica, el número de muertos ya rebasaba los 500. (*Proceso*, 10 enero 1994, págs. 12-13).

5 de enero

Lo que en un principio fue calificado como simple vandalismo de 200 campesinos indígenas, se convirtió este día en una pesadilla para el gobierno, que puso a los grupos armados cuatro condiciones para el cese del fuego: la deposición y entrega de las armas, incluyendo la dinamita robada; la devolución de los rehenes y secuestrados; el cese de las hostilidades, y la identificación de los dirigentes. A cambio, ofreció suspender los ataques en su contra.

Una vez más, en las inmediaciones de San Cristóbal, donde viven más de 15.000 indígenas, se intensificó el bombardeo, ante el silencio de los guerrilleros al ofrecimiento gubernamental. Volvieron a atacar la base de la XXXI Región Militar y dañaron un helicóptero *Bell* de la Fuerza Aérea, que aterrizó de emergencia en San Cristóbal.

"No nos rendiremos. Seguiremos en la lucha contra el gobierno y la miseria, no sólo de Chiapas sino de todo el país", se escuchó a través de una emisión clandestina radiofónica.

Varios de los habitantes que lograron huir de las zonas en conflicto, denunciaron que el ejército "está ejecutando" a los guerrilleros detenidos "con un tiro de gracia en la nuca, luego de torturarlos con alambres alrededor de las muñecas y los tobillos, hasta abrirles la piel".

El presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, Jorge Madrazo, llegó a San Cristóbal, por instrucciones presidenciales, para "atender toda situación que pueda afectar el respeto a las garantías individuales".

Samuel Ruiz recibió con entusiasmo "la decisión de las autoridades de hablar de condiciones para el diálogo". Comentó, empero, que no se hablaba de amnistía, y opinó que tal parece que el ofrecimiento del gobierno "es inaceptable". Informó, además, que organismos internacionales de derechos humanos, entre ellos Amnistía Internacional y los Abogados de Minesotta, enviarían observadores a Chiapas.

Dijo que la Iglesia otorga refugio en los templos de la ciudad a los que huyen de los bombardeos, y solicitó el auxilio de organismos humanitarios.

Unos 70 vehículos militares pesados arribaron a Tuxtla Gutiérrez en transporte ferroviario y de allí partieron cerca de 2.000 soldados a Las Margaritas, Altamirano y San Cristóbal de las Casas.

El aeropuerto de Villahermosa, Tabasco, también fue utilizado intensamente por la Secretaría de la Defensa Nacional. Chiapa de Corzo, a 19 kilómetros al este de la capital chiapaneca, fue objeto también de ocupación militar, previendo un ataque guerrillero.

"Ya llegaron, ya llegaron", decía la gente reunida frente al Palacio de Gobierno. (*Proceso*, 10 enero 1994, pág. 14).

6 de enero

Por primera vez desde que se inició el conflicto, los retenes militares colocados alrededor de San Cristóbal impidieron que la gente, incluidos los periodistas, salgan de la ciudad hacia los lugares donde se combate. Los reporteros quedan atenidos exclusivamente a la información oficial.

Peter Bichien Garrido, biólogo venezolano, fue detenido por los soldados, quienes lo confundieron con el Comandante Marcos. Con una copia de retrato hablado hecho por las autoridades, el presunto jefe guerrillero se presentó en las instalaciones del periódico *Tiempo*, centro de reunión de corresponsales nacionales y extranjeros, para denunciar su detención; dijo que fue interrogado durante más de ocho horas. Finalmente, las autoridades se convencieron de que sólo es un científico venezolano, que trabaja "en la observación de pájaros silvestres para el Smithsonian Institute".

Siete personas, que lograron salir del municipio de Chanal y llegaron a San Cristóbal, informaron que los guerrilleros mantienen el control de esa población desde el 1º de enero.

En Comitán, el municipio más cercano a Guatemala, lugar de residencia de los refugiados de ese país, fue denunciado el asesinato de dos individuos por soldados, apostados en el retén de la carretera que conduce a Altamirano.

Doscientos miembros del EZLN entraron a Huixtán armados con machetes y marcharon por las calles del pueblo; destruyeron teléfonos, sistemas de radio y la Presidencia Municipal, sin que nadie pudiera impedirlo.

Ese día fue bombardeada la población chamula de Tzontehuitz, por ocho aviones que lanzaron por lo menos siete proyectiles. En el lugar se encuentra instalada una torre de transmisiones del Canal 13.

Desde Tenejapa fueron visibles las luces que surgían después de que las bombas tocaban tierra. (*Proceso*, 10 enero 1994, pág. 14).

7 de enero

Al cierre de esta edición, los enviados de *Proceso*, Salvador Corro y Rodrigo Vera, informaron que a una semana de haberse iniciado los combates, seguían los bombardeos en la periferia de San Cristóbal, ciudad que casi ha sido abandonada.

Por la mañana, los soldados montaron un operativo en el fraccionamiento Real del Monte, la principal zona residencial de San Cristóbal, para comprobar, casi casa por casa, que no hubiera francotiradores.

Las carreteras hacia Ocosingo y Comitán permanecieron cerradas. Sólo se permitió que saliera un enviado de la CNDH (Co-

misión Nacional de Derechos Humanos), con un grupo de reporteros, a Ocosingo, "para dialogar y recabar testimonios de la población, luego de que personal militar recuperó esta cabecera municipal que fue centro de la violencia del grupo de transgresores de la ley".

Comunicado número 9 de la Defensa Nacional:

"En las inmediaciones del poblado San Felipe Ecatepec, ubicado cinco kilómetros al oeste de San Cristóbal, aproximadamente 400 transgresores abrieron fuego contra tres aviones que se encontraban en misión de reconocimiento y dos helicópteros que transportaban personal médico y abastecimientos hacia los albergues... los que resultaron dañados".

Los guerrilleros pretendían destruir las torres de microondas y de las repetidoras de radio y televisión ubicadas en el cerro Huitepec. "Se mantienen en algunas áreas rurales, pero cercanas a estos centros poblacionales e intermitentemente han efectuado ataques a personal militar".

Informa que se encontraron "focos de resistencia" en las proximidades de Altamirano, donde se detuvo a cuatro militantes del EZLN. En la población de Morelia fueron aprehendidos otros 31.

"Las tropas ya proceden, en coordinación con Pronasol, a establecer varios albergues". Hasta ese día, según la Sedena, las bajas del EZLN ascendían a 61 muertos y 106 detenidos. Extraoficialmente el número de muertos en ambos bandos, considerando también a la población civil, era superior a 1.000.

Todavía a finales del año pasado, Patrocinio González Garrido, secretario de Gobernación y Gobernador del Estado con licencia, aseguraba: "En Chiapas no hay guerrilla".

(*Proceso*, 10 enero 1994, pág. 15)

CAPÍTULO
I

EL EZLN: DECLARACIONES, COMUNICADOS Y ENTREVISTAS

1

PRIMERA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA

DECLARACIÓN DE GUERRA DEL EJÉRCITO ZAPATISTA EN CHIAPAS

1 de enero de 1994

Hoy decimos ¡BASTA! al pueblo de México: Hermanos Mexicanos: Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de las leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgen Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra Patria sin importarles que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables, sin importarles que no tengamos nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos.

Pero nosotros HOY DECIMOS ¡BASTA!, somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos somos millones y llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias.

Son los mismos que se opusieron a Hidalgo y a Morelos, los que traicionaron a Vicente Guerrero, son los mismos que vendieron más de la mitad de nuestro suelo al extranjero invasor, son los mismos que trajeron un príncipe europeo a gobernarlos, son los mismos que formaron la dictadura de los científicos porfiristas, son los mismos que se opusieron a la expropiación petrolera, son los mismos que masacraron a los trabajadores ferrocarrileros en 1958 y a los estudiantes en 1968, son los mismos que hoy nos quitan todo, absolutamente todo.

Para evitarlo, y como nuestra última esperanza, después de haber intentado todo por poner en práctica la legalidad basada en nuestra Carta Magna, recurrimos a ella, nuestra Constitución, para aplicar el Artículo 39 que a la letra dice:

"La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno".

Por tanto, en apego a nuestra Constitución, emitimos la presente al Ejército Federal Mexicano, pilar básico de la dictadura que padecemos, monopolizada por el partido en el poder y encabezada por el ejecutivo federal que hoy detenta su jefe máximo e ilegítimo, Carlos Salinas de Gortari.

Conforme a esta declaración de guerra pedimos a los otros poderes de la nación se aboquen a restaurar la legalidad y la estabilidad de la nación deponiendo al dictador.

También pedimos a los organismos internacionales y a la Cruz Roja Internacional que vigilen y regulen los combates que nuestras fuerzas libran protegiendo a la población civil, pues nosotros declaramos ahora y siempre que estamos sujetos a lo estipulado por las Leyes sobre la Guerra de la Convención de Ginebra, formando el EZLN como fuerza beligerante de nuestra lucha de liberación. Tenemos al pueblo mexicano de nuestra parte, tenemos Patria y la bandera tricolor es amada y respetada por los combatientes insurgentes, utilizamos los colores rojo y negro en nuestro uniforme, símbolos del pueblo trabajador en sus luchas de huelga, nuestra bandera lleva las letras EZLN, EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL, y con ella iremos a los combates siempre.

Rechazamos de antemano cualquier intento de desvirtuar la justa causa de nuestra lucha acusándola de narcotráfico, narcoguerrilla, bandidaje u otro calificativo que puedan usar nuestros enemigos. Nuestra lucha se apega al derecho constitucional y es abanderada por la justicia y la igualdad. Por lo tanto, y conforme a esta declaración de guerra, damos a nuestras fuerzas militares del EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL las siguientes órdenes:

Primero. Avanzar hacia la capital del país venciendo al ejército federal mexicano, protegiendo en su avance liberador a la población civil y permitiendo a los pueblos liberados elegir, libre y democráticamente, a sus propias autoridades administrativas.

Segundo. Respetar la vida de los prisioneros y entregar a los heridos a la Cruz Roja Internacional para su atención médica.

Tercero. Iniciar juicios sumarios contra los soldados del Ejército Federal Mexicano y la policía política que hayan recibido cursos y que hayan sido asesorados, entrenados o pagados por extranjeros, sea dentro de nuestra nación o fuera de ella, acusados de traición a la Patria, y contra todos aquellos que repriman y maltraten a la población civil y roben o atenten contra los bienes del pueblo.

Cuarto. Formar nuevas filas con todos aquellos mexicanos que manifiesten sumarse a nuestra justa lucha, incluidos aquellos que, siendo soldados enemigos, se entreguen sin combatir a nuestras fuerzas y juren responder a las órdenes de esta Comandancia General del EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL.

Quinto. Pedir la rendición incondicional de los cuarteles enemigos antes de entablar los combates.

Sexto. Suspender el saqueo de nuestras riquezas naturales en los lugares controlados por el EZLN.

Pueblo de México: Nosotros, hombres y mujeres íntegros y libres, estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa. Los dictadores están aplicando una guerra genocida no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo que pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Declaramos que no dejaremos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo formando un gobierno de nuestro país libre y democrático.

COMANDANCIA GENERAL DEL EZLN
AÑO DE 1993

2

LEYES DE GUERRA

"El Despertador Mexicano", ORGANO INFORMATIVO DEL EZLN

México, Nº 1, diciembre de 1993

Editorial

Mexicanos: obreros, campesinos, estudiantes, profesionistas honestos, chicanos, progresistas de otros países, hemos empezado la lucha que necesitamos hacer para alcanzar demandas que nunca ha satisfecho el Estado mexicano: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz.

Llevamos caminados cientos de años pidiendo y creyendo en promesas que nunca se cumplieron, siempre nos dijeron que fuéramos pacientes y que supiéramos esperar tiempos mejores. Nos recomendaron prudencia, nos prometieron que el futuro sería distinto. Y ya vimos que no, todo sigue igual o peor que como lo vivieron nuestros abuelos y nuestros padres. Nuestro pueblo sigue muriendo de hambre y de enfermedades curables, sumido en la ignorancia, en el analfabetismo, en la incultura. Y hemos comprendido que, si nosotros no peleamos, nuestros hijos volverán a pasar por lo mismo. Y no es justo.

La necesidad nos fue juntando y dijimos BASTA. Ya no hay tiempo, ni ánimo de esperar que otros vengan a resolver nuestros problemas. Nos organizamos y hemos decidido EXIGIR LO NUESTRO EMPUÑANDO LAS ARMAS, así como lo han hecho los mejores hijos del pueblo mexicano a lo largo de su historia.

Hemos comenzado los combates contra el Ejército Federal y otras fuerzas represivas; somos miles los mexicanos dispuestos a VIVIR POR LA PATRIA O MORIR POR LA LIBERTAD en esta guerra necesaria para todos los pobres, explotados y miserables de México y no vamos a parar hasta lograr nuestros propósitos.

Los exhortamos a que se sumen a nuestro movimiento, pues el enemigo que enfrentamos, los ricos y el Estado, son crueles y despiadados y no pondrán límites a su naturaleza sanguinaria para acabar con nosotros. Hace falta darle la pelea en todos los frentes de lucha y de allí que la simpatía de ustedes, su apoyo solidario, la difusión que le den a nuestra causa, el que hagan suyos los ideales que exigimos, el que se incorporen a la revolución levantando a sus pueblos donde quiera que se encuentren, sean factores muy importantes hasta el triunfo final.

El Despertador Mexicano es el periódico del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y cumple con la tarea de informar a nuestro pueblo sobre el desarrollo de la guerra justa que hemos declarado a nuestros enemigos de clase. En este primer número presentamos la Declaración de Guerra que hacemos al Ejército Federal, y se dan a conocer las órdenes que deben cumplir los Jefes y Oficiales de tropa del EZLN en su avance por el territorio nacional. Asimismo, se presentan las Leyes Revolucionarias que se impondrán, con el apoyo de los pueblos en lucha, en los territorios liberados para garantizar su control revolucionario y las ba-

ses para empezar a construir una Patria nueva.

VIVIR POR LA PATRIA
O MORIR POR LA LIBERTAD

Instrucciones para Jefes y Oficiales del EZLN

Las siguientes órdenes deben cumplirse obligatoriamente por todos los jefes y oficiales de tropas bajo la dirección del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Primera. Operarán de acuerdo a las órdenes que reciban de la Comandancia General o Comandancias de Frente de Combate.

Segunda. Los jefes y oficiales que se encuentren operando militarmente en zonas aisladas o con dificultades de comunicación con las Comandancias deberán efectuar sus trabajos militares, combatir constantemente al enemigo, de acuerdo a su iniciativa propia, teniendo cuidado de procurar el adelanto de la Revolución en los lugares donde se encuentren operando.

Tercera. Deberán rendir Parte de Guerra siempre que sea posible, o a más tardar mensualmente a las Comandancias respectivas.

Cuarta. Procurarán guardar, lo más posible, el buen orden de la tropa, especialmente cuando entren a las poblaciones, dando toda clase de garantías a las vidas e intereses de los habitantes que no sean enemigos de la revolución.

Quinta. Para socorrer a la tropa en sus necesidades materiales hasta donde sea posible, deberán imponer contribuciones de guerra a las negociaciones o propietarios que se hallen en la zona donde operen, siempre que ellos cuenten con capitales de importancia, de acuerdo a la LEY DE IMPUESTOS DE GUERRA y a las leyes revolucionarias de afectación de capitales comerciales, agropecuarios, financieros e industriales.

Sexta. Los fondos materiales que se recauden por estos medios se emplearán estrictamente para las necesidades materiales de la tropa. El jefe u oficial que tome para su beneficio personal parte de estos fondos, por mínima que sea, será tomado prisionero y juzgado de acuerdo al reglamento del EZLN por un tribunal militar revolucionario.

Séptima. Para alimentos de la tropa, pastura de la caballada, combustible y refacciones de vehículos, deberán dirigirse a la autoridad democráticamente elegida del lugar que se trate. Esta autoridad recogerá de entre los pobladores civiles lo posible y necesario para las necesidades materiales de la unidad militar zapatista y los entregará al jefe u oficial de más alto grado de dicha unidad militar y sólo a él.

Octava. Unicamente los oficiales con grado de Mayor o superior a éste, irán cambiando a las autoridades de las plazas que caigan en poder de la revolución, de acuerdo con la voluntad del pueblo y con lo dispuesto por la LEY DE GOBIERNO REVOLUCIONARIO en su parte relativa.

Novena. Los pueblos, en general, deberán tomar posesión de sus bienes de acuerdo con lo establecido en las Leyes Revolucionarias. Los jefes y oficiales del EZLN prestarán a dichos pueblos su apoyo moral y material a fin de que se cumpla con lo dispuesto en estas leyes revolucionarias siempre y cuando los mismos pueblos soliciten tal ayuda.

Décima. Absolutamente nadie podrá celebrar entrevistas o tratados con el gobierno opresor o con sus representantes, sin la previa autorización de la Comandancia General del EZLN.

Ley de Impuestos de Guerra

En las zonas controladas por el EZLN se implantará la siguiente LEY DE IMPUESTOS DE GUERRA y se hará valer con la fuerza moral, política y militar de nuestra organización revolucionaria.

Primero. La LEY DE IMPUESTOS DE GUERRA se aplicará desde el momento que

una unidad militar del EZLN se encuentre operando en un territorio específico.

Segundo. La LEY DE IMPUESTOS DE GUERRA afecta a todos los pobladores civiles, nacionales o extranjeros, asentados o de paso por dicho territorio.

Tercero. La LEY DE IMPUESTOS DE GUERRA no es obligatoria para los pobladores civiles que vivan de sus propios recursos sin explotar fuerza de trabajo alguna, y sin obtener provecho alguno del pueblo. Para campesinos pobres, jornaleros, obreros, empleados y desocupados el cumplimiento de esta ley es voluntario y de ninguna manera serán obligados moral o físicamente a sujetarse a dicha ley.

Cuarto. La LEY DE IMPUESTOS DE GUERRA es obligatoria para todos los pobladores civiles que vivan de la explotación de fuerza de trabajo o que obtienen algún provecho del pueblo en sus actividades. Los pequeños, medianos y grandes capitalistas del campo y de la ciudad podrán ser obligados al cumplimiento de esta ley sin excepción, además de sujetarse a las leyes revolucionarias de afectación de capitales agropecuarios, comerciales, financieros e industriales.

Quinto. Se establecen los siguientes porcentajes de impuestos según el trabajo de cada quien:

a) Para comerciantes en pequeño, pequeños propietarios, talleres e industrias pequeñas el 7% de sus ingresos mensuales. De ninguna manera podrán ser afectados sus medios de producción para el cobro de este impuesto.

b) Para profesionistas el 10% de sus ingresos mensuales. De ninguna manera podrán ser afectados los medios materiales estrictamente necesarios para el ejercicio de su profesión.

c) Para los medianos propietarios, el 15% de sus ingresos mensuales. Sus bienes serán afectados según las leyes revolucionarias, respectivas de afectación de capitales agropecuarios, comerciales, financieros e industriales.

d) Para los grandes capitalistas el 20% de sus ingresos mensuales. Sus bienes serán afectados según las leyes revolucionarias respectivas de afectación de capitales agropecuarios, comerciales, financieros e industriales.

Sexto. Todos los bienes arrebatados a las fuerzas armadas del enemigo serán propiedad del EZLN.

Séptimo. Todos los bienes recuperados por la Revolución de las manos del gobierno opresor serán de propiedad del gobierno revolucionario según las leyes del gobierno revolucionario.

Octavo. Se desconocen todos los impuestos y gravámenes del gobierno opresor, así como los adeudos en dinero o especie a los que el pueblo explotado del campo y la ciudad se ve obligado por gobernantes y capitalistas.

Noveno. Todos los impuestos de guerra recabados por las fuerzas armadas revolucionarias o por el pueblo organizado pasarán a propiedad colectiva de las poblaciones respectivas y serán administrados según la voluntad popular por las autoridades civiles democráticamente elegidas, entregando al EZLN sólo lo necesario para el socorro de las necesidades materiales de las tropas regulares y para la continuación del movimiento liberador según la LEY DE DERECHOS Y OBLIGACIONES DE LOS PUEBLOS EN LUCHA.

Décimo. Ninguna autoridad civil o militar, sea del gobierno opresor o de las fuerzas revolucionarias, podrá tomar para su beneficio personal o de sus familiares parte de estos impuestos de guerra.

Ley de Derechos y Obligaciones de los Pueblos en Lucha

En su avance liberador por el territorio mexicano y en lucha contra el gobierno opresor y los grandes explotadores nacionales y extranjeros, el EZLN hará valer, con el apoyo de los pueblos en lucha, la siguiente Ley de Derechos y Obligaciones de los Pueblos en Lucha:

Primero. Los pueblos en lucha contra el gobierno opresor y los grandes explotadores nacionales y extranjeros, sin importar su filiación política, credo religioso, raza o color, tendrán los siguientes DERECHOS:

a) A elegir, libre y democráticamente, a sus autoridades de cualquier clase que consideren conveniente y a exigir que sean respetadas.

b) A exigir de las fuerzas armadas revolucionarias que no intervengan en asuntos de orden civil o afectación de capitales agropecuarios, comerciales, financieros e industriales que son competencia exclusiva de las autoridades civiles elegidas libre y democráticamente.

c) A organizar y ejercer la defensa armada de sus bienes colectivos y particulares, así como a organizar y ejercer la vigilancia del orden público y buen gobierno según la voluntad popular.

d) A exigir de las fuerzas armadas revolucionarias garantías para personas, familias y propiedades particulares y colectivas de vecinos o transeúntes siempre que no sean enemigos de la revolución.

e) Los habitantes de cada población tienen derecho a adquirir y poseer armas para defender sus personas, familias y propiedades, de acuerdo a las leyes de afectación de capitales agropecuarios, comerciales, financieros e industriales, contra los ataques o atentados que cometan o pretendan cometer las fuerzas armadas revolucionarias o las del gobierno opresor.

Por lo mismo están ampliamente facultados para hacer uso de las armas contra cualquier hombre o grupo de hombres que asalten sus hogares, atenten contra el honor de sus familias o intenten cometer robos o atropellos de cualquier clase contra sus personas. Esto es válido sólo para los que no son enemigos de la revolución.

Segundo. Las autoridades civiles de cualquier clase, elegidas democráticamente tendrán, además de los derechos anteriores y de las atribuciones que les señalen las leyes revolucionarias respectivas, los siguientes DERECHOS:

a) Podrán apresar, desarmar y remitir a las Comandancias respectivas a quienes se sorprenda robando, allanando o saqueando algún domicilio, o cometiendo cualquier otro delito, para que reciban su merecido castigo, aunque sea un miembro de las fuerzas armadas revolucionarias. Igual se procederá contra los que hubieren cometido algún delito aunque no sean sorprendidos en el momento de ejecutarlo, siempre y cuando su culpabilidad sea demostrada suficientemente.

b) Tendrán derecho a que por su conducto se cobren los impuestos revolucionarios establecidos por la LEY DE IMPUESTOS DE GUERRA.

Tercero. Los pueblos en lucha contra el gobierno opresor y los grandes explotadores nacionales y extranjeros, sin importar su filiación política, credo religioso, raza o color, tendrán las siguientes OBLIGACIONES:

a) Prestar sus servicios en los trabajos de vigilancia acordados por voluntad mayoritaria o por necesidades militares de la guerra revolucionaria.

b) Responder a los llamados de ayuda hechos por las autoridades elegidas democráticamente, las fuerzas armadas revolucionarias o por algún militar revolucionario en casos urgentes para combatir al enemigo.

c) Prestar sus servicios como correos o guías de las fuerzas armadas revolucionarias.

d) Prestar sus servicios para llevar alimentos a las tropas revolucionarias cuando estén combatiendo contra el enemigo.

e) Prestar sus servicios para trasladar heridos, enterrar cadáveres, u otros trabajos semejantes ligados al interés de la causa de la revolución.

f) Dar alimentos y alojamiento a las fuerzas armadas revolucionarias, que estén de guarnición o de paso en la población respectiva en la medida de sus posibilidades.

g) Pagar los impuestos y contribucio-

nes que establecen la LEY DE IMPUESTOS DE GUERRA y otras leyes revolucionarias.

h) No podrán ayudar de ninguna manera al enemigo ni proporcionarle artículos de primera necesidad.

i) Dedicarse a un trabajo lícito.

Cuatro. Las autoridades civiles de cualquier tipo, elegidas democráticamente, tendrán, además de las obligaciones anteriores, las siguientes OBLIGACIONES.

a) Dar cuenta regularmente a la población civil de las actividades de su mandato y del origen y destino de todos los recursos materiales y humanos puestos bajo su administración.

b) Informar regularmente a la Comandancia respectiva de las fuerzas armadas revolucionarias de las novedades que ocurran en su lugar.

Ley de Derechos y Obligaciones de las Fuerzas Armadas Revolucionarias

Las fuerzas armadas revolucionarias del EZLN en su lucha contra el gobierno opresor y los grandes explotadores nacionales y extranjeros, y en su avance liberador sobre el territorio mexicano se comprometen a cumplir y hacer cumplir la siguiente LEY DE DERECHOS Y OBLIGACIONES DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS:

Primero. Las tropas revolucionarias del EZLN en su combate contra el opresor tienen los siguientes DERECHOS:

a) Las tropas que transiten o pasen por una población tendrán derecho a recibir de los pueblos, por conducto de las autoridades democráticamente elegidas, alojamiento, alimentos y medios para el cumplimiento de sus misiones militares, esto en la medida de las posibilidades de los pobladores.

b) Las tropas que, por órdenes de las Comandancias respectivas, estén de guarnición en alguna plaza tendrán derecho a recibir alojamiento, alimentos y medios según lo establecido en el inciso a de este artículo.

c) Los jefes, oficiales o soldados que observen que alguna autoridad no cumple lo establecido por las leyes revolucionarias y falte a la voluntad popular, tendrán derecho a denunciar a esta autoridad con el gobierno revolucionario.

Segundo. Las tropas revolucionarias del EZLN en su combate contra el opresor tienen las siguientes OBLIGACIONES:

a) Hacer que los pueblos que no hayan nombrado libre y democráticamente a sus autoridades, procedan inmediatamente a la libre elección de las mismas, sin la intervención de la fuerza armada, la cual, bajo la responsabilidad de su mando militar, dejará obrar a los pobladores sin presión alguna.

b) Respetar a las autoridades civiles elegidas libre y democráticamente.

c) No intervenir en asuntos civiles y dejar obrar libremente a las autoridades civiles en estos asuntos.

d) Respetar el comercio legal que cumpla con las leyes revolucionarias al respecto.

e) Respetar los repartos agrarios realizados por el gobierno revolucionario.

f) Respetar los reglamentos, costumbres y acuerdos de los pueblos y sujetarse a ellos en los casos de relación civil-militar.

g) No cobrar impuestos a los pobladores, bajo ninguna forma ni pretexto, por el uso de sus tierras y aguas.

h) No apoderarse de las tierras de los pueblos o de los latifundios arrebatados a los opresores para beneficio personal.

i) Cumplir con todas las leyes y reglamentos emitidos por el gobierno revolucionario.

j) No exigir a los pobladores servicios personales o trabajos de beneficio personal.

k) Reportar a los subordinados que cometan algún delito, apresarlos y remitirlos a un tribunal militar revolucionario para que reciban su merecido castigo.

l) Respetar la justicia civil.

m) Los jefes y oficiales serán responsables ante las Comandancias respectivas de

los abusos o delitos de sus subordinados que no sean remitidos a los tribunales militares revolucionarios.

n) Dedicarse a hacerle la guerra al enemigo hasta sacarlo definitivamente del territorio en cuestión o aniquilarlo totalmente.

Ley Agraria Revolucionaria

La lucha de los campesinos pobres en México sigue reclamando la tierra para los que la trabajan. Después de Emiliano Zapata y en contra de las reformas al artículo 27 de la Constitución mexicana, el EZLN retoma la justa lucha del campo mexicano por tierra y libertad. Con el fin de normar el nuevo reparto agrario que la revolución trae a las tierras mexicanas se expide la siguiente LEY AGRARIA REVOLUCIONARIA.

Primero. Esta ley tiene validez para todo el territorio mexicano y beneficia a todos los campesinos pobres y jornaleros agrícolas mexicanos sin importar su filiación política, credo religioso, sexo, raza o color.

Segundo. Esta ley afecta todas las propiedades agrícolas y empresas agropecuarias nacionales o extranjeras dentro del territorio mexicano.

Tercero. Serán objeto de afectación agraria revolucionaria todas las extensiones de tierra que excedan las 100 hectáreas en condiciones de mala calidad y de 50 hectáreas en condiciones de buena calidad. A los propietarios cuyas tierras excedan los límites arriba mencionados se les quitarán los excedentes y quedaran con el mínimo permitido por esta ley pudiendo permanecer como pequeños propietarios o sumarse al movimiento campesino de cooperativas, sociedades campesinas o tierras comunales.

Cuarto. No serán objeto de afectación agraria las tierras comunales, ejidales o en tenencia de cooperativas populares aunque excedan los límites mencionados en el artículo tercero de esta ley.

Quinto. Las tierras afectadas por esta ley agraria, serán repartidas a los campesinos sin tierra y jornaleros agrícolas que así lo soliciten, en PROPIEDAD COLECTIVA para la formación de cooperativas, sociedades campesinas o colectivos de producción agrícola y ganadera. Las tierras afectadas deberán trabajarse en colectivo.

Sexto. Tienen DERECHO PRIMARIO de solicitud los colectivos de campesinos pobres sin tierra y jornaleros agrícolas, hombres, mujeres y niños, que acrediten debidamente la no tenencia de tierra alguna o de tierra de mala calidad.

Séptimo. Para la explotación de la tierra en beneficio de los campesinos pobres y jornaleros agrícolas las afectaciones de los grandes latifundios y monopolios agropecuarios incluirán los medios de producción tales como maquinarias, fertilizantes, bodegas, recursos financieros, productos químicos y asesoría técnica.

Todos estos medios deben pasar a manos de los campesinos pobres y jornaleros agrícolas con especial atención a los grupos organizados en cooperativas, colectivos y sociedades.

Octavo. Los grupos beneficiados con esta Ley Agraria deberán dedicarse preferentemente a la producción en colectivo de alimentos necesarios para el pueblo mexicano: maíz, frijol, arroz, hortalizas y frutas, así como la cría de ganado vacuno, apícola, bovino, porcino y caballar, y a los productos derivados (carne, leche, huevos etcétera).

Noveno. En tiempo de guerra, una parte de la producción de las tierras afectadas por esta ley se destinará al sostenimiento de huérfanos y viudas de combatientes revolucionarios y al sostenimiento de las fuerzas revolucionarias.

Décimo. El objetivo de la producción en colectivo es satisfacer primeramente las necesidades del pueblo, formar en los beneficiados la conciencia colectiva de trabajo y beneficio y crear unidades de producción, defensa y ayuda mutua en el campo mexicano. Cuando en una región no se produzca algún bien se intercambiará con

otra región donde sí se produzca en condiciones de justicia e igualdad. Los excedentes de producción podrán ser exportados a otros países si es que no hay demanda nacional para el producto.

Undécimo. Las grandes empresas agrícolas serán expropiadas y pasarán a manos del pueblo mexicano, y serán administradas en colectivo por los mismos trabajadores. La maquinaria de labranza, aperos, semillas, etcétera que se encuentren ociosos en fábricas y negocios u otros lugares, serán distribuidos entre los colectivos rurales, a fin de hacer producir la tierra extensivamente y empezar a erradicar el hambre del pueblo.

Duodécimo. No se permitirá el acaparamiento individual de tierras y medios de producción.

Décimo Tercero. Se preservarán las zonas selváticas vírgenes y los bosques y se harán campañas de reforestación en las zonas principales.

Décimo Cuarto. Los manantiales, ríos, lagunas y mares son propiedad colectiva del pueblo mexicano y se cuidarán evitando la contaminación y castigando su mal uso.

Décimo Quinto. En beneficio de los campesinos pobres sin tierra y obreros agrícolas, además del reparto agrario que esta ley establece, se crearán centros de comercio que compren a precio justo los productos del campesino y le vendan a precios justos las mercancías que el campesino necesita para una vida digna. Se crearán centros de salud comunitaria con todos los adelantos de la medicina moderna, con doctores y enfermeras capacitados y conscientes, y con medicinas gratuitas para el pueblo. Se crearán centros de diversión para que los campesinos y sus familias tengan un descanso digno sin cantinas ni burdeles. Se crearán centros de educación y escuelas gratuitas donde los campesinos y sus familias se eduquen sin importar su edad, sexo, raza o filiación política y aprendan la técnica necesaria para su desarrollo. Se crearán centros de construcción de viviendas y carreteras con ingenieros, arquitectos y materiales necesarios para que los campesinos puedan tener una vivienda digna y buenos caminos para el transporte. Se crearán centros de servicios para garantizar que los campesinos y sus familias tengan luz eléctrica, agua entubada y potable, drenaje, radio y televisión, además de todo lo necesario para facilitar el trabajo de la casa, estufa, refrigerador, lavadoras, molinos, etcétera.

Décimo Sexto. No habrá impuestos para los campesinos que trabajen en colectivo, ni para ejidatarios, cooperativas y tierras comunales. DESDE EL MOMENTO EN QUE SE expide esta ley agraria revolucionaria se desconocen todas las deudas que por créditos, impuestos o préstamos tengan los campesinos pobres y obreros agrícolas con el gobierno opresor, con el extranjero o con los capitalistas.

Ley Revolucionaria de Mujeres

En su justa lucha por la liberación de nuestro pueblo, el EZLN incorpora a las mujeres en la lucha revolucionaria sin importar su raza, credo, color o filiación política, con el único requisito de hacer suyas las demandas del pueblo explotado y su compromiso a cumplir y hacer cumplir las leyes y reglamentos de la revolución. Además, tomando en cuenta la situación de la mujer trabajadora en México, se incorporan sus justas demandas de igualdad y justicia en la siguiente LEY REVOLUCIONARIA DE MUJERES:

Primero. Las mujeres, sin importar su raza, credo, color o filiación política, tienen derecho a participar en la lucha revolucionaria en el lugar y grado que su voluntad y capacidad determinen.

Segundo. Las mujeres tienen derecho a trabajar y recibir un salario justo.

Tercero. Las mujeres tienen derecho a decidir el número de hijos que pueden tener y cuidar.

Cuarto. Las mujeres tienen derecho a participar en los asuntos de la comunidad y

tener cargo si son elegidas libre y democráticamente.

Quinto. Las mujeres y sus hijos tienen derecho a ATENCIÓN PRIMARIA en su salud y alimentación.

Sexto. Las mujeres tienen derecho a la educación.

Séptimo. Las mujeres tienen derecho a elegir su pareja y a no ser obligadas por la fuerza a contraer matrimonio.

Octavo. Ninguna mujer podrá ser golpeada o maltratada físicamente ni por familiares ni por extraños. Los delitos de intento de violación o violación serán castigados severamente.

Noveno. Las mujeres podrán ocupar cargos de dirección en la organización y tener grados militares en las fuerzas armadas revolucionarias.

Décimo. Las mujeres tendrán todos los derechos y obligaciones que señalan las leyes y reglamentos revolucionarios.

Ley de Reforma Urbana

En las zonas urbanas controladas por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional entran en vigor las siguientes leyes para proporcionar una vivienda digna a las familias desposeídas:

Primera. Los habitantes que tengan casa propia o departamento dejarán de pagar los impuestos catastrales.

Segunda. Los inquilinos que paguen renta y lleven más de 15 años habitando en una vivienda dejarán de pagar la renta al propietario hasta que triunfe el gobierno revolucionario y se legisle.

Tercera. Los inquilinos que tengan menos de 15 años habitando una vivienda y pagando renta por ello pagarán únicamente el 10% del salario que gane el jefe de la familia y dejarán de pagar al llegar a cumplir los 15 años viviendo en el mismo lugar.

Cuarta. Los lotes urbanos que cuenten ya con servicios públicos pueden ser ocupados inmediatamente, notificando a las autoridades civiles libre y democráticamente elegidas, para construir en dichos lotes habitaciones así sea en forma provisional.

Quinta. Los edificios públicos vacíos y las grandes mansiones podrán habitarse en forma provisional por varias familias haciendo divisiones interiores. Para esto las autoridades civiles nombrarán comités de vecinos que decidan sobre las solicitudes que se presenten y otorgarán los derechos a vivienda según las necesidades y los recursos disponibles.

Ley del Trabajo

Las siguientes leyes serán adicionadas a la Ley Federal del Trabajo vigente en las zonas controladas por el EZLN.

Primera. Las compañías extranjeras pagarán a sus trabajadores el salario por hora en su equivalente en moneda nacional al que pagan en dólares en el extranjero.

Segunda. Las empresas nacionales deberán incrementar mensualmente los salarios en el porcentaje que determine una comisión local de precios y salarios. Dicha comisión estará integrada por representantes de trabajadores, colonos, patrones, comerciantes y autoridades libre y democráticamente elegidas.

Tercera. Todos los trabajadores del campo y la ciudad recibirán atención médica gratuita en cualquier centro de salud, hospital o clínica, públicos o privados. Los gastos médicos serán cubiertos por el patrón.

Cuarta. Todos los trabajadores tendrán derecho a recibir de la empresa donde trabajan un tanto de acciones intransferibles de acuerdo a los años de servicio, además de su pensión actual. El valor monetario de dichas acciones podrá usarse en la jubilación por el trabajador, su esposa o un beneficiario.

Ley de Industria y Comercio

Primera. Los precios de los productos básicos serán regulados por una comisión local de precios y salarios. Dicha comisión

estará integrada por trabajadores, colonos, patrones, comerciantes y autoridades libre y democráticamente elegidas.

Segunda. Está prohibido el acaparamiento de cualquier producto. Los acaparadores serán detenidos y entregados a las autoridades militares acusados del delito de sabotaje y traición a la patria.

Tercera. El comercio de una localidad deberá asegurar el suministro de tortillas y pan para todos en tiempo de guerra.

Cuarta. Las industrias y comercios que los patrones consideren improductivas e intenten ser cerradas para llevarse la maquinaria y materias primas, pasarán a poder de los trabajadores en su administración y las maquinarias pasarán a ser propiedad de la nación.

Ley de Seguridad Social

Primera. Los niños abandonados serán alimentados y protegidos por los vecinos más cercanos con cargo al EZLN antes de ser entregados a las autoridades civiles, quienes los cuidarán hasta llegar a la edad de 13 años.

Segunda. Los ancianos sin familia serán protegidos y tendrán prioridad para recibir habitación y cupones de alimentación gratuita.

Tercera. Los enfermos incapacitados de guerra recibirán atención y trabajo prioritario a cargo del EZLN.

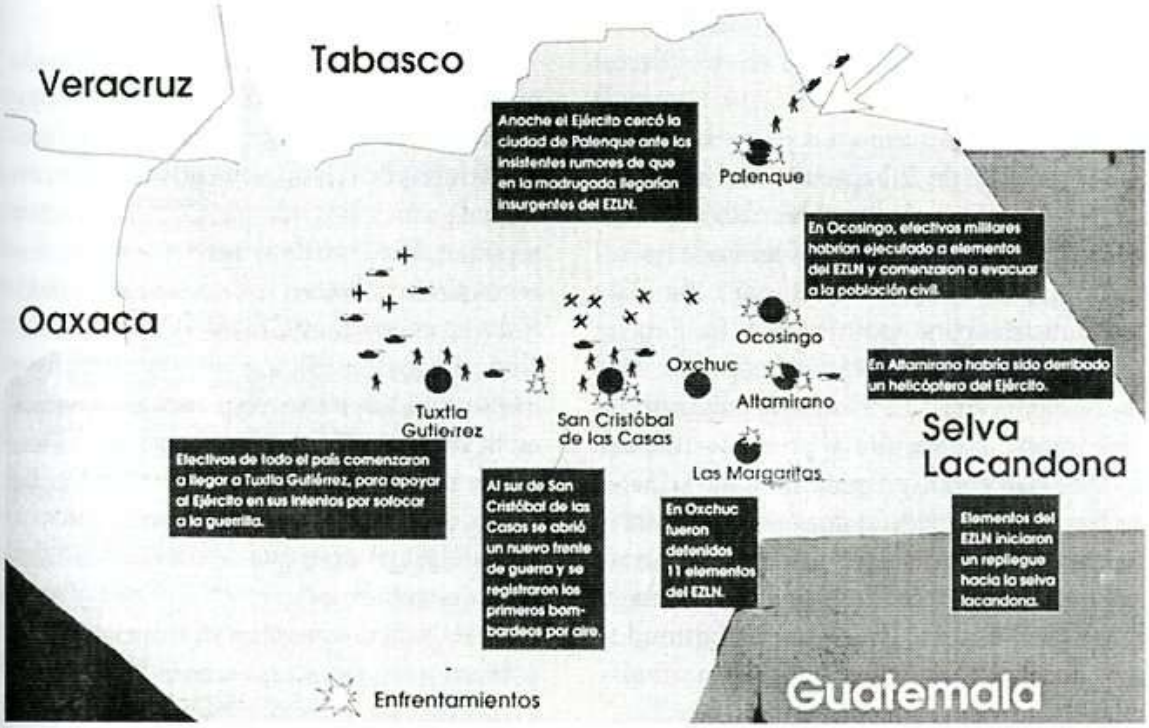
Cuarta. Las pensiones de jubilados se igualarán a los salarios mínimos establecidos por las comisiones locales de precios y salarios.

Ley de Justicia

Primera. Todos los presos en las cárceles serán liberados, exceptuando los culpables de asesinato, violación y los jefes del narcotráfico.

Segunda. Todos los gobernantes del nivel de presidente municipal hasta el de presidente de la República serán sujetos a auditoría y juzgados por malversación de fondos en caso de encontrarse elementos de culpabilidad.

VIVIR POR LA PATRIA
O MORIR POR LA LIBERTAD



3

COMANDANTE MARCOS: "MEJOR MORIR COMBATIENDO QUE MORIR DE DISENTERÍA"

ENTREVISTA AL PERIÓDICO "L'UNITA"

El 4 de enero de 1994, el periódico italiano "L'Unita", publicó una entrevista con el Comandante Marcos, líder de la rebelión armada de los indios chiapanecos, que su corresponsal le hizo en San Cristóbal de las Casas. Este es el texto de la entrevista.

SAN CRISTÓBAL, MÉXICO.- Es uno de los pocos que tienen la cara cubierta y que está armado con una metralleta. El único que no es indio. Mientras habla, saca una pipa de la faltriquera, se la pone en la boca por la apertura del pasamontañas, pero no la enciende. Se expresa con la claridad del intelectual acostumbrado a comunicarse con la gente simple. Es seguramente mexicano, pero no es posible identificar el acento. Una muchacha, también ella con un pasamontañas negro y ojos de japonesa, se queda junto a él durante toda la entrevista.

– Comandante Marcos, ustedes tomaron San Cristóbal el 1º de enero. ¿Pero quiénes son ustedes?

– Nosotros formamos parte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, y exigimos la renuncia del gobierno federal y la formación de un nuevo gobierno de transición que convoque a elecciones libres y democráticas para agosto de 94. Exigimos que se resuelvan las principales demandas de los campesinos de Chiapas: pan, salud, educación, autonomía y paz. Los indios siempre han vivido en guerra porque la guerra hasta hoy ha sido siempre contra ellos, mientras que ahora será para los indios y será para los blancos. En todo caso, tendremos la oportunidad de morir combatiendo y no de disentería, como mueren normalmente los indios chiapanecos.

– ¿Están en relación con alguna organización política campesina?

– No tenemos ninguna relación con ningún tipo de organización abierta. Nuestra organización es exclusivamente clandestina y armada.

– ¿Nacieron de la nada, así de improviso?

– Nos hemos estado preparando en la montaña desde hace diez años; no somos un movimiento improvisado. Hemos madurado, pensado, aprendido, y hemos llegado a esta decisión.

– ¿Hay contenidos raciales y étnicos en sus demandas?

– El Comité Directivo está formado por indios tzotziles, tzeltales, choles, tojolabales, mames y zoques, los principales grupos étnicos de Chiapas. Todos ellos han estado de acuerdo y, además de democracia y representatividad, demandaron respeto, respeto que los blancos nunca les han tenido. Sobre todo en San Cristóbal, los "coletos" (sancristobalenses) son muy insultantes y discriminadores con respecto a los indios en la vida cotidiana. Ahora los blancos respetan a los indios, porque los ven con las armas en la mano.

– ¿Cuál cree que será ahora la reacción del gobierno?

– No nos preocupa la respuesta del gobierno, sino la respuesta de la gente, de los mexicanos. Nos interesa saber qué ejem-

plo producirá este hecho, qué cosa moverá en la conciencia nacional. Esperamos que algo se mueva, no sólo a nivel de la lucha armada, sino en todos los sentidos. Esperamos que ponga fin a esta dictadura disfrazada.

– ¿No tienen confianza en el PRD como partido de oposición en las próximas elecciones?

– Nosotros no confiamos, no tanto en los partidos políticos, cuanto en el sistema electoral. El gobierno de Salinas de Gortari es un gobierno ilegítimo, producto de un fraude, y este gobierno ilegítimo producirá necesariamente elecciones ilegítimas. Nosotros queremos un gobierno de transición y que este gobierno convoque a nuevas elecciones, pero con una competencia que sea realmente igualitaria, que ofrezca iguales condiciones a todos los partidos políticos. En Chiapas mueren 15.000 indios al año de enfermedades curables. Es una cifra semejante a la que producía la guerra en El Salvador. Si un campesino con cólera llega a un hospital del campo, lo echan fuera para que no se diga que hay cólera en Chiapas. En este movimiento, los indios que forman parte del Ejército Zapatista quieren en primer lugar dialogar con su propia gente. Ellos son sus verdaderos interlocutores.

– Perdone, pero usted no es indio.

– Usted debe comprender que nuestro movimiento no es chiapaneco, sino nacional. Así como hay gente, como yo, que proviene de otros estados, también hay chiapanecos que combaten en otros lugares. Somos mexicanos, eso nos unifica, además de la demanda de libertad y de democracia. Queremos elegir a nuestros representantes reales.

– Pero ahora ¿no tienen miedo de una represión pesada?

– La represión para los indoamericanos existe desde hace 500 años. Usted posiblemente piensa en el tipo de represión de los gobiernos sudamericanos. Pero para los indios este estilo de represión es pan de todos los días. Puede preguntarles a los indios que viven en la periferia de San Cristóbal.

– ¿Qué desarrollo consideraría usted un éxito?

– Querríamos que se reunieran otros a este movimiento en todas partes de la República.

– ¿Necesariamente armados?

– No. Nosotros hacemos una convocatoria amplia, que dirigimos también a la gente que participa en movimientos civiles, legales, abiertos.

– ¿Por qué escogieron el 1º de enero y la ciudad de San Cristóbal de las Casas?

– Fue el Comité Directivo el que decidió. Es claro que la fecha está relacionada con el TLC, que para los indios es una condena a muerte. La entrada en vigor del Tratado representa el inicio de una masacre internacional.

– ¿Qué piensa de una reacción internacional? ¿No teme que los Estados Unidos puedan intervenir como lo han hecho en otras partes de América Latina?

– Los Estados Unidos tenían antes la coartada de la Unión Soviética, temían la infiltración soviética en nuestro país. Pero ¿qué pueden pensar ahora de un movimiento que sólo reclama justicia social? No pueden seguir pensando que estamos siendo manipulados desde el extranjero o que nos financia el oro de Moscú, visto que Moscú no existe ya. Basta con preguntarle a Yeltsin. Los estadounidenses deben darse cuenta de que luchamos por aquello que todos queremos, que han querido los países europeos. ¿No se rebeló la gente en Alemania y en Italia contra la dictadura? ¿No es igualmente válido que también el pueblo mexicano se rebele? Los estadounidenses tienen mucho que ver con la realidad que puede usted observar, las condiciones de miseria de los indios y la gran hambre de justicia. En México, el sistema social entero se funda sobre la injusticia en sus relaciones con los indios. Lo peor que le puede suceder a un ser humano es ser indio, con toda su carga de humillación, de hambre y de miseria.

(*Proceso*, 10 de enero de 1994, pág. 8)

4

PROPUESTA DEL EZLN PARA QUE SE INICIE EL DIÁLOGO

COMUNICADO, 6 DE ENERO DE 1994

Aquí estamos nosotros, los muertos de siempre, murieron otra vez, pero ahora para vivir.

Al pueblo de México:

A los pueblos y gobiernos del mundo:

Hermanos:

Desde el día 1º de enero del presente año nuestras tropas zapatistas iniciaron una serie de acciones político-militares cuyo objetivo primordial es dar a conocer al pueblo de México y al resto del mundo las condiciones miserables en que viven y mueren millones de mexicanos, especialmente nosotros los indígenas. Con estas acciones que iniciamos damos a conocer también nuestra decisión de pelear por nuestros derechos más elementales por el único camino que nos dejaron las autoridades gubernamentales: la lucha armada.

Las graves condiciones de pobreza de nuestros compatriotas tienen una causa común: la falta de libertad y democracia. Nosotros consideramos que el respeto auténtico a las libertades y a la voluntad democrática del pueblo son los requisitos indispensables para el mejoramiento de las condiciones económicas y sociales de los desposeídos de nuestro país. Por esta razón, al igual que enarbolamos la bandera del mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo mexicano, presentamos la demanda de libertad y democracia políticas, para lo cual pedimos la renuncia del gobierno ilegítimo de Carlos Salinas de Gortari y la formación de un gobierno de transición democrática, el cual garantice elecciones limpias en todo el país y en todos los niveles de gobierno. Reiteramos la vigencia de nuestras demandas políticas y económicas y en torno de ellas pretendemos unir a todo el pueblo de México y a sus organizaciones independientes para que, a través de todas las formas de lucha, se genere un movimiento nacional revolucionario en donde tengan cabida todas las formas de organización social que planteen, con honestidad y patriotismo, el mejoramiento de nuestro México.

Desde el inicio de nuestra guerra de liberación hemos recibido no sólo el ataque de los cuerpos represivos gubernamentales y del Ejército Federal, también hemos sido calumniados por el gobierno federal y estatal y por algunos medios de comunicación masiva que pretenden, desvirtuando nuestra lucha, engañar al pueblo de México diciéndole que nuestra lucha es promovida por extranjeros, profesionales de la violencia e intereses oscuros y antipatriotas que sólo buscan beneficios personales. Debido a estas calumnias y mentiras, nuestro EZLN se ve obligado a precisar lo siguiente:

Primero. Nuestro EZLN no tiene en sus filas, ni en sus organismos de dirección extranjero alguno ni ha recibido jamás apoyo alguno o asesoría de movimientos revolucionarios de otros países ni de gobiernos extranjeros. La noticia de que guatemaltecos militan en nuestras filas y fueron entrenados en el país vecino son historias inventadas por el gobierno federal para des-

virtuar nuestra causa. No hemos tenido, ni tenemos, nexo alguno con el FMLN salvadoreño ni con la URGN de Guatemala ni con ningún otro movimiento armado latinoamericano, norteamericano, europeo, africano, asiático u oceánico. Las tácticas militares que empleamos no fueron aprendidas de la insurgencia centroamericana, sino de la historia militar mexicana, de Hidalgo, Morelos, Guerrero, Mina, de la resistencia a la invasión yanqui en 1846-1847, de la respuesta popular a la intervención francesa, de las grandes gestas heroicas de Villa y Zapata, y de las luchas de resistencia indígena a todo lo largo de la historia de nuestro país.

Segundo. Nuestro EZLN no tiene liga alguna con autoridades religiosas católicas ni de ningún otro credo. No hemos recibido ni orientación ni dirección ni apoyo de estructura eclesial alguna, ni de ninguna de las diócesis del estado de Chiapas ni del nuncio apostólico ni del Vaticano ni de nadie. En nuestras filas militan, mayoritariamente, católicos, pero hay también de otros credos y religiones.

Tercero. Los mandos y elementos de tropas del EZLN son mayoritariamente indígenas chiapanecos, esto es así porque nosotros los indígenas representamos el sector más humillado y desposeído de México, pero también, como se ve, el más digno. Somos miles de indígenas alzados en armas, detrás de nosotros hay decenas de miles de familiares nuestros. Así las cosas, estamos en lucha decenas de miles de indígenas. El gobierno dice que no es un alzamiento indígena, pero nosotros pensamos que si miles de indígenas se levantan en lucha, entonces sí es un alzamiento indígena. Hay también en nuestro movimiento mexicano de otros orígenes sociales y de distintos estados de nuestro país. Ellos están de acuerdo con nosotros y se han unido a nosotros porque no están de acuerdo con la explotación que sufrimos. Así como estos mexicanos no indígenas se unieron a nosotros, otros más lo harán porque nuestra lucha es nacional y no se limitará únicamente al estado de Chiapas. Actualmente, la dirección política de nuestra lucha es totalmente indígena, el 100 por ciento de los miembros de los comités clandestinos revolucionarios indígenas en todo el territorio en combate pertenecen a las etnias tzotzil, tzeltal, chol, tojolabal y otros. Es cierto que no están todavía todos los indígenas de Chiapas con nosotros, porque hay muchos hermanos que todavía están sometidos con las ideas y engaños del gobierno, pero ya estamos bastantes miles y tienen que tomarnos en cuenta. El uso de pasamontañas u otros medios para ocultar nuestro rostro obedece a elementales medidas de seguridad y como vacuna contra el caudillismo.

Cuarto. El armamento y equipo con que cuenta nuestro pueblo son variados y, como es de entender, no fueron mostrados públicamente en su totalidad y calidad a los medios de comunicación ni a la población civil en las cabeceras municipales que tomamos los días 1º y 2 de los corrientes. Estas armas y equipo fueron conseguidos poco a poco y preparados a través de 10 años de acumulación de fuerzas en silencio. Los "sofisticados" medios de comunicación que poseemos se pueden conseguir en cualquier tienda de artículos de importación del país. Para conseguir el armamento y equipos nunca recurrimos al robo, el secuestro o la extorsión, siempre nos mantuvimos con los recursos que nos daban gentes del pueblo, humildes y honestas en todo México. A esto se debe, a que nunca hayamos recurrido al bandidaje para hacernos de recursos, que los aparatos represivos del Estado no nos hayan detectado a lo largo de 10 años de preparación sería y cuidadosa.

Quinta. Algunos preguntan que por qué decidimos empezar ahora, si ya nos estábamos preparando desde antes. La respuesta es que antes probamos todos los otros caminos pacíficos y legales sin resultado. Durante estos 10 años han muerto más de 150 mil de nuestros hermanos indígenas por enfermedades curables. Los planes econó-

micos y sociales de los gobiernos federal, estatal y municipal no contemplan ninguna solución real a nuestros problemas y se limitan a darnos limosnas cada tanto que hay elecciones, pero las limosnas no resuelven más que un momento, después viene la muerte otra vez a nuestras casas. Por eso pensamos que ya no, que ya basta de morir de muerte inútil, por eso mejor pelear para cambiar. Si ahora morimos ya no será con vergüenza sino con dignidad, como nuestros antepasados. Estamos dispuestos a morir otros 150 mil si es necesario esto para que despierte nuestro pueblo del sueño de engaño en que lo tienen.

Sexto. Las condiciones de "concertación" que pretende imponernos el gobierno federal son inaceptables para nuestra organización. No depondremos las armas hasta que se hayan cumplido las demandas que enarbolamos al inicio de nuestra lucha. En cambio, nosotros proponemos las siguientes condiciones para el inicio del diálogo:

a) Reconocimiento al EZLN como fuerza beligerante.

b) Cese al fuego de ambas partes en todo el territorio de beligerancia.

c) Retiro de las tropas federales de todas las comunidades con pleno respeto a los derechos humanos de la población rural. Regreso de las tropas federales a sus respectivos cuarteles en los distintos puntos del país.

d) Cese al bombardeo indiscriminado a poblaciones rurales.

e) En base a las tres condiciones anteriores, formación de una comisión nacional de intermediación.

Nuestras tropas se comprometen a respetar estas condiciones si el gobierno federal hace lo mismo. En caso contrario; nuestras tropas seguirán llevando adelante su avance sobre la ciudad capital del país.

Nuestro EZLN reitera que seguirá atendiéndose a las leyes de la guerra aprobadas en la convención de Ginebra, respetando a la población civil, a la Cruz Roja, a la prensa, a los heridos y a las tropas enemigas que se rindan sin combatir a nuestras fuerzas.

Hacemos un llamado especial al pueblo y gobierno norteamericanos. Al primero para que inicie acciones de solidaridad y ayuda para nuestros compatriotas y al gobierno norteamericano para que suspenda toda ayuda económica y militar al gobierno federal mexicano por tratarse de un gobierno dictatorial que no respeta los derechos humanos y porque dicha ayuda será empleada para masacrar al pueblo de México.

Mexicanos El balance militar de la contienda, hasta el día 5 de enero, arroja los siguientes resultados:

1. Bajas de las fuerzas zapatistas: 9 muertos y 20 heridos graves atendidos en nuestros hospitales de campaña. Un número indeterminado de heridos leves que se reintegraron a sus puestos de combate y 12 perdidos en acción. No hemos incluido en esta cuenta a nuestros combatientes que, heridos, fueron arteramente ejecutados a sangre fría con el tiro de gracia por oficiales del ejército federal. El número de estos compañeros no ha sido determinado todavía pues nuestras tropas siguen combatiendo en Ocosingo.

2. Bajas de las fuerzas enemigas (incluyen policías y soldados federales): 27 muertos, 40 heridos y 180 prisioneros que se rindieron a nuestras fuerzas y fueron liberados posteriormente intactos en su salud física. Hay otros 30 muertos, al menos, en el ejército federal no confirmados. Estas bajas, junto a un número indeterminado de heridos, se habrían producido el día 4 de enero en las montañas al sur de San Cristóbal de las Casas cuando bombas arrojadas por los aviones de la FAM habrían caído sobre los camiones de soldados federales que maniobraban en esa zona.

3. Material de guerra enemigo destruido o averiado: 3 helicópteros artillados de la FAM (uno en la cabecera municipal de Ocosingo y dos en SCLC) y 3 aeronaves artilladas de la FAM (los 3 en la cabecera de SCLC), 15 radio patrullas, 15 vehículos de transporte, 4 centros de tortura de la Policía Judicial del estado.

4. Prisioneros liberados: 230 en las 4

cárceles atacadas y liberadas por nuestras fuerzas (2 en SCLC, 1 en Ocosingo y 1 en Margaritas).

5. Material de guerra recuperado:

Aproximadamente 207 armas de distintos calibres (M-16, G-3, M-2, lanza granadas, escopetas y pistolas) y un número indeterminado de parque de diversos calibres.

Mil 266 kilogramos de dinamita y 10 mil detonantes de TNT.

Más de 20 vehículos de transporte.

Un número indeterminado de aparatos de radio comunicación utilizados por la policía, ejército y fuerza aérea.

A la prensa nacional e internacional:

Llamamos la atención de la prensa honesta nacional e internacional sobre el genocidio que las fuerzas militares federales realizan en las cabeceras municipales de San Cristóbal de las Casas, Ocosingo, Altamirano y Margaritas, así como en carreteras aledañas a estos puntos, donde asesinan indiscriminadamente a civiles y luego los presentan como bajas al EZLN. Algunos de los muertos zapatistas que reclama el ejército federal, gozan de cabal salud. La actitud de las tropas federales en estas ciudades contrasta con la de nuestras fuerzas que se preocuparon siempre, según pueden atestiguar civiles de esas ciudades, por proteger vidas inocentes. La mayoría de las destrucciones a edificios públicos y privados que son adjudicadas a nuestras tropas zapatistas fueron realizadas por los federales cuando entraron en las 4 cabeceras municipales.

Al Ejército Federal:

El conflicto presente desenmascara, una vez más, la naturaleza del ejército federal y lo presenta en su verdadera esencia: la represión indiscriminada, la violación a todos los derechos humanos y la falta total de ética y honor militar. Los asesinatos de mujeres y niños perpetrados por las fuerzas federales en los lugares de conflicto muestran a un ejército sin control. Hacemos un llamado a los oficiales, clase y tropa del ejército federal para que se nieguen rotundamente a cumplir las órdenes de exterminio de civiles y ejecución sumaria de prisioneros de guerra y heridos que les giran sus mandos superiores y se mantengan dentro de la ética y honor militares.

Les reiteramos nuestra invitación para que abandonen las filas del mal gobierno y se sumen a la justa causa de un pueblo, según han constatado ustedes mismos, que sólo anhela vivir con justicia o morir con dignidad. Nosotros hemos respetado la vida de los soldados y policías que se rinden a nuestras fuerzas, ustedes se complacen en ejecutar sumariamente a los zapatistas que encuentran heridos, sin poder combatir, y a los que se rinden. Si ustedes empiezan a atacar a nuestras familias y a no respetar la vida de heridos y prisioneros, entonces nosotros empezaremos a hacer lo mismo.

Al pueblo de México:

Por último, hacemos un llamado a obreros, campesinos pobres, maestros, estudiantes, intelectuales progresistas y honestos, amas de casa y profesionistas, y a todas las organizaciones políticas y económicas independientes para que se unan a nuestra lucha en su medio y en todas las formas posibles hasta lograr la justicia y la libertad que todos los mexicanos anhelamos.

¡No entregaremos las armas!

¡Queremos justicia, no perdón o limosnas!

Desde las montañas del sureste mexicano. Comité Clandestino Revolucionario Indígena. Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

México, enero de 1994

Firma,
el *Subcomandante Marcos*.

5

¿DE QUÉ TENEMOS QUE PEDIR PERDÓN?

COMUNICADO, 18 DE ENERO DE 1994

Señores:

Debo empezar por unas disculpas ("mal comienzo", decía mi abuela). Por un error en nuestro Departamento de Prensa y Propaganda, la carta anterior (de fecha de 13 de enero de 1994) omitió al semanario nacional *Proceso* entre los destinatarios. Espero que este error sea comprendido por los de Proceso y reciban esta misiva sin rencor, resquemor y re-etcétera.

Bien, me dirijo a ustedes para solicitarles atentamente la difusión de los comunicados adjuntos del CCRI-CG del EZLN. En ellos se refieren a reiteradas violaciones al cese al fuego por parte de las tropas federales, a la iniciativa de ley de amnistía del ejecutivo federal y al desempeño del señor Camacho Solís como Comisionado para la paz y la reconciliación en Chiapas.

Creo que ya debe haber llegado a sus manos los documentos que enviamos el 13 de enero de los corrientes. Ignoro qué reacciones suscitarán estos documentos ni cuál será la respuesta del gobierno federal a nuestros planteamientos, así que no me referiré a ellos. Hasta el día de hoy, 18 de enero de 1994, sólo hemos tenido conocimiento de la formalización del "perdón" que ofrece el gobierno federal a nuestras fuerzas. ¿De qué tenemos que pedir perdón? ¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados? ¿De no habernos atenido al Código Penal de Chiapas, el más absurdo y represivo del que se tenga memoria? ¿De haber demostrado al resto del país y al mundo entero que la dignidad humana vive aún y está en sus habitantes más empobrecidos? ¿De habernos preparado bien y a conciencia antes de iniciar? ¿De haber llevado fusiles al combate, en lugar de arcos y flechas? ¿De haber aprendido a pelear antes de hacerlo? ¿De ser mexicanos todos? ¿De ser mayoritariamente indígenas? ¿De llamar al pueblo mexicano todo a luchar, de todas las formas posibles, por lo que les pertenece? ¿De luchar por libertad, democracia y justicia? ¿De no seguir los patrones de las guerrillas anteriores? ¿De no rendirnos? ¿De no vendernos? ¿De no traicionarnos?

¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo? ¿Los que, durante años y años, se sentaron ante una mesa llena y se saciaron mientras con nosotros se sentaba la muerte, tan cotidiana, tan nuestra que acabamos por dejar de tenerle miedo? ¿Los que nos llenaron las bolsas y el alma de declaraciones y promesas? ¿Los muertos, nuestros muertos, tan mortalmente muertos de muerte "natural", es decir, de sarampión, tosferina, dengue, cólera, tifoidea, mononucleosis, tétanos, pulmonía, paludismo y otras lindezas gastrointestinales y pulmonares? ¿Nuestros muertos, tan mayoritariamente muertos, tan democráticamente muertos de pena porque nadie hacía nada,

6

MARCOS:
NO IMPEDIREMOS LOS COMICIOS DEL 94

COMUNICADO, 20 DE ENERO DE 1994

Señores:

Tratamos de acercarnos un poco, buscando la posibilidad de un contacto personal con el señor Camacho Solís, pero hubo que replegarse por la presión de los federales. Así que volverán a tardar nuestros envíos. Aquí les mando otra serie de comunicados: uno dirigido a otras organizaciones indígenas de Chiapas, otro dirigido al pueblo de México, uno más sobre el juicio seguido al general de división Absalón Castellanos Domínguez que me acaba de llegar del Tribunal de Justicia Zapatista, y el último dirigido a los señores Samuel Ruiz García y Manuel Camacho Solís. Agradezco de antemano que vean la forma de que sean del dominio público.

Los tiempos se acortan, los cercos se cierran. Cada vez es más difícil mandarles algo para que nos vayan conociendo más allá de pasamontañas, fusiles de madera, lanzas y "temibles cuernos de chivo". Amparados en el supuesto "cese al fuego" los federales siguen tejiendo el aparato de inteligencia militar y represión que les permita dar el golpe espectacular que opaque, al fin, su torpeza en los combates y sus atropellos a la población civil. Con acciones militares de las que llaman "de comando", el ejército federal toca la tentadora posibilidad de dar con el grupo de mando central y aniquilarlo. Todo estaba ya, años hace, dentro de lo previsible para nosotros. En caso de que tengan éxito nada cambiará en lo fundamental, la sucesión de mandos y la omnipresencia de los Comités Clandestinos Revolucionarios Indígenas acabarán por levantarse de golpe cualquiera, por espectacular y contundente que parezca. Bien, por fin he tenido oportunidad de unas horas para leer algunas publicaciones que alguien tuvo a bien enviarme (la llegada de voceadores o suscripciones a las montañas del sureste es tan improbable como un asiento vacío en el metro capitalino en horas pico). Por acá me doy cuenta de la angustia que provocan los pasamontañas y las "oscuras" intenciones de la "dirigencia" zapatista. He abusado, conscientemente, de ustedes al tomarlos como interlocutores. Sin embargo creo que a todos ha servido esta correspondencia inoportuna y retrasada. Ahora el horizonte se empieza a oscurecer y cada línea puede ser la última. Así que, reiterando el abuso, aprovecho ésta para tocar algunos puntos aunque sólo queden señalados. Gracias si los leen, muchas más si los publican. Por acá pintan mal los tiempos y pueden ser los últimos.

Tengo el honor de tener como mis superiores a los mejores hombres y mujeres de las etnias tzeltal, tzotzil, chole, tojolabal, mam y zoque. Con ellos he vivido por más de 10 años y me enorgullece obedecerlos y servirlos con mis armas y mi alma. Me han enseñado más de lo que ahora enseñan al país y al mundo entero. Ellos son mis comandantes y los seguiré por las rutas que elijan. Ellos son la dirección colectiva y democrática del EZLN, su aceptación al diálo-

go es verdadera como verdadero su corazón de lucha y verdadera su desconfianza a ser engañados de nuevo.

El EZLN no tiene ni el deseo ni la capacidad de aglutinar en torno a su proyecto y su camino a los mexicanos todos. Pero tiene la capacidad y el deseo de sumar su fuerza a la fuerza nacional que anime a nuestro país por el camino de justicia, democracia y libertad que nosotros queremos.

Si tenemos que escoger entre caminos; siempre escogeremos el de la dignidad. Si encontramos una paz digna, seguiremos el camino de la paz digna. Si encontramos la guerra digna, empuñaremos nuestras armas para encontrarla. Si encontramos una vida digna seguiremos viviendo. Si, por el contrario, la dignidad significa muerte entonces iremos sin dudarlo, a encontrarla.

Lo que el EZLN busca para los indígenas en Chiapas lo debe buscar toda organización honesta en todo el país para todos los mexicanos. Lo que el EZLN busca con las armas lo debe buscar toda organización honesta con diferentes formas de lucha.

No tomaremos al país como rehén. No queremos ni podemos imponerle a la sociedad civil mexicana nuestra idea por la fuerza de nuestras armas, como sí hace el actual gobierno que impone con la fuerza de sus armas su proyecto de país. No impediremos el proceso electoral venidero.

Cuando una fuerza político-militar (como la del gobierno federal mexicano) pide a otra fuerza político-militar (como la del EZLN) que entregue sus armas eso significa, en términos políticos y militares, que se pide una rendición incondicional. A cambio de esa rendición incondicional, el gobierno federal ofrece lo de siempre: un ajuste de cuentas interno, un paquete de declaraciones, promesas y más dependencias burocráticas.

En concreto, el pedido de "deponer las armas" es lo que más suspicacias provoca. La lección histórica nacional y latinoamericana es que quien entrega sus armas confiando en el "olvido" de quien lo persigue termina sus días acribillado en cualquier lugar por las armas de cualquier escuadrón de la muerte de cualquier facción política o gobernante. ¿Por qué habríamos de pensar nosotros que no ocurrirá así aquí en nuestro país?

Nosotros pensamos que el cambio revolucionario en México no será producto de la acción en un solo sentido. Es decir, no será, en sentido estricto, una revolución armada o una revolución pacífica. Será, primordialmente, una revolución que resulte de la lucha en variados frentes sociales, con muchos métodos, bajo diferentes formas sociales, con grados diversos de compromiso y participación. Y su resultado será, no el de un partido, organización o alianza de organizaciones triunfantes con su propuesta social específica, sino una suerte de espacio democrático de resolución de la confrontación entre diversas propuestas políticas. Este espacio democrático de resolución tendrá tres premisas fundamentales que son inseparables, ya, históricamente: la democracia para decidir la propuesta social dominante, la libertad para suscribir una u otra propuesta y la justicia a la que todas las propuestas deberán ceñirse. El cambio revolucionario en México no seguirá un calendario estricto, podrá ser un huracán que estalla después de tiempo de acumulación, o una serie de batallas sociales que, paulatinamente, vayan derrotando las fuerzas que se le contraponen. El cambio revolucionario en México no será bajo una dirección única con una sola agrupación homogénea y un caudillo que la guíe, sino una pluralidad con dominantes que cambian pero giran sobre un punto común: el tríptico de democracia, libertad y justicia sobre el que será el nuevo México o no será. La paz social sólo será si es justa y digna para todos.

El proceso de diálogo para la paz viene de una determinante fundamental, no de la voluntad política del gobierno federal, no de nuestra supuesta fuerza político-militar (que para la mayoría sigue siendo un misterio), sino de la acción firme de lo que lla-

man la sociedad civil mexicana, y no de la voluntad del gobierno o de la fuerza de nuestros fusiles, saldrá la posibilidad real de un cambio democrático en México.

EPÍLOGO
"De pasamontañas y otras máscaras"

¿A qué tanto escándalo por el pasamontañas? ¿No es la cultura política mexicana una "cultura de tapados"? Pero, en bien de frenar la creciente angustia de algunos que temen (o desean) que algún "kamarrada" o "boggie el aceitoso" sea el que termine por aparecer tras el pasamontañas y la "nariz pronunciada" (como dice La Jornada) del "sup" (como dicen los compañeros), propongo lo siguiente: yo estoy dispuesto a quitarme el pasamontañas si la sociedad mexicana se quita la máscara que ansias con vocación extranjera le han colocado años ha. ¿Qué pasará? Lo previsible: la sociedad civil mexicana (excluyendo a los zapatistas porque ellos lo conocen perfectamente en imagen, pensamiento, palabra y obra) se dará cuenta, no sin desilusión, que el "sup-Marcos" no es extranjero y que no es tan guapo como lo promovía la "media filiación" de la PGR. Pero no sólo eso, al quitarse su propia máscara, la sociedad civil mexicana se dará cuenta, con un impacto mayor, que la imagen que le habían vendido de sí misma es falsa y la realidad es bastante más aterradora de lo que suponía. Uno y otra mostraríamos la cara, pero la gran diferencia estará en que el "sup-Marcos" siempre supo cómo era su cara realmente, y la sociedad civil apenas despertará del largo y perezoso sueño que la "modernidad" le impuso a costa de todo y de todos. El "sup-Marcos" está listo a quitarse el pasamontañas, ¿está la sociedad civil mexicana lista a quitarse su máscara? No se pierda el próximo episodio de esta historia de máscaras y rostros que se afirma y niegan (si los aviones, helicópteros y máscaras verde olivo lo permiten).

Es todo... pero falta mucho. Bueno, éste puede ser el final de un muy corto intercambio epistolar entre un pasamontañas de nariz pronunciada y algo de lo mejor de la prensa honesta de México.

Salud y ya no un abrazo porque puede despertar celos y suspicacias.

Subcomandante Insurgente
Marcos

La premio nobel de la Paz, Rigoberta Menchú, manifestó su apoyo "inequívoco" a la solución pacífica y negociada en el conflicto de Chiapas, pero bajo el irrestricto respecto a los derechos humanos.

18 de enero de 1994, El Universal.

Hoy llegarán a México los representantes indígenas procedentes de diferentes partes del mundo, quienes con la premio Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú, viajarán a Chiapas para hacer efectiva su iniciativa de Paz en esa zona... Se trata de Ana LLao Llao, representante de los mapuches de Chile: Andrea Carmen, del Consejo Internacional de Tratados Indios (CITI): Mirma Cumingham, de Nicaragua: Pauline Tangiora, de Nueva Zelandia: Rosalina Tuyuc, de Guatemala: y Victoria Taur Corpus, de Filipinas.

19 de enero de 1994, Novedades.

7

SOBRE LA LEY DE AMNISTÍA

COMUNIDADO, 20 DE ENERO DE 1994

Al señor Samuel Ruiz García.
Comisión Nacional de Intermediación.
Al señor Manuel Camacho Solís
Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas.

Señores:

Nos dirigimos nuevamente a ustedes, nosotros los miembros del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, para decirles lo siguiente:

Primero. No hemos recibido aún comunicación escrita alguna sobre la mencionada "Ley de Amnistía", por lo que seguimos sin poder manifestarnos al respecto. Pero como quiera que sea queremos decirles que el contenido de la "Ley de Amnistía" no es ni será un obstáculo para nuestra disposición al diálogo que nos lleve a una solución política justa al conflicto actual. Es decir, independientemente de dicha ley, seguiremos adelante con el proceso de diálogo, si es que no es una condición el ceñirse a esta ley para iniciar el diálogo. Si no es una condición para sentarse a discutir la salida política a nuestra lucha, entonces continuaremos con el proceso de diálogo.

Segundo. Después de la carta del señor Manuel Camacho Solís, de fecha 18 de enero de 1994, no hemos recibido ninguna otra comunicación escrita del Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas. Les recordamos que sólo las comunicaciones escritas que nos dirijan a través del señor Samuel Ruiz García tendrán validez para nosotros.

Tercero. El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN leyó con atención la carta del señor Manuel Camacho Solís, Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, de fecha del 18 de enero de 1994. Sobre esta carta, tenemos una pregunta: ¿Qué representatividad nos reconoce el gobierno federal para dialogar con nosotros? ¿Cómo fuerza beligerante? ¿Cómo fuerza política? ¿Necesitamos conocer esto para saber qué garantías tenemos para el proceso de diálogo y para el cumplimiento de los acuerdos a los que, eventualmente, llegue el diálogo. No está claro el reconocimiento que nos da el señor Manuel Camacho Solis en la carta del 18 de enero de 1994.

Cuarto. El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN declara que no tiene rehén alguno. Sólo tiene al prisionero de guerra general de división Absalón Castellanos Domínguez, cuya liberación está ya en trámite según les comunicamos oportunamente. Liberado el señor general de división Absalón Castellanos Domínguez, no queda en nuestro poder prisionero o rehén alguno ni militares ni policías ni civiles. Todos han sido dejados en libertad.

Quinto. El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN se ha enterado por los medios de comunicación, que el Ejército Federal se retirará de las zonas civiles que actualmente ocupa y se agrupará en sus guarniciones.

Sexto. El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN declara que, desde el día 17 de enero de 1994 hasta la fecha de hoy, no se han registrado violaciones al cese al fuego por parte de las tropas federales.

Séptimo. El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN declara que están por cumplirse las condiciones previas para el inicio del diálogo con el Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, por lo que exhorta a los señores Manuel Camacho Solís y Samuel Ruiz García, para que se inicien los trabajos encaminados al inicio de un diálogo público verdadero y con plenas garantías de respeto a la vida, libertad, libre tránsito y bienes de quienes sean nombrados delegados por el CCRI-CG del EZLN, para asistir personalmente al encuentro de diálogo.

Octavo. Garantizado por los señores Manuel Camacho Solís y Samuel Ruiz García el respeto a la vida, libertad, libre tránsito y bienes de los delegados zapatistas, proponemos que el primer punto del diálogo sea el establecer, de mutuo acuerdo, la agenda de discusión y los tiempos para iniciarla.

Noveno. La agenda de discusión que propone el CCRI-CG del EZLN es la siguiente:

a) Demandas económicas. Todas ellas referentes a las graves condiciones materiales de vida que padecemos nosotros, los indígenas de Chiapas. Situación actual y caminos de solución inmediata y a largo plazo.

b) Demandas sociales. Todas ellas referentes a lo que padecemos los indígenas de Chiapas: racismo, marginación, falta de respeto, expulsiones, ataques a nuestra cultura y tradiciones, etc. Situación actual y caminos de solución definitiva.

c) Demandas políticas. Todas ellas referentes a la falta de espacios legales de participación real de nosotros, los indígenas de Chiapas y de los mexicanos todos en la vida política nacional. Situación actual y caminos de solución inmediata.

d) Cese a las hostilidades y enfrentamientos violentos. Garantías a una y otra parte en conflicto.

Esperamos su respuesta escrita a la presente.

Desde las montañas del sureste mexicano.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

México, enero de 1994.

Firma
Subcomandante Marcos.

Representantes de la Comisión Mexicana 500 Años de Resistencia Indígena acusaron ayer al gobierno de fracasar en su política gubernamental con respecto a los pueblos indígenas y en específico a través de los programas de Solidaridad y PROCAMPO. "Los indios no queremos ni clemencia, ni "solidaridad", lo que los indios demandamos es pleno reconocimiento y vigencia de nuestros derechos como pueblo".

14 de enero de 1994, Reforma, México.

Cese total e inmediato del fuego por ambas partes, desmilitarización de las poblaciones, repliegue del Ejército mexicano a sus cuarteles, amnistía para quienes hayan participado en las filas del EZLN, reconocimiento de éste como fuerza política y la construcción de una paz basada en el diálogo y la justicia, son algunas de las demandas que hicieron ayer al gobierno federal más de 300 indígenas y campesinos en representación de 113 organizaciones de los Altos, la zona fronteriza y la zona selva y norte del estado (de Chiapas).

14 de enero de 1994, La Jornada, México.

8

CONCLUSIONES DEL JUICIO AL GENERAL DE DIVISIÓN ABSALÓN CASTELLANOS DOMÍNGUEZ

COMUNICADO, 20 DE ENERO DE 1994

Conclusiones de juicio popular seguido para establecer responsabilidad del señor general de división Absalón Castellanos Domínguez en los delitos de violación de los derechos humanos, asesinato, secuestro, robo, corrupción y los que se deriven de la persecución de los mismos en perjuicio del pueblo indígena de Chiapas, México.

Al pueblo de México; A los pueblos y gobiernos del mundo; Hermanos:

El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional establece las conclusiones del juicio popular seguido en contra del prisionero de guerra de nombre Absalón Castellanos Domínguez, general de división del Ejército Federal Mexicano, acusado de delitos varios en perjuicio de la población indígena chiapaneca:

Primero. El general de división Absalón Castellanos Domínguez fue acusado de haber obligado a la población indígena chiapaneca a alzarse en armas en contra de las injusticias, al cerrarle todo camino legal y pacífico para sus justas demandas durante el período en que se desempeñó como titular del Ejecutivo estatal en Chiapas.

Conclusión. El general de división Absalón Castellanos Domínguez fue encontrado culpable de, en complicidad con el gobierno federal en turno durante su mandato estatal, haber obligado a los indígenas chiapanecos a alzarse en armas al cerrarles toda posibilidad de una solución pacífica a sus problemas. Son cómplices del general de división Absalón Castellanos Domínguez, en la comisión de este delito, los señores Patrocinio González Blanco Garrido y Elmar Setzer Marseille, que le siguieron en la titularidad del Ejecutivo estatal y que, con la complicidad de los respectivos gobiernos federales, siguieron orillando a nuestros pueblos a este camino.

Segundo. El general de división Absalón Castellanos Domínguez fue acusado de, antes, durante y después del período en que se desempeñó el frente del Ejecutivo estatal en Chiapas, haber reprimido, secuestrado, encarcelado, torturado, violado y asesinado a miembros de las poblaciones indígenas chiapanecas que luchaban legal y pacíficamente por sus justos derechos.

Conclusión. El general de división Absalón Castellanos Domínguez fue encontrado culpable de, en complicidad con el gobierno federal en turno durante su mandato estatal, haber reprimido, secuestrado, encarcelado, torturado, violado y asesinado a miembros de las poblaciones indígenas chiapanecas que luchaban legal y pacíficamente por sus justos derechos.

Tercero. El general de división Absalón Castellanos Domínguez fue acusado de, antes, durante y después del período en que se desempeñó al frente del Ejecutivo estatal en Chiapas, haber despojado a campesinos indígenas, chiapanecos de sus tierras en complicidad con el gobierno federal en turno.

Conclusión. El general de división Absalón Castellanos Domínguez fue encontrado culpable de, en complicidad con el gobierno federal en turno antes, durante, y después de su mandato estatal, haber despojado a campesinos indígenas chiapanecos de sus tierras y, de esa forma, haberse constituido en uno de los más poderosos terratenientes del estado de Chiapas.

Cuarto. Después de haber deliberado y analizado todas las acusaciones en contra del general de división Absalón Castellanos Domínguez, y habiéndose demostrado su culpabilidad, el Tribunal de Justicia Zapatista emite el siguiente veredicto y dicta sentencia:

El señor general de división Absalón Castellanos Domínguez fue encontrado culpable de los delitos de violación a los derechos humanos indígenas, robo, despojo, secuestro, corrupción y asesinato. Sin encontrarse atenuante alguno en la comisión de estos delitos, el Tribunal de Justicia Zapatista dicta la siguiente sentencia:

Se condena al señor general Absalón Castellanos Domínguez a cadena perpetua, haciendo trabajos manuales en una comunidad indígena de Chiapas y ganarse de esta forma el pan y medios necesarios para su subsistencia.

Quinto. Como mensaje a pueblos y gobiernos del mundo, el Tribunal de Justicia Zapatista del EZLN conmuta la pena de cadena perpetua al señor general de división Absalón Castellanos Domínguez, lo deja libre físicamente y, en su lugar, lo condena a vivir hasta el último de sus días con la pena y la vergüenza de haber recibido el perdón y la bondad de aquellos a quienes tanto tiempo humilló, secuestró, despojó, robó y asesinó.

Sexto. El Tribunal de Justicia Zapatista turna esta resolución al Comité Clandestino Revolucionario Indígena - Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, para que se tomen las medidas necesarias y pertinentes para el cumplimiento de lo resuelto en este Tribunal de Justicia Zapatista; asimismo, recomienda que se proponga al gobierno federal el intercambio del señor general de división Absalón Castellanos Domínguez por la totalidad de los combatientes zapatistas y los civiles injustamente presos por las tropas federales, durante los días que dura actualmente nuestra justa guerra. También se ofrece canjear al militar por víveres y otros medios que alivien la grave situación de la población civil en los territorios bajo control del EZLN.

Dictado a 13 días del mes de enero de 1994.

Chiapas, México

Atentamente

(Rúbrica del Subcomandante Marcos)

Desde las montañas del sureste mexicano

Tribunal de Justicia Zapatista.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena.

Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

México, enero de 1994.

9

LA LIBERACIÓN DEL EX-GOBERNADOR ABSALÓN CASTELLANOS

CRÓNICA DE RICARDO ALEMÁN ALEMÁN, ENVIADO, GUADALUPE TEPEYAC, MUNICIPIO DE LAS MARGARITAS.

Una consigna indígena sacudió esta parte de la selva Lacandona, y a pocos metros de su libertad fue la despedida del general retirado, Absalón Castellanos Domínguez: "¡Viva el ejército del pueblo!, ¡Viva el Ejército Zapatista!, ¡Viva Zapata!".

Trastabillante, apenas repuesto por el coro de decenas, cientos de indígenas, el ex gobernador de Chiapas enfrentó otro reclamo antes de alcanzar su libertad: "Enriquecimiento ilícito, acaparamiento ilegal de tierras, presunto responsable en diversos asesinatos...".

Y durante los casi 20 minutos que duró la lectura de los cargos que se le imputaron, Castellanos Domínguez permaneció inmóvil, apenas y apretaba los labios y discretamente depositaba su mirada en el suelo, para mover la cabeza en señal negativa. Gruesas gotas de sudor resbalaban por la barba crecida, mientras que su rostro palidecía a extremos alarmantes.

En la frontera entre el territorio zapatista y la zona franca en que se ha convertido esta comunidad, un comando del Ejército Zapatista de Liberación Nacional hizo entrega oficial a la Cruz Roja Internacional del "prisionero de guerra" Absalón Castellanos Domínguez, y ante la prensa nacional y extranjera "demuestra que cumple un compromiso de honor militar, de guerra".

Eran las 17:25 horas de este miércoles de ceniza. Habían pasado 45 días de que el ex gobernador fue hecho rehén del EZLN y faltaban unos minutos para que lograra su libertad.

Rodeados por cientos de habitantes de esta comunidad, declaradamente zapatista, y frente al tercero de los ejércitos que interviene en el conflicto chiapaneco, el de periodistas, el mayor Moisés cumplió la misión que le fue encomendada: entregar sano y salvo a Absalón Castellanos Domínguez, quien según la Cruz Roja Internacional, se encuentra en perfectas condiciones físicas y mentales.

Siempre interrumpido por la consigna en favor del Ejército Zapatista y bajo una mirada dura, impenetrable de Camacho Solís, el mayor Moisés dijo:

"El ejército del pueblo, el Ejército Zapatista, ha cumplido con un compromiso de guerra y de honor militar. Son muchos hombres y muchas hazañas verdaderas, las que con honor se libran y quien con honor pelea, habla con honor.

"Señores periodistas de México y de otros países: esta es nuestra palabra y el pueblo mexicano es testigo de que esta es la palabra del Ejército Zapatista de Liberación Nacional".

Momentos de tensión cuando ante el acoso de casi 300 periodistas de todo el mundo, el mayor Moisés y el representante de la Cruz Roja Internacional, firmaron los documentos que acreditaban el estado de salud del ex gobernador de Chiapas y que

esa institución actuó sólo como mediadora en la liberación. Mientras tanto, Castellanos Domínguez era recibido con un fuerte abrazo por el obispo Samuel Ruiz y por el comisionado Manuel Camacho Solís, con quienes intercambió breves palabras.

Colocados en la parte interna de un cordón de seguridad, cientos de indígenas, muchos de ellos mujeres, no dejaban de responder a las consignas que alguien arengaba: "¡Viva el Ejército Zapatista!"... "¡viva!". "¡Viva México!"... "¡viva!". "¡Mueran los terratenientes!" "¡Mueran!". "¿Qué queremos los chiapanecos, los mexicanos?". "¡Queremos paz... Queremos paz!".

Y mientras en el centro del cinturón de seguridad, con un gesto duro, inmutable, Camacho Solís daba la mano al comando de cinco zapatistas, entre quienes se encontraba una mujer, los encargados de la seguridad del evento peleaban abiertamente con el ejército de periodistas, que en por lo menos 30 camiones se desplazó a esta parte de la selva, luego de un recorrido de ocho horas sólo para llegar.

(*La Jornada*, 16 de febrero de 1994)

LA MISMA PELÍCULA

Susana Cato

Quién sabe cuántos de aquellos que critican la presencia de un subcomandante Marcos de ojos verdes en medio de un Ejército Zapatista que –a su ver– debe estar integrado solamente por indígenas color de barro, conforman el público que adora la presencia del güerito Kevin Costner fumando pipas con los pieles rojas de Estados Unidos en el primer largometraje que dirigió el propio Costner, *Danza con lobos*, y con el que obtuvo records de taquilla en todo el mundo, amen de seis Oscares.

Por supuesto, el mismo público está educado por un cine que acostumbra héroes en asuntos étnicos o sociales de piel clara y origen sajón –de preferencia de ojos verdes o azules–, como Vicent Pérez, el protagonista de *Indochina*, de Regis Wargnier, soldado con rostro de querubín en medio de los dolores de parto de la raza vietnamita, o como el rubio grupo de misioneros y mercenarios de *Al final del Paraíso (At play at the fields of the lord)*, de Héctor Babenco, enfrentados a una tribu de morenos indios del Amazonas, por citar algunos ejemplos recientes. Mucho tiempo antes, el propio cine mexicano había denunciado la falta de angelitos negros.

El juicio sumario que recién realizaron los zapatistas a su rehén, el exgobernador de Chiapas, Absalón Castellanos Domínguez, hubiera sido en sí mismo una gran película, si alguien lo hubiese filmado –suposición improbable ya que el EZLN no cuenta siquiera con una fax–. Pero los resultados, conocidos por el público a través de los comunicados del subcomandante Marcos, nos remiten a una película inolvidable, *1900*, de Bernardo Bertolucci.

Dice el subcomandante Marcos que tras el juicio, la dirección colectiva del EZLN condenó al exgobernador Absalón Castellano a la cadena perpetua de ganarse el pan con el sudor de su frente en una comunidad indígena, pero que decidió revocar la sentencia y "lo deja libre físicamente y en su lugar lo condena hasta el último de sus días con la vergüenza y la humillación de haber recibido el perdón y la bondad de aquellos a quienes tanto tiempo humilló, secuestró, robó y asesinó".

En su cinta *1900*, Bertolucci dirige casi al final una secuencia bellamente teatralizada, una especie de coreografía perfecta en la que los campesinos se levantan en armas en la plaza y condenan a punta de bayoneta a Alfredo (Robert de Niro), el tetrateniente que sólo les ha llevado miseria y muerte.

Olmo, su amigo de la infancia –a quienes separó la abismal diferencia de clases, uno rico, otro pobre–, interpretado por Gerard Depardieu, es el líder natural a quien toca cumplir la justicia del pueblo. En esta escena memorable, Olmo apunta al rostro de su amigo, casi hermano, que suda profusamente. Tras unos segundos de tensión, grita "¡Pum!, y bajando el arma, sentencia con crueldad: "El patrón ha muerto".

La semejanza de los caracteres, de la película, de las escenas, sólo puede quebrarse con una diferencia apabullante: que ésta, nuestra propia película, puede no tener final.

(*Proceso*, 31 de enero de 1994)

10

EL DE LAS MUJERES: PRIMER ALZAMIENTO DE MARZO DE 1993

FRAGMENTO DE CARTA DEL SUBCOMANDANTE MARCOS

Susana, tzotzil, está enojada. Hace rato la burlaban porque, dicen los demás del CCRI, ella tuvo la culpa del primer alzamiento del EZLN, en marzo de 1993. "Estoy brava", me dice. Yo, mientras averiguo de qué se trata, me protejo tras de una roca. "Los compañeros dicen que por mi culpa se alzaron los zapatistas el año pasado". Yo me empiezo a acercar cauteloso. Después de un rato descubro de qué se trata: en marzo de 1993 los compañeros discutían lo que después serían las "Leyes Revolucionarias". A Susana le tocó recorrer decenas de comunidades para hablar con los grupos de mujeres y sacar así, de sus pensamientos la "Ley de Mujeres". Cuando se reunió el CCRI a votar las leyes, fueron pasando una a una las comisiones de justicia, ley agraria, impuestos de guerra, derechos y obligaciones de los pueblos en lucha y la de mujeres. A Susana le tocó leer las propuestas que había juntado del pensamiento de miles de mujeres indígenas, empezó a leer y, conforme avanzaba en la lectura, la asamblea del CCRI se notaba más y más inquieta. Se escuchaban rumores y comentarios. En chol, tzeltal, tzotzil, tojolabal, mam, zoque y "castilla", los comentarios saltaban en un lado y otro. Susana no se arredró y siguió embistiendo contra todo y contra todos: "Queremos que no nos obliguen a casarnos con el que no queremos. Queremos tener los hijos que queramos y podamos cuidar. Queremos derecho a tener cargo en la comunidad. Queremos derechos a decir nuestra palabra y que se respete. Queremos derecho a estudiar y hasta de ser choferes". Así siguió hasta que terminó. Al final dejó un silencio pesado. Las "leyes de mujeres" que acababa de leer Susana significaban, para las comunidades indígenas, una verdadera revolución. Los varones se miraban unos a otros, nerviosos, inquietos. De pronto, casi simultáneamente, las traductoras acabaron y, en un movimiento que se fue agregando, las compañeras responsables empezaron a aplaudir y hablar entre ellas. Ni qué decir que las leyes "de mujeres" fueron aprobadas por unanimidad. Algún responsable tzeltal comentó: "Lo bueno es que mi mujer no entiende español, que si no..." Una oficial insurgente, tzotzil y con grado de mayor de infantería, se le va encima: "Te chingaste porque lo vamos a traducir en todos los dialectos". El compañero baja la mirada. Las responsables mujeres están cantando, los varones se rascan la cabeza. Yo, prudentemente, declaro un receso. Esa es la historia que, según me dice Susana ahora, salió cuando alguien del CCRI leyó una nota periodística que señalaba que la prueba de que el EZLN no era auténticamente indígena es que no podía ser que los indígenas se hubieran puesto de acuerdo en iniciar su alzamiento el primero de enero. Alguno, en broma, dijo que no era el primer alzamiento, que el primero había sido en marzo de 1993. Bromearon a Susana y ésta se retiró con un

contundente "váyanse a la chingada" y algo más en tzotzil que nadie se atrevió a traducir. Esa es la verdad: el primer alzamiento del EZLN fue en marzo de 1993 y lo encabezaron las mujeres zapatistas. No hubo bajas y ganaron. Cosas de estas tierras.

11

LO DE "FUERZA POLÍTICA EN FORMACIÓN DEBE SER UNA BROMA", DICE MARCOS

COMUNICADO, 31 DE ENERO DE 1994

Señores:

Adjuntos a la presente encontrarán una serie de comunicados emitidos por el CCRI-CG del EZLN. Les reitero la petición de que los hagan públicos.

Lo del reconocimiento al EZLN como "fuerza política en formación" debe ser una broma de monsieur Córdoba. ¿Qué significa? ¿Que la miseria indígena no existe sino que "está en formación"? ¿Que no existió un primero de enero de 1994 sino que está "en formación"? ¿Que no hay miles de indígenas alzados en armas ("1,500" dicen los ingenuos del Pentágono) sino que están "en formación"? ¿Por qué esa reiteración a negar una realidad? ¿Todavía creen engañar a la sociedad o se tranquilizan a sí mismos con esa negación "en formación"? ¿Qué van a hacer? ¿Repetir un millón de veces: "El EZLN no existe, está en formación"? ¿Para qué? ¿Con la esperanza de que esa mentira, a fuerza de repetirla, se convierta en verdad?

¿Por qué callan todos? ¿La "democracia" que querían era ésta? ¿La complicidad con la mentira? ¿El hacerse de oídos sordos cuando, recién lanzado a los cuatro vientos el elogiable mensaje para la democracia de 8 partidos políticos nacionales, el señor Salinas de Gortari tiene el cinismo de apoyar explícitamente al candidato del PRI? ¿Esta es la democracia que nos proponen a cambio de deponer las armas? ¿La democracia en la que el gobierno federal es juez y parte del proceso electoral? ¿Por qué el gobierno federal retira de la agenda de diálogo el punto referente a la política nacional? ¿Los indígenas chiapanecos son "mexicanos" para explotarlos y no pueden ni opinar cuando se trata de la política nacional? ¿El país quiere el petróleo chiapaneco, las materias primas chiapanecas, la fuerza de trabajo chiapaneca, en fin, la sangre chiapaneca pero no quiere la opinión de los indígenas chiapanecos sobre la marcha del país? ¿Qué categoría de ciudadanos tienen los indígenas chiapanecos? ¿La de "ciudadanos en formación"? ¿Para el gobierno federal los indígenas siguen siendo niños chiquitos, es decir "adultos en formación"? ¿Hasta cuándo van a entender? ¿Cuánta sangre más se necesita para que entiendan que queremos respeto y no limosnas? Todo intento de hablar parece inútil, el gobierno federal quiere hablar consigo mismo. ¿Por qué nadie hace el favor de decirle al gobierno federal que lo que piden no es diálogo sino monólogo? ¿O es el monólogo un "diálogo en formación"?

Quieren mostrarnos como intransigentes ante la opinión pública poniendo más y más trabas al inicio de un diálogo respetuoso. Están sentando las bases para pasarnos de "fuerza política en formación" a "fuerza político-militar en proceso de aniquilación". No les basta el cerco militar que nos imponen. Inician ahora el cerco político e ideológico. ¿Lo va a permitir la sociedad civil mexicana?

El CCRI-CG del EZLN irá al diálogo con todas las reservas del caso pues es grande la

desconfianza a la traición del gobierno federal.

Nos quieren comprar con un montón de promesas, quieren que vendamos lo único que nos queda: la dignidad. No bastó el 1º de enero para que el gobierno aprenda a hablar de igual a igual con sus gobernados. Parecen necesarios más primeros de enero. Traigan otra vez la imagen de Venustiano Carranza para ofrecer la limosna del perdón, aquí está Zapata vivo y digno todavía. Traten de asesinarlo de nuevo. Nuestra sangre va en prenda, que la levante el que aún tenga vergüenza.

Desde las montañas del sureste mexicano.

Subcomandante Insurgente
Marcos.

12

PARA TODOS TODO... NADA PARA NOSOTROS

COMUNICADO, 16 DE FEBRERO DE 1994

"Los que con honor pelean, hablan con honor"

Al pueblo de México:
A los pueblos y gobiernos del mundo.
A la prensa nacional e internacional.

Hermanos:

El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN se dirige con respeto y honor a todos ustedes para decir su palabra, lo que hay en su corazón y en su pensamiento.

El día lunes 21 de febrero de 1994 se dará inicio el diálogo entre el gobierno federal y el EZLN, con el fin de encontrar una salida política justa y digna al conflicto actual. Haciendo honor a su palabra comprometida, este CCRI-CG del EZLN ha liberado al general Absalón Castellanos Domínguez y ha nombrado ya a los delegados que lo representarán en la mesa de diálogo con el comisionado nacional de intermediación, señor Samuel Ruiz García, y el comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, señor Manuel Camacho Solís. Nuestros delegados, sin importar el riesgo que corren sus vidas, asistirán al lugar señalado y representarán con honor y verdad el pensamiento y el corazón de los hombres que caminan con verdad.

La palabra de verdad que viene desde lo más hondo de nuestra historia, de nuestro dolor, de los muertos que con nosotros viven, luchará con dignidad en los labios de nuestros jefes. La boca de nuestros fusiles callará para que nuestra verdad hable con palabras para todos, los que con honor pelean, hablan con honor, no habrá mentira en el corazón de nosotros los hombres verdaderos.

En nuestra voz irá la voz de los más, de los que nada tienen, de los condenados al silencio y la ignorancia, de los arrojados de su tierra y su historia por la soberanía de los poderosos, de todos los hombres y mujeres buenos que caminan estos mundos de dolor y rabia, de los niños y los ancianos muertos de soledad y abandono, de las mujeres humilladas, de los hombres pequeños. Por nuestra voz hablarán los muertos, nuestros muertos, tan solos y olvidados, tan muertos y sin embargo tan vivos en nuestra voz y nuestros pasos.

No iremos a pedir perdón ni a suplicar, no iremos a mendigar limosnas o a recoger las sobras que caen de las mesas llenas de los poderosos. Iremos a exigir lo que es derecho y razón de las gentes todas: libertad, justicia, democracia, para todos todo, nada para nosotros.

Para los indígenas todos, para los campesinos todos, para los trabajadores todos, para los maestros y estudiantes todos, para los niños todos, para los ancianos todos, para las mujeres todas, para los hombres todos, para todos todo: libertad, justicia, democracia.

Para nosotros, los más pequeños de estas tierras, los sin rostro y sin historia, los armados de verdad y fuego, los que venimos de la noche y en la montaña, los hombres y mujeres verdaderos, los muertos de

ayer, hoy y siempre... para nosotros nada. Para todos todo.

Si la mentira vuelve a la boca de los poderosos, nuestra voz de fuego hablará de nuevo, para todos todo.

Reciban nuestra sangre hermanos, que tanta muerte no sea inútil, que vuelva la verdad a nuestras tierras. Para todos todo.

¡Libertad!

¡Justicia!

¡Democracia!

Respetuosamente

Desde las montañas del Sureste Mexicano

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional

México, febrero de 1994

No es que estamos en contra de ellos, ni que pensemos que no tienen razón en sus demandas. Incluso creemos que el gobierno debe dar respuesta positiva a lo que están pidiendo, pero creemos que no se puede obligar a nadie a formar parte de un movimiento en contra de su voluntad, como están haciendo los del EZLN en algunos municipios", expone Marcos Pérez, delegado de salud de la Asociación Rural de Interés Colectivo-Unión de Uniones (ARIC).

26 de enero de 1994, La Jornada, México.

- ***Bandera Nacional:***
  En esta tela va la palabra de todos los mexicanos pobres y su lucha desde los viejos tiempos. Debes luchar por todos ellos, nunca por ti, nunca por nosotros. Para todos todo, nada para nosotros. Somos mexicanos que queremos ser libres. Esta es la bandera de la historia. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la libertad.

- ***Bandera EZLN:***
  En esta estrella de cinco puntas va la figura del ser humano: la cabeza, las dos manos y los dos pies, el corazón rojo que une las cinco partes y las hace una. Somos seres humanos y eso quiere decir que tenemos dignidad. Esta es la bandera de la dignidad. Recuerda siempre que nuestra lucha es por el hombre.

De «Los siete mensajes con que el Comandante Tacho entrega a Marcos, a nombre del CCRI, el bastón de mando en el aniversario del EZLN»: Comunicado del 19 de noviembre de de 1994.

13

COMPROMISOS POR LA PAZ

COMUNICADO, 1º DE MARZO DE 1994

Al pueblo de México:
A los pueblos y gobiernos del mundo:
A la prensa nacional e internacional:

Hermanos:

El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN se dirige con respeto y honor a todos ustedes para darles a conocer el pliego de demandas presentado en la mesa del diálogo de las jornadas por la paz y la reconciliación en Chiapas.

> No pedimos limosnas ni regalos, pedimos el derecho a vivir con dignidad de seres humanos, con igualdad y justicia como nuestros antiguos padres y abuelos.

Al pueblo de México:

Los pueblos indígenas del estado de Chiapas, alzados en armas en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional contra la miseria y el mal gobierno, presentan las razones de su lucha y sus demandas principales:

Las razones y las causas de nuestro movimiento armado son que el gobierno nunca ha dado ninguna solución real a los siguientes problemas:

1. El hambre, la miseria y la marginación que hemos venido padeciendo desde siempre.
2. La carencia total de tierra donde trabajar para sobrevivir.
3. La represión, desalojo, encarcelamiento, torturas y asesinatos como respuesta del gobierno a las justas demandas de nuestros pueblos.
4. Las insoportables injusticias y violación de nuestros derechos humanos como indígenas y campesinos empobrecidos.
5. La explotación brutal que sufrimos en la venta de nuestros productos, en la jornada de trabajo y en la compra de mercancías de primera necesidad.
6. La falta de todos los servicios indispensables para la gran mayoría de la población indígena.
7. Las mentiras, engaños, promesas e imposiciones de los gobiernos desde hace más de 60 años. La falta de libertad y democracia para decidir nuestros destinos.
8. Las leyes constitucionales no han sido cumplidas de parte de los que gobiernan el país; en cambio a nosotros los indígenas y campesinos nos hacen pagar hasta el más pequeño error y echan sobre nosotros todo el peso de una ley que nosotros no hicimos y que los que la hicieron son los primeros en violarla.

El EZLN vino a dialogar con palabra verdadera. El EZLN vino a decir su palabra sobre las condiciones que dieron origen a su guerra justa y a pedir, al pueblo de todo México, la resolución de esas condiciones políticas, económicas y sociales que nos orillaron a empuñar las armas en defensa de nuestra existencia y de nuestros derechos.

Por lo tanto demandamos...

Primero. Que se convoque a una elec-

ción verdaderamente libre y democrática, con igualdad de derechos y obligaciones para las organizaciones políticas que luchan por el poder, con libertad auténtica para elegir una u otra propuesta y con el respeto a la voluntad mayoritaria. La democracia es el derecho fundamental de todos los pueblos indígenas y no indígenas. Sin democracia no puede haber libertad ni justicia ni dignidad. Y sin dignidad nada hay.

Segundo. Para que haya elecciones libres y democráticas verdaderas es necesario que renuncie el titular del Ejecutivo federal y los titulares de los ejecutivos estatales que llegaron al poder mediante fraudes electorales. No viene su legitimidad del respeto a la voluntad de las mayorías sino de su usurpación. En consecuencia, es necesario que se forme un gobierno de transición para que haya igualdad y respeto a todas las corrientes políticas. Los poderes legislativos federales y estatales, elegidos libre y democráticamente, deben asumir su verdadera función de dar leyes justas para todos y vigilar su cumplimiento.

Otro camino para garantizar la realización de elecciones libres y democráticas verdaderas es que se haga realidad, en las grandes leyes de la nación y en las locales, la legitimidad de la existencia y trabajo de ciudadanos y grupos de ciudadanos que sin militancia partidaria, vigilen todo el proceso electoral, sancionen su legalidad y resultados, y den garantía, como autoridad real máxima, de la legitimidad de todo el proceso electoral.

Tercero. Reconocimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional como fuerza beligerante y de sus tropas como auténticos combatientes y aplicación de todos los tratados internacionales para regular conflictos bélicos.

Cuarto. Nuevo pacto entre los integrantes de la federación que acabe con el centralismo y permita a regiones, comunidades indígenas y municipios autogobernarse con autonomía política, económica y cultura.

Quinto. Elecciones generales para todo el estado de Chiapas y reconocimiento de todas las fuerzas políticas en el estado.

Sexto. Productor de electricidad y petróleo, el estado de Chiapas rinde tributo a la federación sin recibir nada a cambio. Nuestras comunidades no tienen energía eléctrica, el derrame económico producto de las exportaciones petroleras y las ventas internas no produce ningún beneficio al pueblo chiapaneco. Por tanto, es primordial que todas las comunidades chiapanecas reciban el beneficio de la energía eléctrica y que un porcentaje de los ingresos económicos por la comercialización del petróleo chiapaneco se aplique a obras de infraestructura industrial agrícola, comercial y social en beneficio de todos los chiapanecos.

Séptimo. Revisión del Tratado de Libre Comercio firmado con Canadá y Estados Unidos pues en su estado actual no considera a las poblaciones indígenas y las sentencia a la muerte por no tener calificación laboral alguna.

Octavo. El artículo 27 de la Carta Magna debe respetar el espíritu original de Emiliano Zapata: la tierra es para los indígenas y campesinos que la trabajan. No para los latifundistas. Queremos que las grandes cantidades de tierras que están en manos de finqueros y terratenientes nacionales y extranjeros y de otras personas que ocupan muchas tierras pero no son campesinos, pasen a manos de nuestros pueblos que carecen totalmente de tierra, así como está establecido en nuestra ley agraria revolucionaria. La dotación de tierras debe incluir maquinaria agrícola, fertilizantes, insecticidas, créditos, asesoría técnica, semillas mejoradas, ganado, precios justos a los productos del campo como el café, maíz y frijol. La tierra que se reparta debe ser de buena calidad y debe contar con carreteras, transporte y sistemas de riego. Los campesinos que ya tienen tierra también tienen derecho a todos los apoyos que se mencionan arriba para facilitar el trabajo en el campo y mejorar la producción. Que se formen

nuevo ejidos y comunidades. La reforma salinista al 27 constitucional debe ser anulada y el derecho a la tierra debe volver a nuestra Carta Magna.

Noveno. Queremos que se construyan hospitales en las cabeceras municipales y que cuenten con médicos especializados y con suficientes medicamentos para atender a los pacientes, y clínicas de campo en los ejidos, comunidades y parajes, así como capacitación y sueldo justo para los agentes de salud. Que donde ya hay hospitales se rehabiliten lo más pronto posible y que cuenten con equipo de cirugía completa. Que en las comunidades grandes se construyan clínicas y que tengan también doctores y medicinas para atender más de cerca al pueblo.

Décimo. Que se garantice el derecho a los indígenas a la información veraz de lo que ocurre a nivel local, regional, estatal, nacional e internacional con una radiodifusora indígena independiente del gobierno, dirigida por indígenas y manejada por indígenas.

Décimo primero. Queremos que se construyan viviendas en todas las comunidades rurales de México y que cuenten con los servicios necesarios como: luz, agua potable, caminos, drenaje, teléfono, transporte, etcétera. Y también que tengan la ventaja de la ciudad como televisión, estufa, refrigerador, lavadora, etcétera. Las comunidades deberán contar con centros recreativos para el sano esparcimiento de los pobladores: deporte y cultura que dignifiquen la condición humana de los indígenas.

Décimo segundo. Queremos que se acabe con el analfabetismo en los pueblos indígenas. Para esto necesitamos mejores escuelas de primaria y secundaria en nuestras comunidades, que cuenten con material didáctico gratuito, y maestros con preparación universitaria, que estén al servicio del pueblo y no sólo para defender los intereses de los ricos. Que en las cabeceras municipales haya primaria, secundaria y preparatoria gratuitas, que el gobierno les dé a los alumnos uniformes, zapatos, alimentación y todo el material de estudio en forma gratuita. En las comunidades céntricas que se encuentran muy alejadas de las cabeceras municipales debe haber secundarias de internado. La educación debe ser totalmente gratuita, desde el preescolar hasta la universidad, y se debe otorgar a todos los mexicanos sin importar raza, credo, edad, sexo o filiación política.

Décimo tercero. Que las lenguas de todas las etnias sean oficiales y que sea obligatoria su enseñanza en las escuelas primaria, secundaria, preparatoria y universidad.

Décimo cuarto. Que se respeten nuestros derechos y dignidad como pueblos indígenas tomando en cuenta nuestra cultura y tradición.

Décimo quinto. Ya no queremos seguir siendo objeto de discriminación y desprecio que hemos venido sufriendo desde siempre los indígenas.

Décimo sexto. Como pueblo indígena que somos, que nos dejen organizarnos y gobernarnos con autonomía propia, porque ya no queremos ser sometidos a la voluntad de los poderosos nacionales y extranjeros.

Décimo séptimo. Que la justicia sea administrada por los propios pueblos, según sus costumbres y tradiciones, sin intervención de gobiernos ilegítimos y corruptos.

Décimo octavo. Queremos tener siempre un trabajo digno con salario justo para todos los trabajadores del campo y de la ciudad de la República Mexicana, para que nuestros hermanos no tengan que dedicarse a cosas malas, como el narcotráfico, la delincuencia y la prostitución, para poder sobrevivir. Que se aplique la Ley Federal del Trabajo para los trabajadores del campo y de la ciudad con aguinaldos, prestaciones, vacaciones y derecho real de huelga.

Décimo noveno. Queremos precio justo para nuestros productos del campo. Para esto necesitamos libremente buscar o tener un mercado donde vender y comprar y no estar sujetos a coyotes explotadores.

Vigésimo. Que se acabe con el saqueo de la riqueza de nuestro México y, sobre todo, de Chiapas, unos de los estados más ricos de la República Mexicana pero es donde el hambre y la miseria cada día abundan más.

Vigésimo primero. Queremos la anulación de todas las deudas por créditos, préstamos e impuestos con altos intereses porque ya no pueden pagarse debido a la gran pobreza del pueblo mexicano.

Vigésimo segundo. Queremos que se acabe con el hambre y la desnutrición porque solamente ha causado la muerte de miles de nuestros hermanos del campo y la ciudad. En cada comunidad rural debe haber tiendas cooperativas apoyadas económicamente por el gobierno federal, estatal o municipal, y que los precios sean justos. Además debe haber vehículos de transporte, propiedad de las cooperativas, para el transporte de las mercancías. Además el gobierno debe enviar alimentación gratuita para todos los niños menores de 14 años.

Vigésimo tercero. Pedimos la libertad inmediata e incondicional de todos los presos políticos y de los pobres presos injustamente en todas las cárceles de Chiapas y México.

Vigésimo cuarto. Pedimos que el Ejército Federal y las policías de seguridad pública judiciales ya no entren en las zonas rurales porque solamente van a intimidar, desalojar, robar, reprimir y a bombardear a los campesinos que se organizan para defender sus derechos. Por eso nuestros pueblos están cansados de la presencia de los soldados y seguridad pública y judiciales porque son tan abusivos y represores. Que el gobierno federal regrese al gobierno suizo los aviones Pilatus usados para bombardear a nuestro pueblo y que el dinero producto de la devolución sea aplicado en programas para mejorar la vida de los trabajadores del campo y de la ciudad. También pedimos al gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica retire sus helicópteros porque son usados para reprimir al pueblo.

Vigésimo quinto. El pueblo campesino indígena se levantó en armas y es que de por sí no tiene más que sus humildes chozas, pero cuando el ejército federal bombardea poblaciones civiles destruye estas humildes casas y todas sus pocas pertenencias. Por eso pedimos y exigimos al gobierno federal indemnizar a las familias que hayan sufrido daños materiales causados por los bombardeos y la acción de las tropas federales. Y también pedimos indemnización para las viudas y huérfanos por la guerra, tanto civiles como zapatistas.

Vigésimo sexto. Nosotros como campesinos indígenas queremos vivir en paz y tranquilidad y que nos dejen vivir según nuestros derechos a la libertad y a una vida digna.

Vigésimo séptimo. Que se quite el Código Penal del estado de Chiapas porque no nos deja organizarnos más que con las armas, porque toda la lucha legal y pacífica la castigan y reprimen.

Vigésimo octavo. Pedimos y exigimos el cese de las expulsiones de indígenas de sus comunidades por los caciques apoyados por el Estado. Exigimos que se garantice el retorno libre y voluntario de todos los expulsados a sus tierras de origen y la indemnización por sus bienes perdidos.

Vigésimo noveno. Petición de las mujeres indígenas:

Nosotras las mujeres campesinas indígenas pedimos la solución inmediata de nuestras necesidades urgentes a las que el gobierno nunca ha dado solución:

a) Clínicas de parto con ginecólogos para que las mujeres campesinas reciban la atención médica necesaria.

b) Que se construyan guarderías de niños en las comunidades.

c) Pedimos al gobierno que mande alimentos suficientes para los niños en todas las comunidades rurales como: leche, maicena, arroz, maíz, soya, aceite, frijol, queso, huevo, azúcar, sopa, avena, etcétera.

d) Que se construyan cocinas y comedores para los niños en las comunidades, que cuenten con todos los servicios.

e) Que se pongan molinos de nixtamal y tortillerías dependiendo del número de familias que tenga.

f) Que nos den proyectos de granjas de pollo, conejos, borregos, puercos, etcétera, y que cuente con asesoría técnica y médicos veterinarios.

g) Pedimos proyectos de panadería que cuenten con hornos y materiales.

h) Queremos que se construyan talleres de artesanía que cuenten con maquinaria y materias primas.

i) Para la artesanía que haya mercado donde se pueda vender con precio justo.

j) Que se construyan escuelas donde puedan recibir capacitación técnica para las mujeres.

k) Que haya escuelas de preescolar y maternal en las comunidades rurales donde los niños puedan divertirse y crecer sanos moral y físicamente.

l) Como mujeres tengamos transportes suficientes para trasladarnos y para transportar nuestros productos de los diferentes proyectos que tengamos.

Trigésimo. Exigimos juicio político a los señores Patrocinio González garrido, Absalón Castellanos Domínguez y Elmar Setzer M.

Trigésimo primero. Exigimos respeto a la vida de todos los miembros del EZLN y que se garantice que no habrá proceso penal alguno o acción represiva en contra de ninguno de los miembros del EZLN, combatientes, simpatizantes o colaboradores.

Trigésimo segundo. Que todas las agrupaciones y comisiones de defensa de los derechos humanos sean independientes, o sea, no gubernamentales, porque las que son del gobierno sólo esconden las arbitrariedades del gobierno.

Trigésimo tercero. Que se forme una Comisión Nacional de Paz con Justicia y Dignidad formada mayoritariamente por gentes que no pertenezcan al gobierno ni a ningún partido político. Y que esta Comisión Nacional de Paz con Justicia y Dignidad sea la que vigile el cumplimiento de los acuerdos a los que se lleguen entre el EZLN y el gobierno federal.

Trigésimo cuarto. Que la ayuda humanitaria para las víctimas del conflicto sea canalizada a través de representantes auténticos de las comunidades indígenas.

Mientras no tengan solución estas justas demandas de nuestros pueblos estamos dispuestos y decididos a continuar nuestra lucha hasta alcanzar nuestro objetivo.

Para nosotros, los más pequeños de estas tierras, los sin rostro y sin historia, los armados de verdad y fuego, los que venimos de la noche y la montaña, los hombres y mujeres verdaderos, los muertos de ayer, hoy y siempre... para nosotros nada. Para todos todo.

¡Libertad!
¡Justicia!
¡Democracia!
Respetuosamente

Desde el Sureste Mexicano
Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional

México, marzo de 1994.

- ***Arma:***
  En esta arma va nuestro corazón guerrero. Es nuestra dignidad la que nos obliga a tomar las armas para que nadie tenga que tomarlas nunca más. Somos soldados que quieren dejar de ser soldados. Esta es el arma de la paz. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la paz.

De «Los siete mensajes con que el Comandante Tacho entrega el bastón de mando en el aniversario del EZLN»: Comunicado del 19 de noviembre de de 1994.

14

EZLN FRENTE AL ASESINATO DE COLOSIO

COMUNICADO, 24 DE MARZO DE 1994

Al pueblo de México:
A los pueblos y gobiernos del mundo:
A la prensa nacional e internacional Hermanos:

El CCRI-CG del EZLN se dirige a ustedes para denunciar lo siguiente:

Primero. El 23 de marzo de 1994, en horas de la noche y a través de una transmisión radial, tomamos conocimiento del cobarde asesinato del señor Luis Donaldo Colosio Murrieta, candidato del Partido Revolucionario Institucional a la Presidencia de la República.

Segundo. Nuevamente el CCRI-CG del EZLN condena explícitamente el uso del terrorismo para el logro de cualquier fin.

Tercero. El CCRI-CG del EZLN lamenta profundamente que la clase gobernante no pueda resolver sus pugnas internas sin ensangrentar al país. La línea dura y la opción militarista dentro del gobierno federal fraguó y llevó a término esta provocación para anular todo intento pacífico de democratización de la vida política nacional.

Cuarto. El CCRI-CG del EZLN declara que el señor Colosio siempre se refirió a nuestro movimiento con prudencia y respeto. Sus últimas declaraciones marcaban en él un claro compromiso de competir en términos de igualdad con las demás fuerzas políticas. Reconoció que el país arrastraba grandes injusticias y tomaba clara distancia del régimen salinista y sus políticas económica y social. Las fuerzas provocadoras en contra de la esperanza de una paz con justicia y dignidad, que nació en el diálogo de San Cristóbal, eligen en el señor Colosio Murrieta la figura cuyo sacrificio es la señal para evitar el tránsito pacífico a la libertad, la democracia y la justicia.

Quinto. El EZLN sabe que el artero crimen que ahora conmueve a la nación es sólo el preludio de una gran ofensiva militar del gobierno federal en contra de nuestras posiciones y nuestras fuerzas, y el inicio de una guerra sucia en contra de todos aquellos seres honestos que buscan, por caminos distintos, la misma bandera que buscamos nosotros. Con el argumento de que es necesario endurecer el régimen para evitar actos como el asesinato del señor Colosio, se pretende dar sustento político e ideológico a la represión indiscriminada y al injustificable rompimiento del cese al fuego y, por ende, el diálogo para la paz.

Sexto. Hay claras señales previas de que el supremo gobierno prepara un intento de solución militar al conflicto actual: el día 19 de marzo de 1994, en horas de la madrugada, aviones del mal gobierno efectuaron bombardeos en las cercanías de la carretera de Comitán a Altamirano, en el rumbo del ejido La Mendoza. Hasta cuatro artefactos incendiarios fueron arrojados por estos aviones, produciéndose incendios de consideración, así como gases extraños que hacen pensar en guerra química. Sin juicio previo y con el sustento de una lista de nombres proporcionada por delatores, en las cabe-

ceras municipales de Ocosingo y Altamirano los federales detienen y desaparecen a civiles sospechosos de simpatizar con nuestra justa causa. Desde el día 20 de marzo es evidente el aumento de tropas gubernamentales y armamento en la zona de conflicto hasta doblar el número de las que había en enero. Los federales hablan de un relevo de efectivos, pero nadie sale. Oficiales federales aprovechan para sacar ganancias y reciben sobornos de los grandes finqueros para patrullar especialmente sus propiedades. Las tropas federales no se encuentran dentro de sus guarniciones, en las afueras de las ciudades, sino que transitan en actitud beligerante dentro de las zonas urbanas bajo su control. El despliegue de las tropas que cercan nuestro territorio en los municipios de Las Margaritas, Altamirano y Ocosingo está por completarse. Después vendrá la ofensiva tantas veces acariciada por la línea dura gubernamental. La misma línea que anima, subterráneamente, el sabotaje que protagonizan los grandes propietarios de la tierra y el comercio en contra del proceso de paz. La misma línea que obstruye los esfuerzos pacificadores en la zona. La misma línea que amenaza a medios informativos y al obispo Samuel Ruiz García. La misma línea que se opone a una reforma política radical y democrática. Esta línea es la misma que ordena el magnicidio del candidato del Partido Revolucionario Institucional, y la que ahora pretende coronar su infame acción con la ruptura del cese al fuego y el reinicio de la guerra.

Séptimo. El EZLN ha dado muestras de disposición sincera para lograr una paz justa y digna. El supremo gobierno ha contestado con mentiras, secuestros, desapariciones, amenazas, bombardeos y ahora, este reprobable sacrificio de un hombre público. Sus tropas se preparan a romper el cese al fuego. Nuestras fuerzas se encontraban ahora en el proceso de consulta en las comunidades para decidir el siguiente paso en el diálogo para la paz y la reconciliación. Ahora nos vemos obligados a suspender la consulta y a prepararnos para defender nuestra causa y nuestra bandera: la de la democracia, la libertad y la justicia.

Octavo. El EZLN está ya en alerta roja. Nuestras tropas están listas para defender hasta el último hombre el territorio zapatista, los accesos han sido minados y esperan nuestros combatientes el ataque del mal gobierno. El acceso indiscriminado a la prensa, parte de nuestra política de no ocultar nada a los ojos de nuestro pueblo, ha sido cancelado. En razón de la inminente agresión gubernamental, sólo se permitirá, eventualmente, el paso de "corresponsales de guerra" debidamente acreditados por la Comandancia General de nuestro EZLN. Toda gente ajena a nuestras fuerzas que se adentre en nuestro territorio será detenida e investigada profundamente. Ondea ya sobre el suelo nuestra bandera alerta. Las trincheras de los zapatistas serán ahora las de todos aquellos que quieran democracia, justicia y libertad.

Noveno. Nuestra justa lucha sigue en pie, estamos todavía dispuestos a seguir el camino de la paz y lo quieren negar. Quieren volver la guerra a las tierras mexicanas por las manos del usurpador y sus servidores.

Décimo. El EZLN reitera al mundo entero su compromiso de respetar el cese al fuego ofensivo, de no impedir el desarrollo pacífico de los próximos comicios y de no realizar acción militar ofensiva alguna en todo el territorio nacional en contra de las fuerzas gubernamentales, en las condiciones establecidas por nuestro comunicado del 12 de enero de 1994. Si somos atacados, nuestras fuerzas harán valer, hasta lo último, lo justo de las aspiraciones de los mexicanos todos.

Si la historia patria reclama nuevamente la cuota de sangre y muerte de los nuestros para aspirar a una verdadera paz con justicia y dignidad, no dudaremos en pagarla. Los sin rostro defenderemos con dignidad y valentía la tierra en la que duermen nuestros muertos. No volveremos ya jamás

a la tierra con vergüenza. No hablaremos ya jamás sin dignidad en nuestra palabra. Nuestro paso seguirá caminando con verdad aun cuando la muerte nos espere en el camino.

¡Libertad!
¡Justicia!
¡Democracia!
Respetuosamente
(Firma del Subcomandante Marcos).

Desde las montañas del sureste mexicano
Comité Clandestino Revolucionario
Indígena-Comandancia General del EZLN.

15

Segunda Declaración de la Selva Lacandona
12 de junio de 1994

HOY DECIMOS: ¡NO NOS RENDIREMOS!

...no son únicamente los que portan espadas que chorrean sangre y despiden rayos fugaces de gloria militar, los escogidos a designar el personal del gobierno de un pueblo que quiere democratizarse; ese derecho lo tienen también los ciudadanos que han luchado en la prensa y en la tribuna, qué están identificados con los ideales de la Revolución y han combatido al despotismo que barrena nuestras leyes; porque no es sólo disparando proyectiles en los campos de batalla como se barren las tiranías; también lanzando ideas de redención, frases de libertad y anatemas terribles contra los verdugos del pueblo, se derrumban dictaduras, se derrumban imperios [...] y si los hechos históricos nos demuestran que la demolición de toda tiranía, que el derrumbamiento de todo mal gobierno es obra conjunta de la vida con la espada, es un absurdo, es una aberración, es un despotismo inaudito querer segregar a los elementos sanos que tienen el derecho de elegir al Gobierno, porque la soberanía de un pueblo la constituyen todos los elementos sanos que tienen conciencia plena, que son conscientes de sus derechos, ya sean civiles o armados accidentalmente, pero que aman la libertad y la justicia y laboran por el bien de la Patria.

Emiliano Zapata en voz de Paulino Martínez, delegado zapatista a la Soberana Convención Revolucionaria, Aguascalientes, Ags., México, 27 de octubre de 1914.

Al pueblo de México:
A los pueblos y gobiernos del mundo:
Hermanos:

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en pie de guerra contra el mal gobierno desde el 1 de enero de 1994, se dirige a ustedes para dar a conocer su pensamiento:

I

Hermanos mexicanos:

En diciembre de 1993 dijimos ¡BASTA¡ El primero de enero de 1994 llamamos a los poderes Legislativo y Judicial a asumir su responsabilidad constitucional para que impidieran la política genocida que el poder Ejecutivo Federal impone a nuestro pueblo, y fundamentamos nuestro derecho constitucional al aplicar el artículo 39 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos:

> La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.

A este llamado se respondió con la política del exterminio y la mentira, los poderes de la Unión ignoraron nuestra justa demanda y permitieron la masacre. Pero sólo duró 12 días esta pesadilla pues otra fuerza superior a cualquier poder político o militar se impuso a las partes en conflicto. La Sociedad Civil asumió el deber de preservar a nuestra patria, ella manifestó su desacuerdo con la masacre y obligó a dialogar, todos comprendimos que los días del eterno partido en el poder, quien detenta para su beneficio el producto del trabajo de todos los mexicanos, no puede continuar más; que el presidencialismo que lo sustenta impide la libertad y no debe ser permitido, que la cultura del fraude es el método con el que se imponen e impiden la democracia, que la justicia sólo existe para los corruptos y poderosos, que debemos hacer que quien

mande lo haga obedeciendo, que no hay otro camino.

Eso todos los mexicanos honestos y de buena fe, la Sociedad Civil, lo han comprendido, sólo se oponen aquellos que han basado su éxito en el robo al erario público, los que protegen, prostituyendo a la justicia, a los traficantes y asesinos, a los que recurren al asesinato político y al fraude electoral para imponerse.

Sólo esos fósiles políticos planean de nuevo dar marcha atrás a la historia de México y borrar de la conciencia nacional el grito que hizo suyo todo el país desde el primero de enero del 94: ¡YA BASTA!

Pero no lo permitiremos. Hoy no llamamos a los fallidos poderes de la Unión que no supieron cumplir con su deber constitucional, permitiendo que el Ejecutivo Federal los controlara. Si esta legislatura y los magistrados no tuvieron dignidad, otras vendrán que sí entiendan que deben servir a su pueblo y no a un individuo, nuestro llamado trasciende más allá de un sexenio o una elección presidencial en puerta. Es en la SOCIEDAD CIVIL en quien reside nuestra soberanía, es el pueblo quien puede, en todo tiempo, alterar o modificar nuestra forma de gobierno y lo ha asumido ya. Es a él a quien hacemos un llamado en esta

SEGUNDA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA

para decirle:

Primero. Hemos cumplido sin falta el llevar las acciones bélicas dentro de los convenios sobre la guerra establecidos a nivel mundial; ello nos ha permitido el reconocimiento tácito de nacionales y extranjeros como fuerza beligerante. Seguiremos cumpliendo con dichos convenios.

Segundo. Ordenamos a nuestras fuerzas regulares e irregulares en todo el territorio nacional y en el extranjero la PRÓRROGA UNILATERAL DEL CESE AL FUEGO OFENSIVO.

Mantendremos el respeto al cese al fuego PARA PERMITIR A LA SOCIEDAD CIVIL QUE SE ORGANICE EN LAS FORMAS QUE CONSIDERE PERTINENTES PARA LOGRAR EL TRÁNSITO A LA DEMOCRACIA EN NUESTRO PAÍS.

Tercero. Condenamos la amenaza que sobre la Sociedad Civil se cierne al militarizar el país, con personal y modernos equipos represivos, en vísperas de la jornada para elecciones federales. No hay duda de que el gobierno salinista pretende imponerse por la cultura del fraude. No lo permitiremos.

Cuarto. Proponemos a todos los partidos políticos independientes el que reconozcan ahora el estado de intimidación y de privación de los derechos políticos que ha sufrido nuestro pueblo los últimos 65 años y que se pronuncien por asumir un gobierno de transición política hacia la democracia.

Quinto. Rechazamos la manipulación y el tratar de desligar nuestras justas demandas de las del pueblo mexicano. Somos mexicanos y no depondremos ni nuestras demandas ni nuestras armas si no son resueltas la Democracia. La libertad y la Justicia para todos.

Sexto. Reiteramos nuestra disposición a una solución política en el tránsito a la democracia en México. Llamamos a la Sociedad Civil a que retome el papel protagónico que tuvo para detener la fase militar de la guerra y se organice para conducir el esfuerzo pacífico hacia la democracia La Libertad y la Justicia. El cambio democrático es la única alternativa a la guerra.

Séptimo. Llamamos a los elementos honestos de la Sociedad Civil a un Diálogo Nacional por la Democracia, la Libertad y la Justicia para todos los mexicanos.

Por eso decimos:

II

Hermanos:

Después de iniciada la guerra, en enero de 1994, el grito organizado del pueblo mexicano detuvo e enfrentamiento y se llamó al diálogo entre las partes contendientes. A las justas demandas del EZLN, el gobierno federal respondió con una serie de

ofrecimientos que no tocaban el punto esencial del problema: la falta de justicia, de libertad y de democracia en las tierras mexicanas.

El límite del cumplimiento de los ofrecimientos del gobierno federal a las demandas del EZLN es el que se maca a sí mismo el sistema político del partido en el poder. Este sistema es el que ha hecho posible que en el campo mexicano subsista y se sobreponga al poder constitucional otro poder cuyas raíces posibilitan el mantenimiento del partido en el poder. Es este sistema de complicidad el que hace posible la existencia y beligerancia de cacicazgos, el poder omnipotente de los ganaderos y comerciantes y la penetración del narcotráfico... El solo ofrecimiento de los llamados *Compromisos para una Paz Digna en Chiapas* provocó gran revuelo y un abierto desafío de estos sectores. El sistema político unipartidista trata de maniobrar en este reducido horizonte que su existencia como tal le impone: no puede dejar de tocar a estos sectores sin atentar contra sí mismos, y no puede dejar de tocar a estos sectores sin atentar contra sí mismo, y no puede dejar las cosas como antes sin que aumente la beligerancia de los campesinos e indígenas. En suma: el cumplimiento de los compromisos implica, necesariamente, la muerte del sistema de partido de Estado. Por suicidio o fusilamiento, la muerte del actual sistema político mexicano es condición necesaria, aunque no suficiente, del tránsito a la democracia en nuestro país. Chiapas no tendrá solución real si no se soluciona México.

El EZLN ha entendido que el problema de la pobreza mexicana no es sólo la falta d e recursos. Más allá, su aportación fundamental es entender y plantear que cualquier esfuerzo, en algún sentido o en todos, sólo pospondrá el problema si estos esfuerzos no se dan dentro de un nuevo marco de relaciones políticas nacionales, regionales y locales: un marco de Democracia. Libertad y Justicia. El problema del poder no será quién es el titular, sino quién lo ejerce. Si el poder lo ejerce la mayoría, los partido políticos se verán obligados a confrontare a esa mayoría y no entre sí.

Replantear el problema del poder en este marco de Democracia. Libertad y Justicia obligará a una nueva cultura política dentro de los partidos. Una nueva clase de políticos deberá nacer y, a no dudarlo, nacerán partidos políticos de nuevo tipo.

No estamos proponiendo un mundo nuevo, apenas algo muy anterior: la antesala del nuevo México. En este sentido, esta revolución no concluirá en una nueva clase, fracción de clase o grupo en el poder, sino en un "espacio" libre y democrático de lucha política. Este "espacio" libre y democrático nacerá sobre el cadáver maloliente del sistema de partido de Estado y el presidencialismo. Nacerá una relación política nueva. Una nueva política cuya base no se una confrontación entre organizaciones políticas entre sí, sino la confrontación de sus propuestas políticas con las distintas clases sociales, pues del apoyo REAL de éstas dependerá la titularidad del poder político, no su ejercicio. Dentro de esta nueva relación política, las distintas propuestas del sistema y rumbo (socialismo, capitalismo, socialdemocracia, etcétera) deberán convencer a la mayoría de la Nación de que su propuesta es la mejor para el país. Pero no sólo eso, también se verán "vigilados" por ese país al que conducen de modo que estén obligados a rendir cuentas regulares del poder o su remoción. El plebiscito es una forma regulada de confrontación Poder-partido político-Nación y merece un lugar relevante en la máxima ley del país.

La actual legislación mexicana es demasiado estrecha para estas nuevas relaciones políticas entre gobernantes y gobernados. Es necesaria una CONVENCIÓN NACIONAL DEMOCRÁTICA de la que emane un GOBIERNO PROVISIONAL o DE TRANSICIÓN, sea mediante la renuncia del Ejecutivo federal o mediante la vía electoral.

CONVENCIÓN NACIONAL DEMOCRÁTICA y GOBIERNO DE TRANSICIÓN deben

desembocar en una nueva Carta Magna en cuyo marco se convoque a nuevas elecciones. El dolor que este proceso significará para el país será siempre menor al daño que produzca una guerra civil. La profecía del sureste vale para todo el país, podemos aprender ya de lo ocurrido y hacer menos doloroso el parto del nuevo México.

El EZLN tiene una concepción de sistema y de rumbo para el país. La madurez política del EZLN, su mayoría de edad como representante del sentir de una parte de la Nación, está en que no quiere imponerle al país esta concepción. El EZLN reclama lo que para sí mismo es evidente: la mayoría de edad de México y el derecho de decidir, libre y democráticamente, el rumbo que habrá de seguir. De esta antesala histórica saldrá no sólo un México más justo y mejor, también saldrá un mexicano nuevo. A esto apostamos la vida, a heredar a los mexicanos de pasado mañana un país en el que no sea una vergüenza vivir...

El EZLN, en un ejercicio democrático sin precedentes dentro de una organización armada, consultó a sus componentes sobre la firma o no de la propuesta de acuerdos de paz del gobierno federal. Viendo que el tema central de Democracia, Libertad y Justicia para todos no había sido resuelto, las bases del EZLN, indígenas en su mayoría, decidieron rechazar la firma de la propuesta gubernamental.

En condiciones de cerco y presionados por distintos lugares que amenazaban con el extermino si no se firmaba la paz, los zapatistas reafirmamos nuestra decisión de conseguir una paz con justicia y dignidad y en ello empeñar la vida y la muerte. En nosotros encuentra, otra vez, lugar la historia de lucha digna de nuestros antepasados. El grito de dignidad del insurgente Vicente Guerrero, "Vivir por la Patria o Morir por la Libertad", vuelve a sonar en nuestras gargantas. No podemos aceptar una paz indigna.

Nuestro camino de fuego se abrió ante la posibilidad de luchar pacíficamente por derechos elementales del ser humano. El más valioso de ellos es el derecho a decidir, con libertad y democracia, la forma de gobierno. Ahora la posibilidad de tránsito pacífico a la democracia y a la libertad se enfrenta a una nueva prueba: el proceso electoral de agosto de 1994. Hay quienes apuestan al período poselectoral predicando la apatía y el desengaño desde la inmovilidad. Pretenden usufructuar la sangre de los caídos y en el campo. Fundan su proyecto político en el conflicto posterior a las elecciones y esperan, sin nada hacer, a que la desmovilización política abra otra vez la gigantesca puerta de la guerra. Ellos salvarán, dicen, al país.

Otros apuestan desde ahora a que el conflicto armado se reinicie antes de las elecciones y la ingobernabilidad se aprovechada por ellos para perpetuarse en el poder. Como ayer hicieron usurpando la voluntad popular con el fraude electoral, hoy y mañana, con el río revuelto de una guerra civil preelectoral, pretenden alargar la agonía de una dictadura que, enmascarada en el partido de Estadio, dura ya décadas. Algunos más, apocalípticos estériles, razonan ya que la guerra es inevitable y se sientan a esperar para ver pasar el cadáver de su enemigo... o de su amigo. El sectario supone, erróneamente, que el solo accionar de los fusiles podrá abrir el amanecer que nuestro pueblo espera desde que la noche se cerró, con las muertes de Villa y Zapata, sobre el suelo mexicano.

Todos estos ladrones de la esperanza suponen que detrás de nuestras armas hay ambición y protagonismo, que esto conducirá nuestro andar en el futuro. Se equivocan. Detrás de nuestras armas de fuego hay otras armas, las de la razón. Y a ambas las anima la esperanza. No dejaremos que nos la roben.

La esperanza con gatillo tuvo su lugar en el inicio del año. Es ahora preciso que espere. Es preciso que la esperanza que anda en las grandes movilizaciones vuelva al lugar protagónico que le corresponde por derecho y razón. La bandera está ahora en

manos de los que tienen nombre y rostro, de gentes buenas y honestas que caminan rutas que no son la nuestra, pero cuya meta es la misma que anhelan nuestros pasos. Nuestro saludo a estos hombres y mujeres, nuestro saludo y nuestra esperanza de que lleven esa bandera adonde debe de estar. Nosotros estaremos esperando, de pie y con dignidad. Si esa bandera cae, nosotros sabremos levantarla de nuevo...

Que la esperanza se organice, que camine ahora en los valles y ciudades como ayer en las montañas. Peleen con sus armas, no se preocupen de nosotros. Sabremos resistir hasta lo último. Sabremos esperar... y sabremos volver si se cierran de nuevo todas las puertas para que la dignidad camine.

Por esto nos dirigimos a nuestros hermanos de las organizaciones no gubernamentales, de las organizaciones campesinas e indígenas, trabajadores del campo y la ciudad, maestros y estudiantes, amas de casa, colonos, artistas e intelectuales, de los partidos independientes, mexicanos:

Los llamamos a un diálogo nacional con el tema de Democracia, Libertad y Justicia. Para esto lanzamos la presente convocatoria para la Convención Nacional Democrática.

Nosotros, El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en lucha por lograr la democracia, la libertad y la justicia que nuestra patria merece, y considerando:

Primero. Que el supremo gobierno ha usurpado también la legalidad que nos heredaron los héroes de la Revolución Mexicana.

Segundo. Que la Carta Magna que nos rige no es ya más la voluntad popular de los mexicanos.

Tercero. Que la salida del usurpador del Ejecutivo federal no basta y es necesaria una nueva ley para nuestra patria nueva, la que habrá de nacer de las luchas de todos los mexicanos honestos.

Cuarto. Que son necesarias todas las formas de lucha para lograr el tránsito a la democracia en México.

Llamamos a la realización de una Convención de Democracia Nacional, soberana y revolucionaria, de la que resulten las propuestas de un gobierno de transición y una nueva ley nacional, una nueva Constitución que garantice el cumplimiento legal de la voluntad popular.

El objetivo fundamental de la Convención Nacional Democrática es organizar la expresión civil y la defensa de la voluntad popular.

La soberana Convención revolucionaria será nacional en tanto su composición y representación deberá incluir a todos los estados de la federación, plural en el sentido en que las fuerzas patriotas podrán estar representadas, y democrática en la toma de decisiones, recurriendo a la consulta nacional.

La Convención estará presidida, libre y voluntariamente, por civiles, personalidades públicas de reconocido prestigio, sin importar su filiación política, raza, credo religioso, sexo o edad.

La Convención se formará a través de comités locales, regionales y estatales en ejidos, colonizar, escuelas y fábricas por civiles. Estos Comités de la Convención se encargarán de recabar las propuestas populares para la nueva ley constitucional y las demandas a cumplir por el nuevo gobierno que emane de ésta.

La Convención debe exigir la realización de elecciones libres y democráticas y luchas, sin descanso, por el respeto a la voluntad popular.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional reconocerá a la Convención Democrática Nacional como representante auténtico de los intereses del pueblo de México en su tránsito a la democracia.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional se encuentra ya en todo el territorio nacional y está ya en posibilidad de ofrecerse al pueblo de México como Ejército garante del cumplimiento de la voluntad popular.

Para la primera reunión de la Convención Nacional Democrática, el EZLN ofrece como sede un poblado zapatista y todos los recursos con que cuenta.

La fecha y lugar de la primera sesión de la Convención Nacional Democrática será dada a conocer en su oportunidad.

III

Hermanos mexicanos:

Nuestra lucha continúa. Sigue ondeando la bandera zapatista en las montañas del Sureste mexicano y hoy decimos: ¡No nos rendiremos!

De cara a la montaña hablamos con nuestros muertos para que en su palabra viniera el buen camino por el que debe andar nuestro rostro amordazado.

Sonaron los tambores y en la voz de la tierra habló nuestro dolor y nuestra historia habló.

"Para todos todo", dicen nuestros muertos. Mientras no sea así, no habrá nada para nosotros.

Hablen la palabra de los otros mexicanos, encuentren del corazón el oído de aquéllos por los que luchamos. Invítenlos a caminar los pasos dignos de los que no tienen rostro. Llamen a todos a resistir, que nadie reciba nada de los que mandan mandando. Hagan del no venderse una bandera común para los más. Pidan que no sólo llegue palabra de aliento para nuestro dolor. Pidan que lo comportan, pidan que con ustedes resistan, que rechacen todas las limosnas que del poderoso vienen. Que las gentes buenas todas de estas tierras organicen hoy la dignidad que resiste y no se vende, que mañana esa dignidad se organice para exigir que la palabra que anda en el corazón de lo mayoritarios tenga verdad y saludo de los que gobiernan, que se imponga el buen camino de que el mande, mande obedeciendo.

¡No se rindan! ¡Resistan! No falten al honor de la palabra verdadera. Con dignidad resistan en las tierras de los hombres y mujeres verdaderos, que las montañas cobijen el dolor de los hombres de maíz. ¡No se rindan! ¡Resistan! ¡No se vendan! ¡Resistan!

Así habló su palabra del corazón de nuestros muertos de siempre. Vimos nosotros que es buena su palabra de nuestros muertos, vimos que hay verdad y dignidad en su consejo. Por eso llamamos a todos nuestros hermanos indígenas mexicanos a que resistan con nosotros. Llamamos a los campesinos todos a que resistan con nosotros, a los obreros, a los empleados, a los colonos, a las amas de casa, a los estudiantes, a los maestros, a los que hacen del pensamiento y la palabra su vida, a todos los que dignidad y vergüenza tengan, a todos llamamos a que con nosotros resistan, pues quiere el mal gobierno que no haya democracia en nuestros suelos. Nada aceptaremos que venga del corazón podrido del mal gobierno, ni una moneda sola ni un medicamento ni una piedra ni un grano de alimento ni una migaja de las limosnas que ofrece a cambio de nuestro digno caminar.

No recibiremos nada del supremo gobierno. Aunque aumenten nuestro dolor y nuestra pena, aunque la muerte siga con nosotros en mesa, tierra y lecho, aunque veamos que otros se venden a la mano que los oprime, aunque todo duela, aunque la pena llore hasta en las piedras. No aceptaremos nada, resistiremos. No recibiremos nada del gobierno, resistiremos hasta que el mande, mande obedeciendo.

Hermanos: No se vendan. Resistan con nosotros. No se rindan. Resistan con nosotros. Repitan con nosotros, hermanos, que la palabra de "¡No nos rendiremos!" Que se escuche no sólo en las montañas del Sureste mexicano, que se escuche en el norte y en las penínsulas, que en ambas costas se escuche, que en el centro se oiga, que en valles y montañas se vuelva grito, que resuene en la ciudad y en el campo. Unan su voz hermanos, griten con nosotros, hagan suya nuestra voz;

"¡No nos rendimos! ¡Resistimos!"

Que la dignidad rompa el cerco con el que las manos sucias del mal gobierno nos asfixian. *Todos estamos cercados, no dejan que la democracia, la libertad y la justicia entren a tierras mexicanas*. Hermanos, todos estamos cercados, ¡no nos rindamos!, ¡resistamos!, ¡seamos dignos!, ¡no nos vendamos!

¿De qué le servirán al poderoso sus riquezas si no puede comprar lo más valioso en estas tierras? Si la dignidad de los mexicanos todos no tiene precio. ¿Para qué el poder del poderoso?

¡La dignidad no se rinde!
¡La dignidad resiste!

¡Democracia!
¡Libertad!
¡Justicia!

Desde las montañas del Sureste mexicano

CCRI-CG del EZLN

- ***Bala:***

  En esta bala va nuestra tierna furia. Es nuestra gana de justicia la que mueve esta bala para que hable lo que nuestras palabras callan. Somos voces de fuego que quieren alivio. Esta es la bala de la justicia. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la justicia.

- ***Sangre:***

  En esta sangre va nuestra sangre indígena. Es el orgullo que heredamos de nuestros antepasados, el que se hace sangre, que nos hace hermanos . Somos sangre que riega el suelo y clama la sed de nuestros hermanos todos. Esta es la sangre de los hombres y mujeres verdaderos. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la verdad.

- ***Maíz:***

  En este maíz va la carne de nuestro pueblo. Nosotros somos los hombres y mujeres de maíz, los hijos e hijas de los dioses primeros, de los hacedores del mundo. Somos maíz que alimenta la historia, el que enseña que hay que mandar obedeciendo. Este es el maíz que doliendo alivia el dolor de nuestros hermanos todos. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la democracia.

- ***Tierra:***

  En esta tierra va la casa de nuestros muertos más grandes. Nosotros somos los muertos de siempre, los que tenemos que morir para vivir. Somos la muerte que vive. Esta es la muerte que da vida a nuestros hermanos todos. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la vida.
  Siete fuerzas: tzotzil, tzeltal, tojolabal, chol, mame, zoque y mestizo. Que siete veces siete crezca la lucha. Siete palabras y siete caminos: vida, verdad, hombre, paz, democracia, libertad y justicia. Siete caminos que dan fuerza al bastón de mando de jefe de los hombres y mujeres verdaderos.
  Recibe, pues, el bastón de mando de las siete fuerzas. Llévalo con honor y que no anden en él las palabras que no hablan los hombres y mujeres verdaderos. Ya no eres tú, ahora y desde siempre eres nosotros.

De «Los siete mensajes con que el Comandante Tacho entrega a Marcos, a nombre del CCRI, el bastón de mando en el aniversario del EZLN»: Comunicado del 19 de noviembre de de 1994.

16

ANIVERSARIO DE LA FORMACIÓN DEL EZLN

COMUNICADO, 19 DE NOVIEMBRE DE 1994

Palabras para la celebración del decimoprimer aniversario de la formación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

17 de noviembre de 1994

Por mi voz habla la voz de Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Al pueblo de México:

A los compañeros y compañeras bases de apoyo:

A los compañeros del Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional:

A los compañeros combatientes insurgentes y milicianos:

Hermanos:

El día de hoy, 17 de noviembre de 1994, estamos reunidos para celebrar el inicio del decimosegundo año de lucha de nuestro Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Un día como hoy, pero hace once años, un pequeño grupo de hombres y mujeres, tres indígenas y tres mestizos, mexicanos todos ellos, como nosotros, instalaron el primer campamento dentro de la Selva Lacandona. Desde ese día empezó a ondear la bandera de la estrella roja de cinco puntas sobre fondo negro en el último rincón de la patria: las montañas del Sureste mexicano.

En las montañas nació la esperanza armada que, diez años después, habría de mostrar su débil luz en la larga noche que ahoga el paso de los mexicanos. Con sangre indígena y mestiza se inició este sueño. Con sangre indígena y mestiza amaneció, para todos, el tímido destello que arma nuestro pecho.

Como cada 17 de noviembre en todos los años, hoy habla nuestro corazón mirando para dentro, para encontrar dentro de nuestro dolor y nuestra sangre el paso que habrá de andar nuestra palabra y nuestro fuego, para pensar lo que hemos hecho bien y lo que hemos hecho mal.

Después de diez años de preparación, el día 1º de enero de 1994, una hora después del plazo último dado a esta Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional por la voluntad mayoritaria de los pueblos, se cumplió la orden del Comité Clandestino Revolucionario Indígena de iniciar la guerra en contra del mal gobierno.

En el amanecer del año, en un despliegue que llaman "de abanico", nuestras tropas avanzaron y conquistaron siete cabeceras municipales del suroriental estado mexicano de Chiapas. A su paso desarmaron a las guardias blancas de los grandes ganaderos y comerciantes quienes acumulaban gran cantidad de armas y parque, mismos que fueron expropiados para ayudar a nuestra causa.

Al frente de los combatientes, en la primera línea de fuego, marchamos los jefes militares y políticos del EZLN. En diferentes maniobras de las que nombran "de envolvimiento", cayeron en nuestro poder las ciudades de Las Margaritas, Ocosingo,

Altamirano y San Cristóbal de Las Casas. Las distintas guarniciones de policías de Seguridad Pública y Judicial del estado fueron derrotadas. En marcha que llaman "de aproximación", se tomaron al paso las cabeceras municipales de Chanal, Oxchuc y Huixtán. Las distintas cárceles en las cabeceras municipales fueron atacadas y los presos fueron liberados. Entre los días 2 y 6 de enero de 1994, mientras nos replegábamos a las montañas después de cumplir el objetivo de dar a conocer al pueblo de México y a los pueblos del mundo las justas causas que animaron nuestro andar de fuego, las tropas federales recuperaron las siete cabeceras municipales, una de las cuales resistió seis días el asedio gubernamental, y en las restantes se procedió a una retirada ordenada. Cumpliendo las órdenes de la primera Declaración de la Selva Lacandona, unidades zapatistas atacaron, en movimiento táctico que llaman "de pinzas", el cuartel federal de la 31 Zona Militar, después de invitar a la guarnición a sumarse a la justa causa del pueblo y, después de no obtener respuesta a esta invitación, de intimar a la rendición. Las tropas federales rechazaron nuestros sucesivos ataques y dispersaron a nuestras tropas. Fracasado el asalto, procedimos a mantener el fuego que llaman "de hostigamiento", con el fin de permitir el reordenamiento de nuestro repliegue y aflojar la presión que sobre nuestras tropas cercadas en la cabecera municipal de Ocosingo ejercían los federales. Entre los días 2 y 6 de enero, las unidades antiaéreas zapatistas derribaron hasta seis aeronaves de combate del supremo gobierno.

El día 13 de enero de 1994, veinticuatro horas después del cese al fuego ordenado por el señor Salinas de Gortari, una columna de blindados se internó en la Selva Lacandona pretendiendo adelantar posiciones. La columna enemiga fue rechazada y fue destruido un blindado.

En los trece días de combates, tuvimos las siguientes bajas: 56 combatientes, 18 heridos graves y 87 heridos leves.

Conforme se dio nuestro avance y durante el repliegue, más mexicanos conscientes y decididos se unieron a nuestras filas para hacer causa común en la lucha por la democracia, la libertad y la justicia. Centenas de combatientes engrosaron las filas del EZLN.

Completando el repliegue de las tropas que tomaron las cabeceras municipales, el Ejército Federal avanzó conquistando el territorio que rodea la base de despliegue de nuestro ejército y terminó de cerrar el cerco sobre nuestras posiciones el día 10 de enero de 1994. Desde ese día, nuestras tropas y la población civil que apoya a nuestro Ejército Zapatista de Liberación Nacional padecen las condiciones del cerco militar. Este, en las últimas semanas, ha sido reforzado, multiplicando su cantidad y calidad en hombres y técnica militar. Haciendo gala de su poderío técnico y sus conocimientos de estrategia, el Ejército federal copó a nuestras tropas en la Selva Lacandona. Siguiendo el ejemplo del ejército insurgente comandado por el general José María Morelos y Pavón, los combatientes zapatistas resisten el sitio que, desde hace trescientos días, mantienen las tropas gubernamentales. Hasta la fecha, y respetando el cese del fuego decretado por nuestro Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General, las tropas zapatistas se mantienen velando armas y esperando las órdenes de nuestros jefes.

Durante los primeros días de enero de 1994 se presentaron, paralelamente a los combates entre las fuerzas beligerantes, dos hechos nuevos que habrían de cambiar el rumbo de la guerra en unos cuantos días: por un lado, la actitud honesta y comprometida con la verdad por parte de un buen número de trabajadores de los medios de comunicación masiva quienes, a riesgo de su vida y bienestar, mostraron a México y al mundo los detalles de una situación injusta y criminal que todavía sigue asombrando a la civilización contemporánea. Por el otro lado emergió un movimiento civil que,

sin fundamento social o político definido, presionó por el cese del fuego de ambas partes e impuso, finalmente, la vía del diálogo como camino razonable para resolver los problemas. Información veraz y movilización civil lograron abortar, en esos días, los intentos de solución militar del conflicto. La llamada sociedad civil, conformada por personas de los más diversos estratos sociales e ideologías políticas, logró imponerse, con la lógica del diálogo, a la lógica del enfrentamiento violento. Repetimos hoy lo que dijimos antes; no fue ni la bondad e inteligencia del supremo gobierno, como estúpidamente se vanagloria el gobierno federal, ni la habilidad política y la madurez del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, como pretenden algunos analistas, las que permitieron el paso al diálogo: fueron la información y la movilización del pueblo mexicano los que, sin distinción de clase, raza, religión o género, cerraron momentáneamente la puerta de la guerra. Si a alguien tiene que agradecer la historia de México el que en estos meses no se hayan reanudado las hostilidades y no se hayan ensangrentado los suelos mexicanos es a esa sociedad civil, hoy sumida en el estupor de una gran mentira: el proceso electoral de agosto de 1994, y al papel de los medios de comunicación, hoy cómplices de la campaña de desprestigio en contra de la causa zapatista.

A finales de febrero de 1994, obligado por esta presión popular, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional envió a la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, en Chiapas, una delegación para dialogar con el comisionado gubernamental. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional presentó sus demandas al supremo gobierno en un pliego de 34 puntos entre los que resaltaban los referentes a democracia, libertad y justicia para todos los mexicanos. El gobierno respondió negándose a hacer ningún cambio democratizador a nivel nacional y se limitó a ofrecer promesas y dinero a cambio de que todo siguiera igual.

Con las respuestas gubernamentales, la delegación zapatista fue a informar al Comité Clandestino Revolucionario Indígena en pleno, y éste ordenó que la propuesta gubernamental se pasara a consulta en todos los poblados zapatistas. Mientras tanto, el afán salinista de perpetuarse en el poder condujo al asesinato contra el candidato del PRI, Luis Donaldo Colosio Murrieta, cuando éste intentaba romper con la soberbia del usurpador.

En un ejercicio democrático ejemplar el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional tomó en cuenta el parecer de todos y cada uno de los combatientes y bases de apoyo. Por votación mayoritaria el zapatismo contestó no a la propuesta del gobierno por considerar que sus demandas fundamentales de democracia, libertad y justicia nacionales no habían sido satisfechas. En lugar de reanudar la guerra, la población zapatista ordenó buscar un nuevo interlocutor en una nueva etapa de diálogo. El diálogo nacional con el pueblo mexicano tomó, en el resguardo histórico del Ejército Zapatista de Liberación Nacional , el nombre de Convención Nacional Democrática. La búsqueda del tránsito a la democracia, la libertad y la justicia por vías civiles y pacíficas pasó así a primer plano.

La posición zapatista en la CND fue dada a conocer públicamente con antelación. La lucha por el tránsito a la democracia, los 11 puntos del programa zapatista, nuevo Constituyente y nueva Constitución, fueron los puntos centrales que el zapatismo proponía a las distintas fuerzas sociales. El 6 de agosto de 1994 se iniciaron en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, los trabajos de la primera sesión de la Convención Nacional Democrática (CND). El 8 de agosto de 1994 en Aguascalientes, Chiapas, en el inicio de la sesión plenaria de la CND, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional ratificó por el cambio democrático que nuestro país anhela. Las armas

zapatistas aguardaban el paso de las movilizaciones civiles y pacíficas en la lucha por el tránsito a la democracia. Las generalidades aprobadas en la primera sesión de la CND no fueron suficientes para provocar un movimiento popular en lo inmediato, pero el esfuerzo organizativo que representa empieza a echar raíces en las distintas regiones del país.

El 21 de agosto de 1994, mientras a nivel nacional el sistema de partido de Estado echaba a andar una sofisticada maquinaria de fraude electoral, en tierras chiapanecas el engaño chocaba con una rebeldía civil que mantiene, hasta ahora, su repudio a la imposición y la mentira.

El crimen de Estado perpetrado el 21 de agosto sumió a amplias capas de la población en un sentimiento de frustración y rencor. Los más débiles en decisión se dieron a reconocer derrota donde sólo había un crimen artero. La nación veía con desesperación que la soberbia y la mentira gubernamentales no encontraban balance alguno en las movilizaciones civiles y pacíficas. Pero brilla aún, en las montañas del Sureste mexicano, la pequeña luz de los innombrables, de los sin rostro, de los armados de verdad y fuego.

Para acallar la voz digna de los zapatistas, el mal gobierno apretó el cerco y aumentó el número y calidad de tropas y armamento en las tierras mexicanas del Sureste. Aquellos que invadieron históricamente las tierras que originalmente pertenecen a los naturales de estos suelos, los grandes ganaderos y grandes comerciantes, reasumen su prehistoria: se comportan soberbios y amenazantes frente a quien tiene diferente color y habla, y se muestran humildes y serviles ante quien los sacrificó en un Tratado de Libre Comercio que los sentencia a ser devorados por los verdaderos gigantes de la explotación en México. El interminable ajuste de cuentas interno del grupo gobernante, producto de su avaricia y ansia de poder, llevó a un nuevo magnicidio que demostró que la violencia es inherente al sistema de partido de Estado y que el grupo gobernante es ya incapaz de garantizar paz y estabilidad a la nación mexicana. El asesinato contra Ruiz Massieu, secretario general del PRI, en el que se encuentran implicados miembros del gabinete salinista y altos jerarcas del partido de Estado, confirmaba la verdad: el sistema de partido de Estado está agotado y amenaza con, en su caída agónica, arrastrar al país entero. En vista de las amenazas y de la inseguridad que priman al interior del sistema político mexicano, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional decidió romper el diálogo con un gobierno incapaz de toda credibilidad.

Finalmente, el señor Salinas de Gortari, quien usurpa desde 1988 la titularidad del Ejecutivo Federal, da muestras inequívocas de demencia. Presentando un cuadro patológico de esquizofrenia aguda, el señor Salinas de Gortari declara que ni ve ni oye la realidad, descalifica a sus opositores, borra sus crímenes y entra en el largo tobogán de la locura al armarse una escenografía de autoelogio con la complicidad de los monopolios de los medios de comunicación y el beneplácito de intelectuales que bajo sábanas blindadas, discurren sobre temas de actualidad. Los destinos de la gran nación mexicana están en manos de una persona a la que la soberbia del poder ha escamoteado ya toda posibilidad de razonamiento.

Por el lado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional podemos decir que hemos cometido muchos errores. Algunos de ellos son producto de nuestra torpeza política, nuestra ignorancia y las limitaciones de nuestro andar armados, sin rostro y cercados. Otros errores son producto de los excesos protagónicos de quien es la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Nuestra palabra no ha sido, muchas veces, la más acertada ni la más oportuna. Quien tiene la voz y los oídos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional se ha equivocado en no pocas ocasiones, en su palabra y en sus interlocutores.

La palabra del EZLN no siempre ha encontrado su camino correcto: el llamado a la unidad de todas las fuerzas progresistas que luchan por la democracia.

Nuestra torpeza ha provocado, las más de las veces, que en lugar de la unidad y la claridad se promueva la confusión y se animen las rencillas y rencores que de por sí abundan entre las fuerzas democratizadoras de México.

Dentro del territorio rebelde se han cometido, también, no pocos errores y excesos de nuestros compañeros. El respeto a los derechos humanos de los civiles, al que nos obliga nuestro apego a las leyes de guerra aprobadas en la Convención de Ginebra, no ha sido cumplido totalmente entre la población no zapatista. En algunas ocasiones se ha amenazado para obligar a que se ingrese en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional a pobladores que no comparten nuestro camino de lucha. En estos asuntos no podemos ser juez y parte, no podemos repetir el error del gobierno, contra el que combatimos, de querer vigilar las arbitrariedades propias. Por eso nos hemos dirigido a organizaciones no gubernamentales de derechos humanos para solicitarles respetuosamente que vigilen el respeto a los derechos fundamentales de todos los seres humanos dentro de la zona en conflicto, sin importar su filiación política, su credo religioso, su raza o su clase social. Hemos recibido ya respuesta positiva de algunos organismos y solamente el clima de zozobra y de guerra inminente es el que nos impide regularizar esta relación. Por otro lado, en lo que a buen gobierno se refiere, el apego a las leyes revolucionarias de 1993 no ha sido el deseado. En algunas ocasiones se han afectado pequeñas propiedades que no exceden la extensión reconocida por las leyes agrarias revolucionarias. El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional se encuentra ahora en un proceso de ajuste para garantizar el respeto a los derechos humanos y que no se afecte a los verdaderos pequeños propietarios.

Hermanos:

Hemos cometido muchos errores, pero nunca el de confiar en el corazón y la palabra del que nos mal gobierna, del que oprime nuestra vida y decreta la muerte nuestra.

Por eso hemos seguido adelante con la difusión de nuestras banderas en todo el territorio nacional. Hoy somos más y más fuertes que en noviembre de 1993, cuando nos preparábamos para el inicio de la guerra. Hoy tenemos más pueblos, más regiones y más zonas en las que ondea la digna y rebelde bandera del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Nuestra justa causa encuentra ya eco en todos los rincones del país. Armas zapatistas se encuentran listas para alzarse en las montañas del norte de México, del noroccidente, del sur, del oriente y del centro de nuestra patria.

Las tropas zapatistas de la 21 División de Infantería, la 75 División de Infantería, la 25 División de Infantería y las agrupaciones de armas y servicios que acompañan a estas unidades que conforman el Primer Cuerpo del Ejército del Sureste, el cual escribió una página de gloria en la historia militar revolucionaria mexicana, con la ofensiva y el repliegue en enero de 1994 y con los más de trescientos días de sitio que soportan en graves condiciones, están listas para cumplir las órdenes de nuestros hermanos y hermanas jefes. Heredero de la gloria de lo mejor de las tropas villistas y zapatistas, y animado por el espíritu de Hidalgo, Morelos y Guerrero, el EZLN mantiene en su pecho armado, sin embargo, la convicción de la necesidad de hacerse inútil e innecesario.

Hermanos:

En noviembre de 1993, en vísperas del inicio de nuestra justa guerra, recibí de los jefes de las diferentes fuerzas indígenas que forman nuestro ejército el bastón de mando para conducir la totalidad de las tropas zapatistas y marchar junto a ellas a cumplir

nuestro deber. Del corazón de nuestros más altos jefes tzotziles, tzeltales, choles, tojolabales, mames y zoques, recibí la vida de los muertos de siempre, el orgullo de los humillados, la riqueza de los desposeídos, la voz de los sin voz, el nombre de los innombrables, el rostro de los sin rostro.

Hoy he recibido, de nuevo, el bastón de mando de nuestra jefatura indígena. Les he comunicado a nuestros más grandes señores de la vida y de la muerte que estamos listos. Nuestras tropas han velado con impaciencia la tierna furia que recibimos de nuestros antepasados.

Hermanas y hermanos jefes, pueden ustedes ordenar sin que se apene su corazón de ustedes. Nosotros estamos listos.

Estamos listos, no temblará nuestro paso en el doloroso camino de la guerra. Si ésa es la orden de nuestros jefes, nosotros, los guerreros de las montañas, los muertos de siempre, los que en la noche andan, los armados de verdad y fuego, los que tienen que morir para vivir, volaremos de nuevo por el aire, las sombras y la tierra para hablar la palabra de fuego y muerte.

Estamos listos. No será sordo nuestro corazón en el incierto camino del diálogo. Si ésa es la orden de nuestros jefes, nosotros, la tierna furia, los transgresores del olvido, los profesionales de la esperanza, la dignidad sin rostro, detendremos todavía el coraje que la burla enciende en nuestro pecho armado.

Hermanos y hermanas jefes, que su corazón de ustedes no sea más su corazón, que el corazón de nuestros muertos viva ahora en sus pechos, que por su boca de ustedes hable la verdad, que su oído de ustedes se abra sólo a la palabra de los hombres y mujeres verdaderos. Que la luz de la dignidad que vive en los últimos mexicanos alumbre su mirada de ustedes.

Sigue la usurpación gobernando las tierras mexicanas. La voluntad verdadera de la gran nación mexicana fue nuevamente burlada por aquellos que anhelan que la bandera y el mandato extranjeros reinen sobre los suelos mexicanos. Guerra quiere el dolor de nuestras gentes para lavar la vergüenza de la burla.

Nuestros hermanos indígenas de otras tierras siguen siendo golpeados y asesinados como antes del amanecer de enero; nuestros hermanos campesinos siguen siendo despojados de sus tierras, nuestros hermanos obreros siguen viviendo en la pobreza, nuestros hermanos en el campo y la ciudad de nuestra patria que es México siguen huérfanos de democracia, libertad y justicia. Nada ha cambiado, hermanos y hermanas jefes, este año se apaga como se apagaron otros antes, sin esperanza que duela. Una luz quiere esta noche, hermanos y hermanas jefes. Hablen, nuestro corazón escucha.

Hablen hermanos y hermanas jefes, que hable la verdad y siempre camine nuestra voz de "para todos todo, nada para nosotros".

Como cada año, en este que inicia señalamos cuál es el plan de nuestro Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Hoy, como en 1993, cuando preparábamos la guerra, como en 1992 cuando la decidimos, como en 1984 cuando cumplimos el primer año, como en 1983 cuando se inició el despertar de la esperanza, el plan zapatista es el mismo: cambiar al mundo, hacerlo mejor, más justo, más libre, más democrático, es decir, más humano.

Hermanos, la guerra no ha terminado.

Subcomandante Insurgente Marcos

17

TERCERA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA

A un año de alzamiento zapatista, hoy decimos:

¡La Patria vive! ¡Y es nuestra! Hemos sido desgraciados, es verdad; la suerte nos ha sido adversa muchas veces, pero la causa de México, que es la causa del derecho y de la justicia, no ha sucumbido, no ha muerto y no morirá porque existen aún mexicanos esforzados, en cuyos corazones late el fuego santo del patriotismo y, en cualquier punto de la República en que existan empuñando las armas y el pabellón nacional, allí como aquí, existirá viva y enérgica la protesta del derecho contra la fuerza.

Compréndalo bien el hombre incauto que ha aceptado la triste misión de ser el instrumento para esclavizar a un pueblo libre: su trono vacilante no descansa sobre la voluntad libre de la mación, sino sobre la sangre y los cadáveres de millares de mexicanos que han sacrificado sin razón y sólo porque defendían su libertad y sus derechos.

Mexicanos: los que tenéis la desgracia de vivir bajo el dominio de la usurpación, no os resignéis a soportar el yugo de oprobio que pesa sobre vosotros. No os alucinéis con las pérfidas insinuaciones de los partidarios de los hechos consumados, porque ellos son y han sido siempre lospartidarios del despotismo. La existencia del poder arbitrario es una biolación permanente del derecho y de la justicia, que ni el tiempo ni las armas pueden justificar jamás y que es preciso destruir para honor de México y de la humanidad.

"Manifiesto: en pie y resueltos como el primer día", Benito Juárez, enero de 1869, Chihuahua.

Al pueblo de México:

A lospueblos y gobiernos del mundo:

Hermanos:

El día 1° de enero de 1994 dimos a conocer la Primera Declaración de la Selva Lacandona. El día 10 de junio de 1994 lanzamos la Segunda Declaración de la Selva Lacandona. A la una y a la otra las animó el afán de lucha por la democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos.

En la primera llamamos alp ueblo mexicano a alzarse en armas contra el mal gobierno, principal obstáculo para el tránsito a la democracia en nuestro país. En la segunda llamamos a losmexicanos a un esfuerzo civil y pacífico, a través de la Convención Nacional Democrática, para lograr los cambios profundos que la nación demanda.

Mientras el supremo gobierno mostraba su falsedad y su soberbia, nosotros, entre uno y otro manifiesto, nos esforzamos por mostrar al pueblo de México nuestro sustento social, la justeza de nuestras demandas y la dignidad que anima nuestra lucha. Nuestras armas callaron entonces y se hicieron a un lado para que la lucha legal mostrar sus posibilidades... y sus limitaciones. A partir de la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, el EZLN intentó, por todos los medios, evitar el reinicio de las hostilidades y buscó una salida política, dig-

na y justa para resolver las demandas plasmadas en los once puntos de nuestro programa de lucha: vivienda, tierra, trabajo, alimentación, salud, educación, justicia, independencia,libertad, democracia y paz.

El proceso preelectoral de agosto de 1994 trajo la esperanza, en amlplios sectores del país, de que el tránsito a la democracia era posible porla vía electoral. Sabiendo que las elecciones no son, en las condiciones actuales, el camino del cambio democrático, el EZLN mando obedeciendo al hacerse a un lado para dar oportunidad de lucha a las fuerzas políticas legales de oposición. El EZLN empeñó su palabra y su esfuerzo, entonces, enla búsqueda del tránsito pacífico a la democracia. A través de la Convención Nacional Democrática, el EZLN llamó a un esfuerzo civil y pacífico que, sin oponerse a la lucha electoral, no se agotara en ella y buscara nuevas formas de lucha que incluyeran a más sectores democráticos en México y se enlazaran con movimientos democratizadores en otras partes del mundo. El 21 de agosto vino a terminar con las ilusiones de un cambio inmediato por la vía pacífica. Un proceso electoral viciado, inmoral, inequitativo e ilegítimo culminó en una nueva burla a la buena voluntad de los ciudadanos. El sistema de partido de Estado reafirmó su vocación antidemocrática e impuso, en todas partes y a todos los niveles, su voluntad soberbia. Frente a una votación sin precedente, el sistema político mexicano optó por la imposición y cortó, así, las esperanzas en la vía electoral. Informes de la Convención Nacional Nacional Democrática, Alianza Cívica y la Comisión de la verdad sacaron a la luz lo que ocultaban, con vergonzosa complicidad, los grandes medios de comunicación: un fraude gigantesco. La multitud de irregularidades, la inequidad, la corrupción, el chantaje, la intimidación, el hurto y la falsificación fueron el marco dentro del que se dieron las elecciones más sucias de la historia de México. Los altos percentajes de abstencionismo en las elecciones locales en Veracruz, Tlaxcala y Tabasco demuestran que el escepticismo civil volverá a reinar en México. Pero, no conforme con esto, el sistema de partido de Estado volvió a repetir el fraude de agosto imponiendo gobernadores, presidentes municipales y congresos locales. Como la finales de siglo XIX, cuando los traidores hicieron "elecciones" para avalar la intervención francesa, hoy se dice que la nación saluda con beneplácito la continuación de la imposición y el autoritarismo. El proceso electoral de agosto de 1994 es un crimen de Estado. Como criminales deben ser juzgados los responsables de esa burla.

Por otro lado, el gradualismo y la claudicación aparecen en las filas de la oposición que acepta el ver diluido un gran fraude en multitud de pequeñas "irregularidades". Vuelve a aparecer la gran disyuntiva en la lucha democratizadora en México: la prolongación de una agonía por la apuesta a un tránsito "sin dolor" o el tiro de gracia cuyo destello ilumine el camino de la democracia.

El caso chiapaneco sólo es una de las consecuencias de este sistema político. Haciendo caso omiso de los anhelos del pueblo de Chiapas, el gobierno repitió la dosis de imposición y prepotencia.

Enfrentado a una amplia movilización de repudio, el sistema de partido de Estado optó por repetir hasta la saciedad la mentira de su triunfo y exacerbó las confrontaciones. La polarización presente en el escenario del Sureste mexicano es responsabilidad del gobierno y demuestra su incapacidad para revolver, con profundidad, los problemas políticos y sociales de México. Mediante la corrupción y la represión tratan de resolver un problema que sólo tiene solución reconociendo el triunfo legítimo de la voluntad popular chiapaneca. El EZLN se mantuvo, hasta entonces, al margen de las movilizaciones populares, a pesar de que éstas enfrentaron una gran campaña de desprestigio y de represión indiscriminada.

Esperando señales de voluntad gubernamental para una solución política, justa

Hoy reafirmamos: ¡PARA TODOS TODO, NADA PARA NOSOTROS!

Al finalizar el año de 1994 explotó la farsa económica con que el salinismo había engañado a la Nación y a la comunidad internacional. La patria del dinero llamó a sus seno a los grandes señores del poder y la soberbia, y ellos no dudaron en traicionar el suelo y el cielo en el que lucraban con la sangre mexicana. La crisis económica despertó a los mexicanos del dulce y embrutecedor sueño del ingreso al primer mundo. La pesadilla de desempleo, carestía y miseria será ahora más aguda para la mayoría de los mexicanos. Este año que termina, 1994, acabó de mostrar el verdadero rostro del sistema brutal que nos domina. El programa político, económico, social y represivo del neoliberalismo ha demostrado su ineficacia, su falsedad y la cruel injusticia que es su esencia. El neoliberalismo como doctrina y realidad debe ser arrojado, ya, al basurero de la historia nacional.

HERMANOS:

Hoy, en medio de esta crisis, es necesaria la nación decidida de todos los mexicanos honestos para lograr un cambio real y profundo en los destinos de la Nación.

Hoy, después de haber llamado primero a las armas y posteriormente a la lucha civil y pacífica, llamamos al pueblo de México a luchar POR TODOS LOS MEDIOS, EN TODOS LOS NIVELES Y EN TODAS PARTES, por la democracia, la libertad y la justicia, a través de esta...

Tercera declaración de la Selva Lacandona

En la que llamamos a todas las fuerzas sociales y políticas del país, a todos los mexicanos honestos, a todos aquellos que luchan por la democratización de la vida nacional, a la formación de un MOVIMIENTO PARA LA LIBERACIÓN NACIONAL, incluyendo a la Convención Nacional Democrática y a TODAS las fuerzas que, sin distinción de credo religioso, raza o ideología política, están en contra del sistema de partido de Estado.

Este Movimiento para la Liberación Nacional luchará de común acuerdo, por todos los medios y en todos los niveles, por la instauración de un gobierno de transición, un nuevo constituyente, una nueva carta magna y la destrucción del sistema de partido de Estado. Llamamos a la Convención Nacional Democrática y al ciudadano Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano a encabezar este Movimiento para la Liberación Nacional, como frente amplio de oposición.

LLAMAMOS A LOS OBREROS DE LA REPÚBLICA, A LOS TRABAJADORES DEL CAMPO Y DE LA CIUDAD, A LOS COLONOS, A LOS MAESTROS Y ESTUDINATES DE MÉXICO, A LAS MUJERES MEXICANAS, A LOS JÓVENES DE TODO EL PAÍS, A LOS ARTISTAS E INTELECTUALES HONESTOS, A LOS RELIGIOSOS CONSECUENTES, A LOS MILITANTES DE BASE DE LAS DIFERENTES ORGANIZACIONES POLÍTICAS a que, en su medio y por las formas de lucha que consideren posibles y necesarias, luchen por el fin del sistema de período de estado incorporándose a la convención nacional democrática si no tienen partido, y al Movimiento para la Liberación Nacional si militan en algunas de las fuerzas políticas de oposición.

Por lo tanto, en cumplimiento con el espíritu de esta TERCERA DECLAMACIÓN DE LA SELVA LANCONDANA, declaramos que:

Primero.- Se le retirará al gobierno federal la custodia de la Patria.

La Bandera de México, la ley suprema de la Nación, el Himno Mexicano y el Escudo Nacional estarán ahora bajo el cuidado de las fuerzas de la resistencia hasta que la legalidad, la legitimidad y la soberanía sean restauradas en todo el territorio nacional.

Segundo.- Se declara válida la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos original, expedida el 5 de febrero de 1917, incorporando a ella las Leyes Revolucionarias de 1993 y los Estatutos de Au-

tonomía incluyente para las regiones indígenas, y se decreta el apego a ella hasta que se instaure el nuevo constituyente y se expida una nueva carta magna.

Tercero. Se llama a la lucha por el reconocimiento como "gobierno de transición a la democracia" al que se doten por sí mismas las distintas comunidades, organizaciones sociales y políticas, manteniendo el pacto federal acordado en la Constitución de 1917, y se incluyan, sin importar credo religioso, clase social, ideología política, raza o sexo, en el *Movimiento para la Liberación Nacional.*

El EZLN apoyará a la población civil en la tarea de restaurar la legalidad, el orden, la legitimidad y la soberanía nacionales, y en la lucha por la formación e instauración de un gobierno nacional de transición a la democracia con las siguientes características:

1. Que liquide al sistema de partido de Estado y separe realmente al gobierno del PRI.

2. Que reforme la ley electoral en términos que garanticen: limpieza, credibilidad, equidad, participación ciudadana no partidaria y no gubernamental, reconocimiento de todas las fuerzas políticas nacionales, regionales o locales, y que convoque a nuevas elecciones generales en la federación.

3. Que convoque a una constituyente para la creación de una nueva Constitución.

4. Que reconozca las particularidades de los grupos indígenas, reconozca su derecho a la autonomía incluyente y su ciudadanía.

5. Que vuelva a orientar el programa económico nacional, haciendo a un lado el disimulo y la mentira, y favoreciendo a los sectores más desposeídos del país, los obreros y campesinos, que son los principales productores de la riqueza que otros se apropian.

Hermanos:

La paz vendrá de la mano de la democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos. No puede nuestro paso encontrar la paz justa que nuestros muertos reclaman si es a costa de nuestra dignidad mexicana. La tierra no tiene reposo y camina en nuestros corazones. La burla a nuestros muertos pide luchar para lavar su pena. Resistiremos. El oprobio y la soberbia serán derrotados.

Como con Benito Juárez frente a la intervención francesa, la patria marcha ahora de lado de las fuerzas patriotas. contras las fuerzas antidemocráticas y autoritarias. Hoy decimos:

¡La Patria vive! ¡Y es nuestra!

¡Democracia!

¡Justicia!

Desde las montañas del Sureste mexicano

CCRI-CG del EZLN

18

CARTA
ZAPATISTAS ABRAZAN A LA HUMANIDAD

ABRIL DE 1995

Hermanos:
Existe en este planeta llamado "Tierra", y en el continente que llaman "Americano", un país cuya figura parece haber recibido un gran mordisco por el oriente y que, por occidente, clava en el océano Pacífico un brazo para que los huracanes no lo alejen mucho de su historia. Este país es conocido por nacionales y extranjeros con el nombre de "México". Es su historia una larga batalla entre su deseo de ser él mismo y las ganas extrañas de arrebatarlo para otra bandera. Este país es el nuestro. Nosotros, nuestra sangre entonces en la voz de nuestros más grandes abuelos, ya lo caminábamos cuando no era todavía su nombre ése. Pero luego, en esta lucha de siempre, entre ser y no ser, entre estarse e irse, entre ayer y mañana, llegó en su pensamiento de los nuestros, ahora con sangre de dos ramas que se llamara "México" este pedazo de tierra y agua y cielo y sueño que tuvimos nosotros porque regalo era de nuestros más anteriores.

Entonces fuimos otros con más y entonces cabal estuvo la historia que así nos hizo porque nombre tuvimos todos los que así nacíamos. Y "mexicanos" nos llamamos y nos llamaron. Luego la historia se siguió dando tumbos y dolores. Nacimos entre sangre y pólvora, entre sangre y pólvora nos crecimos. Cada tanto venía el poderoso de otras tierras a querer robarnos el mañana. Por eso se escribió, en el canto guerrero que nos une, "Más si osare un extraño enemigo profanar con su planta tu suelo, piensa, oh Patria querida que el cielo un soldado en cada hijo te dio". Por eso peleamos ayer.

Con banderas y lenguas diferentes vino el extraño a conquistarnos. Vino y se fue. Nosotros seguimos siendo mexicanos porque no se nos daba estar a gusto con otro nombre ni se nos daba en caminar bajo otra bandera que no fuera la que tiene un águila devorando una serpiente, sobre fondo blanco, y con verde y rojo a los flancos. Y así lo pasamos. Nosotros, los habitantes primeros de estas tierras, los indígenas, fuimos quedando olvidados en un rincón y el resto empezó a hacerse grande y fuerte y nosotros sólo teníamos nuestra historia para defendernos y a ella nos agarramos para no morirnos. Llegó así esta parte de la historia que hasta parece de risa porque un solo país, el país del dinero, se puso por encima de todas las banderas. Y entonces ellos dijeron "Globalización" y entonces nosotros supimos ya que así le llamaban a este orden absurdo en que el dinero es la única patria a la que se sirve y las fronteras se diluyen, no por la hermandad, sino por el desangre que engorda a los poderosos sin nacionalidad. La mentira se hizo moneda universal y en nuestro país tejió sobre la pesadilla de los más, un sueño de bonanza y prosperidad para los menos. Corrupción y falsedad fueron los principales productos que nuestra Patria explotaba a otras naciones. Siendo pobres, vestimos de riqueza nuestras carencias y, tanta y tan grande fue la mentira,

que acabamos por creer que era verdad. Nos preparamos para los grandes foros internacionales y la pobreza fue declarada, por voluntad gubernamental, un invento que se desvanecía ante el desarrollo que gritaban las cifras económicas. ¿Nosotros? A nosotros más nos olvidaron, y ya no nos alcanzaba la historia para morirnos así nomás, olvidados y humillados. Porque morir no duele, lo que duele es el olvido.

Descubrimos entonces que ya no existíamos, que los que gobiernan nos habían olvidado en la euforia de las cifras y tasas de crecimiento. Un país que se olvida de sí mismo es un país triste, un país que se olvida de su pasado no puede tener futuro. Y entonces nosotros nos agarramos las armas y nos metimos en las ciudades donde animales éramos. Y fuimos y le dijimos al poderoso "¡Aquí estamos!", y al país todo le gritamos "¡Aquí estamos!", y a todo el mundo le gritamos "¡Aquí estamos!". Y miren lo que son las cosas porque, para que nos vieran, nos tapamos el rostro; para que nos nombraran nos negamos el nombre; apostamos el presente para tener futuro; y para vivir... morimos. Y entonces se vinieron los aviones y los helicópteros y los tanques y las bombas y las balas y la muerte y nosotros nos fuimos de regreso a nuestras montañas y hasta allá nos persiguió la muerte y muchas gentes de muchas partes dijeron "Hablaste" y los poderosos dijeron "Hablemos" y nosotros dijimos "Bueno pues, hablemos" y nos hablamos y les dijimos lo que queríamos y ellos no muy entendían y nosotros les repetíamos que queríamos democracia, libertad y justicia, y ellos ponían cara de no entender y revisaban sus planes macroeconómicos y todos sus apuntes de neoliberalismo y esas palabras no las encontraron por ningún lado y "no entendemos" nos decían y nos ofrecían un rincón más bonito en el museo de la historia y una muerte a más largo plazo y una cadena de oro para amarrar la dignidad. Y nosotros para que nos entendieran lo que queríamos, empezamos a hacer en nuestras tierras lo que queríamos pues. Nos organizamos con el acuerdo de la mayoría y nos dimos a ver cómo era eso de vivir con democracia, con libertad y con justicia y así pasó.

Durante un año gobernó en las montañas del Sureste Mexicano la ley de los zapatistas y ustedes no están para saberlo ni yo para contarlo pero los zapatistas somos nosotros. O sea los que no tenemos rostro ni nombre ni pasado y somos indígenas la mayoría, pero últimamente ya se están entrando más hermanos de otras tierras y otras razas. Todos somos mexicanos. Cuando nosotros gobernamos estas tierras hicimos así.

Cuando nosotros gobernamos bajamos a cero el alcoholismo y es que las mujeres acá se pusieron bravas y dijeron que el trago sólo sirve para que el hombre le pegue a las mujeres y a los niños y haga barbaridad y media y entonces dieron la orden de que nada de trago y entonces pues nada de trago y no dejamos pasar el trago y los más beneficiados eran los niños y las mujeres y los más perjudicados eran los comerciantes y los del gobierno. Y, con el apoyo de unas que se llaman "Organizaciones No Gubernamentales", nacionales y extranjeras, se realizaron campañas de salud y se elevó la esperanza de vida de la población civil, aunque el desafío al gobierno redujo la esperanza de vida de nosotros los combatientes. Y la mujer, o sea las mujeres empezaron a ver que se cumplían sus leyes que nos impusieron a los hombres y la tercera parte de nuestra fuerza combatiente es de mujeres y son muy bravas y están armadas pues y nos "convencieron" de aceptar sus leyes y también participan en la dirección civil y militar de nuestra lucha y nosotros no decimos nada y qué vamos a decir. Y también se prohibió la tala de árboles y se hicieron leyes para proteger los bosques y se prohibió la cacería de animales salvajes, aunque fueran del gobierno, y se prohibió el cultivo, consumo y tráfico de drogas y estas prohibiciones se cumplieron. Y la tasa de mortalidad infantil se hizo pequeñita, así como son los niños de por sí. Y las leyes zapatistas

se aplicaron por igual, sin importar posición social o nivel de ingresos. Y todas las decisiones más grandes, o "estratégicas", de nuestra lucha las tomamos por el método que llaman de "referéndum" y de "plebiscito". Y acabamos la prostitución y desapareció el desempleo y también la mendicidad. Y los niños conocieron los dulces y los juguetes. Y cometimos muchos errores y fallas. Y también hicimos lo que ningún gobierno del mundo, de cualquier filiación política, es capaz de hacer honestamente y que es reconocer los errores y tomar las medidas para remediarlos.

Y en eso estábamos, o sea aprendiendo, cuando llegaron los tanques y los helicópteros y los aviones y muchos miles de soldados que decían que venían a defender la soberanía nacional y nosotros les dijimos que a ésa la estaban violando en los "iuesei" y no en Chiapas y que la soberanía nacional no se defiende atropellando la dignidad rebelde de los indígenas chiapanecos. Y ellos no escuchaban porque el ruido de sus máquinas de guerra los hizo sordos y ellos venían de parte del gobierno y para el gobierno la traición es la escalera por la que se sube al poder y para nosotros la lealtad es el plano igualitario que anhelamos para todos. Y su legalidad del gobierno vino montada en bayonetas y nuestra legalidad estaba en el consenso y la razón y nosotros queremos convencer y el gobierno quiere vencer y nosotros decimos que ninguna ley que tenga que recurrir al empleo de las armas para hacerse cumplir en todo un pueblo puede llamarse ley y es sólo una arbitrariedad por más que se cubra de ropajes legaloides y el que manda una ley acompañada de la fuerza de las armas es un dictador aunque diga que la mayoría lo eligió. Y nos corrieron de nuestras tierras. Y con los tanques de guerra llegó su ley del gobierno y se fue la ley de los zapatistas.

Y detrás de los tanques de guerra del gobierno, vino otra vez la prostitución, el trago, el robo, las drogas, la destrucción, la muerte, la corrupción, la enfermedad, la pobreza. Y vinieron gentes del gobierno, dijeron que ya se había restablecido la legalidad en las tierras chiapanecas y vinieron con chaleco antibalas y con tanques de guerra y sólo estuvieron unos minutos y se cansaron de decir sus discursos delante de pollos y gallinas y puercos y perros y vacas y caballos y un gato que se había perdido. Y así hizo el gobierno y a lo mejor ustedes ya lo saben porque de por sí muchos periodistas lo vieron y lo publicaron. Y esa es la legalidad que manda ahora en nuestras tierras. Y así fue la guerra por la "legalidad" y la "soberanía nacional" que hizo el gobierno contra los indígenas chiapanecos. A los demás mexicanos también les hace la guerra el gobierno, nomás que en lugar de tanques y aviones, les aventó un programa económico que los va a matar igual pero más lento...

Y ahora que me acuerdo, esto lo estoy escribiendo el día 17 de marzo que es el día de San Patricio y en aquel México que peleó, el siglo pasado, contra el imperio de las barras y las turbias estrellas, hubo un grupo de soldados de diferentes nacionalidades que peleó por el lado de los mexicanos y ese grupo se llamó "Batallón San Patricio" y por eso los compañeros me dijeron *"Orale, aprovecha para escribirles a los hermanos de otros países y dales las gracias porque detuvieron la guerra"* y yo creo que es su maña de ellos para irse a bailar y que nos los regañe porque ahí anda el avión del gobierno y puro bailar quieren estos compás que con todo y guerra le están dale y dale a la marimba. Y entonces yo les escribo a nombre de todos mis compañeros y compañeras, porque, así como en el "Batallón San Patricio", nosotros ya vimos claro que hay extranjeros que quieren más a México que algunos nacionales que hoy están en el gobierno y mañana estarán en la cárcel o en el exilio físico, porque del corazón ya están fuera, de por sí quieren otra bandera que no es la suya y otro pensamiento que no es el de sus iguales. Y nosotros supimos que hubo marchas y mitines y cartas y poemas y canciones y

películas y otras cosas para que no hubiera guerra en Chiapas, que es la parte de México donde a nosotros nos tocó vivir y morir. Y supimos que así pasó y que "¡NO A LA GUERRA!" dijeron en España y en Francia y en Italia y en Alemania y en Rusia y en Inglaterra y en Japón y en Corea y en Canadá y en Estados Unidos y en Argentina y en Uruguay y en Chile y en Venezuela y en Brasil y en otras partes no lo dijeron pero lo pensaron. Y entonces nosotros vimos que hay gente buena en muchas partes del mundo y que esa gente vive más cerca de México que los que viven en "Los Pinos", que así se llama la casa donde vive el gobierno de este país.

Nuestra ley hizo florecer libros, medicinas, risas, dulces y juguetes. La ley de ellos, la de los poderosos, vino sin argumento alguno que no fuera el de la fuerza y destruyó bibliotecas, clínicas y hospitales, trajo tristeza y amargo caminar a nuestra gente. Y nosotros pensamos que una legalidad que destruye el conocimiento, la salud y la alegría, es una legalidad muy pequeña para hombres y mujeres tan grandes, y que nuestra ley es mejor, infinitamente mejor, que la ley de esos señores que, con vocación extranjera, dicen que nos gobiernan.

Y nosotros queríamos decirles a ustedes, a todos, que gracias. Y que si tuviéramos una flor pues se la regalábamos y como no tenemos flores bastantes para cada uno o para cada una, pues una basta para que se la repartan y guarden un pedacito cada uno y cuando ya sean viejitos o viejitas entonces les platiquen a los niños y a los jóvenes de su país que "Yo luché por México en los finales del siglo XX y desde acá yo estaba con ellos y sólo sé que querían lo que quieren todos los seres humanos que no se han olvidado de que son seres humanos y que es democracia, libertad y justicia y no conocí su rostro pero sí su corazón y era igual al nuestro". Y cuando México sea libre (que no quiere decir que sea feliz o perfecto, sino sólo libre, o sea que puede elegir libremente su camino y sus errores y sus aciertos), entonces un pedacito de ustedes, ése que está a la altura del pecho y que, a pesar de las implicaciones políticas o precisamente por ellas, está un poco cargada a la izquierda, será también México y esas seis letras querrán decir dignidad y entonces la flor será para todos o no será. Y ahora se me ocurre que, con esta carta, pueden hacer una flor de papel y colocarla en el ojal o en el cabello, según el caso, y salir a bailar con tan encantador adorno. Y yo ya me voy porque ahí viene otra vez el avión de los desvelos y tengo que apagar la vela, pero no la esperanza. Esa... ni muerto.

Vale. Salud y la flor prometida: tallo verde, blanca flor, hojas rojas y no se preocupen por la serpiente, eso que aletea es un águila que se encargará de ella, verá usted...

Desde las montañas del Sureste Mexicano.

Subcomandante Insurgente
Marcos.
Marzo de 1995.

Dame mi pasamontañas y mi fusil de madera que yo ya estoy muerto en vida, muerto de cualquier manera. Madre dejame partir que me voy para la guerra, no ves que soy campesino, no ves que no tengo tierra. Dame mi pasamontañas y mi fusil de madera... Con mi fusil de madera yo he de saber darme maña para conseguir un arma que si ha de ser de adeveras, que será buen complemento de mi buen pasamontañas...". "Dame mi pasamontañas", Corrido popular zapatista, de Andrés Contreras.

19

ENTREVISTA AL COMANDANTE TACHO
"NOS PODRÁN QUITAR TODO, MENOS LA DIGNIDAD"

Después de cuatro días de esperarlo bajo la lluvia, el comandante Tacho conversó con la prensa. La charla con los comandantes zapatistas es compleja ya que ninguno de ellos domina fluidamente "la castilla", como le dicen al español. Se trata de hacer preguntas sencillas, claras y concisas y, sobre todo, tener la paciencia para comprender su forma, a menudo simbólica e intrincada, de hablar. De los casi 400 periodistas acreditados apenas recibieron a media docena. BRECHA fue el único medio latinoamericano -a excepción de los mexicanos- que pudo hablar con Tacho.

-Una de las principales discrepancias del diálogo es que ustedes le dan una proyección nacional y el gobierno quiere circunscribirlo a Chiapas.

-Nos dijeron que no era el momento de hablar de todo porque la ley impide que se aborden problemas nacionales, que eso lo debe abordar el Congreso.

-Ustedes se quejaron hoy de que el gobierno habla con palabras que los indígenas no entienden.

-Es que quieren confundirnos, nosotros no podemos comprender su lenguaje, su palabra . Queremos tratar todo por partes y tomarnos tiempo para pensar, comprender y consultar a las comunidades. Nosotros no podemos tener el ritmo de ellos; no es el nuestro. Muchas veces se burlan de nuestras propuestas y de que no entendemos sus palabras.

-Hasta qué punto se puede sostener una negociación mientras continúa el hostigamiento militar contra las comunidades.

- Ellos están intimidando, nos quieren hacer asustar con patrullajes y vuelos rasantes mientras estamos aquí dialogando. Es una forma de obligarnos a aceptar sus propuestas, pero aún así no vamos a aceptar cosas que no benefician a nuestro pueblo. Si el dialogo no avanza vamos a apelar al pueblo mexicano para que se pronuncie a ver si nuestras propuestas son buenas o no. *(En ese momento, sobre las once de la noche, un avión militar sobrevuela en el lugar de las conversaciones. Tacho se ríe y nos sugiere que grabemos también el avión.)*

-¿Cuál es el futuro del diálogo? ¿Creen que puede llegarse a una ruptura?

-Si en un punto no se llega a acuerdo pasamos a otro tema de la agenda porque en algo tenemos que coincidir. El problema es que los negociadores se sienten también presionados por el gobierno para que consigan acuerdos, por eso vienen tan duros, queriendo sacar ventajas. Nosotros propusimos una ruta desmilitarizada para avanzar pero no la aceptaron, no aceptaron ninguna de nuestras propuestas. Mientras la idea de ellos sea que nosotros aceptemos sus puntos, no habrá avance.

- Parecería que hay contradicciones entre el gobierno y el ejército en cuanto a la distensión. ¿Ustedes creen que el ejército es quien está bloqueando los posibles acuerdos?

- Puede ser. Aquí tienen un general que está fuera de la mesa que los está asesorando. Pero parece que están confundidos porque en realidad no saben dónde

tienen la tropa, nos dicen que tienen gente en El Prado, Santa Elena y la Realidad y allí no hay nada. No se rían, pero en verdad no saben dónde están parados.

-Han surgido divisiones en la sociedad civil entre los movimientos que apoyan al zapatismo. ¿Esto está dificultando las relaciones del EZLN con los movimientos sociales?

-Es verdad que han surgido divisiones. Lo que pasa es que hay muchos que quieren pararse en el cuello, como decimos, quieren destacar. Aquí se trata de ser un buen luchador, de estar dispuesto a que las cosas avancen, pero aquí hay toda un acostumbre influida por el gobierno basada en que destaquen los que hablan mejor y negocian mejor, son vicios metidos en la sociedad por el mal gobierno que siempre buscó corromper a los dirigentes. Ahora desde que estamos nosotros ya no sirven las palabras, ahora cuentan los hechos. Por eso nosotros decimos que hay que hacer organizaciones modernas, hacer algo nuevo, no repetir lo mismo de siempre.

-A pesar de que no se llegó a acuerdos y el diálogo va para largo, el EZLN se muestra optimista . ¿Por qué?

-Mire nosotros no tenemos apuro. Queremos avanzar de a poco pero con seriedad; tenemos tiempo, llevamos quinientos años más dos esperando. Tenga en cuenta que hasta ahorita hemos sólo dialogado, todavía no comenzó la negociación.

-Pero les han quitado muchas cosas; dijeron que se van a quedar con Guadalupe Tepeyac porque saben que es un símbolo para el EZLN .

- Nos podrán quitar todo menos la dignidad. En Guadalupe se quedaron cuidando ruinas, pollos , caballos y burros. La gente se fue con nosotros a la selva y estamos construyendo un nuevo Guadalupe Tepeyac. Si nos tiran las casas podemos hacer otras pero la dignidad no podemos volver a hacerla.

Brecha, 16 de junio, 1995, Montevideo, Uruguay

Actores y directores de cine que trabajan en Estados Unidos, como Francis Coppola, Oliver Stone, Antonio Banderas y Melanie Griffth, se solidarizaron con la consulta promovida por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, a la que consideraron un esfuerzo por tratar de resolver los problemas de México.

27 de agosto de 1995, Reforma, México.

"El EZLN es una guerrilla fuera de serie, que puso al descubierto toda la corrupción política y económica de México".

Mario Benedetti, 1 de septiembre de 1995, Reforma, México.

20

CONVOCA EL EZLN A "UNA GRAN CONSULTA NACIONAL"

COMUNICADO, 8 DE JUNIO DE 1995

Al pueblo de México:
A los pueblos y gobiernos del mundo:
A la prensa nacional e internacional:
Hermanos:

Hace un año, en el mes de junio de 1994, respondimos "no" a las propuestas del gobierno para la firma de una paz fingida. Hace un año el supremo gobierno, después de responder a nuestras demandas de democracia, libertad y justicia para todos los mexicanos, con un montón de papeles, con el ofrecimiento de limosnas "generosas" y con la soberbia que llevó al país a su peor crisis en la historia, recibió de la voz digna de los zapatistas el "no" que indicaba que no estábamos dispuestos a cambiar nuestra dignidad por dinero y promesas.

Hace un año el Ejército Zapatista de Liberación Nacional tomó la iniciativa de dirigirse a la nación mexicana demandando un diálogo nacional con todas las personas, grupos y organizaciones que encontraban causa común en la lucha por la democracia, la libertad y la justicia.

Conociendo que una gran fuerza social se había manifestado en el inicio del año 94, primero para detener la guerra y después para propiciar el diálogo, el EZLN reconocía poder y voz a esa fuerza social, civil y pacífica, y la llamaba a dialogar para buscar y levantar una bandera, la bandera nacional, y para luchar juntos por el tránsito a la democracia en México. Este llamado lo hicimos en nuestra *Segunda declaración de la Selva Lacandona* y nombramos a este primer encuentro de diálogo nacional como: "Convención Nacional Democrática".

Dos meses después, los anhelos de amplios sectores del país por lograr el tránsito pacífico a la democracia llevaron al nacimiento, el 8 de agosto de 1994 y en territorio rebelde contra el mal gobierno, de la Convención Nacional Democrática.

En la convención confluyeron distintos esfuerzos organizativos, grupos ciudadanos, intelectuales y artistas honestos, organizaciones políticas de centro y de izquierda, y un gran número de ciudadanos sin partido. Reconocidos frente a un enemigo común, el sistema de partido de Estado, y en el llamado de los hombres y mujeres sin rostro del EZLN, coincidimos en la demanda de democracia, libertad y justicia para todos los mexicanos. Coincidimos pero no nos unimos. La falta de un programa y un plan de acción comunes provocaron que el horizonte electoral se convirtiera en una barrera para el desarrollo de la Convención Nacional Democrática.

El diálogo entre fuerzas diferentes fue y ha sido difícil. No han sido pocos los obstáculos y estancamientos. Pero la bandera fundamental de la Convención Nacional Democrática siguió, y sigue, vigente: la lucha, civil y pacífica, en contra del sistema de partido de Estado.

Pasado el fraude electoral del 21 de agosto y la ceremonia de continuidad del

neoliberalismo en nuestro país, el 1º de diciembre de 1994, siguieron el reventar de la crisis económica, la guerra traicionera enmascarada en la legalidad, la obcecada resistencia gubernamental a una apertura democrática y a una reforma profunda del Estado, la venta vergonzosa de la soberanía nacional y los golpes represivos a los movimientos populares.

En la ciudad y el campo mexicanos, las demandas populares encontraron la misma respuesta: mentiras, cárcel, muerte.

Contra lo que esperaba y deseaba el mal gobierno, el marasmo poselectoral fue superado y, a cada nuevo golpe, las fuerzas democráticas respondieron con rapidez, creatividad y decisión.

Nuevas formas de organización han surgido desde entonces: frentes de masas, coordinadoras, asociaciones civiles, comités ciudadanos, alianzas organizativas.

Sin embargo, las distintas iniciativas se limitan y se desgastan en el horizonte que las produce. Para cada golpe surge una respuesta organizada, pero para cada respuesta organizada el sistema prepara otro golpe.

Hace falta, pensamos, una iniciativa de carácter nacional que una y **cohesione** todas las formas organizativas hasta ahora dispersas. Hace falta, señalamos en nuestra *Tercera declaración de la Selva Lacandona, un Movimiento para la Liberación Nacional* que junte todas las fuerzas, a todos los ciudadanos y organizaciones que luchan contra el sistema de partido de Estado. Un movimiento que encuentre el punto en el que todas las fuerzas democráticas coincidan. Un movimiento que enarbole un programa de lucha común. Un movimiento que proponga un plan de acción nacional de lucha por la democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos, y por la defensa de la soberanía nacional.

La discusión sobre las características de este gran movimiento nacional opositor pospuso su concretización. La Convención Nacional Democrática, llamada a encabezar este frente amplio de oposición, se dio en discutir si debía tratarse de un frente de clase o de un frente amplio. Como si uno y otro fueran excluyentes, como si la formación de un amplio movimiento pluriclasista impidiera la generación de un frente de clase, la Convención Nacional Democrática evitó tomar una decisión al respecto.

Los golpes represivos y económicos de febrero, marzo y abril, el amplio descontento popular, la falta de alternativas de organización y el despertar de los obreros de la República hicieron ver que había sido un error posponer el llamado que, días después, esperaba el pueblo de México.

Sin embargo, nuevos actores y nuevas formas organizativas empiezan a señalar de nuevo la urgencia y necesidad de una iniciativa del tipo del Movimiento para la Liberación Nacional.

Hoy, nosotros pensamos que sigue siendo necesaria la formación de un amplio frente de oposición a la política gubernamental.

Hoy nos encontramos en el preludio de un nuevo intento de diálogo con el supremo gobierno. Hoy reiteramos nuestras demandas de democracia, libertad y justicia para todos los mexicanos.

Hoy ofrecemos, como hace 18 meses, nuestra sangre, nuestra voz para que hablen todos, nuestro grito para que griten todos, nuestras demandas para que demanden todos.

¡Hoy exigimos, pero para todos!.

Hoy exigimos un diálogo nacional entre quienes se oponen al cambio democrático y quienes luchan por hacerlo realidad. Entre el gobierno, en un lado, y todas las fuerzas democratizadoras, en el otro.

Diálogo nacional para poder dialogar con el gobierno

Esto vemos los zapatistas como necesario. No queremos tomar decisiones sin antes escuchar a quienes tanto nos han ayudado en la búsqueda de una paz con justicia y dignidad. No podemos nosotros hacer

igual que el mal gobierno, que toma decisiones sin preguntar a quienes, se supone, lo sostienen.

Hermanos:

Ya antes, cada vez que la guerra se cernía sobre nuestros suelos, demostramos que sabemos escuchar. Hoy queremos demostrarlo de nuevo y orientar así nuestro camino.

Por eso nos estamos dirigiendo al pueblo de México, a la Convención Nacional Democrática, a las distintas organizaciones sociales independientes, a los partidos políticos de oposición, a las organizaciones ciudadanas, a las organizaciones no gubernamentales, a los sindicatos, a los estudiantes, a los colonos, a los trabajadores del campo y de la ciudad, a los indígenas mexicanos, a las amas de casa, a los intelectuales y artistas, a los religiosos, a los ancianos, a las mujeres, a los hombres y a los niños. Y también nos estamos dirigiendo a los Comités Internacionales de Solidaridad con la lucha del pueblo mexicano, a nuestros hermanos y hermanas de Norteamérica, de Europa, de Asia, de América del Sur.

Llamamos a todos, a legales y clandestinos, armados y pacíficos, civiles y militares, a todos los que luchan, en todas las formas, en todos los niveles y en todas partes por la democracia, la libertad y la justicia en el mundo.

Para nosotros, para los zapatistas, la voz de la sociedad civil es importante. La voz de ustedes tiene valor y fuerza para los zapatistas. Queremos escuchar su palabra y conocer su pensamiento para seguir adelante.

Nos estamos dirigiendo a todos nuestros hermanos para proponerles una consulta nacional e internacional que nos oriente a todos sobre los pasos que debemos dar y el rumbo que debemos seguir en este momento histórico.

Les proponemos la organización de una gran consulta nacional con las siguientes preguntas:

1. ¿Estás de acuerdo en que las principales demandas del pueblo mexicano son: tierra, vivienda, trabajo, alimentación, salud, educación, cultura, información, independencia, democracia, libertad, justicia y paz?

2. ¿Deben las distintas fuerzas democratizadoras unirse en un amplio frente de oposición y luchar por las trece demandas principales?

3. ¿Debe hacerse una reforma política profunda en términos que garanticen: equidad, participación ciudadana, incluidas la no partidaria y la no gubernamental, respeto al voto, padrón confiable y reconocimiento de todas las fuerzas políticas nacionales, regionales o locales?

4. ¿Debe el EZLN convertirse en una fuerza política independiente y nueva?

5. ¿Debe el EZLN unirse a otras fuerzas y organizaciones y formar una nueva organización política?

Son cinco preguntas para responder "si", "no" o "no sé". Son cinco preguntas que todos necesitamos responder para seguir adelante.

Hermanos:

Hacemos una solicitud respetuosa a los hermanos de Alianza Cívica Nacional para que contribuyan a este esfuerzo, civil y pacífico, en la lucha por la democracia, aportando su experiencia en la organización de consultas ciudadanas.

Hacemos un urgente llamado a los distintos grupos que forman la Convención Nacional Democrática para que suspendan sus pugnas internas y tomen en sus manos la organización y realización de esta gran consulta nacional.

Llamamos a la Convención Nacional de Trabajadores para que organice la consulta en sindicatos, centros laborales y organizaciones obreras.

Llamamos a la Convención Nacional Indígena para que organice la consulta en las comunidades indígenas y campesinas del país, y en las organizaciones sociales independientes de indígenas y campesinos.

Llamamos a la Convención Nacional Estudiantil para que organice la consulta en los centros de educación media y superior del país.

Llamamos a la Convención Nacional de Mujeres para que organice la consulta en las organizaciones independientes de mujeres, en los barrios y con las armas de casa.

Llamamos a la Convención Nacional de Artistas para que organicen la consulta entre los trabajadores de la cultura y colaboren, con su trabajo y con su producción, a la realización de esta consulta en todo el país.

Llamamos a las organizaciones de solidaridad que simpatizan con la justa causa del EZLN en Estados Unidos, España, Italia, Francia, Alemania, Grecia, Japón, Chile, Holanda, Suecia, Noruega, Inglaterra, Argentina, Venezuela, Suiza, Bélgica, Austria y Rusia, y en todo el mundo, para que organicen la consulta en sus respectivos países.

Hermanos:

Esta es nuestra palabra. Les pedimos que nos organicemos para preguntar, que nos organicemos para responder, que nos organicemos para actuar. Proponemos que la consulta pueda dar a conocer sus resultados a más tardar el día 8 de agosto de 1995, primer aniversario del inicio del diálogo nacional por la transición a la democracia.

El EZLN ratifica, con esta propuesta de una gran consulta ciudadana, su compromiso de "mandar obedeciendo"; da una muestra de su seriedad y de su compromiso verdadero en la búsqueda de una solución política a la guerra, y llama a un nuevo diálogo nacional entre las fuerzas democráticas del país.

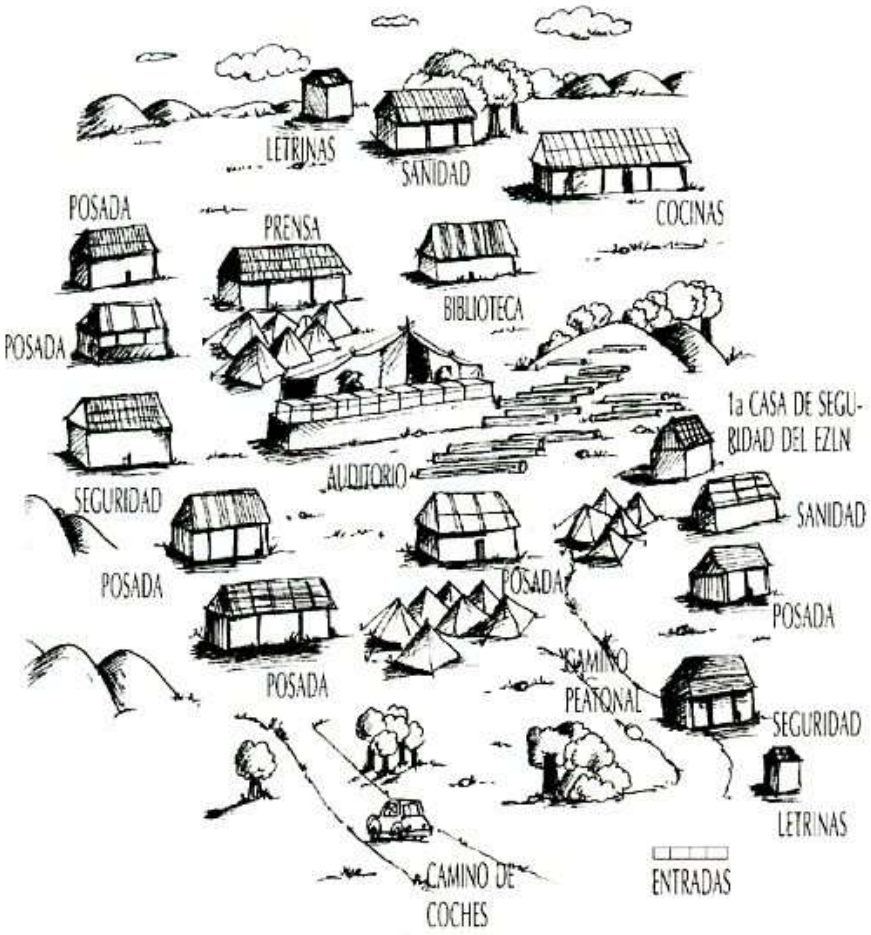
¡Democracia!

¡Libertad!

¡Justicia!

Desde las montañas del Sureste mexicano.

Comandante Tacho, Subcomandante Marcos y Comandante David CCRI-CC del EZLN.



Dédicace

16/DICIEMBRE/95

PARA: WOLINSKI
DE: SOBCOMANDANTE I.MARCOS

UNA EXCLUSIVA: LA MEDIA FILIACIÓN DEL SUP.

EXCLUSIF

La fiche de signalement du « Sup » par lui-même.

16 DICIEMBRE 1995

PARA: OLIVIER CYRAN
DE: SOBCOMANDANTE I.MARCOS

HAY EN EL MUNDO UN ESPEJO.
ÉL NOS PERMITE SABER QUÉ SOMOS,
QUÉ FUIMOS Y QUÉ PODEMOS SER.
LA IMAGEN PRIMERA NO ES NADA
AGRADABLE, LA SEGUNDA NOS EXPLICA
Y LA TERCERA NOS PROMETE.
EL PROBLEMA ESTÁ EN SABER ENCONTRAR
EL ESPEJO. NO ES FÁCIL.
PERO LO REALMENTE PELIGROSO
ES ATREVERSE A MIRARSE EN ÉL.
UN POCO DE DISTANCIA DE UNO MISMO,
AYUDADO POR UNA SONRISA, FACILITARÁ
LAS COSAS
VALE. SALUD Y VALENTÍA PARA BUSCAR,
ENCONTRAR Y MIRARSE.

Subcomandante Marcos

*« Il y a dans le monde
un miroir. Il nous permet
de savoir ce que nous sommes,
ce que nous fûmes
et ce que nous pouvons être.
La première image n'a rien
d'agréable, la deuxième
nous explique et la troisième
nous promet. Le problème,
c'est de savoir rencontrer
le miroir. Ce n'est pas facile.
Mais ce qui est vraiment
dangereux, c'est oser
se regarder dedans. Un peu
de distance de soi, aidé
par un sourire, facilitera
les choses.Bon.
Salutations et courage
pour chercher, rencontrer
et se regarder. »*

Sous-commandant insurgé Marcos

21

LA HISTORIA DE LOS ESPEJOS

COMUNICADO, 9, 10 Y 11 DE JUNIO DE 1995

"Para cristal te quiero,
espejo nunca..."
Pedro Salinas

Mayo de 1985. Madrugada. La luna se asoma al espejo de la laguna y ésta, celosa, le arruga el rostro con sus olas. A mitad del trayecto entre una y otra orilla vamos en un cayuco que tiene la misma estabilidad que mi decisión de cruzar el lago. El viejo Antonio me ha invitado a probar su cayuco. Durante veintiocho noches, de luna nueva a luna llena, el viejo Antonio he labrado, a filo ole machete y hacha, un largo tronco de cedro. Siete metros de largo mide la embarcación. Me explica el viejo Antonio que los cayucos se pueden hacer de los troncos del cedro, la caoba, el huanacastle o el bariy, y me señala los distintos árboles que nombra. El viejo Antonio se empeña en mostrarme uno y otro, pero yo no alcanzo a apreciar la diferencia entre ellos; para mí todos son árboles grandes. Pero eso fue en el día; ahora vamos de madrugada, como es ley, navegando en esta barquita de madera de cedro a la que el viejo Antonio ha bautizado como *La Malcontenta*. *"En honor a la luna"*, dice el viejo Antonio mientras rema con un largo y delgado palo. Estamos ya en mitad de la laguna. El viento le peina unos bucles de olas al agua y el cayuco sube y baja. El viejo Antonio decide que hay que esperar a que amaine el viento, y deja la embarcación a la deriva. "Una de estas olas nos puede voltear el cayuco", dice mientras, con un cigarrillo, forja espirales de humo como olas el viento. La luna es plena y, a su luz, se alcanzan a distinguir los grandes islotes que salpican la alguna de Miramar. Por una espiral de humo el viejo Antonio llama una vieja historia. Yo estoy más preocupado de un naufragio que veo inminente (no me decido aún entre el mareo o el terror), así que no estoy para cuentos ni historias. Eso, por lo visto, al viejo Antonio lo tiene sin cuidado porque, recostado en el fondo del cayuco, empieza, sin trámite alguno, a contarme...

La historia de los espejos

"Cuentan los viejos más viejos que la luna se nació aquí mismo, en la selva. Cuentan que hace muchos tiempos, los dioses se habían quedado dormidos, cansados de tanto jugar y de mucho hacer. Estaba el mundo un poco silencio. Callado se estaba. Pero un lloriqueo quedito empezó a sonarse allá en la montaña. Resulta que a los dioses se les había quedado olvidada una laguna en medio de la montaña. Cuando repartieron las cosas de la Tierra, les vino sobrando esta lagunita y, por no saber dónde ponerla, la dejaron por ahí botada, en medio de unos cerros tan grandes que nadie se entraba en ellos. Entonces la tal lagunita estaba llorándose porque estaba sola. Y así como estaba en su chilladera, a la Ceiba madre, la sostenedora del mundo, se le puso triste el corazón por su lloradera de la lagunita. Recogiéndose sus grandes naguas blancas se acercó la Ceiba hasta donde se estaba la lagunita.

– "¿Qué te pasa, pues? – le pregunta la Ceiba al agüita que ya parecía un charquito nomás, por culpa de su tanta chilladera.

– "No quiero estar sola – dijo la lagunita.

– "Bueno, yo me quedaré a tu lado – dijo la Ceiba, la sostenedora del mundo.

– "No quiero estar aquí – dijo la lagunita.

– "Bueno, yo te llevaré conmigo – dijo la Ceiba.

– "No quiero estar abajo, pegada a la tierra. Quiero ser alta. Como tú –dijo la lagunita.

– "Bueno, te levantaré hasta mi cabeza. Pero solo por un rato, porque el viento es malhora y te puede tirar –dijo la Ceiba.

"Como pudo, la Ceiba madre se arremangó sus naguas y se agachó para tomar en sus brazos la lagunita. Con cuidado, porque era la madre, la sostenedora del mundo, la Ceiba, colocó la lagunita sobre su copete. Despacio se incorporó la Ceiba madre, teniendo cuidado de no derramar ni una gota del agua de la lagunita, porque veía la Ceiba madre que muy flaquita se estaba la lagunita.

"Cuando ya estaba arriba la lagunita exclamó:

– "Está bien alegre acá arriba. ¡Llévame a conocer el mundo! ¡Quiero verlo todo!

"–El mundo es muy grande, niña, y allá arriba te puedes caer –dijo la Ceiba.

"–¡No importa! ¡ Llévame! –insistió la lagunita y empezó a hacer como se lloraba.

"La Ceiba madre no quiso que se llorara tanto la lagunita, así que empezó a caminar, muy derechita, con ella sobre la cabeza. Desde entonces las mujeres aprendieron a caminar con el cántaro lleno de agua en la cabeza, sin que se les caiga ni una gota. Como la madre Ceiba caminan las mujeres de la selva cuando traen el agua del arroyo. Derecha la espalda, levantada la cabeza, y un paso como de nubes en verano. Así camina la mujer cuando lleva, en lo alto, el agua que alivia.

"Buena para la caminada era la Ceiba madre, porque en esos tiempos los árboles no se estaban quietos, sino que se andaban de un lado para otro, haciendo hijos y llenando de árboles el mundo. Pero el viento andaba por ahí, silbando de aburrido. Y entonces la vio a la Ceiba madre y quiso jugar a levantarle las naguas con un manotazo. Pero la Ceiba se enojó y le dijo:

"– ¡Estate silencio, viento! ¿Que no ves que llevo en la cabeza una lagunita lloradora y caprichuda?

"Hasta entonces el viento la miró a la lagunita, asomada allá arriba, en el rizado copete de la Ceiba. Bonita la miró el viento a la lagunita, y pensó de enamorarla. Y se fue el viento hasta arriba de la cabeza de la Ceiba y empezó a hablarle palabras bonitas en el oído de la lagunita. La lagunita, pues, lueguito que se puso a modo y le dijo al viento:

"–Si me paseas por el mundo, ¡entonces me voy contigo!

"El viento ni se lo pensó dos veces. Se hizo un caballo de nubes y en ancas se llevó a la lagunita, tan aprisa que la Ceiba madre ni cuenta se dio de cuándo le quitaron a la lagunita de la cabeza.

"Buen rato que se anduvo paseando la lagunita con el viento. Que muy bonita que era, le decía el viento a la lagunita. Que qué chula la condenada, que cuál sed no se aliviaría con el agua que se tenía la lagunita, que cómo no hundirse en ella, y muchas cosas le decía el viento para convencerla a la lagunita de hacerse un amor en un rincón de la madrugada. Y bien que se lo creyó todo lo que le decía el viento. Y cada que pasaban por encima de un charco de agua o de un lago, la lagunita aprovechaba para mirarse reflejada y se arreglaba el número pelo y se entornaba los ojos líquidos y gestos de coquetería se hacía con sus olitas en su cara redonda.

"Pero puro andar de un lado pa' otro quería la lagunita y nada de hacerse un amor en un rincón de la madrugada y el viento como que se fastidió y se la llevó bien alto y ahí

nomás pegó un relincho y reparó y aventó a la lagunita y cayendo se fue la lagunita y como muy alto estaba pues mucho se tardaba en caer y seguro se hubiera dado un buen golpe si no es porque unas estrellas la miraron que se caía y como pudieron fueron y la prendieron con sus puntas. Siete estrellas la agarraron por los lados y, como sábana, se la levantaron de nuevo hasta el cielo. Pálida quedó la lagunita por el miedo que le dio que se caía. Y como ya no quiso bajar a la tierra, le pidió a las estrellas que la dejaran quedar con ellas.

" –Bueno –le dijeron las estrellas –, pero tendrás que ir con nosotros para donde vamos.

" –Sí –les respondió la lagunita –, yo me camino con ustedes.

"Pero la lagunita se ponía triste de andar siempre el mismo camino y se daba otra vez a la chilladera. Así, con su lloradera, se despertaron los dioses y se fueron a ver qué pasaba o de dónde venía esa chilladera y vieron a la lagunita, jalada por siete estrellas, cruzando la noche. Cuando supieron la historia, los dioses se enojaron porque ellos no habían hecho las lagunas para andar en el cielo, sino para estar en la tierra. Fueron a donde estaba la lagunita y le dijeron:

" –Ya no serás laguna. Las lagunas no viven en el cielo. Pero como ya no te podemos bajar, entonces te vas a quedar aquí. Ahora te vas a llamar "Luna" y tu castigo, por coqueta y presumida, será reflejar siempre el pozo donde se guarda la luz en la Tierra.

"Porque resulta que los dioses habían guardado la luz adentro de la Tierra y habían hecho un agujero grande y redondo para que ahí se llegaran a beber las estrellas cuando la luz y el ánimo se les apagaran. Entonces la luna no tiene luz, sólo es un espejo que, cuando aparece como luna llena, refleja de frente el gran agujero de luz donde se beben las estrellas. Espejo de luz, eso es la luna.

Por eso, cuando la luna se pasea frente a una laguna, el espejo se mira en el espejo. Y como quiera nunca está contenta ni enojada la luna, es la malcontenta...

"A la Ceiba madre también la castigaron los dioses por andar de consentidora. Le prohibieron caminar para que no anduviera de un lado a otro y le dieron a cargar el mundo, además le pusieron más doble la piel para que no sintiera lástima de las lloraderas que escuchaba. Desde entonces, con la piel como de piedra, la Ceiba madre está de pie y sin moverse. Si se camina un poquito siguiera, el mundo se cae.

"Así pasó", dice el viejo Antonio. "Desde entonces la luna refleja la luz que se guarda dentro de la Tierra. Por eso cuando encuentra una laguna, la luna se detiene para arreglarse el pelo y la cara. Por eso también las mujeres, siempre que ven un espejo, se paran a mirarse. Eso fue regalo de los dioses; a cada mujer le dieron un pedacito de luna, para que pudiera arreglarse el pelo y la cara, y para que no le dieran ganas de andar de paseadora y de subirse al cielo".

El viejo Antonio terminó, pero el viento no, y las olas siguen amenazando la barquita. Pero yo no digo nada. Y no es que esté reflexionando en las palabras del viejo Antonio, sino que estoy seguro de que, si abro la boca, voy a echar hasta el hígado sobre el agitado espejo en el que la luna ensaya su coquetería...

I. Dentro de la noche del rencor y el desconcierto

> En México, en veces, la Luna se pinta de un rojizo resplandor. Ni rubor ni sangre, son el coraje y el rencor los que le iluminan el rostro nacarado. De regreso de su largo viaje por la noche mexicana, la Luna termina su reiterado camino de espejos y se vuelve a su cansado andar. Tiene ya arrebolado el mirar... por el rencor... y el desconcierto...

¿Por qué? ¿Qué ha visto? Titubeando, sofocada y con un delgado hilo de voz que semeja una espiral del viento de mayo, la Luna cuenta la historia de su viaje pasado. Cuenta que caminó la noche mexicana y

que, dando tumbos por entre el gigantesco laberinto de espejos que es nuestra historia contemporánea, se llegó hasta el ...

Espejo primero: el Poder como espejo y como imagen

CAPÍTULO 1

Que muestra la absurda coherencia del espejo puesto frente al espejo, de la doble duplicidad de la imagen del Poder, y la gran verdad que, dicen, debemos creer: el Poder es y es necesario, suficiente y eterno.

Primera Duplicidad:

En el Poder el espejo refleja una doble imagen: lo que se dice y lo que se hace. No oculta nada este espejo. Los recursos se le agotaron, ya no es el mismo de antes. Tiene la superficie enmohecida y manchada. Ya no "invierte" la realidad. Por el contrario, muestra la contradicción. Pero al hacerla evidente, la controla y la pone a su servicio. Ahora, simplemente, trata de que esa imagen contradictoria sea vista como "natural", como evidente", como "incuestionable".

Si la primera mitad del año de 1994 fue de sorpresas y hechos inéditos, el mismo período de 1995 es de ratificación de que el rumbo del neoliberalismo es que no tiene rumbo. La contradicción y la improvisación constituyen la columna vertebral de la nueva política nacional y se convierten en programa de gobierno.

Donde decía "Bienestar para tu familia" se muestra carestía, desempleo, caída de los índices económicos.

Donde decía "paz con negociación política" se muestra toda la parafernalia militar de tanques, aviones, helicópteros, miles de tropas.

Donde decía "reforma política definitiva" se muestra el aval a las imposiciones de gobernadores, "democracias" que se mantienen con el respaldo de un ejército que cada vez más adquiere características de ejército de ocupación... en su propio suelo.

Donde decía "defensa de la soberanía nacional" se muestran las etiquetas con los precios de venta de las riquezas del país.

Donde decía "hablar siempre con la verdad" se muestra un manejo de los medios de comunicación, primordialmente los electrónicos, donde la mentira es tan burda que sorprende y provoca risa en lugar de indignación.

Donde decía "él sabe cómo hacerlo" se modifican los signos de puntuación y se recita: "¡El sabe como hacerlo?".

Habla el Espejo del Poder: "Yo o el fascismo", y aumenta la represión, la persecución, el terrorismo de Estado. "Yo o la anarquía", y la política y la economía, tomadas de la mano, dan bandazos sin rumbo ni orden. "Yo o el caos", y los funcionarios se dicen y desdicen en hechos y palabras. "Yo o la incertidumbre", y la única certeza es que el futuro es una incógnita que aterra.

Segunda Duplicidad:

La imagen que ofrece el espejo del Poder es doble.

Por un lado es una imagen hacia dentro, una imagen que el Poder se da a sí mismo. La soberbia atestigua, frente a sí misma, su esplendor. Su imagen le devuelve estas palabras:

"Somos los mismos, los de siempre. Somos menos, eso sí pero más ricos. La incertidumbre del futuro la suplimos importando dosis suficientes de pasado. El ayer se puede convertir en hoy, basta una modesta inversión en dólares y una adecuada campaña publicitaria."

Para el Poder, el presente es un espejo que mira hacia atrás y se reconforta. Hacia adelante prefiere no mirar, el precipicio produce vértigo.

Pero el Poder es, también, una imagen hacia afuera, una imagen que el Poder ofrece al consumo externo, es decir, internacional. ¿Y la imagen que se ofrece al pueblo de México? Después de todo, es el gobierno de México, ¿no? Bien, no hay de qué preocuparse, esa imagen le llegará al país... ¡Por medios de comunicación extranjeros! Los

informes sobre la situación económica, sobre los planes gubernamentales, sobre la política interna, sobre los magnicidios pendientes, todo le llegará al pueblo de México a través de agencias noticiosas del exterior. El mexicano común y corriente, para saber de la marcha de la economía, no deberá fijarse en su salario, en su poder adquisitivo, en su estabilidad laboral o financiera, o en su nivel de vida. En lugar de eso deberá atenerse a las declaraciones de funcionarios... ¡de otros países o de organismos internacionales!

El poder, o mejor aún, el neoliberalismo hecho Poder en México, ha renunciado ya a luchar por legitimarse frente a sus gobernados. Ahora el espejo juega un nuevo truco. No se trata de "invertir" la imagen de ilegitimidad y "convertirla" en legítima. Ahora hay que " sobreponer" otra imagen a la de la "ilegitimidad", un imagen que borre o pase a segundo plano a la original, una imagen que se titula *Legalidad*. Incapaz de ganar su legitimidad, incapaz de luchar por lograrla, el Poder se viste con el ropaje de la "legalidad".

Con el manto legal se puede todo... incluso violar la ley. Así trabaja ahora el Espejo del Poder, con una imagen legal aunque ilegítima.

El ciudadano común y corriente, en México, no deberá esperar que el gobierno que (supuestamente) eligió, lo represente y vea por su bien. En cambio, deberá conformarse con un gobierno que representa-a-la-ley que representa-al-gobierno-que-represente-a-la-ley, y así hasta el infinito en ese rebote de imágenes de un espejo frente a otro espejo.

Este es el Poder: el espejo tautológico. En su imagen, en el reflejo que de sí mismo obtiene, el Poder se dice: "Existo porque soy necesario, soy necesario porque existo, por lo tanto: existo y soy necesario".

Como la imagen que recibe de sí mismo le basta para satisfacerse, el Poder se sabe suficiente y nuevamente el espejo frente al espejo, eterno.

Paréntesis: Los detalles en la imagen del espejo (La alternancia del poder: cambio de ángulos del reflejo, pero el mismo espejo).

Entre el populismo y el neoliberalismo, entre dinosaurios y tecnócratas, entre el PRI y el PAN, la imagen del poder juega a buscar su mejor ángulo, el más atractivo, el más eficiente.

El sistema no es más fuerte ni más débil que ayer. Continúa su contradicción y prepara su mutación para seguir igual y producir el mismo efecto: asegurar al poder la reproducción de su imagen. La derecha siempre fue parte del espejo. No aspiran a acceder al poder por la vía de la legitimidad, por la sencilla razón de que en el poder ya están.

Pero han descubierto que las imágenes, de tanto reflejo, se agotan, se deterioran, se desgastan y empiezan a irritar al respetable. Dejan de ser efectivas y se vuelven inservibles... y criminales. Una nueva figura (que no es una nueva imagen, sino el paso a primer plano de uno de los detalles) es necesaria: la alternancia del poder que proponen es, en realidad, la alternancia en las imágenes de un mismo espejo, el intercambio de primeros y segundos planos en los detalles de la misma imagen, del mismo espejo, del poder...

Los salinistas de ayer son los panistas de hoy, y los dinosaurios de ayer son los tecnócratas de hoy, lagartijas con estudios de posgrado en el extranjero.

No es para el año 2000 que se prepara el cambio de reflejo.

Dentro del poder es un secreto a voces que la imagen actual difícilmente durará hasta el fin de siglo.

Es la imagen la que caduca. El espejo, es decir, el Poder, es eterno...

Con asco y terror, como quien sale de una pesadilla a la que sabe que habrá de volver, la Luna se sacude el pálido velo. Ojerosa y demacrada, hace un gesto de desilusión cuando cuenta que siguió rebotando de una imagen a otra, que, espejo ella misma, logró de pronto, mirarse en el....

Espejo segundo

CAPÍTULO 2

Que platica de que hay tantas verdades como fuerzas opositoras, de cómo el poder contamina con su cinismo de mercadotecnia a quien se le opone, y de otras imágenes deformadas en espejos ídem.

En el espejo segundo vive la oposición. El México, ser de oposición es muy sencillo: basta no ser del PRI. Pero hay de oposiciones a oposiciones. La imagen, apenas hace casi dos décadas, del espectro político legal en México era bastante sencilla: en el centro estaba el PRI, a su derecha el PAN y a su izquierda el mismo PRI y, a veces, el PPS. El PARM sólo jugaba a que era partido en algunas localidades. A la extrema izquierda estaba toda la oposición que era mantenida en la ilegalidad.

Una década después, años más o menos, varias organizaciones de izquierda participaron en la lucha legal por el poder político. El lugar izquierdo de la geometría política mexicana era disputado por varios partidos. Al centro seguía, impávido, el PRI. En el centro, el PRI podía hacerse a la izquierda o a la derecha, según conviniera al espejo. Pero he aquí que la crisis llegó, y la crisis del sistema es también la crisis de los partidos políticos. Y para crisis internas no hay como el PRI, que, en vísperas de las elecciones presidenciales de 1988, se fractura. Acción Nacional encuentra, en el carismático Maquío, el líder que le hacía falta. La izquierda legal, pulverizada, descubre que, tal vez, una alianza interna no le vendría mal. Un frente amplio surge en torno a un hombre de apellido Cárdenas, de nombre Cuauhtémoc, y de rostro austero. El descontento, de la más diversa procedencia social, revienta y se encauza en el neocardenismo. El malestar social se hace votos y, por vez primera, el PRI es derrotado en las urnas electorales para la presidencia por una fuerza de oposición. Una cosa es perder y otra muy diferente es entregar el poder. El fraude obra prodigios cibernéticos y el PRI gana en las leyes y pierde en la legitimidad. Las protestas poselectorales se van apagando conforme avanza el nuevo sexenio y el futuro candidato al penal de Almoloya, Carlos Salinas de Gortari, construye en torno a sí mismo un espejo gigantesco de mentiras. Le ayudan los medios electrónicos, el clero reaccionario, el gran capital y la bandera de las barras y las turbias estrellas. "¡Por poquito!", se dicen en el poder, "¡Que no vuelva a ocurrir! ¡Trabajemos ya para preparar el 94!".

El frente que se formó en torno a Cárdenas Solórzano empieza a recibir los primeros golpes y los satélites de siempre se desprenden. El amplio frente opositor ensaya a hacerse partido político y se convierte en el Partido de la Revolución Democrática. Su bautizo lo recibe con su propia sangre derramada: asesinatos selectivos inician la cuenta mortal que acompañará la campaña salinista en contra de Cuauhtémoc Cárdenas y del PRD.

Nacido en medio de esos ataques, el PRD a ratos parece sintetizar todas las desventajas de un frente y todas las desventajas de un partido político. El pasado priísta de una parte de sus componentes se hace espejo de nuevo en este intento de alternativa al sistema de partido de Estado. Sin embargo, no se puede negar que el PRD ha logrado, a costa de la vida de los suyos, abrir un importante espacio de participación política ciudadana. Una buena parte del pequeño espacio democrático que hoy existe en México se le debe al PRD.

El mejor homenaje al carácter de oposición que recibe el PRD lo constituyen los múltiples ataques que recibe del poder. Le teme el poder y lo ataca de todas formas y todo el tiempo. Ahora las grandes cabezas pensantes de la reacción se atropellan para decretar, con análisis diversos, el acta de defunción de este partido que es el único registrado, hoy, que se puede preciar de ser un partido de oposición. En cuanto a Cárdenas, no sólo el poder pretende declararlo

un difunto político. Sus mismos compañeros de partido tratan de deshacerse de él, pero sobre todo tratan de deshacerse de lo que representa: la intransigencia frente al autoritarismo.

Ahora el PRD se halla preso en el espejo de moda: la lucha por el centro. La izquierda legal se desdibuja y trata de pelear la conquista de un espacio que todos se arrebatan. El centro lo quieren el PRI, el PAN, y lo reclama Manuel Camacho Solís. El centro, dicen, garantiza un tránsito sin dolor, una alternancia estable, un... "cambio sin ruptura". Con un espacio tan peleado, el PRD no tiene la mejor de las oportunidades. Sin embargo, la aparente pugna entre "dialoguistas" e "intransigentes" es, en realidad, la lucha entre quienes aspiran a conquistar el centro (y reeditar los: "triunfos" electorales de Acción Nacional) y quienes prefieren la izquierda por vocación... y por historia.

¿Y a la izquierda? Nada legal que aspire a ocupar el vacío que quiere dejar el PRD. Sin embargo, existe esa izquierda. Su carácter ilegal (que no significa "clandestino") no anula su trabajo político y su influencia en espacios regionales y en lo que llaman "las coyunturas".

Tanto la izquierda legal como la ilegal comparten un espejo antropófago, un espejo que engulle todo lo cercano y que, sin embargo, padece serios problemas digestivos: se la pasa devolviendo lo que engulle. Toda izquierda que se precie de serlo es la vanguardia. Eso significa que hay tantas vanguardias que nadie sabe para dónde se camina y no hay "contingente" que siga a estas vanguardias. El "realismo político" y el cinismo son, más que lugares comunes, artículos de primera necesidad. La nueva izquierda profesa la vieja política y las siglas son sólo pequeños espejos del gran espejo de la oposición en México.

Fragmentada, enfrentada a sí misma, la oposición de izquierda tiene el honor, irrebatible, de no haberse rendido, de volverse a levantar después de cada golpe, de seguir luchando (pese a todos y pese a sí misma), y pensando que la revolución es necesaria... y posible...

Con coraje, con frustración, sale la Luna de este reflejo. Por entre los dos espejos se alcanza a distinguir un destello. Con una hábil pirueta, acróbata de nubes y tormentas, la Luna alcanza a prenderse de un filo y tirando con fuerza, se llega hasta el reflejo del...

Espejo tercero

CAPÍTULO 3

Que habla del "pueblo", de "los sin partido", de la "sociedad civil", de las "mayorías", de la "masa que espera, anhelante, una vanguardia", de la "sociedad", y de todos esos nombres con los que se llama a los que no tienen nombre, ni voz, ni rostro y son, apenas, un voto posible, un lugar en el contingente, un grito en la manifestación, una guardia en el plantón, un consumidor, un televidente, un radioescucha, un lector, un número que agregar a la cuenta propia...

Los protagonistas de las más grandes movilizaciones de los últimos años son los más golpeados por todo y por todos. La crisis y, sobre todo, la "brillante" administración de la crisis que hacen los tecnócratas neoliberales, está operando una curiosa campaña de concientización que no soñó nunca ninguna vanguardia revolucionaria. La necedad de una realidad económica cada vez más deteriorada siembra en mentes y corazones el ansia de cambio. Los medios masivos de comunicación electrónica empiezan a exhibir ineficacias: la ilegitimidad del poder los alcanza y no hay televidente que no reciba con una cierta dosis de escepticismo a los Zabludovsky, a los Ferriz de Con, a los Alatorre y a sus equivalentes radiales.

Algo apesta allá arriba, algo se pudre. Y lo que se descompone provoca efectos dramáticos en la cotidianidad: aumentan los suicidios. La crisis económica se sale de la Bolsa de Valores, de los grandes centros

bancarios y de las páginas especializadas en las publicaciones de análisis financiero. La crisis económica se vive ya en las mesas de la mayoría de eso que llaman "pueblo mexicano". En el vestir, en el comer, en el vivir, en el trabajo, en el amar, y hasta en el morir, la crisis pasa a cobrar su cuota. Se debe pagar, y al contado.

La crisis logra lo que soñaría cualquier frente de oposición: une a sectores y clases sociales a los que la "bonanza" mantenía separados y, no pocas veces, enfrentados.

Cuando mayo empaca sus cosas para salir y no volver hasta el año que entra, una nota se pierde en los periódicos.

Déficit de 19.2 millones de empleos en el país

En 1995 se sumarán, al menos, 1.2 millones de demandantes de trabajo. Se suman a los 6 millones de desempleados y a los 12 millones de subempleados.

La PEA asciende a 36 millones (40 por ciento del total de México). (SHCP).

Al menos 622 mil despedidos para 1995. Según la SHCP, en el primer trimestre fueron despedidos 436 mil 191.

Según GEA (Grupo de Economistas Asociados), el PIB crecerá en menos 4.9 por ciento en 1995.

En este año 1995, el salario mínimo perderá 17.6 por ciento de poder adquisitivo en términos reales.

(*La jornada*, 29 de mayo de 1995)

Pero lo que la economía une, que lo separe la política. El primero de mayo de 1995 se registra la más grande movilización *nacional* e independiente de las últimas décadas. Dos son sus características: una es que es en protesta contra la política gubernamental, la otra es que no tuvo dirección política unificada. Una gran movilización, síntoma de un gran descontento. Una ausencia de dirección unitaria, síntoma de que "algo" falta...

Nuevas y creativas formas de "hablar" genera este renombrado "pueblo de México". La sentencia de muerte de la esperanza mexicana, sintetizada en la frase "los mexicanos aguantan todo", empieza a ser contradicha.

La esperanza empieza, balbuceante, a ensayar sus palabras propias, a construirse un nuevo lenguaje, a labrar un espejo nuevo, una nueva imagen...

Sale la Luna del tercer espejo con una esperanza apenas prendida del pelo. Se despide con pena. Cansada y aterida de fío por el súbito desprecio de la madrugada, la Luna se arropa en el mar de Occidente. Se mira en el espejo de la olas y se limpia el rostro con el agua salada. El sueño y la espuma le impiden ver que, lejos, se abre el...

Espejo cuarto

CAPÍTULO 4

Que manda, a través del mar de oriente, un saludo a los hombres y mujeres que, en Europa, descubrieron que comparten con nosotros el mismo padecimiento: la enfermedad de la esperanza.

Instrucciones para ver el cuarto espejo:

Busque un espejo cualquiera, colóquelo frente a usted y asuma una posición cómoda. Respire hondo. Cierre los ojos y repita tres veces:

> "Soy lo que soy, un poco, lo que puedo ser. El espejo me muestra lo que soy, el cristal lo que puedo ser."

Hecho lo anterior, abra los ojos y mire el espejo. No, no mire su reflejo. Dirija su mirada hacia abajo, a la izquierda. ¿Ya? Bien, ponga atención y en unos instantes aparecerá otra imagen. Sí, es una marcha: hombres, mujeres, niños y ancianos que vienen del Sureste. Sí, es una de las carreteras que llevan a la ciudad de México. ¿Ve usted lo que hay caminando al costado izquierdo de la caravana? ¿Dónde? ¡Ahí abajo, en el suelo! ¡Sí, eso pequeñito y negro! ¿Que qué es? ¡Un escarabajo! Ahora ponga atención, porque ese escarabajo es...

¡Durito IV!
(EL NEOLIBERALISMO Y EL SISTEMA DE PARTIDO DE ESTADO)

Camina Durito a las carreras. Estos tabasqueños, después de tantas jornadas de camino y enfermedades, no parecen cansados. Caminan como si apenas esta mañana hubieran iniciado este *Exodo por la Dignidad y la Soberanía Nacional*. Nuevamente, como antes en la voz de los zapatistas, del Sureste de México manda un llamado a toda la Nación. Es el mismo anhelo: democracia, libertad y justicia. En el heroico delirio del Sureste mexicano, la esperanza insinúa un nombre: *Tachicam*, la unidad del anhelo de un futuro mejor. El sueño de un lugar donde el derecho al baile esté garantizado en la Constitución...

Aprovecha Durito un alto en la marcha y, acalorado, busca refugio bajo una matita. Después de un rato, ya recuperado el aliento, saca papel y lapicero. Sobre una piedra, supliendo el pequeño escritorio que dejó en la selva, Durito escribe una carta. ¡Ande! ¡No tema! Asómese por encima del hombro de Durito y lea:

Ejército Zapatista de Liberación Nacional México
México, mayo de 1995
Al señor Tal y Tal
Profesor e investigador
Universidad Nacional Autónoma de México
México, D.F.
De: Don Durito de La Lacandona
Caballero Andante de quien el Sup-Marcos es escudero
Señor:
Tal vez le parezca extraño que yo, un escarabajo que se desempeña en la noble profesión de los caballeros andantes, le escriba a usted. No se angustie ni vaya al psicoanalista, que yo le explicaré presto y súbito. Resulta que usted le propuso al Sup que escribiera un artículo para un libro (o algo así) sobre La transición a la democracia. El libro (o lo que fuera) sería editado por la UNAM (lo que casi es una garantía de que no lo leerá nadie, más si se toman en cuenta la crisis de la industria editorial y el aumento en el costo del papel). El trato era que la desorbitada cantidad de N$ 1.000.00 (Un mil nuevos pesos), que paga la UNAM por la "colaboración" escrita fuera entregada, en su equivalente en dólares o en liras italianas, a los obreros de la FIAT en Turín. Nos hemos enterado, también, de que los obreros italianos de COBAS han recibido ya la cantidad referida como solidaridad de los zapatistas a la causa obrera europea. Usted ha cumplido, los obreros de la FIAT han cumplido, y aquí el único que está quedando mal es el Sup porque clarito me acuerdo de la fecha límite de entrega y nada que escribía el Sup. Se llegó enero de 1995 y el Sup andaba con sus ingenuidades de que el gobierno sí estaba dispuesto al diálogo, por eso en enero tampoco escribió el encargo. El febrero de la traición lo volvió a la razón y lo puso a correr (al Sup) hasta que llegó a mi vera. Repuesto del desengaño, me contó lo de su compromiso sobre el artículo y me pidió que lo ayudara en tan grave predicamento. Yo, señor mío, soy un caballero andante, y los caballeros andantes no podemos dejar de socorrer al necesitado, por más narizón y delincuente que sea el desvalido en cuestión. Así que acepté de buen grado otorgar la ayuda que se me demandaba y por eso le escribo yo y no el Sup. Claro que usted se preguntará por qué, si la encomienda la recibí en febrero, le estoy escribiendo hasta mayo. Bueno recuerde usted que, como bien señaló un periodista, ésta es la "rebelión de los colgados".
Además debo advertir que yo escribo muuuy en serio y muuuy formal, así que no espere encontrar en mi estilo de redacción esas irreverencias y bromas del Sup que tanto escandalizan a los delegados gubernamentales. Por eso me tardé. No se sulfure, pudo haber sido peor, pudo usted tener que esperar a que el Sup pudiera escribirle algún día. Pero no vale la pena arriesgarse a esperar tan improbable jornada, así que aquí le mando este rollo donde va el tema que propuse y que, si mal no recuerdo, se titula...

La transición a la democracia según los zapatistas

Alguien querrá poner "según los Neozapatistas", pero, como ya explicó el viejo Antonio en La historia de la preguntas, *acá los zapatistas de 1994 y los de 1910 son los mismos. Procederé a exponer nuestra concepción de lo que significa la situación política actual, la democracia, y el tránsito entre la una y la otra.*

1. La situación política actual: El sistema de partido de estado, principal obstáculo para el tránsito a la democracia en México

En el México de hoy nos encontramos con una deformación estructural que atraviesa todo el espectro de la sociedad mexi-

cana, tanto en lo que se refiere a las clases sociales, como a los aspectos económicos y políticos, e incluso a su "organización" geográfica urbana y rural. Esta "deformación", en realidad una consecuencia del capitalismo salvaje mundial de finales del siglo XX, se enmascara en lo que se llama "neoliberalismo" y finca todo su desarrollo en la permanencia y agudización de dicha deformación. Cualquier intento de "equilibrar" esa deformación desde el Poder mismo es imposible y no pasa de ser demagogia barata (Procampo) o el intento más acabado de control fascista a nivel nacional: el Programa Nacional de Solidaridad. Con esto queremos decir que el "desequilibrio" social en México no es producto de un exceso o un problema de ajuste presupuestario. Es la esencia misma del sistema de dominación, es lo que lo hace posible. Sin este desequilibrio, el sistema entero se derrumbaría.

No nos referiremos a las "deformaciones" económicas y sociales, y sólo lo haremos a las políticas de forma muy apresurada:

El sistema político mexicano tiene su fundamento histórico, su crisis presente y su mortal futuro, en esa deformación llamada "sistema de partido de Estado". No se trata sólo de un maridaje entre el gobierno y el partido de Estado (el Partido Revolucionario Institucional), sino de todo un sistema de relaciones políticas, económicas y sociales que invaden, incluso, a las organizaciones políticas opositoras y a la llamada "sociedad civil".

Cualquier intento de equilibrio de las fuerzas políticas, dentro de este sistema, no deja de ser, en el mejor de los casos, un buen deseo que anima a los sectores democratizadores dentro del PRI y a algunos miembros de la oposición. La única forma en que este sistema político sobrevive, hasta ahora, es por el mantenimiento de ese brutal desequilibrio que pone, de un lado, toda la fuerza del aparato gubernamental, el sistema represivo, los medios masivos de comunicación, el gran capital y el clero reaccionario del lado del emblema del PRI, y del otro lado una oposición fragmentada y enfrentada, prioritariamente, a sí misma. En medio o, mejor aún, al margen de estos extremos de la complicada balanza organizativa del sistema político mexicano, están las grandes mayorías, el pueblo de México. Ambas fuerzas, el sistema de partido de Estado y la oposición organizada, apuestan a ese tercer actor que es el pueblo mexicano, a su ausencia o a su presencia, a su apatía o a su movilización. Para inmovilizarla se mueven todos los mecanismos del sistema, para moverla se empeñan las propuestas políticas de la oposición (legal o ilegal, abierta o clandestina).

Cualquier intento de equilibrar este desbalance dentro del sistema es imposible. El equilibrio significa la muerte del sistema político mexicano consolidado desde hace más de sesenta años. Dentro de las "reglas de juego" del sistema no es posible acceder siquiera, no ya a un nuevo modelo de organización social más justo, sino también a un sistema de partidos. Así como el sueño del libre juego de la oferta y la demanda no se puede hacer realidad en un sistema económico cada vez más dominado por los monopolios, el libre juego político de partidos no puede ser realidad en un sistema basado en el monopolio de la política: el sistema de partido de Estado.

Permítame usted que este punto quede así señalado (es decir, señalando un problema y no una solución). Permítame posponer, para una luna improbable, la continuación de su explicación. Sobre una caracterización más profunda del sistema de partido de Estado puede usted recurrir a análisis más brillantes y contundentes (dicho sea sin sarcasmo) de excelentes analistas. Nosotros sólo señalamos una diferencia respecto a otras posiciones que, es probable, se presentarán en este libro que usted prepara, a saber: que cualquier intento de "reforma" o "equilibrio" de esta deformación es imposible desde DENTRO DEL SISTEMA DE PARTIDO DE ESTADO. No hay "cambio sin ruptura". Es necesario un cambio profun-

do, radical, de todas las relaciones sociales en el México de hoy. ES NECESARIA UNA REVOLUCIÓN, una nueva revolución. Esta revolución sólo será posible desde fuera del sistema de partido de Estado.

La democracia, la libertad y la justicia, base de un nuevo sistema político en México

El tríptico Democracia-Libertad-Justicia es la base de las demandas del EZLN, incluso dentro de su fundamento mayoritariamente indígena. No es posible uno sin los otros. Tampoco se trata de cuál primero (trampa de la ideología que nos susurra al oído: "*Pospongamos la democracia, primero la justicia*"). Más bien de los énfasis, o de las jerarquías de articulación, de las dominancias de uno de los elementos en los distintos tiempos históricos (algo precipitados en el año de 1994 y en lo que va de este 1995).

Me referiré ahora a esto de una REVOLUCIÓN con lo que señalamos en una carta a los medios de comunicación el 20 de enero de 1994, cuando las fuerzas gubernamentales apretaban más el cerco sobre nuestras tropas y el grupo de mando era "cazado" por unidades comando del ejército federal. Decíamos entonces:

"Nosotros pensamos que el cambio revolucionario en México no será producto de la acción en un solo sentido. Es decir, no será, en sentido estricto, una revolución armada o una revolución pacífica. Será, primordialmente, una revolución que resulte de la lucha en variados frentes sociales, con muchos métodos, bajo diferentes formas sociales, con grados diversos de compromiso y participación. Y su resultado será, no el de un partido, organización o alianza de organizaciones triunfante con su propuesta social específica, sino una suerte de espacio democrático de resolución de la confrontación entre diversas propuestas políticas. Este espacio democrático de resolución tendrá tres premisas fundamentales que son inseparables, ya, históricamente: la democracia para decidir la propuesta social dominante, la libertad para suscribir una u otra propuesta y la justicia a la que todas las propuestas deberán ceñirse" (20 de enero de 1994).

Tres señalamientos en un solo párrafo, tres señalamientos densos como pozol agrio. El estilo del Sup: oscuridad conceptual, ideas difíciles de entender y peores de digerir. Pero yo me permitiré desarrollar lo que él dejó apenas delineado. Se trata, pues, de tres señalamientos que contienen toda una concepción sobre la revolución (con minúsculas, para evitar polémicas con las múltiples vanguardias y salvaguardas de "LA REVOLUCIÓN")

El primero se refiere al carácter del cambio revolucionario, de este cambio revolucionario. Se trata de un carácter que incorpora métodos diferentes, frentes diversos, formas variadas y distintos grados de compromiso y de participación. Esto significa que todos los métodos tienen su lugar, que todos los frentes de lucha son necesarios, y que todos los grados de participación son importantes. Se trata, pues, de una concepción incluyente, antivanguardista y colectiva. El problema de la revolución (ojo con la minúsculas) pasa de ser un problema de LA organización, de EL método y de EL caudillo (ojo con las mayúsculas), a convertirse en un problema que atañe a todos los que ven esa revolución como necesaria y posible, y en cuya realización todos son importantes.

El segundo se refiere al objetivo y al resultado de esa revolución. No se trata de la conquista del Poder o de la implantación (por vías pacíficas o violentas) de un nuevo sistema social, sino de algo anterior a una y a otra. Se trata de lograr construir la antesala del mundo nuevo, un espacio donde, con igualdad de derechos y obligaciones, las distintas fuerzas políticas se "disputen" el apoyo de la mayoría de la sociedad. ¿Confirma esto la hipótesis de que los zapatistas son "reformistas armados"? Pensamos que no. Nosotros sólo señalamos que una revolución "impuesta", sin el aval de las mayorías, termina por volverse contra sí mis-

ma. Ya sé que esto da para páginas, pero como ésta es sólo una carta, sólo estoy haciendo señalamientos para desarrollar en otras ocasiones o para provocar el debate y la discusión (que parece ser la "especialidad de la casa" de los zapatistas.)

El tercero trata de las características no ya de la revolución, sino de su resultado. El espacio resultante, las nuevas relaciones políticas, deberán cumplir con tres condiciones: la democracia, la libertad y la justicia.

En suma, no estamos proponiendo una revolución ortodoxa, sino algo mucho más difícil: una revolución que haga posible la revolución...

III. ¿Un amplio frente opositor?

La fragmentación de las fuerzas que se le oponen le permite al sistema de partido de Estado no sólo el resistir los ataques, también la cooptación y mediatización de esa oposición. La principal preocupación del sistema de partido de Estado no es la radicalidad de las fuerzas que se le oponen, sino su eventual unidad. La parcelación de las fuerzas políticas en contra del régimen le permite al sistema de partido de Estado el negociar o "pelear" la conquista de las "islas" políticas que se forman en la oposición. Aplican una ley de guerra, la "economía de fuerzas": a un enemigo disperso en pequeños núcleos se le golpea concentrando fuerzas sobre cada núcleo, aislándolo de los otros. Estos núcleos opositores no se reconocen a sí mismos como frente a UN enemigo sino como frente a VARIOS enemigos, es decir, ponen especial énfasis en lo que los hace diferentes (sus propuestas políticas) y no en lo que los hace iguales (el enemigo que enfrentan: el sistema de partido de Estado). Claro que aquí nos referimos a la oposición honesta, no a las marionetas. Esta dispersión de fuerzas opositoras permite concentrar las fuerzas del sistema para "sitiar" y vencer (o anular) cada "isla".

La unidad de esa "isla" representaría un serio problema para el sistema de partido de Estado, pero no bastaría por sí misma (la unidad) para ver derrotado al régimen. Seguiría faltando la presencia y actuación del "tercer elemento": el pueblo mexicano. Sí, así con minúsculas, evitando su definición y su sacralización. ¿Tiene este "tercer elemento" una característica definida de clase social? Sí, pero no es la que "salta" en primera instancia. Lo que prevalece es su escepticismo y desconfianza frente a la política, es decir, frente a las organizaciones políticas. Queremos decir con esto que, diciendo "pueblo mexicano", señalamos un problema y no una solución. Problema sí, y también una realidad que se presenta con una obstinación que supera los esquemas teóricos, por un lado, y los controles corporativos, por el otro.

La unidad de las "islas" encuentra multitud de obstáculos. Uno, no el único pero sí uno importante, es la diferencia sobre el carácter de esa unidad. Una unidad de clases explotadas o de organizaciones de clases explotadas, versus una unidad pluriclasista. De aquí vienen las subdivisiones.

¿Es posible una construcción paralela de ambos frentes o uno se contrapone al otro? Nosotros pensamos que sí es posible, que no se contraponen. Pero, en todo caso, lo mejor es preguntarle al tercer espejo, al que va a ser "liberado" o "redimido". Preguntar, responder. Hablar, escuchar. Un diálogo, pues. Un diálogo nacional...

(Fin del artículo y compromiso cumplido).

Es todo, señor. Estoy seguro de que mi estilo literario sí merece estar impreso bajo el lema "Por mi raza hablará el rock", y no como el de mi escudero que, aunque es leal y honesto, tiende mucho a ver la vida como si fuera un juego entre cristales y espejos...

Vale. Salud y ¡ánimo!, el cristal queda nomás ahí. Sólo falta encontrarlo...

Desde el kilómetro no sé cuánto de no sé cuál carretera, pero estamos, eso sí, en México.

Don Durito de la Lacandona.

El Cristal para ver del otro lado

MÉXICO, FEBRERO-MAYO DE 1995

Tallado por el lado inverso, un espejo deja de ser espejo y se convierte en cristal. Y los espejos son para ver de este lado y los cristales son para ver lo que hay del otro lado.

Los espejos son para tallarlos.

Los cristales son para romperlos... y cruzar al otro lado...

Desde las montañas del Sureste mexicano

SUBCOMANDANTE INSURGENTE MARCOS

P.D. que, imagen de lo real e imaginario, busca, entre tanto espejo, un cristal para romper.

Durito V

Madrugada. Ciudad de México. Por las calles aledañas al Zócalo deambula Durito. Con una diminuta gabardina y un sombrero calado a lo Humphrey Bogart en *Casablanca*, Durito pretende pasar desapercibido. No son necesarios ni el vestuario ni el lento arrastrarse de Durito, pegado a las sombras que huyen de los escaparates iluminados. Sombra de la sombra, callado andar, sombrero calado, gabardina que arrastra. Durito camina por la madrugada de la ciudad de México. Nadie se percata de él. No lo ven, y no porque esté bien disfrazado, o porque esa figura pequeña, diminuto quijote vestido de detective de los años cincuenta, apenas se distingue entre los montones de basura. Camina Durito junto a papeles arrastrados por los pies de cualquiera o por alguna ráfaga de esos vientos impredecibles en las madrugadas del DF. Nadie ve a Durito por la sencilla razón de que, en esta ciudad, nadie ve a nadie.

"Esta ciudad está enferma", me escribe Durito, "está enferma de soledad y de miedo. Es una gran colectividad de soledades. Es muchas ciudades, una por cada uno de los que la habitan. No se trata de una suma de angustias (¿conoces alguna soledad que no sea angustiosa?), sino de una potencia; cada soledad se multiplica con el número de soledades que la circundan. Es como si la soledad de cada uno se metiera en una de esas "Casas de los Espejos" que hay en las ferias de provincia. Cada soledad es un espejo que refleja la otra soledad que, como espejo, rebota soledades".

Durito ha empezado a darse cuenta de que está en cancha ajena, que la ciudad no es su lugar. En su corazón y en esta madrugada, Durito hace maletas. Hace este recorrido como si fuera un recuento, una última caricia, como la que da el amante que sabe que es la despedida. A ratos disminuye el paso de personas y aumenta el ulular de las patrullas que sobresaltan a los fuereños. Y Durito es uno de esos fuereños, así que se detiene en un rincón cada que los parpadeos rojos y azules cruzan por la calle. Durito aprovecha la complicidad de un zaguán para encender la pipa con técnica guerrillera: un chispazo apenas, una aspiración profunda, y el humo envolviendo mirada y rostro. Se detiene Durito. Ve y mira. Al frente, un aparador conserva su iluminación. Se acerca Durito y mira el gran cristal y lo que detrás de él se ofrece. Espejos de todas las formas y de todos los tamaños, figuritas de porcelana, de vidrio, cristal cortado, cajitas de música. "*No hay cajitas parlantes*", se dice Durito sin olvidar los largos años pasados en la selva del Sureste mexicano.

Durito ha venido a despedirse de la ciudad de México y ha decidido darle un regalo a esta ciudad de la que todos reniegan y nadie abandona. Un regalo. Este es Durito, un escarabajo de la Selva Lacandona en el centro de la ciudad de México.

Se despide Durito con un regalo.

Hace un elegante ademán de mago. Todo se detiene, las luces se apagan como se apagan las velas cuando un lento viento les lame el rostro. Otro ademán y una luz, como de reflector, ilumina una de las cajitas de música del aparador. Una bailarina, de suave traje lila, mantiene una perpetua

posición con la manos entrelazadas en lo alto, la piernas juntas en su equilibrio sobre las puntas de los pies. Durito intenta imitar la posición, pero no tarda en enredarse con tantos brazos como tiene. Otro ademán mágico y aparece un piano del tamaño de una cajetilla de cigarros. Durito toma asiento frente al piano y coloca sobre la cubierta un tarro de cerveza que a saber de dónde lo sacó, pero debe de ser de hace rato porque ya está a la mitad. Se truena los dedos Durito y semeja hacer una de esas gimnasias dactilares que hacen los pianistas de bar en las películas. Voltea Durito hacia la bailarina e inclina la cabeza. La bailarina adquiere movimiento y hace una reverencia. Durito tararea una tonada desconocida, inicia un compás con sus patitas, cierra los ojos y empieza a balancearse. Inician las primeras notas. Durito toca el piano a cuatro manos. Del otro lado del cristal, la bailarina inicia un giro y un lento elevarse del muslo derecho. Durito se inclina sobre el teclado y arremete con furia. La bailarina ejecuta los mejores pasos que la prisión de la cajita de música le permiten. La ciudad se borra. No hay nada, sólo Durito en su piano y la bailarina en su cajita de música. Toca Durito y baila la bailarina. La ciudad está sorprendida, se arrebolan sus mejillas como cuando se recibe un regalo inesperado, una sorpresa agradable, una buena noticia. Durito le da el mejor de sus regalos: un espejo irrompible y eterno, un adiós que no duele, que alivia, que lava. El espectáculo dura apenas unos instantes, las últimas notas se apagan conforme adquieren forma de nuevo las ciudades que pueblan esta ciudad. La bailarina vuelve a su incómoda inmovilidad, Durito se sube el cuello de la gabardina y hace una suave reverencia hacia el aparador.

"*¿Estarás siempre del otro lado del cristal?*", le pregunta y se pregunta Durito. "*¿Estarás siempre del lado de allá de mi acá y yo siempre estaré del lado de acá de tu allá?*".

"*Salud y hasta siempre, mi querida malcontenta. La felicidad es como los regalos, dura lo que un destello y vale la pena*".

Cruza la calle Durito, se acomoda el sombrero y sigue caminando. Antes de doblar la esquina voltea hacia el aparador. Un agujero como una estrella adorna el cristal. Las alarmas suenan inútilmente. Detrás del aparador ya no está la bailarina de la cajita de música...

"*Esta ciudad está enferma. Cuando su enfermedad haga crisis, será su cura. Esta soledad colectiva, multiplicada en millones y potenciada, terminará por encontrarse y encontrar la razón de su impotencia. Entonces, y sólo entonces, esta ciudad perderá el gris que la viste y se adornará con esas cintas de colores que abundan en provincia*".

"*Vive esta ciudad un juego cruel de espejos, pero el juego de los espejos es inútil y estéril si no hay un cristal como meta. Basta entenderlo y, como dijo no sé quién, luchar y empezar a ser felices...*"

"*Me vuelvo, prepara el tabaco y el insomnio. Hay mucho que contarte, Sancho*". *Termina de escribir Durito.*

Amanece. Unas notas de piano acompañan al día que llega y Durito que se marcha. Al oriente, el sol es como una piedra rompiendo el cristal de la mañana...

Vale de nuevo. Salud y dejad la rendición para los espejos huecos.

El Sup levantándose del piano y buscando, desconcertado entre tantos espejos, la puerta de salida... ¿o de entrada?

22

RESPUESTA DEL EZLN

(FIN DE LA CONSULTA NACIONAL, FRAGMENTO DE COMUNICADO, 1º DE OCTUBRE DE 1995)

Centro de Resistencia Zapatista
29 de septiembre de 1995
La Realidad, Municipio Rebelde
de San Pedro de Michoacán, México

Por mi voz habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Hermanos:

El día de hoy, 29 de septiembre de 1995, culmina una gran movilización social que abarcó todo el territorio nacional y un buen número de naciones del mundo. El día de hoy finaliza la Consulta Nacional por la Paz y la Democracia y se inicia una nueva etapa en el diálogo nacional...

Primero debemos decir que ahora que tenemos los resultados totales, ahora que la Consulta ha terminado, declaramos disueltos el Comité Directivo Promotor, el Comité Organizador de la Consulta Juvenil y la Comisión de Enlace Internacional. Los hombres y mujeres que participaron en ellos son hombres y mujeres cabales que cumplieron con el compromiso al que los invitamos. Su labor ha terminado. Gracias.

Para nosotros no hubo tres consultas, para nosotros hubo una gran Consulta con tres partes. Por eso, hoy que recibimos los resultados de la Consulta Juvenil y la Consulta Internacional, junto a los de la Consulta Nacional, decimos que la Consulta terminó y estamos diciendo nuestra palabra para darles las gracias a todos ustedes. Para nosotros no hay Consulta de primera clase, de segunda o de tercera. Para nosotros vale la palabra del joven de doce años y del anciano de ochenta y seis, vale la palabra de los griegos, de los españoles, de los franceses, de los italianos, de los ingleses, de los norteamericanos, de los sudamericanos, de los asiáticos y de los oceánicos.

Todos ustedes lograron vencer muchas dificultades para llegar a ese día y dar buenas cuentas a quienes les pedimos su ayuda y su participación en este intento de paz. Al desprecio inicial del gobierno se siguió después el hostigamiento y el sabotaje. Su esfuerzo y el carácter mismo de la Consulta Nacional logró abrir en parte el difícil terreno de los medios de comunicación electrónica.

La Consulta recibió de los medios electrónicos dos tratamientos fundamentales: el ignorarla por un lado y por el otro desvirtuarla (como el caso de TV Azteca). Debemos reconocer que, sin embargo, hubo otros medios electrónicos que informaron con objetividad de carácter de este esfuerzo ciudadano ejemplar y que algunos espacios se abrieron en el principal monopolio televisivo. La reacción del Poder ante los medios de comunicación, especialmente los electrónicos, se exhibió nuevamente con relación a la Consulta Nacional. Algunos se dan cuenta de que son arrastrados por el sistema en su caída de falta de credibilidad y carencia de legitimidad y tratan de tomar distancia, otros (como TV Azteca) apuestan a que se recupera todo y ellos suplen a los fariseos de ayer.

Mención especial merecen esos todavía pocos medios impresos y algunos radiofónicos que no dudaron en apoyar un esfuerzo de paz en medio de la guerra ya no tan sorda que se da al interior del grupo gobernante.

Independientemente de este vacío incompleto en los grandes medios de comunicación, los promotores de la Consulta desarrollaron iniciativas de ingenio y creatividad que merecen ser recuperadas para la historia, con minúsculas, de este país, para la historia que cuenta, la que transforma y enriquece. Jóvenes y mujeres principalmente lograron romper el cerco que sobre la sociedad ha tenido el gobierno e iniciaron un diálogo cuyo impacto real se verá en los próximos tiempos.

Ustedes, contra todo, contra todos, levantaron una causa, la causa de la paz y la democracia. Ustedes, con todo que perder y sin nada que ganar, nos levantaron otra vez, nos sacaron del olvido de nuevo, nos llevaron hasta ustedes, nos sentaron junto a ustedes y los suyos, nos escucharon, nos hablaron. Ustedes han ganado todo lo más grande que tenemos nosotros. Ustedes se han ganado ya y par siempre que nosotros los llamemos "hermanos".

Y esto es lo más importante que queremos decirles hoy, que queremos demostrarles, que queremos que escuchen a los otros iguales a ustedes que no están aquí pero que están no estando, que queremos que lleven a todos los rincones del país y del mundo. Sólo un par de palabras pequeñas como nosotros, olvidadas como nosotros, despreciadas como nosotros, motivo de burla como nosotros.

¡Gracias, hermanos!

Sin embargo, para nosotros es claro que no han venido de tan lejos sólo para escuchar que les demos las gracias, que este gigantesco y heroico esfuerzo que significó la Consulta se puede terminar con el "gracias" que nuestra palabra y nuestro corazón les brindan.

La Consulta Nacional ha hablado, ella ha respondido y, de acuerdo a lo que es un diálogo toca a nosotros hablar. Quisiéramos, entonces, hablar un poco de los resultados de la Consulta, tanto en la Nacional como en la Juvenil y la Internacional.

Más de un millón 300 mil seres humanos, en México y el mundo, se tomaron la molestia de responder las preguntas que un grupo armado, clandestino, sin rostro y arrinconado en las montañas del Sureste mexicano hizo. Un millón 300 mil hombres y mujeres que respondieron no a las preguntas del EZLN sino al esfuerzo de las docenas de miles de organizadores y promotores que los invitaron a dialogar y los convencieron. La cantidad es un triunfo, sorprendió a todos, a nosotros los primeros. El triunfo, el más de un millón 300 mil diálogos es un triunfo, el triunfo de ustedes.

La gran lección, la más importante enseñanza de esta Consulta es que sí queremos organizarnos para hablar y para escuchar, que sin la tutela o el permiso de nadie podemos construir los mecanismos para dialogar. Los resultados de la Consulta responden que sí podemos, que hay decenas de miles de seres humanos dispuestos a trabajar y buscar el camino de un mundo mejor, a un mundo que nadie nos prometa o nos regale, a un mundo que podamos construir nosotros como lo queremos y no como el Poder quiere que sea.

Hemos puesto a temblar al Poder del Dinero. Se ha dado cuenta de que hay algo que no puede comprar ni vender, que la dignidad empieza a organizar su encuentro. Teme el Poder del Dinero porque ese encuentro de dignidades significa su final, su rápido paso a ser parte de una pesadilla por concluir, el término de una etapa histórica regida por la soberbia y la estupidez.

La Consulta fue un ejercicio de soberanía del ser humano sobre sí mismo. La Consulta fue un acto de afirmación frente al gran Poder. La Consulta fue una advertencia al poderoso: *¡No te necesitamos!*

La Consulta fue una parte de esa búsqueda inacabable: la búsqueda del ser humano.

También de las respuestas a las seis preguntas de la Consulta podemos sacar algunos resultados:

Las preguntas 1, 2, 3 y 6 fueron mayoritariamente respondidas con una afirmación. Esto significa que:

a] La base de un programa de lucha está en los dieciséis puntos. Que estas demandas son las más importantes y que no basta con enunciarlas sino que hay que ir más allá, avanzar no sólo en un plan de lucha que las enarbole, también en un programa alternativo para solucionarlas.

b] La necesidad de un frente amplio en torno a este programa. El sentir mayoritario de esta parte de la sociedad civil que se manifestó en la Consulta está porque las voluntades que buscan algo nuevo y mejor se unan y caminen juntas pero respetando sus diferencias.

c] Las condicione mínimas necesarias que hagan inútil la lucha armada y permitan la participación civilizada y pacífica de la ciudadanía en la política.

d] El reconocimiento de un hecho: la creciente y destacada participación de las mujeres en la lucha por la solución de los grandes problemas nacionales. Nada que se les otorgue o regale a las mujeres, todo lo que se han ganado o se ganan por derecho propio.

Debemos reflexionar sobre los resultados de las preguntas 4 y 5, y responder nosotros. Esto requiere un esfuerzo de diálogo interno y respuesta pública. Así lo haremos.

Además de estas primeras reflexiones sobre los resultados de la Consulta, hay hecho que se desprenden inmediatamente:

Una primera respuesta a la voluntad de paz y democracia, expresada en la Consulta Nacional, ha sido dada ya por el EZLN a través de su delegación al diálogo de San Andrés Sacamch'en de los Pobres. A una nueva iniciativa gubernamental cuyo objetivo era romper definitivamente el diálogo, la delegación del EZLN respondió con una propuesta que destrabó el tema de negociación de las reglas de procedimiento y encarriló el proceso de paz en un nuevo rumbo. A esto ayudaron la labor de la Conai y la sensibilidad de los legisladores de la Cocopa, que supieron leer en la Consulta lo que la estúpida ceguera del Poder le impedía ver al gobierno: el apoyo nacional a las demandas del EZLN y a su voluntad de una paz nueva, justa y digna.

El EZLN ya dio una primera respuesta al más de un millón de hombres y mujeres de México y del mundo que participaron en cualquiera de las tres etapas de la Consulta por la Paz y la Democracia: la Consulta Nacional, la Consulta Juvenil y la Consulta Internacional. Fue la posición del EZLN la que logró sacar al diálogo de San Andrés de la agonía en la que lo tenía la delegación gubernamental.

Con esta primera respuesta a la sociedad civil nacional e internacional, el EZLN logró superar la necedad de los grises y mediocres hombrecitos del gobierno, de esos burócratas de la muerte negociada, de esos renegados de la dignidad, de esos asalariados de la traición, hechos a imagen y semejanza de su patrón, y cuya única diversión era humillar indígenas burlándose de su forma de hablar, de su vestir, de su lucha, de su ser indios. Empeñados ellos en hacer fracasar el proceso de paz y preocupados sólo por mantener sus sueldos y comisiones, fueron superados por la gran movilización nacional e internacional que significó la Consulta, que los sacudió y que los hizo aceptar lo que decían que no aceptarán nunca: un diálogo con bases de respeto y seriedad.

Agotado el diálogo de San Andrés, encontró nueva vida no en la voluntad del gobierno sino en la voz de centenares de miles de hombres y mujeres que le exigieron al poderoso y a sus burócratas serviles que cambiaran su actitud en la mesa.

El amanecer de San Andrés Sacamach'en de los Pobres fue posible por la Consulta.

Sin embargo, esta primera respuesta no basta. Sigue pendiente la pregunta que el más de un millón 300 mil seres humanos prendieron en una esquina de su boleta de opinión. Sigue pendiente la respuesta a la séptima pregunta: ¿Y después de la Consulta, qué?

Para empezar a responderla debemos tener en cuenta:

Un balance rápido sobre lo que ha sido este año de 1995 en lo referente al zapatismo, a la situación nacional y a la situación internacional.

En lo que se refiere al zapatismo, podemos decir lo siguiente:

Etapa 1. Caracterizada por la transición y la ofensiva militar del gobierno. Haciendo a un lado el hecho de que se encontraba ya dialogando con el EZLN, el supremo gobierno concretó su traición el día 9 de febrero de 1995 con los torpes argumentos de supuestos preparativos guerreros del EZLN, el supuesto desenmascaramiento de los supuestos jefes zapatistas, y la supuesta aplicación de una supuesta legalidad de un supuesto gobierno. Tratando de cubrir la falta de legitimidad de su acción con un tenue baño de legalidad, el mal gobierno puso al país entero al borde de la guerra civil. Al contrario de lo que suponía y esperaba, el gobierno tuvo que enfrentar una inmediata y masiva movilización social de repudio. Durante los primeros días de la ofensiva pudo llevar adelante su estrategia de destrucción y persecución de civiles acusados de zapatistas. Para esto contó con el apoyo de los medios electrónicos de comunicación y con sus asalariados en la prensa escrita. La llamada "doctrina Iruegas", la estrategia de suplir legitimidad con legalidad, fracasó. Una acción ilegítima no puede ganar consenso en una legalidad impuesta. Las protestas populares, en México y en el mundo, que superaron con mucho a las de enero de 1994, lograron detener la maquinaria de muerte que se había echado a andar. Una comisión de legisladores, la llamada Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa), pudo darse cuenta de que esa acción torpe llevaba a la nación a una caída sin fin y presentó la ley de 6 de marzo de 1995 que permitía una salida legal a la estupidez legal que había atropellado a la legitimidad.

Etapa 2. Con la base de la Ley del 6 de marzo de 1995, el gobierno reintentó tomar el rumbo del diálogo y la negociación. El Poder Legislativo, la Ley del 6 de marzo y la Cocopa abrieron la esperanza de que las cosas volverían a su cauce. Pero la "doctrina Iruegas" seguía asesorando el Ejecutivo y la indefinición en la política gubernamental respecto a Chiapas terminó por desplazar a EMB. Un destacado personaje de la política, opositor al régimen y comprometido en la lucha pacífica por la democracia, interpuso sus buenos oficios y logró el llamado "Encuentro de San Miguel" el día 9 de abril de 1995. Sin la intervención de esta persona, el inicio del diálogo y la negociación hubiera sido imposible. Mientras tanto, la sociedad civil pasó a tomar nuevas iniciativas que amarraran la frágil paz que la nueva ley permitía. Se instalaron los primeros Campamentos de Paz y fue posible la realización del encuentro en el ejido de San Miguel, municipio de Francisco Gómez, Chiapas.

Etapa 3. Los acuerdos tomados en San Miguel fueron rápidamente traicionados por el gobierno apenas diez días después de haber sido pactados. La vocación racista del Ejecutivo federal pudo manifestarse con claridad en el llamado "San Andrés 1". La movilización indígena que buscaba proteger a los suyos de una nueva traición fue despreciada por la delegación gubernamental que se negó a dialogar rodeada de indios. Un personaje representativo de la estupidez gubernamental distribuyó un video plagado de mentiras y arrastró a los medios de comunicación en la mentira. Poco duró el engaño, pero la torpeza del Ejecutivo tendría después muchas oportunidades de manifestarse en la gris delegación que envió al diálogo de San Andrés. Compuesta por renegados e hipócritas, la delegación gubernamen-

tal no hizo sino tratar de humillar a los delegados zapatistas. Las distintas concepciones sobre distensión sólo ocultaban una diferencia fundamental sobre lo que debería ser el diálogo: una humillación, como la pretendía imponer la delegación gubernamental, o una negociación seria como pretendía el EZLN. Hechas a un lado las medidas de distensión, la discusión de las Reglas de Procedimiento fue la nueva oportunidad del gobierno para hacer fracasar el diálogo.

Etapa 4. La Consulta por la Paz y la Democracia encontró nuevamente en la Cocopa oídos receptivos, y su iniciativa, junto a la madura sensatez de la delegación zapatista, llevaron a buen término el encuentro de San Andrés VI y se pudo entrar ya a la etapa en la que nos encontramos.

Pero la ineptitud gubernamental no sólo se manifiesta en el diálogo de San Andrés. La situación nacional refleja una crisis aguda en todos los aspectos de la vida de la Nación. La crisis económica puede resumirse en la ecuación de que, hoy, los ricos son menos pero más ricos, y los pobres son más y más pobres. Este es el grito final de la comunicación de una política económica cuyo único objetivo es rendir tributo al capital financiero internacional. La crisis social se manifiesta en el aumento de la delincuencia en la misma proporción que aumenta la corrupción en los cuerpos de seguridad pública, el tejido social se rompe por el impacto de la crisis económica y por falta de salidas políticas. La crisis política (moral y ética) arrastra a los partidos y cunden la desconfianza y el escepticismo. La crisis cultural (los medios de comunicación).

En el grupo en el Poder se rompen todas las reglas. Hay un proceso de reacomodo que busca inútilmente la sobrevivencia.

Los crímenes por venir serán su desenlace. Cualquiera que sea el resultado, no nos incluye, como no sea como víctimas. Ninguna de las facciones en pugna piensa en la nación, buscan su bienestar y su supervivencia. El ciudadano común y corriente no existe, en el mejor de los casos, y en el peor, es eliminable. Para el poder y sus luchas internas todos somos prescindibles, no importa que seamos ciudadanos comunes, cardenales, candidatos a la presidencia de la república, secretarios de partidos políticos o magistrados. Sigue imponiéndose la política del abandono de toda voluntad soberana, la entrega de la Nación a los mercados financieros internacionales. Petróleo y soberanía, antes sinónimos en la historia de este país, hoy, en la política gubernamental, son excluyentes.

En las luchas populares se forman los núcleos de resistencia aislados y en búsqueda de un enlace. Chiapas, Guerrero, Tabasco, Ruta 100, los excluidos de la UNAM, el Barzón son sólo ejemplos de un amplio movimiento de resistencia popular que permanece aún disperso pero dispuesto a coordinarse sin lograrlo todavía.

El desconcierto, la desconfianza y el rencor en las mayorías, en eso que se llama pueblo mexicano, son las constantes. La esperanza es aún pequeña, pero permanece.

Frente al caos hecho gobierno surgen "alternativas" de poder: la dirigencia del PAN, a cuyos apologistas hay que recordarles las declaraciones de su presidente en el sentido de que está a favor de una "fuerza militar multinacional" que intervenga en México; el imposible "centro" político que busca la dirigencia del PRD, declarando sin ambages la suplantación de "lucha legal" por "lucha pactada", que no es sino una elegante forma de decir "transada"; el PRI reformado que ofrecen los políticos de ayer como opción a la ineptitud de los tecnócratas; los ensayos de autogobierno o de nuevas formas de lo que se llama "gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo", es decir, democracia: 1985, 1988, Alianza Cívica, el auge de las ONG, el EZLN, Tepoztlán, el Barzón, el sindicato de Ruta 100, la resistencia civil en Tabasco, el movimiento de excluidos de la UNAM.

En el panorama internacional, el caos es ya la forma que distingue al nuevo orden mundial.

La cuarta guerra mundial se libra ya por los mercados financieros: la Unidad Europea, Japón, América del Norte, tres grandes potencias beligerantes que nos son nacionales sino que representan sólo capitales financieros. Los modernos ejércitos están formados por especialistas en informática y en economía, los nuevos campos de batalla están en las bolsas de valores.

El proceso de globalización y antítesis real, la pulverización de los estados nacionales, es el futuro que se ofrece al mundo entero.

La guerra sigue su vieja lógica de recurso de reparto y posesión, la división entre países es ahora suplantada por la división entre partes de un país. El Estado nacional enfrentado a sí mismo. El nuevo enemigo de esta nueva guerra somos nosotros mismos.

El neoliberalismo, como teoría del caos moderno, de la destrucción de la humanidad, es el heredero ideológico del nazismo y el fundamento teórico de las guerras por la "pureza étnica" y la intolerancia. El neoliberalismo es la teoría de la guerra moderna. Su objetivo es, como en toda guerra, la destrucción de su enemigo la humanidad física y moral.

Sin embargo, en medio de todo esto, se aprecia el reencuentro de la izquierda mundial con su bandera original: el ser humano. Apenas cintilando levemente, pero ya con brillo propio, los que se creían derrotados encuentran que su labor no ha finalizado, que falta por hacer, que la historia no ha terminado...

¿Qué sigue?

Es sencillo responder a esta pregunta. En lo nacional, lo que sigue es reconstruir la patria que hoy se derrumba. En lo internacional, reconstruir al ser humano que hoy es destruido sistemáticamente. En suma, lo que sigue es luchar y vencer.

Esta es nuestra respuesta a la pregunta "¿Y después de la Consulta qué?". Los invitados a responder juntos. Ya no más el pedirles trabajo y el aquí esperamos. Ahora, hacer realidad el "nosotros" que les ofrecemos.

El siguiente paso es organizar una gran masa de diálogo nacional en donde estén las principales fuerzas políticas y sociales de oposición que no sean los partidos políticos. Ellos, los grandes señores de la política, la élite que decide o cree decidir los destinos de la nación, piensan que el resto de los mexicanos no merecen un lugar junto a ellos.

Pero el tránsito a la democracia no saldrá de esa inexistente mesa de diálogo, saldrá de donde tiene que salir, de la voluntad de los mexicanos de abajo, del pueblo.

Es decir, vamos a dejar que el gobierno y los partidos políticos hagan su diálogo y su acuerdo político para la reforma electoral y esas cosas, pero nosotros vamos a seguir insistiendo en el diálogo con la gente, con el pueblo, en la búsqueda de formas nuevas de organización que no sean como las organizaciones políticas de viejo tipo.

Esto pensamos nosotros: una mesa nacional de diálogo entre todos los que no tienen voz, una gran mesa de diálogo nacional que los busque llegar a una unidad de los que luchan en verdad por la liberación nacional.

Lo que nosotros queremos es que nos escuche el pueblo de México y no el gobierno. A quien nosotros queremos escuchar es al pueblo de México y no al gobierno. Del pueblo de México esperamos ponernos de acuerdo para cambiar juntos en el tránsito a la democracia. Del gobierno sólo podemos esperar la mentira, la traición y el engaño. La libertad, la democracia y la justicia sólo las podemos construir nosotros, nadie nos las va a regalar.

Esta es nuestra respuesta a la pregunta de "¿Y después de la Consulta qué?"

Hay un nuevo paso que tenemos que dar juntos: construir la gran mesa de diálogo nacional nosotros, *sin el gobierno*. Nuestra idea de diálogo nacional no es la de sentarnos con los grandes señores de la política nacional, sino sentarnos con la sociedad civil. Esto es lo que queremos decirle a la Cocopa para que éste sea el "formato" de

participación del EZLN en el diálogo nacional. Lo que nosotros queremos es un "foro especial" con *nuestros* invitados y *nuestro* temario. Esta gran mesa de diálogo nacional entre el EZLN y la sociedad civil es la que pediremos que la Cocopa apoye, como su aportación al proceso de paz.

Si la Cocopa le ofrece al EZLN que participe en el diálogo nacional "para la reforma del Estado", y está buscando la forma, pues entonces nosotros vamos a decirle que la forma que queremos es ésta del diálogo con la sociedad civil, una mesa donde estén el EZLN y otras fuerzas independientes como ONG, Ruta 100, Barzón, ciudadanos individuales, organizaciones sociales, organizaciones políticas sin registro, etcétera.

Queremos proponerle a la Cocopa que ellos sean el enlace de este gran Diálogo Nacional con la mesa para la reforma del Estado. Queremos que sean ellos los que se sienten con los partidos políticos y el gobierno y les presenten los resultados de este Diálogo Nacional. Queremos pedirles propuestas que resulten de este diálogo Nacional. Queremos proponerles que participen más activamente en el proceso de paz con democracia no sólo en Chiapas, sino en todo México. Si los ciudadanos tienen un lugar donde pueden expresarse y ser escuchados no tendrán por qué recurrir al argumento de las armas para hacerse oír. La Cocopa tiene la oportunidad histórica de convertirse en un actor importante en la transición a la democracia. Toca a ellos responder y reafirmar la independencia del Poder Legislativo respecto del Ejecutivo.

Si la Cocopa acepta pues bien, y si no pues ni modo, como quiera veremos la forma de hacerlo, de llevar la voz de la sociedad civil a los altos foros de la política nacional.

Pero no es todo, los invitamos a empezar a trabajar y en esta nueva etapa de Diálogo Nacional. Los invitamos a trabajar ya en una nueva relación entre el EZLN y la sociedad civil. Los invitados a:

1. Forma Comités Civiles de Diálogo locales, municipales, regionales, estatales.

2. El objetivo es desembocar en la Mesa Civil de Diálogo Nacional.

3. Los temas serían:

a] El proyecto de Nación con base en un programa de lucha y el reconocimiento de la participación equitativa de la mujer: los dieciséis puntos.

b] El proyecto del Frente Nacional Opositor.

c] Nuevas relaciones políticas entre organizaciones, gobierno y ciudadanos y una nueva relación de la Nación con los indígenas.

d] La creación de una nueva fuerza política independiente con base en el EZLN.

4. Características: no partidarios, no condicionales, no comprometidos orgánicamente pero sí con una causa: la reconstrucción del país. Abiertos, civiles, no clandestinos, no ilegales, amparados en la Constitución.

5. Oficinas de Registro: Central en el EZLN y con finales acreditadas en todo el país.

6. Nuevos Aguascalientes. Queremos invitar a la sociedad civil a que empecemos a trabajar juntos los civiles indígenas zapatistas y los civiles de las ciudades (ONGs, etcétera). Las bases de apoyo zapatistas han creado los "centros de resistencia zapatista", es decir, poblados o comunidades que siguen con la resistencia, sin aceptar nada del gobierno. Estas poblaciones son nuestras banderas, son nuestros símbolos de resistencia zapatista.

Los invitados a hacer muchos Aguascalientes como respuesta a la destrucción del Aguascalientes de Guadalupe Tepeyac, y que esos Aguascalientes estén en los centros de resistencia. Queremos decirle a la sociedad civil: "vamos a hacer muchos Aguascalientes y necesitamos que tú nos (sociedad civil) y yo (EZLN) hagamos algo juntos por el bienestar de los indígenas: que pongamos un buen hospital que no sea del gobierno, con medicinas, doctores, equipos, etcétera, con escuelas y talleres de capacitación, con juegos infantiles y talleres y es-

cuelas para mujeres, con su cine y su teatro, sus juegos deportivos y todo. Pero sin nada del gobierno. Así haremos juntos un lugar donde el pueblo mande, donde se vea que no necesitamos al gobierno, donde se vea que el pueblo mexicano puede dialogar y hacer acuerdos. Donde podamos construir la paz con justicia y dignidad entre nosotros, sin el gobierno y sus ejércitos y policías.

Queremos demostrar que el pueblo puede valerse por sí mismos sin ayuda del gobierno y queremos que nos ayuden a tener plantada la bandera del zapatismo, la bandera de la dignidad zapatista en muchas partes. Si el gobierno quiere atacarnos tendrán que destruir no un Aguascalientes sino muchos tendrán que destruir escuelas, bibliotecas, hospitales, juegos infantiles, teatros, cines, salones de baile, y tendrán que mostrar al mundo su verdadera cara: la de asesinos de todo lo que signifique humanidad.

Estas son nuestras seis propuestas de trabajo a sus seis respuestas a las seis preguntas que les hicimos...

A nivel internacional...

Realizar una reunión intercontinental de todas las fuerzas que luchan por la humanidad, es decir, contra el neoliberalismo.

Hermanos:

Desde el 1º de enero de 1994 hemos hablado y hemos escuchado. Participamos desde entonces en un diálogo para el que no estábamos preparados y que no habíamos soñado siquiera: el diálogo con hombres y mujeres que, sin armas y con rostro, luchan por la misma bandera que nos cobija: la bandera del águila devorando una serpiente, la bandera del blanco al que flanquean el verde y el rojo, la bandera que en su centro declara sin rubor nuestras raíces indígenas, la bandera que debe ser continuamente rescatada del secuestro al que la somete el grupo de criminales que habitan el Palacio Nacional, la bandera que nos hace hermanos, la bandera mexicana.

No olvidaremos lo que nos hizo nacer, lo que nos ha puesto en donde estamos.

Nosotros los insurgentes tenemos una herencia histórica que nos dieron los transgresores de la ley de ayer, los delincuentes del pasado, los perseguidos de antes, los Hidalgos, los Morelos, los Allende, los *Pípila*, las Ortiz de Domínguez, los Narciso Mendoza, los Guerrero, los Mina, los Galeana, los Guadalupe, los Francisco Villa, los Emiliano Zapata. Nosotros los insurgentes, los herederos de Madera, de Arturo Gámiz y de la generación de la dignidad de los movimientos políticos-militares de los años setenta y ochenta, tenemos el derecho a un futuro sin escondrijo y vergüenzas.

Nosotros los insurgentes tenemos en el cumplimiento del deber el único pago.

Nosotros los insurgentes somos también ustedes. Ustedes y nosotros, los insurgentes de hoy, debemos reconocer el gran río subterráneo que nos comunicó y enlazó en todo este tiempo: la Patria.

Nosotros y ustedes, los insurgentes, tenemos una causa, nuestro movimiento es un movimiento que es legítimo porque legítima es la causa que en nuestras manos se hace bandera: la causa de la democracia, la libertad y la justicia.

La causa de los insurgentes, la causa del "para todos todo, nada para nosotros".

Nosotros y ustedes, los insurgentes, somos perseguidos como delincuentes por una legalidad falsa e hipócrita, la legalidad que imponen, con la fuerza de la estupidez, aquellos que con sangre y lodo manchan la dignidad nacional: los del mal gobierno.

El futuro que ellos nos ofrecen es el del apátrida, del renegado, del eunuco, de la repetición estéril, de la sinrazón. Ofrecen la democracia del olvido, la libertad para el dinero y el crimen, la justicia como impunidad, como posesión exclusiva del poder.

El gobierno miente tanto que por instantes parece comportarse de acuerdo a la mentira que difunde.

Pero a veces el gobierno deber recordar que la Nación no está formada sólo por la serpiente del poder, sino por algunos más. Y resulta que esos algunos más, nosotros,

hemos debido aprender a gobernarnos a nosotros mismos.

Como hace 185 años en Dólares, como hace 85 años en el centro del país, como hace 30 años en Madera, como hace 27 años en el movimiento estudiantil, como hace 10 años en el terremoto que sacudió la ciudad de México, septiembre es el tiempo de que hable la Patria, la nuestra. En Tepoztlán, en Tabasco, en Ruta 100, en Chiapas, en la Ciudad Universitaria, en el movimiento de El Barzón contra la usura, en el despertar indígena nacional, en todos los rincones del país, la Patria vive.

Hoy, como entonces, el Poder no escucha. Hoy el Poder no dialoga monologa. El Poder no negocia, transa. El Poder no cumple compromisos, engaña. El Poder no tiene palabra, traiciona. El Poder no vive, mata.

Ellos no son ya gobierno. Podrán seguir pensando que lo son, y que se recuperan de la crisis política y que todo vuelve a ser como antes. Pero ya han sido derrocados, el vacío de poder debe ser llenado con una nueva alternativa de su ejercicio.

El país ha sido destruido, debemos reconstruirlo. Nosotros. Construyamos, nosotros, las paz que se niega a construir el poderoso.

Debemos prescindir del gobierno, construir nosotros lo que nos fue robado primero, destruido después, y cuyos escombros hoy están en venta. Reconstruir la Patria.

En el momento en que el gobierno interfiera, debe ser enfrentado, pero con una nueva propuesta.

El diálogo debe ser entre nosotros, de este enfrentarnos con nosotros mismos puede salir una nueva propuesta de Nación. Un proyecto histórico para el país, el rescate y la reconstrucción de la Patria. Ya no más la que ellos quieran ofrecernos, o imponernos, ahora la que queremos, la que necesitamos, la única posible, la única digna, la Patria donde democracia, libertad y justicia sean comunes y equitativas.

Esto es lo que sigue: el Diálogo Nacional entre todas las fuerzas patrióticas para discutir y llevar adelante un nuevo proyecto histórico de Nación, el diálogo para encontrar, juntos, el camino a la democracia, la libertad y la justicia, el camino a la Patria, el camino a México.

Desde las montañas del Sureste mexicano.

Por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN.

Subcomandante Insurgente
Marcos.

23

QUIJOTES DE FIN DE SIGLO

500 AÑOS DE RESISTENCIA

Entrevista al Subcomandante Marcos, por Samuel Blixen y Carlos Fazio

Hacía nueve meses que nadie lo veía, y en México DF corría el rumor de que estaba gravemente herido. Durante dos noches consecutivas, en la aldea La Realidad, estuvo hablando en exclusiva para BRECHA. *El sub Marcos no rehuyó ningún tema. Habló de los aspectos militares, políticos y culturales del movimiento zapatista; y advirtió que, como en febrero, a pesar del nuevo proceso de diálogo, esperan otra traición del gobierno mexicano.*

– Todo el mundo habla de su capacidad para montar escenarios...

– Teatral, dicen, no tengas pena.

–Su paseo a caballo por la brecha principal, el lunes, hizo recordar a Don Quijote y Sancho Panza. ¿Tuvo esa intención?

(La risa del guerrillero hace contrapunto con el tamborileo de la lluvia sobre el techo de zinc del rancho. Es imposible descubrir en sus ojos –prácticamente lo único que deja expuesto el pasamontañas– algún destello que revele, en su respuesta, una burla de la burla; es casi la medianoche y la única vela que nos alumbra está a punto de consumirse. El subcomandante Marcos es sólo una voz en la oscuridad).

–Sí, es así. El mayor Moisés cabalga un macho, un burro dicen ustedes. Le propuse a Tacho que montara el burro del mayor, porque mi caballo era más flaco que un galgo. Pero Tacho me dijo: "Ni madre", y desfiló a caballo y con bandera.

El comandante Tacho, del insurgente Ejército Zapatista de Liberación Nacional, a cientos de kilómetros (que en la geografía montañosa y selvática del estado de Chiapas son miles de kilómetros), dosifica también los efectos teatrales en el centro de convenciones de San Cristóbal de Las Casas, donde se desarrolla la primera fase del diálogo con el gobierno del presidente Ernesto Zedillo para la negociación de una paz justa y duradera que ponga fin al conflicto armado en México. Como Marcos, Tacho ha aprendido a administrar el *timing* de sus gestos. Le divierte causar asombro con una desenvoltura "impropia" de un campesino indígena y enfurecer a la policía militar, desarmada, que comparte con una guardia de la sociedad civil la custodia de los accesos.

Ambos, Marcos y Tacho, asumen el valor político de la imagen en el que los medios de comunicación juegan un papel decisivo (más adelante Marcos nos dirá que vive pendiente del momento en que el Ejército lance un nuevo cerco con la intención de apresarlo; debería estar en permanente movimiento, explica, pero corre los riesgos para atender a la televisión canadiense o a la japonesa, que difundirán el pensamiento neozapatista).

Sin embargo, hacía nueve meses que el subcomandante Marcos estaba inubicable para la prensa. Tuvo una fugaz aparición durante las conversaciones de San Andrés Larraínzar, llamadas "San Andrés Siete", en las que se acordó un reglamento para el diálogo, y fundamentalmente se fijaron los cri-

terios de seguridad, puesto que desde el inicio de esta primera ronda, el miércoles 18, tres comandantes y otros 17 cuadros político-militares del EZLN han permanecido expuestos en San Cristóbal, en las fauces del león.

Cuando en vísperas de la instalación de la mesa del diálogo, a mediados de octubre, BRECHA sondeó la posibilidad de una entrevista al "sub", obtuvo una respuesta esperanzadora pero ambigua: "*Marcos estará accesible por unas dos semanas; después volverá a desaparecer*". Nos dirigimos hacia San Cristóbal y el lunes 16 estábamos en La Realidad, una aldea tojolabal suspendida en una cornisa de la montaña, en los Altos de Chiapas, al borde de la selva Lacandona, en el corazón de la llamada "zona de conflicto".

Mientras el comandante Tacho, poco antes del inicio del diálogo, ofrecía a sus cien invitados una fiesta con marimbas, BRECHA escribía por quinta vez una carta explicando sus intenciones. El mensajero y la carta desaparecieron tras una lomita, como si cayeran al precipicio de la cañada: el mensajero regresó ya entrada la noche, cuando cabeceábamos sentados en un incómodo banco de madera frente a la casa ejidal; adentro, tumbados en el piso de tierra, los asesores del EZLN roncaban envidiablemente.

La respuesta decía: "*Señores, manda decir el sub Marcos que es positivo lo de la entrevista. Pero que no es posible hacerla hoy ni tampoco mañana, sino después del día 20 y antes del 25. Se hará saber la fecha precisa. Es todo. (firmado) Mayor insurgente Moisés*".

Cuarenta y ocho horas después, en San Andrés Larraínzar, donde el EZLN y el gobierno avanzaban cautelosamente en la discusión de la autonomía indígena y de la cuestión de la tierra, alguien se nos acercó y nos dijo: "*Pero, ¿qué hacen aquí? Los están esperando en La Realidad; mañana es la entrevista*". Vuelta a San Cristóbal de Las Casas. Hubo que alquilar un vehículo cuatro por cuatro, comprar agua, ponchos de hule, algunas latas, y conseguir sacos de dormir.

Partimos a las cuatro de la mañana del viernes 20. Es el mismo trayecto que habíamos recorrido días antes; pero miramos con otros ojos: los puestos de retén del ejército en la planicie, con sus casamatas y trincheras abandonadas, son testigos del avance militar tras la ofensiva del 9 de febrero; ahora es posible divisar en la espesura los puestos de observación militares delatados por los hules negros contra la lluvia, pero aún así cabe preguntarse dónde están los 16 mil efectivos que día tras día avanzan por esa zona de los Altos, ganando posiciones, controlando poblados, pese al acuerdo que facilitó la instalación de las mesas de diálogo.

Pasando Guadalupe Tepeyac el patrullaje militar se vuelve intenso. En el camino que lleva a La Realidad, y más allá, hasta Nueva Providencia y San Quintín –el territorio donde el ejército presume que se desplaza Marcos– es posible ver no sólo las tanquetas y los jeeps artillados; también se observan piquetes de soldados armados con metralletas y fusiles Fal desbrozando la maleza a golpe de machete, cada vez más cerca de La Realidad. (Ese avance, ese despliegue militar, ese cerco que gana centímetro tras centímetro en medio de una tregua que debería ser cada vez más sólida a medida que se consolida el diálogo y la negociación, no fue posible advertirlo cuatro días antes, cuando los diputados y senadores de la Comisión de Concordia y Pacificación llegaron hasta La Realidad para una entrevista de dos horas con el subcomandante Marcos).

Cuando llegamos al pueblo sólo se alborotan las gallinas y un enjambre de niños completamente desnudos que chapotean en el arroyo mientras sus madres castigan la ropa enjabonada contra las piedras. Una diminuta japonesa nos recibe con una sonrisa tensa frente a la choza donde deberemos aguardar; ella hace tres días que espera por su reportaje para la televisión. La comunidad sigue su rutina, pero cada uno de los gestos, los movimientos, las actitudes de los extraños son auscultados sin disimulo y sin reserva por un grupo de mirones.

Nos sentimos como en una pecera. Pero, qué extraño, ninguno de los mirones parece advertir la presencia de cuatro jinetes con la cara cubierta y armas al hombro, que cruzan el pueblo al tranco y se pierden detrás de la última choza. (Después, Marcos nos hablará del consenso en las comunidades indígenas para preservar su identidad y su seguridad; nadie lo ha visto, nadie lo conoce).

Le ha tocado el turno a la japonesa y a su cameraman, que desaparecen dejando detrás de sí una pila de latas de cocacolas y, lo más sorprendente, otras latas de chiles jalapeños en escabeche, que hay que ser muy macho para comer.

Por la tarde los músicos del pueblo ensayan en sus marimbas. La música atenúa la ansiedad; después será la música de una lluvia torrencial que se descolgará, intermitente, durante dos días. Repasamos el cuestionario, elaboramos una estrategia, cambiamos las pilas de las grabadoras, rotulamos los casetes, matamos el tiempo, y así llega la noche, antes de que dieran las siete de la tarde. El pueblo enmudece. Nos tiramos en el piso de tierra. Media hora después, un rumor de pasos, una voz queda y una linterna que nos alumbra. En el marco de la puerta se recorta la figura del subcomandante, un metro 75, algo más robusto, menos delgado que hace nueve meses, completamente vestido de negro, salvo la gorra militar verde, el pañuelo descolorido, casi blanco, y el rojo centelleante de los casquillos de las balas que dibujan una equis sobre su pecho. Sin siquiera saludar, Marcos arrima dos bancos, enciende dos velas que traía con él y formula algunos comentarios sobre los tupamaros, sobre Galeano y Benedetti, para darnos tiempo. Así comienza la entrevista perseguida con empeño durante diez días. La escena tiene mucho de conspirativa. Marcos hablará casi en susurro, las cabezas a punto de tocarse. Tendrá todo el tiempo el M-16 sobre las rodillas, la pipa siempre encendida y se sobará permanentemente el bigote con el dedo índice a través de un agujero del pasamontañas.

Esa primera noche hablaríamos hasta las once (*"debo atender el radio, mañana seguimos"*) y en total registraríamos en casetes siete horas de conversación. El diálogo será sólo interrumpido por algún chasqui con noticias (*"si es una patrulla del ejército, diles que esperen, que estoy ocupado"*) o por algún imprevisto, como cuando se agacha, posa la palma de la mano en la tierra y anuncia: *"Es un temblor"*, un sismo de 6.5 en la escala de Richter con su epicentro en Tapachula, en la costa del Pacífico que allí, en la oscuridad de la choza, en lo alto de la montaña, se manifiesta con un movimiento suave, en un leve hamacarse de los bancos de madera y en un bailoteo de la llama de las velas mecidas por algo que no es viento. En San Andrés Larraínzar, en ese mismo momento, el comandante Tacho comentaría: *"Acaba de temblar la tierra, pero nosotros haremos temblar a México y al mundo"*.

El canto de los grillos puntuará toda la entrevista a lo largo de dos noches. La vigilia diurna del sábado sólo será alterada, pasado el mediodía, por una avioneta y un helicóptero que preanuncian la aparición de un convoy militar. Dos tanquetas blindadas, dos jeeps artillados, dos camiones y una ambulancia bajan por el camino, desembocan en el pueblo y lo cruzan lentamente. Una ley de pacificación y concordia impide al ejército federal ingresar en las comunidades indígenas, pero el convoy se detiene, exactamente en el centro de La Realidad y unos soldados filman y fotografían a lugareños y extraños. El convoy regresará al atardecer, precedido esta vez por una flotilla de seis helicópteros volando a una buena altura.

La segunda noche de entrevista, Marcos no nos toma desprevenidos; habíamos incluso preparado el mate, pero el "sub" declina: *"El mate es superior a mis fuerzas"*. Nos compromete, en cambio, para un asado.

Habla de todo, no rehuye ninguna pregunta, pregunta él a su vez y mantiene una conversación en un tono suave, intimista.

Exhibe un humor constante, un recurso para suavizar sus afirmaciones más tajantes, un humor muy rioplatense que se vuelve ironía, a veces despiadada, cuando se refiere a sí mismo. Marcos no convence ni polemiza, siempre explica, y el interlocutor olvida pronto que allí está el subcomandante, el personaje más famoso de una épica de fin de siglo que quizás haga escuela, marque rumbos.

Cuando la conversación languidece, se va como llegó, bruscamente, con una despedida ocasional, como si naturalmente volviéramos a encontrarnos en cualquier esquina. "Díganle a Galeano que recibí su libro". Se pierde en la oscuridad; su sombra y las de sus dos ayudantes –que hicieron guardia en la puerta de la choza– se desvanecen como deglutidas por una vegetación apenas adivinada.

Cuatro horas después, al alba del domingo 22, retornamos hacia San Cristóbal de Las Casas. Pasadas las siete de la mañana nos cruzamos con otro convoy que ha partido muy temprano del campamento militar de Guadalupe Tepeyac y que se dirige hacia La Realidad. Demasiado movimiento, mientras en la ciudad las delegaciones del gobierno y del EZLN firman insólitos documentos sobre autonomía regional para los indígenas y sobre reformas constitucionales para facilitar reformas agrarias. Al tiempo que los militares nos cruzan en el camino, recordamos una de las afirmaciones de Marcos: *"Estamos esperando una nueva traición del gobierno"*.

Uruguayos en la Selva Lacandona

El subcomandante Marcos hace varias referencias a Uruguay en el transcurso de la extensa entrevista. "El mejor homenaje a los tupamaros es que no recuerdo el nombre del oficial que quiso matar a Raúl Sendic cuando salió a los balazos gritando "Soy Rufo y no me entrego", recordó. "Mi generación creció admirando la estructura, los aspectos técnico-militares y la creatividad de los tupas, y además, en términos políticos, el planteamiento de un movimiento incluyente, no sectario".

Sin embargo, Marcos rechaza un mate, lo que le da pie para comentar: *Siempre quise ser un escritor argentino o uruguayo. Cuando descubrí que había una relación entre la calidad literaria y el mate, decidí ser guerrillero.*

Una vez acalladas las carcajadas, se le pregunta por los orígenes de su humor: Dijo, con humor "Cuando entramos en la organización teníamos que ser serios, respetuosos, aburridos. El rock era contrarrevolucionario, imperialista. Todo lo que no fuera "patria o muerte, venceremos", y canciones de protesta, estaba mal. Si escuchabas música clásica, no te ejecutaban, pero ya eras sospechoso; y si los libros que cargabas no eran Materialismo y empiriocriticismo o el Qué hacer, si era, por ejemplo Historia de cronopios y de famas o los poemas de amor de Benedetti te quedaban mirando raro".

La mención a Benedetti lo llevó a recordar los primeros días de trabajo en las comunidades indígenas, cuando "alfabetizábamos con los poemas de Juan Gelman y era texto de gramática Las venas abiertas de América Latina. Pero Mario Benedetti cumplió un papel clave para nuestra tropa: sus versos de amor eran transcritos textualmente para enamorar compañeras. A propósito, pensé que Galeano iba a andar por aquí".

Negociación por la paz:
"Estamos preparados para que nos descabecen"

La primera noche de conversación con el subcomandante Marcos, en la penumbra de una choza en La Realidad, giró básicamente sobre las circunstancias militares que condicionan el diálogo por una paz justa y duradera. Marcos tiene la firme convicción de que el esfuerzo político de la sociedad civil por encauzar la discusión nacional de los grandes problemas se enfrenta a la determinación gubernamental de resolver el caso de Chiapas por la vía estrictamente militar.

En esa percepción, al dialogar y al negociar el gobierno sólo busca ganar tiempo. "Estamos esperando una nueva traición", dice Marcos, y revela, en un extenso testimonio, la forma en que el flamante gobierno de Zedillo violó su palabra, en febrero de 1995, e intentó apresarlo cuando se disponía a concretar una entrevista con el ministro de Gobernación. Marcos denuncia la dependencia mexicana de la política del Pentágono estadounidense y pronostica para México una "bordaberrización" y la instalación del terrorismo de Estado. A ello el EZLN opondrá resistencia. Así comenzó su testimonio:

– La ofensiva de ruptura del cerco en diciembre de 1994 fue una acción de propaganda armada, para llamar la atención. Para decir que ahí estábamos. Que el problema no se había resuelto y que era necesario enfrentarlo. Porque parecía que la posición del presidente (Ernesto) Zedillo era restarnos importancia, no hacernos caso. Es entonces que empiezan los contactos. El secretario de Gobernación, Esteban Moctezuma, hace contacto con nosotros a través de Samuel Ruiz, el obispo de Chiapas. Después de resolver varias cuestiones de seguridad, a través de don Samuel se concreta el encuentro de Guadalupe Tepeyac, al que asiste Moctezuma. Se hizo pegado a la pista de aterrizaje. El llegó en helicóptero. La gente de Guadalupe Tepeyac hizo un círculo de seguridad. Con Moctezuma sostuvimos dos pláticas, una delante de los delegados de la Conai (Comisión Nacional de Intermediación) y otra privada, en la cual participaron Esteban Moctezuma, Beatriz Paredes (Subsecretaria de Gobernación), el comandante Tacho, el mayor Moisés y yo. Moctezuma y paredes traían el mensaje de Zedillo de que estaba dispuesto a resolver el problema. Que había que sentarse a negociar.

En la reunión privada Moctezuma preguntó cuál había sido el problema con (Manuel) Camacho, representante del expresidente Carlos Salinas de Gortari para las negociaciones de paz; por qué no se había llegado a un acuerdo para la firma de la paz con Camacho.

Le dije que habíamos enfrentado un doble discurso. Por un lado Camacho nos daba reconocimiento como una fuerza con la que había que negociar, mientras Salinas insistía en que no existíamos, que éramos un grupo de transgresores.

Ese doble lenguaje, el del negociador y el del mandante, no nos daba ninguna confianza. A su vez, nosotros le recomendamos a Moctezuma que no fuera a prometer nada que no fuera a cumplir; que nos hablara derecho: que lo que pudiera cumplir que lo ofreciera y lo que no, no. Dijo que sí, que así lo iba a hacer.

Planteamos que el problema principal era el de la autonomía de las regiones indígenas. Esteban Moctezuma dijo que el problema de la autonomía no existía. Que en México ni siquiera la autonomía universitaria existe. Que el asunto era muy discutible, que no tenía fundamento alguno, pero que se podía llegar a tocar ese tema.

Quedamos en que nos íbamos a reunir regularmente. Yo planteé la necesidad de generar medidas de distensión por ambas partes. Nos comprometimos a que cuando ellos tomaran una medida de distensión militar, nosotros corresponderíamos con una medida similar. Volver a desactivar la guerra, como ocurrió en 1994 cuando nos entrevistamos con Camacho.

Así quedamos en ese encuentro, pero no se alcanza a concretar el segundo encuentro, que había sido planeado para finales de enero del 95. Moctezuma manda un enlace, el mismo que mandaba Zedillo cuando era candidato: Javier Elorriaga, que ahora está preso. Elorriaga fue quien nos trajo las cartas de Zedillo y llevó las nuestras a él. El primer contacto fue el 15 de septiembre del 94, en La Garrucha. El llegó con el equipo de video donde trabajaba y dijo que se había ofrecido como enlace de buena voluntad para la paz y que traía un mensaje del presidente Zedillo. A él le di-

mos nuestras cartas para Zedillo. No sé qué mecanismo utilizaba para hacerle llegar las cartas a Zedillo. Pero sí chequeamos que en efecto era enlace del entonces candidato triunfante del PRI.

Luego Elorriaga fue el enlace del ministro Moctezuma en Gobernación y con Zedillo como presidente.

Habíamos hecho una cita con el enlace de Gobernación para el 8 de febrero. Moctezuma nos mandó decir que era necesario hablar para aclarar detalles. Había movimientos militares; nosotros nos estábamos quejando de ello. El ministro insistía en que era necesario reunirnos para aclarar todo. Quedamos en una cita con su enlace para precisar la fecha, el día 8 de febrero. Nos reunimos con Elorriaga a las once de la noche. El se llevó la cita, que sería entre el 15 y el 20 febrero y que concretaríamos los detalles –día, lugar y hora– a través de la Conai.

Elorriaga salió en la madrugada del día 9. En esos momentos, después nos enteramos, su mujer era detenida en la ciudad de México y se estaban dando otros golpes en Veracruz y el estado de México.

Esteban Moctezuma sabía que ese día había un contacto conmigo en Guadalupe Tepeyac. Que yo estaba ahí. Y la principal ofensiva, la inmediata, fue la toma de Guadalupe Tepeyac. Pensamos que fue una trampa. Hicieron un cerco. Se tiró una columna de tropas aerotransportadas sobre Guadalupe Tepeyac. Cerraron Nueva Providencia y San Quintín, que era la línea de repliegue nuestra. Ya no era posible esa salida. Habían cerrado la trampa. Ellos sabían que yo entraba el 8 a Guadalupe Tepeyac.

– ¿Qué falló ahí?

– No alcanzaron a poner a tiempo la trampa. Nosotros nos entrenamos para correr. Nos preparamos diez años para defendernos, para eludir ataques de este tipo. El día 9 me avisan que Zedillo está diciendo que habían descubierto unos arsenales, y que ya sabía quién era Marcos y que estaba pidiendo la intervención del ejército. Entonces nos empezamos a replegar. El 10 es cuando empiezan a cerrar; pero no cierran bien. La movilización de las tropas federales empieza el 9; el 10 toman Guadalupe Tepeyac y cierran Nueva Providencia y San Quintín. Tuvimos ocho horas para correr...

– ¿El ejército gubernamental lanzó un operativo de aniquilamiento?

– Más que de aniquilamiento fue de detección, al menos en la primera parte. Fue un cerco. Cerraron las entradas y las salidas, y empezaron a lanzar patrullas para detectar. Se supone que chocando ubican y entonces viene el golpe. Un esquema muy antiguerrillero. Tenían el lugar donde estaba la cabeza del movimiento, lo cierran y luego empiezan a peinar adentro para tratar de encontrarla.

Del 10 al 13 nosotros logramos salir del cerco.

– ¿Cuál es su interpretación de esa doble actitud gubernamental: lanzar una ofensiva militar en medio de una negociación? ¿El ministro Moctezuma estaba en la jugada?

– Según yo, sí. El dice que no. Mandó decir luego que no, cuando yo escribo la posdata ésa de que "Chinameca te falló Esteban Moctezuma Guajardo". El mandó decir: "No es cierto. Yo no sabía. Me enteré por los medios de comunicación de lo que había pasado". Pero según yo sí sabía y estaba en el ajo, porque el golpe principal va sobre Guadalupe Tepeyac, no va sobre Prado.

Ellos pensaban que Guadalupe y Prado eran mis puntos de contacto. Y van sobre el primero, porque sabían que allí tenía el contacto con Elorriaga. Fue una emboscada, pues. Ahora, ¿por qué lo hicieron? Creo que Zedillo nunca tuvo intención de negociar. Estaba buscando a ver qué podía averiguar mientras decidía el golpe. Los últimos en enterarse fueron los militares. Los militares no tenían planificado un operativo para entrar como entraron. El operativo del ejército federal estaba montado para la defensa, para resistir un ataque nuestro, como el que hicimos sobre las ciudades el 1

de enero. Pero les ordenan atacar, instalar el cerco, y eso es lo que provoca el retraso, la lentitud del avance del ejército los días 10, 11 y 12. Como que la sorpresa fue también para ellos.

– Sin embargo, a partir de entonces la ofensiva militar toma las características de un plan contrainsurgente acabado, al estilo de las aldeas estratégicas guatemaltecas.

– Habíamos previsto que buscarían quitarnos nuestra principal arma: la palabra. Para ello, el objetivo era sacarnos de las cañadas y aventarnos a la montaña. Pero se supone que el paso previo era descabezarnos: capturar a Marcos. El golpe principal falló, entonces trataron de impedir que hablara. Que no hablen los zapatistas. Empezaron a peinar las carreteras y cerraron todos los accesos. Esos días la prensa no pudo entrar a la zona.

– ¿La idea era dejar al pez sin agua, separando a los combatientes del EZLN de sus milicias y su base social en las poblaciones de la selva?

– Sí, ésa era la idea una vez que había fracasado el plan principal de descabezamiento. Pero para entonces nosotros estábamos reajustando lo que estuvimos preparando durante diez años: el éxodo de los pueblos. Nos replegamos, pero nos replegamos todos. **La tesis contrainsurgente era: vamos a quitarle el agua al pez, y el pez lo que hizo fue agarrar el agua y llevársela a las montañas...**

– ¿Qué balance hace el EZLN de este repliegue militar de febrero? Todo indica que el ejército gubernamental pasó a controlar lo que hasta entonces había sido territorio zapatista. Aquí el balance sería negativo para ustedes.

– Así fue. Pero nosotros no valoramos el terreno como lo valora un ejército regular. Lo valoramos como guerrilla...

– ¿Y el terreno no adquiere otra valoración estando la población?

– La población en general, así en abstracto, en términos militares, sí. Pero esta población, la población zapatista, adquiere otra valoración. Estamos hablando de un ejército guerrillero donde la frontera entre lo civil y lo militar está borrada. Lo que hizo el ejército federal fue entrar y quedar rodeado de zapatistas, porque el límite entre la fuerza combatiente y la población civil no existe. El ejército federal no alcanzó a aventar a la fuerza combatiente a ningún lado; quedó conviviendo con ella...

– Ustedes exhiben una solución para la relación entre los combatientes de una fuerza armada clandestina y la población. ¿Sería ése el principal aporte del EZLN a los procesos revolucionarios?

– No es un aporte nuestro; es de las comunidades indígenas. Porque la forma en que nosotros mantenemos el enlace con las comunidades, es algo que ellos (los indígenas) construyeron. Ellos fueron quienes en todo momento mantuvieron el contacto con nosotros. Podíamos movernos o escondernos y ellos hacían el contacto con nosotros. Por eso fue posible un repliegue tan ordenado. La prueba de que el EZLN mantiene el control militar de la zona es que en el repliegue no hubo choques armados. La aportación del movimiento indígena zapatista a la revolución se da también en el plano militar. Por ejemplo el éxodo, el repliegue. Ellos nos aportan la experiencia militar de sus pueblos, lo que viene de su pasado.

– En una entrevista usted planteó que el operativo militar del 9 de febrero fue planificado por Estados Unidos; por el Pentágono y la CIA. En el marco del TLC y de la existencia de yacimientos petrolíferos en la zona de conflicto de Chiapas.

– Primero hay que preguntarse: ¿Por qué, finalmente, el EZLN consiguió más en la mesa de negociaciones, haciendo menos acciones militares? Porque el grupo en el poder se está rigiendo por los rencores y los ajustes de cuentas internos y no por la inteligencia. Estamos ante un gobierno estúpido, torpe, que no razona, sino que siente.

Así, Zedillo se mete en la crisis económica a la que lo lleva su torpeza y que hace

que estalle más pronto de lo que ellos habían planeado, cuando en realidad el plan era diferir la crisis hasta mediados del sexenio, después de las elecciones del 97, para tener un Congreso más controlado. Su torpeza hace que le reviente a los 22 días de la toma de posesión. Va a pedir la ayuda y los gringos le dicen: "Sí, aquí está el dinero, pero quiero el petróleo". Estados Unidos quiere comprar el petróleo. Por eso está el proyecto de privatizaciones y finalmente la venta del subsuelo.

Pero en todo esto hay una molestia. Resulta que el más grande manto petrolífero sobre tierra está en el valle de Amador, abajo del ejido Pichucalco, adentro de la Selva Lacandona, a 40 kilómetros de aquí. Ese estudio lo hicieron los norteamericanos en 1985-86 y lo ocultaron. Es un petróleo de alta calidad y muy barato de explotar, porque está a la mano. Prácticamente se puede oler el gas. Eso lo supo el gobierno de Salinas, que entró en 1988, y los norteamericanos y nadie más.

– Pero Estados Unidos no puede correr el riesgo de que una reserva tan estratégica esté en un lugar donde opera una guerrilla.

– Exacto. De allí que Washington plantee que el precio es ése. "Quiero el petróleo. Quiero ese manto petrolífero. Y ahí tú tienes una guerrilla. Quítamela". En 1993 la CIA subestimó nuestra fuerza. Pensó que éramos un grupo pequeño y controlable. Pero en 1994 se dieron cuenta de que esa guerrilla puede controlar ese territorio y que no puedes entrar a explotar el petróleo con una fuerza de ese tamaño. Tienes que eliminarla. Hay que limpiar y barrer.

Recapitulemos: tenemos una guerrilla con una gran expansión de tipo político; que desde el punto de vista militar no ha sido destruida ni aislada; hay petróleo en la zona de conflicto, y Estados Unidos presiona al gobierno de Zedillo, para una solución de tipo militar... El gobierno mexicano no tiene vocación para alterar esos planes. Es parte de esos planes. Su ascenso al poder y su ejercicio del poder son parte de ese plan del gobierno estadounidense.

– Pero entonces, el futuro frente al que aparentemente no hay alternativa es un futuro de guerra, de muerte. Si el gobierno no tiene vocación, ¿hay posibilidad de un golpe de Estado, de la instalación de un terrorismo de Estado en México, del tipo sudamericano?

– El terrorismo de Estado puede ser posible. Un golpe de Estado no, porque el ejército federal es muy reacio a la injerencia abierta, descarada, de un gobierno extranjero. Y es claro que en este proyecto está enfrentando un movimiento revolucionario o "subversivo", como le quiera llamar, que no entra dentro de lo que le enseñaron en Fort Gulick ni en la Escuela de las Américas. No están frente a una fuerza financiada por el extranjero, formada por el extranjero y que quiere implantar el comunismo y comerse a los niños crudos. Se trata de una fuerza indígena que está pidiendo democracia, libertad y justicia, pero, además, el ejército federal que me da el trato de fuerza regular, no recurre a golpes bajos y me reconoce el estatuto de ejército. Eso para un militar es muy importante. Pero además, si alguien en los últimos años ha sido reacio a la injerencia o control del gobierno estadounidense en la cuestión militar, ha sido el ejército federal mexicano.

– ¿No piensa que es parte de una mística nacionalista que no se corresponde con la realidad? ¿Acaso, por la vía de los hechos, las fuerzas armadas mexicanas no están aplicando la doctrina Cheney, dirigida a la reconversión de los ejércitos del área, ahora adscritos a funciones policiales y vinculadas a la lucha contra el "narcoterrorismo", que vino a sustituir al "fantasma comunista"?

– La especialización del ejército federal está desde 1980. La fuerza de intervención rápida, la Fuerza Arco Iris, se ensaya en 1980 aquí en Chiapas. La ofensiva del 9 de febrero de 1995 la ensaya el ejército federal delante de José López Portillo y de

militares de Estados Unidos, Guatemala y México 15 años atrás. El mismo movimiento; aquella vez participaron 40 mil soldados. Ese plan está desde el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua. Esas tropas de asalto, esa fuerza de intervención rápida compuesta por cuatro mil paracaidistas, está desde 1985 dislocada en lo que es el VII Cuerpo de Ejército. Esa modernización del ejército mexicano, de la que tanto se habla ahora, está desde el triunfo del sandinismo, cuando evalúan que podía incendiarse El Salvador, Guatemala, y que el incendio se iba a meter en México. La "Operación Triángulo" la vuelven a ensayar en 1985, cuando el general Godínez Bravo toma el mando de la VII región. Ya entonces se involucraba al narcotráfico.

Entonces esa modernización contrainsurgente estaba desde antes. Y se inscribía en la modalidad que se utilizó en Granada y luego en el Golfo Pérsico. Guerras rápidas, golpes contundentes y masivos. En mayo de 1993 los generales Godínez y Menchaca meten la fuerza de intervención rápida en la sierra del Corralchen. En menos de 24 horas meten 1.500 hombres en un espacio de ocho kilómetros cuadrados. Por eso se matan entre ellos.

Toda la parafernalia militar estaba montada desde antes; cuando menos de 1988. Nosotros no cometemos el error de menospreciar al enemigo. Sabemos que tenemos un enemigo poderoso; que no aprendió en enero del 94, sino que de antes estaba preparado para eso. Enero del 94 lo tomó de sorpresa, pero desde antes está preparado para aniquilar, de un solo golpe, a una guerrilla de este tipo.

Cuando digo que no creo que un golpe de Estado venga del ejército federal, quiero decir que el golpe vendrá de otro lado, pero que el ejército tendrá que cumplir su papel subordinado. Pienso que es más barato, en términos políticos, un golpe de Estado tipo Fujimori, avalado por el ejército.

– Desde el 86, con la excepción de Haití, Estados Unidos no admite un golpe de Estado al viejo estilo...

– El hecho de que no pensemos que el ejército vaya a ser el protagonista de un golpe de Estado o de esta derechización, no quiere decir que no le demos el valor de un aliado. Para nosotros es un enemigo. Lo respetamos, pero sigue siendo enemigo; está del otro lado.

En cuanto al terrorismo de Estado, el ejército como institución no se va a meter, pero sus tropas van a participar bajo otra fachada. Es lo que está haciendo la PGR, que está formando cuerpos de militares y le ponen mando civil. La imagen del ejército como institución queda limpia. Pero sus soldados están participando. Frente a eso, ¿qué vamos a hacer nosotros? Nosotros estamos con un pueblo que resistió ya a la potencia militar más grande de su tiempo: España. España se propuso lo mismo y no pudo. Esta gente tiene la experiencia de enfrentar en condiciones paupérrimas, las peores en términos militares, a España, y luego a Inglaterra, Francia, Alemania. A todas las grandes potencias militares que fueron entrando. Ese es el aporte que dan las comunidades indígenas: la resistencia al poderoso. Cuando te enfrentas a alguien que es más poderoso no necesariamente tienes que pelear con él. Puedes resistirlo, buscando la forma de debilitarlo.

Sí: vemos enfrente a un enemigo muy poderoso y vemos venir un golpe muy grande. No más que estamos como el pastor y el lobo. Estamos diciendo: "viene el lobo, el lobo", y nadie nos cree. En noviembre del 94, ante la entrada de Zedillo, estuvimos advirtiendo: "va a haber una ofensiva militar". Y nadie nos creyó. Pensaban que Marcos estaba alardeando, que no iba a pasar nada. Pero vino la ofensiva militar.

Ahora estamos igual. Decimos que el diálogo es una mentira para el gobierno. Que están esperando mejores condiciones para golpearnos. Pero nadie nos cree. Nos dicen que el gobierno se ha abierto al diálogo, está la ley de pacificación y concordia. Que el gobierno está pensando discutir las cuestiones indígenas. Que cómo es po-

sible que digamos eso. Eso es lo que nos dicen, como si realmente el proceso de diálogo hubiera entrado en una ruta de pacificación.

– Si se reanudan las hostilidades, ¿la opción militar vendrá del lado del ejército federal?

– Sí. Nosotros no tenemos ninguna posibilidad política –no digo militar– de reiniciar las acciones bélicas. Por todo en lo que andamos y lo que le estamos respondiendo a la gente, no podríamos desencadenar una acción militar ofensiva que tendría costos políticos mayores.

Ahora, en términos militares estamos preparados para otra traición. Esperamos otra traición en cualquier momento. Es el único antecedente que tenemos de cómo actúa el gobierno.

– En la hipótesis de una reanudación de las hostilidades, ¿están preparados para operar fuera del territorio de Chiapas?

– Sí. Pero el costo político, en caso de que nosotros tomáramos la iniciativa, sería mayor que las ventajas militares que pudiéramos obtener.

– ¿Y si el ejército decide una operación de aniquilamiento sobre la cabeza zapatista?

– Nos vamos a la guerra de guerrillas.

– ¿Contemplan la posibilidad de una guerrilla urbana?

– Sí. En todas partes. Una guerra de guerrillas en todas partes. Autónoma; sin mando central. Descabecen o no descabecen, cada unidad comienza a operar según planes operativos que tienen, con decisión de autonomía. Ya no habrá un mando que diga: detente o ataca. Ya no habrá control. Estamos preparados para que nos descabecen. Y para seguir. Sería la guerra de largo plazo, de desgaste.

– ¿Y en materia de armamento? ¿Tienen posibilidad de acceso a armamento sofisticado?

– No tenemos posibilidad de acceso, ya no digamos a armamento moderno, ni siquiera al que tuvieron otras guerrillas latinoamericanas. ¿Por qué? Porque siempre priorizamos el trabajo político sobre el militar. En el aspecto militar somos muy artesanales. Aunque políticamente nos hayamos desarrollado mucho. Paralelamente, enfrentamos a un ejército y a grupos paramilitares con un alto poder de tecnificación. Tratamos de contrarrestar eso conociendo sus alcances. Estudiamos en dónde es efectivo ese armamento y en dónde no. Por ejemplo, los señalamientos con rayos láser, las bombas inteligentes...

– ¿No es una limitante carecer de armamento sofisticado?

– Un ejército que no tiene armamento es un ejército incompleto. Pero no tenemos posibilidades de acceso, ni económicas, porque los pueblos nos reclaman el uso de los fondos para resolver las necesidades vitales. Vaya, no puedo decir: voy a comprar un helicóptero o un avión Awack cuando hacen falta frijoles.

Lo concreto es que nos hemos entrenado diez años para esto, y contamos con la experiencia indígena, que ha resistido a las potencias más poderosas. Nosotros no tiraremos el primer tiro, pero resistiremos.

Línea directa con el Departamento de Estado

Durante la charla del segundo día, Marcos hizo referencia a la participación de la CIA estadounidense en los esfuerzos del gobierno por capturarlo. Comentó que la CIA había puesto a disposición de la Secretaría de Gobernación la información necesaria para ubicarlo. Fue entonces que, muy naturalmente, habló de sus contactos directos con el Departamento de Estado estadounidense.

– Lo de la CIA y el grupo de operaciones especiales se lo mandamos decir a los gringos y contestaron que no era cierto. Les mandé decir que no sería la primera vez que el gobierno estadounidense no supiera lo que están haciendo sus propios servicios de inteligencia. Mi interlocutor era alguien del Consejo de Seguridad Nacional, perteneciente al Departamento de Estado. Me dijo: "No. No estamos haciendo nada. Estamos por la democratización y que se resuelva el problema indígena. No vamos a hacer ninguna maniobra militar". Le pregunté si él podía asegurar que la CIA no estaba haciendo nada, y le puse ejemplos históricos de cuántas veces la CIA había operado encubiertamente sin que los del Departamento de Estado se enteraran.

– Acaba de decir que tenía comunicación directa con el Departamento de Estado. ¿Se puede saber cómo? Porque es insólito que una guerrilla tenga este tipo de diálogo con Estados Unidos.

– Ellos lo buscaron. Están preocupados; desde el 94. No le "checaba" la computadora, ni el financiamiento, ni el armamento, ni la ideología, ni nada. Entonces tuvieron que buscar un contacto para averiguar de qué se trataba esta guerrilla zapatista.

– ¿A quién se refiere cuando dice "ellos"? ¿Al gobierno de Estados Unidos, a la embajada...?

– Al Departamento de Estado del gobierno estadounidense. Así se presentaron por medio de enlaces. Querían saber qué pensaba yo de Fidel Castro, de Cuba. Les dije que eso se lo tenían que preguntar a los cubanos, no a nosotros. También querían saber qué pensaba yo del problema de la inmigración (clandestina de obreros mexicanos a Estados Unidos). Les dije que eran unos imbéciles con su política migratoria, que estaban haciendo todo lo posible por tener un problema ahí. Que lo que nosotros queríamos era una nueva relación, y que eso les iba a servir a ellos. Punto.

Y entonces, cuando les hice la denuncia de lo de la CIA, mandaron decir "no es cierto. Ya investigamos. No le muevas a eso". Que tenían el compromiso de no hacer esas cosas. Les dije que nosotros teníamos pruebas y que se podían exhibir en el Consejo de Seguridad de la ONU.

En total fueron dos las comunicaciones que sostuvimos con los gringos. Pero no sé hasta qué punto sea borrego (falso), porque luego hay gente que anda diciendo: "Soy el enlace de Clinton", tú sabes.

Las preguntas del camino

En uno de sus comunicados de 1995, denominado "La carta de las cartas", el subcomandante Marcos se formula, al final, tres preguntas:

¿Sabemos a lo que vamos?

¿Sabemos lo que nos espera?

¿Vale la pena?

BRECHA le vuelve a formular ahora las tres preguntas, y el "sub" responde:

– ¿Sabemos a lo que vamos? Vamos a poner nuestra parte en la construcción de un nuevo espacio. Nuestra misión –la séptima misión, como le llamamos–, termina en el momento en que en este país se instala una nueva relación política. Nosotros decimos que es la antesala de un mundo nuevo en México. Hacia eso vamos. Ese es el precio de nuestra sangre. Hasta ahí nos detendríamos.

– ¿Sabemos lo que nos espera? Sí, lo sabemos. Para nosotros ya no hay regreso ni vuelta atrás. Dimos un paso y ya no es posible regresar. Nosotros usamos la imagen del arroyo. El arroyo ya no regresa, más que bajo tierra. Ya no regresa a la montaña. Igual nosotros. En el momento en que salimos y

optamos por esta vía, sólo destruyendo lo que nos hizo posible: el sistema de partido de Estado, podemos regresar. Si no ya no hay vuelta a la vida civil ni al pasado ni a lo que fuimos antes. Lo que nos espera es la incertidumbre, el miedo, la persecución, el vivir al día, negarnos a toda posibilidad de futuro, el sentir cada día que lo que llevamos en el hombro pesa más y más y más. O sea, la felicidad... (y suelta otra gran carcajada burlona que ironiza su propia suerte).

– ¿Vale la pena? Sí, vale la pena.

LA DEMOCRACIA
"Lo que hay ahorita no funciona"

La guerrilla en Chiapas debió rendirse ante las comunidades indígenas, cuenta Marcos. Esa rendición impuso cambios en las estrategias, los objetivos y hasta en algunos conceptos básicos, como el de democracia.

Decía que las comunidades están impulsando la democracia. Pero el concepto parece vago. Hay muchas democracias.

–Es lo que yo les digo (a los indígenas). Les trato de explicar: ustedes pueden hacer eso (resolver por consenso) porque tienen vida comunal. Cuando llegan a una asamblea, se conocen, llegan a resolver un problema común. Pero en otras partes no, les digo. La gente vive separada y usa la asamblea para otras cosas, no para resolver el problema. Y ellos dicen, no, pero es que sí, a nosotros nos resulta. Y en efecto resulta, resuelven el problema. Y ese método lo proponen para la nación y para el mundo. El mundo debe organizarse así. Eso es lo que ellos llaman el "mandar obedeciendo". Y es muy difícil ir en contra de eso porque ellos así resuelven. Y al que no funciona lo quitan y no hay tanto escándalo. Al comisario ejidal cuando se equivoca lo quitan y pasa a ser parte de la asamblea.

Nosotros hemos insistido en que lo que propone el EZLN no es la democracia representativa, la de los partidos políticos. Y nos dicen –en artículos, en los periódicos– que estamos mal, que en realidad las comunidades indígenas están derrotadas, porque aquí lo que vale es el individuo y las comunidades quieren hacer valer el colectivo. Sí. Por eso nosotros decimos: necesitamos otra fuerza política diferente, no partidaria. Cuando nosotros planteamos eso, lo hacemos como cuando lanzamos la guerra en 1994. En esa oportunidad yo les decía (a las comunidades que habían decidido lanzar la ofensiva), nos va a llevar la chingada, nos van a partir la madre; está la correlación de fuerzas internacional en contra, nos van a hacer pedazos. Y los compañeros diciendo: vamos y vamos y vamos a la guerra.

Y ahora es: vamos y vamos a este tipo de democracia. Y cómo les dices que no sirve. Si han estado años así... ¡Qué mejor resultado que haber resistido todas las campañas de aniquilamiento! Por eso dicen: el país debe organizarse así.

–¿Cómo está lo de la fuerza política no partidaria? ¿Los partidos políticos no sirven a la democracia que se está proponiendo?

–Traten de ponerse de este lado del pasamontañas. De este lado hay una gente que ha vivido doce años en comunidades indígenas. Que ha convivido con ellos. Es un indio, como dicen ellos. "Marcos es un indio como nosotros". Y piensa como ellos. Para ellos, ¿qué hacen los partidos políticos? Un partido político llega a dividir a una comunidad. Los partidos buscan que la gente vaya con ellos, y los que no, van con otro partido. Gana el que tiene más fuerza. Los partidos dividen a la comunidad y fracturan todo. Así se fracturó la comunidad cuando entró el EZLN. Esa es la verdad. Cuando nosotros entramos, lo hicimos como una organización política. Y sólo en el momento en que se empezó a consensuar, pudimos entrar. Si no, no hubiéramos podido. Estábamos entrando a dividir, como está haciendo el Ejército Federal ahora. Está poniendo las armas al servicio de una parte. Así como nuestras armas estuvieron al servicio de una de las partes. Y eso no sirve. Lo que sirve es que la comunidad se ponga

de acuerdo. Y los partidos políticos impiden que se ponga de acuerdo la comunidad, porque el partido político va a ganar individuos.

Entonces es necesario hacer una fuerza política que no divida. Que no confronte. Y esta gente que está detrás del pasamontañas tiene que encontrar una forma de traducir esto afuera. Y si para buscar eso me tengo que pelear con Muñoz Ledo (presidente del opositor Partido de la Revolución Democrática), me peleo. Mi deber es llevar eso.

A lo mejor resulta, o no. A lo mejor es un 1 de enero del 94 y resulta. A lo mejor es un 9 de febrero de 1995, y no resulta.

Se necesita una fuerza política que busque eso y no que busque el poder. Los partidos políticos entran y dicen: "¿Quién va a ser el comisariado ejidal?".

Los compañeros dicen: "El problema no es quién va a ser el comisariado ejidal, sino que ese comisariado haga lo que dice la comunidad". Entonces, se necesita una *fuerza política* que organice a la comunidad para exigirle al comisariado ejidal, al presidente municipal, al gobernador, al presidente de la República, al Congreso, que le sirva a la comunidad y a la nación... Sé que estoy delirando...

– Le van a decir: "Entra al Parlamento e impón tus puntos de vista por mayoría".

– Sí, lo sé. Pero los compañeros están diciendo: "Ese parlamento debiera obedecer a los que dicen representar". Sé que estoy hablando de algo tan nuevo que es difícil de entender...

– Lo que está diciendo es tomar el poder...

– Ejercerlo.

– Lo que no está diciendo es cómo corporizar eso.

– Porque no tenemos una puta idea de cómo hacerlo. Puedo imaginar una asamblea en una cañada, incluso en una etnia. ¿Por qué? Porque lo he visto. Sé cómo se organizan y van resolviendo en una especie de mezcla de representatividad y asamblea.

–¿Y honestamente cree que eso puede funcionar para la nación?

–Sé que lo otro no funciona. Lo que hay ahorita no funciona.

–¿Y está dando la perspectiva a la gente de que esto es una cosa que puede funcionar? –Vamos a dialogarlo, decimos nosotros. Nosotros tenemos esta experiencia, pero a lo mejor los yanquis, o los obreros, o los transportistas de la empresa Ruta 100, o el Encuentro Nacional de Derechos Ciudadanos, tienen otras que puedan amalgamarse.

– Eso que ustedes proponen, ¿no es el brazo político de la guerrilla?

– No. Es un nuevo mundo. Así de sencillo.

– La guerrilla, entonces, ¿es el núcleo partidario de un movimiento comunal indígena?

– Así se había planteado, pero está resultando que no. Está resultando que la guerrilla del EZLN es como el comisariado ejidal: sirve en tanto la comunidad sienta que sirve. En el momento en que ya no sirva, nos van a desechar.

– La pregunta sobre el núcleo partidario iba en el viejo sentido de cuadro, un militante más formado...

– Sí, ése era el plan. Nosotros podíamos tratar de construir un partido político a partir del EZLN, que hiciera el trabajo en las comunidades indígenas. No podemos. No podemos porque es otra cultura, es otra forma de hacer política. No son analfabetos políticos. Tienen otra forma de hacer política. Y lo que quiere hacer el poder es alfabetizarlos políticamente; es decir, corromperlos en este sistema político.

–Y ¿cómo congenia eso con el verticalismo que debe haber en una estructura militar?

–Rindiéndonos (a las comunidades), que fue lo que hicimos en 1990.

–El planteo es en el sentido de que en una organización militar que crece y pasa a formas de consenso, cualquier miembro puede cuestionar una orden con el criterio de la asamblea comunal.

–Sí. Pasa. Necesito el aval de las etnias. Por eso necesito el mando. No es que yo esté dispuesto a obedecer al Comité Clandestino Revolucionario Indígena. Lo necesito. Si no, no puedo darle órdenes a una fuerza guerrillera indígena.

–Y una vez que la da, ¿la cumplen?

–Sí, porque además es público quién la dio. Yo digo: "Vamos a hacer la guerra". Y me pueden responder: "Tú estás loco, ni madres". Y yo: "No, es que fue orden de allá". Yo no puedo mandar militarmente. Es lo que no entiende nadie.

Marcos no necesita del Comité Clandestino como justificación de que se trata de un movimiento indígena, porque eso es innegable. Para tomar decisiones políticas y para poder ejercer el mando militar, Marcos necesita de la autoridad que hay sobre las comunidades. Necesita el aval de las comunidades para dar la orden de guerra, para dar la orden de repliegue. Si no tengo ese aval, no existo como mando militar. Sin ese aval de los jefes indígenas de las comunidades, no existe el EZLN. Hasta tal punto es esto, que la existencia misma del EZLN depende de esto.

En el momento en que las comunidades digan: "Te vas", como le pueden decir al comisariado ejidal, me tengo que ir. O corro el riesgo de quedarme solo.

–¿Y qué pasa si desaparece Marcos?

–Dentro de la estructura del EZLN hay un escalón de mandos. Hay otro que sigue. Los compañeros saben quién es que sigue. Por lo regular mantengo informado al Comité Clandestino y a los segundos al mando de todo lo que estoy haciendo. O deshaciendo, ¡porque cometo cada burrada! Es decir, los compañeros tienen el rumbo de la organización. Saben dónde estamos y por dónde hay que seguir.

– O sea que no deja de funcionar nada si Marcos desaparece.

– Teóricamente no.

– ¿Y ese papel de traductor?

– Ese no estaba planeado. Es la culpa de los medios de comunicación, que sí querían entrar, pero no sabían cómo. Estaban enfrentados con un movimiento de resistencia en el que el color de la piel tiene un significado ideológico, de opresión, explotación, de mentira. ¡Cómo iban a conocer un movimiento que estaba compuesto de piel morena!

– O sea que la estructura de las etnias es lo que se metió en el cuerpo de la guerrilla y rompe con todos los criterios de organizaciones armadas anteriores.

– Nosotros podemos decir en el papel lo que queramos. Pero la realidad siempre es más inteligente.

–Eso explicaría que ustedes siempre estén cambiando; que no haya un planteo estratégico corpóreo. Explica el proceso que arranca de la Convención de Aguascalientes, con el planteo de Movimiento de Liberación Nacional, las venidas de Cuauhtémoc Cárdenas a la selva, la consulta, la opción por la sociedad civil, y el planteo de forjar un polo de los sin partido y un frente amplio. ¿Tiene el EZLN una política de alianzas?

–Nosotros estamos pensando en dos niveles. El de un frente amplio, que es con organizaciones políticas, y el de la nueva organización política. Cuando decimos que en la discusión del diálogo nacional hay un tema que se llama "creación de una nueva fuerza política con base en el EZLN", es cuando nosotros preguntamos: "¿Nos hacemos fuerza política?". Sí. Bueno, esa nueva fuerza política nosotros la queremos hacer sin los partidos políticos, y vamos a relacionarnos con los partidos en el Frente Amplio Opositor o en el Movimiento Amplio Opositor. Imagínense: "MAO".

Ahora: esa fuerza política que queremos construir no es para acceder a puestos de elección popular. No es una fuerza en contra de los partidos políticos. Se trata de una fuerza a la que tengan que tomar en cuenta el gobierno y los partidos. En el peor de los casos, que la tomen en cuenta; y en el mejor de los casos, que la obedezcan.

Pero como quiera está el problema de las organizaciones políticas que se plantean

el problema del poder. El lugar de convergencia de esta gente, en la medida en que sean antisistema de partido de Estado y antineoliberales, sería el Frente Amplio Opositor. Serían dos niveles. Eso es lo que no entiende el PRD, o alguno de sus dirigentes, como Porfirio Muñoz Ledo y Pablo Gómez. Hacen análisis muy buenos. Pero hay que quitarle la tapa a los catalejos; si no, no se ve. Si no le quitas la tapa, el catalejo se convierte en un espejo...

Sé que la pregunta lógica es: bueno, ¿pero cómo va a ser posible construir una fuerza política que no sea un partido? No tengo la más remota idea. Lo que le estamos ofreciendo a la gente es: vamos a ponernos de acuerdo.

Nosotros hacemos política con tiros. Para hacernos oír. No ya para tomar el poder. Si nosotros no hubiéramos tirado tiros, olvídate...

EL NEOLIBERALISMO

La abolición de la patria y la propiedad

El subcomandante Marcos habló del neoliberalismo al analizar el tema de la tierra en el contexto de las luchas campesinas.

– En todo esto hay un fenómeno nuevo: el tema indígena. Usted explicaba cómo ha sido decisivo que haya una cultura, una forma de relación social de las comunidades indígenas, que determina la solución del problema del crecimiento y de los propios objetivos del movimiento. ¿El problema de la tierra es el fenómeno determinante de toda esta lucha?

– Fue la gota que derramó el vaso. Señalo tres grandes causas: el cierre de la acción política con el fraude de 1988; los 500 años (de la conquista de América), y el problema de la tierra. Si alguna tiene predominancia, es el problema de la tierra.

– En América Latina el problema de la tierra no es exclusivamente indígena...

– Ellos ven el problema de la tierra no solamente como un problema individual, de pequeña propiedad. Mi parcela, lo que necesito para vivir. Se trata de resolver el problema de la colectividad. En ese sentido, el ejido es más colectivo en las comunidades indígenas, que en los campesinos no indígenas. Eso hace que en la lucha por la tierra, en las comunidades indígenas, sea muy difícil de resolver cooptando. La comunidad mantiene un control muy férreo sobre el individuo; es muy difícil fingir, ser otro. En la comunidad saben qué haces y por qué lo haces, cuando te ven desigual. Es más difícil la corrupción; no porque sean mejores, más humanos o más honestos. Sino por el control que tiene el colectivo sobre el individuo. No se aceptan soluciones individuales sino colectivas. Eso hace más difícil resolver el problema de la tierra para las comunidades indígenas. La cuestión no se arregla dando tierras para algunos... A la hora que se cierra la posibilidad del reparto agrario, que siempre había sido una puerta para el movimiento campesino en general y para los indígenas, aumentan también los despojos y los fraudes de compra-venta de tierras. Cuando se privatiza la tierra ejidal, los grandes ganaderos y finqueros empiezan a acaparar tierras. Ahora no sólo extendiendo sus potreros o sus alambrados o asesinando, sino haciendo fraudes en la compra-venta de terrenos. Cuando se cierra esa posibilidad legal, el campesino indígena chiapaneco, no sólo el de las Cañadas, enfrenta su sentencia de muerte. Dice: "Me van a matar porque me van a quitar la tierra". Ni siquiera está la perspectiva de que se pueda convertir en proletario agrícola, o emigrar y ser un trabajador temporal. No. "Me están desarraigando de mi historia y mi cultura. No sólo del lugar que necesito para vivir". Al momento en que se cierra el reparto agrario, el campesino indígena pierde su medio de producción, pero también pierde su historia. Eso, crúzalo con la realidad de una fuerza armada y organizada a la mano. Tu brazo armado. Entonces madura el "Ya basta"...

El zapatismo está marcando el reinicio y la reactivación de un problema. Las ca-

racterísticas del problema agrario en Chiapas, toman la vía revolucionaria armada por esta conjunción. Pero en realidad se está señalando un problema: el resurgimiento del problema agrario, a nivel nacional, que el neoliberalismo ha decidido sacrificar en aras de la modernidad. Es decir: ser moderno y pasar al Primer Mundo es dejar de ser campesino. O sea, meter el proceso de mercado, el capitalismo, a todas y cada una de las relaciones sociales. Cancelar el reparto agrario, pero no sólo eso. Privatizarlo, darle entrada a las empresas agroindustriales, una mayor concentración de la tierra. Y lo que va a provocar es que empiecen a saltar movimientos campesinos, que no necesariamente seguirán la línea zapatista, pero que señalarán el problema de cómo el capital financiero se apropia de las tierras.

– ¿La insurrección zapatista está marcando un camino?

– Creo que sí. Como si fuéramos un dedo índice: aquí hay un problema. Pienso que sobre ese problema van a empezar a darse muchas manifestaciones y experiencias. En 1993, antes del zapatismo, hubo las movilizaciones por la tierra en Ecuador; la de los indígenas del Amazonas brasileño; en Paraguay. Nosotros decimos que el neoliberalismo es un proceso de reconquista de la tierra. Son los modernos conquistadores. Para el indígena adquirió esa connotación. En realidad son los mismos conquistadores de hace 500 años, contra los que se alzaron nuestros antepasados. De allí el problema del "Ya basta" y las armas. Eso sí: la conquista de la tierra no va a seguir el proceso de la conquista española. Va a seguir el proceso de la conquista del oeste norteamericano. Implica el aniquilamiento físico, cultural e histórico del campesinado. La promesa del capitalismo analizado por Marx: la desaparición del campesinado es completada ahora de hecho por el neoliberalismo de manera brutal. Hoy la sangre es indígena, pero mañana puede ser mestiza. Tú eres un estorbo. Ya no sólo eres prescindible, además eres un obstáculo para el progreso.

– Entonces, ¿el campesinado es la nueva clase revolucionaria?

– No. Pienso que no. Nosotros estamos planteando una revolución que haga posible una revolución. Estamos planeando una prerrevolución. Por eso nos acusan de revisionistas o reformistas armados, como dice Jorge Castañeda. Estamos hablando de hacer un movimiento social amplio, violento o pacífico, que modifique radicalmente las relaciones sociales de modo que su producto final sea un nuevo espacio de relación política. Pienso que el actor principal no está definido. Es esto que llamamos sociedad civil y que no se puede acotar en burguesía, proletariado, campesinado, clase media. Este proceso de globalización, a nivel del Estado nacional, toca tantas heridas y tantas partes que todos están enfermos de lo mismo, aunque uno tenga la piel blanca y otro la tenga oscura; aunque uno sea maestro en una universidad y otro proletario...

– ¿Los cambios de estructura surgirán de esa prerrevolución, de esa revolución para la revolución?

– Sí, pero no derivan necesariamente en un sistema social nuevo. Ese sistema social nuevo será producto del nuevo juego político. Podemos equivocarnos. Pero no decimos que se derrumba el neoliberalismo y al mismo tiempo se instala un nuevo sistema social.

– ¿No es, en definitiva, el concepto de las etapas de las luchas por el socialismo de los años sesenta y setenta en América Latina, la fase de la liberación nacional, donde los actores eran múltiples?

– No es igual. Nosotros estamos planteando que en la nueva etapa del capitalismo, el neoliberalismo, se da una destrucción del Estado nacional. Para nosotros, una tesis fundamental del frente nacional es la de la existencia de la burguesía nacional. Nosotros decimos que no hay patria. Se destruye el concepto de nación, de patria, no sólo en la burguesía sino incluso en las clases gobernantes. Sería muy difícil pen-

sar que hay sectores del gobierno que están por defender el proyecto de nación. A quienes defienden el proyecto de nación, los asesinan o los expulsan. El proyecto neoliberal exige esta internacionalización de la historia; exige borrar la historia nacional y hacerla internacional; exige borrar las fronteras culturales. El gran costo para la humanidad es que para el capital financiero no hay nada, ni siquiera patria o propiedad. El capital financiero sólo tiene números de cuentas bancarias. Y en todo ese juego se borra el concepto de nación. Un proceso revolucionario debe comenzar por recobrar el concepto de nación y de patria.

El principal error del neoliberalismo es pensar que se puede ir en contra de la historia. Esa injerencia sobre el problema de la tierra pretende prescindir de la historia y hacer como que aquí no ha habido historia, ni cultura ni nada. Y entonces es cuando tocan y crean a uno de sus enemigos, tal vez no el más poderoso, pero sí el más tenaz: el zapatismo. El nuevo zapatismo, entendido como la insurrección de las comunidades campesinas indígenas que nació en Chiapas cuando el campeón del neoliberalismo, el expresidente Carlos Salinas de Gortari (hoy "exiliado" en Estados Unidos para eludir una rendición de cuentas con la justicia), modificó el artículo 53 de la Constitución y abolió la principal herencia de la revolución mexicana: la tierra para quien la trabaje. El desembarco del neoliberalismo en la cuestión de la tierra, en busca de su privatización, sólo consiguió que los campesinos indígenas se alzaran en armas.

La internacional de la esperanza

Para el EZLN el enemigo principal es el neoliberalismo. El subcomandante Marcos plantea la necesidad de acordar con las demás fuerzas progresistas una acción común. Al comienzo, explicó, se había propuesto una reunión a nivel latinoamericano. "Pero después pensé: ¿por qué no los europeos, los africanos?". Así que finalmente anunció:

> *Nosotros estamos convocando para marzo a una reunión intercontinental contra el neoliberalismo. La idea es forjar una internacional de la esperanza frente a la internacional del terror. Cómo va a ser, no lo sé. Ahí se decidirá, si no nos parten la madre antes...*

La presencia de dirigentes políticos, campesinos, indígenas, religiosos, en la selva lacandona es casi un sueño. La fecha, en cambio, es decisiva para Marcos: en marzo se estaría completando el proceso de diálogo, si el gobierno no traiciona antes.

(*Brecha*, 27 de octubre de 1995).

24

CUARTA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA

COMUNICADO, 1 DE ENERO DE 1996

Hoy decimos:
¡Aquí estamos!
¡Somos la dignidad rebelde, el corazón olvidado de la patria!

1º de enero de 1996

"Todos aquellos pueblos, todos esos que trabajan la tierra, a los que nosotros invitamos que se reúnan a nuestro lado y nosotros daremos la vida a una sola lucha, para que nosotros andemos con ayuda de vosotros.

Que sigamos luchando y no descansemos y propiedad nuestra será la tierra, propiedad de gentes, la que fue de nuestros abuelitos, y que dedos de patas de piedra que machacan nos ha arrebatado, a la sombra de aquellos que han pasado, que mucho mandan: que nosotros juntos pongamos en alto, con la mano en sitio elevado y con la fuerza de nuestro corazón, ese hermoso que se toma para ser visto, se dice estandarte de nuestra dignidad y nuestra libertad de nosotros trabajadores de la tierra; que sigamos luchando y venzamos a aquellos que de nuevo se han encumbrado, de los que ayudan a los que han quitado tierra a otros, de los que para sí gran dinero hacen con el trabajo de los que son como nosotros, y de aquellos burladores en las haciendas, ése es nuestro deber de honra, si nosotros queremos que nos llamen hombres de buena vida, y bien en verdad buenos habitantes del pueblo.

Ahora pues, de algún modo, más que nunca, se necesita que todos andemos unidos, con todo nuestro corazón, y con todo nuestro empeño, en ese gran trabajo de la unificación maravillosa, bien verdadera, de aquellos que empezaron la lucha, que guardan en su corazón puros esos principios y no pierden la fe de la vida buena.

Nosotros rogamos a aquel a cuya mano se acerque este manifiesto que lo haga pasar a todos los hombres de esos pueblos".

Reforma, Libertad, Justicia y Ley.

El General en Jefe del Ejército Libertador del Sur.

Emiliano Zapata.

(Manifiesto zapatista en náhuatl)

Al pueblo de México:

A los pueblos y gobiernos del mundo:

Hermanos:

No morirá la flor de la palabra. Podrá morir el rostro oculto de quien la nombra hoy, pero la palabra que vino desde el fondo de la historia y de la tierra ya no podrá ser arrancada por la soberbia del poder.

Nosotros nacimos de la noche. En ella vivimos. Moriremos en ella. Pero la luz será mañana para los más, para todos aquellos que hoy lloran la noche, para quienes se niega el día, para quienes es regalo la muerte, para quienes está prohibida la vida. Para todos la luz. Para todos todo. Para nosotros el dolor y la angustia, para nosotros la alegre rebeldía, para nosotros el futuro negado, para nosotros la dignidad insurrecta. Para nosotros nada.

Nuestra lucha es por hacernos escuchar, y el mal gobierno grita soberbia y tapa con cañones sus oídos.

Nuestra lucha es por el hambre, y el mal gobierno regala plomo y papel a los estómagos de nuestros hijos.

Nuestra lucha es por un techo digno, y el mal gobierno destruye nuestra casa y nuestra historia.

Nuestra lucha es por el saber, y el mal gobierno reparte ignorancia y desprecio.

Nuestra lucha es por la tierra, y el mal gobierno ofrece cementerios.

Nuestra lucha es por un trabajo justo y digno, y el mal gobierno compra y vende cuerpos y vergüenzas.

Nuestra lucha es por la vida, y el mal gobierno oferta muerte como futuro.

Nuestra lucha es por el respeto a nuestro derecho a gobernar y gobernarnos, y el mal gobierno impone a los más la ley de los menos.

Nuestra lucha es por la libertad para el pensamiento y el caminar, y el mal gobierno pone cárceles y tumbas.

Nuestra lucha es por la justicia, y el mal gobierno se llena de criminales y asesinos.

Nuestra lucha es por la historia, y el mal gobierno propone olvido.

Nuestra lucha es por la Patria, y el mal gobierno sueña con la bandera y la lengua extranjeras.

Nuestra lucha es por la paz, y el mal gobierno anuncia guerra y destrucción.

Techo, tierra, trabajo, pan, salud, educación, independencia, democracia, libertad, justicia y paz. Estas fueron nuestras banderas en la madrugada de 1994. Estas fueron nuestras demandas en la larga noche de los 500 años. Estas son, hoy, nuestras exigencias.

Nuestra sangre y la palabra nuestra encendieron un fuego pequeñito en la montaña y lo caminamos rumbo a la casa del poder y del dinero. Hermanos y hermanas de otras razas y otras lenguas, de otro color y mismo corazón, protegieron nuestra luz y en ella bebieron sus respectivos fuegos.

Vino el poderoso a apagarnos con su fuerte soplido, pero nuestra luz se creció en otras luces. Sueña el rico con apagar la luz primera. Es inútil, hay ya muchas luces y todas son primeras.

Quiere el soberbio apagar una rebeldía que su ignorancia ubica en el amanecer de 1994. Pero la rebeldía que hoy tiene rostro moreno y lengua verdadera, no se nació ahora. Antes habló con otras lenguas y en otras tierras. En muchas montañas y muchas historias ha caminado la rebeldía contra la injusticia. Ha hablado ya en lengua náhuatl, paipai, kiliwa, cúcapa, cochimi, kumiai, yuma, seri, chontal, chinanteco, pame, chichimeca, otomí, mazahua, matlazinca, ocuilteco, zapoteco, solteco, chatino, papabuco, mixteco, cuicateco, triqui, amuzgo, mazateco, chocho, izcateco, huave, tlapaneco, totonaca, tepehua, popoluca, mixe, zoque, huasteco, lacandón, maya, chol, tzeltal, tzotzil, tojolabal, mame, teco, ixil, aguacateco, motocintleco, chicomucelteco, kanjobal, jacalteco, quiché, cakchiquel, ketchi, pima, tepehuán, tarahumara, mayo, yaqui, cahíta, ópata, cora, huichol, purépecha y kikapú. Habló y habla la castilla. La rebeldía no es cosa de lengua, es cosa de dignidad y de ser humanos.

Por trabajar nos matan, por vivir nos matan. No hay lugar para nosotros en el mundo del poder. Por luchar nos matarán, pero así nos haremos un mundo donde nos quepamos todos y todos nos vivamos sin muerte en la palabra.

Nos quieren quitar la tierra para que ya no tenga suelo nuestro paso. Nos quieren quitar la historia para que en el olvido se muera nuestra palabra. No nos quieren indios. Muertos nos quieren.

Para el poderoso nuestro silencio fue su deseo. Callando nos moríamos, sin palabra no existíamos. Luchamos para hablar contra el olvido, contra la muerte, por la memoria y por la vida. Luchamos por el miedo a morir la muerte del olvido.

Hablando en su corazón indio, la patria sigue digna y con memoria.

I

Hermanos:

El día 1º de enero de 1995, después de romper el cerco militar con el que el mal gobierno pretendía sumirnos en el olvido y rendirnos, llamamos a las distintas fuerzas y ciudadanos a construir un amplio frente opositor que uniera las voluntades democráticas en contra del sistema de partido de Estado: el Movimiento para la Liberación Nacional. Aunque al inicio este esfuerzo de unidad opositora encontró no pocos problemas, siguió adelante en los pensamientos de los hombres y mujeres que no se conforman con ver su Patria entregada a las decisiones del Poder y el dinero extranjeros. El amplio frente opositor, después de seguir una ruta llena de dificultades, incomprensiones y retrocesos, está por concretar sus primeros planteamientos y acuerdos de acción conjunta. El largo proceso de maduración de este esfuerzo organizativo habrá de hacerse pleno en el año que inicia. Nosotros los zapatistas saludamos el nacimiento del Movimiento para la Liberación Nacional y deseamos que entre quienes formen parte de él exista siempre el afán de unidad y el respeto a las diferencias.

Iniciado el diálogo con el supremo gobierno, el compromiso del EZLN en la búsqueda de una solución política a la guerra iniciada en 1994 se vio traicionado. Fingiendo voluntad de diálogo, el mal gobierno optó cobardemente por la solución militar y, con argumentos torpes y estúpidos, desató una gran persecución policiaca y militar que tenía como objetivo supremo el asesinato de la dirigencia del EZLN. Las fuerzas armadas rebeldes del EZLN resistieron con serenidad el golpe de decenas de miles de soldados que, con asesoría extranjera y toda la moderna maquinaria de muerte que poseen, pretendió ahogar el grito de dignidad que salía desde las montañas del Sureste Mexicano. Un repliegue ordenado permitió a las fuerzas zapatistas conservar su poder militar, su autoridad moral, su fuerza política y la razón histórica que es su principal arma en contra del crimen hecho gobierno. Las grandes movilizaciones de la sociedad civil nacional e internacional pararon la ofensiva traidora y obligaron al gobierno a insistir en la vía del diálogo y la negociación. Decenas de civiles inocentes fueron tomados presos por el mal gobierno y todavía permanecen en las cárceles en calidad de rehenes de los terroristas que nos gobiernan. Las fuerzas federales no tuvieron más victoria militar que la destrucción de una biblioteca, un salón de actos culturales, una pista de baile y el saqueo de las pocas pertenencias de los indígenas de la selva Lacandona. El intento de asesinato fue cubierto por la mentira gubernamental con la mascarada de la "recuperación de la soberanía nacional".

Olvidando el artículo 39 de la Constitución que juró cumplir el 1º de diciembre de 1994, el supremo gobierno redujo al Ejército Federal Mexicano a la categoría de ejército de ocupación, le asignó la tarea de salvaguarda del crimen organizado hecho gobierno, y quiso enfrentarlo a sus hermanos mexicanos.

Mientras tanto, la verdadera pérdida de la soberanía nacional se concretaba en los pactos secretos y públicos del gabinete económico con los dueños de los dineros y los gobiernos extranjeros. Hoy, mientras decenas de miles de soldados federales agredan y hostigan a un pueblo armado de fusiles de palo y palabra digna, los altos gobernantes terminan de vender las riquezas de la gran nación mexicana y acaban de destruir lo poco que aún queda en pie.

Apenas iniciado el diálogo al que lo obligó la sociedad civil nacional e internacional, la delegación gubernamental tuvo oportunidad de mostrar claramente sus verdaderas intenciones en la negociación de la paz. Los neo-conquistadores de los indígenas que encabezan el equipo negociador del gobierno se distinguen por una actitud prepotente, soberbia, racista y humillante que llevó de fracaso en fracaso las distintas reuniones del Diálogo de San Andrés.

Apostando al cansancio y al desgaste de los zapatistas, la delegación gubernamental puso todo su empeño en conseguir la ruptura del diálogo, confiada en que tendría así argumentos para recurrir a la fuerza y así conseguir lo que por razón le era imposible.

Viendo que el gobierno rehuía un enfoque serio del conflicto nacional que representaba la guerra, el EZLN tomó una iniciativa de paz que destrabara el diálogo y la negociación. Llamando a la sociedad civil a un diálogo nacional e internacional en la búsqueda de una paz nueva, el EZLN convocó a la Consulta por la Paz y la Democracia para escuchar el pensamiento nacional e internacional sobre sus demandas y su futuro.

Con la entusiasta participación de los miembros de la Convención Nacional Democrática, la entrega desinteresada de miles de ciudadanos sin organización pero con deseos democráticos, la movilización de los comités de solidaridad internacionales y los grupos de jóvenes, y la irreprochable ayuda de los hermanos y hermanas de Alianza Cívica Nacional, durante los meses de agosto y septiembre de 1995 se llevó a cabo un ejercicio ciudadano que no tiene precedente en la historia mundial: una sociedad civil y pacífica dialogando con un grupo armado y clandestino. Más de un millón 300 mil diálogos se realizaron para hacer verdad este encuentro de voluntades democráticas. Como resultado de esta consulta, la legitimidad de las demandas zapatistas fue ratificada, se dio un nuevo impulso al amplio frente opositor que se encontraba estancado y se expresó claramente el deseo de ver a los zapatistas participando en la vida política civil del país. La gran participación de la sociedad civil internacional llamó la atención sobre la necesidad de construir los espacios de encuentro entre las voluntades de cambio democrático que existen en los distintos países.

El EZLN tomó con seriedad los resultados de este diálogo nacional e internacional e inició los trabajos políticos y organizativos para caminar de acuerdo con esas señales.

Tres nuevas iniciativas fueron lanzadas por los zapatistas como respuesta al éxito de la Consulta por la Paz y la Democracia.

Una iniciativa para el ámbito internacional llamó a realizar un encuentro intercontinental en contra del neoliberalismo. Dos iniciativas son de carácter nacional: la formación de comités civiles de diálogo como base de discusión de los principales problemas nacionales y germen de una nueva fuerza política no partidaria; y la construcción de nuevos *Aguascalientes* como lugares de encuentro entre la sociedad civil y el zapatismo.

Tres meses después de estas tres iniciativas está por concretarse la convocatoria para el encuentro intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo, más de 200 comités civiles de diálogo se han formado en toda la República Mexicana y, el día de hoy, se inauguran cinco nuevos *Aguascalientes*: uno en la comunidad de la Garrucha, otro en Oventic, uno más en Morelia, otro en La Realidad, y el último y primero en el corazón de todos los hombres y mujeres honestos que hay en el mundo.

En medio de amenazas y penurias, las comunidades indígenas zapatistas y la sociedad civil lograron levantar estos centros de resistencia civil y pacífica que serán lugar de resguardo de la cultura mexicana y mundial.

El Nuevo Diálogo Nacional tuvo una primera prueba con motivo de la mesa 1 del Diálogo de San Andrés. Mientras el gobierno descubría su ignorancia respecto de los habitantes originales de estas tierras, los asesores e invitados del EZLN echaron a andar un diálogo tan rico y nuevo que rebasó inmediatamente la estrechez de la mesa de San Andrés y se ubicó en su verdadero lugar: la nación.

Los indígenas mexicanos, los siempre obligados a escuchar, a obedecer, a aceptar, a resignarse, tomaron la palabra y hablaron la sabiduría que anda en sus pasos. La ima-

gen del indio ignorante, pusilánime y ridículo, la imagen que el poder había decretado para consumo nacional, se hizo pedazos y el orgullo y la dignidad indígenas volvieron a la historia para tomar el lugar que les corresponde: el de ciudadanos completos y cabales.

Independientemente de lo que resulte de la primera negociación de acuerdos en San Andrés, el diálogo iniciado por las distintas etnias y sus representantes seguirá adelante ahora en el Foro Nacional Indígena, y tendrá su ritmo y los alcances que los propios indígenas acuerden y decidan.

En el escenario político nacional el redescubrimiento de la criminalidad salinista volvió a sacudir el sistema de partido de Estado. Los apologistas de las contrarreformas salinistas sufrieron amnesia y ahora son los más entusiastas perseguidores de aquél bajo cuya sombra se enriquecieron. El Partido Acción Nacional, el más fiel aliado de Carlos Salinas de Gortari, empezó a mostrar sus posibilidades reales de relevar al Partido Revolucionario Institucional en la cumbre del poder político y a enseñar su vocación represiva, intolerante y reaccionaria. Quienes ven con esperanza el ascenso del neopanismo olvidan que el relevo de una dictadura no significa democracia, y aplauden la nueva inquisición que, con careta democrática, habrá de sancionar con golpes y moralina los últimos estertores de un país que fue asombro mundial y hoy es referencia de crónicas policiacas y escándalos. Las constantes en el ejercicio de gobierno fueron la represión y la impunidad; las masacres de indígenas en Guerrero, Oaxaca y la Huasteca ratifican la política gubernamental frente a los indígenas; el autoritarismo en la UNAM frente al movimiento de los CCH demuestra la ruta de corrupción que va de la academia a la política; la detención de dirigentes de El Barzón es una muestra más de la traición como método de diálogo; las bestialidades del regente Espinosa ensayan el fascismo callejero en la ciudad de México; las reformas a la Ley del Seguro Social reiteran la democratización de la miseria y el apoyo a la banca privatizada asegura la vocación de unidad entre poder y dinero; los crímenes políticos son irresolubles porque provienen de quien dice perseguirlos; la crisis económica hace más insultante la corrupción en las esferas gubernamentales. Gobierno y crimen, hoy, son sinónimos y equivalentes.

Mientras la verdadera oposición se afana en encontrar el centro en una nación moribunda, amplias capas de la población refuerzan su escepticismo frente a los partidos políticos y buscan, sin encontrarla todavía, una opción de quehacer político nuevo, una organización política de nuevo tipo.

Como una estrella, la heroica y digna resistencia de las comunidades indígenas zapatistas iluminó el año de 1995 y escribió una hermosa lección en la historia mexicana. En Tepoztlán, en los trabajadores de Sutaur-100, en El Barzón, por mencionar algunos lugares y movimientos, la resistencia popular encontró dignos representantes.

En resumen, el año de 1995 se caracterizó por la definición de dos proyectos de nación completamente distintos y contradictorios.

Por un lado el proyecto de país que tiene el poder, un proyecto que implica la destrucción total de la nación mexicana; la negación de su historia; la entrega de su soberanía; la traición y el crimen como valores supremos; la hipocresía y el engaño como método de gobierno; la desestabilización y la inseguridad como programa nacional, y la represión y la intolerancia como plan de desarrollo. Este proyecto encuentra en el PRI su cara criminal y en el PAN su mascarada democrática.

Por el otro lado, el proyecto de la transición a la democracia, no una transición pactada con el poder que simule un cambio para que todo siga igual, sino la transición a la democracia como el proyecto de reconstrucción del país; la defensa de la soberanía nacional; la justicia y la esperanza como anhelos; la verdad y el mandar obedecien-

do como guía de jefatura; la estabilidad y la seguridad que dan la democracia y la libertad; el diálogo, la tolerancia y la inclusión como nueva forma de hacer política.

Este proyecto está por hacerse y corresponderá, no a una fuerza política hegemónica o a la genialidad de un individuo, sino a un amplio movimiento opositor que recoja los sentimientos de la nación.

Estamos en medio de una gran guerra que ha sacudido al México de finales del siglo XX. La guerra entre quienes pretenden la perpetuación de un régimen social, cultural y político que equivale al delito de traición a la patria, y los que luchan por un cambio democrático, libre y justo. La guerra zapatista es sólo una parte de esa gran guerra que es la lucha entre la memoria que aspira a futuro y el olvido con vocación extranjera.

Una nueva sociedad plural, tolerante, incluyente, democrática, justa y libre sólo es posible, hoy, en una patria nueva. No será el poder el constructor. El poder hoy es sólo el agente de ventas de los escombros de un país destruido por los verdaderos subversivos y desestabilizadores: los gobernantes.

Los proyectos de oposición independiente tenemos una carencia que, hoy, se hace más decisiva: nos oponemos a un proyecto de país que implica su destrucción, pero carecemos de una propuesta de nueva nación, una propuesta de reconstrucción.

Parte, y no el todo ni su vanguardia, ha sido y es el EZLN en el esfuerzo por la transición de la democracia XXXXXXXXX persecuciones y amenazas, por encima de los engaños y las mentiras, legítimo y consecuente, el EZLN sigue adelante en su lucha por la democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos.

Hoy, la lucha por la democracia, la libertad y la justicia en México es una lucha por la liberación nacional.

II

Hoy, con el corazón de Emiliano Zapata y habiendo escuchado la voz de nuestros hermanos todos, llamamos al pueblo de México a participar en una nueva etapa de la lucha por la liberación nacional y la construcción de una patria nueva, a través de esta...

Cuarta Declaración de la Selva Lacandona

En la que llamamos a todos los hombres y mujeres honestos a participar en la nueva fuerza política nacional que hoy nace: el

Frente Zapatista de Liberación Nacional

organización civil y pacífica, independiente y democrática, mexicana y nacional, que lucha por la democracia, la libertad y la justicia en México. El Frente Zapatista de Liberación Nacional nace hoy e invitamos para que participen en él a los obreros de la República, a los trabajadores del campo y de la ciudad, a los indígenas, a los colonos, a los maestros y estudiantes, a las mujeres mexicanas, a los jóvenes de todo el país, a los artistas e intelectuales honestos, a los religiosos consecuentes, a todos los ciudadanos mexicanos que queremos no el poder sino la democracia, la libertad y la justicia para nosotros y nuestros hijos.

Invitamos a la sociedad civil nacional, a los sin partido, al movimiento social y ciudadano, a todos los mexicanos a construir una nueva fuerza política.

Una nueva fuerza política que sea nacional. Una nueva fuerza política con base en el EZLN.

Una nueva fuerza política que forme parte de un amplio movimiento opositor, el Movimiento para la Liberación Nacional, como lugar de acción política ciudadana donde confluyen otras fuerzas políticas de oposición independiente, espacio de encuentro de voluntades y coordinador de acciones unitarias.

Una fuerza política cuyos integrantes no desempeñen ni aspiren a desempeñar cargos de elección popular o puestos guberna-

mentales en cualquiera de sus niveles. Una fuerza política que no aspire a la toma del poder. Una fuerza que no sea un partido político.

Una fuerza política que pueda organizar las demandas y propuestas de los ciudadanos para que el que mande, mande obedeciendo. Una fuerza política que pueda organizar la solución de los problemas colectivos aún sin la intervención de los partidos políticos y del gobierno. No necesitamos pedir permiso para ser libres. La función de gobierno es prerrogativa de la sociedad y es su derecho ejercer esa función.

Una fuerza política que luche en contra de la concentración de la riqueza en pocas manos y en contra de la centralización del poder. Una fuerza política cuyos integrantes no tengan más privilegio que la satisfacción del deber cumplido.

Una fuerza política con organización local, estatal y regional que crezca desde la base, desde su sustento social. Una fuerza política nacida de los comités civiles de diálogo.

Una fuerza política que se llama Frente porque trata de incorporar esfuerzos organizativos no partidistas, tiene muchos niveles de participación y muchas formas de lucha.

Una fuerza política que se llama Zapatista porque nace con la esperanza y el corazón indígena que, junto al EZLN, volvieron a bajar de las montañas mexicanas.

Una fuerza política que se llama De Liberación Nacional porque su lucha es por la libertad de todos los mexicanos y en todo el país.

Una fuerza política con un programa de lucha de 13 puntos, los de la *Primera Declaración de la Selva Lacandona* enriquecidos a lo largo de dos años de insurgencia. Una fuerza política que luche contra el sistema de partido de Estado. Una fuerza política que luche por la democracia en todo y no sólo en lo electoral. Una fuerza política que luche por un nuevo constituyente y una nueva Constitución. Una fuerza política que luche porque en todas partes haya justicia, libertad y democracia. Una fuerza política que no luche por la toma del poder político sino por la democracia de que el que mande, mande obedeciendo.

Llamamos a todos los hombres y mujeres de México, a los indígenas y a los no indígenas, a todas las razas que forman la nación; a quienes estén de acuerdo en luchar por techo, tierra, trabajo, pan, salud, educación, información, cultura, independencia, democracia, justicia, libertad y paz; a quienes entienden que el sistema de partido de Estado es el principal obstáculo para el tránsito a la democracia en México; a quienes saben que democracia no quiere decir alternancia del poder sino gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo; a quienes estén de acuerdo con que se haga una nueva Carta Magna que incorpore las principales demandas del pueblo mexicano y las garantías de que se cumpla el artículo 39 mediante las figuras de plebiscito y referéndum; a quienes no aspiran o pretenden ejercer cargos públicos o puestos de elección popular; a quienes tienen el corazón, la voluntad y el pensamiento en el lado izquierdo del pecho; a quienes quieren dejar de ser espectadores y están dispuestos a no tener ni pago ni privilegio alguno como no sea el participar en la reconstrucción nacional; a quienes quieren construir algo nuevo y bueno, para que formen el Frente Zapatista de Liberación Nacional.

Aquellos ciudadanos sin partido, aquellas organizaciones sociales y políticas, aquellos comités civiles de diálogo, movimientos y grupos, todos los que no aspiren a la toma del poder y que suscriban esta *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona* se comprometen a participar en el diálogo para acordar la estructura orgánica, el plan de acción y la declaración de principios del Frente Zapatista de Liberación Nacional.

Con la unidad organizada de los zapatistas civiles y los combatientes zapatistas en el Frente Zapatista de Liberación Nacional, la lucha iniciada el 1º de enero de

1994 entrará en una nueva etapa. El EZLN no desaparece, pero su esfuerzo más importante irá por la lucha política. En su tiempo y condiciones, el EZLN participará directamente en la formación del Frente Zapatista de Liberación Nacional.

Hoy, 1º de enero de 1996, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional firma esta Cuarta Declaración de la Selva Lacandona. Invitamos al pueblo de México a que la suscriba.

III

Hermanos:

Muchas palabras se caminan en el mundo. Muchos mundos se hacen. Muchos mundos nos hacen. Hay palabras y mundos que son mentiras e injusticias. Hay palabras y mundos que son verdades y verdaderos. Nosotros hacemos mundos verdaderos. Nosotros somos hechos por palabras verdaderas.

En el mundo del poderoso no caben más que los grandes y sus servidores. En el mundo que queremos nosotros caben todos.

El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos. La Patria que construimos es una donde quepan todos los pueblos y sus lenguas, que todos los pasos la caminen, que todos la rían, que la amanezcan todos.

Hablamos la unidad incluso cuando callamos. Bajito y lloviendo nos hablamos las palabras que encuentran la unidad que nos abraza en la historia y para desechar el olvido que nos enfrenta y destruye.

Nuestra palabra, nuestro canto y nuestro grito, es para que ya no mueran más los muertos. Para que vivan luchamos, para que vivan cantamos.

Vive la palabra. Vive el ¡Ya basta! Vive la noche que se hace mañana. Vive nuestro digno caminar junto a los todos que lloran. Para destruir el reloj de muerte del poderoso luchamos. Para un nuevo tiempo de vida luchamos.

La flor de la palabra no muere, aunque en silencio caminen nuestros pasos. En silencio se siembra la palabra. Para que florezca a gritos se calla. La palabra se hace soldado para no morirse en el olvido. Para vivir se muere la palabra, sembrada para siempre en el vientre del mundo. Naciendo y viviendo nos morimos. Siempre viviremos. Al olvido sólo regresarán quienes rinden su historia.

Aquí estamos. No nos rendimos. Zapata vive y, a pesar de todo, la lucha sigue.

Desde las montañas del Sureste Mexicano.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

México, enero de 1996

Cuarenta y tres grupos de 14 estados europeos suscribieron la Primera declaración de la Realidad y anunciaron que participarán en la promoción y organización del primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el neoliberalismo, convocado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

2 de enero de 1996, La Jornada.

25

MENSAJE DEL EZLN

(EN LA CEREMONIA DE INAUGURACIÓN DE LA REUNIÓN PREPARATORIA AMERICANA DEL ENCUENTRO INTERCONTINENTAL POR LA HUMANIDAD Y CONTRA EL NEOLIBERALISMO)

La Realidad, América, 4 de abril de 1996. Un periodista y video-asta que cubría el alzamiento zapatista desde enero de 1994, Javier Elorriaga Berdegué, se presentó un día como voluntario para buscar una salida política y pacífica al conflicto. Lo escuché, me dio argumentos a favor de la paz y argumentos en contra de la guerra. Me pareció entonces un hombre de ésos que creen en lo que dicen, de los que son consecuentes con sus ideas. Le dije que no perderíamos nada con probar. El 16 de septiembre de 1994, aniversario de la independencia mexicana, llegó con la primera de una serie de cartas del señor Ernesto Zedillo Ponce de León. Después del primero de diciembre de 1994, Javier fue y vino con mensajes del entonces secretario de Gobernación, Esteban Moctezuma Barragán. 6 meses duró su trabajo de enlace de paz. La última vez que lo vi fue el 8 de febrero de 1995. Le dije que no veíamos señal alguna de voluntad de diálogo en el gobierno. El insistió en buscar un nuevo encuentro de paz. Saliendo de la selva Lacandona, en la mañana del 9 de febrero de 1995, Javier Elorriaga fue detenido y acusado de "terrorismo". El gobierno inició una ofensiva en contra de las comunidades indígenas de la selva Lacandona y detuvo a decenas de mexicanos en varios puntos del país. Los acusó de "terrorismo" y exhibió como prueba un "terrible" arsenal: bombas de papel y algunas armas viejas. Mientras en la prensa el gobierno se felicitaba por haber recuperado la "soberanía nacional", en la selva Lacandona aviones suizos bombardeaban los alrededores de las comunidades, helicópteros norteamericanos ametrallaban la montaña, tanques de guerra franceses ocupaban las casas de los indígenas que huían a la selva, policías españoles interrogaban a los sospechosos, y los asesores militares norteamericanos revisaban con mucho cuidado un artefacto que podía contener algún peligroso ingenio militar. Hasta el Pentágono llegó ese artefacto y fue revisado con lo mejor y más moderno de la tecnología militar. Después de algunos días, los expertos entregaron su informe a Washington y de ahí fue turnado a las oficinas de los militares mexicanos, la policía política y Palacio Nacional. El informe decía que todo parecía indicar que el artefacto en cuestión, arrebatado a las fuerzas de los transgresores de la ley, tenía toda la traza de ser... un cochecito de juguete, hecho de plástico y metal . El informe reportaba, además que habían encontrado una pequeña inscripción, probablemente hecha con plumín negro, que decía: "Este cochecito es del Heriberto...".

Han pasado 420 días desde entonces. El señor Zedillo está en la silla presidencial de México, el Heriberto vive en las monta-

ñas, en su casa vive el ejército, y Javier Elorriaga y otros 17 mexicanos están en la cárcel acusados de "terrorismo". Uno de los 17, Joél Martínez, tiene problemas respiratorios debido a la tortura que recibió. Por su estado grave acaba de ser hospitalizado.

Hoy, 420 días después de que se definiera en los hechos quién es el terrorista, queremos dedicar estas palabras.

Vale.

A Javier Elorriaga Berdegué y, a través de él, a todos los presuntos zapatistas presos.

En la definición de su futuro se definen muchas más cosas de las que imaginan sus carceleros.

Por mi voz habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional

Hermanos y hermanas de América:

Bienvenidos a La Realidad. Nuestro agradecimiento especial para los hombres, mujeres, niños y ancianos de La Realidad, que son los que nos han dado permiso y nos han apoyado para realizar esta reunión preparatoria en su comunidad. Quiero pedirles a todos que, juntos, saludemos a nuestros hermanos indígenas de La Realidad.

Bienvenidos sean los hermanos y hermanas de las delegaciones de Canadá, los Estados Unidos de América, México, Guatemala, Costa Rica, Venezuela, Puerto Rico, Ecuador, Brasil, Perú, Chile, Uruguay y Argentina. Bienvenidos los observadores de Francia, Alemania y España.

Bienvenidos sean los hermanos y hermanas mexicanos de la Comisión Organizadora. Nuestro reconocimiento y saludo por el esfuerzo que hoy se concreta.

Queremos agradecerles a todos ustedes el haber aceptado nuestra invitación a esta reunión preparatoria y el que hayan hecho el esfuerzo de viajar desde sus países hasta la selva Lacandona.

Guarida de transgresores de la ley y rincón digno de América, la selva Lacandona ya ha sido visitada por diversas representaciones de los gobiernos de sus países. Nos han visitado los aviones bombarderos, los helicópteros artillados, los tanques de guerra, los satélites espías, los asesores militares y los agentes, algunos secretos y otros no tan secretos, de todas las dependencias de espionaje de varios países. Todos estos visitantes tienen un objetivo común: el asesinato y el robo. Diversos gobiernos del mundo se han aliado con el gobierno mexicano para combatirnos a nosotros. La más moderna y sofisticada tecnología de guerra es lanzada en contra de las armas de madera, los pies rotos y el pensamiento ancestral de los zapatistas que declara sin pena ni miedo que el lugar del conocimiento, la palabra y la verdad está en el corazón. La muerte moderna contra la vida ancestral. El neoliberalismo contra el neozapatismo. ¿Por qué nos temen? ¿Por qué tanta muerte para tan pocos y tan pequeños? Porque los hemos desafiado, y lo peor del desafío es que se convierte en ejemplo.

El 3 de abril de 1911, esos ciudadanos de América llamados Ricardo y Enrique Flores Magón escribían: "Compañeros, piensen bien, sigan adelante y trabajen, sin perder el tiempo, antes de que su ayuda llegue demasiado tarde. Traten de entender el peligro bajo el cual nosotros tenemos que enfrentarnos a todos los gobiernos del mundo, los cuales ven en el movimiento mexicano la aparición de la revolución social, la única a la que temen los poderosos del mundo".

Hoy, 85 años después, la historia se repite. La muerte que antes sólo nos visitaba vestida de enfermedad y miseria, hoy viene además con uniforme verde olivo, con plomo y máquinas de guerra. Todas estas señales anuncian destrucción. Una verdadera fuerza multinacional armada nos persigue y trata de destruir nuestro ejemplo. Los poderosos del mundo se molestan por nuestra existencia y nos honran con su amenaza. Aciertan, el desafío zapatista es un desafío mundial. Nunca lo pretendimos, jamás lo imaginamos. Pero puestos en ese papel, seremos lo más incómodos que nos sea posible.

Un sistema mundial hace posible que el crimen se haga gobierno en México. Un sistema nacional hace posible que el crimen mande en Chiapas. Luchando en las montañas del Sureste mexicano luchamos por México, por la humanidad y contra el neoliberalismo. Por eso el poder mundial nos persigue, por eso nos encarcela, por eso nos asesina, por eso quiere destruirnos.

Después de la visita de estos anunciadores de la muerte, es un honor para nosotros el recibir la visita de ustedes, de los que luchan por la vida, de los que luchan por la humanidad en el continente americano.

Estamos seguros de que el viaje a La Realidad no ha sido fácil. La Realidad nunca ha sido fácil, pero vale la pena llegar a ella. El viaje a La Realidad es una travesía al dolor, pero también a la esperanza.

Diversos pensamientos de diferentes naciones de América se encuentran hoy en La Realidad. Se encuentran convocados, no por su nacionalidad, no por su color, no por su sexo, no por su cultura, no por su lengua. Sólo una cosa nos ha convocado, la lucha, la lucha por la humanidad y contra el neoliberalismo.

Hace 80 años, en 1916, el general Emiliano Zapata soñaba que la vida y el pensamiento podían ser libres si una nueva realidad se construía. El poder soñaba entonces su destrucción.

Hoy, en los escritorios de los grandes generales de México y de los Estados Unidos, hay planes diversos, complicadas operaciones militares, y 77 variantes de atentados, una por cada uno de los años transcurridos desde el asesinato de Emiliano Zapata. Y todos esos planes tienen el objetivo de destruir La Realidad.

¿Por qué? porque han descubierto que en La Realidad viven seres humanos, es decir, dignos y el poder no puede tolerar que los seres humanos vivan.

Este es el enemigo que se nos enfrenta, el que nos persigue, el que nos asesina, el que nos encarcela, el que nos viola, el que nos humilla. Un poder que pretende el absurdo de destruir La Realidad.

Eso es lo que pretenden ellos... Ellos, los que en el poder concentran el crimen y la riqueza, los convierten en hermanos siameses y se apropian de la una con el ejercicio del otro. Ellos, los que en el poder monopolizan el mañana y lo anuncian excluyente de todo aquello que no se convierta en cómplice o en víctima. Ellos, los que en el Poder olvidan que acumulando poder acumulan miedo.

Ellos quieren destruir La Realidad porque en la Realidad hoy hay seres humanos y la sola existencia de seres humanos es ya un desafío que se puede convertir en ejemplo.

Nosotros, los todos que alimentamos el corazón y la palabra con el amargo pan de la esperanza. Nosotros, los que en el pasado vemos una lección y no un estorbo, los que volteamos al ayer para aprender y no para arrepentirnos. Nosotros, los que miramos el futuro como algo que se construye en el presente, los que aspiramos a un mañana con todos. Nosotros, los que balanceamos el miedo con vergüenza, la prudencia con valor, y la indiferencia con memoria. Nosotros, los seres humanos que existimos, es decir, que desafiamos al poder. Nosotros queremos transformar La Realidad, convertirla en algo mejor, en algo nuevo, en algo bueno.

Esta es la disputa por La Realidad. Unos por destruirla y otros por construirla. Ellos por el absurdo de negarla a fuerza de olvido, destrucción y muerte.

Nosotros por el absurdo de construirla de nuevo a fuerza de historia, creatividad y vida.

Este es el dilema que venimos a pensar y a empezar a decidir, el dilema de La Realidad. Este es el tema fundamental y el definitivo por la humanidad y contra el neoliberalismo. La Realidad: el dilema de su transformación o de su destrucción.

Para resolver este dilema debemos enfrentar a un enemigo muy poderoso, el poder vestido con el ropaje del neoliberalismo. Sus crímenes no reconocen fronteras,

representan la globalización de la desesperanza. El neoliberalismo oferta una nueva doctrina mundial: la rendición y la indiferencia como únicas formas de inclusión, la muerte y el olvido como único futuro para los excluidos, es decir, para las mayorías.

La estupidez y la soberbia hechas gobierno en las naciones del mundo. El crimen y la impunidad como máxima ley. El robo y la corrupción como industria principal. El asesinato como fuente de legitimidad. La mentira como Dios supremo. Cárcel y tumba para los otros que no sean cómplices. La internacional de la muerte. La guerra siempre. Eso es el neoliberalismo.

Pero su poder se basa también en nuestras fallas. A la falta de propuestas alternativas nuestras, ellos ofrecen la continuidad de la pesadilla.

Tenemos que ir más allá de los lamentos y proponer nuevos caminos.

No los invitamos a sumar quejas. No los llamamos para potenciar nuestras desdichas. No los convocamos para darle dimensión continental a nuestra pesadilla.

Los invitamos a multiplicar anhelos. Los llamamos para restar penalidades. Los convocamos para darle dimensión continental a la esperanza.

Que la imagen grotesca y terrible del enemigo que enfrentamos no opaque el espejo necesario para ver nuestro propio paso. Que no se solape en nosotros mismos la desidia y la arbitrariedad, ocultándolas en el crimen cotidiano de un sistema mundial que pulveriza historia, naciones e individuos.

Que no ofertemos una nueva pesadilla de signo diferente. Que la ubicación en la cada vez más complicada geometría política, que multiplica centros y extremos al infinito, no signifique impunidad para los errores ni relevo de dogmas en los pensamientos.

No nos reunimos hoy para cambiar el mundo. Nos encontramos aquí con un propósito más modesto. Sólo para hacer un mundo nuevo.

Nosotros.

Hoy.

Aquí.

En América.

Continente de leyendas, el americano es un pedazo de tierra donde se citan todas las sangres del mundo.

Pueblo sin tierra, es decir, pueblo sin pueblo, el migrante en América sueña que puede trabajar y vivir con paz y dignidad en cualquier suelo, sin importar la frontera que quede arriba o abajo. Ni trabajo ni vida encuentra el migrante en las tierras americanas, sólo guerra y humillación encuentra en estos suelos a los que nada roba y todo da. El migrante de América es un extraño en América. No sólo al cruzar una frontera internacional el americano entra a la pesadilla xenófoba, a veces basta con traspasar, aunque sea sólo momentáneamente, una de esas múltiples fronteras culturales, políticas, raciales, religiosas y sexuales que pulverizan los cielos de América y hacen que el pensamiento colectivo no incluya a más de uno. El migrante de América es el gran solitario compuesto por millones de seres buscando. El migrante de América es la lucha de siempre, la leyenda...

Y, entre muchas, una leyenda se hace balada y sobrevive a la falta de libros, prensa televisión, radio. La leyenda de Gregorio Cortéz, perseguido por los "rinchers" pero nunca alcanzado, es la leyenda de la historia perseguida por el olvido, la historia escapando siempre y haciéndose memoria colectiva. La leyenda llega a La Realidad y ahí representa a todos los migrantes que se aventuran a tierras americanas y prueban a hacerse parte de una cultura nueva sin perder la propia.

Como a la leyenda, el poder persigue a los migrantes por negarse a ser lo que son, por tratar de construir algo nuevo pero diferente, algo que no destruya ni el pasado ni el presente y que pueda tener un lugar en el futuro norteamericano, un futuro digno, un futuro que no tenga el horizonte de unos barrotes en la cárcel o de una lápida en el cementerio. Como en la balada de

Gregorio Cortez, el migrante americano escapará siempre y seguirá construyendo la memoria colectiva que el poder se empeña en destruir en toda América y, especialmente, en...

Un país sintetiza como ninguno las grandes contradicciones que exprimen al continente americano. Nación levantada con el esfuerzo de migrantes de todo el mundo, los Estados Unidos de América se levantan como símbolo de poder y modernidad. La soberbia del poder que suele tener su guarida en las tierras de Norteamérica, ha conseguido que el repudio mundial que merece su política exterior contamine, no pocas veces, al noble pueblo norteamericano. Pero esa soberbia del poder sólo es posible a un alto costo para el pueblo de los Estados Unidos de América. No sólo a las llamadas minorías latinas, asiáticas y negras, también a los blancos, la crisis elevada a sistema económico mundial, el neoliberalismo, cobra su elevada cuota de dolor al norte del río Bravo. En los Estados Unidos el 5.7 por ciento de la población económicamente activa está desempleada, mientras que en Canadá es el 9.5 por ciento, según estadísticas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

El pueblo de los Estados Unidos de América, esa complicada amalgama de sangre británica e irlandesa, española y mexicana, europea, africana y asiática, latinoamericana e indígena, americana siempre. El pueblo de los Estados Unidos de América, ese gran olvidado a la hora de las solidaridades, ese gran recordado a la hora de los reclamos. El pueblo de los Estados Unidos de América, el pueblo que, a pesar de su gobierno, sabe cuándo mirar hacia abajo y encontrar ahí al hermano y no a la víctima.

No como víctimas, no como verdugos. Como lo que somos, como hermanos, saludamos hoy al pueblo de los Estados Unidos de América, dignamente representado en La realidad.

Hermanos y hermanas de América:

Hoy, aquí, en La Realidad, debemos darle un lugar a la memoria, a la historia, a ese espejo que nos recuerda lo que fuimos, nos muestra lo que somos y nos promete lo que podemos ser...

Hace 30 años, en 1966, después de haber estado en ninguna parte, un hombre preparaba la memoria y la esperanza para que la vida volviera a América. Ramón era entonces su nombre de guerra. En uno de los muchos rincones de La Realidad americana, este hombre recordaba, y en sus recuerdos vivían de nuevo todos los hombres y mujeres que vivieron y murieron por la vida de América. Su nombre y su recuerdo fueron enterrados por los sepultureros reiterados de la historia. Para algunos se llamó Ernesto y se apellidó Guevara de la Serna. Para nosotros fue y es *El Ché*.

En Punta del Este denunció la política del poder que, desde las oficinas del Banco Mundial, proponía la construcción de letrinas como solución a las graves condiciones de miseria de los países de América. Desde entonces la pobreza de América se ha desarrollado en la misma proporción en que sus riquezas han sido saqueadas por los ricos de siempre.

La "letrinocracia" también evolucionó pero sólo en el nombre. En uno de los países de América tomó el paradójico nombre de "Solidaridad". Sin embargo, a pesar de los espejismos nominales, el funcionamiento básico de la "letrinocracia" sigue siendo el mismo: hoy, como ayer, a los pobres les toca estar en el fondo de la letrina, y a los ricos les toca sentarse en ella.

Su crítica al poder no se tradujo en el aval a las deficiencias propias y en la apología de un sistema. Criticando que al poder se le opusieran las mismas lógicas, apenas maquilladas con un nuevo apellido, escribió en 1964: "No pretendo haber terminado el tema ni mucho menos establecido el amén papal sobre éstas y otras contradicciones. Desgraciadamente a los ojos de la mayoría de nuestros pueblos, y a los míos propios, llega más la apologética de un sistema que el análisis científico de él".

Ciudadano del mundo, Ché recuerda lo que ya sabíamos desde Espartaco y que a veces olvidamos: la humanidad encuentra en la lucha contra la injusticia un escalón que la eleva, que la hace mejor, que la convierte en más humana.

Tiempo después la memoria y la esperanza le tomaron la mano para escribir en su carta de despedida: "Un día pasaron preguntando a quién se debería avisar en caso de muerte y la posibilidad real del hecho nos golpeó a todos. Después supimos que era cierto, que en una revolución se triunfa o se muere (si es verdadera).(...) Otras tierras del mundo reclaman el concurso de mis modestos esfuerzos". Y entonces el Ché siguió su camino.

Al despedirse, por decir "hasta luego", el Ché decía "hasta la victoria siempre", como quien dice "nos vemos al rato".

30 años después, en una de estas madrugadas en las que la Luna recupera pedazos de la luz que el mordisco mensual del tiempo le arrebata y un cometa disfrazado de focador hace su posta inútil a la entrada de la noche, he buscado algún texto sobre el cual apoyar las palabras de inicio de esta reunión.

He ido de Pablo Neruda a Julio Cortázar a Walt Whitman a Juan Rulfo. Fue inútil, una y otra vez la imagen del Ché soñando en la escuela de La Higuera reclamaba su lugar entre mis manos.

Desde Bolivia llegan esos ojos entrecerrados y esa sonrisa irónica diciendo lo que pasó y prometiendo lo que pasaría.

¿He dicho "soñando"? ¿Debí haber dicho "muerto"? Para unos murió, para otros se durmió. ¿Quién está equivocado?

Hace 30 años el Ché preparaba la transformación de La Realidad americana y el poder preparaba su destrucción. Hace 29 años, el poder nos dijo que la historia había terminado en la quebrada del Yuro. Dijeron que la posibilidad de una realidad diferente, mejor, fue destruida. Dijeron que la rebeldía terminó.

¿Terminó?

Una rápida ojeada a la prensa de estos días puede ayudarnos a responder:

En los últimos días de marzo se reportan diversas manifestaciones contra las actuales políticas económicas y de privatización que imperan en todo el Continente. El neoliberalismo encuentra resistencias y rebeldías. Son millones los que ignoran que la historia, y con ella la dignidad, terminó.

El 28 de marzo las agencias internacionales Afp, Dpa, Efe y Ansa, informaron que en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, en Bolivia, miles de personas se manifestaron en demanda de aumentos salariales y en contra del proyecto de privatización de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos. En Cochabamba la policía detuvo a 250 huelguistas de hambre, en su mayoría ancianos, que protestaban por el mismo motivo. Ancianos rebeldes. ¡Viva América!

El mismo día, pero en Paraguay, los trabajadores iniciaron una huelga general en demanda de aumento salarial del 31 por ciento y convocaron a un referéndum sobre las privatizaciones. La democratización de las decisiones se opone a la imposición de medidas económicas... y educativas... En esas fechas más de cinco mil estudiantes brasileños eran reprimidos por la policía al protestar por la política educativa del presidente Fernando Henrique Cardoso.

En Chile, miles de agricultores bloquearon las carreteras del sur del país, en protesta por su inminente ingreso al Mercado Común del Sur (Mercosur), lo que significará el desempleo de más de 800 mil campesinos. El severo ajuste económico que se aproxima en Venezuela, motivó ya un movimiento "cacerolero" y un creciente descontento social. La globalización económica, el crimen moderno, encuentran resistencia entre los clientes de la muerte que vende.

Centenares de vendedores ambulantes se enfrentaron a la policía peruana cuando pretendían desalojarlos del centro histórico de Lima. Más de 20 personas resultaron heridas. Para no hacerse criminales, algu-

nos pobres de América intentan el mini-micro-comercio. Es inútil, para el neoliberalismo todo ingreso que no provenga del robo y el despojo es "ilegal". En América los inocentes llenan las cárceles, y los culpables las sillas de gobierno.

Fuerzas policíacas antimotines reprimieron a miles de costarricenses en la ciudad de Santa Ana contra la instalación de un vertedero de basura. Más de mil toneladas diarias de desperdicio que el neoliberalismo arroja sobre el pueblo de Costa Rica, pero no lo hará impunemente.

Las entrañas de América protestan también. Simultáneo al anuncio del inminente incremento al impuesto al valor agregado, un temblor de 5.7 grados en la escala de Richter sacude la ciudad de Quito, Ecuador.

Todo esto en sólo dos días... 30 años después. ¿Terminó la rebeldía?

Hace 30 años el Ché soñaba y repetía el sueño de una realidad transformada, nueva, mejor. El sueño de la rebeldía. Ese sueño atravesó el tiempo y las montañas y se repitió de nuevo, igual pero diferente, en las montañas del sureste mexicano. El sueño que hoy nos convoca es ruptura y continuidad con ese sueño del *Ché* Guevara, así como su sueño fue ruptura y continuidad de ese otro sueño que desveló por igual a Simón Bolívar y a Manuelita Sáenz. En 1816, Simón Bolívar y Manuelita Sáenz develaban el anhelo de una América unida. La historia que vende el poder nos enseña que el fértil desvelo que liberó Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia se truncó años después por las fronteras que con sus muros fragmentaron el sueño bolivariano. ¿Se truncó? En 1826, Bolívar concibe la primera conferencia hemisférica de América, el Congreso de Panamá. Hoy, 170 años después y en La Realidad americana, el sueño pospuesto de Bolívar se reanuda.

Cristal y espejo, el sueño de una América mejor se acomoda hoy en el mejor lugar para soñar en La Realidad.

Y los autores intelectuales del delirio que nos convoca, los locos que se atrevieron antes que nosotros a soñar nuestro anhelo son: Manuelita Sáenz, Simón Bolívar, Ricardo y Enrique Flores Magón, Emiliano Zapata y Ernesto Ché Guevara.

180 años, 85 años, 80 años, 30 años después, somos y no somos los mismos.

Somos el final, la continuación y el comienzo.

Somos el espejo que es cristal que es espejo que es cristal.

Somos la rebeldía.

Somos la necia historia que se repite para ya no repetirse, el mirar atrás para poder caminar hacia adelante.

Somos el máximo desafío al neoliberalismo, el absurdo más hermoso, el delirio más irreverente, la locura más humana.

Somos seres humanos haciendo lo que debe de hacerse en La Realidad, es decir, soñando.

Pero se me ocurre ahora que lo más importante de soñar en La Realidad es saber qué es lo que termina, qué es lo que continúa y, sobre todo, qué es lo que comienza...

180 años después del desvelo de Bolívar y Manuelita Sáenz, 85 años después de la profecía de los Flores Magón, 80 años después del sueño de Emiliano Zapata, 30 años después del sueño del *Ché* soñando el desvelo de todos los americanos honestos y verdaderos, el día de hoy, 4 de abril de 1996, y en La Realidad americana, a nombre del Ejército Zapatista de Liberación Nacional declaro formalmente inaugurada la reunión preparatoria americana del Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, siendo las (...) hora suroriental.

Hermanos y hermanas de América:

El gran poder mundial no ha encontrado aún el arma para destruir los sueños. Mientras no la encuentre, seguiremos soñando, es decir, seguiremos triunfando...

Bienvenidos hermanos y hermanas de América. Aquí en La Realidad terminamos,

continuamos, comenzamos... el sueño. Y éste es nuestro sueño...

¡Para la América toda!

¡Democracia!

¡Libertad!

¡Justicia!

Desde las montañas del Sureste mexicano.

Subcomandante insurgente Marcos

La Realidad americana, abril de 1996

26

PALABRAS DEL EZLN EN LA CLAUSURA DEL ENCUENTRO INTERCONTINENTAL

PALABRAS DEL EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL EN EL ACTO DE CLAUSURA DEL PRIMER ENCUENTRO INTERCONTINENTAL POR LA HUMANIDAD Y CONTRA EL NEO-LIBERALISMO.

Por mi voz habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

La Realidad, Planeta Tierra.

3 de agosto de 1996.

Hermanos y hermanas de todo el mundo:

Hermanos y hermanas de Africa, América, Asia, Europa y Oceanía:

Hermanos y hermanas asistentes al Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo:

Bienvenidos a la Realidad Zapatista.

Bienvenidos a este territorio en lucha por la humanidad.

Bienvenidos a este territorio en rebeldía contra el neoliberalismo.

Los zapatistas saludamos a todos los asistentes a este encuentro. Acá, en las montañas del sureste mexicano, cuando un colectivo saluda al que llega con palabra buena, le aplaude. Les pedimos que todos nos saludemos y que todos saludemos a los hermanos y hermanas de las delegaciones de: Italia, Brasil, Gran Bretaña, Paraguay, Chile, Filipinas, Alemania, Perú, Argentina, Austria, Uruguay, Guatemala, Bélgica, Venezuela, Irán, Dinamarca, Nicaragua, Zaire, Francia, Haití, Ecuador, Grecia, Japón, Kurdistán, Irlanda, Costa Rica, Cuba, Suecia, Holanda, Sudáfrica, Suiza, España, Portugal, Estados Unidos, País Vasco, Turquía, Canadá, Puerto Rico, Bolivia, Australia, Mauritania, México.

Bienvenidos todos los hombres, mujeres, niños y ancianos de los cinco continentes que han respondido a la invitación de los indígenas zapatistas para buscar esperanza por la humanidad y contra el neoliberalismo.

Hermanos y hermanas:

Cuando este sueño que hoy despierta en La Realidad empezó a ser soñado por nosotros, pensamos que sería un fracaso. Pensamos que, tal vez, podríamos reunir aquí algunas decenas de personas de unos cuantos países. Nos equivocamos. Como siempre, nos equivocamos. No fueron algunas decenas, sino miles de seres humanos los que, desde los cinco continentes, vinieron a encontrarse en la realidad de finales del siglo XX.

La palabra que nació dentro de estas montañas, las montañas zapatistas, encontró oídos que le dieron cobijo, la cuidaron y la lanzaron de nuevo para que lejos llegara y diera la vuelta al mundo. La loca locura de una convocatoria a los cinco continentes para reflexionar críticamente sobre nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro, encontró que no estaba sola en su delirio y, pronto, locuras de todo el planeta empezaron a trabajar en traer el sueño a reposar en la realidad, a lavarlo en el lodo, a crecerlo bajo la lluvia, a mojarlo bajo el sol, a hablarlo con el otro, a irlo dibujando, dándole forma y cuerpo.

Sobre lo ocurrido en estos días mucho se escribirá después. Hoy podemos decir que tenemos cuando menos una certeza. Un sueño soñado en los cinco continentes puede llegar a hacerse realidad en la realidad. ¿Quién podrá ahora decirnos que el soñar es hermoso pero inútil? ¿Quién podrá ahora argumentar que los sueños, por muchos que sean los soñadores, no pueden hacerse realidad?

¿Cómo se sueña la alegría en el Africa? ¿Qué maravillas caminan en el sueño europeo?

¿Cuántos mañanas encierra el sueño en el Asia? ¿Cuál es la música que baila el sueño americano? ¿Como habla el corazón que sueña en Oceanía?

¿A quién le importa cómo y qué se sueña aquí o en cualquier parte del mundo? ¿Quiénes son los que se atreven a convocar con su sueño a todos los sueños del mundo? ¿Qué pasa en las montañas del sureste mexicano que encuentra eco y espejo en las calles de Europa, los suburbios de Asia, los campos de América, los pueblos del Africa y las casas de Oceanía? ¿Qué pasa con las gentes de estos cinco continentes que, todo nos lo decía, sólo se encontraban unos con otros para hacerse la guerra o para competir? ¿No era este fin del siglo un sinónimo de desesperanza, de amargura y de cinismo? ¿De dónde y cómo llegaron todos estos sueños a la realidad?

Que hable Europa y cuente el largo puente de su mirada que cruzó el Atlántico y la historia para redescubrirse en la realidad.

Que hable Asia y explique el gigantesco salto de su corazón para llegarse a latir en la realidad.

Que hable Africa y describa el alargado navegar de su inquieta imagen para venir a reflejarse en la realidad.

Que hable Oceanía y platique el multiplicado vuelo de su pensamiento para irse rebotando hasta reposarse en la realidad.

Que hable América y recuerde el agrandado sentimiento de su esperanza para llegar recordándose hasta renovarse en la realidad.

Que hablen los cinco continentes y que todos escuchen. Que la humanidad suspenda un momento su silencio de vergüenza y angustia. Que hable la humanidad. Que la humanidad escuche que...

En el mundo de ellos, los que en el Poder viven y por el Poder matan, no cabe el ser humano, no hay espacio para la esperanza, no hay lugar para el mañana. Esclavitud o muerte es la alternativa que el mundo de ellos ofrece a todos los mundos. El mundo del dinero, el mundo de ellos, gobierna desde las bolsas de valores. La especulación es hoy la principal fuente de enriquecimiento y, al mismo tiempo, la mejor muestra de atrofia de la capacidad de trabajo del ser humano. Ya no es necesario el trabajo para producir riqueza, ahora sólo se necesita la especulación.

Crímenes y guerras se realizan para que las bolsas de los valores mundiales sean saqueadas por unos o por otros.

Mientras tanto, millones de mujeres, millones de jóvenes, millones de indígenas, millones de homosexuales, millones de seres humanos de todas las razas y de todos los colores, sólo participan en los mercados financieros como devaluada moneda siempre a la baja, la moneda de su sangre produciendo ganancias.

Globalización de los mercados es borrar fronteras a la especulación y el crimen, y multiplicarlas para los seres humanos. Los países son obligados a borrar sus fronteras con el exterior en lo que se refiere a la circulación del dinero, pero se multiplican las fronteras internas.

El neoliberalismo no convierte a los países en uno sólo, convierte a los países en muchos países.

La mentira de la unipolaridad y la internacionalización, se convierte en una pesadilla de guerra, una guerra fragmentada una y otra vez, tantas veces como son pulverizadas las naciones. En este mundo que el Poder globaliza para evitarse obstáculos en su guerra de conquista, los gobiernos nacionales se convierten en suboficiales milita-

res de una nueva guerra mundial en contra de la humanidad.

De la estúpida carrera armamentista nuclear, destinada a aniquilar a la humanidad de un sólo golpe y con el arma nuclear, se ha pasado a la absurda militarización de todos los aspectos de la vida de las sociedades nacionales, militarización destinada a aniquilar a la humanidad en muchos golpes, en muchas partes y de muchas formas. Los antes llamados "ejércitos nacionales" se convierten en simples unidades de un ejército mayor, ése que el neoliberalismo arma y dirige en contra de la humanidad. El fin de la llamada "guerra fría" no frenó el armamentismo en el mundo, sólo cambió el modelo de la mercancía mortal: armas de todos los tamaños y para todos los gustos criminales. Se arman cada vez más no sólo los ejércitos llamados "institucionales", también lo hacen los ejércitos que el narcotráfico construye para asegurar su imperio. Más o menos rápidamente, las sociedades nacionales se militarizan y los ejércitos supuestamente creados para guardar fronteras de un enemigo externo, voltean los cañones de sus fusiles y los dirigen hacia dentro.

No es posible que el neoliberalismo se haga realidad en el mundo sin el argumento de muerte que ofrecen los ejércitos institucionales y privados, sin la mordaza que ofrecen las cárceles, sin los golpes y asesinatos que ofertan militares y policías. Represión nacional es la premisa necesaria para la globalización que el neoliberalismo impone.

Mientras más avanza el neoliberalismo como sistema mundial, más crece el armamento y el número de efectivos de los ejércitos y policías nacionales. También crecen el número de presos, desaparecidos y asesinados en los distintos países.

Una guerra mundial, la más brutal, la más completa, la más universal, la más efectiva.

Cada país, cada ciudad, cada campo, cada casa, cada persona, todo es un campo de batalla más o menos grande. De un lado está el neoliberalismo con todo su poder represivo y toda su maquinaria de muerte; del otro lado está el ser humano.

Hay quien se conforma con ser un número más en la gigantesca bolsa del Poder. Hay quien se conforma con ser esclavo. Con cinismo camina la escala horizontal del esclavo que es también amo de otros esclavos. A cambio de malvivir y de la migajas que el Poder le otorgue, hay quien se vende, se conforma, se rinde. En cualquier parte del mundo hay esclavos que se dicen felices de serlo. En cualquier parte del mundo hay hombres y mujeres que dejan de ser humanos y ocupan su lugar en el gigantesco mercado de dignidades. Pero hay quien no se conforma, hay quien decide ser incómodo, hay quien no se vende, hay quien no se rinde. Hay, en todo el mundo, quien se resiste a ser aniquilado en esta guerra. Hay quien decide pelear.

En cualquier lugar el mundo, en cualquier tiempo, un hombre o una mujer cualquiera se rebela y termina por romper con la ropa que el conformismo le ha tejido y que el cinismo le ha coloreado de gris. Un hombre o una mujer cualquiera, de cualquier color y en una lengua cualquiera, dice y se dice "¡Ya Basta!".

Ya basta a la mentira. Ya basta al crimen. Ya basta a la muerte.

"Ya basta de guerra", dice y se dice un hombre o una mujer cualquiera.

En cualquier parte de cualquiera de los cinco continentes, un hombre o una mujer cualquiera se empeña en resistir al Poder y en construir un camino propio que no implique perder la dignidad y la esperanza. Un hombre o una mujer cualquiera decida vivir y luchar su parte de historia. Ya no más que el Poder le dicte los pasos, ya no más que el Poder le administre la vida y le decida la muerte. Un hombre o una mujer cualquiera responde a la muerte con la vida. Y a la pesadilla le responde soñando y peleando contra la guerra, contra el neoliberalismo, por la humanidad...

Por luchar por un mundo mejor todos nosotros estamos cercados, amenazados de muerte.

El cerco se reproduce globalmente. En cada continente, en cada país, en cada provincia, en cada ciudad, en cada campo, en cada casa el cerco de guerra del Poder se cierra en contra de los rebeldes que la humanidad agradece siempre.

Pero los cercos se rompen. En cada caso, en cada campo, en cada ciudad, en cada provincia, en cada país, en cada continente, los rebeldes que la historia de la humanidad repite en todo su trayecto para asegurarse la esperanza, luchan y el cerco se agrieta.

Los rebeldes se buscan entre sí. Se caminan unos hacia los otros. Se encuentran y, juntos, rompen otros cercos. En el campo y en la ciudad, en las provincias, en las naciones, en los continentes, los rebeldes empiezan a reconocerse, a saberse iguales y diferentes. Siguen en su fatigoso andar, caminan como hay que caminar ahora, es decir, luchando...

Una realidad les habló entonces. Rebeldes de los cinco continentes la escucharon y se echaron a andar.

Para llegar hasta la realidad intercontinental, cada uno ha tenido que hacer su propio camino. Desde los cinco brazos de la estrella mundial ha llegado a la realidad el paso de hombres y mujeres cuya palabra digna buscaba el lugar para ser hablada y escuchada, el lugar del encuentro.

Hubo que romper muchos cercos para llegar a romper el cerco de la realidad. Hay cercos diferentes. En el nuestro hay que pasar policías, aduanas, tanques, cañones, trincheras, aviones, helicópteros, lluvia, lodo, insectos. Cada uno de los rebeldes de los cinco continentes tiene su propio cerco, su lucha propia y un cerco roto que agrega a la memoria de otros rebeldes.

Así se inició este encuentro intercontinental. Se inició en todos los continentes, en todos los países, en todos los lugares donde un hombre o una mujer cualquiera empezaron a decir y decirse "¡Ya basta!".

¿Quién puede decir en qué lugar preciso, y la fecha y la hora exactas en que se inició este encuentro intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo? No lo sabemos. Pero sí sabemos quiénes lo iniciaron. Lo comenzaron todos los rebeldes de todo el mundo. Aquí sólo estamos una pequeña parte de esos rebeldes, es cierto. Pero a los distintos cercos que rompen todos los días todos los rebeldes del mundo, ustedes han sumado uno más, la ruptura del cerco contra la realidad zapatista.

Para lograrlo, debieron luchar en contra de sus respectivos gobiernos y luego enfrentarse al cerco de papeles y trámites con el que el gobierno mexicano pretendía detenerlos. Todos ustedes son luchadores y luchadoras, rompedores de cercos de todo tipo. Por eso lograron llegar hasta la realidad. Tal vez ustedes no alcancen a ver lo grande de su hazaña, pero nosotros sí la vemos.

Por eso queremos pedirles disculpas por la estupidez del gobierno mexicano que, por medio de sus agentes de migración, ha hecho todo lo posible por impedir su llegada a las tierras zapatistas. Estos agentes de la idiotez hecha gobierno, piensan todavía que son necesarios los pasaportes y los permisos para hablar y escuchar la dignidad. Estamos seguros de que todos ustedes sabrán comprender por qué la imbecilidad cree que la nacionalidad divide a los seres humanos. Les pedimos que los perdonen. Después de todo, tenemos que agradecerle al gobierno mexicano que nos haya recordado que somos diferentes, aunque lo haya hecho con esa pobre exhibición. Pero también hay que agradecerles a las comunidades indígenas que nos recibieron estos días, el que nos hayan recordado que somos iguales.

Por eso los zapatistas nos hemos propuesto luchar por un mejor gobierno aquí en México. Luchamos por tener un gobierno que sea un poco inteligente y que entienda que la dignidad no sabe de pasaportes, visas y otras ridiculeces. En esto estamos ahora y es seguro que lo lograremos.

Pero mientras eso ocurre, a nombre de las comunidades indígenas, les pedimos de favor que, cuando pasen por los retenes de

migración a su regreso, feliciten al gobierno mexicano por el éxito obtenido en el cerco en contra de un movimiento indígena rebelde que, como es evidente, sólo tiene influencia en 4 municipios del suroriental estado mexicano de Chiapas.

Algunos de los mejores rebeldes de los cinco continentes llegaron a las montañas del sureste mexicano. Todos trajeron muchas cosas. Trajeron palabras y oídos. Trajeron sus ideas, sus corazones, sus mundos. Al encontrarse con otras ideas, con otras razones, con otros mundos, a eso se llegaron a la realidad.

Un mundo hecho de muchos mundos se encontró estos días en las montañas del sureste mexicano. Un mundo hecho de muchos mundos se abrió espacio y conquistó su derecho a ser posible, levantó la bandera de ser necesario, se clavó en medio de la realidad de la Tierra para anunciar un futuro mejor. Un mundo de todos los mundos que se rebelan y resisten al Poder, un mundo de todos los mundos que habitan este mundo oponiéndose al cinismo, un mundo que lucha por la humanidad y contra el neoliberalismo. Este fue el mundo que vivimos en estos días, éste es el mundo que encontramos aquí...

Este encuentro no termina en la realidad. Sólo ocurre que debe ahora buscar un lugar para seguir adelante. Pero, ¿qué sigue?

¿Un nuevo número en la inútil numeración de la numerosas internacionales?

¿Un nuevo esquema que tranquilice y que alivie la angustia por la falta de recetas?

¿Un programa mundial para la revolución mundial? ¿Una teorización de la utopía para que siga manteniendo su prudente distancia de la realidad que nos angustia?

¿Un organigrama que nos asegure a todos un puesto, un cargo, un nombre y ningún trabajo?

Sigue el eco, la imagen reflejada de lo posible y olvidado: la posibilidad y necesidad de hablar y escuchar. No el eco que se apaga paulatinamente o la fuerza que decrece después de su punto más alto.

Sí, el eco que rompa y continúe.

El eco de lo propio pequeño, lo local y particular, reverberando en el eco de lo propio grande, lo intercontinental galáctico.

El eco que reconozca la existencia del otro y no se encine o intente enmudecer al otro.

El eco que tome su lugar y hable su propia voz y hable la voz del otro.

El eco que reproduzca el propio sonido y se abra al sonido del otro.

El eco de esta voz rebelde transformándose y renovándose en otras voces.

Un eco que se convierte en muchas voces, en una red de voces que, frente a la sordera del Poder, opte por hablarse ella misma sabiéndose una y muchas, conociéndose igual en su aspiración a escuchar y hacerse escuchar, reconociéndose diferente en las tonalidades y niveles de las voces que la forman.

Una red de voces que resisten a la guerra que el Poder les hace.

Una red de voces que no sólo hablen, también que luchen y resistan por la humanidad y contra el neoliberalismo.

Una red de voces que nace resistiendo, reproduciendo su resistencia en otras voces todavía mudas o solitarias.

Una red que cubra los cinco continentes y ayude a resistir la muerte que nos promete el Poder.

Sigue una gran bolsa de voces, sonidos que busquen su lugar cabiendo con los otros.

Sigue la gran bolsa rota que guarda lo mejor de sí misma y se abre para lo mejor que se nace y crece.

Sigue la bolsa espejo de voces, el mundo en el que los sonidos puedan ser escuchados separados, reconociendo su especificidad, el mundo en el que los sonidos puedan incluirse en un solo gran sonido.

Sigue la reproducción de resistencias, el no estoy conforme, el soy rebelde.

Sigue el mundo con muchos mundos que el mundo necesita.

Sigue la humanidad reconociéndose plural, diferente, incluyente, tolerante consigo misma, con esperanza.

Sigue la voz humana, y rebelde consultada en los cinco continentes para hacerse red de voces y de resistencias.

Sigue la voz de los todos que somos, la voz que habla ésta...

Segunda declaración de La Realidad por la Humanidad y contra el Neoliberalismo

Hermanos y hermanas de África, Asia, América y Europa y Oceanía:

Considerando que nosotros y nosotras estamos:

Contra la internacional de la muerte, contra la globalización de la guerra y el armamento.

Contra la dictadura, contra el autoritarismo, contra la represión.

Contra las políticas de liberalización económica, contra el hambre, contra la pobreza, contra el robo, contra la corrupción.

Contra el patriarcado, contra la xenofobia, contra la discriminación, contra el racismo, contra el crimen, contra la destrucción del medio ambiente, contra el militarismo.

Contra la estupidez, contra la mentira, contra la ignorancia.

Contra la esclavitud, contra la intolerancia, contra la injusticia, contra la marginación, contra el olvido.

Contra el neoliberalismo.

Considerando que nosotros y nosotras estamos:

Por la internacional de la esperanza, por la paz nueva, justa y digna.

Por la nueva política, por la democracia, por las libertades políticas.

Por la justicia, por la vida y el trabajo dignos.

Por la sociedad civil, por plenos derechos para las mujeres en todos los aspectos, por el respeto a los ancianos, jóvenes y niños, por la defensa y protección del medio ambiente.

Por la inteligencia, por la cultura, por la educación, por la verdad.

Por la libertad, por la tolerancia, por la inclusión, por la memoria.

Por la humanidad.

DECLARAMOS:

Primero. Que haremos una red colectiva de todas nuestras luchas y resistencias particulares. Una red intercontinental de resistencia contra el neoliberalismo, una red intercontinental de resistencia por la humanidad.

Esta red intercontinental de resistencia buscará, reconociendo diferencias y conociendo semejanzas, encontrarse con otras resistencias en todo el mundo. Esta red intercontinental de resistencia será el medio en que las distintas resistencias se apoyen unas a otras. Esta red intercontinental de resistencia no es una estructura organizativa, no tiene centro rector ni decisorio, no tiene mando central ni jerarquías. La red somos los todos que resistimos.

Segundo. Que haremos una red de comunicación entre todas nuestras luchas y resistencias. Una red intercontinental de comunicación alternativa contra el neoliberalismo, una red intercontinental de comunicación alternativa por la humanidad.

Esta red intercontinental de comunicación alternativa buscará tejer los canales para que la palabra camine todos los caminos que resisten. Esta red intercontinental de comunicación alternativa será el medio para que se comuniquen entre sí las distintas resistencias.

Esta red intercontinental de comunicación alternativa no es una estructura organizativa, no tiene centro rector ni decisorio, no tiene mando central ni jerarquías. La red somos los todos los que nos hablamos y escuchamos.

Esto declaramos:

Hablar y escuchar por la humanidad y contra el neoliberalismo. Resistir y luchar por la humanidad y contra el neoliberalismo.

Para el mundo entero: ¡Democracia! ¡Libertad! ¡Justicia! Desde cualquier realidad de cualquier continente.

Hermanos y hermanas:

No proponemos que los que estamos presentes firmemos esta declaración y que este encuentro termine hoy.

Nosotros proponemos que el encuentro intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo continúe en cada continente, en cada país, en cada campo y ciudad, en cada casa, escuela o trabajo en el que vivan seres humanos que quieran un mundo mejor.

Las comunidades indígenas nos han enseñado que para resolver un problema, no importa lo grande que éste sea, es siempre bueno consultar a los todos que somos. Por eso nosotros proponemos que se realice una consulta intercontinental sobre esta declaración. Proponemos que esta declaración se distribuya en todo el mundo y se lleve a cabo, cuando menos en todos los países que asistieron, una consulta con la siguiente pregunta:

¿Estás de acuerdo en suscribir la "Segunda Declaración de La Realidad por la Humanidad y contra el Neoliberalismo"?

Nosotros proponemos que esta "Consulta Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo" se realice en los cinco continentes durante la primera quincena del mes de diciembre de 1996.

Nosotros proponemos que esta consulta la organicemos de la misma forma en que se organizó este encuentro, que todos los que asistimos y los que no pudieron asistir pero nos acompañaron desde lejos en este encuentro, organicemos y realicemos la consulta. Proponemos que hagamos uso de todos los medios posibles e imposibles para consultar al mayor número de seres humanos en los cinco continentes. La consulta intercontinental es parte de la resistencia que organizamos y una forma de hacer contactos y encuentros con otras resistencias. Parte de una nueva forma de hacer política en el mundo, eso quiere ser la consulta intercontinental.

No sólo eso. También proponemos que llamemos, ya al SEGUNDO ENCUENTRO INTERCONTINENTAL POR LA HUMANIDAD Y CONTRA EL NEOLIBERALISMO.

Proponemos que se lleve a cabo en la segunda mitad del año de 1997 y que el continente europeo sea la sede. Proponemos que la fecha precisa y el lugar del encuentro sea definido por los hermanos y hermanas de Europa en alguna reunión que tengan ellos después de este primer encuentro.

Esperamos todos que haya este segundo encuentro intercontinental y que sea, por supuesto, en otro continente. Cuando este segundo encuentro se realice, veremos la forma, y lo queremos dejar claro desde ahora, de participar directamente, sin importar el lugar en el que se lleve a cabo.

Hermanos y hermanas:

Seguimos siendo incómodos. Es falso lo que los teóricos del neoliberalismo nos dicen: que todo está bajo control, incluso lo que no está bajo control.

No somos la válvula de escape a la rebeldía que puede desestabilizar al neoliberalismo. Es falso que nuestra existencia rebelde legitime al Poder.

El Poder nos teme. Por eso nos persigue y nos cerca. Por eso nos encarcela y nos mata. En realidad somos una posibilidad que lo puede derrotar y hacerlo desaparecer.

Tal vez no somos muchos, pero somos hombres y mujeres que luchamos por la humanidad, que luchamos contra el neoliberalismo.

Somos hombres y mujeres que luchamos en todo el mundo.

Somos hombres y mujeres que queremos para los cinco continentes:

¡Democracia!

¡Libertad!

¡Justicia!

Desde las montañas del sureste mexicano.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

La Realidad, planeta Tierra, agosto de 1996.

27

CARTA DEL SUBCOMANDANTE MARCOS AL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

"NO NOS SALVEN NI NOS RESCATEN"

Les escribo en nombre de los hombres, mujeres, niños y ancianos de las bases de apoyo del EZLN, y de los hombres y mujeres combatientes, regulares e irregulares, del EZLN. Hemos conocido sendas entrevistas dadas recientemente por su dirigencia a dos medios de prensa nacional. Acusamos recibo del tono respetuoso que usan para referirse a nosotros. Nosotros respetamos a quien nos respeta. Por eso no respetamos al gobierno, porque no nos respeta.

Pero ahora sólo les escribo para una cuestión que señalan en sus declaraciones. En concreto me refiero a la parte en que declaran que "si surgiera un desaguisado que llevara al EZLN a abandonar el dialogo, tendrían nuestro modesto apoyo, como ya tienen nuestro respeto" (*La Jornada*, 27/Ago./96). Como ya se habrán enterado por la prensa, nuestros pueblos han decidido suspender su participación en un diálogo que está, de nuevo, en crisis.

Las razones de esta decisión vienen en el comunicado respectivo y no las repetiré. Sólo quiero decirles que no queremos su apoyo. No lo necesitamos, no lo buscamos, no lo queremos. Nosotros tenemos nuestros recursos, modestos, es cierto, pero nuestros. Hasta ahora nos preciamos de no deberle nada a ninguna organización política, ni nacional ni extranjera. El apoyo que queremos, el que buscamos y necesitamos, es el de la sociedad civil nacional e internacional, y son movilizaciones pacíficas y civiles las que esperamos. No son armas, combatientes o acciones militares lo que necesitamos. De los primeros, armas y combatientes, tenemos suficientes. De las segundas, las acciones militares, tenemos la capacidad que tenemos y esa nos basta. Lo que buscamos, lo que necesitamos y queremos es que toda esa gente sin partido ni organización se ponga de acuerdo en lo que no quiere y en lo que quiere y se organice para conseguirlo (de preferencia por vías civiles y pacíficas), no para tomar el poder sino para ejercer lo. Ya se que dirán que es utópico y poco ortodoxo, pero así es el modo de los zapatistas. Ni modos.

Sigan ustedes su camino y déjennos seguir el nuestro. No nos salven ni nos rescaten. Cualquiera que sea nuestro destino, que remos que sea nuestro. Por nosotros no se preocupen. No los atacaremos. No hemos caído en el juego del poder dominante que promueve el enfrentamiento entre la guerrilla "buena" y la guerrilla "mala". Ustedes no son nuestro enemigo ni nosotros lo seremos para ustedes. Tampoco los ubicamos como "rivales en la conducción de la lucha en México", entre otras cosas porque nosotros no pretendemos conducir otra lucha que no sea la de nuestra dignidad. No suscribimos ninguno de los calificativos peyorativos que ahora les adjudican a ustedes (y que ayer fue ron para nosotros).

Hacer insostenibles esos calificativos, volverlos inútiles, fue algo que nos costó, además de muertos, mucho trabajo y paciencia políticos. Nuestra legitimidad no la ga-

namos con las armas; la conseguimos con muchos años de trabajo político con quienes ahora son nuestros jefes: las comunidades indígenas, y con el diálogo (que hemos privilegiado aun a riesgo de nuestra seguridad, autonomía e independencia) con la sociedad civil nacional e internacional. A esto me refería yo cuando declare que el EPR tenía que ganarse su legitimidad ante el pueblo de México. No a escatimárselas, sino a señalar que no son los dirigentes políticos (aunque sean guerrilleros) los que otorgan legitimidad a un movimiento, tampoco las declaraciones de funcionarios (que, es para reír, ayer se atropellaban para decir que éramos "terroristas" y que no teníamos base social y éramos producto de una "implantación" artificial de grupos radicales universitarios "con ideologías de los setenta" en medio de los indígenas. Ahora esos mismos se atropellan para decir que ustedes son "terroristas"; en cambio, el ezetaelene "sí tiene base social" auténtica).

Sin embargo, lo que si hay que remarcar, y repetir, es que somos diferentes. Y la diferencia no está, como insisten ustedes y otros en ver, en que ustedes no dialogarán con el gobierno, que si luchan por el poder y que no han declarado la guerra, y en cambio nosotros si dialogamos (ojo: no sólo con el gobierno, también, y sobre todo y en proporción muy superior, con la sociedad ci vil nacional e internacional), no luchamos por el poder y sí le declaramos la guerra al Ejército federal (desafío que nunca nos perdonarán). La diferencia está en que nuestras propuestas políticas son diametralmente distintas y esto es evidente en el discurso y la práctica de las dos organizaciones. Gracias a su aparición, ahora mucha gente podrá entender que lo que nos hace diferentes de las organizaciones políticas existentes no son las armas y los pasamontañas, sino la propuesta política. Nosotros nos hemos trazado un camino, nuevo y radical. Tan nuevo y radical que todas las corrientes políticas nos han criticado y nos ven con fastidio, ustedes incluidos. Somos incómodos. M modos, así es el modo de los zapatistas.

En los momentos en que redactó esta carta, escucho las noticias sobre sus operativos militares y de propaganda en Guerrero, Oaxaca y el estado de México. De ellos les digo que me parece que reúnen la sorpresa y la contundencia, y han exhibido, una vez más, que este gobierno construye realidades virtuales sobre las declaraciones de sus funcionarios y no sobre sus acciones. Sin embargo, el operativo propagandístico en Chiapas me pareció inútil y tonto en el mejor de los casos, y provocador en el peor. Ese acto vino a colocarse en el final de nuestra consulta interna y puso en peligro la vida y libertad de los dirigentes indígenas que, en estos días, recogían los resulta dos de la opinión de los pueblos. Ignoraban ustedes que nosotros estábamos en consulta? ¿Para qué un operativo propagandístico en Chiapas si ya habían demostrado que tienen capacidad para moverse en muchas partes de México? ¿Para alardear que también tienen simpatizantes en las zonas don de se encuentra el EZLN? ¿Cayeron ustedes en la trampa del "juego de rivalidades" que les propuso el gobierno? Por lo pronto, el costo de la acción no lo van a pagar ustedes sino las comunidades indígenas zapatistas (que, se los recuerdo, llevan ya casi mil días resistiendo con su rebeldía armada... y con su poesía).

El Ejército federal ha aumentado la presión militar sobre los pueblos zapatistas y se están instalando ya cuarteles en el norte del estado. El gobierno "argumenta" que no está violando el espíritu de la ley para el diálogo, sino que estos operativos milita res son "destinados al EPR". Ustedes han declarado que no buscan "interferir" en el diálogo del EZLN. Ya lo hicieron y ustedes lo sabían. ¿Por qué mentir diciendo que "no interferirán en el diálogo"? Nosotros no se los re clamamos, sólo les pedimos que sean consecuentes y no digan mentiras.

En fin, las demás consecuencias de sus operativos están por verse todavía. Es de

esperarse que venga sobre ustedes una fuerte campaña acusándolos de "terroristas", "delincuentes" y los etcétera que, ahora escucho, ya llenan la boca de funcionarios y líderes empresariales, que el gobierno siga en su línea de "guerrilla buena versus guerrilla mala" y los comparen con nosotros (comparación que tratara de favorecernos y de perjudicarlos). Pero, ¿alguien olvida la patética imagen del señor Zedillo el de febrero de 1995 cuando, con los mismos argumentos con los que ahora se lanzan en contra de ustedes desató la fallida ofensiva militar que buscaba nuestro asesinato? Nosotros no olvidamos. Es de esperarse, también, que el gobierno endurezca todavía más su posición en contra nuestra y se decida ya a la solución militar. El escenario en la opinión pública esta casi listo y no nos hacemos muchas ilusiones respecto a la voluntad negociadora. En fin, ni modos.

Ustedes luchan por la toma del poder. Nosotros por democracia, libertad y justicia. No es lo mismo. Aunque ustedes tengan éxito y conquisten el poder, nosotros seguiremos luchando por democracia, libertad y justicia. No importa quien esté en el poder, los zapatistas están y estarán luchando por democracia, libertad y justicia.

Es todo, por ahora. Les reiteramos nuestra solicitud de que no lleven a cabo ninguna acción militar de apoyo a nuestra causa o a la situación en la que nos encontramos.

México, Agosto de 1996.

28

SE RETIRA EL COMITÉ CLANDESTINO REVOLUCIONARIO INDÍGENA A SUS POSICIONES DE MONTAÑA

COMUNICADO DEL EZLN
DICIEMBRE DE 1996

Hermanos:

En mi carácter de jefe militar del Ejército Zapatista de Liberación Nacional he dispuesto el regreso de la delegación del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN a sus posiciones de montaña. Esto con el fin de garantizar su seguridad, que peligra por la incertidumbre que genera la actual crisis. El retiro de la jefatura indígena del EZLN será el día de mañana, 6 de diciembre de 1996.

Con la autorización de mis compañeros jefes y por la responsabilidad que tengo, permaneceré en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, esperando el resultado de las gestiones de los legisladores de la Comisión de Concordia y Pacificación. Tan pronto como haya confirmado que nuestra jefatura suprema se encuentra protegida, y en hora que será dada a conocer con la debida antelación, daré una conferencia de prensa en la ciudad de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, donde fijaremos la posición del EZLN respecto a la presente crisis del proceso de diálogo con el Gobierno Federal.

Es todo.

¡Democracia!

¡Libertad!

¡Justicia!

Desde las montañas del Sureste Mexicano

Subcomandante Insurgente Marcos (rúbrica)

Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

México, diciembre de 1996.

CAPÍTULO II

OPINIONES:

ESCRITORES, POLÍTICOS, ANALISTAS E IGLESIA

1

CHIAPAS: DONDE HASTA LAS PIEDRAS GRITAN

Carlos Fuentes *

Antes de la actual, hubo dos grandes insurrecciones en Chiapas, la región más pobre y meridional de México. En 1712, una niña llamada (ni más ni menos) María Candelaria, dijo haber visto a la Virgen. Miles de campesinos acudieron al sitio de la aparición. La Iglesia se negó a legitimar el milagro e intentó destruir el altar de María Candelaria. La revuelta prendió, encabezada por Sebastián Gómez de la Gloria, quien llegó a sumar seis mil indios en sus filas, en una guerra de exterminio contra los españoles.

En 1868, otra muchacha, Agustina Gómez Checheo, dijo que las piedras de Chiapas le hablaban con la voz de Dios. Las piedras parlantes atrajeron a muchos peregrinos, y en torno a este culto comenzó a organizarse la protesta social. Agustina fue encarcelada, pero Ignacio Fernández Galindo, que no era indígena sino hombre de la ciudad de México, asumió la jefatura del movimiento, prometiendo a los indios que los conduciría a la "edad de oro" en la que la tierra les sería devuelta.

Tanto la rebelión tzeltal de 1712 como la chamula de 1868 parecen invenciones de un abuelo de Juan Rulfo y Gabriel García Márquez. Ambas fueron sofocadas –por los ejércitos del virreinato, aquélla, de la república, ésta– y sus líderes ejecutados. La actual insurrección chiapaneca, sin duda, también tendrá corta vida.

Lo que tiene una larga vida es la situación de pobreza extrema, de injusticia, despojo y violación en la que viven, desde el siglo XVI, los indios que son campesinos y los campesinos que son indios, es decir, la mayoría de la población chiapaneca.

"En Chiapas, la revolución no triunfó", declaran en una carta abierta los principales escritores de ese estado, rico en talento literario y artístico. El movimiento revolucionario iniciado en 1910, que tan radicalmente transformó las estructuras económicas y sociales de México (aunque mucho menos, las estructuras políticas) dejó atrás a Chiapas, el *mezzogiorno* mexicano, donde las prácticas oligárquicas no sólo no le han devuelto la tierra al campesino, sino que se le han arrebatado palmo a palmo, en beneficio de los ganaderos, los terratenientes y los talamontes que explotan a Chiapas como una reserva colonial.

¿Y la autoridad política? Esta es la cuestión. Un estado que podría ser próspero, con tierras fértiles y abundantes para la mayoría de sus hombres y mujeres, no lo es porque los gobiernos locales, con la complicidad o, peor aún, la indiferencia de los gobiernos federales, están coludidos con los poderes de la explotación económica. Cacao, café, trigo, maíz, bosques vírgenes y pastos abundantes: sólo una minoría disfruta de la renta de estos productos. Y esa minoría, provinciana, sin nombre ni membrete nacional, hace lo que hace porque el go-

* Escritor

bierno local se lo permite. Y cuando alguien protesta, el gobierno local actúa en nombre de la oligarquía local; reprime, encarcela, viola, mata, para que la situación no cambie.

No puede imaginarse guión más predecible para una explosión social. Lo extraño es que no haya ocurrido antes. Que la situación era conocida lo demuestra el hecho de que el Programa Nacional de Solidaridad, el *brainchild* del presidente Carlos Salinas, haya volcado recursos considerables sobre el estado de Chiapas, en los últimos años: más de 50 millones de dólares. Chiapas, como ningún otro estado de México, necesita recursos: 60 por ciento de su población se sigue ocupando en el sector primario, contra 22 por ciento nacional; una tercera parte de sus viviendas carece de luz y 40 por ciento de agua potable; la tasa de analfabetismo es muy alta y el ingreso *per cápita* muy bajo.

El propósito de *Solidaridad* ha sido paliar los efectos sociales de la medicina neoliberal y, también, fomentar iniciativas locales y sentimientos de dignidad. Sin embargo, la insurrección chiapaneca ha venido a confirmar una sospecha nacional: sin reforma política, la reforma económica es frágil y, aun, engañosa. Si en Chiapas los recursos de *Solidaridad* hubiesen corrido parejos a una renovación política, la violencia actual se hubiese, quizás, evitado. Como están las cosas, las buenas intenciones de *Solidaridad* fueron como agua regada en la playa: la arena se la chupó. Un programa como *Solidaridad* requiere de un sólido contexto democrático para ser realmente efectivo.

¿Democracia en Chiapas? ¿Y eso con qué se come? Se sirve, diría yo, con confianza en la gente, empezando en las aldeas más pequeñas, donde los habitantes se conocen entre sí y saben elegir a los mejores. Toda democracia empieza por ser local. El sistema autoritario y centralista encarnado en el Partido Revolucionario Institucional (PRI) impide a la gente concreta en sus localidades concretas organizarse políticamente y elegir a los mejores. En cambio, el centro, casi infaliblemente, impone a los peores. Naturalmente, sólo ellos pueden trabajar en mancuerna con la oligarquía chiapaneca. El sistema político y económico mexicano, antidemocrático e injusto, es el corresponsable del estallido chiapaneco.

Ese mismo sistema, si quiere reformarse a sí mismo, devolverle a los mexicanos la seguridad de que su voto individual cuenta e impedir futuros Chiapas, debe proceder a su reforma urgente. No la puede imponer desde arriba. Debe aprender a respetarla desde abajo. Federalismo, límites al presidencialismo, fortalecimiento de los poderes legislativo y, sobre todo, judicial, elecciones no sólo limpias sino creíbles. Sólo esto impedirá que se repita el drama de Chiapas.

Pero hay algo peor. "Somos dos naciones", dijo en 1845 el gran reformador conservador, Benjamín Disraeli, de la Inglaterra dividida por las injusticias de la primera revolución industrial. Hoy que el mundo entra a la revolución del siglo XXI, que lo será del conocimiento y de las tecnologías, Chiapas se descubre para mostrarnos las llagas de una situación preindustrial, a veces prehistórica, brutal y miserable. No, no todo México es Chiapas. Con toda su flagrante injusticia tanto horizontal como vertical, México se ha transformado en 60 años, de un país agrario, analfabeta, de culturas sumergidas, en una nación moderna, con sentido de su identidad y de su unidad factible, la decimotercera economía del mundo; un país, sin duda, con voluntad de crecimiento y de justicia.

El drama de Chiapas arroja, sin embargo, una larga y ominosa sombra sobre el futuro de México. Las piedras de Chiapas siguen hablando y nos hablan de la posibilidad de un país fracturado entre un norte relativamente moderno, próspero, integrado a la economía mundial, y un sur andrajoso, oprimido, retrasado. No hay balcani-

zación en México; hemos evitado el mal del fin de siglo. Los sucesos de Chiapas reflejan situaciones de pobreza e injusticia comparables en otras regiones del sur de México, sobre todo Guerrero y Oaxaca... Reconocer el drama de Chiapas, permitir que la democracia política se manifieste allí, y que el desarrollo social no se pierda en las arenas de la opresión económica ni sea barrido por la marea de la represión política, es dar un importante paso para que, un día, México no se divida geográficamente y se divida menos económicamente.

Hay una guerra en Chiapas. Todo el país reprueba el uso de la violencia. En primer lugar, la de los guerrilleros. Su desesperación es comprensible; sus métodos no. ¿Había otros? Ellos dicen que no. A nosotros, el gobierno y los ciudadanos, nos corresponde demostrarles a los insurrectos que sí. La solución política será tanto más difícil, sin embargo, si el Ejército se excede en su celo, confundiendo a Chiapas con Vietnam y defoliando la selva chiapaneca con bombas de alta potencia. Así se amedrenta a la población, es cierto. Los habitantes de una aldea indígena ven caer los primeros cohetes como sus antepasados vieron entrar a los primeros caballos. Sienten miedo, se rinden, prefieren la tranquilidad, así sea con miseria. Pero aceptar el miedo como norma de la concordia es asegurar nuevos estallidos. El Ejército, por otra parte, tiene una imagen dañada por los sucesos de octubre de 1968: la matanza de cientos de estudiantes inocentes en Tlatelolco a fin de tener una Olimpiada feliz y preservar la "buena imagen internacional" de México. El Ejército no debe dañarse aún más con el uso excesivo de la fuerza en Chiapas.

Puede y debe haber diálogo, puede y debe haber soluciones políticas en Chiapas, por difícil que sean en un cocido de racismo, teologías de liberación, sectas protestantes, explotación económica e ideologías guerrilleras arcaicas... Pero con las autoridades actuales, la solución política se dificulta. El actual gobernador interino ha demostrado su incompetencia. Su patrón, el gobernador con licencia, es el jefe virtual del gabinete mexicano. Ambos deben cederle el paso a un gobernador realmente representativo del pueblo chiapaneco, un gobernador que inspire confianza y unión. Que hablen los ciudadanos, no las piedras, en Chiapas.

Sólo un gobierno local renovado, de conciliación y diálogo, pero también de voluntad justiciera y democrática, puede convertir la tragedia de Chiapas en la épica de Chiapas: el primer paso de una transformación económica, política y cultural paralelas que sitúe a México, no en el ilusorio primer mundo al que, instantáneo como el nescafé, nos iba a introducir el Tratado de Libre Comercio, vigente desde el 1º de enero, por nuestra frontera septentrional, ni a la Centroamérica rezagada y tumultuosa a la cual, con peso de piedras mudas, nos arrastra nuestra frontera sur. Chiapas debe ser parte, y desde ahora parte representativa, termómetro indispensable, del desarrollo nacional.

Que se vea Chiapas en México, pero también que México se vea en Chiapas y, gracias a Chiapas, no separe ya economía de política, ni desarrollo de democracia. La insurrección chiapaneca, al menos, habrá tenido la ventaja de despertar a México de su complacencia y autocongratulación primermundista, pero salvándonos, a la vez, de la miseria y la flagelación tercermundista. En un año electoral, esto será determinante. Menos importa que sufra la "imagen internacional" de México, a que sufran millones de mexicanos sin techo, sin tierra, sin aguas. Por ellos, dramáticamente, han hablado las piedras de Chiapas.

(*La Jornada*, 7 de enero de 1994).

2
PRONUNCIAMIENTO

Carlos Monsiváis *

Entiendo o creo entender dos aspectos innegables del conflicto en Chiapas: la injusticia histórica en contra de las comunidades indígenas y campesinas; el saqueo frenético de los recursos naturales a cargo de gobernantes en función de empresarios y empresarios en función de gobernantes; las estructuras de impunidad que protegen a caciques y compañías depredadoras; la corrupción infinita del poder Judicial; el papel imperial del Centro; la mascarada del poder Legislativo; el hambre; la intervención ominosa del narcotráfico; el hartazgo ante la demagogia; el mantenimiento político y empresarial del atraso.

Creo entender también, o mejor, creo vislumbrar, algunas consecuencias de la desesperación y la desesperanza: la violencia diaria, las guerras (a escala) de religión, la acumulación de la rabia y la impotencia y las exigencias de justicia. Por otra parte, estoy convencido, y cada vez más, y los acontecimientos de estos días me lo reafirman, de la profunda, devastadora inutilidad de la violencia, del callejón cerrado del que parten y a donde llegan todo voluntarismo y toda acción mesiánica. Estoy de acuerdo con mis amigos del Premio Chiapas: la violencia sólo conduce a la violencia, y no se justifica. Hay demasiadas evidencias históricas al respecto y, ahora, demasiadas evidencias cotidianas.

¿Cómo modificar en algo nuestra condición de testigos inermes de la tragedia? Sólo se me ocurren en este momento fórmulas que para dejar de serlo, para encarnar en realidades poderosas, demandan un esfuerzo extraordinario de la sociedad, los partidos, los medios informativos, el gobierno, el Ejército y, muy fundamentalmente, las comunidades indígenas y campesinas de la zona. Se requieren medios y métodos de pacificación, diálogo que lleve al cese inmediato de hostilidades, autocrítica gubernamental y social en lo tocante al atraso histórico y a la desigualdad fomentada en Chiapas y en otras regiones, exámenes críticos a fondo del voluntarismo y el autoritarismo milenarista, vigencia plena del poder Judicial. Sin tal esfuerzo de conjunto, las soluciones que se alcancen serán parciales y tan inútiles y mortíferas como la continuidad de la violencia.

* Cronista

3

LA REBELIÓN DE LOS COLGADOS

Horacio Labastida *

Muchísima es la razón, a las veces iluminante, que asiste a José Emilio Pacheco. Chiapas es la lección encubierta que insistentemente –torpe y tonta perseverancia– nos negamos a aprender desde que la Revolución zozobró en los años de la capitalización nacional que auspiciara la administración del presidente Miguel Alemán. Pero la historia no puede taparse con un dedo; otra vez los colgados que atormentaron la imaginación de Bruno Traven escaparon de su secular ahorcamiento y repitieron ante nuestros soñolientos ojos la heroica protesta de los desesperados.

En su *Declaración de la Selva Lacandona*, casi olvidada en sólo seis días por los hombres del altiplano, los rebeldes declaráronse producto de 500 años de luchas contra la humillación y la miseria que han padecido los pueblos desde los años coloniales hasta nuestros días. A pesar de la insurgencia y la reforma del siglo pasado, y de Villa y Zapata, en el presente continúan viviendo sin techo digno ni tierra ni trabajo ni salud ni alimentación ni educación, sin democracia, sin independencia y sin paz ni justicia, según lo subrayan en aquella *Declaración* del primero de enero pasado. No, la verdad es que Chiapas nos cambió de un golpe la conciencia falsa que de nuestro adelanto nos habíamos hecho al allegarnos con timidez y entre pompas de colores a las modernidades del Tío Sam y canadienses, por la conciencia real de nuestro tercermundismo, que no sólo centroamericano, atrasado, mendigante en ocasiones de utopías o fortunas extrañas, aunque ilusionado a más y mejor por alcanzar, según lo predicara el caudillo José María Morelos, una felicidad alimentada en el bien de todos y no sólo en el de unos pocos.

Mi profesora de inglés en la Stockton School, en San Francisco, a la que junto con mi esposa asistía para adueñarme, vano propósito, del idioma de Shakespeare, me platicó un día que su trabajo con los mexicanos le resultaba muy difícil porque en general, yo era una gentil excepción, ignoraban la gramática española y esta observación cabe en el asunto chiapaneco que ahora nos estremece.

Quienes saben de la vida de aquellos mayas-mexicanos que habitan las oceánicas selvas montañosas que rodean San Cristóbal muy bien conocen que los amargos manantiales de la rebelión nacen en las honduras de las estructuras sociales y políticas que se han multiplicado a través de los siglos. Lo develó así fray Bartolomé de las Casas al debatir con Sepúlveda, en la corte de Valladolid, y lo ha expresado del mismo modo, apenas el pasado martes, el obispo Samuel Ruiz en cuanto percibió que la solución de fondo consiste en modificar la situación estructural que ha incrementado la pobreza y favorecido la concentración de

* Historiador.

la riqueza; esto es lo que inútilmente trató de hacer comprender a las autoridades del Instituto Nacional Indigenista de Alfonso Caso, Gonzalo Aguirre Beltrán, Ricardo Pozas y Juan Pérez Xolote el tzotzil bellamente biografiado en *Letras Mexicanas*.

Ante esos innegables hechos, ¿tiene alguna importancia trascendental, que el *subcomandante Marcos*, el que por primera vez hablara en nombre del Ejército Zapatista de Liberación Nacional sea rubio, de ojos verdes y domine cuatro lenguas, de acuerdo con lo divulgado por alguna voz oficial? Recuérdese que para los antiguos mayas y sus descendientes la frontera de México con Chiapas es algo artificial y sobrepuesto por acontecimientos ajenos a su tradicional cultura, y de ahí la nada extraña comunicación entre unos y otros, y recuérdese también que en materia de colores el mítico Quetzalcóatl, Cuculcán en maya, parece haber sido tan *güerito* como los no pocos *güeros* que nos han dejado colonos e invasores europeos y estadounidenses.

Los que buscan monos con trinchetes están rotundamente equivocados, y por esto, precisamente por eludir el error, merece Carlos Rojas, titular de la Sedeso, éxito en las gestiones que inició en el Centro de Convenciones cristobalense al sentarse a discutir proyectos de solución con representantes de organizaciones indígenas. Esta prometedora gestión y la iniciada por los obispos para buscar términos de paz son las únicas que se corresponden con el deseo de los mexicanos. Lo demás es una equivocación.

Los tanques, los helicópteros artillados, el bombardeo aéreo, el patrullaje militar de caminos y ciudades, los cercos que forman los cañones y ametralladoras son capaces de aplastar, aniquilar, destruir, al igual que los míticos Jinetes del Apocalipsis, pero no podrán despejar una sola de las incógnitas de los asuntos sociales y políticos que hierven atrás de la justa rebelión de los colgados.

Ojalá que Samuel Ruiz y Carlos Rojas hagan triunfar la justicia antes de que la sangre de los oprimidos pueda convertir en un infierno lo que ahora es un grito de dolor. Durante la campaña de candidatura del presidente Carlos Salinas de Gortari en un poblado chiapaneco y fronterizo con Guatemala, el representante de la comunidad indígena dijo entonces estas sabias palabras: no olvidéis nunca que los brillantes que forman las alhajas que se exhiben en las grandes reuniones sociales de México son, cada uno de ellos, lágrimas derramadas por los niños, las mujeres y los hombres de los montes y los valles pobres del país.

(*La Jornada*, enero de 1994).

4

UNA GUERRILLA SORDA

Jaime Labastida *

En todas las guerras, en todas las revoluciones, el pueblo ha proporcionado una larga lista de muertos. Mientras otros ponen el dinero, el pueblo entrega su sangre. De un lado o de otro de las trincheras, los que mueren tienen el mismo rostro.

Los policías asesinados por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional o los campesinos que, con rifles de madera con las manos atadas a la espalda, yacen en los mercados de San Cristóbal o de Ocosingo, tienen un mismo rostro, el de miseria.

Se puede parodiar a Pascal: el hambre tiene razones que la razón no comprende. Y el hambre hace que el indígena acompañe a quienes lo incitan a la revuelta. Pero una cosa es la explosión, incontrolada, de gente que se mueve por la desesperanza y otra, muy distinta, la batalla de Chiapas.

La miseria está ahí. Ha estado a lo largo de los siglos. Y nos lacera en lo más hondo. Conozco Los Altos de Chiapas. He asistido como testigo involuntario al entierro de un niño en el panteón de San Juan Chamula. Era el viernes de una Semana Santa. La madre depositaba en los labios cerrados del cadáver el jugo de una naranja, en tanto el padre abría la mano del niño para entregarle una moneda de cobre. Mientras, en la iglesia cercana, los indios lloraban con un llanto más llanto aún que el llanto. La iglesia estaba casi desnuda y los hombres y mujeres, devorados por una borrachera ritual, imprecaban a sus dioses con gritos que me parecieron blasfematorios. No pedían nada ni guardaban los signos exteriores de la reverencia. Exigían, sin respeto alguno. Guardo esas imágenes en mi memoria, aunque han transcurrido más de 35 años, con una precisión de abismo. Desde entonces, he aprendido a respetar lo extraño, aún aquello que me resulta incomprensible.

¿Que relación guardan aquellos hombres, que conocí en mi juventud, con los que, al parecer se han levantado en armas y exigen la renuncia del gobierno federal? Estos indígenas, ¿le han declarado formalmente la guerra al Ejército Mexicano? Recuerdo que en San Cristóbal los indios caminaban por el empedrado de las calles, pues las aceras se reservaban para ladinos y blancos. Los caciques les vendían alcohol y, por supuesto, los envilecían. Estos hombres, los hijos de aquellos hombres que conocí en mi juventud, ¿son los que hoy están muertos, por decenas, por centenares quizá, en las sierras y los caminos de Chiapas?

La ocupación de San Cristóbal, Ocosingo, Las Margaritas y Altamirano, ¿ocurrió de súbito? ¿Qué debemos leer en esta sangre? ¿Qué rastro de dolor aparece en el entramado de esta sangre? El estallido, ¿fue como un relámpago en cielo despejado? ¿No había ningún nubarrón que lo anunciara? En Los Altos de Chiapas el cielo es azul y las nubes, en las montañas, simulan hogue-

* Director de la Editorial Siglo XXI.

ras blancas. Cuando la luz desciende, uno puede decir: "Allá están las parcelas del sol sobre los cerros". Todo aquello es literatura. Hoy lo que se levanta es el rostro espantoso de la muerte.

¿Se trata de un relámpago en cielo despejado?

¿Quién puede negar que en Chiapas hay una miseria de siglos, una explotación sin límite, una injusticia atroz? Nadie. Pero lo sucedido el primer día del año que se acaba de abrir ha aprovechado ese elemento como su caldo de cultivo. Lo que pasó en Chiapas es producto de un fenómeno distinto, ha surgido por causas diferentes.

He leído con atención los escritos de los diferentes analistas políticos, las declaraciones de mis amigos, los informes de los sociólogos. Encuentro en casi todos, de manera prácticamente unánime, el mismo discurso. Unos culpan a la miseria y al atraso, otros a las diferentes organizaciones religiosas protestantes, otros más a la predicación de Samuel Ruiz (según mi entender, un hombre cercano a la más puras virtudes evangélicas). Hay quienes responsabilizan a la negligencia de los gobiernos estatal y federal y, por supuesto, Chiapas es una llaga en nuestra conciencia, una región a la que no se ha atendido de modo suficiente.

La mala conciencia hace erupción y la disfrazamos entonces de literatura, de datos estadísticos, de sociología, de buenas intenciones, de críticas incendiarias. Pero lo cierto es que, para entender lo que ha sucedido en Chiapas, hay que hacer un examen sin concesiones de ningún tipo. ¿Cómo ocurrieron los hechos? ¿Fue un relámpago en un cielo despejado?

¿Hubo alguna acción de armas, por medio de la cual ese ejército llamado Zapatista de Liberación Nacional se apoderara de las cuatro poblaciones el primer día del año que se inicia? No, no hubo ninguna acción armada. Mientras la gente dormía la embriaguez de la fiesta del fin de año, los soldados de ese ejército ocuparon los edificios de las presidencias municipales, sometieron a los escasos policías que los custodiaban, fusilaron a 24, saquearon los comercios y dieron a conocer una proclama insensata. No se trató de la culminación de un largo asedio militar ni de la lógica consecuencia de una acción guerrillera, que ya dispusiera de una zona liberada, con una base geográfica y social de apoyo. No, por el contrario, se trató de una acción instantánea, que hubieran podido lograr unas cuantas personas.

Cuando un ejército o una guerrilla levantan demandas de reivindicación social, lo primero que hacen es tratar de ganar para su causa a la población civil. Mao Tse-Tung dice que el guerrillero "nada en el mar del pueblo como el pez en el agua". Aquí, ¿ha sucedido de esa manera? No, claro que no. Se me dirá que se trata de una situación inédita. Y lo admito: nos encontramos frente a una situación inédita, absolutamente inédita, pero por causas muy diferentes de las que todos suponen.

Levantemos y descartemos hipótesis. Primero, el apoyo de la guerrilla guatemalteca. No es posible. La UNRG y la ORPA no tienen sino agradecimiento para el pueblo y el gobierno mexicanos. Ni les interesa ni les conviene generar una situación semejante a la que ahora contemplamos. Han venido a México a reiterar su posición. Segundo, el apoyo de la Iglesia católica o, en especial, de don Samuel Ruiz. Imposible también. El obispo de San Cristóbal es hombre de honestidad intachable, partidario de la no violencia. Al contrario, quienes lo hostilizan hacen a un lado la posibilidad de lograr una solución razonable: don Samuel Ruiz es uno de los pocos que pueden establecer un diálogo con las comunidades indígenas. Tercero, las distintas organizaciones religiosas protestantes o el Instituto Lingüístico de Verano. Imposible también. Su acción se localiza en otro espacio teórico y persigue fines distintos a los armados. Cuarto, la miseria ancestral. Argumento posible, condición necesaria pero no suficiente. Los levantamientos que la miseria ge-

nera son de carácter espontáneo y nacen y mueren con velocidad vertiginosa, a menos que tengan una dirección política.

Desde luego, hay miseria y hay explotación. Los muertos los aporta, ya lo dije, el pueblo. Pero aquí se trata de que intentemos despejar incógnitas. ¿Cómo y por qué un estallido de esta naturaleza? ¿Qué fines persigue? ¿Cómo está organizado? ¿Quién lo financia? ¿Cuál es su estrategia militar y cuáles sus objetivos políticos? Cuando uno se hace tales preguntas, empieza a notar que existen demasiadas incongruencias, muchísimos cabos sueltos, infinidad de teorías y esquemas ideológicos que no se compaginan con los hechos.

Ya he dicho en un artículo anterior y lo reitero aquí, con toda la aspereza de que soy capaz: el problema de Chiapas puede, sin duda, aprovechar, como caldo de cultivo, a la miseria que ahí existe, pero quien organiza este levantamiento, tal es mi hipótesis (y no la puedo probar porque no tengo más elementos de juicio que los que me proporcionan la prensa y los medios audiovisuales), es el narcotráfico internacional. Ya un querido amigo mío me ha hecho notar que, desde hace más de 40 años, ha oído ese argumento, o sea, el de culpar a los "agentes externos" por problemas que hemos generado nosotros. Pero, adviértase bien, aquí estamos ante un hecho inédito. ¿Qué características lo vuelven novedoso?

Si mi hipótesis es correcta, debo añadir que el "ejército" que ocupó las poblaciones chiapanecas ha cumplido ya, con creces, el objetivo trazado. "Tomó" poblaciones inermes (o mejor dicho, sus palacios municipales) y luego las abandonó. Tanto desde el punto de vista militar como político, la acción carece de sentido. En ambos casos, sin embargo, en la medida en que creo que su objetivo fue otro, éste ha sido logrado: el intento por desprestigiar internacionalmente al gobierno federal, la caída de la Bolsa de Valores, la generación de miedo en los inversionistas extranjeros. En suma, lo que el narcotráfico buscaba, lo obtuvo con creces. Dio un golpe de enorme audacia que disfrazó de conflicto social y le hizo saber a nuestro gobierno que podía avanzar más allá, hasta la plena "colombianización" del país.

El Ejército nacional, en cambio, ha empezado a ganar su batalla. La "guerrilla" empieza a "desaparecer", "tragada" por la selva. Quedarán en el camino, para nuestra vergüenza y nuestra desgracia, muertos, heridos o prisioneros, los pobres indígenas a quienes los narcotraficantes usaron de parapeto a los que empujaron, por la fuerza de las armas o de su miseria, a una lucha insensata. Pero los que manejaron el conflicto se encuentran ya, a salvo, en sus zonas de refugio. O muy pronto irán a ellos. Esas zonas se llaman Nueva York o Roma, los Angeles o Guadalajara.

Si mi hipótesis es correcta, el asunto se vuelve en extremo claro. Así y sólo así se entiende por qué una "guerrilla" como ésta nunca respondió a los llamados al diálogo que planteó el gobierno federal ni le hizo nunca caso a la mediación ofrecida por los obispos de Chiapas. No le interesaba. Mi hipótesis explicaría también por qué nunca se ha identificado formalmente a ningún líder con el que se pudieran establecer las bases mínimas para una negociación, del tipo que sea. La "guerrilla" levantó una apuesta absurda, del tipo "todo o nada", "vencer o morir", "caída del gobierno federal" o... Todo esto carece de lógica en el marco de una lucha política consecuente, busque o no, como fin último, la instauración del "socialismo". Pero no carece de lógica, en cambio, en el contexto de una lucha como la que desarrollan los narcotraficantes. Así funciona Sendero Luminoso, organización indisolublemente ligada con los amos de la droga.

Si mi hipótesis es correcta, el problema de Chiapas va a terminar pronto... al menos desde el punto de vista militar inmediato. En rigor, nunca existió problema real de guerrilla o de ejército social ni levantamiento indígena alguno, como lo ha esta-

blecido ya el presidente Salinas. La "guerrilla" se diluirá y difícilmente volverá a surgir ahí. Va a volver, sin duda, en cualquier otro momento, en cualquier otro lugar de nuestro territorio, cuando se aproximen la elecciones presidenciales, cuando el candidato electo esté a punto de rendir su protesta o cuando ya la haya rendido. Porque el narcotráfico es un negocio en extremo lucrativo y quiere seguir siéndolo.

El año de 1992, nuestro país incautó unas 30 mil toneladas de cocaína. El esfuerzo realizado por el Ejército y la Procuraduría adquiere su verdadera dimensión si sabemos que esa cantidad equivale a la que decomisaron todos los restantes países de América Latina. Seguramente, el año de 1993 nuestro país habrá casi duplicado la cantidad de cocaína incautada. Y, sin embargo, esa enorme cantidad de toneladas apenas representa 3% de la droga que se consume en Estados Unidos de América, que llega a cerca de mil toneladas anuales de cocaína.

Lo diré sin subterfugios. Estados Unidos, que sólo tiene 5% de la población mundial, consume 65% de la droga que se produce en el planeta entero. Se trata de una sociedad hipócrita y dolorosamente enferma. Combate la producción de los enervantes, pero los usa y los necesita. Ese mismo año de 1992, la sociedad norteamericana gastó en drogas cerca de 240 mil millones de dólares, cantidad que equivale a 4% de su producto interno bruto.

Los jefes de esa mafia no se encuentran ni en Badiraguato ni en Guadalajara. Tampoco en Cali ni en Medellín. Menos aún en Chiapas. Están en Nueva York o en Washington, en Roma o en París. Su negocio está vinculado, además, con el tráfico internacional de armas, como lo ha puesto en relieve Alain Labrouse en un libro espléndido(*La droga, el dinero y las armas*, Siglo XXI Editores, México, 1993).

Hemos de aprender una amarga lección. Las condiciones de miseria constituyen un espantoso caldo de cultivo para la violencia. El gobierno federal ha ofrecido soluciones económicas inmediatas a demandas que tienen siglos de rezago.

Ojalá que de todo este destrozo, de todas estas muertes se desprenda una acción racional y se sienten, al fin, las bases para el desarrollo de Chiapas.

(*Excelsior*, 8 de enero de 1994).

5

LA REBELIÓN DE LOS OLVIDADOS

Heberto Castillo

El gobierno olvidó su existencia. No había campesinos pobres ni menos latifundios. Tanto olvido hubo que cuando se los mostraban no los veía. Tan pequeños eran los grupos campesinos a su soberbia. Sacerdotes en verdad cristianos abogaban por ellos, por los olvidados. Los terratenientes, para no sentirlos, vivían en apartados, resguardados por guardias blancas. Compraban al gobierno el privilegio de matar a quienes se atrevían a perturbar su tranquilidad. Gozaban así de absoluta impunidad. Los indios que habitan el sur de la República, en especial Chiapas, no tienen derechos. Son tolerados, a veces, como un mal necesario. Sus tierras, sus selvas, lagos y ríos son invadidos, depredados por el ladino. Las dos terceras pares de la población de Chiapas viven en la pobreza extrema, 40% de los jefes de familia percibe menos del salario mínimo; 22%, entre uno y dos salarios. Son mexicanos extranjeros en su patria. Muchos no saben siquiera que son mexicanos. Se identifican más con los vecinos del sur que con los vecinos del otro México.

Proceso publicó el 23 de agosto una denuncia fundada de la guerrilla en Chiapas. Jorge Moscoso, diputado del PRD, compañero fundador del PMT, del PMS y del PRD, denunció en el Congreso esta realidad en 1992. Y quienes íbamos a mítines en Chiapas desde hace años oíamos de la guerrilla, recibíamos peticiones de armas de los paupérrimos asistentes a nuestros actos, como también nos ocurría en Guerrero, Oaxaca, Michoacán, Veracruz, Tabasco, Sinaloa, Jalisco, Hidalgo, México y otros estados de la República. Nuestros artículos denunciando ese peligro y la pobreza, la injusticia, la indignación popular, fueron siempre considerados por las autoridades desahogos, exageraciones. En varias poblaciones los habitantes denunciaban, llorando a veces de rabia, las condiciones infrahumanas en que vivían.

En Chiapas no hay queja que pueda llegar a buen término si es contra algún poderoso terrateniente, cafetalero o platanero. Absalón Castellanos, capturado por el EZLN, se distinguió cuando era gobernador por su soberbia y su crueldad contra los habitantes, contra los campesinos, muchos de ellos presos en las cárceles de la entidad sometidos a juicios absurdos. Por años asesoramos a campesinos agredidos por el propietario de la finca "Argentina" que todos dicen es propiedad de Luis Echeverría, sin éxito valedero. Nunca después de Cárdenas se hizo justicia a los campesinos. Menos en Chiapas.

El levantamiento armado del 1º de enero de 1994 no es una aventura más. Es un llamado a la nación y al mundo entero para que perciba la rebelión de los olvidados de México. No es un problema local, circunscrito como dice el gobierno a cuatro municipios de Chiapas. No es un movimiento al que se va a aplastar en unos cuantos días. Se puede masacrar a muchos pueblos de

Chiapas, aplicar la táctica de los yanquis en Vietnam cercando aldeas y pueblos y utilizando incluso lanzallamas. Se puede fusilar a los insurrectos como ya lo hace el ejército ante la pasividad de la Comisión Nacional de Derechos Humanos. El gobierno de Clinton estará presto a dar ayuda para acabar con los alzados. Pero no será posible.

Este alzamiento es sólo un indicio del mal que padece México tras diez años de una política de entrega de la economía nacional, de destrucción sistemática en la Constitución de los cimientos emancipadores que construyó la Revolución Mexicana. Carlos Salinas creyó que podía destruir la Constitución, derogar los aspectos fundamentales de sus artículos básicos; pensó que nadie reclamaría. Los partidos políticos sufrieron durante esos años un proceso electoral que los hizo olvidar los movimientos sociales fundamentales. Se abandonó desde todos los organismos nacionales la lucha de los campesinos, obreros y empleados. Y ahora los partidos y las organizaciones sociales han sido rebasados por los campesinos. Lo he dicho decenas de veces desde esta tribuna. Las condiciones de vida de las clases laborantes son cada vez peores desde hace diez años cuando menos. Si no hay organismos sociales o políticos capaces de defender los legítimos derechos de las clases laborantes (campesinos, obreros, empleados), como no los hay, éstas buscan los medios para reivindicar sus derechos.

Carlos Salinas cerró los caminos legales de los campesinos para defender su derecho a la tierra, al agua, al crédito y a la asesoría técnica. Ellos recibieron promesas, sólo promesas en lo sustancial, durante 50 años. Pero alentaban la esperanza de lograr tierra. Con la reforma al artículo 27 constitucional dando por terminada la entrega de la tierra a pesar de haber tantos latifundios, abriendo la alternativa al latifundio moderno, sin límites de extensión, se acabó incluso con su esperanza y no se dejó a los campesinos otro camino que el de la lucha armada. ¿Podrán entender esto los teóricos del liberalismo social? Para los campesinos de Chiapas (y para los de otros estados que todavía no se expresan) no hay ya otra vía que la armada. Otros sectores de la población pueden entrever otras alternativas. Esos campesinos no. Puede ser esa vía, lo es sin duda, la más peligrosa, la más arriesgada, la vía desesperada, pero es la única que ellos ven par resolver sus problemas. Son campesinos zapatistas en el estricto sentido del término: si les deja más usar el rifle que el azadón, usan el rifle. Y como en 1910, usarán el azadón por las mañanas y el rifle al anochecer.

El movimiento obrero está aplastado, y sus dirigentes –en verdad caciques– creen que los obreros estarán sumisos por siempre. No es así. De cundir el movimiento campesino, pronto los obreros tomarán su lugar en la lucha, que no será la guerrilla, ni el ejército, sino la lucha urbana clandestina. Y los empleados lastimados en su poder adquisitivo como nunca en la historia moderna de México, simpatizarán con los campesinos y los obreros de más de una manera, y hallaran las formas y caminos para ayudar a que aquellos triunfen.

El PRD debe solidarizarse con la lucha de los campesinos chiapanecos aunque no sepamos quiénes sean los dirigentes de ese ejército. Ya es un lugar común cuestionarlos porque no dan la cara. Pero es natural y explicable que actúen de manera embozada. No transcurrieron en balde los años represivos, bárbaramente represivos, de las décadas 60 y 70.

Hay suspicacias, sospechas por la forma en que se produjo el alzamiento. ¿Cómo es posible que no se hubiera enterado el gobierno del surgimiento de un ejército tan numeroso? Sobre todo cuando el actual secretario de Gobernación era el gobernador del estado. ¿Cómo es posible que el Ejército no haya percibido la formación del EZLN cuando en Chiapas es fama que se encuentra la parte del Ejército Mexicano más avan-

zada tecnológicamente? ¿Cómo se explica que se tomara durante tanto tiempo una ciudad como San Cristóbal de las Casas, tan cercana a la XXXI Zona Militar? Ya lo explicó la subsecretaría de Gobernación: sabían de la guerrilla. No lo dieron a conocer ni actuaron contra ella por ser un asunto muy delicado.

En verdad el gobierno no actuó contra el EZLN desde hace cinco años al menos por su empeño a ultranza de lograr la firma y la ratificación del TLC. De emprender una lucha contra la guerrilla en 1990 no habría habido tratado. El gobierno prefirió esperar hasta que se ratificara éste en el Congreso de Estados Unidos para actuar. Pero el EZLN se anticipó. Sabía de seguro que pronto sería atacado y se adelantó. No actuó sino cuando Salinas destapó a Colosio. Ahora no tiene todo el poder. Escogió el 1º de enero por razones tácticas y porque entraba en vigor el TLC. Los soldados de la XXXI Zona Militar estarían festejando; las poblaciones de Chiapas que tomaron tendrían turismo internacional. El gobierno masacra mexicanos, pero se cuida de lastimar turistas. En mi opinión, así triunfara la represión gubernamental y fueran eliminados todos los combatientes, la llamada de atención a México y al mundo lanzada por los olvidados de México fue un éxito. Llegó a todos los confines del mundo. Nadie pensará ya que el gobierno de Salinas ha producido bonanza al pueblo. Sabe el mundo que los pobres de México condenan el TLC y la miseria a que los ha llevado un gobierno neoliberal. Los millones de dólares gastados para exaltar la figura de Salinas se fueron al caño.

Ya se sabe que el neoliberalismo conduce a la violencia, que no hay país del Tercer Mundo embarcado en esa política que tenga estabilidad social.

El gobierno de Salinas debiera actuar con inteligencia al menos una vez. Pero ya el vocero del gobierno, el oficial mayor de Gobernación –el secretario de Gobernación no da la cara, esperando el momento oportuno para presentar su renuncia–, anuncia una propuesta de paz que no es otra cosa que una absurda demanda al EZLN de rendición incondicional. Evidencia el gobierno de nuevo prepotencia, soberbia, falta de sensibilidad. Es necesario que convoque al EZLN a una tregua y a discutir sin condiciones. Tiene razón en sus demandas. Tiene que decirlo el gobierno. Y ofrecer resolver de raíz los problemas. De otra manera, de seguir con propuestas prepotentes, Salinas provocará condiciones para que 1994 sea un año de terrible violencia en México.

Los olvidados ya lograron algo muy importante: están presentes en México y en el mundo.

(*Proceso*, 1º de enero de 1994, págs. 56-57).

6

SEGÚN LA PRENSA EUROPEA

LA REBELIÓN "INDIA" TRASTOCA LA IMAGEN MODERNA DEL MÉXICO DE SALINAS,

Anne Marie Mergier

PARÍS.- "O Regreso de Zapata" (El regreso de Zapata); "Poverty leads to peasants revolt" (La pobreza empuja a una revuelta de campesinos); "Gli indios proclamo guerra o oltranza" (Los indios proclaman la guerra hasta sus últimas consecuencias); "Revuelta campesina en el sur de México"; "Une guerrilla zapatiste défie le pouvoir mexican" (Una guerrilla zapatista desafía al poder mexicano); "Mexika: Vostanie indeitsev" (México: sublevación de indios); "Los ataques de la aviación mexicana matan más campesinos que guerrilleros"; "L'arme accusée d'exces dans le sud du Mexique" (El ejército acusado de excesos en el sur de México); "Un vento di morte sul Messico" (Un viento de muerte sobre México)...

De Portugal a Rusia pasando por Italia, España, Francia, Gran Bretaña, Alemania, Bélgica o Austria, la espectacular toma de ciudades en Chiapas por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y la respuesta del Ejército Mexicano ocupan las primeras planas de los periódicos europeos.

Es también objeto de largos comentarios en las cadenas radiales y numerosos reportajes televisivos, cuyos contenidos dejan bastante mal parados a Carlos Salinas de Gortari y su equipo gubernamental.

Los periodistas europeos confiesan nunca haber oído hablar del EZLN, no entender muy claramente su ideología, pero admiten que tienen razones de sobra para gritar "Basta" y denuncian la brutalidad y la desproporción del contraataque militar.

Unánimemente subrayan el contraste entre el México "moderno, pujante, democrático" que describe Salinas en sus giras internacionales, y la miseria extrema en que viven los indios "en uno de los cinco estados más pobres del país", así como el "bombardeo ciego" al que han sido sometidos desde hace varios días y "las ejecuciones sumarias de guerrilleros".

También se quejan de no poder tener acceso a las zonas de combate y denuncian que los reporteros son objeto de ataques descarados del Ejército Mexicano.

Recalca Philippe Gelie, analista del periódico francés *Le Figaro*:

"La entrada de México en el 'gran mercado norteamericano', el pasado 1º de enero, debía ser un 'adiós al tercer mundo'. Los indios de Chiapas acaban de dar una interpretación distinta del acontecimiento; el acuerdo de intercambio comercial concluido con los Estados Unidos y Canadá, 'es una condena a muerte para los pueblos indígenas', afirman".

Agrega Gelie:

"Colocado ahora bajo la estricta vigilancia de sus socios norteamericanos y canadienses, el régimen mexicano se hubiera

ahorrado con mucho gusto esa erupción de violencia que amenaza con trastornar el *statu quo* político".

"Pase lo que pase, que esa rebeldía se extienda o que acabe en un baño de sangre, la imagen de modernidad adquirida gracias al TLC puede salir trastocada de la aventura".

El periodista de *Le Figaro* cita la opinión de un diplomático extranjero entrevistado en la capital mexicana: "En México impera una dictadura blanda o una democracia autoritaria, lo dejo a su criterio". Luego precisa: "El PRI, quien encabeza el país desde hace 65 años, utiliza abiertamente el fraude durante los escrutinios nacionales y regionales para conservar su monopolio. En los dos últimos años abandonó dos gubernaturas (entre 32) al PAN. Pero fue tan sólo una coartada. El Partido de la Revolución Democrática (PRD) sigue excluido de la jugada".

Damian Fraser enfatiza en el *Financial Times* de Londres: "El operativo lanzado por un millar de campesinos armados en el estado sureño de Chiapas coloca al gobierno de Carlos Salinas ante un problema político agudo".

"Militarmente los rebeldes representan una amenaza desdeñable, pero ese levantamiento se da justo en el momento en que el gobierno se empeña en presentar a México como un país pacífico y estable que tiene todo listo para convertirse en un miembro del club de los países ricos del primer mundo".

"Esa insurrección ofrece una imagen muy distinta y pone en evidencia las dificultades sociales y políticas que México tendrá que enfrentar ahora que el TLC entra en vigor".

En su análisis Fraser recuerda:

"El Estado de Chiapas es dominado por los líderes políticos que pertenecen al PRI y tiene uno de los peores records a nivel de abusos contra los derechos humanos por parte de las fuerzas policiacas y militares".

En su edición del viernes 7 de enero, el diario español *El País* denuncia:

"Miles de campesinos del estado sureño mexicano de Chiapas se han echado a las carreteras para huir de las zonas de combate, en las que ataques aéreos indiscriminados matan a más civiles que guerrilleros, según numerosos testimonios. Ni siquiera los periodistas están a salvo. Un numeroso grupo de ellos fue atacado por bombas y cohetes lanzados desde aviones, pese a enarbolar bandera blanca".

"El Ejército Federal está utilizando a los caciques locales de la zona para favorecer las delaciones, localizar a los que colaboran con la revuelta y crear grupos de autodefensa, mientras se multiplican las denuncias de violaciones de los derechos humanos e incluso de ejecuciones sumarias".

Uno de los enviados especiales del diario madrileño, Fernando Orgambides, afirma: "Hasta ayer todavía había cadáveres amontonados en las salidas de los pueblos y en las carreteras que conducen a Ocosingo, Altamirano, Cuxujla, Oxchuc o la propia zona de San Cristóbal. Eran de guerrilleros, porque los otros, correspondientes a ancianos, mujeres o niños de corta edad, eran retirados a tiempo por los soldados para que los periodistas no pudieran captarlos con sus cámaras fotográficas".

Agrega Orgambides: "El conflicto está provocando un fuerte desgaste en la imagen exterior de Salinas, puede tener incidencia directa en las elecciones presidenciales de este año en México y es el mayor jarro de agua fría que ha podido recibir el recién logrado Tratado de Libre Comercio. También ha puesto en evidencia la incapacidad del gobierno mexicano para detectar este tipo de insurrecciones ya que siempre se negó oficialmente que en los últimos meses se estuviera larvando un foco guerrillero en Chiapas".

Obviamente trastornada por lo que vió en Ocosingo, Lucía Annunziata, enviada especial del *Corriere della Sera*, publicó una crónica larga y conmovedora sobre la "liberación" del pueblo por las tropas mexicanas, en la edición del 5 de enero del vespertino romano.

Subtítulo del reportaje: "Salinas de Gortari escoge la vía de la justicia sumaria para reprimir la rebelión en Chiapas". Título: "Un viento de muerte sobre México: un tiro de gracia en la nuca de los rebeldes, así fue como se liberó a Ocosingo".

Relata Lucía Annunziata:

"El recorrido continúa y es difícil de soportar. Bajo el tejado, en medio del pan, de los aguacates, de los jitomates, allí están otros tres muertos muy jóvenes. Sus formas se confunden como si no se notaran en medio del caos que los rodea: alforjas, pilas, botas, bolsas de plástico hablan del campamento que los guerrilleros habían establecido en este lugar. Entre tanto objeto, tres toman forma de improviso ante los ojos: son tres fusiles de madera, perfectamente tallados, ennegrecidos, que todavía huelen a grasa de zapatos".

"Dejemos el conteo y la búsqueda de cadáveres en 27. A estas alturas, el número no hace ninguna diferencia. El gobierno de México deberá ahora hacer el conteo con la opinión pública internacional y, como ya ha acusado la Iglesia, enfrentar la acusación de importantes violaciones de los derechos humanos. Pero más aún, Salinas de Gortari deberá enfrentar consigo mismo la idea de haber hecho ajusticiar a muchachos armados con un rifle de madera".

En su edición del 4 de enero, el vespertino francés *Le Monde* dedica su editorial de la primera plana a la insurrección chiapaneca. El famoso periódico francés recuerda la miseria que impera en Chiapas, y subraya: "Las autoridades no se opusieron a los terratenientes bananeros o cafetaleros que quisieron apoderarse de las tierras ocupadas por los indios.

"Las organizaciones campesinas y los periodistas pagaron muy caro por haber denunciado numerosos abusos que nunca fueron dilucidados. Y que hasta hace muy poco tiempo fueron nuevamente denunciados por los organismos de defensa de los derechos humanos y los obispos.

"En junio de 1993, el Ejército lanzó un operativo de gran envergadura en Chiapas, contra 'el narcotráfico', en lugar de admitir que se preparaba la rebelión...".

Entrevistados todos los días por los noticieros radiales franceses, un sinnúmero de "expertos en asuntos latinoamericanos explican que el hambre acorraló a los indios y los hizo tomar las armas". Recalcan que múltiples razones históricas y los "amargos remedios" impuestos a la economía mexicana por el equipo neoliberal de Salinas, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, generaron la insurrección chiapaneca.

Los especialistas se interrogan también sobre las reacciones de los inversionistas extranjeros. ¿No les asustará descubrir que México no es tan estable como lo repite hasta la saciedad el presidente Salinas? ¿Se convertirá México en un país de riesgo para los negocios? La amenaza de otros brotes de violencia en el resto del país, ¿no echará por tierra la garantía que representa para ellos la entrada en vigor del TLC? ¿Seguirán teniendo confianza en un gobierno que no supo prever ni prevenir una insurrección de esa envergadura?

Hasta ahora el mundo francés de los negocios guarda silencio, pero en la intimidad admite su sorpresa y su preocupación. Un integrante del CNPF (Asociación Nacional de los Empresarios Franceses) confió a la reportera: "Uno de los argumentos de Salinas para convencernos de invertir en México o de lanzarnos a proyectos conjuntos con empresarios mexicanos era la paz social que su gobierno afirmaba poder mantener. Hoy le sería difícil seguir con ese argumento. Tenemos que ser prudentes, Hay que ver si se trata de un movimiento local o si desencadenará otras protestas en el resto del país".

La opinión pública francesa está "al lado de los indios", a pesar de que, por lo general, no está de acuerdo con la lucha armada. Los reportajes televisivos hicieron énfasis en las terribles condiciones de vida de las poblaciones indígenas, la juventud de los rebeldes y las armas irrisorias que tenía la mayoría de ellos.

(*Proceso*, 10 de enero de 1994)

SEGÚN LA PRENSA NORTEAMERICANA

El **Washington Post** *tituló "Revolución en México" y se pronunció por una explicación más allá de las teorías que abundan sobre el origen y composición del levantamiento: "No es necesaria ninguna teoría muy elaborada para entender el sufrimiento de Chiapas. La mayor amenaza para el continente viene hoy en día de la corrupción del poder y de las diferencias entre pobres y ricos".*

Y señala: "De lo que pasa en Chiapas el presidente Salinas tiene sus responsabilidades marcadas: Su gobierno debe proceder estrictamente de acuerdo a la ley para acabar con la rebelión y manejar el proceso judicial que le siga. Tan pronto y como las cosas se calmen debe haber una comisión no partisana, independiente y creíble que busque los orígenes de la revuelta y la respuesta oficial. Este es el tipo de cosas que, manejadas de mala manera, pueden convertirse en mayor problema después de terminadas que cuando sucedieron".

Los Angeles Times *llamó a su editorial "México: no todo conflicto es una revolución". Y sus últimos párrafos señalan el problema de la democracia:*

"El México oficial tal vez fue poco inteligente al negar la existencia de la guerrilla zapatista por tanto tiempo. El TLC no se hubiese afectado determinantemente ya que los problemas de los indígenas chiapanecos, por graves que éstos son, no definen a la economía mexicana".

"Contener la rebelión debe ser fácil. Supresión completa, tal vez imposible. Buscar esto último sólo podría ampliar un conflicto que nadie quiere ver ampliado. Los mexicanos recuerdan, mejor que muchos americanos, lo que una revolución puede hacer a la vida de la nación. México necesita urgentemente un sistema político multipartidista; pero decir eso es pedir reformas, no una revolución".

El viernes 7, el **New York Times** *dedicó la mitad de su página editorial a dos artículos sobre México: en uno extracta el último informe que el Grupo de Derechos Humanos de Minnesota publicó en agosto sobre la situación de represión en Chiapas; en el otro, cuya autoría es del académico Jeffrey Rubin, "México: Historia de dos Estados", argumenta que si en Chiapas se hubiera optado por una apertura democrática como la que ocurrió en Oaxaca con la COCEI, esto no hubiese sucedido. Pero dice que las necesidades del mercado y del libre comercio no acarrean por fuerza la democracia:*

"En las democracias, los ciudadanos piden solución a sus necesidades económicas. Esto significa que los empresarios deben negociar con obreros sobre las condiciones de trabajo. Pero en una economía mundial intensamente competitiva a los empresarios no les gusta invertir en lugares donde enfrentan tales negociaciones, y los gobiernos, para atraer inversiones, prefieren que el pueblo no cuestione las reglas económicas".

"Es imposible esperar que el libre mercado produzca democracia por sí mismo. Si los ciudadanos y el gobierno no encuentran caminos para crear nuevas reglas del juego, las economías crecerán donde el orden se pueda establecer desde arriba, la pobreza y las guerrillas proliferarán donde esto no se pueda, y toda la palabrería sobre democracia habrá sido una cortina de humo para obtener mayores utilidades".

(Proceso, 10 de enero de 1994, pág. 69)

7

JORGE G. CASTAÑEDA*

"OMISIÓN DELIBERADA O INEPTITUD DEL GOBIERNO ANTE LA EVIDENTE EXISTENCIA DE LA GUERRILLA"

Entrevista de Homero Campa

En Chiapas, el gobierno de Carlos Salinas de Gortari está "entrampado": no puede dar una solución de fondo sin atentar contra los intereses de sus bases políticas reales: los sectores empresariales y caciquiles.

Más aún: los sucesos en Chiapas crearon ya una "crisis política". "Se sacudió la conciencia nacional" y "se cayó en la cuenta de que no están resueltos problemas fundamentales de la nación que muchos creían solucionados: la desigualdad, la injusticia y la falta de democracia".

La presencia de una guerrilla es una advertencia de que en México "la violencia está a flor de piel" justo en vísperas de un proceso electoral que se vislumbra desde ahora ya difícil. Si no se llega a "un acuerdo de fondo entre las distintas fuerzas políticas para hacer unas elecciones limpias y aceptables por todos", el país "corre el riesgo de la violencia".

Estudioso de los fenómenos políticos latinoamericanos –incluidos los movimientos guerrilleros de las dos últimas décadas–, Jorge G. Castañeda analiza el surgimiento de una guerrilla que, contra la versión gubernamental, califica de "mexicana", con aparente "base social" y sin "injerencias o manipulaciones foráneas". Se sorprende ante las afirmaciones del presidente Salinas que señalan como responsables de los sucesos a "profesionales de la violencia, nacionales y un grupo extranjero, ajenos a los esfuerzos de Chiapas".

Recuerda que durante diez años el gobierno de México rebatió el argumento de que las insurrecciones locales eran producto de conspiraciones externas. "Siempre insistió en el carácter autóctono de las causas y del apoyo a esas insurrecciones. Esto fue particularmente claro en el proceso de Nicaragua y El Salvador".

De igual manera, le parece una "extrapolación falsa e indebida" –"inusitada para el presidente Salinas de Gortari, normalmente cuidadoso en sus mensajes preparados"– la afirmación de que en países donde hubo acciones armadas, éstas "sólo han conseguido destrucción y retroceso". Sostiene que ello va a contrapelo de una tesis tradicional de la política exterior mexicana, que reconoció en Cuba, primero, y en Nicaragua y El Salvador, después, la legitimidad de movimientos armados y la posterior consecución de avances sociales y políticos.

Entrevistado por *Proceso*, el autor de *La utopía desarmada: intrigas, dilemas y promesas de la izquierda en América Latina* (Joaquín Mortiz-Planeta) afirma que la guerrilla en México "no es vía para tomar el poder"; cree posible, empero, su sobrevivencia inmediata ante los embates del ejército. Incluso, piensa

* Profesor de la UNAM - politólogo.

que el conflicto bélico creado por ella puede ser largo y muy costoso para el grupo en el poder; aventura como una hipótesis que el gobierno de Salinas estaba completamente enterado de su existencia, pero que –para no frustrar la negociación del Tratado de Libre Comercio– decidió posponer su erradicación por la vía militar.

Castañeda plantea que en las condiciones actuales no es viable la guerrilla en América Latina ni, particularmente, en México: "La matanza, la aparente destrucción de los miembros del EZLN y la manera relativamente sencilla en que el ejército pudo desplegar una fuerza arrolladora en un lugar preciso, parecen confirmar esta tesis".

Expone argumentos: "Es un país demasiado grande para cubrirse con una guerrilla. Es ya demasiado urbano y con un Estado muy fuerte y todavía legitimo a los ojos de la mayoría de la población. Esto, que fue cierto para la guerrilla de los 70, lo es también ahora. Más allá de consideraciones éticas –el uso de la violencia o el enfrentar a la gente con la muerte–, simplemente no es viable hoy desde el punto de vista práctico: no puede funcionar en un país tan diverso y complejo, y en un contexto internacional adverso que la aislaría".

Aclara, empero, que su análisis no es compartido por todos: "Hay muchos que piensan que la guerrilla sí es viable. Son desacuerdos reales. Además, en condiciones de desesperación o de opresión, la gente no hace cosas viables o racionales. Es evidente que muchos cuadros medios de este movimiento tienen una lógica distinta: prefieren correr el riesgo de morir con las armas a morir de hambre o por golpizas en las cárceles locales".

– ¿Por qué surge entonces?

Castañeda explica: "La guerrilla rural de los 70 nunca tuvo oportunidades de despegar. La falta de apoyo del gobierno de Cuba en financiamiento y armas fue, entre otras cosas, determinante. En los 80 sí había condiciones para que, como en Nicaragua o El Salvador, surgiera. Había una aguda crisis económica y social y una evidente falta de democracia. Pero ocurrió en esta década un amplio movimiento social que desahogó esta presión. Muchos jóvenes hubieran ido a la guerrilla si no ocurren movimientos como el del terremoto en 1985 o el estudiantil en 1987. Además, hubo un movimiento político y una expectativa electoral en 1988 que descargó aún más esa presión".

Ahora, dice, "la guerrilla de Chiapas parece haber resuelto los problemas de los 70 y de los 80: Si la de los 70 era pobre, ésta tiene dinero y armas. Eso es evidente. A lo mejor no suficientes armas. Tiene más masas que rifles, eso se ve. Luego, si en los 80 hubo movimientos sociales o una aparente salida electoral, ahora ya no la hay para esa gente. Fraude tras fraude, pleito electoral tras pleito electoral, derrota tras derrota, les hacen creer que por ahí no se llega a ningún lado".

No buscar "mano negra"

Para Castañeda no hay que buscar una conspiración extranjera o una "mano negra" en el asunto del financiamiento y de las armas:

"Esta guerrilla no responde más que a los intereses de sí misma. Son muchas las fuentes de financiamiento y son obvias. Asaltos y secuestros fundamentalmente. Buena parte del dinero de los secuestros que han proliferado en los últimos años (2.000 en este sexenio) están ahí. Las armas son lo más fácil de conseguir. Los guatemaltecos entraban como legales a Estados Unidos, compraban armas en San Diego, Los Angeles y Arizona. Las traían en autos por México hasta la frontera sur sin mayor problema".

Conocedor del modo de operar de los movimientos guerrilleros de distintos países y de sus dirigentes, Castañeda pasa revista a los posibles apoyos de éstos a la guerrilla surgida en Chiapas: "Cuba obviamente no. Es inexistente razón alguna para cambiar su política de 35 años de apoyo al gobierno mexicano. La OLP entrenó a cuadros mexicanos en los 70. Eso ya pasó. Luego,

nunca se metió directamente en México y ya no tiene capacidad para hacer este tipo de cosas. Los libios, menos. Las organizaciones de izquierda revolucionaria de América Latina tampoco: éstas muestran una enorme y evidente docilidad –y a veces abyección– hacia el gobierno de México, el cual durante estos años les ha ayudado. Operan desde aquí y quieren resguardar eso. Incluso, no se puede pensar en dirigentes de estas organizaciones que de manera individual participen, porque en el FMLN salvadoreño no hay desbandada y en la URNG guatemalteca, aunque hay divisiones, sus dirigentes son los más subordinados al régimen mexicano".

Castañeda no duda que de manera individual algunos extranjeros estén en el EZLN. Afirma, empero, que ellos son acogidos por una estructura ya hecha y no pueden suplir por sí solos esta organización. Para él no hay duda: "Es una organización mexicana, independientemente de que exista algún extranjero o mexicanos que participaron en las guerrillas centroamericanas y que ahora regresan al país".

Le resulta desconcertante la teoría de la "conspiración externa" que, asegura, manejó el presidente Salinas en su mensaje a la nación el jueves 6: "Por más de diez años México rebatió el argumento de que las insurrecciones internas eran producto de conspiraciones externas. Siempre insistió en el carácter autóctono de las causas. Ahora hace suyo el mismo argumento que esgrimieron en su momento Ronald Reagan, Anastasio Somoza, Efraín Ríos Mont, el ejército salvadoreño y, en general, la derecha de Estados Unidos y Centroamérica".

Además, le parece delicado que el Presidente aluda a un "grupo extranjero", pues con ello responsabiliza a una organización sin precisar cuál.

Armas y avances sociales

También se muestra sorprendido por la siguiente afirmación: "Esto no es un alzamiento indígena, sino la acción de un grupo violento... lo que hacen es seguir acciones desacreditadas y fracasadas. En los países en donde así ha sucedido, sólo han conseguido destrucción y retrocesos. En ningún país, una acción como ésta ha permitido avances sociales para los que menos tienen ni avance democrático".

Castañeda refuta: "No se puede hacer tal señalamiento cuando la misma Revolución Mexicana fue un acto armado violento y se supone que por ella hubo avances sociales y no sólo destrucción y retroceso.

"Más aún: Hay tres países a propósito de los cuales varios mandatarios mexicanos –incluido Salinas– reconocieron avances sociales y son producto de levantamientos armados. La Revolución Cubana se inició como la acción violenta de un pequeño grupo que vino del exterior, que no tuvo en un principio nada que ver con los campesinos de la Sierra Maestra y en dos años lograron derrotar una dictadura. Fidel y su gente trajeron, en todo caso, progreso social y, al menos por unos años, un avance democrático respecto a lo que había con Batista. El segundo caso sería, por supuesto, el de la Revolución Sandinista de 1979, que gozó del apoyo de México, antes, durante y después del proceso insurreccional como tal. El tercer caso es el de la guerrilla salvadoreña: desde 1981, cuando se emitió la declaración franco-mexicana que dio reconocimiento al FMLN, hasta la firma de los acuerdos de paz en Chapultepec en enero de 1992 –con la presencia de Salinas como testigo y auspiciador–, México reconoció como legítima la lucha armada ante la ausencia de otras vías y urgió a la negociación. Incluso, reconoció que gracias a la lucha guerrillera se avanzó hacia unos acuerdos de paz que contemplan el progreso económico, social y la instauración de una real democracia".

El analista se pregunta si acaso los argumentos que aplica México en su política exterior son distintos cuando se trata de un asunto interno. Reitera que se puede estar en desacuerdo –"como lo estoy yo"– con el

recurso de las armas, por considerar que es inapropiado y no viable en México y ahora, pero eso "no justifica una extrapolación que, además de indebida, es francamente falsa".

Rechaza también la visión "racista" gubernamental de que "los pobres indios fueron manipulados por gente de fuera, blanca y universitaria". Le parece una falta de respeto por los indígenas que, piensa, sabían lo que estaban haciendo.

– Al parecer el gobierno estaba enterado de la existencia de la guerrilla. ¿Si lo sabía, por qué no la paró?

– Todo mundo se hace esa pregunta. Hay dos explicaciones posibles. En ninguna hay elementos para saber cuál es la buena. Una: La ineptitud de la estructura del aparato de inteligencia mexicana. No lo detectaron en su real dimensión, o lo detectaron abajo y no subió la información a sus cuadros de dirección. A lo mejor lo subestimaron. Incluso, el asunto puede haber sido bien detectado por la inteligencia militar –que cuenta con un mejor aparato de este tipo– y no pasar la información al mando civil.

"La otra: La omisión deliberada. Su escenario puede resumirse así: Se detectó la guerrilla hace poco más de un año de manera precisa, y con elementos más concretos a mediados del año pasado. En ese momento el gobierno tuvo que decidir: entrar a la selva con un impresionante dispositivo militar para, a sangre y fuego, limpiar toda la región. Pero tendría que hacerlo mientras se negociaba el Tratado de Libre Comercio. El costo político hubiera sido inmenso. Habría un escándalo internacional y era probable que el TLC se hundiera. Ante tal circunstancia, el mando civil decide posponer la lucha antiguerrillera hasta después de la aprobación del TLC e incluso hasta después de las elecciones de agosto, pero la guerrilla –por razones que desconocemos– se adelanta y, ciertamente, sorprende".

Si esta hipótesis es cierta, dice Castañeda, "el ejército, que detectó el hecho, pero aguantó la acción, se siente con el derecho de pedir el uso de la fuerza. Y no parece descabellado que se comprometa a hacerlo en un plazo breve. Sólo que, en las condiciones de una guerra en la selva, con un ejército que, afortunadamente para todos, no tiene experiencia en este tipo de lucha, posiblemente se alargue el conflicto. El mando civil podrá darle un plazo, pero si los días empiezan a correr y corren las denuncias de abusos sobre los derechos humanos y la presión de la opinión internacional y la nacional, el mando civil tenderá a retomar el asunto. Claro –advierte–, no se descarta que la guerrilla sea completamente aniquilada en una semana. No tenemos todavía suficiente información sobre ellos: cuántos son, cómo están distribuidos en el país, cuántas armas tienen".

Objetivo: acabar pronto

Castañeda considera que la jugada del gobierno es clara: Acabar con los insurrectos lo más rápido posible. Sabe que después de una o dos semanas la presión internacional y la reacción nacional lo van a obligar a suspender los bombardeos, decretar un cese al fuego, proponer una amnistía y establecer una negociación sobre bases distintas.

El factor tiempo es clave. La propuesta de negociación emitida por el gobierno –que "no tiene ni pies ni cabeza" y "prácticamente pide la rendición total"–, es para ganar tiempo. "Si no aniquilan a la guerrilla rápidamente, el asunto se le complicará más y, probablemente, vaya para largo.

Como quiera que sea, Castañeda sostiene que los acontecimientos en Chiapas ya impactaron a toda la sociedad. Dice que fue una "sacudida sobre la conciencia que condicionará la futura acción del gobierno".

Reconoce que en el actual sexenio se invirtieron en Chiapas muchos recursos, pero no fueron suficientes: "Y es que los problemas de la pobreza no se resuelven sólo con dinero, porque el problema no es de

gasto sino de estructura, de organización para participar en las decisiones de sus comunidades, de empleos, de trato digno por las autoridades, de restitución de tierras, etcétera".

Advierte que esto significa tocar los intereses de los sectores de los cuales depende el sistema y eso también tiene su costo político: "Erosionaría sus bases políticas, porque las verdaderas bases del sistema no son electorales, son económicas y sociales: sectores empresariales y caciquiles a los que no puede atacar porque de ellos depende".

– ¿Está entrampado entonces?

– Sí, está entrampado como todo régimen autoritario que no puede luchar contra las mismas estructuras que le dan vigor y le dan vida.

Castañeda va más allá. Habla de que tras los sucesos existe ya una "crisis política" pues, asegura, el gobierno y diversos sectores de la sociedad han entendido que no se pueden seguir aplicando las mismas prácticas "economistas y de despotismo ilustrado. La guerrilla nos replanteó el país a todos". Reitera que existe una conciencia de que hay problemas en el país que se creían resueltos: la desigualdad, la injusticia y la falta de democracia.

– ¿Cómo afecta esto al Tratado de Libre Comercio?

– El apoyo del gobierno norteamericano a Salinas se va a mantener. Estados Unidos ya decidió, durante el debate del TLC, que la democracia y los derechos humanos en México no formaban parte de la agenda. Creo que se va a mantener esa posición y no veo por tanto que se afecte el TLC.

"Ahora bien –agrega–, sí puede haber impacto en los mercados financieros y en la inversión. Eso depende de cuánto dure lo de Chiapas. Estaremos ante una paradoja posible: si el gobierno acaba rápido con la guerrilla, a pesar de las violaciones de los derechos humanos, las matanzas y lo que se quiera, es probable que los inversionistas se tranquilicen y no habrá merma mayor a la estabilidad de los mercados. A la inversa: si no puede acabar rápido y se ve obligado a efectuar un proceso de diálogo y negociación, es probable que los inversionistas se espanten.

Es decir, la solución virtuosa tendría efectos financieros negativos; la solución viciosa tendrá consecuencias felices para los mercados".

Respecto a los efectos que provoca una guerrilla en el inminente proceso electoral, Castañeda destaca que es una advertencia sobre que se ha llevado a la gente "al límite" y "se corren los riesgos de la violencia".

– ¿El proceso electoral podría desembocar violentamente?

– Si no se llega a acuerdos de fondo entre las distintas fuerzas políticas para lograr un proceso electoral limpio y aceptable por todos, se corre el riesgo de la violencia.

(*Proceso*, 10 de enero de 1994).

El gobierno de la Habana nunca ha apoyado a las organizaciones insurgentes mexicanas desde el triunfo de la revolución, en 1959, aseguró Fidel Castro, luego de opinar que el movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) "indiscutiblemente desarrolló más fuerza política que militar, porque demostró capacidad de comunicación y creo que demostró capacidad política".

1 de abril de 1995, El Financiero.

8

EL NUDO DE CHIAPAS

Octavio Paz *

CIUDAD DE MÉXICO.- Los sucesos de Chiapas nos han sorprendido a todos, lo mismo a los mexicanos que a los observadores extranjeros. Cierto, teníamos noticia de la existencia de graves conflictos sociales y de repetidas querellas y choques entre las distintas fuerzas en pugna en esa provincia; sin embargo, ninguno de esos disturbios parecía constituir una verdadera amenaza a la paz en ese Estado y menos a la de la nación. De pronto, de la noche a la mañana, nos enfrentamos a un movimiento armado y preparado cuidadosamente con meses de anticipación y después de años de indoctrinación. No estamos ante una revuelta espontánea sino ante una acción militar premeditada. ¿Cómo explicar lo que ha ocurrido? No es fácil responder a esta pregunta. Nuestra información es todavía muy incompleta y nos faltan datos esenciales, sobre todo por lo que se refiere a los antecedentes y a la mecánica de la operación subversiva. De todos modos, no es muy arriesgado adelantar un puñado de observaciones de orden general.

Rezago histórico

Ante todo, la revuelta de Chiapas es un fenómeno que corresponde a las condiciones peculiares de esa región. Por tal razón es muy difícil –aunque no imposible– que se extienda a otras partes del territorio nacional. Cierto, en Oaxaca y en Guerrero prevalecen también condiciones en las que la pobreza rural se alía a las diferencias étnicas. Pero el caso de Chiapas es singular; es una región del sur de nuestro país que padece un tradicional rezago histórico y cuya situación tiene indudables parecidos, en el orden social e histórico, con las de Guatemala y El Salvador. La presencia indígena es muy viva y es la que da fisonomía y personalidad al Estado. La cultura tradicional, aunque postrada por siglos de dominación, no es una reliquia sino una realidad. Se conservan las lenguas indígenas, las creencias –fusión de catolicismo e idolatría mesoamericana– y muchas formas tradicionales de organización social. En Chiapas la modernidad ha penetrado tarde y mal. No ha liberado a los campesinos ni mejorado sus condiciones de vida. Al contrario, al transformar la cultura tradicional y las antiguas jerarquías, ha acentuado las terribles desigualdades sociales y culturales.

Los mayas

La población campesina –en su inmensa mayoría descendiente de uno de los pueblos prehispánicos más ilustres: los mayas– ha sido sometida desde hace siglos a muchas humillaciones e ignominias. Por años y años sus peticiones no fueron escuchadas ni por las clases acomodadas –principales culpables de la penuria crónica de los cam-

* Escritor.

pesinos– ni por los gobiernos. En los últimos años, sin embargo, el gobierno federal y el estatal realizaron esfuerzos considerables para remediar estas injusticias y discriminaciones. Por desgracia, debido a su naturaleza, estos remedios producen resultado solamente a largo plazo. Es imposible cambiar de la noche a la mañana una situación de siglos. Al llegar a este punto es necesario tener en cuenta otra circunstancia. Es determinante, y sin ella es imposible entender lo que actualmente sucede en Chiapas.

No es un secreto –aunque pocos hablan de ella– la intervención de grupos extremistas en el alzamiento. Desde hace mucho han penetrado en las comunidades indígenas y, debido a las miserables condiciones de vida, les ha sido relativamente fácil formar lo que ellos llaman "bases revolucionarias y militares". Es asombroso, para emplear una expresión suave, que las autoridades civiles y militares no hayan tenido noticias de esas actividades. No es menos asombroso que, si las tenían, no hayan adoptado medida alguna para evitarlas o prevenirlas.

Restos del gran naufragio

¿Cuál es la procedencia de los grupos infiltrados entre los campesinos? Sus orígenes ideológicos, a juzgar por sus declaraciones y por su retórica, parecen relativamente claros: retazos de las ideas del maoísmo, de la teología de la liberación, de Sendero Luminoso y de los movimientos revolucionarios centroamericanos. En suma, restos del gran naufragio de las ideologías revolucionarias del siglo XX. Desconozco la extracción de los dirigentes. Pero es evidente que no son ni indios ni campesinos. Basta verlos y oírlos para cerciorarse: son gente de la ciudad. Vienen de organizaciones extremistas supervivientes de las sucesivas crisis de los partidos revolucionarios. Han conservado de su paso por esos grupos la estricta disciplina, el hábito del trabajo ilegal o clandestino y el ánimo conspirativo. No es imposible, igualmente, la presencia entre ellos de guerrilleros centroamericanos.

Habilidad táctica

Por todo esto no es extraño que las primeras acciones de los alzados muestren una indudable habilidad táctica. Lo prueban la fecha en que estalló (el primero de enero), la simultaneidad de las operaciones y el manejo del elemento sorpresa. En cambio, desde el punto de vista estratégico, que es el que cuenta finalmente en esta clase de operaciones, la sublevación es irreal y está condenada a fracasar. No corresponde a la situación de nuestro país ni a sus necesidades y aspiraciones actuales. Lejos de extenderse, fatalmente tendrá que replegarse más y más en la Selva Lacandona hasta desaparecer. El movimiento carece de fundamentos ideológicos y, en materia militar, de pensamiento estratégico. También es notable el arcaísmo de su ideología. Son ideas simplistas de gente que vive en una época distinta a la nuestra. Al carácter quimérico de la sublevación hay que añadir el culto a la violencia. Por las características del movimiento y por su intrínseca debilidad material e ideológica, esa violencia esta destinada a revertirse en contra de los alzados mismos. Es una violencia suicida.

Irresponsables demagogos

El desenlace –me refiero al militar, no al social ni al político– será rápido. Creo que el ejército podrá restablecer pronto el orden en esa región. Debe hacerlo con humanidad y respetando los derechos humanos. En todos los casos nuestras autoridades deben preferir el diálogo al uso de la fuerza. No debe olvidarse que las comunidades indígenas han sido engañadas por un grupo de irresponsables demagogos. Son ellos los que deben responder ante la ley, ante la nación. Han encabezado un movimiento sin porvenir y condenado al fracaso, pero los daños que han causado a la na-

ción son muy graves. Han enturbiado el crédito internacional de México; comenzamos a ser ya el objeto de las especulaciones y de los juicios sumarios de la prensa mundial. Han sembrado la desconfianza en nuestra economía precisamente en el momento de la entrada en vigor del TLC (la Bolsa ha resentido inmediatamente el golpe). En fin, han suscitado el desconcierto y la confusión en un período particularmente difícil de nuestra vida política, con unas elecciones presidenciales a la vista. Ojalá que pronto podamos sobreponernos a tantos tropiezos.

Un aviso

Por último: los cabecillas del movimiento no son los únicos responsables. También es grande –quizás más grande, en términos históricos y morales– la responsabilidad de las clases acomodadas en Chiapas y de muchos políticos locales. Lo ocurrido es un aviso. Si en algún lugar de México es urgente la reforma social, política, económica y moral, ese lugar es Chiapas.

(*La Nación* de Buenos Aires, enero de 1994, tomado del diario *La Jornada* de México).

LA LECCIÓN DE CHIAPAS:

NO SÓLO LA POBREZA

Del Editorial de LA RAZÓN

Conviene que las autoridades del área de seguridad se mantengan atentas a los movimientos de algunas gentes dedicadas en apariencia a ocupaciones normales pero que no han renunciado a sus anteriores actividades y que han sabido colocarse muy bien en el ámbito ocupacional.

Nada de lo que ocurre en un lugar del mundo deja de contener enseñanzas, mayores o menores, para los demás sitios habitados del planeta. Lo importante está en hacer una lectura penetrante de los hechos, descubriendo lo que ellos guardan entre líneas, que es donde casi siempre se esconden las lecciones más aprovechables y valiosas. De la estructura superficial de los sistemas y acontecimientos conviene pasar a sus estructuras profundas, donde se encuentran la trama y la urdimbre de la tela.

Lo de Chiapas, como luminosamente señala Octavio Paz en un artículo que ayer publicó este diario, tiene todas las características de "*un movimiento armado y preparado cuidadosamente con meses de anticipación y después de años de indoctrinación*". La intervención de grupos extremistas en aquel alzamiento no es un supuesto sino una evidencia. Por lo tanto, resulta innegable la infiltración de grupos extraños entre los campesinos y no cabe duda acerca de sus orígenes ideológicos: "*retazos de las ideas del maoísmo, de la teología de la liberación, de Sendero Luminoso y de los movimientos revolucionarios centroamericanos*". Para Octavio Paz, y para cualquiera, aun desconociendo la extracción de los dirigentes, "*es evidente que no son ni indios ni campesinos*" *sino "gente de ciudad"*.

Que aprovecharon la pobreza dominante en aquel estado mexicano, las terribles desigualdades sociales y culturales que padece la población preponderantemente indígena, es algo que no admite ser puesto en tela de juicio. Pero conviene también fijar la atención en las infiltraciones de grupos ideologizados, que realizaron una labor de mucho tiempo, paciente y sistemática.

¿No es ésta una de las importantes lecciones que nuestro país, sus autoridades en primer lugar, debieran recoger del alzamiento en Chiapas? Hace apenas tres años, fue un cultor de la teología de la liberación el cabecilla del grupo terrorista que enlutó a la comunidad nacional con el asesinato del ingeniero Jorge Lonsdale, después de un inmisericorde secuestro que duró seis meses. Y éste, aunque el más doloroso, no fue un hecho ni único ni aislado. Hubo un buen número de acciones de similar corte terrorista, bajo inspiración maoísta, trotskista, o de algunas otras ideologías que propugnan la violencia.

En nuestro país existen lamentablemente sectores poblacionales más que pobres, abandonados y discriminados, unos, durante siglos; otros, de formación más reciente, que no se hallan en mejores condiciones. ¿No tienen ahí los elementos ideologizados el escenario apropiado para una lenta pero efectiva preparación, con adoctrinamiento incluido, de un levantamiento que, cuando menos, sería motivo de preocupación?

Si algo así ocurriera en Bolivia, podría desmoronarse mucho de lo que con gran esfuerzo se viene levantando, sobre todo en lo que concierne al crédito internacional, que es básico para que el país salga adelante.

Sin alarma ni pánico, desde luego, conviene que las autoridades del área de seguridad se mantengan atentas a los movimientos de algunas gentes dedicadas en apariencia a ocupaciones normales pero que no han renunciado a sus anteriores actividades y que, en todo caso, han sabido colocarse muy bien en el ámbito ocupacional.

Actualmente se vienen haciendo esfuerzos para remediar las injusticias y marginamientos, pero los remedios, debido a su naturaleza, producen resultados a mediano y largo plazo. Mientras tanto, la situación puede ser aprovechada por los instigadores. Hay que vigilarlos.

(*La Razón*, enero de 1994).

9
CHIAPAS HOY

*Arturo Warman**

Con enorme frecuencia se postula una relación simplista de causa-efecto entre pobreza, rebelión y violencia. Frente a los graves y tristes acontecimientos en una zona de Chiapas en este año de 1994 se recurre a este postulado como explicación. Se repite y extiende la versión de que el levantamiento armado es consecuencia y expresión espontánea de la pobreza que prima en la región. Esta explicación más que aclarar, confunde, y concluye en posiciones que no contribuyen a encontrar caminos de solución a los problemas que como sociedad nos amenazan y dañan.

En las regiones chiapanecas de Los Altos, la selva y la frontera, donde actúa el movimiento armado, domina la pobreza entre sus pobladores. Es un dato conocido y repetido desde mucho tiempo atrás. La pobreza es tan severa que su efecto coloca a Chiapas como la entidad de la Federación con el más alto índice de marginación, esto es de carencias y restricciones para el bienestar de su gente.

La pobreza en Chiapas, como en todas partes, es un fenómeno complejo. No se puede reducir a ingresos muy bajos y escasez de fuentes de trabajo, que por supuesto se presentan en las regiones mencionadas; también se refiere a la falta de condiciones y alternativas para elevarlos. Un círculo vicioso ancestral, resistente a las ocurrencias y a las soluciones inventadas de momento, terco frente a los voluntarismos y los moralismos superficiales.

La naturaleza en esas regiones sólo es generosa en su belleza. En Los Altos la tierra es pobre y está cansada, usada por muchos siglos se ha vuelto avara, está degradada y erosionada. En la selva y la frontera lluvias y vegetación son exuberantes pero no pródigas; los suelos son someros y se degradan rápidamente cuando se les priva de su protección vegetal. Las maderas finas fueron extraídas con rapiña, descuido e irresponsabilidad; la selva quedó amenazada por el saqueo y puede morir si no la protegemos en serio, sin pretextos. Hay petróleo, no hay que olvidarlo, y no están ausentes las alternativas de desarrollo. Ninguna es inmediata y todas deben enfrentar el círculo de la pobreza como reto y restricción. Hace falta persistencia, trabajo, recursos, imaginación, audacia y otra vez persistencia.

En esa zona hay muy pocos caminos y casi todos son malos: precarias brechas siempre amenazadas por las lluvias y la vegetación. Aún esos caminos son muy caros en su construcción y más en su conservación. Por ello se mueven pocos bienes, lo que postergó la gigantesca inversión requerida para comunicar esas regiones. Las jornadas, lo mismo para asistir al mercado, a un servicio o realizar un trámite, se miden por días. El aislamiento físico es un dato que se expresa como distancia social.

---

* Procurador Agrario, miembro del Consejo de la Comisión Nacional de Derechos Humanos.

El poblamiento mantiene fidelidad a un viejo patrón, colonial en su concepción e implantación. Ciudades donde se concentran la riqueza, los servicios y el poder, habitadas por la *gente de razón*, como se les llamaba hasta hace poco a criollos y mestizos, rodeadas por una constelación de comunidades pequeñas y hasta dispersas donde viven los indígenas campesinos. Muchos servicios son insuficientes o están ausentes en las comunidades: educación, electricidad, agua potable, servicios médicos, mercados, en fin, los servicios ya comunes en otras partes. Otra vez resultó muy caro llevarlos para servir a tan pocos, dispersos y distantes, además que la lógica de ese patrón de ocupación del territorio concentraba servicios en las ciudades en su propio beneficio, por eso las llamó "primadas" Aguirre Beltrán. Lógica pertinaz que se mantiene largo tiempo al combinar la concentración con la carencia. Combinación eficaz e injusta, muy difícil de quebrar.

No lo logró el crecimiento demográfico. El patrón de reproducción de los pobres, muchos hijos para enfrentar mejor las carencias y restricciones, se mantuvo aun cuando descendieron las tasas de mortalidad en los últimos 50 años, pese a que sus índices actuales sigan siendo altos, inaceptables. El crecimiento de la población generó migraciones, presión sobre la tierra y los recursos, conflictos agrarios y muchos problemas, pero no rompió con el patrón de concentración y dispersión, por el contrario, lo extendió. En esa lógica aprende a vivir la gente y la proyecta como su propio futuro; por eso, entre otras cosas, la larga duración.

La mayoría de la población de las comunidades, y ahora no pocos de las ciudades, son indígenas tzeltales, tzotziles y tojolabales sobre todo. Hay quien ve eso como un problema y claro, también, como un potencial de rebelión. No lo es. Es una diferencia que agrega dimensiones a la vida y a la convivencia. El problema radica en la antigua desigualdad que aún perdura, que hace al indígena pobre por origen, y si no cambiamos las cosas, por destino. Hay prejuicio y discriminación, ni duda cabe, aunque me parece que menos intensos y virulentos en los últimos años. Hay exclusión y maltrato. En consecuencia hay agravios, rencores y también expresiones de intolerancia, pero me parece que son fenómenos adicionales y hasta en proceso de reversión. Para decirlo de otra forma: el conflicto étnico adjetiva la desigualdad social pero no define la convivencia. No estamos como en Bosnia. Rechacemos las fuerzas y fundamentalismos que tratan de llevarnos a ese extremo.

En esas condiciones se presenta el caciquismo: la concentración del poder político y económico en una sola persona, con nombre propio y apellido. A veces, en el extremo, ese poder personal se completaba con una fuerza armada particular e independiente. En el cacique confluyen redes de relaciones personales que suplen o incluyen las relaciones institucionales, ciudadanas. Hacia afuera, el cacique es el interlocutor obligado en todo lo que concierne a su dominio, a su provincia. Imparte justicia y define economía por sus intereses particulares, casi siempre en perjuicio de la gente y de los recursos naturales. Frena y combate el avance de las instituciones, de las obras y servicios, de todas las expresiones de modernidad, que erosionan las bases de su poder arcaico, unipersonal. Este tipo de caciques clásicos están presentes en la memoria de los chiapanecos, todos con sus nombres y apellidos. El caciquismo, desprovisto ya de muchas de sus características previas y en clara retirada, persiste. También es un fenómeno de larga duración por su vinculación con otras carencias y rezagos, así como por la profundidad en las redes de relaciones personales que establece, que incluyen el compadrazgo y el parentesco.

El rezago histórico tiene algo de intemporal en su permanencia cuando sólo se ven los procesos que comprende. El mundo de la obra de Rosario Castellanos, escrita 30 años atrás, parece todavía presente. Ese

mundo tenía sus propias formas de violencia. La más frecuente era individualizada, con destinatarios precisos y con nombres propios, que se concretaba, con poca frecuencia por cierto, en el asesinato y la emboscada. Más que la propia violencia herían la impunidad y la injusticia que la acompañaba. Con mucha menor frecuencia surgía el motín comunitario, la revuelta espontánea con causa puntual y precisa y reivindicación concreta. Al sonido de las campanas aparecía Fuenteovejuna haciendo justicia y también injusticia por su propia mano o exigiéndola hasta lograrla. Verdaderas explosiones, nunca fuego lento para quemar toda la tierra. Cada centuria más o menos aparecía la rebelión indígena, el alzamiento que incluía todos los agravios alrededor de una propuesta milenarista, de un mensaje divino para voltear desde su raíz toda la existencia. Otra vez la explosión espontánea, la organización precaria después de los motines, la aparición de líderes religiosos propios y la articulación de demandas claras para la región, e incomprensibles desde fuera, y el repudio a los agravios adicionales, a las gotas que derraman el vaso. Rebeliones indígenas ancestrales frente a dominios similares.

Hasta ahora me he referido a algunos problemas ancestrales o de larga duración. Esos que están presentes 30 años atrás o hasta en el siglo pasado o antes, que siguen presentes y manifiestos. Pero esos problemas no son inmutables. Duran pero cambian y también duran cambiando, transformándose. Chiapas es en parte como antes pero también es muy diferente. Sacar a Chiapas del tiempo sirve para moralizar, pero ya no para describir. Para entender tenemos que esforzarnos por reconocer cambios y transformaciones, tendencias y contradicciones, en fin, las regiones como son ahora. Lo que está pasando en esa parte de Chiapas no puede explicarse por la lectura de la *Guerra del fin del mundo*, espléndida novela de Vargas Llosa que sucede, y vale recordarlo, en Brasil y en el siglo pasado.

La entidad ha cambiado constantemente. Conviene partir de los años 50, del mundo de la obra de Rosario Castellanos, para fijar un parteaguas. Por entonces se inicia la construcción de las grandes presas hidroeléctricas que cambiaron la estructura y organización del territorio. Primero fue Malpaso, en la zona norte del estado; luego La Angostura, que inunda parte importante de la depresión central y divide el territorio y por último Chicoasén, que vuelve accesible el mítico y legendario Cañón del Sumidero, hoy recorrido por lanchas turísticas. Las grandes inversiones públicas convierten a la pueblerina Tuxtla Gutiérrez en verdadera ciudad. También inundan tierras productivas y restringen alternativas agrícolas. San Cristóbal de Las Casas, aristocrática y conservadora, resiste más, pero, por fin, por esos años los indígenas pueden subir a las banquetas para no bajarse nunca más. Se establece en esa ciudad el Instituto Nacional Indigenista en 1951. También por esos años se establecen los misioneros protestantes del Instituto Lingüístico de Verano entre los indígenas.

Desde entonces se inician nuevos procesos organizativos, sin precedente en la historia de Chiapas. Sucede una fractura religiosa. En las regiones de Los Altos, la selva y la frontera, se estima que los cristianos protestantes representan ahora una proporción cercana a la mitad de la población total, ciertamente superior a la tercera parte. La fractura religiosa se vincula con conflictos intercomunales, generacionales y con procesos migratorios de Los Altos a la selva y la frontera. Los cristianos protestantes, expulsados o cercados, fundan nuevos asentamientos en las zonas bajas. La Iglesia católica reacciona frente a la quiebra de su ancestral dominio en dos modalidades: el surgimiento de una corriente radical inscrita en la "teología de la liberación" que moviliza a los catequistas, su columna vertebral; por otro lado el tradicionalismo católico se fortalece y entra en conflicto con la diócesis de San Cristóbal. El proceso de fractura

religiosa nunca estuvo libre de conflicto, que derivó hacia otras esferas de la vida. No lo está.

Más tarde, en los años 70, aparecen las organizaciones campesinas independientes. Se fundan por entonces las primeras uniones de ejidos. Su lucha fundamental es por la tierra, débilmente repartida en Chiapas. Las organizaciones campesinas tropiezan con obstáculos externos e internos en su proceso organizativo y se inician procesos de fragmentación y división que continúan. Sin embargo, los objetivos agrarios se cumplen significativamente y entre 1985 y ahora, cerca de 40 mil familias campesinas reciben tierra y se establecen más de 400 nuevos ejidos. Hoy, 54% de la superficie total de Chiapas es ejidal o comunal. Parte importante del reparto agrario y los nuevos asentamientos ejidales se ubican en la zona hoy sometida al levantamiento armado. La estructura agraria en Chiapas hoy en día no se parece a la ancestral, es novedosa y aún no se asienta plenamente. Hay rezago en el ordenamiento de la nueva estructura y quedan problemas precisos por resolver.

La fragmentación de la organización campesina tuvo expresiones radicales. Surgieron enfrentamientos violentos en algunos puntos, pero nunca se articuló ningún movimiento revolucionario. A mediados de los 70, cuando se trató de implantar desde fuera un movimiento armado, éste no logró alianzas con las organizaciones campesinas de la región ni penetró en las comunidades. Fue disuelto sin combates en una acción policial. La lucha armada no es ni ha sido un planteamiento aceptado por la mayoría abrumadora de las organizaciones campesinas del estado de Chiapas. Su radicalismo se expresa en demandas concretas que responden a las necesidades y reclamos de la población local, de los productores y trabajadores rurales de la región.

A principios de los 50 fue derrotada por las armas una reforma revolucionaria en Guatemala. Se establecieron y perpetuaron gobiernos militares que atentaron contra la población de ese país. Estalla una guerra prolongada entre insurrectos y el ejército, enfrentamiento que con diversos grados de intensidad se prolonga por casi tres décadas. Más al Sur en El Salvador y Nicaragua también estallan guerras civiles que extienden el territorio sometido a enfrentamientos armados, a inestabilidad. La convivencia en la región fronteriza de Chiapas con una zona de guerra dejó huellas y secuelas, pero no hubo continuidad.

La migración de decenas de miles de refugiados introduce nuevos elementos y relaciones. La solidaridad de los campesinos mexicanos con sus hermanos de Guatemala es ejemplar. Constituye el mayor testimonio por la paz. Por otra parte, el contacto con fuerzas militares beligerantes adquiere tonos cercanos de amenaza. En la frontera, los efectos de la guerra al Sur no son noticias distantes, son vivencias.

En las zonas remotas y aisladas aparecen fenómenos de nuestro tiempo, como el narcotráfico. Así sucedió de manera esporádica pero creciente en las regiones en que hoy se trata de perpetuar la fuerza, el desorden y la incertidumbre.

Las instituciones públicas incrementaron su presencia de manera paulatina. Se abrieron nuevos caminos aunque fueron insuficientes. Lo mismo sucedió con las clínicas, la electrificación, las tiendas Conasupo. No fue un proceso triunfal ni perfecto pero las instituciones avanzaron, sin alcanzar a otras regiones ni a las aspiraciones y demandas de los pobladores. En los últimos cinco años se hizo un esfuerzo en verdad extraordinario mediante el Programa Nacional de Solidaridad. Lo fue por su magnitud que permitió plantear metas sin precedentes, pero más lo fue por su propósito de hacer participar directamente a la gente y a sus organizaciones en las decisiones y en el manejo de los recursos públicos.

Nada fue fácil pero se lograron avances importantes que pueden ser definitivos si persistimos para consolidarlos y extenderlos.

Pese al enorme crecimiento de la inversión pública, ésta sigue siendo insuficiente y lo será por mucho tiempo. Una parte de los recursos se canalizaron por vías convencionales y su impacto también fue convencional y limitado. Pero la mayor parte se invirtió de nueva manera. Decenas de organizaciones campesinas recibieron recursos y créditos para sus proyectos, no para los de los burócratas, por primera vez. Ya no pidieron y esperaron, pudieron decidir. Surgió un consenso tácito de que ese era el camino y que había que persistir. Mucho por corregir, demandas legítimas que superan a los recursos disponibles, retrasos burocráticos, inexperiencia de las organizaciones, todo cierto pero se avanzaba. Eran pocos los logros espectaculares pero eran muchos los pequeños avances en la base de lo que puede llegar a ser obra monumental para superar los rezagos ancestrales. El diálogo con las organizaciones campesinas de la región nunca fue tranquilo, no puede serlo, hubo exigencias y reclamos, quejas y denuncias, pero una coincidencia esencial: por ese camino y el de la participación todos queríamos ir más rápido.

Circunstancias recientes, fenómenos temporales, tuvieron un impacto negativo sobre el ingreso campesino y, más aún, sobre sus proyectos para un incremento gradual y sostenido del bienestar. El café para la exportación es el producto más importante de las zonas bajas de la región. Los campesinos más pobres obtienen casi todo su ingreso monetario de la venta de ese grano y de su fuerza de trabajo como peones en la región o en las vecinas. Se inició un programa con los cafetaleros para darles acceso al crédito sencillo y barato para la mejora de su producción; al mismo tiempo se apoyaba a las organizaciones campesinas para que se adueñaran del beneficio y la comercialización, procesos que absorben una gran proporción del valor agregado del café en el mercado mundial.

El 1991 el sistema internacional de cuotas para la exportación de café se rompió por una oferta excesiva y diferencias entre los exportadores. El precio internacional se derrumbó a niveles históricos sin precedentes: la mitad o hasta la tercera parte del precio que tenía un par de años atrás. El precio interno del café declinó en proporciones todavía más acentuadas. Los beneficiadores y comercializadores, entre ellos las organizaciones campesinas de Chiapas, cayeron en graves problemas financieros. El programa concebido para mejorar apenas pudo compensar en parte el ingreso perdido y apoyar una precaria sobrevivencia de las organizaciones económicas campesinas. Sesenta mil campesinos chiapanecos resintieron profundamente esta crisis; algunos abandonaron el cultivo del café. El precio internacional del grano se está recuperando lentamente.

Un poco más despacio se recobraba el ingreso campesino. La cosecha que se está o deberá levantarse en estos meses ya ofrecía esperanzas para recuperar la perspectiva de progreso.

El precio de la carne también se abatió en el mundo y en el mercado interno. La ganadería es la segunda actividad comercial de la región después del café. Grandes, medianos y diminutos ganaderos campesinos resintieron el efecto de los precios bajos en los últimos tres años como descenso en las ganancias o pérdida de ingreso para los más pequeños. La tala legal o clandestina del bosque era otra actividad importante en la región. El desorden era inmenso y la desigualdad todavía mayor: grandes ganancias para los madereros comerciales de escala, ínfimos ingresos para los peones o leñadores campesinos. El monte, ya fuera el bosque de pino o la selva tropical, estaba amenazado de muerte por la depredación, el descuido y la injusticia. No era posible continuar sin grave riesgo de destrucción total. Se estableció la veda absoluta y total a la actividad maderera. La inversión para un futuro se pagó como merma en los ingresos actuales. Hasta donde conozco, no había otra opción.

En ese contexto complejo y contradictorio de persistencia de rezagos ancestrales, de nuevos procesos y erosión de cacicazgos, de emergencia de nuevos actores sociales y de una nueva trama con mayor presencia pública y nuevas formas de relación, entre otros muchos factores adicionales, en las primeras horas de este año hizo su aparición un movimiento armado, el autodenominado Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que ocupó simultáneamente cuatro cabeceras municipales en Los Altos y la selva. Antes que transcurrieran 24 horas habían muerto cuando menos 25 policías estatales y municipales y unos cinco civiles. No se sabía que hubiera bajas en el grupo armado. El Ejército Mexicano no había intervenido y habían sido soslayados los llamados al diálogo de las autoridades estatales. La agresión era unilateral. El cuartel militar fue atacado en el segundo día.

A unas cuantas horas del inicio del conflicto el grupo armado dio a conocer una "Declaración de guerra". Sus metas anunciadas eran la derrota del Ejército y el derrocamiento del gobierno nacional. Guerra total en resumidas cuentas, sin concesión, sin oferta de negociación. La pobreza campesina e indígena, en términos globales y agregados, se aducía como justificación del alzamiento, pero no se concretaban demandas ni se proponían programas de solución. La pobreza aparecía como un trasfondo y justificación moral. La región y sus problemas no fueron mencionados; los objetivos eran nacionales. Las demandas campesinas particulares y generales no tuvieron lugar en esa declaración.

La "Declaración de guerra" parece ingenua e ilusa, elaborada 20 años atrás. Una macabra expresión de voluntarismo y fundamentalismo sin comprensión ni interés por la circunstancia regional o por nuestra sociedad y su momento. Si fuera sincera sería terrible. Pero si fuera simplemente un encubrimiento para otros fines, resulta más terrible todavía. En ese escenario los muertos se convierten en pretexto y publicidad, la destrucción se disfraza de ideales y, en su momento, los jóvenes que creyeron serán abandonados a su suerte.

Conforme pasaron las horas y los días se hicieron evidentes diversas características del movimiento armado. Destaca que no fue un movimiento espontáneo, un estallido popular, sino una acción cuidadosamente planeada tras muchos años de preparación, según declararon sus propios voceros a los medios de comunicación. Ni motín ni rebelión indígena o campesina ancestral, sino producto indudable de una estrategia político-militar de la segunda mitad de nuestro siglo, aunque ya pueda ser extemporánea.

La emergencia de un movimiento clandestino largamente preparado, y al parecer muy riguroso en su clandestinidad, fue sorprendente pese a los rumores persistentes sobre su existencia. La sorpresa estaba bien planeada, era parte del diseño estratégico del movimiento armado.

De acuerdo con la información difundida por los medios de comunicación, en el movimiento armado participan indígenas de la región. Pueden distinguirse dos tipos: los cuadros entrenados y de alguna manera profesionalizados, relativamente bien armados, uniformados y disciplinados y los reclutas recientes o espontáneos, al parecer menos numerosos, con la cara descubierta, sin uniformes y, en muchos casos, sin armas.

La mayoría muy jóvenes, algunos niños y poca gente madura. Muy poco sabemos de un tercer grupo, los dirigentes o comandantes, pero en algunos casos es posible afirmar que no son indígenas ni de la región. Destacan las declaraciones del comandante Marcos a los medios de comunicación, en las que siempre habló de "ellos", los indios y campesinos, en tercera persona del plural. Siempre ellos, nunca nosotros.

Se puede distinguir una dirigencia externa, cuadros locales entrenados y una leva espontánea de campesinos indígenas locales en la composición del movimiento armado. Por ello se puede concluir una im-

plantación externa del movimiento, que recluta en la región pero que no nace de ella. La ausencia de demandas específicas, de referencias regionales, de reclamos concretos vinculados con la vida local parece confirmarlo.

La región fue escogida desde fuera en términos de un proyecto estratégico. Su aislamiento y condición fronteriza se explican mejor como componentes de esta planeación estratégica, externa, que como causas de una rebelión y movilizaciones locales. La pobreza de la gente fue una consideración, un pretexto, una justificación, no es la raíz del movimiento. El rezago y la pobreza fueron utilizados para reclutar avivando rencores, reactivando diferencias y ofreciendo vagas promesas de mejora. No hay que descartar la oferta de protagonismo, de ser alguien importante, de gloria y muerte heroica en un contexto de restricciones y penuria. No me parece el movimiento de los pobres sino la manipulación de la pobreza, del aislamiento, de la dificultad. Se puede usar la pobreza sin representarla, sin combatirla; creo que así ha sucedido.

No es un movimiento indígena, es un proyecto político-militar implantado entre los indios pero sin representarlos. Lo haría con sus reclamos, con sus propuestas, con sus aspiraciones. No los encuentro en los planteamientos del movimiento armado.

Hay muchos indios, supongo que la mayoría entre los "soldados" del que se llama Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que tienen agravios que pudieran explicar su decisión; pero muchos, muchísimos más, están al margen o en contra del alzamiento militar. También son agraviados que pueden explicar su abstención u oposición. No debemos confundir: no es la voz de los indios, simplemente algunos de ellos están presentes como todas las expresiones de la vida nacional. La pobreza, la exclusión y discriminación fueron un caldo de cultivo para el reclutamiento, pero no son la causa directa de la aparición de un movimiento político-militar que propone la guerra total y prolongada.

Este planteamiento no quiere minimizar la pobreza ni justificar retrasos, omisiones, indiferencias para atenderla. Todo lo contrario, quiere destacarlos para que no sirvan nunca más de pretexto o justificación para la violencia. Combatir a la pobreza ya es un gran propósito nacional; mucho más tenemos que hacer para lograrlo.

(*La Jornada*, 16 de enero de 1994)

"CHIAPAS HA DESPERTADO A MÉXICO"

Estamos acostumbrados a un cierto indígena, a negarle su propia voz, a interpretarlo, a protegerlo. Decimos: "Sí, bueno, ojalá fueran mestizos, pero no lo son, que vivan aislados". No nos enteramos de sus valores. El mundo indígena tiene valores alternativos, es una cultura alternativa a la cultura mestiza, e incluso occidental, de México. Quizás podramos abrir los ojos al hecho de que nos hemos comportado con los indios con más crueldad que cualquier Cortés o Pizarro. Los españoles fueron menos crueles con los indios que nosotros, los mexicanos y los latinoamericanos independientes. El mundo indígena no es un mundo retrasado, no es un mundo primitivo. Es un mundo que porta valores con una modernidad incluyentes. Nuestra modernidad la vemos de una manera exclusiva. Si tenemos un concepto incluyente de la modernidad todos nos damos cuenta de que los indios son portadores de un sentido muy valioso de la muerte, de relación con la naturaleza, de respeto a la naturaleza, de tradición, de educación, de darle valor al rito, a los sueños, al mundo ceremonial y al autogobierno. Es un mundo que se sabe gobernar a sí mismo y eso no lo queremos aceptar. Lo que tenemos que aceptar es esa constelación de valores del mundo indígena. México es básicamente un país mestizo, pero ahora se revela también como un país multiétnico y multicultural. Creo que es importante darse cuenta de ello a fin de que no haya separatismos en México; que sepamos articular –mediante la democracia, el federalismo y el equilibrio de poderes– las diversas étnicas de México en la unidad y la identidad del país. En todos los sentidos es un gran desafío.

De la entrevista con el escritor mexicano Carlos Fuentes: "Chiapas ha despertado a México". *Cambio 16*, 7 de marzo, 1994.

10
INTELECTUALES Y CHIAPAS

Heberto Castillo

La rebelión en Chiapas ha sacudido conciencias. Buenas y malas. A muchos intelectuales que participan en la discusión permanente de los grandes problemas nacionales a través de la prensa escrita, radiada o televisiva, la guerra declarada por el EZLN les ha revivido la esperanza de que los cambios revolucionarios, esos que permiten que los bienes estén al alcance de todos y no sólo de unos cuantos privilegiados, no son imposibles de alcanzar. Y esa esperanza ha renacido, no porque los zapatistas se declaren marxistas o maoístas, sino porque se declaran, precisamente, zapatistas.

Los pobres, los marginados, los que no pueden competir en el Primer Mundo al que dice que nos ha querido llevar Salinas, encontraron de pronto defensores eficaces, que lograron cambios fundamentales en la política nacional y en la valoración internacional de nuestra situación económica. Echaron fuera a un secretario de Gobernación que era una garantía de fraude electoral, y a un gobernador cacique. Abrieron posibilidades de que en México haya elecciones limpias, cosa que no habíamos podido lograr todos los partidos políticos en México. Los marginados de la riqueza, la justicia y la libertad, que no son nada más los indios, sino también los indígenas mexicanos que viven en las grandes ciudades; los indígenas mestizos, no sólo los morenitos, hallaron eficacia en el EZLN y le han otorgado su simpatía.

Y por ello muchos intelectuales están de plácemes, escriben artículos alentando a los combatientes, organizan colectas para enviar ropa, víveres y medicinas a los pueblos chiapanecos aislados por el Ejército Mexicano y el EZLN. Esos intelectuales participan en las mesas redondas y en las marchas por las calles, y algunos gritan y se desgañitan entusiasmados. No han olvidado por supuesto los crímenes de Hitler ni los de Stalin, ni tampoco la corruptela que se vio en la ex URSS. Menos aún olvidan todos que en los países donde se abolió la propiedad privada de los medios e instrumentos de producción y cambio, una clase política dominante se convirtió en una nueva burguesía mucho más privilegiada que la que padecen los países capitalistas. Pero la lucha en Chiapas tiene un ingrediente que nadie puede ignorar: Se da para reivindicar los derechos de millones de indios marginados de su propia riqueza natural, convertidos en extranjeros indeseables en su propia patria, y se da, nada menos, que para exigir que en México haya elecciones limpias, para que transitemos a la democracia.

Muy distinguidos intelectuales institucionales como Octavio Paz critican las actitudes de intelectuales entusiasmados con el despertar de Chiapas y condenan la violencia, en abstracto, pretendiendo olvidar que la historia consigna que los más grandes logros sociales han tenido que darse, que conquistarse a través de la violencia más

despiadada, como la que se dio en Francia con la revolución burguesa. Paz ha olvidado, o lo disimula bien, que uno de los factores fundamentales del estallido en Chiapas ha sido la acción corrupta del gobierno de Carlos Salinas, para el cual no ha tenido sino encendidos elogios y muy apagadas críticas. Pretende ignorar que Televisa, la empresa que le ayudó a proyectarse para obtener, muy merecidamente por cierto, el Premio Nobel de Literatura, ha contribuido a exacerbar los ánimos de los jodidos, como los llama el jefe de Televisa, Azcárraga, al falsear los hechos una y otra vez, lastimando en lo más profundo la sensibilidad de un pueblo herido por la soberbia de gobernantes corruptos, como los que encabezan el gobierno de nuestra patria.

Octavio alaba las acciones de Salinas de los últimos días e ignora que don Carlos empezó el año tronando contra los transgresores, los delincuentes, los profesionales de la violencia, que no de otra manera llamaba a los combatientes del EZLN.

Hay que llamar a la paz, a la concordia, pero no hay que olvidar que los amigos de Octavio Paz son los principales causantes del fraude perpetrado por Carlos Salinas de Gortari para encumbrarse Presidente de la República. Se habrá enterado de que México es uno de los países menos confiables en cuanto a la legitimidad de sus elecciones. Pero de eso nada ha dicho.

Algunos estamos con los alzados de Chiapas porque coincidimos con ellos en su crítica de la situación actual, pero fundamentalmente porque estamos con ellos en sus propuestas para acabar con los 500 años de marginación de los indios de toda la República. La falta de sensibilidad de la clase política gobernante ha llegado a extremos intolerables para el más elemental sentido común. A los ojos de los miserables, el lujo de unos cuantos ofende. No nada más en Chiapas, también en Morelos, Veracruz, Hidalgo, Guerrero, Oaxaca. Y el lujo no es sólo de empresarios comerciantes o negociantes, sino, también, de funcionarios de gobierno. La corrupción en México hiede, pero algunos ya no la huelen. Y cuando a los intelectuales de grandes brillos el sistema los alcahuetea con menciones, distinciones, becas y demás prebendas, éstos disminuyen sus críticas al gobierno o las anulan por completo, mientras el pueblo marginado, ofendido, humillado, indignado, observa. La falta de sensibilidad de algunos intelectuales crece en la medida que el sistema los colma de honores y favores.

Lo que hace falta es que se reconozcan las deficiencias y lacras de nuestro sistema, pero no en abstracto. Bueno que se critique a los partidos, a todos, que en todos hay fallas, vicios y sectarismos, y a sus militantes y dirigentes. Pero es urgente que entendamos la lección que a todos nos han dado los combatientes del EZLN en Chiapas. Los dirigentes se "infiltraron" entre los indios, como afirma Paz, pero para lograrlo tuvieron que vivir con ellos, como ellos, y no por unos días, semanas o meses, sino por años. La palabra correcta no es infiltrados, sino integrados. Así y sólo así es posible ganar la confianza de esa población marginada y humillada toda la vida.

La paz de México peligra. Está en manos del gobierno entregar la tierra a los indios de Chiapas, expropiando a los terratenientes por causa de utilidad pública. Está en manos del gobierno brindar justicia pronta y expedita en esas tierras, respetar los derechos humanos de esos mexicanos. Y, lo fundamental, está en sus manos garantizar elecciones limpias, claras, poniendo la elección bajo vigilancia de ciudadanos independientes del gobierno.

No se avanza en ganar la confianza de los indios, por cierto, cuando Salinas visita sorpresivamente a Tuxtla Gutiérrez y se viste de Presidente, con traje oscuro y corbata, cuando acudía a sus juntas en camisa. Sólo le faltó cruzarse la banda (presidencial, por supuesto). No se avanza cuando se va a Suiza a entrevistarse con los grandes banqueros mientras en Chiapas las comunidades alzadas están cercadas por el Ejér-

cito. Es hora de que Salinas esté al pie del cañón, no del de la represión, sino del de la política. No hace ahora falta dinero extranjero en México. Le hace falta, por parte del gobierno, racionalidad, cordura, sensibilidad, amor a los marginados, respeto a su dignidad de hombres y mujeres libres.

Los intelectuales institucionales tendrán que sufrir mucho tiempo todavía los desmanes de los marginados y los entusiasmos de los intelectuales independientes. Sus sesudos análisis se topan con la elemental racionalidad de quienes han sufrido siglos de opresión y han dicho basta. La violencia es a veces la más generosa de las medicinas para curar las injusticias sociales. Eso enseñaron Hidalgo, Morelos y Zapata, entre otros mexicanos inmortales. Y también enseñaron, como dijo por ahí otro intelectual, aunque ése de talla menor, que la violencia suele volverse contra quienes la emplean para liberar a los pueblos. Pero la muerte violenta de esos héroes la lamentaron sus contemporáneos. Millones de mexicanos bendecimos la decisión que tuvieron de ofrendar su vida para que nosotros pudiéramos vivir ahora dignamente.

(*Proceso*, 31 de enero de 1994)

11
MÉXICO EN LLAMAS

Mario Vargas Llosa

LONDRES.- Aunque la rebelión en Chiapas del autoproclamado Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) ha sido ya en gran parte aplastada por operaciones represivas que, por lo visto, incluyeron ejecuciones de prisioneros, bombardeos a mansalva contra poblaciones inermes y demás ferocidades habituales en los regímenes de América Latina que se enfrentan a una subversión, es probable que las acciones rebeldes continúen, aunque sin la espectacularidad del primer día del año, cuando, en una impecable representación de "propaganda armada", los zapatistas capturaron seis poblados chiapanecos ante las cámaras de la televisión.

Pasear la vista

Para saber lo que le espera ahora a México no hay que esforzar la fantasía. Basta recordar el recientísimo pasado de El Salvador, antes de que el Frente Farabundo Martí y el gobierno de Cristiani hicieran las paces, o pasear la vista por la realidad actual de Guatemala, Colombia y el Perú, donde movimientos subversivos que no tienen la menor posibilidad de capturar el poder se las arreglan, sin embargo, para crear inseguridad y jaquear a los gobiernos, poniendo coches bombas, emboscando patrullas militares, con asesinatos selectivos, secuestros, cupos revolucionarios, asaltos a bancos y otras provocaciones que desencadenan, por parte de las fuerzas del orden, atroces represalias de las que son víctimas, en la inmensa mayoría de los casos, gentes humildes e inocentes. ¿Esas cosas no ocurrían en México, país al que casi siete décadas de dominio incontestado del Partido Revolucionario Institucional (PRI) habían convertido en un modelo de orden y estabilidad? Pues bien, ahora ocurren.

Yo estaba por esos mismos días del alzamiento en Chiapas recorriendo las ruinas mayas del Estado vecino de Yucatán y los acontecimientos me sorprendieron en Mérida, la capital yucateca. Allí vi, por televisión, al joven y desenvuelto comandante Marcos, detrás de su pasamontañas y acariciando su FAL, anunciar los objetivos de la rebelión: acabar con el capitalismo y la burguesía y establecer el socialismo en México, para traer justicia y pan a los indios empobrecidos por el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá (que, precisamente, empezó a funcionar el 1º de enero). El distraído guerrillero no parecía saber por qué cayó el muro de Berlín ni haberse percatado de que el golfo de México y el mar Caribe hierven de balsas de fortuna en las que desesperados cubanos, hartos del escorbuto y las dietas de raíces y flores que les trajo el socialismo, están dispuestos a que se los coman los tiburones con tal de llegar al infierno capitalista, incluso en versión mexicana.

"La dictadura perfecta"

Por eso, y pese a ser un crítico severo del sistema antidemocrático que impera en México (por haberlo llamado "la dictadura perfecta" muchos paniaguados del régimen priísta me llenaron de improperios), creo que la insurrección zapatista de Chiapas

debe ser condenada sin eufemismos, como un movimiento reaccionario y anacrónico, de índole todavía más autoritaria y obsoleta que la que representa el propio PRI, un salto atrás ideológico que, en la utópica hipótesis de que conquistara el poder, no disminuiría la corrupción ni aumentaría en un ápice la limitada libertad de que goza el pueblo mexicano, más bien la trocaría en un verticalismo totalitario asfixiante, y, además de dictadura política, infligiría a México en el campo social y económico lo que –sin una sola excepción– han traído siempre a los pueblos el estatismo y el colectivismo: un desplome de su aparato productivo y una pobreza generalizada.

La oposición existe

Quienes celebran la asonada zapatista de Chiapas porque piensan que ella puede debilitar las estructuras de poder en que se asienta el dominio hegemónico del PRI sobre la vida política del país y acelerar la indispensable democratización, lamentablemente, se equivocan. Lo más probable es que ocurra lo contrario; que, al sentirse amenazado de esa manera frontal por su izquierda, el régimen se endurezca y que todas las tendencias que lo componen se unifiquen en un reflejo de supervivencia, a la vez que en su seno pierdan posiciones quienes representan la alternativa liberal y modernizadora de Salinas de Gortari y Colosio (a quienes los zapatistas, con una ceguera ideológica total, parecen considerar los únicos responsables de la miseria de los campesinos) y las recuperen los populistas y nacionalistas de triste memoria, cuyo discurso, por lo menos, no está muy lejos del comandante Marcos. ¿Qué progreso puede significar para México volver a los tiempos de la irresponsable demagogia tercermundista de un Echeverría o a los desmanes económicos de un López Portillo?

La rebelión armada sólo se justifica en dictaduras totalmente impermeables a la contestación y a la crítica, en las que no hay resquicio alguno para una acción pacífica en favor del cambio, es decir, en satrapías despóticas como la del general Cedras en Haití o la de Castro en Cuba. Ese no es el caso de México, donde, pese a sus sutiles y múltiples tentáculos de control de la sociedad y a sus fraudes electorales, el PRI no ha podido impedir a la oposición de izquierda representada por el cardenismo, o la derecha, del Partido de Acción Nacional (PAN), ganar espacios importantes en la estructura del Estado y reclutar en sus filas a considerables sectores de opinión pública. Es verdad que este proceso democratizador es muy lento, lo que, explicablemente, exaspera a los impacientes, pero la acción de los insurrectos de Chiapas y las bombas y apagones en las ciudades, que son su secuela, en vez de acelerarlo pueden acabar con él y, si se incrementan, todavía algo peor: retroceder a México a la condición de esas dictaduras militares cuyo salvajismo y abusos a los derechos humanos los gobiernos mexicanos suelen tradicionalmente denunciar ante el mundo.

Muy poca visión

Hace falta tener muy poca visión de la realidad contemporánea para no advertir que la apertura de México a los mercados mundiales, la privatización de sus empresas públicas y la firma del Tratado de Libre Comercio es algo que socava los cimientos mismos sobre los que se asienta la "dictadura perfecta" del PRI. Sin duda no ha sido ésta la intención de los gobiernos de La Madrid y de Salinas al impulsar políticas económicas liberales, pero ésta es la inevitable consecuencia. El sistema priísta no puede sobrevivir a una transferencia del sector público a la sociedad civil que prive al poder político de los recursos económicos –las empresas del Estado– para sobornar y corromper a sus clientelas ni a un poder judicial independiente, requisito básico para una economía de mercado internacionalizada que, además de sanear la vida

económica, irá homologando la legislación y la acción jurídica de México con las de los Estados Unidos y Canadá.

Este proceso no se verá interrumpido por la rebelión zapatista, pero no hay duda de que ésta, aun si es efímera, le ha asestado un serio revés. Ha empañado la imagen internacional de México, afectando con ello la confianza que en los medios financieros del mundo había despertado la política modernizadora de los últimos años, lo cual, sin duda, restringirá la inversión extranjera y dará nuevas armas a los grupos de interés en los Estados Unidos que combaten el Tratado de Libre Comercio con los argumentos nacionalistas y racistas de un Perot: México es un país primitivo y bárbaro que no está preparado para establecer una mancomunidad económica con países del Primer Mundo.

Extraña Satisfacción

Veo con sorpresa que esta perspectiva, en vez de alarmar, parece satisfacer a algunos intelectuales mexicanos adversarios del régimen, como si de ello pudieran derivarse beneficios políticos o económicos para los pobres de México.

¿Cuáles? ¿De qué modo? Que la política de apertura al comercio internacional y las privatizaciones impulsadas por Salinas de Gortari pudieran haber sido hechas de manera más eficiente y más pura no lo pongo en duda. Que esas privatizaciones hubieran debido servir no sólo para acarrear recursos al erario nacional, sino, sobre todo, para difundir la propiedad y el accionariado entre los trabajadores, empleados y sectores sociales de menores ingresos, por supuesto; ésta es una crítica válida para casi todas las privatizaciones que se han hecho en América Latina (con excepción de algunas pocas, en Chile, como la de la seguridad social). Pero, ¿había acaso una alternativa sensata a esta política? ¿O hubiera sido preferible mantener el statu quo? ¿O continuar con las nacionalizaciones de bancos que perpetró López Portillo provocando las cataclísmicas consecuencias que sabemos?

Críticas Bienvenidas

Nada de esto significa desconocer que los beneficios de la modernización no han alcanzado a la base de la pirámide social mexicana y que hay sectores, como es el caso sin duda de los campesinos y comunidades indígenas de Chiapas, a los que, más bien, ha podido perjudicar. Esas críticas deben ser bienvenidas, pero para ser además útiles deben ir acompañadas de propuestas que favorezcan efectivamente a los indios y familias rurales, es decir, que les den cuanto antes los instrumentos materiales y pedagógicos indispensables para alcanzar su desarrollo, permitiéndoles participar de la modernidad a la que han accedido ya, gracias a las reformas económicas de los últimos, años, vastos sectores de la sociedad mexicana (lo he visto en los pueblos mayas del Estado de Yucatán, en los que, aunque hay aún grandes bolsones de pobreza, no se ve nada comparable a la miseria rural guatemalteca o nicaragüense). La insurrección zapatista no va en esta dirección, sino en la opuesta, en la del alacrán que exorciza el fuego clavándose en el esternón la pinza envenenada: combatir las intolerables, abismales desigualdades entre ricos y pobres igualando en la miseria a todos los mexicanos.

Una última consideración

Política "Progresista"

Quizá la única positiva consecuencia de la rebelión armada de Chiapas sea que ella ha puesto en evidencia una de las más persistentes supercherías del sistema mexicano; una política exterior "progresista" destinada a inmunizar a México contra las agresiones y operaciones subversivas de la izquierda internacional y a practicar la represión en casa sin ver vilipendiada por los organismos de derechos humanos que aquélla manipula. Dando cobijo, ayuda y pro-

moción a todos los grupos y grupúsculos revolucionarios del continente, incluidos los más extremistas, y manteniendo una "solidaridad" activa con los regímenes revolucionarios como la Nicaragua de los sandinistas y la Cuba castrista, el régimen priísta creía haber comprado una suerte de patente de corso que lo exoneraría de toda aventura insurreccional en su territorio y que le permitiría seguir aplastando en él a su gusto cualquier disidencia que fuera más allá de lo que las propias reglas del sistema toleran. Desde el 1º de enero esa farsa se acabó.

Ojalá que la presencia de esos revolucionarios centroamericanos desocupados que ambulan ahora en las montañas de Chiapas, confundidos con los indios arrancados de sus hogares por la reciente violencia, y las campañas de solidaridad con la "revolución zapatista" que comienzan a brotar en distintos lugares del mundo abran los ojos de los gobiernos mexicanos sobre la conveniencia de una política internacional basada en la seriedad y la coherencia en vez del ilusionismo y la picardía.

(*La Razón*, 24 de enero de 1994).

12
GENOCIDIO

Manuel Vicent de El País, *Madrid*

Están asesinando con la máxima violencia y rapidez a esos parias de la tierra que se han levantado por hambre en la antigua diócesis de Chiapas donde fue obispo fray Bartolomé de las Casas, el defensor de los indios. No pasan los siglos. Mientras los helicópteros artillados del Ejército mexicano rocían de plomo indiscriminadamente la selva Lacandona, suenan las palabras suavonas de taimados legisladores que ofrecen clemencia a los que ya han sido acribillados. Hoy todos los corridos que canten los mariachis nos harán llorar, puesto que la izquierda del mundo ya no tiene más armas que la música y la piedad para acompañar en su agonía a esos indios famélicos que van a ser exterminados en presencia de las naciones democráticas. Como ya no existe el imperio soviético, ahora le echan la culpa a la mínima Guatemala, y en el infame cometido de enmascarar este genocidio se servirán también del bardo oficial Octavio Paz, que acaba de publicar un artículo vergonzoso, lleno de distingos escolásticos para hurtar el bulto y quedar incontaminado en su torre de marfil rodeada de sangre. Sea usted poeta para esto. Al parecer, todos están interesados en que el trabajo sea rápido. Que maten compulsivamente a todos los rebeldes, que se abran muchas zanjas, que los entierren con celeridad para que se olvide pronto la carnicería. Después de esta matanza de indios llegarán los fríos analistas liberales, los compungidos socialdemócratas con mala conciencia, a explicarnos los índices de pobreza en el mundo. Y sobre la fosa común cantarán los pájaros. Dentro de poco un nuevo volcán se despertará en otro lugar del planeta, otros parias de la tierra entrarán en erupción sangrienta y la rebelión campesina de Chiapas se convertirá en una estampa sepia sobre la cual muchos llorarán al son de los mariachis. Sólo nos queda la piedad para los muertos y la maldición para los asesinos tecnócratas que, además de matar a estos indios desheredados, les han robado también las palabras y los nombres de sus antiguos héroes.

(*La Jornada*, enero de 1994)

13
OTRA VEZ EMILIANO

Carlos Gabetta *

A finales de 1979 conocí en México por casualidad –era el conductor de un taxi– a un hombre joven con una mano a la que le faltaban todos los dedos menos el pulgar, con el pecho y la cara quemados y la vida destrozada. El Distrito Federal es una ciudad infinita, en la que durante un trayecto dos hombres afines pueden saber mucho uno del otro. Yo andaba exiliado de una dictadura sudamericana y tenía mis propias cicatrices. El no tardó en verlas echándome ojeadas rápidas por el retrovisor, aunque a mí no me marcan la piel.

Al cabo de un rato me contó lo suyo. Era casi economista –le faltaba aprobar un par de materias– pero llevaba ya diez años conduciendo ese Volkswagen desvencijado y viviendo en un barrio de chabolas. En 1968, había sido uno entre la media docena de dirigentes estudiantiles que fueron a dialogar con el entonces Ministro del Interior, Luis Echeverría. Afuera, en la Plaza de las Tres Culturas, acampaban miles de estudiantes protestones. Mientras esperaban al ministro se presentaron varios oficiales del ejército y los arrestaron. Afuera, en la plaza, comenzaba la balacera militar. Los llevaron a un barracón del ejército y los dejaron allí todo el día. Por la noche, mientras dormían, los militares incendiaron el barracón. Mi amigo dejó por un momento la palanca de cambios y me mostró el enorme garfio pulgar: se había calcinado la mano intentando abrir un ventanuco hasta que pudo salir, hecho una tea. No lo remataron, según creía, porque habían acudido algunos soldados. Pero en la Plaza de las Tres Culturas habían muerto muchos estudiantes (¿trescientos?, ¿mil?; aún no se sabe) entre ellos su novia, ametrallada bajo una camioneta. Lo dejaron en libertad unos meses más tarde, cuando acabaron los Juegos Olímpicos, bajo amenaza de silencio y exclusión, o muerte. Y allí estaba, diez años después, contándome sus cuitas por las ciegas avenidas del DF, quemado por dentro y por fuera.

Nunca más supe de él, y ahora no creo que importe realmente verificar la historia, porque quienes aún deben una explicación veraz sobre lo ocurrido entonces son las autoridades mexicanas. Pero si aquel horrendo incidente a plena luz del día en el centro de la capital, si aquella matanza de hijos de la pequeña, mediana y alta burguesía de México denunciada y execrada por todo el mundo todavía sigue sin aclarar e impune, ¿alguien puede imaginar lo que le ocurre todos los días a un indígena campesino del Estado de Chiapas? Hay que ser un miserable de espíritu, un falaz deliberado y consciente como Mario Vargas Llosa, "*que estaba por esos mismos días del alzamiento de Chiapas recorriendo las ruinas mayas del estado vecino de Yucatán*", para afirmar en insólito parangón que los dirigentes zapatistas "*no saben por qué cayó el muro de Berlín*" ni que los cubanos que huyen de su país "*están dispuestos a que se los coman los tiburones con*

tal de llegar al infierno capitalista, incluso en versión mexicana"[1]. Este peruano de buena familia, lo mismo que su colega mexicano y mestizo vergonzante Octavio Paz, no sólo olvida a los haitianos, salvadoreños, guatemaltecos y mexicanos que huyen de un infierno capitalista a otro; también finge creer que los cubanos hartos de la revolución, pero educados por ella, son iguales que los indígenas chiapanecos, que Miami o el DF se equiparan a San Cristóbal de las Casas.

En Chiapas, como en Guerrero, como en la mayor parte de México, los indígenas no sólo son pobres, analfabetos y enfermos; siguen siendo, como en tiempos de las encomiendas y la esclavitud, propiedad del patrón. Lo son sus tierras, sus mujeres, sus hijos y sus vidas. Cualquier terrateniente de poca monta, cualquiera de sus hijos o amigos, puede apalear, matar y ejercer derecho de pernada sobre ellos sin que nadie le pida cuentas. Esto lo puede ver cualquiera, todos los días, a menos que se limite a pasear por las ruinas mayas y parar en el Hotel Colonial. ¿De qué se asombran quienes ven lazos entre estos revolucionarios y los guatemaltecos? Para esos descendientes de los mayas las fronteras coloniales jamás han existido, por la sencilla razón de que nunca se hizo presente el Estado, no ya protector, sino simplemente legal y justiciero. Lo que ha cambiado en 500 años, desde la solitaria denuncia de Fray Bartolomé de Las Casas, es la actitud de una parte de la Iglesia y de algunos de los hijos ilustrados de la burguesía, como ese Comandante Marcos de 23 años que se expresa en lengua indígena, castellano, inglés y francés. ¡Ya quisieran los terratenientes, los políticos del PRI y el coro internacional de comentaristas que su interlocutor fuera un indígena fiero en la pelea y confuso en el diálogo y la negociación, para tenderle mil trampas y presentarlo como una bestia!

También hay, en este tiempo, muchas ideas y algunos hechos nuevos: Libertad, Igualdad, Fraternidad, Reforma Agraria, Derechos Humanos... Los zapatistas han dicho claramente que *no quieren el poder, sino tierra y libertad*, el mismo reclamo de la Revolución Mexicana, el mismo trato humano de Fray Bartolomé reclamaba para ellos hace cinco siglos. ¿En base a qué experiencia histórica iban a esperarlo de la "modernización" de Salinas de Gortari y del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá? Esta brutal patada en el tablero diseñado por el neoliberalismo para América Latina ha puesto en México las cosas en su sitio: los excluidos del sistema no se resignarán; habrá que atender a sus demandas de alguna manera o masacrarlos otra vez, hasta la próxima rebelión. En Colombia se agitan los guajiros, en Perú los descendientes de los incas, en Bolivia quechuas y aymaras... ¿Se trata tan sólo de un problema indígena? Muchos mestizos de México aún sueñan, como Michael Jackson, con una piel blanca como la leche, pero no hay *show business* para ellos, sino maquilladoras, peonaje, ignorancia, la explotación de la modernidad.

Los desesperados asaltan supermercados en Caracas y Buenos Aires. Otros ya han comprendido algunas cosas: por algo se va dibujando poco a poco, en todo el continente, una alternativa democrática a los partidos que han maquillado el caudillismo tradicional con afeites neoliberales. Por eso, reducir lo ocurrido en Chiapas a "una revuelta indígena" es una simplificación ilusoria. Siempre se podrá intentar dividir a indígenas y mestizos, a campesinos y trabajadores, pero la materialidad de sus problemas acabará por unirlos ante el enemigo común, como ocurrió en El Salvador y Guatemala.

Consciente de lo que se juega (no sólo el TLC: éste es un año electoral y la izquierda democrática puede ganar las elecciones, a menos que haya un fraude que acabaría de incendiar el país), el gobierno mexicano ha reconocido al Ejército Zapatista, ha ofrecido diálogo y amnistía y prometido un "plan urgente de asistencia" para Chiapas. Al escribir estas líneas no se conocía la res-

puesta zapatista, pero es de esperar que dialoguen, que negocien, que acaben insertándose en el esquema democrático y que no abandonen las armas ni la movilización hasta conseguir un mínimo razonable de reivindicaciones y un máximo de garantías: en México, como en toda América Latina, los únicos indignos de confianza son los militares y los políticos y explotadores que los arman, los educan para matar y les confieren impunidad para servirse de ellos.

(*CuatroSemanas* y *Le Monde Diplomatique*, febrero de 1994)

14
CHIAPAS ES MÉXICO

Pablo Gonzáles Casanova *

No somos guerrilleros, somos revolucionarios, reza un letrero que dejó en una pared de San Cristóbal de Las Casas el Ejército Zapatista. "*Estaba integrado por hombres del tamaño de niños o por niños*", me dice un médico que vive en la localidad.

Aquí la guerra es el principio de la política, o puede serlo. La insurrección indígena es más que una rebelión indígena. Es más que una guerrilla. Los cálculos van de 2.000 a 10.000 integrantes del Ejército Zapatista del Liberación Nacional, número que en México no alcanzaron ni de lejos las guerrillas de Lucio Cabañas o de Genaro Vásquez, con 100 ó 150 hombres a lo sumo. Desde la Revolución Mexicana de 1910 no había un levantamiento de estos tamaños.

La nueva Revolución tiene nuevas posibilidades políticas. Los alzados se levantaron contra la injusticia y la explotación, contra la discriminación de que son objeto los indígenas, y que hace aún más agudos y dolorosos los males heredados de la conquista, que se han acentuado con la crisis y la política neoliberal.

"Indio" es el que no tiene la cultura dominante, el que conserva algunas culturas conquistadas. Y Chiapas es una provincia de indios, muchos de ellos herederos de la gran civilización maya.

Pero como indios y revolucionarios no sólo claman justicia sino democracia. A diferencia de los levantamientos étnicos ancestrales, éste busca la liga del indio con todos los demás campesinos y con los trabajadores y con los ciudadanos. Es cierto que se parece en algunos rasgos al zapatismo original que en Morelos –un Estado próximo a la Ciudad de México– apareció desde 1910. Pero en Chiapas no hubo movimientos indios y revolucionarios. Juan Pérez Jolote –indio– se fue a una revolución en que "*no sabía qué tramaba Dios en el tumulto de sus flujos*". Los zapatistas de Chiapas de hoy expresamente dicen que se levantan porque "*ya no aguantan más y porque no han podido ejercer sus derechos, ni en el sistema judicial ni en el sistema electoral*". Aquí hay otra diferencia. No son como los movimientos guerrilleros que en los 60 y 70 aparecieron en América Latina. "*El movimiento de Chiapas*– me dice el obispo don Samuel Ruiz, digno heredero de Las Casas– *más que plantear la toma del poder plantea una interpelación al poder para que imponga un régimen democrático*". Es cierto, absolutamente cierto. Y esto distingue al movimiento de Chiapas como una fuerza más de las que en México y el mundo luchan por la democracia.

Si el movimiento no es sólo de indios, ni de guerrilleros, ni de revolucionarios sin proyecto democrático, tampoco es un movimiento localizado en Chiapas. Directa o indirectamente, está relacionado con el

* Director del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México - UNAM).

conjunto del movimiento por la Democracia en México. Es más, está relacionado con la posibilidad o la derrota del proyecto democrático nacional. La alternativa concreta e inmediata no es socialismo o capitalismo. Es una alternativa más modesta, parecida a la que se dio con Martín Luther King en los Estados Unidos. O México acaba con su discriminación cultural de las etnias oprimidas, o se coloca en una situación parecida a la de Guatemala y Africa del Sur. Si triunfa la democracia, esa democracia tendrá que ser multiétnica y no sólo triunfará en Chiapas sino en todo México. Es más, tendrá que coincidir con un nuevo sistema político de la democracia de partidos y sufragio efectivo. Naturalmente el proceso redefinirá al país y a la democracia. Esta no podrá ignorar el problema de la representación y la participación en el poder, ni podrá desatender el problema de la opresión de las etnias en Chiapas y en el conjunto nacional. En todo caso la lucha de los indios y de Chiapas puede ser un modelo para México y el mundo, como pequeña gran muestra que es de la lucha por la democracia en las periferias y en el centro del planeta.

La orden de cese el fuego, que dio el Presidente el 12 de enero, el cambio del ministro de Gobernación por el ex-rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Jorge Carpizo, un respetado constitucionalista, y la tarea a la que se han entregado el Obispo Samuel Ruiz y el ex canciller Manuel Camacho al encabezar una Comisión de Paz y Conciliación, aumenta las posibilidades de alcanzar el éxito por un camino democrático. La ayuda de la opinión pública internacional y la de los movimientos étnicos y democráticos de todo el mundo pueden ser esenciales para que el triunfo de las etnias de Chiapas sea también un triunfo de la democracia. En 1994 México vivirá un proceso de sucesión presidencial tan importante como el de 1910. Ojalá corresponda a una revolución pacífica.

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 13 de enero de 1994.

(*La Jornada*, enero de 1994)

15

EL ALZAMIENTO ZAPATISTA ENGANCHA AL PAÍS

Francis Pisani *
enviado especial

Su gusto por las fórmulas talladas enobsidiana hace decir a los mexicanos que "aquí no pasa nada hasta que pase". Esto esclarece tanto la historia como la actualidad. Desde hace mucho tiempo ya, México es un país desigualmente desarrollado. Su drama consiste en que la parte más moderna, de la que salen sus dirigentes, tiene una fuerte tendencia a olvidar a la otra, de la que han salido los zapatistas el 1 de enero último. Y Washington ha caído en la trampa. Al unirse a México, ha aceptado al mismo tiempo el petróleo, el mercado y los Indios que siguen viviendo como en los primeros tiempos de la conquista. Es lo que ha querido hacernos comprender el ejército de desastrados mayas al gritar ¡Viva Zapata! ¡Muera el libre comercio! Es gente peligrosa que maneja los símbolos mejor que los discursos, en una época en que los discursos ya no dicen nada.

El levantamiento de Chiapas –y sus implicaciones– es difícil de clasificar y comprender por su naturaleza profundamente híbrida: un conflicto local conectado al mundo moderno, el encuentro de una organización social milenaria con la tecnología actual en el marco de conflictos que siguen sin ser resueltos desde que el Nuevo Mundo es mundo. Chiapas no es el eslabón más frágil, es la pieza más castigada de una máquina que calienta sus motores para acceder al Primer Mundo.

No es fácil arrancar palabras a los indígenas cuando se les está cayendo el cielo encima, tanto menos cuanto que 500 años de experiencia les han enseñado a replegarse en su comunidad. El misterio siempre fue su mejor defensa. Para obtener un testimonio, tengo que prometer no develar el nombre del pueblo. Los cuatro que aceptaron hablar, con su natural gravedad, se pusieron previamente de acuerdo, concertándose a menudo en lengua tzotzil antes de responder. Pero lo que no se puede explicar es la miseria ordinaria. El que viene de fuera la puede medir por el vacío de la mirada, las bocas sin dientes, el miedo quizás, y cierta fragilidad o incertidumbre. Sus casuchas no tienen ni muebles ni otros accesorios. Hombres y mujeres sólo tiene una muda. Comen tortillas y galletas de maíz aderezadas con pimientos o a veces con alubias. Carne una vez al año, el día de los Difuntos. No hay una sola comunidad que no tenga entre sus miembros a enfermos de tuberculosis. La mortandad infantil es superior al 5%.

"*Cultivamos sólo con nuestras manos las judías pintas y el maíz que comemos; a veces sobra algo para vender*", me explica Antonio. La miseria se complica a causa del racismo. Más numerosos que los blancos, los mayas de Chiapas son víctimas de un auténtico *apartheid*, estima el padre Michel Chanteau, cura de Chenalho. Un peligroso personaje que se atreve a hablar de sus "*hermanos Indios*", una frase que aleja de su iglesia a los blancos.

Pero en diez años, los indígenas de Chiapas han pasado de la época precolombina a una posmodernidad trashumante y transnacional. Fue necesario el agotamiento de la selva y la llegada de los refugiados

* Periodista. Traducción de Dris Buisef.

guatemaltecos, además de la crisis de los 80, para que algunos de ellos, precursores, salieran del terruño de sus Dioses. En su deambular desde México hasta California (construyeron el centro turístico de Cancún), aprendieron a mandar dinero por ordenador desde Los Angeles a Ocosingo, a utilizar el teléfono, las radios, a tener cuentas bancarias pero, sobre todo, descubrieron que tienen derechos, que la democracia puede existir. En ese camino de crucifixión también encontraron malas compañías: curas preocupados por su miseria y revolucionarios interesados por sus problemas. Nació así una diáspora que, permanentemente, vincula a los suyos con las contradicciones del modernismo, porque al regresar, los emigrados encuentran el mismo mundo de miseria e injusticia. Y puesto que la democracia a nada conduce, escuchan a los revolucionarios.

Minuciosa preparación

Los blancos que controlan la región están convencidos de la existencia de un complot extranjero porque no creen que los indígenas sean capaces de pronunciar un discurso coherente, de votar con conocimiento de causa, de utilizar un *walkie talkie* o un fusil ametrallador. Pero el asunto es más complicado, como lo demuestra la importancia que ha llegado a tener, en el marco de la misma labor eclesiástica, la cuestión étnica y cultural.

Para Samuel Ruiz, obispo de Chiapas (ver artículo de J. I. Gonzáles Faus, pág. 6), y para los 120 curas y cientos de religiosas de la diócesis, se trata de denunciar la miseria en la que viven los indígenas, de ayudarlos a que se desenvuelvan y organicen solos y de favorecer el surgimiento de una iglesia autóctona; más "comprometida" que "de culto". No es una simple fórmula. Por una parte, la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Santo Domingo (1) llamó a un "*diálogo respetuoso con las formas religiosas presentes en el continente*", por otro lado, los indígenas "*piden que se reconozcan sus lenguas, pero también sus creencias y prácticas religiosas*" (2). De hecho, para reafirmar su identidad étnica, los indígenas "*han decidido sacar de las grutas las antiguas divinidades de sus antepasados*" (3).

No es sólo la iglesia de Chiapas la que denuncia y combate la miseria y el racismo, y eso complica las cosas. Lo más "escandaloso" son las radios zapatistas, de cuya existencia las autoridades responsabilizan a la iglesia (4). En septiembre pasado, el vicario de San Cristóbal. Gonzalo Ituarte, declaró: "*Fue viendo las enormes distancias y los horrendos caminos, que desaparecen con las primeras lluvias, que Don Samuel introdujo las radios en las misiones. Son muy útiles y permiten una comunicación rápida para resolver los infinitos problemas. No es culpa nuestra si algunos la utilizan para otros fines*". ¿O acaso los indígenas no tienen también derecho a la modernidad?

Los zapatistas han estudiado las experiencias revolucionarias latinoamericanas de los últimos 30 años y sacado conclusiones originales. En el plano militar, nadie se había preparado tan larga y minuciosamente en el silencio más absoluto, y nadie había podido movilizar a tantos hombres desde el primer momento. De ahí el fuerte impacto de su acción. En el plano político, su referencia parece ser la evolución de la situación salvadoreña, que interpretan como una victoria de la guerrilla. Ellos no quieren acceder al poder, sino un gobierno de transición que organice elecciones realmente libres y democráticas.

El impacto de su acción se debe igualmente a su capacidad de recuperar el mito viviente e intacto que, 75 años después de su muerte, sigue siendo Emiliano Zapata, en un país donde la revolución, oficialmente, es "institucional". "*Es lo más puro que tenemos*", me dijo un oficial del ejército mexicano que me recibió en una escuela, bajo un gran retrato de Emiliano. Afirmó que "*cumplirá con su deber*", pero reconoció la existencia de un "*conflicto íntimo*" al luchar

contra aquellos que se inspiran en el mismo símbolo que él admira. Este conflicto se vive en todo México. Empieza con el rechazo de las influencias extranjeras. La idea es sencilla: la crisis que acaba de estallar se debe a los estragos causados, en menos de diez años, por aquellos que sin comprender los ritmos profundos del país, quieren amarrarlo por la fuerza al Primer Mundo. Son los tecnócratas formados en los EE.UU., los considerados "extranjeros" (como José Córdoba, brazo derecho del presidente Carlos Salinas de Gortari, de origen español nacido en Francia: pero nadie *se hace* mexicano) y el nuncio apostólico Gerónimo Prigione, cuya política jamás tuvo en cuenta las complejidades históricas de México.

Pero más allá de cualquier chivo expiatorio, el levantamiento ha hecho tomar conciencia de la profunda crisis por la que atraviesa el país: recuerdo brutal de las zonas pobres y atrasadas, falta de democracia, violaciones de los derechos humanos. Más importante todavía: la ofensiva zapatista, al llamar la atención sobre el hecho de que el Tratado de Libre Comercio (TLC) podía tener consecuencias negativas para los trabajadores de México, ha hecho tambalearse la otra gran victoria diplomática de Carlos Salinas: su acercamiento al Vaticano, con el que había reanudado las relaciones interrumpidas en el siglo pasado. Todo su proyecto trastabilla ahora.

También está sobre el tapete la cuestión del ejército: numerosos oficiales aseguran haber sido víctimas de maniobras políticas, al habérseles impedido actuar militarmente a tiempo en Chiapas, para no entorpecer la ratificación del TLC por el Congreso de los EE.UU. Se preguntan ahora por qué razón se les envió masivamente a sofocar el levantamiento desde los primeros días de enero para, inmediatamente después, impedirles actuar. Temen que se les haga responsables de una represión que sólo se explica por el complejo juego que se traen entre manos los caciques locales.

En esta situación, la campaña presidencial de agosto de 1994 gira ya en torno a las consecuencias del levantamiento. Los acontecimientos parecen favorecer a Cuauhtémoc Cárdenas, el candidato de izquierdas: las reivindicaciones de los zapatistas, justicia social y democracia, son las de su partido. Pero tendrá hacer olvidar que el movimiento surgió porque él no supo movilizar al pueblo contra los costos sociales del neoliberalismo de Salinas, a pesar de haberlo denunciado, mientras que los zapatistas lo lograron utilizando símbolos que los mexicanos comprenden perfectamente: a la Malinche, que ayudó a Hernán Cortés, al general Santa Ana, que vendió un tercio del país al Tío Sam, ellos oponen a Zapata y la Constitución, que permite al pueblo cambiar a sus dirigentes, y modificar realmente la situación.

(*CuatroSemanas* y *Le Monde Diplomatique*, febrero de 1994)

16

LOS QUE NO TOMARON LAS ARMAS

José Woldenberg *

Paulatinamente se abre paso la evidencia de que en la zona del conflicto armado no todas las comunidades ni organizaciones ni las personas decidieron declarar la guerra. Quien no estuviera bajo el efecto alucinante del levantamiento, podía deducir que dada la complejidad asociativa de la zona, resultaba natural que los esfuerzos de años para construir organizaciones y fórmulas de lucha civiles y legales simple y sencillamente no desaparecerían de la noche a la mañana.

Cierto que esos esfuerzos se encuentran en una situación difícil –ultra delicada–, pero están ahí, como un tercero en discordia que no debe ser omitido.

No olvidemos que la fórmula "no nos quedó otra vía", "todas las demás se encontraban cerradas", no deja de ser una construcción política, que si bien expresa las duras condiciones de vida y trabajo político en la región, convive con otras lecturas de la realidad que establecen que a pesar de todo, la lucha legal puede ofrecer mejores resultados.

Sin embargo, son los armados lo que se encuentran en el centro de la atención pública (y no podía ser de otra manera dado el significado extremo del "expediente"), mientras los que refrendan su compromiso con la lucha cívica y de masas parece que se desvanecen en el aire. Estos últimos se encuentran en el peor escenario posible. Resultan sospechosos para el Ejército federal y traidores para el EZLN.

No obstante, unos siguen en la zona, otros migran como refugiados, todos son igual de pobres que los integrantes del EZLN, pero los reflectores no van hacia ellos. No conviene que se nos pierdan de vista, porque su decisión de seguir luchando a través de cauces pacíficos, a pesar de todas las adversidades, es quizá uno de los más preciados capitales políticos con los que hoy contamos.

Primero nos enteramos de los ríos de exiliados que salían de la región, abandonando casa, tierra, animales y demás pertenencias. Poco a poco se convirtieron en miles y hoy viven refugiados en distintos albergues improvisados. Luego aparecieron en una nota aquí y otra allá., los "impuestos de guerra" que cobraba el EZLN a los pobres pobladores de la región (porque no hay que perder de vista que las hostilidades solamente han afectado a pobres muy pobres, y quizá por ello en ciertos círculos se aprecia un ánimo festivo), y el 16 d febrero, Javier Gil, integrante del Consejo Consultivo de la Comisión Nacional de Derechos Humanos denunció que el 20 de enero, en el retén que colocó el EZLN en el camino a Pichucalco, fue asesinado Luciano Jiménez cuando se dirigía a una reunión a la que había convocado la ARIC -Unión de Uniones (*La Jornada*, 17 de febrero).

---

* Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y Presidente del Instituto de Estudios para la Transición Democrática.

Total, que los que se negaron a tomar las armas, son unas de las primeras víctimas del conflicto. La ARIC (Asociación Rural de Interés Colectivo) Unión de Uniones (Ejidas y Sociales de Interés Colectivo) lleva casi 20 años actuando en la zona. Surgió para gestionar los problemas derivados de la tierra, pero se ha visto obligada a abordar y gestionar asuntos tales como los de salud, educación y caminos (dado el aislamiento de las cañadas de la selva). Cuando la idea del levantamiento armado se empezó a discutir en la región, la ARIC refrendó su compromiso con la lucha legal, y ahora junto con otras organizaciones que trabajan en la zona, se encuentra en una situación más que delicada. (Información tomada de una entrevista que realizó Hortensia Santiago a un dirigente de la ARIC, *etcétera*, 17 de febrero de 1994).

Esta organización envió ya un comunicado al comisionado para la Paz y la Reconciliación, Manuel Camacho, manifestando que "dado que nuestra organización tiene presencia histórica en la región de las cañadas de la selva Lacandona (hoy bajo control armado del EZLN) [...] solicitando sea considerada nuestra opinión y participación en la negociación". La misma ARIC convocó a una "peregrinación" por la Paz, la Reconciliación y el Respeto a los Derechos Humanos, que se celebró el domingo 20 de febrero en San Miguel, municipio de Ocosingo, bajo las siguientes banderas: "1. Pedimos solución pacífica al conflicto [...], no queremos más enfrentamientos, no queremos más muertes. 2. Pedimos respeto en su persona y en sus pertenencias a quienes no compartimos la vía de las armas para resolver nuestros problemas. 3. Pedimos el pronto retorno de las familias que abandonaron sus hogares. 4. Pedimos por la libertad para caminar a nuestro trabajo, para transportar nuestros productos a las cabeceras municipales y las mercancías a nuestros poblados. 5. Pedimos paz con justicia y reconciliación con nuestros hermanos" (*etcétera*, 17 de febrero).

Este último es uno de los puntos más difíciles, porque la "Declaración de guerra" fracturó a las comunidades, incrementó la tensión, los agravios y los recelos, y por ellos la reconciliación será –si se llega a firmar la paz– una de las tareas más arduas. Porque más allá de la retórica que quisiera ver en el EZLN al único representante de los pueblos de la zona, están los otros, los que con grandes sacrificios y arriesgando también la vida, luchan aún porque las graves carencias y profundas opresiones se puedan solucionar por la vía pacífica. No nos olvidemos de ellos. Sería, literalmente, criminal.

(*La Jornada*, 19 de febrero de 1994).

17

MÉXICO, HORA CERO

Carlos Fuentes *

El año 1994 será crucial para el futuro de una democracia mexicana. El Partido Revolucionario Institucional (PRI) ha gobernado sin interrupción a México desde 1929. Ha durado más que el Partido Comunista de la Unión Soviética o la dictadura del español Francisco Franco. Como aquéllos al desaparecer, carece de respuestas viables al problema central de México: la falta de coincidencia entre la sustancia económica, social y cultural del país, y sus instituciones políticas.

Como lo indica el destacado novelista e historiador Héctor Aguilar Camín, México ha pasado por dos períodos a partir de la Revolución de 1910. El período de los caudillos duró hasta 1929. Al fundar el PRI (entonces Partido Nacional Revolucionario, PNR) el "jefe máximo", Plutarco Elías Calles, inició el período de las instituciones revolucionarias. Ahora, alega Aguilar Camín, debemos iniciar el de las instituciones democráticas. Como lo hizo España, a partir de 1977, con los acuerdos de la Moncloa.

Cuatro factores determinarán la naturaleza de la transición mexicana. La rebelión en Chiapas, los acuerdos políticos en materia electoral, la garantía democrática del presidente, Carlos Salinas de Gortari, y, desde luego, el hecho de que todo esto ocurre en un año de elecciones generales.

El 21 de agosto, los mexicanos iremos a las urnas a elegir a un nuevo presidente por un sexenio no renovable. Elegiremos un nuevo Congreso y numerosos gobernadores. Pero el negrito en el arroz es que toda la elección soporta el peso de una historia de fraudes e incredulidad. Como los buenos burdeles, el PRI ha vivido gracias a sus placeres –la estabilidad– y a pesar de su mala fama –el fraude constante–. Hoy, nadie cree en las virtudes, y los vicios se han vuelto patentes.

Si durante largo tiempo el PRI se mantuvo sobre la doble oferta de la estabilidad interna y el desarrollo económico, la rebelión chiapaneca ha destruido esta imagen. El país está nervioso, insatisfecho; demasiados mexicanos se han quedado atrás y los éxitos de la macroeconomía ya no pueden disimular o resolver las duras realidades microeconómicas. Como me dijo el candidato heterodoxo a la Presidencia de Chile, Manfred Max Neff, el pasado diciembre en Santiago: "Nadie vive en la macroeconomía".

Con esto no pretendo negar los éxitos debidos a las reformas económicas del presidente Carlos Salinas de Gortari. Salinas estabilizó una economía que había tocado fondo, controló la inflación, liberó al Estado de cargas innecesarias, obtuvo sucesivos superavits presupuestales y abrió una economía cerrada y sobreprotegida al libre comercio y a la integración global. Todas estas medidas, por supuesto, también crearon nuevos desafíos, nuevos problemas.

---

* Escritor

Pero el Gobierno salinista se convenció de que la reforma económica desde arriba acabaría por mejorar los niveles de vida desde abajo y que ello bastaría para aplazar, por lo menos, la exigencia de una reforma democrática. Fue un grave error. Los círculos gubernamentales invocaban constantemente la advertencia soviética: no se pueden tener *perestroika* y *glasnost* (reforma y libertad de información) al mismo tiempo, se nos informó.

Obviamente, muchos mexicanos no estuvieron de acuerdo. Cada ejercicio electoral desde 1989 ha sido maculado por el fraude, el conflicto poselectoral, las muertes de oposicionistas (varios centenares de miembros del Partido de la Revolución Democrática, PRD), desembocando, fatalmente, en el nombramiento de gobernadores interinos por el presidente. En la actualidad, de los 32 estados de la Federación, 17 son gobernados por interinos. Esto quiere decir que la mitad de los 90 millones de mexicanos son gobernados por funcionarios que no eligieron.

Necesitamos un federalismo funcional, no la farsa que actualmente se pasea bajo esa toga. Pero crear un sistema federal efectivo requiere, a su vez, establecer una verdadera separación de poderes, un Congreso libremente electo y un Poder Judicial independiente. Y esto, a su vez, requiere fiscalización, frenos y equilibrios al Ejecutivo, y elecciones limpias. Una larga minuta, un verdadero desafío para un país de tradición autoritaria.

Las reformas electorales de la época salinista le daban al PRI mayorías automáticas en nombre de la gobernabilidad y dejaban las instituciones electorales en manos del Gobierno y de su brazo activo, el PRI. Las demandas para una reforma electoral se iniciaron el año pasado pero no progresaron hasta que la rebelión de Chiapas obligó a todas las partes a sentarse a la mesa de negociaciones.

Chiapas ha sido, entonces, el catalizador. Hasta los rifles de madera de los rebeldes dieron en el blanco: la desigualdad del país es demasiado grande, la colusión de las autoridades locales y los explotadores locales, indecente, y los males de Chiapas no pueden corregirse sin democracia en Chiapas. Pero no puede haber democracia en Chiapas si no la hay en México. Y no puede haber democracia en México si no la hay en Chiapas.

Lo quieran o no lo quieran, el Gobierno y su negociador en Chiapas, el ex-alcalde de México, Manuel Camacho Solís, los problemas locales de Chiapas y los problemas nacionales de México están íntimamente ligados. El pueblo de Chiapas se ha dado cuenta de la inminencia de un terrible cambio. Durante siglos, los chiapanecos han sido explotados. Pero durante el milenio que se inicia, sólo serán marginados. Creo que prefieren ser explotados que marginados, olvidados, abandonados al azar y a la muerte, bajo el esquema tecnocrático de una aldea global integrada.

Como ellos, hay millones en otros estados mexicanos: Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Hidalgo, Puebla y Chihuahua, donde estuve a finales de febrero y me di cuenta de la inquietud de los indios de Tarahumara, y de los campesinos abocados a la resistencia civil. Una señal del subcomandante Marcos (líder zapatista) podría encender múltiples rebeliones como la de Chiapas. ¿Como reaccionarían los EE.UU. a lo que Washington pudiese considerar como un problema de seguridad? El Ejército mexicano no tiene recursos para apagar más de un incendio a la vez. Marcos lo sabe. Camacho también. Debe haber un acuerdo en Chiapas. Y ello no dejará de influir sobre la situación nacional en un año electoral.

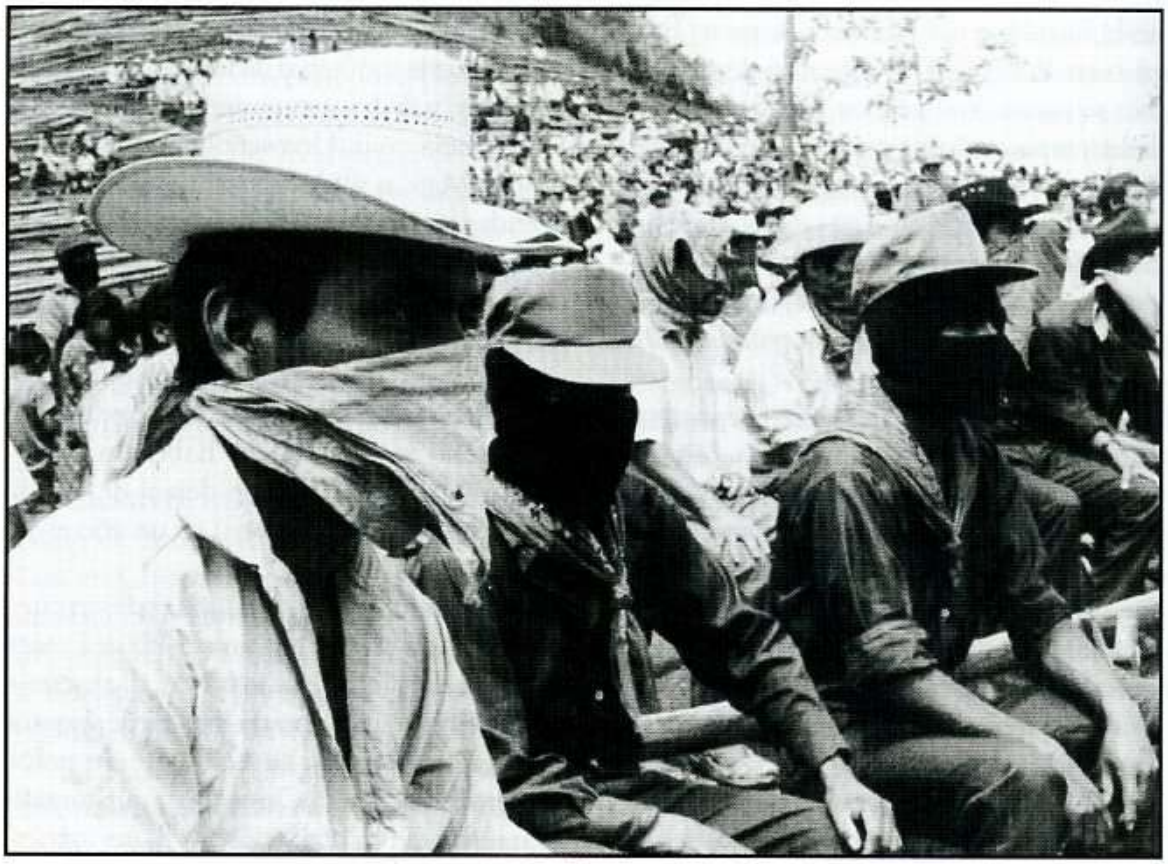
El presidente Salinas, que en las primeras horas de la rebelión tuvo la clásica reacción de suprimirla por la fuerza, dio un golpe de timón una semana más tarde, y, para su honor, libertó a su Gabinete de pesos muertos, nombró a Camacho comisionado para la paz en Chiapas, decretó una amnis-

tía y dispuso el escenario para las negociaciones políticas nacionales. Las encabeza, en la Ciudad de México, el nuevo secretario de Gobernación, Jorge Carpizo, el independiente y combativo creador de la comisión de Derechos Humanos, que sucede al desprestigiado Patrocinio González, quien, ¡Dios nos coja confesados!, era antes gobernador de Chiapas. Salinas dijo que quería corregir lo mal hecho. Antes, ningún presidente mexicano había admitido ningún error.

Pero ahora, este presidente joven, enérgico, muy inteligente, se enfrenta al desafío mayor de su carrera. A los presidentes mexicanos se los conoce por una sola cosa. Lázaro Cárdenas significa petróleo. Miguel Alemán, industrialización. Gustavo Díaz Ordaz, la matanza de Tlatelolco. José López Portillo, deuda. Estas etiquetas los clasifican para siempre. Carlos Salinas, hasta el 31 de diciembre de 1993, hubiera pasado a la Historia con una sola expresión: Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC). A partir del 1 de enero, su sambenito dice: Chiapas. Pero antes de abandonar el poder el próximo 10 de diciembre, Salinas debería ostentar una sola insignia histórica: democracia...

...Pero la democracia mexicana no dependerá de unos cuantos hombres, ni siquiera de la limpieza de las elecciones, sino de toda una nueva cultura, la cultura de la sociedad civil, de las organizaciones no gubernamentales, las cooperativas y los sindicatos, los medios y las asociaciones, la parte participante de la sociedad, surgida desde abajo y desde la periferia. Esto toma tiempo. 1994 nos dirá cuánto: mucho, poco o ninguno.

(*Cambio 16*, 14 de marzo de 1994).



18

CONTRA EL TERRORISMO

Octavio Rodríguez Araujo *

Yo destacaría tres tipos principales de violencia: la revolucionaria, la institucional y la terrorista. Hay más, desde luego, pero no interesan para los fines de estas reflexiones.

La violencia revolucionaria. Hasta donde puede apreciarse, el movimiento emprendido por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional puede reprobarse, y más si no se coincide con la vía revolucionaria para cambios sustanciales en cierto ámbito, pero también puede ser motivo de relativas adhesiones racionales y no sólo ideológicas como han querido decir algunos comentaristas. Carlos Salinas de Gortari, presidente de México, expresaba hace no mucho: "El Estado mexicano, liberal y republicano, federalista, el de la igualdad ante la ley, tuvo que ser también justiciero. Cuando lo olvidó a principios del siglo XX, el pueblo, en revolución, se lo recordó". No hay reclamo a la Revolución, de hecho se intenta decir que está viva, vigente, y por ello se le plantean reformas: reforma de la revolución, dicen los ideólogos oficiales. Se reprueban los intentos revolucionarios de ahora o de los últimos años, no los que fueron realidad y nos dieron, mal que bien, la patria que tenemos o un paradigma que nunca se cumplió en todas su dimensiones. Pero es lógico, nedie que tiene el poder puede estar de acuerdo con una revolución que se lo quiera quitar. Siempre ha sido así.

Varias revoluciones abrieron nuevos espacios o, por lo menos, derrumbaron viejos regímenes que, sin revolución, se hubieran perpetuado más tiempo del que fueron vigentes. No es necesario recordar aquí, ni para nadie, las revoluciones habidas desde la francesa de 1789. Y me adelanto a decir que no importa si triunfaron o no, ni tampoco si se materializaron sus propósitos en el nuevo régimen consecuencia de la revolución. Ninguna revolución, a diferencia de lo que opinaría François Furet, debe verse como un bloque. Todas, sin excepción, han sido varias en una o varias en sucesión. Nadie puede igualar a los seguidores de Danton con los Robespierre, a los zapatistas con los carrancistas, a los leninistas con los reformistas, etcétera.

Las revoluciones estallan y tienen diferente manera de estallar y ámbitos distintos de localización. Ninguna es, pues, igual a otra y todas, por supuesto, tienen y han tenido sus enemigos: en principio, las fuerzas contra las que combaten los revolucionarios y también, obvio es decirlo, sus voceros e ideólogos que siempre son los conservadores, "racionales, equilibrados y realistas".

En toda revolución hay violencia, sí, pero ésta no debe confundirse con otras expresiones de violencia. La violencia revolucionaria puede producir miedo, lo produce, tanto entre quienes están involucrados como entre los que no lo están. Esta

* Militante del PRD.

violencia genera, a su vez, respuestas violentas, pues nadie en su santo juicio puede pensar que las fuerzas del *statu quo* se crucen de brazos o respondan con pétalos de rosas. Sin embargo, pese a que estas respuestas del *establishment* pueden ser clasificadas como violencia institucional no me estoy refiriendo a ella, no por ahora.

La violencia institucional en que estoy pensando y a la que se han referido decenas de analistas en los periódicos de los últimos días, es la violencia que se ha ejercido contra la población civil por años, décadas y siglos, según el caso, para proteger intereses de los que antiguamente (hace diez años) se llamaban clases, sectores y grupos dominantes. Es la violencia de la arbitrariedad, de la represión, de la intolerancia, de la antidemocracia, de la injusticia. En fin, de todo lo que conocemos que les pasa a los "desprotegidos" cuando quieren ejercer sus derechos o cuando reclaman lo que ellos consideran justicia. La violencia institucional es, en una palabra, la que se ejerce desde diversas instancias del poder.

La violencia del terror es otra cosa y, salvo las anarquías de caricatura, nadie la aprueba. A esta violencia se la denomina, con toda razón, *terrorismo*. Su característica principal es que no hay reglas, nada se supone y la incertidumbre no es sino su consecuencia más blanda.

No es lo mismo que yo vaya a la zona de beligerancia en Chiapas o es Bosnia-Herzegovina, donde ya sé o supongo lo que me puede pasar, a que vaya tranquilamente a un restorán en el DF o en Niza y explote una bomba. Son dos situaciones distintas y no pueden ni deben compararse. El azar de que pueda explotar una bomba o de que me asalten en un lugar público no ubicado en el ámbito de una guerra civil o entre naciones, no es lo mismo que el azar de una bala perdida en un campo de guerra. Por eso los reporteros de guerra son tan admirados, a diferencia de quienes cubren una exposición de pintura o un desfile de modas, por mucho que en el lugar pueda explotar un

No tenemos manera de asegurar quién es el responsable de las bombas o de las amenazas de bombas en la ciudad de México o en otros lugares. Ni siquiera podemos estar seguros de si es el PROCUP-PDLP el responsable, pues cualquiera puede decir que habla o escribe en su nombre, como podría mencionarse a otra organización, incluyendo a las carmelitas descalzas. No sabemos nada y difícilmente podremos saber mientras no lo aseguren y prueben las autoridades competentes. Es claro que la táctica del terrorismo no encaja en la del EZLN. Sus declaraciones han sido abiertas, públicas y sin ambages. Aun así, no puede descartarse que otro comandante de ese ejército piense de manera distinta de quienes operan en la región chiapaneca. En toda revolución, como ya he recordado, hay diferencias de enfoque, de táctica y hasta de estrategia. Pero se necesitaría ser muy torpe para poner bombas en zonas civiles no estratégicas al mismo tiempo que se lleva a cabo una guerra que quiere ganar simpatías civiles.

La consecuencia más común de actos de terrorismo es un estado de sitio virtual, un régimen de excepción, sospechas, persecuciones, cacería de brujas, etcétera. Y esta consecuencia trae otra más grave todavía: menor democracia, rigidización de las estructuras de poder, un régimen policiaco si no militarizado. Entonces sí, el ambiente de dictadura se haría presente en México y la gente añorará la democracia autoritaria que irresponsablemente se ha denominado dictadura (perfecta o imperfecta), cuando no la había, cuando no la hay... Ni siquiera descartar la hipótesis de que quienes han puesto bombas en zonas urbanas sean de derecha o miembros del ala dura de algunas posibles esferas de poder. Ya ha ocurrido en otros países, podría suceder aquí. No hay duda de que hay, siempre ha habido, personas que quisieran justificar un régimen policiaco o militarizado para acabar con lo que ellas denominan anarquía o caos social.

(*La Jornada*, febrero de 1994).

19

LA MECHA ESTÁ ENCENDIDA

Dauno Totoro Taunis

Definitivamente México ya no es el mismo. Hay un país que dejó de existir y otro que no acaba de nacer. Resulta difícil, habiéndolo conocido antes –hace tan poco–, entender la magnitud del terremoto del levantamiento de ese "pequeño ejército de locos" en las selvas y montes del sur. Y tampoco es que sea la primera vez... México sabe de campesinos tomándose las tierras que la revolución sacrificada en aras del "progreso" les ha negado; sabe de descalzos corriendo con fusiles por desiertos y quebradas. No es esto de por sí algo inventado el primero de enero. Y es que nadie sabía con certeza cuán llena estaba la copa y cuán gorda fue la última gota que la ha rebalsado sin remedio.

Ya no hay discusión política, electoral, cultural, que no esté atravesada por el fuego zapatista. Ellos escupieron pocas balas, nada comparado con otros procesos que en países vecinos durante años y años fueron lentamente cargando la balanza de la historia de sus pueblos, pero la puntería parece haber sido certera. Sin salir de sus refugios en "algún lugar de la selva Lacandona", los zapatistas ven –no sin cierto asombro– al PRI, tan arrogante e indisputado, firmando hoy pactos y compromisos de limpieza electoral; los políticos alborotados con el huracán desatado, los ministros cayendo de sus pedestales; los intelectuales enfrentados entre "comprometidos con el México profundo" de las raíces ancestrales y los entregados al "México imaginario" del futuro envuelto en papel asfixiante de celofán de colores; el mundo entero, sorprendido o violentado, ofendido o eufórico, muy "con ustedes" y poco "contra la locura". En medio de este vendaval, en rústicos campamentos bajo las copas de los gigantes árboles de Lacandona, los zapatistas esperan, quizás también tan sorprendidos. Ellos lanzaron la primera piedra y ésta no termina de caer. ¿Rebotará sobre una pila de peñascos que desate la avalancha? ¿Se la tragará el pantano del olvido? ¿O será por siempre mantenida en vuelo, atrapada en los vientos del entrampamiento político? Nadie lo sabe, pero los insurrectos esperan ver nuevas piedras disparadas desde tanto pueblo pisoteado.

Sacados temporalmente del escenario de guerra para el que se habían preparado durante tantos años, gracias a hábiles maniobras puestas en práctica por el PRI, los zapatistas ven con inquietud la posibilidad de que su gesta llegue a perderse en la maraña de un conflicto "local, regional a lo más estatal".

En la única entrevista concedida por el Comité Clandestino Indígena y el subcomandante Marcos hasta el despacho de esta nota, el ya mítico insurrecto del pasamontañas negro reconoció sentir que las conversaciones que han puesto un alto momentáneo a los tiros los tiene semiacorralados. "Es un riesgo que el gobierno logre aislarnos políticamente a nivel nacional, presentarnos como ultras desesperados, in-

transigentes, que la sociedad civil diga: 'Sí, viva la paz, mueran los ultras' y nos dejen solos. Evidentemente es ahí donde la opción militar vuelve a surgir", explica Marcos, afirmando que el plan del gobierno es llevarlos a una situación en que lo que "se puede discutir" no sea lo que "hay que discutir", "nos están diciendo: o nos arreglamos aquí o no nos arreglamos". (*La Jornada*, 5 de febrero).

"El gobierno, con algo de retardo, cambió el napalm por la tregua, los estandartes de la guerra por las palabras "conciliadoras". Pero su táctica, cada vez más en evidencia, es transformar al EZLN en una banda de indios chiapanecos (agobiados por "situaciones de pobreza objetiva que se registran en ese Estado en particular") motivados por reivindicaciones localistas. Los hábiles negociadores no quieren oír hablar de "situaciones nacionales" ni de "fuerzas beligerantes"... pero es una mentira pensar que nuestros problemas se van a solucionar a nivel estatal. Los compañeros (del Comité Clandestino Indígena, CCRI) podrán no hablar muy bien el español, pero saben que no se trata de cambiar las hojas de un árbol enfermo, sino que hay que levantarlo de la raíz para volver a sembrarlo. No es que queramos decir que nosotros pensemos que la sociedad mexicana va a ser así o asá, y al que no le guste lo fusilamos. No, decimos: hagamos un trato, un espacio democrático y el que convenza a la gente, ése que gane. Si ganamos nosotros, pues ganamos nosotros; si gana otro, pues... Pero no hay ese espacio y ese debe ser un espacio nacional. Es absurdo que alguien piense todavía que es posible resolver eso a nivel estatal o regional. No puede ser que la nación no nos quiera escuchar esta propuesta política nacional".

El gobierno apuesta a la confusión, al aislamiento, a las "negociaciones castradas". "Ellos no quieren que se toquen temas sobre los que no hay consenso", explica Marcos en la misma entrevista a *La Jornada*. "Ellos van a decir: bueno, los pobres indígenas están muy pobres; sí, están muy pobres y por eso los vamos a ayudar y luego dirán que lo primero es que les entreguemos las armas. Esa maniobra está muy clara y parece que la sociedad no la quiere ver. Le preguntamos a la sociedad civil por qué no dicen nada, como si no se dieran cuenta de lo que está pasando. Es como si no hubiera habido un primero de enero, como si nada hubiera pasado".

A pesar de estar conscientes de lo peligroso que en estos momentos resulta un entrampamiento político, los dirigentes del EZLN tienen clara la necesidad de demostrar que, más que el placer por la pólvora, los mueve el respeto por las necesidades de los pisoteados en cuyo nombre se han alzado. "Que no se crean que todo lo vamos a negociar sin consultar", explicó Moisés, miembro del CCRI a *La Jornada*.

"Todo tenemos que consultarlo al pueblo, porque la situación que estamos viviendo no sólo es de un Estado, ni sólo de algunos pueblos, sino que sabemos y conocemos lo que nuestros hermanos están sufriendo en muchos otros estados".

Isaac, otro de los líderes insurgentes, aclara que esta guerra está recién comenzando, "pero mientras no haya una solución a los problemas (que motivaron el levantamiento), no hay negociación de verdad. Vamos a ver todavía cómo va a seguir avanzando, pues... Si se van cumpliendo los objetivos. Años y años así han pasado. Porque donde vivimos hace tiempo estamos negociando las tierras, las viviendas, la construcción de carreteras, clínicas rurales. Pero no se ha logrado nada, la única respuesta siempre es el engaño, las falsas promesas, las mentiras. Esas son las razones de nuestra lucha, ya no nos quedó otro camino. En estos parajes la gente vive de puro milagro. Familias de siete a doce personas han sobrevivido en un pedazo de tierra de una hectárea, con media hectárea de terreno infértil. Por eso sentimos la urgencia de tener pues las tierras en la mano, como campesinos. Esto es igual para todos los pueblos in-

dígenas, mientras que sabemos que hay personas que no son campesinos y poseen miles de hectáreas de tierras donde se alimenta ganado. Quiere decir que vale más tener cientos de ganados que cientos de campesinos. Quiere decir que valemos menos que los animales".

Un alto en los autoelogios

Hace cosa de menos de dos meses, el tema en México era el libre comercio, la entrada al Primer Mundo. El año comenzó con calendario nuevo... y hablando de la pobreza. El conflicto en Chiapas no sólo ha logrado que se olvide el TLC, que fue vendido como el instrumento más certero para llevar a México a la era moderna, sino que también ha eclipsado la campaña del candidato del PRI, Luis Donaldo Colosio. Salvo uno que otro alucinado futurólogo, hasta hace semanas en México nadie (por pudor o la vergüenza de ser tildado de ingenuote) se comía las uñas ante la emoción de saber "¿quien ganará las próximas elecciones?" Hoy ya nada se sabe. En términos electorales, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y su candidato, Cuahutémoc Cárdenas, tienen ante sí la enorme responsabilidad de verse enfrentados a un posible escenario donde el "triunfo" del PRI pueda no ser una certeza *a priori*.

En declaraciones exclusivas de Adolfo Gilly, miembro del comité de campaña de Cárdenas, a la corresponsal de PF en Italia, María Inés Missoni, el "perredista" destacó que "la rebelión de Chiapas ha puesto en primer plano la combinación de dos crisis: una es la ausencia de democracia política en el país; la otra es lo que las políticas neoliberales han significado para nuestro pueblo. Lo que más nos ha parecido extraordinario es el hecho de que la guerrilla de Chiapas empieza donde las demás terminan. Las otras han terminado después de pactar elecciones libres en sus países, luego de años de lucha por conquistar el poder. Esta empieza el primer día diciendo que no quiere el poder, sino elecciones libres. Pensamos que hoy en México estamos viviendo una forma mexicana de protesta y una exigencia de cambio de las políticas neoliberales. Protestas que ya están apareciendo también en diversos países. Han aparecido en Argentina, en Brasil, con la popularidad que tiene la candidatura de Lula. Nuestro deseo es que podamos tener los medios para que el pueblo mexicano exprese esto a través de un cambio de gobierno en una elección libre y democrática... en la que tenemos hoy buenas razones para confiar en que podamos salir vencedores".

La derecha en México, y fue esta también la posición expresa del gobierno durante los primeros días del conflicto, tilda al EZLN de "ultraizquierdista". Para Adolfo Gilly, sin embargo, "no es correcta esa categorización. A los grupos hay que juzgarlos por sus programas y el que ellos han presentado se inscribe más bien en la corriente de 'Izquierda democrática'. Aunque el medio empleado, la lucha armada, se considere como una medida de Izquierda radical, su programa ha tenido eco en toda la población: tierra, salario, alimentación, techo, salud, libertad, educación, justicia, democracia, independencia nacional. Estos son puntos que puede suscribir cualquier partido que se considere democrático, no son puntos programáticos de 'extrema izquierda'. La prueba está en que los rebeldes indígenas de Chiapas han recibido el apoyo de todo el país. Los demás pueblos indios los miraron con enorme simpatía; luego vino el apoyo de la gente de las ciudades; estudiantes, trabajadores, intelectuales, sectores populares, incluso clase media...".

Sin vergüenza

Quienes tienen mucho qué decir respecto del conflicto en México, y que no lo hicieron sino hasta completado casi un mes de hostilidades, son los más interesados en la concreción del TLC: los EE.UU. En un reciente informe al Congreso en Was-

hington de James R. Jones, embajador de ese país ante México, se indica que: "Algunas de las armas del EZLN provienen de Cuba, al igual que, al menos, uno de los líderes sublevados", afirmaciones que fueron calificadas de "mentiras y difamaciones" por el gobierno cubano. John Gavin, ex embajador en México, se aventuró a asegurar que los indios de Chiapas "están siendo utilizados. Créanme, no hay uno entre 10 mil que sepa de qué diablos se trata el TLC que tanto critican. Chiapas es terreno fértil para el trabajo de los rebeldes de Guatemala, El Salvador y Nicaragua, muchos de los cuales han recibido entrenamiento de los soviéticos a través de Castro, quien sigue causando problemas al mundo. Y, además, claro, están también los promotores de la Teología de la Liberación". Gavin recalcó, en una reunión con 250 empresarios norteamericanos en bienes raíces, en el Hotel Hyatt de Los Angeles, que los "chiapanecos" no entienden nada, "pues insisten en la noción de que la tierra es su salvación. El gobierno mexicano ha sido claro en señalarles que ya no habrá ejidos, o sea, esas comunidades agrícolas ineficientes", tranquilizó el ex embajador a los ávidos inversionistas norteamericanos, "que ya no se regalarán más tierras, que las esperanzas del futuro recaen ahora sobre la agroindustria para crear empleos". Gavin pasó luego a comparar a Salinas de Gortari (¡lo hizo él!) con Augusto Pinochet, al declarar que "con la administración de Salinas, México ha tenido éxitos muy similares a los que alcanzó Augusto Pinochet en Chile". Antes de despedirse de sus anfitriones, John Gavin, entre carcajadas de sus escuchas, señaló que "inmediatamente después de este acto debo viajar a Tijuana, del otro lado de la frontera, donde las prostitutas están efectuando una celebración por la aprobación del TLC".

Mientras Gavin entretenía a los inversionistas en Los Angeles y en México la atención se concentraba en "las negociaciones", los habitantes del municipio de Tierra Blanca, Veracruz, veían pasar con espanto el tránsito masivo de trenes cargados con militares y armas... rumbo a Chiapas. En el mismo paralelo, pero en la costa del Pacífico, en el Estado de Guerrero, una columna de indígenas mixtecos, nahuas, amuzgos y tlapanecos, convocados por el Consejo Guerrerense de 500 años de Resistencia Indígena, marchaban guiados por un niño de 7 años, el subcomandante "Marquitos". En un cartelón: "En nombre de la vergüenza de soportar tanta miseria, reconocemos el valor de nuestros hermanos chiapanecos de tomar las armas".

Carlos Fuentes, quien antes de iniciarse la rebelión de Chiapas tenía en preparación una novela en la que relataría la muerte de Emiliano Zapata, se encuentra hoy con que Zapata sigue vivo. "Es indudable que los disparos de Chiapas, incluso los que se hicieron con fusiles de madera, se oyeron y retumbaron en todo el país, dieron en el blanco, nos despertaron a todos y han transformado a México", dice el escritor. "Esos tiros nos han obligado a tratar de entender que en México la sublevación de los indígenas se ha producido en un año electoral, y nos ha advertido a todos que si en agosto no hay un proceso democrático limpio y una elección creíble, se van a multiplicar los focos de violencia y rebeldía".

(*Punto Final*, febrero de 1994, Santiago).

Daniel Ortega, secretario general de Frente Sandinista de Liberación nacional (FSLN) y expresidente de Nicaragua... tras señalar que el FSLN no respalda la acción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), afirmó "que los gobiernos deben entender que la única manera de terminar con la etapa de alzamientos y sublevaciones es atacar las raices, respondiendo a los problemas socioeconómicos".

6 de enero de 1994, La Jornada, México.

20

MITOS Y REALIDADES DE LA SUBLEVACIÓN DE CHIAPAS

Por James Petras y Steve Vieux

La sublevación zapatista en Chiapas ha generado centenares de artículos y docenas de libros. Las líneas de argumentación sobre los orígenes y la naturaleza de la contienda se centran en varios temas: según algunos se trata de una rebelión de los indios afectados por la pobreza; para otros forma parte de los nuevos movimientos sociales, distintos de los viejos movimientos de clases vinculados a las ideologías. Un autor ha calificado esta rebelión de posmoderna. Estas interpretaciones subrayan la novedad, el carácter cultural y no ideológico de la sublevación, dando así pruebas de su autenticidad, legitimidad y poder de atracción sobre el público. El gobierno mexicano y sus partidarios intelectuales sostienen, por otro lado, que valía la pena debatir sobre las peticiones de los indios, pero que revolucionarios forasteros manipularon a la población local, explotando sus reivindicaciones para sacar adelante su agenda política.

De este modo, el debate está polarizado entre la izquierda que subraya los orígenes "*indígenas*" de la sublevación y la derecha que opone la noción de "*subversión externa*" como eje central de la acción revolucionaria. La legitimidad de la lucha en ambos casos está vinculada a su autenticidad, la cual está asociada a orígenes raciales/regionales particulares. Esto es de lamentar, ya que la legitimidad de la lucha tiene que ver no sólo con las condiciones que originaron el descontento, sino con la naturaleza de la organizaciones, del programa y del liderazgo involucrado en la lucha contra estas condiciones.

Y en estas cuestiones, el tema de las fuerzas "internas" contra las "externas" es mucho más complejo de lo que mostraría la perspectiva de la dicotomía. En resumen, el hecho de que revolucionarios organizados desempeñaran un papel activo en la formación, organización y lucha programática en Chiapas no minimiza de ninguna manera la autenticidad o legitimidad de la revolución. Los revolucionarios muchos de ellos étnica y geográficamente forasteros ayudaron a centrar el debate nacional y contribuyeron a las negociaciones con el Estado. Lo que es nuevo y auténtico es la interacción dialéctica entre, por una parte, las tradiciones locales de solidaridad dentro de las comunidades y las autoridades locales comprometidas con su pueblo y, por otra parte, los revolucionarios marxistas, comprometidos con la creación de un movimiento revolucionario con la visión de una sociedad alternativa, siendo ambas partes capaces de aprender de una experiencia práctica y adaptarse a ella.

El prolongado proceso de construcción del movimiento zapatista estuvo basado en las relaciones recíprocas entre intelectuales izquierdistas que aprendían las normas y aceptaban la autonomía de las comunidades indias y los líderes de las comunidades atraídos por las perspectivas de una lucha basada en una democracia participativa y

reclutados para ella. Las comunidades indias tenían una historia de relaciones con activistas políticos izquierdistas.

La decisión de construir el movimiento zapatista un ejército de campesinos vinculados a la comunidad organizada no fue tomada en el vacío político, ni la creación del movimiento estuvo vinculada meramente a estructuras tradicionales de campesinos indios. Tal y como el líder de una comunidad zapatista declaró: *Antes de los ochenta estábamos en el ARIC independiente. En 1987 los zapatistas empezaron a reclutar a gente. Englobaba a la comunidad entera y todo el mundo fue reclutado.*

La condición necesaria para que la organización tuviera éxito residía precisamente en la combinación de una organización previa con la predisposición a lucha de las comunidades indias, vinculadas a organizadores urbanos izquierdistas respetuosos con los líderes y con las estructuras locales que facilitaron el "reclutamiento" de comunidades enteras. Las relaciones de solidaridad activa y pertenencia simultánea a guerrillas y a comunidades campesinas perduran aún hoy. Como observó el líder de una comunidad: *Aquí, en la comunidad, creamos nuestras propias reglas y leyes. Aquí no hay representantes del gobierno.*

Contrariamente a las nociones convencionales de la sublevación zapatista, que la tildan de sublevación meramente indígena de indios hambrientos o de conspiración de marxistas urbanos, la sublevación zapatista fue el producto de la sinergia de comunidades de activistas indios locales e intelectuales urbanos, contribuyendo todos ellos con sus propias cualidades organizativas, de programación y de liderazgo. Cada uno complementaba al otro: las comunidades indias enseñaron a los intelectuales urbanos el carácter específico de las condiciones y necesidades de las comunidades locales, mientras que los intelectuales aportaron un conocimiento internacional, nacional, estratégico y político-militar. Sin minimizar la importancia de las especificaciones de Chiapas o la relevancia de la raza/clase en la definición de la originalidad del movimiento, el proceso de vinculación de los movimientos campesinos locales a los activistas urbanos sigue un modelo común, aplicado previamente en Indochina. China y algunas partes de América Latina. Lo que dio a la sublevación zapatista este carácter de novedad fue el momento elegido para llevarla a cabo: se dio en un período de repliegue izquierdista mundial y, en particular, en un momento en que otros movimientos de guerrilla en América Central dejaban las armas y llegaban a acuerdos políticos con los neo-liberales en el poder.

Al subrayar la coincidencia del movimiento zapatista con otras experiencias revolucionarias, queremos sostener: que existe una continuidad con procesos revolucionarios previos de influencia marxista; que las prácticas marxistas y las teorías de acción tenían todavía importancia; y que el zapatismo no podía ser asimilado a ninguna concepción de la política "posmoderna". En suma, el movimiento zapatista combinó innovación y tradición: no nació de la nada, y tampoco recicló fórmulas del pasado. La naturaleza sumamente política y, más específicamente, anti-imperialista del movimiento quedó manifiesta en el momento elegido para la sublevación. Tal y como declaró un líder zapatista: *Nadie excepto los ricos van a beneficiarse del TLC* (Tratado de Libre Comercio). *Lo entendimos y nos levantamos.*

La fuerte estructura de la comunidad local, las normas y las estrechas relaciones personales fueron el instrumento que facilitó los objetivos estratégicos destacados por el liderazgo de la guerrilla. Esto queda muy claro en las medidas de seguridad adoptadas durante los prolongados períodos de organización política. Un líder zapatista declaró: *Todo el mundo tuvo que abstenerse de beber. Durante los 10 años de organización clandestina fue muy importante evitar el alcohol, sobre todo por razones de seguridad, porque cuando uno bebe lo cuenta todo.*

El elemento sorpresa y la capacidad del movimiento zapatista para evitar la represión tienen su raíz en los poderosos vínculos internos, que facilitaron la organización a largo plazo y a gran escala. El movimiento se construyó mediante la educación política y la acción directa: ambas resolvieron los problemas inmediatos de las comunidades. Mientras se emprendía la organización a largo plazo del movimiento de la guerrilla, era común la ocupación de tierras con el fin de abastecer a los campesinos. Describiendo el origen del movimiento clandestino, un líder zapatista señaló: "Nosotros echamos a los terratenientes y ocupamos sus tierras". Los lazos sociales, la confianza en sí mismos y la disciplina acumulados con fines estratégicos también sirvieron para resolver problemas inmediatos. Es más, las pequeñas victorias hicieron grande al movimiento e infundieron en los miembros de la comunidad la idea de que eran capaces de ganar la batalla y cambiar la sociedad.

Comunidad y líderes

La relación entre las comunidades y el liderazgo de la guerrilla no deja de ser un asunto problemático. Existen tensiones y diferencias: estas se manifiestan, entre otras cosas, en la apreciación táctica y las necesidades socioeconómicas.

Por ejemplo, la invasión del gobierno y la ocupación de las comunidades zapatistas el 7 de febrero de 1994 destruyeron el suministro básico de comida. Bajo una fuerte presión, algunos de los líderes de estas comunidades decidieron entrar en negociaciones con el gobierno para garantizar asistencia económica, estableciendo de este modo una estructura paralela a las negociaciones guerrilla/gobierno. Esto llevó a otros líderes de comunidades zapatista y, pos supuesto, al liderazgo de la guerrilla a denunciarles como "traidoras".

Un segundo ejemplo de las diferencias tácticas apareció en el mismo contexto de la invasión del gobierno en febrero. Fingiendo "buena voluntad" para entrar en negociaciones, el gobierno lanzó de repente una masiva ofensiva militar para cortar el movimiento de la guerrilla de su base de soporte social/político en las comunidades indias. Al oír decir que se acercaban los militares, los campesinos se prepararon para resistir. Los líderes de la guerrilla aconsejaron la retirada táctica: *El gobierno nos engañó. Estábamos negociando y de repente el ejército entra. Sesenta mil. La gente quería enfrentarse a ellos. Los compañeros preguntaron: "¿por qué (los guerrilleros) les dejaron entrar?". Pero los comandantes dijeron que no debíamos luchar, que la sociedad civil no quería la guerra y que no teníamos que morir.*

Para las milicias campesinas, el tema de la guerra tenía como fundamento una distinción moral entre "los movimientos de buena fe" y "los gobierno de mala fe". Casos de promesas incumplidas, comportamiento deshonesto y engaño estaban presentes sobre todo en la mente de los milicianos. Para los guerrilleros, tenían suma importancia las consideraciones políticas y estratégico-militares: la reacción de la sociedad civil, la correlación de fuerzas político-militares en el ámbito nacional, la acumulación de apoyo político. Por último, era decisiva la autoridad, si no los argumentos, de los comandantes. Los campesinos se retiraron a las montañas, dejando a los militares ocupar sus pueblos. La respuesta espontánea de las milicias campesinas contrasta con los cálculos políticos de los líderes de la guerrilla. Pero al final, la confianza mutua llevó a lo que resultó ser esencialmente la decisión correcta, es decir, retirarse ante la fuerza aplastante y luchar otro día. La resolución de las diferencias podría, hasta cierto punto, ser ejemplo de cómo las decisiones de la comunidad eran ignoradas por los líderes de la guerrilla. Sin embargo, lo más probable es que, como resultado de discusiones democráticas y de mutuo acuerdo, la decisión adoptada fuera que la retirada era realista y beneficiosa para la comunidad.

21

LAS RAZONES DE UNA IGLESIA CONVERTIDA

José Ignacio Gonzáles Faus *

"Lo sucedido en Chiapas no es un hecho simplemente de violencia ni de contenido exclusivamente político. Es la voz de un pueblo que sufre y que todos debemos escuchar e interpretar". Estas palabras del episcopado mexicano al Gobierno, y otras actitudes de la Iglesia en el conflicto de Chiapas han sorprendido a algunos por su insistencia en el respeto a los derechos humanos, críticas veladas o abiertas al Gobierno, demanda de perdón para los zapatistas y la no condena de la violencia. Puede ser útil indagar los porqués de esta actitud.

La ideología al uso creía haber resuelto ya el problema de la violencia explicando que es inmoral y hoy, además, inviable e ineficaz. Esto vale para muchos casos. Pero, como explica Kuhn hablando de las revoluciones científicas, de pronto se producen fenómenos que no encajan en la explicación oficial y reclaman un "cambio de paradigma". Este cambio es doble:

– La violencia de Chiapas ya no es medio para nada, sino una especie de "eutanasia trágica". Los desesperados que, al ir a salir de un cine, se encuentran con que las puertas están ardiendo, correrán hacia donde sea, aunque se les diga que por aquel lado "no hay salida". Y los viejos corridos de la revolución mexicana ya cantaban: *"la cara de ese hombre revolucionario, quedó besando la tierra"*.

– Además, hemos ido construyendo una cultura que da más audiencia a los fusiles que a las voces de las personas. Es cierto que tenemos filosofías del diálogo y de la "razón comunicativa", que presuponen que cada hombre es "un interlocutor válido" al menos en aquello que le afecta. Pero la representante de una de esas escuelas confiesa que sólo en El Salvador comprendió cómo la violencia puede significar una forma de hacerse oír, para aquellos a quienes se les niega –además del pan– la palabra[1].

Chiapas llevaba mucho tiempo sin pan y sin palabra. Amnistía Internacional quizá sabía algo de eso. Pero para el ciudadano occidental se trata de una historia que comenzó el 1º de enero pasado. Lo que sabíamos –la "historia oficial"– es que México estaba remontándose económicamente y saliendo de la crisis, gracias a su obediencia al fundamentalismo Monetario Internacional[2]. El precio –o el reverso– de esos éxitos, y la teoría de vasos comunicantes entre cifras macroeconómicas y cifras de famélicos no tenía voz y por tanto no existía[3].

La clave de la actitud de buena parte de la Iglesia de Chiapas está en haber per-

---

* Profesor en la Facultad de Teología de Cataluña y responsable académico del Centro Cristianismo y Justicia.

1 Adela Cortina, Etica aplicada y democracia radical, Tecnos, Madrid, 1993.

2 La expresión es de Jeremy Seabrook y la cita de Noam Chomsky en Año 501. La conquista continúa, Ediciones Libertarias, Madrid, 1993.

3 Un solo dato: el poder adquisitivo se redujo desde 1983 en un 63%, mientras que los grandes capitales han crecido desmesuradamente y hay acciones que han incrementado su valor en un 176%.

cibido estos dos matices. Si se pregunta por qué, cabe responder que la Iglesia estuvo "allí", donde dicen los cristianos que está Dios: en la vida y no simplemente en la Curia o en el Templo. Y esta respuesta merece concretarse en la figura del obispo de Chiapas, don Samuel Ruiz García, oveja negra del episcopado mexicano.

Samuel Ruiz lleva 33 años de obispo en Chiapas (fue nombrado en 1960, a los 35). Al igual que Monseñor Romero, es un "convertido". En el seminario de León (Guanajuato), había recibido una formación netamente conservadora. La vida lo puso desde el comienzo ante episodios como éste: durante la visita a un pueblo, le llamó la atención no ver a ningún niño. Indagó cómo era eso y le dijeron que habían muerto todos. ¿Cómo es posible?, preguntó. Le explicaron que había cundido una epidemia de sarampión y durante dos semanas habían estado pidiendo ayuda médica a las autoridades. Cuando finalmente enviaron a una enfermera, ya no hacía falta.

Desde entonces ha procurado que en su iglesia no hubiera simplemente beneficencia y culto, sino información, concientización y motivación creyente para la acción. Su diócesis es modelo en cuanto a la organización de agentes de pastoral indígenas: cuenta con cerca de 300 diáconos, 4.000 catequistas varones, unas 300 catequistas mujeres y unos 200 pre-diáconos que se coordinan con los "Principales" o autoridades tradicionales de los indígenas. Don Samuel habla cuatro de las lenguas mayoritarias de la región[4].

Ultimamente, la entrada de indígenas fugitivos de la persecución en Guatemala, cristianos muchos de ellos, supuso un impulso para las comunidades de base, y también un agravamiento de las dificultades sociales. Algunos de los primeros conflictos de don Samuel se originaron por su defensa de los inmigrados[5].

El problema decisivo del territorio no es meramente la necesidad de hospitales y otras demandas de asistencia que el gobierno mexicano estaba más dispuesto a ir concediendo. Es sobre todo un problema de tenencia de tierra. Este punto es el que más ha desatado las reacciones contra Ruiz de los grandes terratenientes, apoyados por otros obispos mexicanos.

En este contexto, coincidiendo con la última visita de Juan Pablo II a México, Ruiz publicó una carta pastoral, *"En esta hora de Gracia"*, dando una visión muy diferente de la que oficialmente se presentaba al Papa, lo que desató las iras del gobierno mexicano, tan atento a su imagen exterior. Desde entonces se intensificaron las presiones al Vaticano, que acabaron con la notificación oral (sin ninguna carta personal) de que había *"errores que llevaban a sugerir su remoción de la diócesis"*. Aunque la notificación tenía carácter privado y don Samuel no quiso ni darla a conocer a sus hermanos obispos, poco tiempo después el secretario del episcopado mexicano comunicó a la prensa las acusaciones que había transmitido el nuncio del Vaticano a don Samuel: *"interpretación marxista del Evangelio; reduccionismo pastoral por atender exclusivamente a los indígenas; gobierno unilateral por no aceptar a quienes no estaban de acuerdo con él"* [6].

Don Samuel quedó, como decía Casaldáliga en su elegía a la muerte de Monseñor Romero, *"abandonado por tus propios hermanos de báculo y de mesa"*. Pero las dificul-

4 Todos los datos proceden de un largo editorial que la revista mexicana Christus había dedicado al problema de Chiapas en diciembre de 1993.

5 Han entrado más de 100.000 refugiados desde principios de los 80. Ver El País, 3-1-94.

6 Cuando el Padre Arrupe procuraba integrar a quienes no coincidían con él, se le acusó de excesiva blandura y de no saber ejercer la autoridad. Tampoco consta que el Vaticano se haya planteado alguna vez destituir a un obispo por reducciones espiritualistas y platónicas del Evangelio, ni por parcialidad hacia los ricos.

tades eclesiásticas eran –al menos por la forma– más suaves que las de los terratenientes y grupos poderosos que constantemente pagaban "campos" en la prensa del país para acusar al obispo de actividades subversivas y de dar armas a los indígenas.

Para entender que lo que ha estallado en Chiapas no comenzó en 1994 sino hacia 1540, hay que remontarse hasta la época de Bartolomé de Las Casas. La capital de Chiapas se llama San Cristóbal de Las Casas. Las Casas fue el primer obispo de Chiapas. Los encomenderos de entonces saltaron contra él como los caciques de hoy contra Samuel Ruiz: por defender a los indios y negar la absolución a quien tuviera esclavos. Las Casas hubo de volver a España para explicar su causa al rey, y ya no pudo regresar a México. En aquel viaje tuvo lugar la famosa disputa con Gines de Sepúlveda sobre las "Leyes nuevas" (versión epocal de lo que hoy llamamos "derechos humanos": lo siempre proclamado y nunca cumplido).

También conviene evocar a Las Casas porque su labor sirvió al menos para cambiar a alguno de sus hermanos en el episcopado, como el obispo F. Marroquín, de Guatemala, que acabó reconociendo su complicidad con los españoles: *"Digo por mi consagración y salvación –que vale más– que juzgo haber ido contra los naturales, en favor de los encomenderos, en cada tasación... Esta es la razón que ese pueblo tiene para se quejar"* [7] 450 años después, aunque ya no se trate de encomenderos hispanos sino de caciques mexicanos, la situación no ha cambiado nada. El mito del progreso de la humanidad se ve puesto en evidencia por situaciones tan repetidas como ésta, a pesar de los deslumbrantes avances tecnológicos. Esta es la razón que tiene el pueblo para se quejar.

Y, por esta vez, eso es lo que parece haber comprendido buena parte de la iglesia mexicana.

(*CuatroSemanas* y *Le Monde Diplomatique*, febrero de 1994)

> Una delegación de religiosos que participó en el IV Encuentro Latinoamericano y el Caribe, clausurado hoy en esta capital (La Habana), envió una carta al obispo Samuel Ruíz, expresándole su apoyo por la labor que desarrolla con las comunidades indígenas y campesinas del sureste mexicano. Los religiosos pidieron también al presidente Carlos Salinas de Gortari reconozca al Ejército Zapatista de Liberación Nacional como una "fuerza representativa y única para las negociaciones".
>
> *29 de enero de 1994, La Jornada, México.*

7 Cita en E. Dussel, El episcopado latinoamericano y la liberación de los pobres: 1504-1620, C.R.T., México, 1979.

22

¿MUERTA LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN?

Fernando del Paso *

La vida después de la muerte, la existencia ya sea de un cielo empíreo donde reina la luz absoluta, o de un paraíso donde los objetos, animales y plantas aparecen glorificados habiendo recuperado su inocencia primigenia, ha sido una de las obsesiones que a lo largo de los siglos ha ocupado, pre-ocupado, el pensamiento de los teólogos cristianos. No sólo de los más grandes, como San Agustín, quien concebía un cielo de célibes dotados de cuerpos celestiales, o Tomás de Aquino, para quien la única actividad en el cielo sería la contemplación estática del rostro de Dios. También de los teólogos medianos y los profetas iluminados. Entre los primeros San Ireneo, el cual, influido por ideas milenaristas, estaba convencido de la resurrección corporal preconizada por Ezequiel – "Y pondré tendones sobre vosotros y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu y viviréis...", Ez 37:6– y, en consecuencia, de una nueva vida sobre la Tierra donde no existirían el sufrimiento, ni la vejez, ni una nueva muerte. Y entre los profetas, San Juan, en cuyo Apocalipsis el paisaje edénico por donde corrían ríos de leche y miel desaparece para dejar lugar a la ciudad santa, la Jerusalén celestial de puertas, calles y muros de oro revestidos de perlas preciosas. Una imagen, una alegoría de la Iglesia Triunfante, de la Ciudad Fortificada, que fue recobrada en el Medioevo. El Renacimiento concilia, hasta cierto punto, algunas de estas creencias, al imaginarse un cielo en el cual Dios, rodeado de contempladores inmóviles, permanece inmutable en su también inmutable y eterna morada, en tanto que, abajo de él, en el jardín del Paraíso, los bienaventurados gozan de la variedad infinita de las cosas creadas, bailan, ríen, disfrutan placeres inocentes, y habitan en tiendas o navegan en barcos –símbolos ambos de la mutabilidad– o, incluso, viajan en lomos de grandes peces, como lo pinta El Bosco en *El Juicio Final*. A las confusas fantasías de Lutero, quien creía que en el cielo los insectos más despreciables despedirían agradables fragancias y que de las alturas lloverían monedas de oro, siguieron las extravagancias de Swedenborg, quien pintó un mundo de los espíritus donde todos los vicios humanos seguían existiendo, no corregidos, pero sí aumentados. En el siglo XIX, al teólogo alemán Friedrich Schleiermacher hizo un intento de bajar el cielo a la Tierra –o cuando menos algunos fragmentos del cielo– al adherirse a una antigua tradición según la cual en la meditación, en la belleza de una catedral o de un paisaje y en otro sinfín de cosas terrenales, era posible encontrar siempre atisbos del cielo. De entonces acá, falto de sostén, el cielo ha comenzado a caerse, aunque al parecer los fragmentos, como los atisbos, no han llegado a nuestro planeta, y sólo han sobrevivido dos concepciones, al-

* Investigador.

ternativa o simultáneamente, cada vez más débiles, cada vez con menos seguidores: el de la eterna e inmóvil contemplación individual de Dios –sólo Dios basta, dijo Santa Teresa– y la de un cielo donde uno se encontrará a sus muertos y será a su vez encontrado, más tarde, por sus vivos.

Nunca sabremos cuáles fueron, durante la evangelización de América, las versiones particulares del cielo que cada misionero trató de inculcar a los indios, pero sí que los conquistadores defendían, en la Tierra, un orden establecido por la voluntad de Dios. Esta voluntad, a cuyo conocimiento accedieron los teólogos por medio de la revelación, establecía que los ricos eran ricos y los pobres, los privilegiados, y los oprimidos oprimidos, porque así lo deseaba Dios, y sus deseos eran incontestables. Sin embargo, más allá de la muerte las cosas serían distintas: de los pobres de espíritu sería el reino de los cielos, del cual estarían excluidos los ricos, pues más fácil sería pasar un camello por el ojo de una aguja, que permitir el ingreso de un rico al paraíso. El hambre, la miseria, la opresión, la desesperanza sobre la Tierra: para todo había una versión particular del cielo que todo lo compensaría. Basadas en la promesa de una vida de eterna felicidad para los justos y los pecadores arrepentidos, las ideas de estos cielos cautivaron –en el doble sentido de seducir y apresar– el corazón de los indios, al ofrecerles una visión apacible, armónica, luminosa y sobre todo compensatoria del más allá, que sus mitologías y creencias no les ofrecían. Frutos maravillosos y ríos de leche y miel, calles incrustadas con brillantes y rubíes, y el reencuentro con los seres queridos, compensarían el hambre, la pobreza, los genocidios. Aunque vale la pena recordar que algunos indios, ante la crueldad de los españoles, con tal de no encontrárselos de nuevo en el cielo, preferían irse al infierno. Un infierno del cual siempre han existido numerosos atisbos en la Tierra.

A medida que el cielo se ha desmoronado transformándose en poco menos que nada –"porque los cielos serán deshechos como humo", profetizó Isaías– y se han multiplicado en este mundo, en este planeta, los atisbos de un infierno no futuro, sino presente, ha cundido también el escepticismo sobre la existencia –y si existe con cuáles características– de una *vida* más allá de la muerte. De este escepticismo no han escapado algunos teólogos, porque la duda –como en Santo Tomás el apóstol– habita el alma del hombre, de manera constante o esporádica. Ante esto la Iglesia, unas veces como Iglesia en su conjunto, otras veces a través de los individuos que la componen, comenzó a poner los pies en la Tierra y a preguntarse si en verdad es la voluntad de Dios que los pobres sean pobres y los ricos ricos. La Teología de la Liberación surge de algo más que de ese impulso, de esa inquietud. Nace de una profunda frustración: ante la cada vez más difícil tarea de convencer a los pobres de una felicidad eterna en el más allá, ¿por qué no, entonces, aliviar su penuria, pugnar por la justicia, luchar por la libertad, mostrarles algunos atisbos del cielo?

La toma de conciencia, por parte de la Iglesia, así como su decisión –o invitación a actuar – han sido lentas y, con frecuencia, poco o nada comprometidas con los riesgos concretos inherentes a la batalla contra la injusticia. En 1955, en Río, en la primera reunión plenaria de la Conferencia Episcopal de América Latina (Celam), se comenzaron a reconocer los problemas sociales del continente. En 1967, en su encíclica *Populorum progressio* –que fue calificada por el *Wall Street Journal* como "marxismo recalentado", Juan XXIII hizo una fuerte crítica del orden económico internacional, y afirmó que el progreso humano es una evidencia de la labor de Dios en la Tierra. Poco después, en la segunda plenaria de la Celam, en Medellín, Colombia, los obispos reunidos denunciaron la violencia institucionalizada y exigieron cambios radicales y rápidos, profundos. En 1971, el Sínodo Mundial de Obispos reconoció que

la obligación de luchar por la justicia está implícita en el Evangelio. En esas dos décadas –los sesenta y los setenta– el florecimiento de cruentas dictaduras latinoamericanas, y con ellas del terror ejercido por ambas partes, opresores y oprimidos, fortaleció esa toma de conciencia, colectiva por parte de la Iglesia, e individual por parte de los primeros enunciadores de la Teoría de la Liberación: Poco antes de Medellín, el sacerdote peruano Gustavo Gutiérrez esbozó los postulados de la teoría. Pero a la teoría, se había adelantado Camilo Torres. Muerto en combate en febrero de 1966, Torres fue una entre muchas víctimas de la violencia –en su caso, como en el de otros, de la ajena y la propia–: Según Phillip Berryman, en su libro *Liberation Theology*, tan sólo entre 1964 y 1978 hubo en América Latina 41 sacerdotes asesinados –seis como guerrilleros–, once desaparecidos, 485 arrestados, 46 torturados y 253 expulsados de sus países. No figuró en esa lista, por haber sido asesinado en 1980, el arzobispo Oscar Romero, de El Salvador.

Ningún político del mundo puede declararse en público en favor de la injusticia y la opresión –aun cuando sean propiciadas y utilizadas por él o su gobierno. Ningún eclesiástico, tampoco, podría dejar de pronunciarse en favor de la justicia social y de un más equitativo reparto de la riqueza. El mismo Juan Pablo II, nacido en un país, Polonia, que ha hecho de su vocación de mártir una bandera de conveniencia, y que ha tenido, en las dos o tres últimas décadas, un nivel de vida muy, pero muy superior al de los habitantes del Tercer Mundo –imposible para un polaco imaginar las condiciones de vida de un indio chiapaneco–; el mismo Juan Pablo, decía, habiendo vivido más de medio siglo en el Primer Mundo, se ha dado ya cuenta de la trágica miseria, del abandono, de la desolación en los que viven –y en los que, sobre todo, mueren– los desventurados del planeta. Pero una cosa es exhortar a la lucha por la justicia al mundo entero, a los cuatro vientos, desde la cima del poder, o desde la cátedra la tribuna o un periódico, y otra muy distinta luchar por ella en una pequeña localidad de los Andes o de Centroamérica, donde el enemigo –ya sea el cacique del lugar o el gobierno del país, las empresas expoliadoras, los terratenientes, los asesinos, los militares, o todos juntos– toma cuerpo y nombre. Quien lo hace, arriesga su libertad, su integridad corporal y mental, su vida misma. Y, sin embargo, muchos sacerdotes lo han hecho, otros lo siguen haciendo, algunos más lo harán, mientras lo consideren necesario, imperativo. De todos ellos, unos cuantos se levantaron en armas. Otros acudieron sólo a "la espada de Dios, que es su palabra", como Helder Cámara, Méndez Arceo, Leonardo y Clodovis Boff, Ernesto Cardenal y tantos otros.

Más daño que la espada de verdad, les hizo la palabra. En el primer caso, la sociedad los condenó, por supuesto, porque ninguna sociedad parece entender que a la violencia que significa la injusticia, el despojo, la esclavitud, las víctimas respondan con la violencia de una rebelión armada. Cita Berryman el libro de Sirac (Eclesiástico, 34:22): "Mata a su prójimo quien le arrebata el sustento; vierte sangre quien le quita el jornal al jornalero". Pero la condena fue a medias, porque además de que la historia de la Iglesia está teñida con la sangre de innumerables "guerras justas", la figura de un sacerdote guerrillero suele estar rodeada de un aura romántica. Más en países como México donde, si vamos a creer en los libros de texto, las vidas de Hidalgo y de Morelos sugieren un paralelo con la vida de aquellos sacerdotes de la Teología de la Liberación que, como ellos, se levantaron en armas. A cambio de ello su palabra, a su vez teñida de marxismo, provocó una condena más sólida y amplia, a veces ingenua, pero las más injusta y alevosa. Sus detractores sabían, saben, que la mayor parte de esos sacerdotes no había leído a Hegel, Marx, Lenin o Gramsci y que su vinculación con el marxismo no podía ser más su-

perficial e inocente: encontraron una coincidencia entre el propósito del marxismo y el cristianismo de luchar por una sociedad más justa, y pensaron que algunos de los principios económicos del marxismo no eran incompatibles con el evangelio. Pero quienes sabían, ni lo dijeron, ni lo dicen: el diablo se había metido en el cuerpo de los representantes de Cristo, y había que echarlo a toda costa. El diablo se fue solo. Y los que enterraron al diablo del marxismo, creyeron enterrar con él a la Teología de la Liberación, que tantos vapuleos había sufrido: el Papa regañó, siendo testigo el mundo cristiano entero, a Ernesto Cardenal, quien fue suspendido del sacerdocio junto con Miguel D'Escoto. Fernando Cardenal fue obligado a renunciar a los jesuitas y al franciscano brasileño Leonardo Boff, autor del libro *Iglesia: carisma y poder*, se le ordenó que no publicara ni enseñara por un período indefinido. Por último, el Vaticano prohibió a todos los sacerdotes su injerencia en la política. La política entendida no sólo como participación directa en un gobierno o un partido: también se condenaba cualquier denuncia, declaración o actividad que manifestara o evidenciara que la pobreza y la injusticia, para remediarse, requieren de cambios estructurales básicos que sólo pueden darse, a su vez, mediante la acción política. Lo que no impidió que el Vaticano, entonces y ahora, haya dado numerosas pruebas, tanto en Europa como en América Latina –en México lo sabemos muy bien– de que aquello que le molestaba y le molesta aún, es *una clase particular* de injerencia: la que afecta a los grandes intereses económicos y políticos. Por lo demás, la Teología de la Liberación poco o nada tenía de teología. ¿Nada, de teología? Considerada, la teología, como una ciencia por sus seguidores –ciencia que trata del conocimiento de Dios y sus atributos–, su ejercicio por parte de grandes pensadores –Platón y Aristóteles en sus orígenes, San Agustín, San Bernardo de Claraval, Santo Tomás de Aquino, San Buenaventura, Duns Scoto, Melanchton, Francisco Suárez, Karl Barth– le ha dado al mundo algunos de los escritos y polémicas más admirables y complejos de la historia. ¿Cómo aceptar entonces que son teología, o parte de ella razonamientos y premisas tan simples, tan elementales, tan carentes de misterio y hermetismo? Pero, si estos razonamientos parecen desmerecer tanto al lado de los textos de la Gran Teología, ¿por qué despreciar su sencillez, sus bondades, su pragmatismo, que tanto ganan al compararseles con la vacuidad y gratuidad de los devaneos en los cuales hasta los teólogos más insignes han caído, al bordar en el aire sobre ángeles, arcángeles, serafines y jerarquías, limbos, infiernos y purgatorios, contemplaciones estáticas y néctares del paraíso mientras son tantas las lágrimas que inundan este valle que amenazan ahogar a la mayor parte de la humanidad? Por otro lado se olvida que, la verdad sea dicha, la teología no es ciencia si por ciencia se entiende "el conocimiento cierto de las cosas" o "un cuerpo de doctrina metódicamente ordenado que constituye un ramo particular de los conocimientos humanos" porque la teología no llega nunca –ni siquiera se acerca– al conocimiento de un Dios que es por definición incomprensible, inefable, inasible, inabarcable, y en todo caso, ese conocimiento, a modo de intuición, lo adquieren los individuos por medio de una revelación, que es incomunicable y por lo mismo intransferible. Se olvida también que la revelación –lo afirman los propios cristianos, no yo, que soy agnóstico–, se da lo mismo en los doctos que en los ignorantes y los humildes. ¿Por qué entonces no admitir que el conocimiento de uno de los atributos de Dios, la *voluntad*, puede revelarse a unos cuantos siervos del Señor, y que esa voluntad es la de descreer en lo que siempre se ha dicho de ella –la de que existan pobres y ricos, para creer en lo contrario? Después de todo, si no se mueve la hoja de un árbol sin la voluntad de Dios, el hecho que algunos cuantos sacerdotes crean en otra voluntad distinta a la que siempre se le

ha atribuido, sería también voluntad de Dios. Y si es así ¿no se dice que la teología tiene como objeto y fundamento la *verdad revelada*? De todos modos, teología o no, ese simple conjunto de simples postulados: una interpretación de la fe cristiana a través del sufrimiento de los pobres y la crítica, en relación a ese mismo sufrimiento, de la sociedad y de la Iglesia, tiene hoy, como ayer, plena vigencia: la pobreza no sólo no se ha acabado, sino que día a día se extiende más y se vuelve más sórdida. Dicho de otra manera: sacerdotes como el Obispo Samuel Ruiz podrán no haber aspirado nunca a ser "teólogos de la liberación", y podrán, incluso, rechazar que lo sean o la posibilidad de llegar a serlo. No importa. Mientras en el mundo existan la pobreza y la injusticia, la tiranía, la opresión, la violación de los derechos humanos, y existan sacerdotes honestos y valerosos a quienes Dios ha revelado lo que son la misericordia, la caridad, la responsabilidad y la generosidad desinteresadas hacia el resto de sus semejantes, esa cosa que hemos dado en llamar Teología de la Liberación –aunque deje de llamarse así– también seguirá existiendo, en llama de amor viva.

Guadalajara, Jal., enero de 1994.

(*Proceso*, 17 de enero de 1994).

23

ERNESTO CARDENAL:
"LA SEGUNDA REVOLUCIÓN MEXICANA PODRÍA UNIR A LOS PUEBLOS DE AMÉRICA"

Entrevista por Gerardo Ochoa Sandy

"Para la Iglesia hay Guerras Jus-tas, y en Chiapas se lucha contra la dictadura más prolongada del mundo: la del PRI"

MANAGUA.- "Sólo en dos casos es justa y legítima la guerra de un pueblo: cuando defiende el suelo patrio invadido por un ejército extranjero, y cuando aspira a liberarse del tirano que lo oprime. La lucha del EZLN es justa y legítima: combate la dictadura del PRI. Y los cristianos de México deben solidarizarse ampliamente con los indios de su país", dice Ernesto Cardenal.

El autor de *Cántico cósmico* habló así, en la Galería del Tercer Mundo, un día después de la "Misa de reconciliación" que ofició el arzobispo de México, el cardenal Ernesto Corripio Ahumada, en la Basílica de Guadalupe, y en cuyo sermón la máxima autoridad eclesiástica de México no consideró necesario referirse ni una sola vez a los indígenas chiapanecos.

En cambio, Cardenal equiparó la lucha del obispo de San Cristóbal, Samuel Ruiz, por los derechos de los indios, con la de Bartolomé de Las Casas. Y, en el contexto del TLC que unifica los mercados de Canadá, Estados Unidos y México, planteó que el alud de esperanza de la rebelión chiapaneca podría cohesionar también las luchas de los indios de los tres países y de todos los pueblos del continente para su liberación.

Ese alud de esperanza tiene nombre: Segunda Revolución Mexicana. Cardenal expresó su coincidencia con las declaraciones que Leonardo Boff hizo desde Bruselas, en dos direcciones: la validez de la rebelión, y su desacuerdo con Octavio Paz.

Ernesto Cardenal nació en Nicaragua en 1925. Obtuvo en la UNAM, México, su licenciatura en Letras (1942-47). Cursó estudios de literatura estadounidense en la Universidad de Columbia, en Nueva York. Participó en la "Revolución de Abril", contra Somoza, en 1954. Fue discípulo de Thomas Merton, monje trapense y escritor –autor del libro *Ningún hombre es una isla*–, en la Trapa de Gethsemany, en Kentucky, Estados Unidos. Estudió en el monasterio benedictino de Cuernavaca, Morelos, de 1959 a 1961, y en esos años empezó a reunir materiales y a escribir su *Cántico cósmico*, que terminaría 30 años más tarde. Se publicó en 1989.

Cardenal se ordenó de sacerdote en 1965. Fundó, con William Agudelo y con Carlos Alberto, en el archipiélago de Solentiname, Nicaragua, una pequeña comunidad entre los campesinos que se hizo famosa como la comunidad de Solentiname. Fue nombrado ministro de Cultura de Nicaragua en 1979 y, más tarde, director del Instituto de Cultura del Ministerio de Educación, hasta 1990. Es hermano de Fernando Cardenal, sacerdote jesuita, que fue ministro de Educación durante el gobierno sandinista.

Es poeta y ha publicado una serie de obras, además del *Canto cósmico* (de 581 páginas), como *La hora 0*, *Oración por Marilyn Monroe*, *Gethsemany*, *Condensaciones*, *Homenaje a los indios americanos*, *Canto ge-*

neral, El estrecho dudoso, Epístola a Monseñor Casaldáliga. Otro pequeño libro que recoge parte de su obra poética es *La insurrección solitaria*. Además un libro sobre Cuba, que contiene las memorias de su viaje a la isla, y el libro *La santidad de la revolución*.

Edgar Parrales, ministro de Bienestar y después embajador de Nicaragua ante la OEA; Miguel D'Escoto, ministro de Relaciones Exteriores; Fernando Cardenal, ministro de Educación y Cultura, fueron los cuatro sacerdotes del gabinete sandinista que tensaron las relaciones con El Vaticano. El Papa les exigió una de dos renuncias: al puesto o al sacerdocio. Los despojaron del sacerdocio.

Cuando Juan Pablo II visitó Nicaragua –4 de marzo de 1983–, Ernesto Cardenal puso en tierra la rodilla para saludarlo y besar su mano. El Papa no respondió al saludo. En cambio, lo regañó. Apuntándole con el dedo, reprendió: "Usted arregle primero su situación con la Iglesia". Ese fue el principio de aquella fracasada visita papal a Nicaragua.

La semana pasada, se le comentó a Cardenal que en la "Cantiga 23: Oficina 5600" de su *Cántico cósmico* establece que en los pisos 55 y 56 del rascacielos más alto del Rockefeller Center se planifican los principales negocios, se promueven las más hegemónicas mentiras, se amarran las más oscuras conspiraciones del planeta.

Escribió Cardenal:

> Así en la oficina 5600
> Aprendieron los rudimentos de manejar las noticias.
> La mente, las pasiones.
> Lo que piensa la dueña de pensión.
> El caminante en la playa solitaria.
> Una silueta de amantes besándose bajo la luna (más que la influencia de la Luna la de oficina 566).
> Lo que piensa Octavio Paz o Pablo Antonio Cuadra.
> Igual si se dice rosa o se dice Rusia
> eso lo influencia la oficina 5600.

Ahora, como Boff, Cardenal calificó a Octavio Paz de "maléfico y perverso" por escribir que lo que impulsó los sucesos de Chiapas son restos del gran naufragio de las ideologías revolucionarias. "Paz –dijo Cardenal– quiere dejar la realidad tal como está".

Y expresó también su desacuerdo con el líder del FSLN, Daniel Ortega, que alcanzó el poder en su país por el camino de la insurrección armada, y ahora aprueba las demandas, pero no los métodos de lucha de los rebeldes chiapanecos, como declaró a la prensa de este país.

Es legítima

– ¿Cuál es su examen de la postura del clero mexicano ante la rebelión de los indios?

– Mi admiración por los obispos del Istmo de Tehuantepec no impide que manifieste mi desacuerdo con aquellos que han señalado que no es hora de armas y que la violencia carece de justificación. Los obispos de Nicaragua, todos ellos conservadores y reaccionarios, reconocieron la lucha armada del FSLN. Tres meses antes del triunfo de los sandinistas, ciertamente viendo perdido ya a Somoza, dijeron en una pastoral, y apoyándose en Santo Tomás, que la lucha era legítima y estaba justificada moralmente; lo mismo que había comprendido el pueblo de Nicaragua desde mucho tiempo antes, y sin necesidad de Santo Tomás.

Para los sucesos de México, quiero recordar que, en la reunión del consejo de obispos latinoamericanos de Medellín, Pablo VI dijo: 'La violencia se justifica contra una tiranía evidente y prolongada'. Ahí, en Medellín, se aclaró que la dictadura no necesariamente tenía que ser de un hombre. Una posibilidad era que la dictadura fuera como la de los Somoza: medio siglo de dinastía de tres de ellos y, con ellos, varios presidentes títeres.

Pero la dictadura también podía serlo por estructuras evidentemente injustas. La dictadura de México, a su manera, es también una dinastía: es evidente y es la más

prolongada del mundo. Por eso la violencia de los indios de Chiapas es legítima. Y considero que el gobierno de Estados Unidos es responsable de la dictadura mexicana porque siempre ha guardado silencio. Estados Unidos se interesó en las elecciones de Nicaragua y tuvo tanta injerencia en ellas que hizo que el Frente Sandinista las perdiera. En el caso de México, por el contrario, han preferido hacer caso omiso de que el partido en el poder suma décadas sin perder una elección presidencial. Para Estados Unidos no es sospechoso que en muchas zonas de México, como en Chiapas, el 100% de los votos sean para el PRI.

– ¿Por qué entonces la campaña por la no violencia?

– Vasconcelos dijo una vez –como lo escribí en *Cántico cósmico*–: "Aquí en México no hay literatura, porque casi nunca se dice la verdad". Es doloroso, pero es cierto decirlo. En México ha habido dos políticas: una hacia afuera y otra hacia adentro. La política hacia afuera es de carácter progresista; la política hacia adentro es la represión... Nosotros admiramos la política exterior de México. Pero en esta ocasión estamos hablando de la otra. Y todos sabemos que ningún virrey en la Nueva España tuvo quizá tanto poder como lo tiene un presidente en México. Es verdaderamente un rey y, aún más, un emperador. Yo he tenido varios encuentros con presidentes de México y he podido constatarlo. No quiero hacer juicios personales de ninguno de ellos. Los que he tratado han sido amigos de la Nicaragua sandinista. Pero en cada uno de esos encuentros he tenido la impresión de haber estado frente a un Moctezuma que dura seis años en el trono y que posee la facultad de elegir a su sucesor. Por eso la lucha armada es legítima en este caso.

Otra revolución

Desde el territorio de la intuición poética, Cardenal parece haber vaticinado el alumbramiento de una nueva Revolución Mexicana. En la "Cantiga 24: Documental Latinoamericano" del *Cántico*, publicado por la Editorial Nueva Nicaragua en 1989 y reeditado por ITESO para México en 1991, escribió:

> Madero les dijo:
> – Ya. Ora ya pasó la Revolución. Triunfamos.
> Dijo Villa: –Mi general: no se ha acabado la Revolución.
> – ¿Que no? ¡Cómo no!
> – No es cierto –dice Zapata–. No, mi general, todavía no se acaba la Revolución.
> Expropiados de su tierra y de su historia.
> Memoria colectiva ya mero exotismo turístico.
> Sistema socioeconómico esquizofrénico.

Se le pregunta:

– ¿El levantamiento no es obra de delincuentes o una conspiración extranjera contra la estabilidad del país?

– Seguramente los lectores de la revista *Proceso* estarían de acuerdo, como lo estoy yo, con la Revolución Mexicana. Pero esa fue la primera. ¿Acaso no puede haber una Segunda Revolución Mexicana? ¿Quién se atrevería en México a condenar las armas de Hidalgo y Morelos como antes las condenó la Iglesia? No creo tampoco que en Estados Unidos nadie se atreva a negar la legitimidad de las armas del general George Washington. Y si Zapata es un héroe oficial de la Revolución y aparece en los murales de México, ¿por qué negar ahora que haya nuevos zapatistas? Es necesaria una Segunda Revolución; la primera no ha terminado. Zapata está entre los indios de Chiapas. Es claro que los zapatistas están rescatando lo que les pertenece. Es claro que es el pueblo el que crea los héroes. Y así como creó los héroes del pasado, puede crear los del futuro. Zapata salió del pueblo. Ese pueblo puede crear nuevos Zapatas.

EE.UU.: Tan lejos de Dios y tan cerca de México

– ¿No es posible que los pueblos alcancen su liberación por la sola vía de la paz?

– Mi amigo Daniel Berrigan, sacerdote jesuita y pacifista norteamericano, me atacó una vez en un periódico de Estados Unidos porque había defendido la lucha armada de los sandinistas. En esa ocasión, Daniel Berrigan dijo que ningún principio, por elevado que sea, justifica la muerte de un solo niño. Estoy de acuerdo, le contesté. Ningún principio, por elevado que sea, ni siquiera el del pacifismo, justificaba la muerte de miles de niños por desnutrición. El amparó su crítica bajo el nombre de Gandhi. Pero Gandhi nunca quiso condenar la lucha armada de Mao porque no encontró justificaciones para ello y hasta aclaró que su doctrina de la no violencia los podía confundir. El mismo Gandhi dijo también que la violencia del débil era, casi, una lucha no violenta. Recuerdo dos ejemplos. El ratón podía defenderse del gato y no por ello sería violento. Y la lucha de los polacos que se levantaron contra el nazismo también le pareció a Gandhi casi no violenta por la desproporción entre las fuerzas de unos y otros; casi, decía.

En los tiempos de Allende, Fidel dijo en Chile que la violencia debía usarse sólo como el último recurso, cuando no hay otro remedio, y lo menos posible. Por ello creo que debe haber también la lucha no violenta. Y estos mismos zapatistas de Chiapas convocan a otros movimientos civiles legales para que sumen sus métodos no violentos a la lucha. En algunos casos, la rebelión puede hacerse con métodos no violentos. En otros, la rebelión armada puede ser el único camino. Esto es lo que ha ocurrido en Chiapas.

– ¿Rebelión para qué?

– En cualesquiera de los dos casos, porque América Latina necesita una Revolución. Los Estados Unidos, también por supuesto. El místico norteamericano Thomas Merton, mi maestro de novicios en un monasterio trapense, profetizaba que algún día iba a darse la unión fraternal de Estados Unidos y América Latina en una sola nación. Creo que esto será posible después de una Revolución en América Latina y Estados Unidos. México puede dar al mundo su segunda revolución e influir entonces en Estados Unidos. Esos Estados Unidos que, aunque están muy lejos de Dios, están también, para fortuna de ellos, tan cerca de México.

Los santos guerreros

– ¿Es legítima la violencia para los cristianos?

– El Concilio Vaticano II explicó que hay dos tipos de violencia: la legítima y la ilegítima. La primera es la de los oprimidos que se defienden, y la segunda la del opresor que agrede.

– ¿Y el "no matarás"?, ¿y el "ofrecerás la otra mejilla"?

– En muchas ocasiones se ha empleado mal el famoso "no matarás". Eso se ha debido a una mala traducción. El mandamiento, en hebreo, es "no asesinarás". En el mismo Deuteronomio se especifican las penas de muerte, es decir, el cómo se debe matar a aquellos que no hayan cumplido con el mandamiento, es decir, a los que hayan asesinado. La legítima defensa de los individuos y de los pueblos es un principio tradicional de la Iglesia.

La Iglesia ha reconocido desde hace muchos siglos el principio de la Guerra Justa. En la Segunda Carta a los Corintios, San Pablo reclamó a los cristianos que se dejaran abofetear por sus enemigos. Por su parte, San Agustín explicó que Cristo, al recomendar a los cristianos ofrecer la otra mejilla frente a una ofensa, no quiso decir que el ofendido se dejara abofetear. Lo que Cristo dijo fue que el ofendido no debía alimentar deseos de venganza. Por lo demás, la propia Iglesia católica ha canonizado santos guerreros; Santa Juana de Arco, San Luis Rey de Francia, que murió en una Cruzada, o San Fernando Rey de España, que toda la vida combatió a los moros. Y si puede haber una Guerra Justa, ¿por qué no puede haber una guerrilla justa? En las guerras feu-

dales –luchas por el poder entre los reyes, y no precisamente por la liberación de los pueblos–, la Iglesia habló de la Guerra Justa. Justo cuando comienzan a darse las luchas por la liberación de los pueblos oprimidos, la Iglesia habla de la no violencia y del no uso de las armas. Eso la Iglesia nunca lo había predicado.

La guerrilla de Dios

– ¿Para qué le fue dado el poder a los hombres y por qué tienden a corromperse las revoluciones?

– La caída de los comienzos del mundo explica la tendencia al mal y al uso del poder por los hombres para la opresión de sus semejantes. Por eso Cristo vino a predicar el Reino de Dios en la Tierra. Pero también este es otro caso de mala traducción. En realidad, se trata del Gobierno de Dios. Esto naturalmente es mucho más subversivo. Esto quiere decir que todos los gobernantes humanos van a ser destronados porque va a venir a gobernar nada menos que el mismo Dios.

– ¿Las guerrillas justas son un camino para acceder al Gobierno de Dios?

– Claro que sí. Pero, naturalmente, siempre son imperfectas. Por eso se necesitan nuevas revoluciones. No hace mucho el comandante Joaquín Villalobos, del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador, dijo que una Revolución no debía durar más de 30 años. Y a mí me parece correcto que sea así. Mao se refirió a la Revolución Permanente. Las revoluciones no pueden ser eternas. Las revoluciones deben renovarse, como todos los fenómenos del universo.

– La de México ya duró más del doble de ese plazo. ¿En qué acaban las revoluciones que intentan prolongarse indefinidamente?

– Los finales pueden ser diferentes. En la Unión Soviética el socialismo se convirtió en una perversión y falsificación, el estalinismo, y terminó con la disolución completa de todo lo que se había hecho. En México acabó por ser un formalismo y una retórica que en gran parte no corresponde a la realidad. En Nicaragua, después del sandinismo, podrá haber otra revolución, con otro nombre, seguramente inspirada también en Sandino, pero diferente. Pero el mismo cristianismo ha tenido sus falsificaciones y perversiones, como las Cruzadas, la Inquisición, o las costumbres de los Papas durante el Renacimiento. Las traiciones al Evangelio han sido más grandes que las del Partido Comunista de la ex Unión Soviética al pensamiento de Marx. Sin embargo, yo soy cristiano y sigo siendo marxista. Chesterton decía: "El cristianismo no ha fracasado en el mundo porque nunca se ha puesto en práctica". Yo podría decir lo mismo del marxismo.

Bartolomé y Samuel

– ¿Cree que haya miembros de la Teología de la Liberación en el movimiento zapatista de Chiapas? ¿Le parece legítima esa presencia?

– Sí, claro. Su presencia me parece legítima. Claro que no estoy de acuerdo con aquellos que condenan el método de la lucha armada. Seguramente estarán sufriendo enormes presiones y tal vez peligren las vidas de algunos de ellos. Samuel Ruiz y los obispos del Istmo dicen que la Iglesia no debe usar los métodos de la lucha armada. Estoy de acuerdo con ellos. Por eso yo no digo que la Iglesia deba usar las armas. Yo digo que los laicos, los civiles, los campesinos, cuando no les queda otro remedio, pueden usar las armas. Por eso me parece necesaria la precisión teológica: No toda lucha armada es ilegítima, ilegal o inmoral. En ciertos casos está teológicamente justificada. Si se califica de ilegítima la lucha armada del pueblo que se defiende, es igualmente ilegítima la del Ejército que lo reprime. Si se quiere abolir el uso de las armas por parte del pueblo, debe exigirse también el desarme del Ejército.

– ¿Qué le parece la labor pastoral de Samuel Ruiz en Chiapas?

– Lo aprecio muchísimo como verdadero continuador de fray Bartolomé de Las Casas. El actual obispo de San Cristóbal es un nuevo fray Bartolomé.

– ¿Las autoridades eclesiásticas no han estado a la altura de los indios?

– Dos de ellas sí lo han estado: fray Bartolomé de Las Casas y el actual obispo de San Cristóbal. Y el obispo de Cuernavaca, Sergio Méndez Arceo.

– ¿Samuel Ruiz está ligado con el Ejército Zapatista?

– Estoy seguro de que no lo está. Samuel Ruiz está ligado con los pobres. Eso todos lo sabemos.

– ¿Cuál debe ser la actitud de los cristianos mexicanos hacia los indios alzados de Chiapas?

– De solidaridad. El campo es muy amplio. El Comandante Marcos así lo planteó. Invitó a toda clase de organizaciones legales para que coparticipen en su lucha.

– ¿Hay centroamericanos en el EZLN?

– La presencia de miembros de otras nacionalidades no significa que el movimiento no sea verdaderamente mexicano. En la lucha sandinista hubo muchos extranjeros, pero nunca perdió su carácter nicaragüense. En los tiempos de Sandino, Estados Unidos acusó a México de ser el promotor de sus luchas. México, entonces, y antes que la Unión Soviética, era responsabilizado de todas las revoluciones que sucedían en América Latina.

– ¿Qué alcances puede tener el movimiento armado revolucionario en México?

– No puedo pronosticarlo. No sabemos si los aplastarán en poco tiempo o si el conflicto será cuestión de años. Por la fuerza con la que comenzaron, por el respaldo popular que se expresó desde el primer momento, y porque sabemos que los ejércitos ante un pueblo en rebelión poco pueden hacer, mi impresión es que será largo. Cuando el presidente Reagan, influido por la CIA, quiso invadir la Nicaragua sandinista, el Pentágono le explicó que, en toda la historia militar del mundo, nunca ningún ejército invasor había logrado imponerse sin la colaboración del pueblo. Esto puede aplicarse al caso de Chiapas.

– El presidente Salinas respondió la oferta de diálogo de los zapatistas con una oferta de amnistía. ¿La aceptarán?

– Es difícil hablar por ellos. No podemos predecir el futuro, y ni siquiera el presente lo podemos conocer del todo. Pero conocemos bien el pasado. Y lo que ocurre en Chiapas es la historia de 500 años de castración del Sol, como lo expresaron los mayas a la llegada de los españoles. Y no creo que la rebelión de un pueblo oprimido por 500 años se vaya a resolver en días, semanas o meses. Creo que esto no terminará sino con la liberación de toda América. Incluso, pudiera ser que Chiapas fuera un alud de esperanza para otros pueblos de nuestro continente.

– El EZLN ¿es el crepúsculo o el renacimiento de la guerrilla?

– Es la prueba de su vigencia. Es la prueba de que la guerrilla no ha muerto. Lo mismo se puede decir de todas las guerrillas de Latinoamérica. La unión comercial de México con Estados Unidos y Canadá puede servir tal vez para la unión de rebeliones de los indios de los tres países.

– ¿Cuál es su interpretación de los pronunciamientos políticos del EZLN?

– Me han gustado las declaraciones del Comandante Marcos. Me parece que es muy inteligente. Lo he admirado. Las demandas son viables y necesarias.

(*Proceso*, 24 de enero de 1994).

24

Obispo Casaldáliga:
"COMPRENDEMOS AL PUEBLO DESESPERADO QUE DECIDE LEVANTARSE EN ARMAS"

"La Teología de la Liberación apenas está naciendo, *y existirá mientras haya pobres y marginados*"

Rodrigo Vera

SAO FÉLIX DO ARAGUAIA, BRASIL.- "El conflicto chiapaneco es una gran advertencia a la Iglesia centralista latinoamericana y a los gobiernos neoliberales de la zona: es la irrupción de la presencia indígena que habían querido negar", afirma Pedro Casaldáliga, obispo de esta prelatura y uno de los máximos representantes de la Teología de la Liberación.

Nadie mejor que este misionero claretiano de cuerpo afilado y ojos café verdosos para comprender el conflicto en Chiapas. Al igual que Samuel Ruiz, obispo de San Cristóbal de Las Casas, Casaldáliga ha sufrido la represión, las amenazas de muerte, las acusaciones de guerrillero y el hostigamiento del Vaticano por su defensa de la causa indígena.

En esta pequeña comunidad, situada en los márgenes del río Araguaia y al inicio de la selva amazónica, Casaldáliga agrega:

> "Cuando el pueblo toma la decisión de levantarse en armas, nosotros respetamos y comprendemos su gesto desesperado. Los pueblos indígenas saben sufrir en silencio. Pero también organizarse en silencio. El movimiento en Chiapas demuestra que la fuerza indígena del continente es mucho mayor de lo que se había pensado. México debe gloriarse de ser indígena".

Y asegura convencido:

> "Mientras haya pobres y marginados, y mientras exista el Evangelio, habrá Teología de la Liberación. Sólo desaparecerá el día que no quede a quién liberar".

– A la Teología de la Liberación se le daba por muerta con el derrumbe del socialismo en los países de Europa del Este. ¿Demostró su vigencia en Chiapas?

– "La Teología de la Liberación apenas está naciendo. Sólo ha muerto para los desinformados o los ignorantes. Apenas tiene 20 años de estructuración; nada comparado con los veinte siglos que tiene la Iglesia Católica. Lo que sucede es que hay muchos interesados en ahogarla en plena etapa de gestación".

Abunda: "La Teología de la Liberación se ha presentado de manera unilateral; como si fuera sólo de carácter político y no espiritual. Las dictaduras militares, y ahora el pensamiento neoliberal, la limitan sólo a su aspecto social. Sin embargo, libera del pecado a nivel personal y de conciencia; libera de la esclavitud a nivel de estructuras sociales y, finalmente, de la muerte, esa última esclavitud vencida por la resurrección".

"Esta corriente teológica es el pensamiento cristiano acerca de Dios, pero a partir de las exigencias de la liberación. Se ha enfrentado contra las manifestaciones de la

esclavitud y la injusticia. Ha dado énfasis a lo social. Ha nacido de los pasos del mismo pueblo, de su sufrimiento y de su sangre, no de las cátedras universitarias. Los teólogos sistematizaron ese grito y esa violencia".

"La Teología de la Liberación se abre a las reivindicaciones culturales de nuestros pueblos, oponiéndose al militarismo y después al neoliberalismo. Lucha contra el centralismo eclesiástico y el etnocentrismo, que más exactamente es eurocentrismo. Es una teología con los pies en el suelo, pecho a pecho con el pueblo. A la luz de la fe, vive el drama de la injusticia".

– Se le achaca que aprueba la violencia y el recurso de las armas.

– ¡Mentira! Siempre hemos estado contra la violencia. Prueba de ello es nuestra vocación de mártires, no de guerreros. Yo estoy a favor de la paz. Nunca voy a usar un arma. Es más; no sé cómo usarla.

Casaldáliga señala las ventanas y puertas de su casa, abiertas a la calle, abiertas al patio sombreado por un enorme árbol, bajo el cual hay una capilla descubierta, con una cruz multicolor en su altar. Suele orar ahí todas las mañanas. El aire sopla con libertad por la pequeña casa de ladrillo y de teja.

Afuera, con pantalones cortos, los lugareños circulan en bicicleta. Más allá, algunos reman o se zambullen en las aguas del ancho Araguaia.

"Mire –dice– a mí pueden matarme cuando les dé la gana. Mi casa está abierta a todo mundo. Me han ofrecido guardaespaldas y siempre los he rechazado. Al luchador social Chico Méndez lo cuidaban guardaespaldas y ya ve, así lo mataron. Yo me he impuesto un pacifismo total".

"Sin embargo, no puedo decirle a un padre de familia que se cruce de brazos mientras ve cómo acribillan a su esposa y a sus hijos. Quienes nos censuran olvidan que la primera violencia es la institucionalizada. Esto fue lo que advirtió Samuel Ruiz; denunció la opresión cultural y étnica. No le hicieron caso y ahora quedó entrampado en la boca del volcán".

Al gobierno le estalló Chiapas

Casaldáliga ve a Chiapas como la prolongación centroamericana de la represión, la marginación, el militarismo y la revuelta indígena:

"Es un estado muy conflicto, muy centroamericano. Desde 1986 he estado visitando los campamentos de refugiados guatemaltecos en Chiapas. Cada año viajo a Centroamérica y no encuentro ninguna diferencia con Chiapas. Me sorprendía que los gobernantes de México, producto de una dictadura partidista que ya lleva muchos años, no vieran que ese neoliberalismo concertado con Estados Unidos fuera a afectar a ese pueblo pobre. La raíz del estallido está ahí: en una reforma agraria que ha quedado sólo en papel; en miles de niños chiapanecos muertos por enfermedades curables; en la decapitación de liderazgos regionales; en tantas y tantas detenciones arbitrarias".

"México quiso medir su democracia basándose en gran parte en el control de la inflación. Hoy le llegó la hora de imponerse una democracia a fondo: económica, política, cultural. El aplastamiento militar y la represión no serán la solución. Tampoco las meras promesas de la politiquería corrupta. Este brote armado cambió todo".

– Un sector del gobierno acusa a Samuel Ruiz de conocer la preparación del movimiento y, sin embargo, no haberlo denunciado.

– ¿Acaso el ejército no lo sabía mejor que don Samuel? Este, cuando menos, denunció las causas y ahora reprueba los métodos del ejército zapatista. La carta que le entregó al Papa fue profética. Cuando se les tenía prohibido gritar, Samuel Ruiz se hizo la voz de sus comunidades indígenas, ha estimulado sus esperanzas. Luego de 500 años, la situación en San Cristóbal de Las Casas sigue igual. Las mismas denuncias de Fray Bartolomé de Las Casas las retoma Samuel Ruiz. Dignamente heredó la misma sede episcopal.

Con Tomás Balduino, obispo de Goias

y durante muchos años presidente del Consejo Indigenista Misionero (CIMI), de Brasil, y el benedictino Heriberto Hermes, obispo de Cristalandia, Casaldáliga viajará a México a ofrecer personalmente su apoyo al obispo Samuel Ruiz. Participará, además, en la reunión del Secretariado Internacional Cristiano de Solidaridad con América Latina (SICSAL), que se efectuará en la ciudad de México, del 4 al 8 de febrero. Actualmente Samuel Ruiz y Casaldáliga ocupan, respectivamente, la presidencia y vicepresidencia del SICSAL, fundado por el obispo Sergio Méndez Arceo en 1980.

De 66 años, oriundo de Barcelona, España, y autor de más de 60 libros sobre teología, espiritualidad, crónicas de viajes y poesía, Pedro Casaldáliga destaca entre los obispos brasileños defensores de la Teología de la Liberación, entre los que se encuentran el cardenal Pablo Evaristo Arns, arzobispo de Sao Paulo; Aloísio Lorscheider, cardenal y arzobispo de Fortaleza; José María Pires, de Joao Pesoa, Paraiba; Antonio Fragoso, de Crateus, en el estado de Ceará, y el propio Tomás Balduino.

Autor de *Una iglesia de la Amazonia en conflicto con el latifundio y la marginación social*; *Nicaragua, combate y profecía*; *En rebelde fidelidad*; *El tiempo y la espera*; *Cantigas menores* y *Al acecho del Reino*, Casaldáliga prosigue:

> Samuel Ruiz ha hecho un buen servicio a la Iglesia de México y del mundo; la ha ayudado a ver cuál es su verdadera situación, a buscar la alianza con el pueblo, a exigir que se cumplan las promesas gubernamentales.

Cuando, a fines del año pasado, parte de la jerarquía eclesiástica mexicana impugnó la labor pastoral de Samuel Ruiz, y se decía inclusive que era inminente su remoción, Casaldáliga, ante el propio Vaticano, tuvo el valor de defenderlo.

En una carta, fechada el pasado 6 de noviembre, dirigida al cardenal Bernardino Gantin, Prefecto de la Congregación de los Obispos, Casaldáliga pidió a la Santa Sede realizar "las gestiones oportunas que devuelvan públicamente a don Samuel su buen nombre" y que le reconozcan "la legitimidad de su pastoreo". Externaba su "sospecha acerca de la autenticidad de los procedimientos vaticanos".

Con la experiencia de haber "vivido incidentes semejantes", el obispo de Sao Félix denunciaba las "intrigas políticas que de mucho tiempo vienen intentando manchar el buen nombre" de Samuel Ruiz, a quien consideró "la personalidad eclesiástica de mayor credibilidad " dentro de la pastoral indigenista de todo el continente.

Recuerda Casaldáliga que él y Samuel Ruiz estaban en una reunión de obispos latinoamericanos, en una casa de retiro en las afueras de Sao Paulo, cuando, a fines de octubre, recibió el llamado de Jerónimo Prigione, nuncio apostólico en México, para que se presentara en la nunciatura y escuchara la amonestación que le enviaba Juan Pablo II debido a su actuación en Chiapas.

A diferencia de Luis Reynoso Cervantes, vocero del Episcopado mexicano, quien asegura que dicha reunión no era aprobada por el Vaticano, dice Casaldáliga:

"No es cierto. Estas reuniones las hemos venido teniendo desde hace años. Don Sergio Méndez Arceo asistía a ellas. Son reuniones a puerta abierta, en las que compartimos nuestras penas y nuestras alegrías. No tenemos nada qué esconder. Samuel Ruiz me dijo entonces preocupado: 'Oye Pedro, me dicen que el nuncio me quiere ver. Me regreso a México'. Pensaba que lo removerían de su diócesis. Se fue preocupado".

Asegura Casaldáliga que el Papa no puede remover fácilmente a Samuel Ruiz: "Para retirar a un obispo, debe abrirse primero un proceso canónico complicadísimo, que lleva mucho tiempo".

A raíz de su pastoral, sus libros, sus declaraciones y, sobre todo, de negarse a realizar sus visitas *Ad Límina* al Vaticano, Casaldáliga padeció peores impugnaciones.

Vida de lucha

Hijo de un vaquero catalán, el actual obispo de Sao Félix se formó en la Congregación de Misioneros Claretianos y fue ordenado sacerdote en mayo de 1952, en Barcelona. En España fue profesor en varias disciplinas, escribió para periódicos y revistas. Dirigió la publicación católica *Iris*. Luego viajó a Africa para fundar los cursillos de cristiandad.

Después, en enero de 1968, llegó a esta vasta y verde planicie, serpenteada por ríos larguísimos que se pierden en un horizonte de pronto lleno de sol, de pronto nebuloso y húmedo. Entonces decidió nunca más abandonar las puertas de la Amazonia; morir en las riveras del Araguaia.

"*Sí. Quedarme aquí para siempre. Fue una decisión quijotesca*", dice Casaldáliga, mientras estira sus pies calzados con chinelas (sandalias).

Tres años después, en octubre de 1971, fue consagrado obispo de esta prelatura que abarca 150,000 kilómetros cuadrados y 160 comunidades, algunas habitadas por indígenas Karajá y tapirap.

Como obispo, hizo su primer acto de rebeldía en plena ceremonia de consagración; cambió el báculo por un remo de madera; la mitra, por un sombrero de vaquero, y se puso un anillo de madera negra de tucún.

Luego se pasó 17 años sin realizar ninguna visita *Ad Límina* a la Santa Sede, entrevista pastoral con el Papa que quinquenalmente tienen que hacer todos los obispos. En cambio, visitó Nicaragua para apoyar a la revolución sandinista.

A principios de 1986, recibió una carta con el sello del Vaticano en la que se le pedía callar y dejar sus viajes a Nicaragua. Era una carta sin firma. Elaborada por alguien que no quiso dar la cara. Se le pedía que aceptara firmando esas condiciones. "Obviamente no firmé. Se me reducía al silencio", dice.

Casaldáliga, en cambio, escribió una carta a Juan Pablo II en febrero de ese año. En ella le decía que las visitas *Ad Límina* eran innecesarias, que no intentaba sustituir al episcopado nicaragüense y que la Iglesia –en "connivencia" injustificada con el capitalismo– debería, al menos, reconocer al sandinismo como "realidad humana". También aclaraba que los teólogos de la liberación no pretendían constituirse en Iglesia paralela.

Y no sólo eso. En su carta censuraba el celibato, la marginación de la mujer en la Iglesia, los privilegios del Colegio Cardenalicio, el trato de "Santísimo Padre", "eminentísimo" y "excelentísimo" que se da al Papa y a los dignatarios eclesiásticos, que resulta "poco evangélico". También, en "crítica fraterna", le recomendaba a Juan Pablo II que "simplificara" su indumentaria y redujera sus constantes viajes papales, muchos de ellos innecesarios.

Su carta levantó un escándalo en el Vaticano. El 18 de junio de 1988 lo citaron Bernardino Gantin y Joseph Ratzinger, encargado de la Doctrina de la Fe. Agriamente reprendieron su rebeldía. Tres días después lo amonestó Juan Pablo II, quien –con un archivo suyo sobre el escritorio y hablándole en un portugués perfecto– le dijo que las visitas *Ad Límina* no eran burocracia.

"La Iglesia Católica es humana y está muy cerca de los poderes de este mundo. Se ha contaminado con ellos. Muchas veces tiene miedo de su clero pobre y humilde. El Papa debería dejar de ser jefe de Estado, dedicarse sólo a su tarea espiritual. Las nunciaturas de la Santa Sede también salen sobrando. Las conferencias episcopales de cada país bien pueden desempeñar las funciones de los nuncios".

Recuerda que durante la reunión episcopal de Santo Domingo, celebrada en octubre del 92, la Santa Sede quiso imponer sus directrices: "Los obispos reaccionamos para impedir ese bloqueo a la Iglesia latinoamericana. La reunión pensaba organizarse con una mentalidad centralizada, mediante conferencias que no recogían las ex-

periencias de nuestras conferencias episcopales. Finalmente logramos imponer la postura de Medellín".

Como Samuel Ruiz, Casaldáliga fue acusado de "guerrillero" por los regímenes militares brasileños:

–Imagínese, decían que Fidel Castro me enviaba armas por mar, que luego yo las transportaba hasta acá. En fin, un disparate.

En julio de 1973, trece agentes de pastoral de la prelatura de Sao Félix fueron arrestados y Casaldáliga fue sujeto a prisión domiciliaria, su archivo saqueado e incautados los libros "subversivos" de su biblioteca. Se les acusaba de apoyar a la llamada Guerrilla del Araguaia, que a fines de los sesenta y principios de los setenta tuvo sus núcleos principales en el alto Araguaia, en las comunidades de Xamioá, Altamira, Estreito y Marabá.

Los rebeldes eran alrededor de un centenar de jóvenes, militantes de partidos de izquierda, que llegaron de la ciudad a organizar un levantamiento en la zona. Sin embargo, su movimiento fue sofocado por el ejército antes de efectuar su primera incursión armada.

Aclara el obispo:

> "Ese grupo guerrillero no operaba en mi prelatura, sino más al norte. Nunca tuve contacto con ellos. Lo que pasa es que a todo el clero reivindicador generalmente se le tilda de guerrillero".

Durante los gobiernos de los generales Emilio Garrastazu Medici, Ernesto Beisel y Joao Batista Figueiredo, de 1968 a 1982, Casaldáliga estuvo en la mira de los militares. Nunca olvidará el día en que una confusión salvó su vida:

> "En octubre de 1976 fui a la prisión de Ribeirao Bonito, a defender a dos mujeres que estaban siendo torturadas. Me acompañaba Joan Bosco Penido Burnier, un jesuita que trabajaba en la región. Al llegar a la comisaría yo entré por delante. Bosco Penido venía atrás, con camisa de manga larga y más aspecto de religioso que yo. Los policías de la prisión lo confundieron conmigo. Uno de ellos se le acercó, sacó su pistola, le dio un cachazo y luego lo mató de un disparo en la cabeza".

Como a Don Samuel

Al igual que el obispo de San Cristóbal, el de Sao Félix ha recibido muchas amenazas de muerte. En algunas de sus parroquias se han puesto pintas en las que lo llaman "Obispo traidor", "comunista". Cuenta con naturalidad:

"Son los latifundistas de por acá. Actualmente se dice que, por tres millones y medio de cruzeiros, contrataron a Carlón para que me matara. Carlón es un pistolero muy famoso de Arangarcas. Los terratenientes están molestos porque apoyo el regreso de los indígenas xavante a su región de Suia-Missu, de donde fueron expulsados".

Casaldáliga se levanta de su silla. Pide al reportero que lo acompañe a su habitación de ladrillos desnudos para mostrarle sus "reliquias". Una imagen del Ché Guevara y una fotografía en la que aparece oficiando con Méndez Arceo decoran las paredes. Toma una pequeña caja de madera. Le abre y extrae un fragmento de hueso.

"Es un fragmento del cráneo del jesuita Ignacio Ellacuría, asesinado en El Salvador", explica.

Luego saca un trozo de tela manchado de sangre:

–Es sangre de monseñor Oscar Arnulfo Romero.

Y concluye convencido:

> "La Teología de la Liberación sigue en pie. Y la reunión episcopal de Santo Domingo firma parte de todo un movimiento a favor de la causa indígena".

(*Proceso*, 31 de enero de 1994).

25

JON SOBRINO:

"LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN COMBATE, ANTES QUE NADA, LA VIOLENCIA INSTITUCIONALIZADA, LA POBREZA QUE MATA A MILLONES"

Gerardo Ochoa Sandy

Jon Sobrino, actualmente rector de la Universidad Centroamericana de El Salvador, a solicitud de *Proceso*, envió la siguiente declaración sobre el conflicto en Chiapas y la Teología de la Liberación:

El estallido en Chiapas ha sido una sorpresa para la mayoría, y me piden que diga una palabra sobre ello desde la perspectiva de la Teología de la Liberación. No voy a decir nada especial que otros no hayan dicho ya, y desconozco, además, la situación de Chiapas después y, sobre todo, antes del estallido. Sin embargo, ya que me lo piden, voy a hacer unas breves reflexiones.

La primera es preguntarnos por qué ese interés por la Teología de la Liberación siempre que hay algún estallido social, sobre todo si hay guerrillas y revolución de por medio. Pues bien, ese interés tiene mucho de ignorancia sobre lo que dice la Teología de la Liberación; ojalá nos preguntasen por la fe, esperanza y compromiso de la gente sencilla de Chiapas y por la actuación evangélica de don Samuel. Tiene mucho de injusto, pues bien podrían preguntar a las transnacionales emplazadas en México y a Wall Street si conocen, por ejemplo, cómo anda la miseria y la inhumanidad en Chiapas y qué han hecho para combatirla. Y tiene mucho de morboso, pues el interés crece siempre que hay sangre de por medio, pero no existe cuando la Teología de la Liberación habla del seguimiento de Jesús.

Dicho todo esto, sin embargo, la pregunta es legítima, y respondemos con la segunda reflexión. La Teología de la Liberación es, como decía Ellacuría, la Teología que está más en contra de la violencia y la que más propicia la paz. No hay en esto paradoja ni sofisma, sino que Ellacuría está afirmando que esta Teología combate la primera y más originante de todas las violencias, la injusticia estructural, a la que hace ya 25 años los obispos latinoamericanos llamaron en Medellín "*violencia institucionalizada*". Contra esa violencia ante todo, y por ser la más grave, se pronuncia la Teología de la Liberación. Esa injusticia, en efecto, envía a la muerte lenta de la pobreza, pero no por ello menos muerte, a millones de seres humanos. Y por ello también la Teología de la Liberación se pronuncia a favor de aquella paz, que, como dice la Biblia y lo repiten machaconamente los Papas, es "fruto de la justicia". Y es también la Teología más antiviolenta porque denuncia y combate la violencia, la represión, las torturas de parte de ejércitos, cuerpos de seguridad y escuadrones de la muerte, que se usan para mantener la injusticia estructural, y se convierten en violencia masiva y cruel, de lo

cual tenemos abundante experiencia aquí en El Salvador: unas 70,000 víctimas, los conocidos "Romeros" y "Ellacurías", y los miles de desconocidos en El Mozote y el Sumpul, lo cual muchas veces ocurrió, por cierto, con conocimiento y connivencia del gobierno de Estados Unidos.

¿Y la violencia de la guerrilla? La Teología de la Liberación ha seguido, en lo fundamental, la doctrina tradicional de la Iglesia y de Medellín. En la experiencia salvadoreña, ha intentado impedirla exigiendo reformas estructurales; una vez desatada, ha procurado acortarla, humanizarla; ha condenado toda acción terrorista y ha buscado una salida pacífica y negociada que garantice paz y justicia duraderas. Eso es lo que entre nosotros hicieron monseñor Romero e Ignacio Ellacuría, y lo que está haciendo en Chiapas don Samuel Ruiz. Y no está de más recordar que tanto aquéllos como éste no sólo no son bien vistos, sino que son perseguidos y hostigados por los bienpensantes y poderosos de siempre, y a veces también por el Vaticano.

¿Qué más dice la Teología de la Liberación? Esta es la tercera reflexión. Dice que hay que cumplir los mandamientos de la Ley de Dios y por un orden preciso. Hay que empezar cumpliendo el séptimo mandamiento: no robar, no depredar y expoliar, no dejar a indígenas y campesinos sin tierras; españoles hace cinco siglos, terratenientes y transnacionales ahora. El quinto mandamiento: no matar, ni de hambre ni de tortura ni de represión, para poder depredar con más facilidad o para gozar "en paz" de lo depredado. El octavo mandamiento: no mentir, es decir, no encubrir el inmenso escándalo de la violación de los anteriores, la opresión y la represión, que campean en todo el Tercer Mundo.

Esto es lo que fundamentalmente dice la Teología de la Liberación. Y a ello añade que tampoco se viole el segundo mandamiento: usar el nombre de Dios en vano; que no se bendigan los atropellos en nombre de una civilización cristiana, en lenguaje religioso, o democrática, en lenguaje secular. Dios y el *demos* (pueblo) merecen un respeto infinitamente mayor.

Ojalá, pues, pronto venga la paz –negociada– en Chiapas. La Teología de la Liberación, la experiencia histórica acumulada y el sentido común añaden a este sincero deseo, que florezca la justicia. Sin ello no habrá paz ni habrá vida duraderas.

(*Proceso*, 31 de enero de 1994)

12 de octubre de 1992. La marcha de 10.000 campesinos chiapanecos culmina con el derribo de la estatua del conquistado Mazariego

26

LA NOCHE EN LA SELVA Y LAS ESPERANZAS DE LA IZQUIERDA

Enrique Semo *

En la noche obscura de la selva, la tempestad tropical estalló sin aviso previo. El lunes 8 en la noche, en algunos minutos, el verde valle recientemente bautizado con el nombre de Aguascalientes, Chiapas, se transformó en un inmenso pantano que amenazaba con tragarse a la Convención. El anfiteatro perdió su techo y los albergues, construidos por los zapatistas con tanto entusiasmo y decisión, resultaron insuficientes para cobijar a los miles de participantes, que buscaban un rincón seco para reposar sus transidos huesos. Repletos de hombres, mujeres y hasta niños, mojados, exhaustos, enlodados y sobre todo sorprendidos, parecían escenas de un purgatorio dantesco. Sólo un momento en una larga experiencia que parecía sacada de una novela de García Márquez, en la cual se mezclaban tiempos, esperanzas y reclamos de tres mundos incompatibles: la urbe capitalina, la ciudad criolla y mestiza reinante en un mundo indígena y las avanzadas de la colonización india al borde de la selva.

Acostado en mi sleeping bag me fui encogiendo para ceder espacio a los damnificados que seguían entrando, hasta quedar hecho un nudo. Pese a la situación, no pude contener una risita divertida, al pensar que en 20 metros cuadrados estaban hacinados, hechos bolas, un número sorprendente de famosos intelectuales mexicanos. Elena Poniatowska, que no perdió su dignidad en medio del lodo. Rius, que insistía infructuosamente en dormir en una hamaca. Blanche Petrich, que con medio cuerpo en una tarima y la otra mitad en el suelo, jamás se quejó. Federico Campbell, que luchaba valientemente contra los efectos de una insolación. Enrique González Rojo, que como de costumbre tomaba las cosas con filosofía, y el neumólogo Mario Rivera, que más tarde me confesó que ésta era la primera noche en su vida que había pasado durmiendo en el suelo.

Difícil imaginar un conjunto de individualidades más disímbolas. Evidentemente cada uno de ellos venía movido por impulsos diferentes, entre los cuales el cálculo político jugaba un papel limitado. Quizá el único común a todos ellos era la intuición de que en ese rincón de la Selva Lacandona estaba naciendo algo nuevo, un brote renacenista en un México que –políticamente hablando– se resistía a cambiar.

Empeñado en abstraerme de las vicisitudes de mi cuerpo, concentré todos mis esfuerzos en responder por segunda vez a las preguntas que me obsesionaban: ¿Qué podía esperarse de esta Segunda Convención de Aguascalientes? ¿Por qué había yo venido pese a todas las dificultades y peligros?

Debo confesar que, al principio, el principal enemigo para aceptar la invitación fue el escepticismo. La famosa "sociedad civil" podía haber desoído el llamado del EZLN y

* Investigador.

la reunión podía haberse transformado en un encuentro entre los guerrilleros y sus partidarios más inmediatos. Entre los convocados había grupos extremistas cuyos proyectos y estilo están peleados con el proceso en el cual se hallan envueltos grandes sectores del pueblo mexicano: la transición pacífica a la democracia.

Ellos podían haber prevalecido, imponiendo resoluciones inaceptables para mí. Las organizaciones que confluyeron en la Convención tenían posiciones muy diversas sobre los temas por discutir. Algunas de ellas están marcadas por la intolerancia y el dogmatismo. La reunión pudo haber terminado en el caos, la dispersión y las recriminaciones mutuas. El gobierno pudo haber impedido o frenado con facilidad la realización del encuentro. Esas dudas no me abandonaron hasta el martes 9 en la mañana, cuando ya quedó claro que nada de eso iba a suceder.

Y, sin embargo, la Convención estaba cargada de posibilidades que impulsaban a correr el riesgo: la primera y más importante, era la posibilidad de orientar por vías pacíficas un conflicto armado que amenazaba hundir a México en una guerra civil sin perspectivas. El EZLN había insistido en que sus huestes se habían lanzado a la lucha armada, porque todas las demás posibilidades de cambiar la situación de los campesinos de la región se habían cerrado. La apertura de una alternativa política clara aumentaba considerablemente las posibilidades de éxito de las negociaciones de paz.

La segunda era la constitución de una fuerza más que presionara para la realización de elecciones abiertas y transparentes el 21 de agosto. Pese a la mejoría del padrón electoral y los miles de observadores nacionales y extranjeros, pese a los "candados" que impiden las trampas en el conteo, el gobierno sigue teniendo muchas oportunidades de cometer fraudes electorales grandes y pequeños. Como se ha probado ya en el pasado, la manera más efectiva de frenar a éstos es la acción organizada de los ciudadanos en defensa del voto.

Y *last but not least*, la posibilidad de contribuir al renacimiento de la izquierda mexicana. La confluencia de cientos de organizaciones grandes, pequeñas e ínfimas que comparten ideas de justicia social, hecha posible por la simpatía y la autoridad moral del EZLN, podía ser un primer paso hacia la resurrección de una izquierda sumida por ahora en la dispersión y el dogmatismo.

Es así como decidí correr el riesgo, y las esperanzas de todos los que decidieron ir no fueron defraudadas. Lo que podía esperarse de un acto de esa índole se cumplió con creces. Si no se olvida que no es sino el inicio titubeante de un largo proceso, la Convención debe ser fuente de optimismo.

El lunes 8 en la noche es el acto inaugural de la Convención en el Valle de Aguascalientes; el subcomandante Marcos pronunció un discurso memorable no sólo por su contenido, sino también por su estilo y su relación con lo que estaba sucediendo en la Convención. Si el movimiento que la Convención inició, cuaja, será un documento fundacional. Si no, inspirará sin duda nuevos esfuerzos en esa dirección.

Uno de los aspectos centrales del documento es la definición de la posición del EZLN hacia la lucha armada en el México de hoy y su relación con el movimiento político que puede surgir de la Convención.

"Hemos rechazado –dijo Marcos–... toda posibilidad de participar en la presidencia de la CND, esta es la Convención de la búsqueda pacífica del cambio, no debe de manera alguna ser presidida por gente armada".

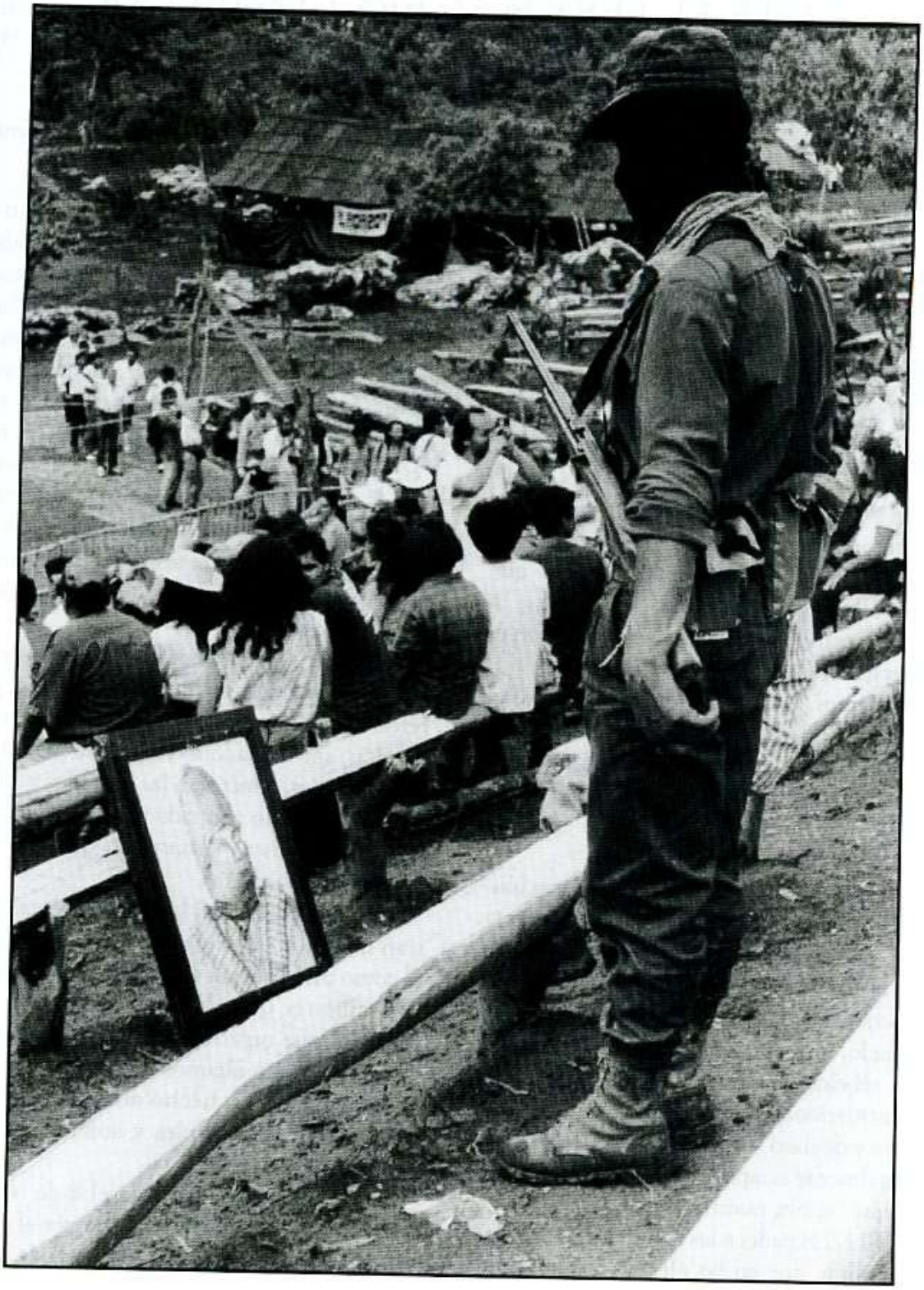
"Se ha dicho erróneamente que los zapatistas han puesto un plazo para reiniciar la guerra, que si el 21 de agosto no salen las cosas como quieren los zapatistas, la guerra va a empezar. Mienten al pueblo mexicano. Nadie, nadie, ni siquiera el EZLN le puede imponer plazos y dar ultimatums".

"Para el EZLN no hay más plazos que el que las movilizaciones civiles y pacíficas determinen. A ellas nos subordinaremos,

incluso hasta desaparecernos como alternativa. No vendrá de nosotros la guerra".

¿En qué medida son éstos compromisos verdaderos? La respuesta a esa pregunta sólo puede provenir del análisis de la práctica pasada y presente del EZLN. Y por eso creo que son indicios de un propósito real y que pueden ser tomadas como una carta de intenciones digna de confianza.

(*Proceso*, 15 de agosto de 1994, pág. 25, México)



27

CANDIDATO "A LA FOSA COMÚN Y AL OLVIDO", MARCOS SE DESPIDE ANTE EL FÉRREO CERCO MILITAR Y LA TENAZA POLÍTICA DE ZEDILLO

Guillermo Correa, Julio César López y Rodrigo Vera

AGUASCALIENTES, CHIS.- El subcomandante Marcos, con los ojos más tristes que nunca y la voz apagada, dice a casi un centenar de periodistas de todo el mundo: "Los mandé llamar para despedirme de ustedes; no sé qué va a pasar después del 8 de diciembre, y quiero darles las gracias".

El jefe del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) habló dos días antes de la toma de posesión de Eduardo Robledo como gobernador de Chiapas, hecho que para ellos significó el fin de la tregua y la posible reanudación de los combates con el Ejército Mexicano.

Marcos, consciente de la superioridad del adversario, se atreve a decir: "Nosotros somos apenas candidatos a la fosa común y al olvido inmediato". Pero, seguro, advierte: "No le tememos a la muerte, ni al juicio de la historia".

En el mismo templete de este lugar ubicado en "las montañas del sureste mexicano", donde el 8 de agosto todo era alegría por el éxito de la Convención Nacional Democrática (CND) a que convocó el grupo armado, el mando supremo de los indígenas rebeldes reconoció como gobernador constitucional al periodista Amado Avendaño y declaró territorios en rebeldía a los actualmente ocupados por la población civil que "apoya nuestra justa causa".

El EZLN padece las condiciones del cerco militar, que en las últimas semanas fue reforzado multiplicando la calidad y cantidad en hombres y técnicas. Haciendo gala de su poderío técnico y sus conocimientos de estrategia, el ejército federal copó a las tropas adversarias en la selva Lacandona prácticamente desde el 10 de enero, luego de que los zapatistas tomaron ocho cabeceras municipales y se replegaron a este lugar.

Siguiendo el ejemplo del ejército insurgente comandado por el general José María Morelos y Pavón –así lo dicen ellos–, los combatientes zapatistas resisten el sitio que, desde hace 330 días, mantienen las tropas gubernamentales.

Los patrullajes aéreos son permanentes. Retenes altamente fortificados con helicópteros, tanques, tanquetas, carros artillados, bazukas, ametralladoras y miles de soldados disciplinados, controlan las entradas y salidas del territorio ocupado por el EZLN, cuyos simpatizantes denuncian que sufren atropellos constantes.

Según el EZLN, en la región se encuentran unos 40,000 soldados, fuerza suficiente como para "ocupar toda Centroamérica". Los militares intimidan a la población al grado de que organismos de derechos humanos acusan a algunos de haber violado mujeres indígenas, hecho detenciones ilegales, torturado a civiles y atemorizado a poblaciones enteras.

El cerco se apretó desde el 8 de octubre, cuando el EZLN decidió romper el diálogo con "un gobierno incapaz de toda cre-

dibilidad". A partir de entonces, aumentó el número de tropas y armamentos en los municipios de Ocosingo, Las Margaritas, Altamirano y San Cristóbal de Las Casas.

Frente a un eventual ataque, a los integrantes del EZLN sólo les quedaría la posibilidad de replegarse aún más en la selva.

El mismo día que Robledo Rincón rindió protesta como gobernador de Chiapas, el ejército federal realizó desplazamientos de tropa en operaciones comando, sitiando comunidades como la de San Felipe Ecatepec, en la periferia de San Cristóbal, en busca de supuestos agresores que, según los militares, hicieron disparos con arma de fuego en ese lugar.

(*Proceso*, 12 de diciembre de 1994, págs. 6-7, México).

28

Amnistía Internacional:

"EN CHIAPAS, EL GOBIERNO DE MÉXICO VIOLA LOS DERECHOS HUMANOS Y MANTIENE LA IMPUNIDAD"

Agustín Ambriz

La doble postura –la del discurso de "paz" y la de los hechos de "provocación"– que el gobierno ha adoptado para resolver el conflicto armado en Chiapas, vulnera los compromisos adquiridos por México con las organizaciones internacionales de derechos humanos. Y lo peor: no se ve en el nuevo gobierno un compromiso "enfático" y "decisivo" para cambiar la situación.

"Simplemente, en México hay una actitud de incumplimiento y de irresponsabilidad para los compromisos que asume en esta materia, y una falta muy grave de las autoridades al hacer prevalecer la impunidad, que fue una de las razones que llevaron a la insurrección indígena", opina Morris Tidball, representante de Amnistía Internacional comisionado para el caso chiapaneco.

Agrega: "México se atrevió, por ejemplo, a firmar y ratificar la Convención Contra la Tortura y, sin embargo, seguimos teniendo abundantes denuncias y pruebas de la prevalencia de esta práctica no solamente en Chiapas, sino a lo largo y ancho del país".

Entrevistado por el reportero al término de una visita de doce días –del 1 al 12 de enero– con el fin de observar la situación chiapaneca, Tidball dice que deja el país con la desilusión –"aunque con esperanza"– de no haber encontrado una actitud diferente, nueva, en los compromisos del gobierno en relación con la prevención y castigo de la violación de los derechos humanos.

"A pesar de que ya han mostrado su ineficacia en los hechos, las autoridades mexicanas siguen confiando en sus mecanismos prevalecientes para hacer justicia a quienes sufrieron alguna violación de sus derechos humanos. ¿Cómo puede ser posible que en todo este tiempo que ha durado el conflicto chiapaneco no se haya llevado a nadie ante la justicia y condenado debidamente por ejercer esa práctica, cuando hay tantas denuncias formales y bien sustentadas con análisis profesionales? Es algo que todavía no podemos entender".

Tidball señala que el jueves 12 se reunieron con Ignacio Cabrera y Emilio Rabasa, funcionarios de la Secretaría de Gobernación. Originalmente iba a asistir la subsecretaria de Gobernación, Beatriz Paredes, pero a última hora no pudo ir.

"A estos funcionarios, les hicimos un llamado para que se adopten nuevas medidas que resuelvan de fondo los casos de violación registrados en Chiapas; nos respondieron que los métodos empleados por la justicia mexicana en estos casos siguen teniendo vigencia. Eso es muy preocupante."

Durante su estancia en México, Tidball estuvo acompañado por los especialistas Gabriela Irivarne, de Amnistía Internacional de Canadá, y Orgen L. Thomsem, de Dinamarca.

Dice que en Chiapas, "tuvimos acceso a testimonios directos sobre la existencia de guardias blancas. Por ejemplo, está el caso de represión contra los habitantes de la comunidad de Sabanilla, el 25 y 26 de diciembre, donde miembros de esas guardias destruyeron casas y golpearon a decenas de campesinos asentados en terrenos de antiguos latifundios.

"Lo sorprendente es que los hechos se dan en presencia de efectivos del Ejército Mexicano, que ahí habían establecido retenes de inspección, lo que no deja lugar a dudas sobre la connivencia y apoyo gubernamental que existe para este tipo de abusos."

Cita, asimismo, los casos de Enrique Pérez López, director de la Asociación de Derechos Humanos de Comitán, y de Mario Landeros Cárdenas, uno de los dirigentes de X'Nich, organización de derechos indígenas, secuestrados y golpeados por guardias blancas.

En un memorándum, que no ha tenido respuesta oficial hasta ahora, entregado el 27 de octubre de 1994 a Ernesto Zedillo, entonces candidato a la Presidencia, Amnistía Internacional enlistó una serie de casos en que se prueba la participación de elementos del Ejército Mexicano y guardias blancas en diversos actos de violación de los derechos de la población civil en Chiapas.

Se mencionan los hechos suscitados en el mercado de Ocosingo, donde cinco indígenas fueron ejecutados, y el asesinato de los campesinos Sebastián Santiz López, Severiano Santiz Gómez y Hermenegildo Santiz Gómez, después de que fueron detenidos en la comunidad de Morelia por elementos del Ejército Mexicano.

Para Amnistía, en todos estos casos hay un común denominador: "Fueron ejecuciones extrajudiciales".

(*Proceso*, 16 de enero de 1995).

29

Recomendación del Chase Manhattan Bank al Gobierno Mexicano:

"HAY QUE ELIMINAR A LOS ZAPATISTAS"

Pascal Beltrán del Río

WASHINGTON, D.C.- El banco Chase Manhattan, una de las diez principales instituciones financieras de Estados Unidos, sugirió, en un análisis interno fechado el 13 de enero pasado, que el gobierno mexicano debía "*eliminar*" a la insurgencia zapatista a fin de "*demostrar su efectivo control del territorio nacional y de la política de seguridad*".

Asimismo, recomendó que el gobierno de Ernesto Zedillo considerara "cuidadosamente" los efectos de una mayor liberalización política en el país.

El análisis, que fue elaborado por el Grupo de Mercados Emergentes del banco, está firmado por Riordan Roett, un académico experto en asuntos latinoamericanos que trabajó para el Chase. Roett ha pasado mucho tiempo en el Capitolio últimamente, explicando a diputados y senadores la magnitud de la crisis financiera en México y ofreciendo posibles soluciones; incluso ha participado en por lo menos una audiencia legislativa al respecto. En una de sus visitas a las instalaciones del Congreso, entregó el análisis de referencia. Este llegó a las manos del boletín *Counterpunch*, que fue el primero en darlo a conocer públicamente.

En el estudio –denominado simplemente *México, actualización política*–, Roett sostiene que la crisis monetaria en curso representa "*la amenaza más grande a la estabilidad política*" del país. Afirma que existen tres rubros en los que la situación financiera puede minar esa estabilidad: "*El primero es Chiapas; el segundo, las elecciones estatales venideras, y el tercero, el papel de los sindicatos...*".

Sobre Chiapas, observa que el conflicto armado en esa entidad está lejos de resolverse. Asevera: "*El líder, o vocero, del movimiento, subcomandante Marcos, permanece inflexible en su demanda de que el gobernador (surgido) del PRI renuncie y sea reemplazado por el candidato del PRD, quien, argumenta Marcos, fue despojado de la victoria por fraude gubernamental en la elección reciente. Marcos sigue propugnando una amplia reforma económica y social en el estado. Los incidentes continúan entre policías locales y autoridades militares y aquellos que simpatizan con el movimiento zapatista, como se denomina la insurgencia, y grupos campesinos locales que simpatizan con Marcos y sus compinches*".

Añade: "*Aunque Zedillo está comprometido con una solución política y diplomática para el conflicto en Chiapas, es difícil imaginar que el actual clima pueda dar paso a una solución pacífica. Además, al grado que la crisis monetaria limita los recursos disponibles para que el gobierno emprenda reformas sociales y económicas, podría resultar difícil lograr apoyo popular para los planes del gobierno de Zedillo para Chiapas. Más todavía, porque Marcos y sus simpatizantes pudieran decidir poner en aprietos al gobierno mediante un aumento en la violencia local y forzarlo a ceder a las demandas zapatistas y aceptar una vergonzosa derrota política. La alternativa es una ofensiva militar para vencer a la insurgencia, lo que crearía una denuncia internacional sobre el uso de la violencia y la supresión de los derechos de los indígenas*".

"*Aunque Chiapas, en nuestra opinión, no representa una amenaza fundamental a la estabilidad política mexicana, muchos en la comunidad de inversionistas lo ven así. El gobierno tendrá que eliminar a los zapatistas para demostrar su efectivo control del territorio nacional y de la política de seguridad*".

Sobre las tensiones que pudieran surgir en torno de las elecciones estatales que se celebrarán este año en México, el analista del Chase Manhattan vaticina que "los conservadores (priístas) argumentarán que la crisis justifica la continuación del régimen de partido único, aun cuando deba mantenerse por vía del fraude", mientras que la oposición seguirá poniendo en duda los triunfos del PRI.

"*Zedillo enfrentará la difícil situación de tener que neutralizar a los miembros conservadores de su partido mientras mantiene su compromiso de permitir triunfos de la oposición cuando ésta gane legítimamente*", *se expresa en el texto. A juicio de Roett, "la actual crisis monetaria pone en duda si Zedillo y sus reformistas tendrán la capacidad de hacer valer los resultados de las elecciones locales en 1995*".

El gobierno de Zedillo, abunda el analista, "*tendrá que considerar cuidadosamente si debe o no permitir victorias obtenidas con justicia en las urnas. Negar triunfos electorales legítimos por parte de la oposición será un serio revés en la estrategia electoral del presidente, pero una falla en mantener el control del PRI corre el riesgo de (producir) una división en el partido gobernante*".

Otro de los peligros que encontrará Zedillo en el manejo de la situación económica, dice Roett, reside en las demandas de los trabajadores organizados. "*Si la crisis continúa, el gobierno de Zedillo puede tener que decidirse por rechazar las demandas de aumento de sueldo y dar lugar a manifestaciones o aceptar las demandas de los trabajadores, agravando así la situación económica*".

Interrogado sobre el análisis por Ken Silverstein, director de *Counterpunch*, el vocero del Chase Manhattan, Steve Rautenberg, no negó la existencia del documento ni intentó matizar su contenido; ofreció "llegar al fondo" para explicar su elaboración y difusión por parte de Roett.

De acuerdo con registros hemerográficos, Riordan Roett ha sido director del programa de Estudios Latinoamericanos y Caribeños, de la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados, de la Universidad Johns Hopkins. En el pasado, ha departido lo mismo con el dictador brasileño Joao Baptista Figueiredo que con el presidente cubano Fidel Castro, y ha sido fuente permanente de consulta sobre asuntos regionales. Según *Counterpunch*, es viejo conocido de Ernesto Zedillo.

El banco Chase Manhattan, que reportó ganancias por 1,205 millones de dólares en 1994, es una de las 52 instituciones financieras del extranjero que ya cuentan con permiso para operar en México. Se ha dicho que es uno de los principales acreedores de la deuda mexicana de corto plazo, pero esta información no pudo ser confirmada. "No revelamos esos datos", comentó disculpándose Maureen Upton, funcionaria del banco, a quien el corresponsal solicitó esa información.

(*Proceso*, 13 de febrero de 1995).

"Un gringuito de ojos azules vino de Estados Unidos pero para su desgracia con Marcos fue confundido. Se paseó por muchas partes, conoció muchos lugares, visitó pueblos bonitos y también muchas ciudades. Allá por el mes de enero, año del 94, que mal le fue al pobre gringo, aquí les traigo el relato... Yo no soy ese tal Marcos les decía el americano al ver a tantos soldados con las armas en la mano.... Le dieron sus calentada al estilo mexicano, con técnicas refinadas a ese pobre americano... Diga que usted es Marcos gringo Cabrón...". *El gringo espantado, Corrido popular zapatista de Andrés Contreras.*

30

BAJO ANÁLISIS, LA CUARTA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA

LA NUEVA PROPUESTA ZAPATISTA, VISTA POR LA VIEJA IZQUIERDA: IMPRECISA, INCONGRUENTE, ERRÓNEA, PERO UN PASO ADELANTE

Editorial de Proceso
(enero de 1996)

Con simpatía, como un paso adelante, pero también como una "decisión incongruente e inconsistente" y hasta como un error en su concepción, ven seis ex dirigentes y estudiosos de la vieja izquierda mexicana el llamado del Comité Clandestino Revolucionario Indígena–Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) a formar un Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), al cumplirse dos años del levantamiento armado en Chiapas.

De acuerdo con la dirigencia de la guerrilla chiapaneca, el FZLN está concebido como una "organización civil y pacífica, independiente y democrática, mexicana y nacional, que lucha por la democracia, la libertad y la justicia en México", pero también como "una fuerza política cuyos integrantes no desempeñen ni aspiren a desempeñar cargos de elección popular o puestos gubernamentales en cualquiera de sus niveles. Una fuerza política que no aspire a la toma del poder. Una fuerza que no sea un partido político".

Entrevistados por separado, Heberto Castillo, Arnoldo Martínez Verdugo, Gilberto Rincón Gallardo, Pablo Gómez Alvarez, Octavio Rodríguez Araujo y Arnaldo Córdova hacen un primer análisis del nuevo llamamiento de la guerrilla zapatista a la sociedad civil para incorporarse a la lucha política, pero sin la intención de acceder al poder. Como militantes y como analistas, todos ellos vivieron, participaron y reflexionaron en y sobre diversas organizaciones de la vieja izquierda radical mexicana, que finalmente llegó a la lucha electoral por medio de, principalmente, los registros legales del Partido Comunista Mexicano (PCM) –luego Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y Partido Mexicano Socialista (PMS), que lo cedió al actual Partido de la Revolución Democrática (PRD)–, el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

Heberto Castillo, ex dirigente nacional del PMT y ex candidato a la Presidencia de la República en 1982 por el PMS, sostiene que no coincide con quienes "están muy alarmados" porque el FZLN no se plantee la toma del poder político, pero acepta: "Lo que me temo es que va a quedar en una organización de personas muy respetables, muy estimables, pero que no van a tener eco popular". Aunque, optimista, advierte que la nueva organización "servirá para reforzar a las fuerzas de izquierda".

Arnoldo Martínez Verdugo, histórico ex-secretario general del PCM –en la clandestinidad y en la legalidad– y candidato a la

Presidencia de la República en 1982, sostiene que al final el FZLN tendrá que plantearse la lucha por el poder político. *"No se pueden hacer normas, luchar por ellas, formar una sociedad y encargarle a otros que las apliquen, porque seguramente no lo van a hacer"*, dice.

La idea de un frente político alejado de las actividades electorales, y, por tanto, de la conquista del poder, responde a una vieja conducta de la izquierda radical, que consideró más importante defender los derechos cívicos y la búsqueda de justicia, dice Rincón Gallardo, antiguo militante del PCM –tanto en la clandestinidad como en la legalidad– y ex-dirigente nacional del PMS.

Pablo Gómez Alvarez, dirigente estudiantil en 1968, ex dirigente de la Juventud Comunista y ex líder del PSUM, considera que es prácticamente imposible llevar a cabo un programa sin tener los instrumentos para ejecutarlo. "¿Qué clase de lucha política es esa?", pregunta.

Octavio Rodríguez Araujo, también investigador universitario, analista político, autor de diversos libros sobre partidos políticos y elecciones, y miembro de la dirección de la Convención Nacional Democrática (CND), a la que renunció, señala que la dirigencia del FZLN debe clarificar las imprecisiones de su nueva declaración de la Selva Lacandona, pero sostiene que es perfectamente posible que el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) pueda ser el contingente que agrupe al FZLN, al PRD o una parte de él, quizá a parte del Partido Acción Nacional (PAN) y hasta algún sector del Partido Revolucionario Institucional (PRI), en una lucha, más o menos organizada, contra el neoliberalismo y contra el sistema de partido de Estado, y por la democracia y la libertad.

Ex-diputado federal por el PSUM, analista político e investigador universitario, Arnaldo Córdova dice que las características anunciadas del FZLN son congruentes con los principios de lucha que desde su origen planteó el EZLN. *"Desde la primera declaración dijeron: nosotros no nos levantamos para tomar el poder"*, pero reconoce que al crear el FZLN como una fuerza política que no es partido político y no busca el poder, genera también confusiones.

(*Proceso*, 8 de enero de 1996).

LA CREACIÓN DEL FZLN ES POSITIVA, PERO NO VA A TENER ECO POPULAR

Heberto Castillo

Entrevista de Alvaro Delgado y Julio César López

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIS.- Con un optimismo que, de pronto, desborda, cauto a veces, crítico, Heberto Castillo concluye sobre la convocatoria a constituir el FZLN:

> "Lo que me temo es que se va a quedar en una organización de personas muy respetables, muy estimables, pero que no van a tener eco popular, porque no va a haber los necesarios cuadros medios, que son la base para un movimiento de masas".

Acerca de quienes podrían ser dirigentes y participantes del FZLN, todos ellos integrantes de lo que fue la CND, como Rosario Ibarra, Octavio Rodríguez Araujo, Paulina Fernández, Carlota Botey y Edgar Sánchez, Heberto señala:

> "Son gente que se ha identificado con Marcos, personas que, por otro lado, no tienen una convocatoria masiva. Todos los que han participado hasta ahora no convocan

gente. Si los juntamos a todos, veríamos que ellos no podrían reunir a grandes masas".

Pese a ello, Heberto Castillo es optimista sobre el llamado del FZLN: "Servirá para reforzar a las fuerzas de izquierda".

Y reflexiona sobre su significado: "Para mí es el paso que da el EZLN para establecer un puente de transición de su estructura armada a una posición de organización legal. En esencia, crea el puente y, con habilidad, no se compromete".

Heberto, con base en su experiencia, considera que el Estado tratará de evitar, con todos los métodos de que se vale para la represión, que el FZLN se constituya.

Ex dirigente del PMT, candidato a la Presidencia, amigo de Lázaro Cárdenas, Heberto Castillo evoca el MLN fundado a principios de la década de los sesenta, en circunstancias semejantes a las de ahora.

Como en ese tiempo, recuerda, ahora hay una batida contra las conquistas de los trabajadores, una creciente pérdida de soberanía y ausencia de democracia. "El llamado del EZLN tiene esa remembranza", dice.

"El programa del MLN nace de la Conferencia Latinoamericana sobre la Emancipación Económica y la Paz, y luego de una reunión en la que participaron más de 300 personas –la flor y nata de la intelectualidad mexicana–, se crea un programa con demandas concretas, que con el movimiento del EZLN tiene semejanzas en los once puntos, que son la esencia de los problemas, aunque ahora más profundos.

"El del EZLN tiene una gran inspiración en ese gran movimiento, sobre todo en lo que respecta a la limpieza de miras, al desinterés. Yo no coincido con quienes están muy alarmados porque un movimiento no se plantee la toma del poder, como al que llama el EZLN".

– ¿Por qué están alarmados?

– Porque no están enterados, deben estudiar los movimientos políticos de México en los últimos 40 años, los movimientos obreros, campesinos, que tienen una historia de represión. El Frente es una empresa fincada en una mística revolucionaria que, por otro lado, desapareció a raíz de la caída de los países socialistas. Marcos surge cuando caen esos países, pero caen porque les quitan la madre patria que les daba recursos (la Unión Soviética). Cuando surge el EZLN renace una mística. Tiene parecido con el MLN.

– ¿El MLN y el EZLN son viables?

– Yo pienso que tienen viabilidad, nada más que el sistema corruptor mexicano tiene una gran capacidad para reprimir. Hay un gran temor de la gente a participar.

(*Proceso*, 8 de enero de 1996).

EL FZLN ES UN PASO ADELANTE, AUNQUE INCONGRUENTE E INCONSISTENTE

Gilberto Rincón Gallardo

Entrevista de Raúl Monge

Gilberto Rincón Gallardo aplaude la decisión del EZLN en el sentido de formar un frente político nacional, pero cuestiona el hecho de que pretenda constituirse y conducirse a partir de bases y reglas zapatistas y, sobre todo, que desdeñe el principio básico de toda organización política: la conquista del poder.

Respaldado en sus más de 40 años de trayectoria política en diferentes trinche-

ras –en el movimiento ferrocarrilero, en el MLN, en el PCM, el PSUM, el PMS y el PRD–, Rincón Gallardo dice: "Es un paso hacia adelante, pero es también una decisión incongruente e inconsistente".

Sostiene que la propuesta del EZLN de constituir el FZLN, ajeno a las cuestiones electorales y al poder político, responde a una conducta tradicional de la izquierda radical. Consideran más importante –acota– abanderar la defensa de los derechos cívicos y la búsqueda de la justicia, que la lucha por el poder.

Este hecho conlleva el riesgo, sin embargo, de que el movimiento caiga en un proceso de desgaste en lo inmediato:

> La ausencia de la práctica electoral se podría traducir en falta de estrategias. No se puede decir yo hago una lucha defensiva y el poder se lo dejo a otros. La política queda ahí trunca. Creo que con las mismas banderas, el EZLN puede constituirse con éxito en un partido político de izquierda o en un frente electoral de izquierda. Tarde o temprano, tendrá que dar ese paso. De eso estoy seguro.

En su oficina del Centro de Estudios para la Reforma del Estado, del que es director, Rincón Gallardo considera que lo hecho hasta ahora por el EZLN ha sido "importantísimo. No es poca cosa haber sentado al gobierno en la mesa de negociaciones".

Aunque también reconoce que desde el punto de vista político el grupo armado necesita dar pasos más firmes y claros.

En lo que sí difiere es en la línea vertical bajo la cual nacerá el FZLN, piensa que "no es lo mejor empezar diciendo únanse alrededor de nosotros, ni tampoco limitando la participación activa en la política".

Según Rincón Gallardo, desde el momento en que el EZLN le pone sus siglas al frente y constriñe su campo de acción a la defensa de la justicia y de los derechos cívicos, "está estrechando el camino a la participación de otros grupos".

Aun así, es optimista en cuanto a su futuro: "Creo que la izquierda que representa el EZLN tarde o temprano va a llegar a los procesos electorales en la búsqueda del cambio. Es la consecuencia natural de los pasos que están dando ahora".

– Los movimientos armados latinoamericanos han terminado constituyéndose en partidos políticos. ¿Cómo explica el hecho de que el EZLN se haya abstenido de seguir esa tradición?

– El EZLN dio apenas un paso. Es cierto que es un paso inconsistente, pero está en el camino. Sólo necesita un poco de congruencia para recorrer todo el camino y dar en el blanco.

Por otro lado, considera que la izquierda en México tiene que ampliarse. Es absurdo pensar, dice, que sólo debe haber un partido de izquierda. "México no es el país de los tres partidos políticos ni tiene por qué serlo. Creo que hay espacio suficiente para que el EZLN se convierta en partido, con éxito y presencia nacionales".

– ¿Cómo puede empujar la transición política siendo una organización que no busca el poder?

– Puede hacerlo siempre y cuando participe a plenitud. La justicia en México es una bandera enorme.

Con base en su experiencia particular, Rincón Gallardo urge al EZLN a asumir definiciones y dar pasos claros. En su opinión, lo ideal es que el EZLN participe en las siguientes elecciones presidenciales, en alianza con otras fuerzas políticas o con candidato propio.

"Tiene condiciones para agruparse como fuerza nacional, como parte de la izquierda radical. Tiene espacio político y tiene planteamientos propios. No tenemos que verlo como competencia".

Pero, también previene sobre los riesgos que eso conlleva: "Cuando el gobierno cede un espacio, inmediatamente trata de obstaculizar su desarrollo. Siempre ha sido así. Ese es el gran peligro que tiene el EZLN".

Impulsor de la idea de que el PRD se reafirme como un partido de centro-izquierda, Rincón Gallardo afirma, también, que

la lucha armada no tiene futuro en el país.

A partir de esa visión, estima que el EZLN tiene que ocupar un espacio en la vida del país, pero como fuerza política. "Tiene pleno derecho a ello".

No está de acuerdo con que los zapatistas quieran presentarse como la única organización con proyecto de país. "Creo que el EZLN se equivoca cuando nace con la idea de que no existe nada y por eso surgen ellos. Existen partidos que tienen propuestas y están luchando por su propio proyecto. La actitud del EZLN me parece, más bien, un gesto de intolerancia. Lo mejor es que entendamos la pluralidad que hay en este país".

(*Proceso*, 8 de enero de 1996)

OCTAVIO RODRÍGUEZ ARAUJO: LA SOCIEDAD CIVIL NO HA RESPONDIDO A LOS LLAMADOS DEL EZLN

Entrevista de Alvaro Delgado y Julio César López

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIS.- Nomás de pensarlo, confiesa Octavio Rodríguez Araujo, la faena de construir el FZLN le provoca fatiga.

Es una empresa difícil, advierte, sobre todo por el "relativo fracaso" de la CND y el MLN que nunca cuajó. Pero, fundamentalmente, porque la sociedad no le ha respondido al EZLN.

"La sociedad civil no ha respondido de la manera esperada, eso hay que decirlo", dice Rodríguez Araujo, intelectual trotskista que renunció a la CND, luego de las diatribas políticas entre los moderados y los "ultras" en la reunión de Querétaro, donde se constituyó –sólo en el papel– un amplio frente opositor bajo las siglas del MLN.

El Frente al que convoca el EZLN es, define, "un nuevo llamado, uno más, a que la sociedad civil se organice, a que posponga sus diferencias o que las resuelva mediante el diálogo, el debate, el raciocinio, y que en función de lo que es común a cada uno de los grupos, estados, sectores, autoridades o regiones, se logre una lucha más o menos organizada contra el neoliberalismo y contra el llamado sistema de partido de Estado, y por la democracia, la libertad y todo lo que eso conlleva".

– ¿Se corre el riesgo de que sea un llamado más del EZLN?

– Sí, se corre ese riesgo, pero si no lo asumimos, el país no avanza.

A su juicio, el EZLN es el único que tiene "autoridad moral" para que los aspirantes a formar el Frente abandonen posturas sectarias y antidemocráticas.

"Hay la conveniencia, la necesidad, el reto de elaborar un proyecto de país alternativo al neoliberal. Estos son retos que se pueden satisfacer, siempre y cuando se esté de acuerdo en debatir, en mantener el diálogo, en escuchar y tomar en cuenta al otro y buscar puntos en común, tomando en cuenta que la sociedad en sí misma está muy diferenciada".

Defensor del movimiento zapatista, catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México, a Rodríguez Araujo le preocupa, primero, la reunión de quienes aspiran a incorporarse al FZLN y, luego, la elaboración de sus documentos básicos.

Explica: "No se están pidiendo milagros, ni cosas imposibles, es viable el Frente, pero esta viabilidad depende de muchas cosas. Primero, asumir que el diálogo de la sociedad puede ser fructífero en la medida en que la sociedad se vea a sí misma, compleja como es, con diferencias, pero con enemigos comunes: la política económica neoliberal y el autoritarismo, las formas no democráticas de acceso al poder y el ejercicio

de él. Habrá muchos sectores de la población y no sólo clases sociales que estén de acuerdo en eso que podemos llamar un común denominador, el enemigo en común.

Sin duda, concede, en el FZLN estarán sobre todo los que simpatizan con los zapatistas, pero también quienes discrepan podrán incorporarse al MLN. "El MLN sería una especie de continente donde cabrían el FZLN, el PRD o una parte, quizá una parte del PAN y yo no descartaría que participara algún sector del PRI, como el grupo Exhorto. Es perfectamente posible".

Rodríguez Araujo dice que las diferencias de intereses bien podrían atemperarse en función de metas comunes. A final de cuentas, los intereses de los campesinos, de los obreros, de las clases medias y aun de la iniciativa privada devastada, podrían coincidir en algo.

Es algo así, ilustra, como el agua y el aceite, que "sólo se pueden mezclar en condiciones de una emulsión y para ello hay que juntarlos y sacudir el recipiente, agitarlo. Pero cuando el recipiente deje de agitarse, el agua se separará del aceite. Sostengo que no hay que forzar demasiado las cosas, tratando de mezclar el agua y el aceite, porque corremos el riesgo de que, de tanto agitar, se nos caiga el frasco y se derramen el agua y el aceite, y entonces perdamos las dos cosas. Que el agua crezca con agua y el aceite con aceite en dos recipientes distintos y, ante ciertas coyunturas, juntarlos, emulsionarlos y luego dejar que se vuelvan a separar".

El Frente propuesto por el EZLN, dice Rodríguez Araujo, "es un preámbulo de una organización de abajo hacia arriba, es la condición *sine qua non* para que haya una organización con esas características. Lo otro es que se diga que se tiene la verdad revelada".

– Y la incorporación del EZLN, ¿cuándo?

– Eso es lo que me parece más difícil, la inmersión del EZLN en la formación y en la conducción del Frente, porque a control remoto no va a funcionar. A mí me parece que ellos deben intervenir desde el principio. Tienen que dar fuerza organizativa en términos morales.

– ¿Y los únicos que tienen fuerza moral ahora son los zapatistas?

– En este momento sí. Yo creo que hoy la única fuerza que puede aglutinar, con un halo de peso moral y político, es el EZLN.

– Esto supone problemas, porque el EZLN no va incorporarse pronto, y deja que la sociedad se ponga de acuerdo. Parece una empresa difícil de llevar a cabo.

– Sí, estoy de acuerdo. Por eso creo que ese es un pequeño agujero que tiene la propuesta del Frente.

– ¿Pero para cuándo estará constituido?

– Todos quisiéramos que fuera mañana, pero creo que no va a ser posible. Las cosas tienen que maduras. Creo que no hay que darnos plazos, pero si uno cede y se va de vacaciones, las cosas no se van a hacer.

> "Lo primero es convocar al diálogo sobre temas concretos, y de ahí podemos ir segregando. Es un reto enorme, gigantesco. Me provoca cansancio nomás de imaginármelo".

ARNALDO CÓRDOVA: LOS ATRACTIVOS INICIALES SE ESTÁN VOLVIENDO CONTRADICCIONES

Sonia Morales

El analista político e investigador Arnaldo Córdova está convencido: El principal atractivo del EZLN ha sido su postura de no aspirar al poder.

"Desde su primera declaración dijeron: 'Nosotros no nos levantamos para tomar el poder'. En ese sentido, estaban diferenciándose completamente –asombrando al mundo– de todos los movimientos armados que se habían dado hasta entonces, es decir esas fuerzas revolucionarias armadas que se organizan para tomar el poder; no están jugando a la guerra nada más, todos los partidos se organizan para tomar el poder, para ejercer el poder".

Sin embargo, reconoce que ahora, ese atractivo se convierte en contradicción. Anunciar el nacimiento del FZLN como "una fuerza política que no sea un partido político" y sin "aspirar a la toma del poder", crea también "confusiones".

Explica: "La primera contradicción flagrante está en la naturaleza de las dos organizaciones: una es armada y la otra cívica, o política, dicen ellos. Luego, el concepto que tienen de la política: va a ser una fuerza política y si no lucha por el poder y no tiene en la mira gobernar desde el Estado, no se entiende a qué se refieren al hablar de política, es algo que no aclaran".

"Sus contradicciones incluyen conceptos. La idea de que al Frente no entrarán quienes aspiren a ejercer el poder o a ocupar cargos públicos – que en realidad atrae a muchos, sobre todo a muchos intelectuales– parecería realmente atractiva. Finalmente, una fuerza que se opone al lodazal de la política e intenta limpiar de esa política sucia al país y las instituciones, pero eso tampoco está muy claro".

– ¿Quién va a gobernar el país entonces, los mismos que ahora?

– "Ahí está el problema, tampoco lo dicen –bueno, sí descartan al PRI y al PAN–; dicen que los gobernantes tienen que ser elegidos democráticamente y deben estar continuamente bajo supervisión, para obligarlos a que gobiernen obedeciendo. Es una tradición de las comunidades indígenas, ahí los que son nombrados para ejercer un cargo están continuamente gobernando con apoyo en la asamblea de la comunidad y finalmente es esa asamblea la que decide lo que se hace.

Esta es una forma bastante primitiva de autogobierno y la están vendiendo, pero en grande. Sería la sociedad la que vigilaría constantemente que los gobernantes obedezcan lo que ella ordena. Ahora, cómo va mandar la sociedad; ellos proponen formas de democracia directa, el plebiscito y el referéndum, como formas de control, además están llamando a que se redacte una nueva Constitución".

– ¿No es esto similar a la experiencia centroamericana?

– "No, no, lo que tienen de parecido es el carácter de masas de esa guerrilla, es lo característico de los movimientos guerrilleros centroamericanos, como veía Régis Debray, quien decía que no se trataba de focos guerrilleros, sino de guerrillas apoyadas por grandes masas de población, y en eso sí se asemeja el EZLN, pero en nada más.

Continúa: "El ideario de los zapatistas es, en gran parte, recogido de las tradiciones indígenas y se plantea a sí mismo como un movimiento indígena. Y lo es, por ello es absurdo decir que unos mestizos son los que manipulan a los indios, porque esa idea no explica nada ni nos da razón de hechos que podemos ver dentro del mismo zapatismo, como las pugnas que hay entre ellos".

Recuerda que los zapatistas han llamado a la formación de un movimiento desde hace tiempo: "Llamaron a formar el MLN. Le propusieron la jefatura política a Cuauhtémoc Cárdenas, han seguido manejando esa idea y ahora quieren ubicar al Frente como parte de ese movimiento".

"Quieren tener una fuerza propia de carácter cívico, política entre comillas, porque su definición de política no se ve por ningún lado, pero en todo caso quieren una fuerza que actúe pacíficamente apoyándolos, sobre todo en este proceso de negociaciones que va a ser larguísimo".

– ¿El Frente podría ser un primer paso para finalmente plantearse la toma del poder?

– "Ojalá así sea y con ello se pacifique totalmente el movimiento, el problema es que ellos no quieren nada con el poder, lo han dicho una y otra vez, por lo que a menos que nos estén mintiendo, todos sus documentos aclaran que a ellos no les interesa la lucha por el poder".

Añade: "Creo que una organización así es necesaria no sólo para apoyar a los zapatistas, sino para ofrecerles una vía de acceso a la vida cívica y política. Hay mucha gente que está entusiasmada con el proyecto y qué bueno, aunque creo que el proyecto no se entiende bien".

Desearía que realmente se formara un frente pero, insiste, "mucho del atractivo de los zapatistas está en que repudian el poder político y, claro, si hacen un verdadero partido que luche por el poder van a perder esa imagen. Son contradicciones que no van a poder resolver bien".

(*Proceso*, 8 de enero de 1996).

PABLO GOMEZ ALVAREZ: "¿QUÉ CLASE DE LUCHA POLÍTICA ES LA QUE NO BUSCA EL PODER?"

Raúl Monge

Sin demeritar la iniciativa del EZLN en el sentido de constituirse en una singular fuerza política nacional, Pablo Gómez Alvarez afirma que "es un error hacer de un problema nacional una limitación propia".

El hecho de no buscar el poder, dice, "me parece una regresión".

El ex secretario general del PSUM, dice, entre carcajadas, que no ve ningún futuro a una organización que supone que sus programas van a ser aplicados por otros. Eso es una ilusión que, advierte, le va a acarrear muchos problemas al FZLN.

Líder estudiantil en 1968, dirigente de la Juventud Comunista, Gómez encuentra otro "defecto" de origen en la propuesta zapatista: "El EZLN invita a otras organizaciones a sumarse al frente, pero no define una política de alianzas. Da la impresión de que evitan entrar en compromisos formales. Eso es un error. Es una visión muy extemporánea del sectarismo. Dan la espalda a aspiraciones legítimas".

Encuentra positivo que el EZLN haya fijado como una de sus principales metas trabajar por la instauración de un nuevo constituyente y una nueva Constitución. Considera que ambos son, en este momento, los objetivos más importantes que tiene la lucha por la democracia.

Aunque, se pregunta: "Si llegamos a un nuevo constituyente y el EZLN no presenta candidatos, ¿para qué luchar si ni siquiera va a tener la menor incidencia?".

Entrevistado en su casa de Coyoacán, Pablo Gómez ve el nacimiento del FZLN como un proceso natural. Explica:

> "El EZLN no puede formar parte de ninguna organización nacional por la línea política que tiene. Ninguna estaría dispuesta a tener un brazo armado. En cambio, el EZLN necesita formar parte de una agrupación nacional, aunque más que un frente será una organización con dirección única".

El hecho de limitar sus funciones le parece también "grave", pues recuerda que el objetivo primordial de toda organización política es la lucha por el poder.

Establece que, de lo contrario, hubiera sido mejor crear un sindicato de electores. "En un sindicato, cada quien vota por el partido o el candidato de su preferencia y el sindicato se encarga de fiscalizar moralmente a los gobernantes".

Como una regresión considera, asimismo, la actitud del FZLN de no aspirar al po-

der ni a formar parte de éste. "¿Qué clase de lucha política es esa?", cuestiona.

La historia se ha encargado de demostrar, dice, que es imposible llevar a cabo un programa sin tener los instrumentos para ejecutarlo. "Es una ilusión pretender que otros admitan y apliquen un programa ajeno de grandes cambios".

Con el antecedente de haber tenido contacto directo con el subcomandante Marcos, Gómez tratar de encontrar una explicación a su actitud. Recuerda el trabajo que le ha costado a la izquierda mexicana ser reconocida y tratar de llegar al poder.

Infiere: "No olvidemos que el EZLN es un ejército mal armado, pero bien jerarquizado. Inmiscuirse en cuestiones partidistas hubiera significado dejar las armas y eso, a su vez, hubiera representado una muerte segura. Por eso tienen que buscar formas distintas, nuevas".

Considera que el EZLN tiene que permitir el ingreso de una dirección civil, con presencia nacional, para superar los escollos que aún enfrenta.

Confía también en que, "a pesar de la asepsia política" de los zapatistas, éstos no se cierren al diálogo con otras fuerzas políticas, como con el PRD. "Tenemos un punto en común, la lucha por la convocatoria a un nuevo constituyente y una nueva Constitución. Alrededor de esos puntos podemos hacer una arena de convergencia práctica".

Sobre el futuro inmediato del FZLN, comenta que "va a nuclear a los activistas que se caracterizan por no tener aptitud para unirse con otros".

Y advierte que las condiciones que rodearán el nacimiento del FZLN serán una limitante en la lucha para alcanzar la democracia en el país.

(*Proceso*, 8 de enero de 1996)

"Ramoncita india preciosa, india valerosa de armas tomar, exaltando tu nobleza y tu entereza voy a contar. Luchaste igual que los hombres por un gobierno que es de maldad. Por eso tu lindo nombre aquí en mi pecho lo he de guardar... En la toma de Ocosingo, Altamirano, San Cristóbal y Margaritas se hizo notar que andaban muchas inditas menuditas, bien armadas y dispuestas para pelear. Cruzaron selva y montaña. Esa hazaña que efectuaron no he de olvidar. Con ese ejemplo lograron que sus hombres en el combate no pensaran quedarse atrás....".

Ramoncita, corrido zapatista de Andrés Contreras.

31
EL AMANECER

Luis Javier Garrido

La Cuarta Declaración de la Selva Lacandona del EZLN (1 de enero de 1996) constituye un documento de excepcional importancia no sólo porque ratifica la decisión de un grupo de mexicanos de seguir luchando con las armas por el cambio político en México, sino porque convoca a la sociedad civil a crear una fuerza política cuyos integrantes no aspiren a cargos públicos y que impulse la transición política en México; y es por eso que está tratando de ser desvirtuada por los voceros oficiales.

1.- Las falacias que se han difundido en torno de una supuesta transición política en México son de muy diversa índole, pero la más obvia es la de que ésta puede provenir de un "acuerdo *pactado*" de buena voluntad entre los partidos "de oposición" (PRD, PAN y PT) y el gobierno ("de Zedillo"), lo cual es un absurdo. No solamente porque ni el PAN ni el PT (obviamente) y lo que es más grave, ni el PRD, tienen una propuesta de desmantelamiento del "sistema", sino porque *ningún proceso de cambio se puede dar al margen de la sociedad.* El desmantelamiento de los regímenes de Salazar y Caetano en Portugal o de Franco en España en los setentas, lo mismo que los de Pinochet en Chile o Videla en Argentina en los ochentas, o los de Europa Central en los noventas, se produjo porque hubo de manera constante una intensa movilización popular que exigió el cambio político. De ahí la importancia que puede alcanzar el Frente Zapatista de Liberación Nacional, definido por el *subcomandante Marcos* como "una iniciativa de ejercicio por la democracia y una nueva propuesta de lucha contra el sistema de partido de Estado a través de vías legales y pacíficas" (*La Jornada*, 10 de enero).

2.- La cuestión central que se plantea en México de manera cada vez más insistente es la de los obstáculos que existen para el cambio de régimen político, y esto no puede soslayarse. El grupo gobernante, por una parte, sabe bien que la única forma de poder seguir aplicando las políticas neoliberales es mantener el régimen autoritario y, al no tener una presión interna (ni internacional) para desmantelar el sistema de partido de Estado, sólo busca disfrazarlo con el apoyo de Washington y el aval de muchos sectores nacionales, incluyendo a la dirigencia panista, que ha aceptado una "alianza estratégica" con el gobierno, no con el fin de alcanzar la transición democrática sino para compartir el poder.

3.– Los diversos sectores del país que han pugnado por la transición a un régimen de derecho no han tenido, por otra parte, claridad ante el problema ni una acción concertada. Han sido sensibles a la propaganda del gobierno que pretende que la única vía a la transición es la de los acuerdos para modificar la organización electoral del país y las formas de representación política. De ahí la importancia que puede alcanzar el FZLN propuesto por los zapatistas

y que tendría la misión de contribuir a terminar con el "sistema" de partido de Estado y rescatar la nación.

4.- Las paradojas de lo que acontece son de una enorme gravedad. El viejo "sistema" presidencialista, corporativo y antidemocrático, sustentado en un partido de Estado, y que coarta seriamente las libertades de asociación sindical y de organización política, los derechos electorales de los ciudadanos y la libertad de información, y funda su fuerza en la impunidad de sus funcionarios, sigue vigente en México a pesar de las dimensiones de la crisis. Y el gobierno que encabeza (formalmente) Ernesto Zedillo, a pesar de estar hundido en el descrédito por su colusión con la corrupción del sexenio anterior por los crímenes políticos que ha cometido y por mantener su alianza con el *narco*, tiene en consecuencia la posibilidad de seguir aplicando un programa antinacional. No es de extrañar por ello que dé continuas muestras de su rechazo a reconocer la naturaleza del problema político del país, y pretenda seguir aplicando las recetas neoliberales apoyándose en el "sistema", *sin mostrar la menor intención de desmantelar las estructuras del autoritarismo*, y que no lo oculte, como acontece en el caso de Chiapas.

5.- El régimen actual no quiere enfrentar el problema político de México y las evidencias no faltan porque, a fin de cuentas, ¿qué se está negociando en San Andrés? ¿El desmantelamiento del régimen o la reconversión del EZLN? Las demandas históricas de los zapatistas, como cualquiera de las urgencias nacionales, no pueden ser resueltas, como es evidente, en el marco del régimen actual, y sin embargo el grupo en el poder no sólo no está haciendo nada por desmantelar el sistema priísta, sino que no tiene ninguna propuesta en ese sentido. Y ello por una razón: porque no le interesan los problemas de México sino los proyectos de las transnacionales y los intereses *privados* de Carlos Salinas y de su grupo. Andrés Aubry interpretaba por eso correctamente que en la Cuarta Declaración la propuesta es clara: si el sistema de partido de Estado desaparece, el EZLN dejará de ser un movimiento armado (*Proceso*, núm. 1001).

6.- Los priístas no tienen principios sino intereses y en Chiapas no faltan las evidencias. El autoritarismo y la represión han proseguido en el estado en todos estos meses y nada se hace por frenar al "sistema" ni hay signos de inteligencia ni de patriotismo provenientes del PRI para impulsar el cambio. El diputado priísta Jaime Martínez Veloz (miembro de la Cocopa), sintiéndose "progresista", declaró por ejemplo ante los micrófonos de *Imevisión* que el gobierno no debía combatir a los zapatistas sino ganárselos, es decir coptarlos (8 de enero), y el senador priísta Oscar López Velarde (también miembro de la Cocopa) señaló a *Univisión*, para no quedarse atrás, que lo que ellos buscan es "cómo transformar un movimiento armado en un movimiento político" (9 de enero). Es decir que no les interesa desmantelar el "sistema" que ha generado los problemas sociales y económicos del estado (y del país) sino fortalecerlo y terminar con la organización que lo combate, y no entienden qué es lo que se puede y *se debe* negociar.

7.- Las transiciones democráticas tienen dos aspectos centrales que en México se pretenden olvidar. El primero, la partida de los funcionarios del antiguo régimen; y el segundo, el desmantelamiento del aparato jurídico y de facto de éste. Y aquí Zedillo (manejado por Córdoba y Salinas) pretende nada menos que se acepte que hubo una transición pero: a) que él se quede en el cargo de Presidente (aunque no lo ejerza); b) que se mantenga el actual "sistema" priísta con sólo un leve maquillaje de su legislación electoral; c) que se respeten los intereses económicos (y políticos) de la mafia criminal de Carlos Salinas, que se ha apropiado de sectores estratégicos de la vida económica antes bajo el control del Estado y, desde luego, d) que no se le funden responsabilidades penales a Córdoba (su pro-

tector) ni a Salinas y a sus cómplices, ni a él mismo por el encubrimiento de los crímenes de su predecesor y por los que ya se han cometido en este sexenio.

8.- Los priístas, a los que tanto les gusta citar la transición española sin conocerla, deberían saber que ésta supuso entre 1976 y 1979 aquello a lo que ellos precisamente se oponen: la supresión del Movimiento Nacional y de los sindicatos verticales, la libertad de organización política y, sobre todo, una nueva Constitución que garantizó los derechos individuales y creó una serie de principios de descentralización política y terminó con la impunidad de los funcionarios. Y no fue el resultado de un Pacto "en la Moncloa", como ellos creen tontamente, sino de la acción de muchos dirigentes políticos y de una intensa movilización social.

9.- El Foro Nacional Indígena reunido por el EZLN en San Cristóbal de Las Casas (3-9 de enero) constituyó por todo esto un momento de gran trascendencia en la historia del país, pues es la primera ocasión en que una discusión de tanta importancia es organizada por la sociedad civil y no por el Estado. *Marcos* le respondía por ello a Bruno López de *Univisión* (10 de enero) que el gobierno federal debe aceptar que la sociedad se puede organizar para resolver sus problemas fundamentales, y que ésta es una cuestión fundamental en el México de hoy. En un régimen espurio y no representativo, acostumbrado a imponerse y que no ve ni oye a los mexicanos más que cuando se alzan en armas, la libertad municipal y la autonomía indígena han sido por eso demandas inaceptables: y esa lógica centralista y autoritaria es la que hay que vencer.

10.- El país está viviendo un crepúsculo, pero no es el del EZLN y el del *subcomandante Marcos*, que están iniciando su camino, al contrario de la que algunos quisieran. La revista *Proceso* se equivocó en su portada del número 1001: lo que vive el país es el ocaso del sistema presidencialista sustentado en un partido de Estado que envileció la vida pública mexicana y desmanteló la nación. Con su histórico "¡Ya basta!" de 1994, los zapatistas de Chiapas han dado un impulso definitivo a un proceso que es ya irreversible: el de la dignidad recobrada de los mexicanos, que no aceptan vivir bajo un sistema de oprobio, el del sentimiento de la patria. Los símbolos zapatistas están teniendo por eso un significado muy profundo, que los hombres del poder no aciertan a comprender. *Don Durito* de la Lacandona empieza apenas a recorrer los caminos de México.

El atardecer del "sistema" es, desde luego, el amanecer de México.

(*La Jornada*, 12 de enero de 1996)

32

MARCOS, EN SU SEGUNDO ANIVERSARIO:

SITIADO, CON PRECARIO APOYO POPULAR, SE AFERRA AL HUMOR, LA POESÍA Y EL PASAMONTAÑAS

Alvaro Delgado y Julio César López

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIS.- Primero declararon la guerra al Ejército federal y ordenaron a sus tropas avanzar hacia la capital del país. Después de doce días de combate, en enero de 1994, se sumaron a la tregua decretada por el gobierno y comenzaron a dialogar.

Tras de rechazar las propuestas oficiales del Diálogo de Catedral, rompieron el cerco militar y mostraron presencia en 38 municipios; sin embargo, se sentaron otra vez a dialogar, al expedirse la Ley de Concordia y Pacificación.

Ahora, a dos años del levantamiento armado, los integrantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se encuentran prácticamente sitiados militarmente en Chiapas, a la espera de que fructifiquen los llamados a una sociedad civil que, en los hechos, poco ha respondido.

La última exhortación del EZLN se produjo en los primeros minutos de este año, al convocar a la creación de un Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), "una nueva fuerza política nacional, civil y pacífica, independiente y democrática", a la que se propone integrar en un plazo aún sin definir.

Las celebraciones, que atrajeron notablemente menos medios de comunicación que el año pasado, se realizaron sin armas, previo arreglo con la Secretaría de Gobernación, y con un mensaje del líder del grupo rebelde que, antes, a través de una pantalla de televisión instalada en La Realidad, volvió a los dicharachos humorísticos.

El Foro Nacional Indígena, convocado por el EZLN, se inauguró, la noche del miércoles 3 de enero, con escasa participación de los grupos étnicos de Chiapas. Predominaron los asesores e invitados, hombres blancos o mestizos, muchos de ellos extranjeros.

Los "Aguascalientes" que no existen

A pesar de todo, el subcomandante Marcos no ha perdido el buen humor que mostró desde que apareció en la escena nacional.

La madrugada del lunes 1º de enero, en la conmemoración del segundo aniversario de la insurrección, apareció en una pantalla televisiva instalada en un podio que se habilitó como el *Aguascalientes* de la Realidad.

Con un fondo musical –*Cartas marcadas*–, Marcos sale a cuadro empuñando unas hojas blancas y crayolas. En silencio, ante una concurrencia de cerca de mil indígenas, periodistas y miembros de la sociedad civil –incluso actrices como Ana Concheiro y Julieta Egurrola–, da los créditos de "Durito Productions, S.A. de C.V. de R.L. and Company".

A través de lo que denomina el "Sistema Zapatista de Televisión Intergaláctica", dice que la transmisión –un video mal logrado– llega a los otros tres *Aguascalientes* y a "todo el territorio del Sureste mexicano"; además, que la "señal" alcanza ciudades de Estados Unidos, Canadá, Sudamérica e, incluso, Asia.

En realidad el video sólo se vio en La Realidad.

Ni siquiera en Oventic, donde fue el festejo mayor. La Cuarta Declaración de la Selva Lacandona fue leída, ahí, por la mayor Ana María.

La llamada sociedad civil –simpatizantes del EZLN– llegó días antes a los escenarios de los festejos, denominados Centros Culturales, pero sólo a dos: Oventic y La Realidad. En La Garrucha y Morelia no hubo ni periodistas.

La Caravana Artística Nacional e Internacional de Apoyo al EZLN escenificó obras de teatro –con un grupo español, pero sobre todo con los miembros del Cleta– y proveyó de música para bailar.

En el ejido Morelia, donde no ha terminado de edificarse el *Aguascalientes*, el Consejo de Ancianos y Ancianas acordó comenzar la construcción del espacio el mismo 31 de diciembre, cuando el Subcomandante Marcos ya lo había "inaugurado".

El punto 3 del documento elaborado por la autoridad ejidal de Morelia –que de acuerdo con el EZLN es la cabecera del municipio "17 de noviembre"–, leído durante las celebraciones, dice que convinieron en crear "un nuevo *Aguascalientes* más en esta región, ya que donde se destruye uno, nacen miles más, y muy diferentes".

En Oventic, las instalaciones fueron hechas a la vera de lo que hace unos meses era brecha y hoy es una carretera pavimentada. Allí se produjeron roces entre soldados y simpatizantes del EZLN cuando los primeros realizaban patrullajes, sobre todo en los días previos a la conmemoración.

A los cuatro *Aguascalientes* anunciados para Chiapas se pretendía sumar cuando menos otros dos: el de Tijuana y el de la Ciudad de México. El de la ciudad fronteriza jamás fue erigido y, en la capital del país, unos cuantos concurrentes al Monumento a la Independencia dijeron que, simbólicamente, ahí se había construido.

Otro escenario, según una manta colocada en La Realidad, se erigió en un lugar llamado "Roberto Barrios", pero nadie, ni los zapatistas, pudieron ubicar el sitio.

Sin embargo, según el subcomandante Marcos, a los cuatro de Chiapas, hay que sumar un quinto *Aguascalientes*: el que llevan en el corazón "todos los hombres y mujeres honestos que hay en el mundo".

El "candado" del FZLN

En medio de los festejos por su segundo aniversario, el EZLN emitió la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, donde propone a la sociedad civil constituir, "con base en el EZLN", el Frente Zapatista de Liberación Nacional, una "fuerza política cuyos integrantes no desempeñen ni aspiren a desempeñar cargos de elección popular o puestos gubernamentales en cualquiera de sus niveles. Una fuerza que no aspire a la toma del poder. Una fuerza que no sea un partido político".

De ese modo, la nueva exhortación zapatista incluye un "candado" que deja fuera a diputados federales y estatales, así como alcaldes e inclusive a los integrantes del gobierno chiapaneco que el EZLN reconoce como legítimo, el que encabeza Amado Avendaño Figueroa.

Del Frente Zapatista de Liberación Nacional quedan igualmente excluidos diputados federales como Rosario Ibarra, Edgar Sánchez, Carlota Botey, Isabel Molina y otros que simpatizan con el nuevo agrupamiento.

También estarían fuera del FZLN los diputados y presidentes municipales de oposición en la zona de conflicto.

Todos ellos podrían ser parte del FZLN siempre y cuando renuncien a su cargo. La

diputada federal Carlota Botey, que se dijo sorprendida por el "candado", anunció que estaría dispuesta a dejar su curul.

El llamado rebelde a constituir el FZLN es otro intento, el tercero, para movilizar políticamente a la llamada sociedad civil contra el régimen de partido de Estado.

Los otros dos llamamientos, al parecer, quedaron a la deriva.

En la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, publicada el 12 de junio de 1994, el EZLN convocó a una Convención Nacional Democrática (CND) que fue celebrada en agosto, en un escenario que se denominó *Aguascalientes*, localizado en el municipio de Guadalupe Tepeyac, en donde hoy existe un cuartel militar del Ejército federal.

El propósito era que de la CND emanara "un gobierno provisional o de transición" que convocara a un Congreso Constituyente para elaborar una nueva Constitución, "en cuyo marco se convoque a nuevas elecciones".

Pese a la numerosa concurrencia –oficialmente 8,000 delegados–, la CND naufragó con el paso de los meses, al punto de que Marcos intentó salvar la situación cuando, en el primer aniversario del alzamiento, el 1º de enero de 1995, el grupo armado convocó a crear un "frente nacional opositor", que denominó Movimiento de Liberación Nacional (MLN), y pidió que fuera encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas.

El 5 de febrero, en Querétaro, fecha y lugar donde fue promulgada la Constitución, se reunieron unos 4.000 convencionistas, quienes protagonizaron caóticos debates, que devinieron en la virtual ruptura de la CND.

Ovacionados Amado Avendaño y el perredista Andrés Manuel López Obrador, el líder perredista Porfirio Muñoz Ledo fue abucheado por un sector de los convencionistas identificado con el Movimiento Proletario Independiente (MPI), el que –al final– se enfrentó con Rosario Ibarra, Edgar Sánchez y Octavio Rodríguez Araujo, quién semanas después renunció a la CND.

Una vez más, el llamado del EZLN había fracasado en los hechos, pues aparte de que Cuauhtémoc Cárdenas no aceptó encabezar el MLN, éste nunca cuajó.

El Foro Nacional Indígena

Con discursos de buenos propósitos y reconocimientos públicos, pero con escasos representantes de los pueblos indios del país –y con pocas medidas de seguridad–, el 3 de enero de 1996 se inauguró el Foro Nacional Indígena, convocado por el EZLN, con el apoyo de la Cocopa y la Conai.

Ante un auditorio atiborrado de invitados (más de 300), y con casi un centenar de enviados de medios de comunicación de México y el mundo, el comandante zapatista David dio la bienvenida a los participantes del Foro, cuyas conclusiones serán enviadas al Congreso de la Unión para que, eventualmente, sean incorporadas a la Constitución.

Conforme avanzaron los trabajos fueron arribando más indígenas, provenientes de 17 estados del país y de 27 de las 57 etnias del territorio nacional, denominadas aquí pueblos indios.

Según los cómputos de la Cocopa, a las nueve de la noche del viernes 5, entre delegados e invitados, había 359 asistentes, 152 de ellos de Chiapas. Eran, además, 51 de Oaxaca, 22 de Veracruz, 55 del Distrito Federal, once de Tabasco, seis de Chihuahua, doce de Jalisco, cinco de San Luis Potosí y nueve de Puebla.

De Campeche llegó uno; cuatro arribaron de Hidalgo, dos de Querétaro, doce de Yucatán, tres del Estado de México, cinco de Morelos, dos de Guanajuato y siete de Guerrero.

(*Proceso*, 8 de enero de 1996).

33

ANDRÉS AUBRY:

EN ARAS DEL MÉXICO NUEVO, EL EZLN PROPONE MORIR, SI AL MISMO TIEMPO MUERE EL PARTIDO DE ESTADO

Alvaro Delgado y Julio César López

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIS.- Estudioso del fenómeno neoza- patista, el antropólogo Andrés Aubry asegura que hay un *continuum* entre la primera y la cuarta Declaración de la Selva Lacandona, en las que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) llamó, primero, a tomar las armas y, luego, a formar el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), con un perfil cívico.

> "Hay congruencia –asegura–; han dicho que tomaron las armas para que se les escuchara, y a partir del momento en que se les escucha no hay por qué tomar las armas".

Además, agrega, el EZLN "propone en la Cuarta Declaración una especie de suicidio colectivo. Como el gobierno no quiere negociar con un ejército, le dicen: 'Si tú mueres como partido de Estado, yo puedo morir como ejército; pero hay algo que nos moviliza a los dos, que es el nuevo país, el nuevo México'".

Responsable del Archivo Histórico Diocesano y encargado del Instituto de Investigaciones Antropológicas para la Región Maya, AC (Inaremac), Aubry acepta que "la Primera Declaración de la Selva es una declaración de guerra al Ejército Mexicano, pero poco tiempo después, con la solidaridad que recibió de la sociedad civil, el EZLN volvió a ser lo que era en el proyecto de su formación: una defensa".

De acuerdo con el historiador, "es creíble que los indígenas tomaron las armas para que se les escuchara. Por eso dicen en la Cuarta Declaración: 'Nuestra lucha es para hacernos escuchar'. Entonces todo está claro; yo creo que no hay contradicción.

– ¿Y la orden militar de avanzar hacia el centro del país o el lema de "Vivir por la Patria o Morir por la Libertad", que figuran en la Primera Declaración, dónde quedan?

– Bueno, esas son palabras históricas de insurgentes mexicanos...

– Pero los zapatistas lo asumen...

– Sí, cómo no, pero ahí está toda la discusión sobre la muerte. Nunca hablan de matar, hablan de morir, 'Nosotros metimos ahí nuestras vidas, nuestros muertos; no dicen que van a matar, dicen que están dispuestos a morir, que es muy distinto, porque ilustra el sacrificio maya. Yo creo que eso no es ofensivo, que no es bélico y que entra dentro del lenguaje del ¡Ya basta!

– ¿Qué evaluación haría usted de esta evolución del EZLN, a dos años del levantamiento armado?

– Hay una evolución que yo veo muy congruente y dentro de la continuidad. Después del 9 de febrero de 1995 hay un comunicado de Marcos que es patético, escrito en una máquina con tipos feos, que es cuando dice a un tal Camilo: 'Oye los tambores de la sociedad civil, que dicen paz, paz,

paz'... y entonces es cuando justifica que no hubo respuesta armada al 9 de febrero –que tampoco es una huida– para no romper la tregua indefinida, anunciada desde la Segunda Declaración.

– ¿Quiere decir que el EZLN nace como una organización política más que bélica?

– Bueno, desde el principio dicen que esta guerra no es una guerra convencional; es una guerra política, y que por eso pueden ganar, porque están más armados políticamente que el Ejército federal. Yo creo que hay que prestar atención a esa voluntad política que ha existido desde el principio; pero ciertamente hubo sorpresa dentro del EZLN porque nunca pensaban que podrían dejar las armas u ofrecer una tregua tan rápida. Esa respuesta es la brillantez no nada más del EZLN, sino del gobierno mexicano, que es única en toda América Latina.

– En la Cuarta Declaración el EZLN dice que privilegiará la vía política, sin deponer aún las armas...

– En las negociaciones nunca se depositan las armas en el primer o segundo acto, sino en el último; es decir, cuando ya no hay motivos para tener las armas, cuando lo que se quería conseguir con las armas se consiguió con otros medios. Eso es una negociación. Las dos partes siguen siendo enemigas y cada una busca matar a la otra, pero ya no con las armas. Es matar con palabras, es matar con argumentos políticos.

Aubry, quien no ha dejado de asistir a una sola etapa de las pláticas de paz, explica que durante las negociaciones puede permanecer el conflicto, "pero si se consigue justicia, democracia y libertad, en términos concretos y no en declaraciones, entonces las armas ya no tienen lugar".

– ¿Actualmente las armas tienen lugar?

– Yo creo que sí. Además, las armas tienen varias vertientes; no siempre las armas del EZLN fueron usadas contra el Ejército. Antes de 1993, las armas del EZLN eran dirigidas a las guardias blancas, a los pistoleros de ganaderos o narcos. Esto enseña que el problema que se busca arreglar no es nada más con el Ejército federal; es con esas armas anárquicas, indisciplinadas, no institucionales, que se siguen usando en la selva y entre los indígenas.

– ¿Prevalecen las condiciones por las que se levantó el EZLN el 1º de enero de 1994?

– Están refrendadas. Piden, en términos antiporfiristas, la salida del usurpador, que en esa época era Salinas –" ahora el enmascarado ya no es Marcos, sino Salinas", comenta entre risas–; eso ha sido refrendado, y piden la salida del poder de los hombres que todavía son la voz del salinismo. Eso lo dicen en el comunicado del EZLN que Cárdenas hizo público. Entonces hay continuidad, hay refrendo.

El antropólogo insiste en que la lucha de los zapatistas se explica, en parte, por la necesidad de los indígenas de ser escuchados; pero no se queda ahí. "Como nadie quería ver ni oír, entonces hicieron ruido de armas para ser escuchados, y lo lograron, pero después es mucho más, es un diálogo con el país.

"En la Primera Declaración de la Selva hay el fermento de lo que hay en la Cuarta: la salida del poder que representa el sistema actual; un gobierno de transición, una especie de gran foro democrático, con una nueva Constitución, por lo menos de una reglamentación del artículo 39, y hablar de nuevas elecciones después de que el gobierno de transición encamine al país hacia un nuevo rumbo".

Aubry considera que las cuatro declaraciones de la Selva Lacandona están estructuradas como documentos históricos. Es más, enfatiza que las cuatro empiezan con una referencia histórica de héroes de la patria:

> "La primera con Hidalgo y Morelos; la segunda, dirigida a la CND, con un texto de Zapata, en el que dice que los que importan no son sólo los que luchan con la es-

pada, sino también los que luchan con las ideas; la tercera, la del Movimiento de Liberación Nacional (MLN), con un texto de Juárez, donde dice: 'la patria es nuestra y la vamos a defender', y la cuarta con un texto de Zapata, en náhuatl.

"La parte de declaración siempre es escueta, y se redacta como un texto histórico que debe de ser sumamente consensado y aceptado por el CCRI, pero hay un largo análisis que conduce a esa toma de decisión, y hay una conclusión que es una especie de exhortación sobre la práctica concreta que aconseja la coyuntura".

–En la Cuarta Declaración aparece el tercer intento de integrar un gran movimiento civil, que es el llamado a la formación del FZLN. Antes estuvieron las experiencias de la CND y del MLN, que al parecer no fructificaron. ¿Cuál sería la perspectiva del FZLN?

–La perspectiva es muy distinta. En los dos casos anteriores, el EZLN, que había respondido al llamado de la sociedad, sugiere la formación de a CND y del MLN; pero en la Cuarta la situación es otra porque hubo la Consulta Nacional, donde la mayoría de los participantes dicen que quieren que el EZLN sea una fuerza política. La mayoría contestó también abrumadoramente, que estaba de acuerdo en formar un amplio frente opositor. Entonces ahora tiene autoridad, y por eso se quieren presentar como fuerza política.

Agrega: "Creo que ahí vamos a ver cuál es el poder de convocatoria del EZLN. La bolita está en el aire, y a ver quién la cacha. Yo creo que se va a tener la primera respuesta en el Foro Nacional Indígena".

Por lo demás, considera que el llamado del EZLN es legítimo; dice que antes tenia la legitimidad por su autoridad moral o cívica, pero no por mandato. "Ahora tiene un mandato y actúa obedeciendo".

Según él, la formación del FZLN tiene congruencia con la "prehistoria" del EZLN: "El CCRI nació de una fusión de movimientos cuando el EZLN trataba de luchar por medios pacíficos y legales. Antes existieron movimientos regionales y subregionales con nombres muy significativos, como frentes, alianzas, bloques, coordinadoras o convergencias. Todo eso indica pluralidad; así fue como nació el EZLN".

–El EZLN asegura que tardó diez años preparándose para la guerra, y ahora, en la Cuarta Declaración de la Selva, dice que privilegiará la vía política...

–Queda una guerra política. Todavía hay guerra; los términos que utiliza el EZLN son fuertes de cara al régimen, al sistema, a los gobernantes y hasta para los partidos políticos, diciendo: "La democracia no es la alternancia". La guerra es política, y por eso refrenda la observación de la tregua, aunque se siguen preparando porque hubo lo que ellos llaman traición del 9 de febrero. Todavía hay esa desconfianza que obliga a mantener las armas para un combate defensivo, pero es evidente que el acento de la guerra es político.

–¿Cuáles serían los cambios a nivel político logrados a lo largo de estos dos años de guerra?

–Probablemente una articulación de la sociedad civil.

–¿Esta sociedad civil realmente ha mostrado fortaleza? ¿Qué queda ahora, por ejemplo, de la CND?

–Yo creo que no se puede decir que la sociedad civil está muerta. Ahí están la rebeldía, la insurgencia o la resistencia que toma en Chiapas después de las últimas elecciones. A nivel nacional, ahí están el Sindicato de Trabajadores de Ruta-100 y otras organizaciones, pero falta un catalizador, que sí podría ser el FZLN.

–Parece muy optimista su visión respecto al papel que desempeñará la sociedad civil. ¿Usted le augura una vida fructífera al FZLN?

–No es optimismo, es análisis, que es mi trabajo de científico social. Hay dos fenómenos mayores que veo: uno es el contexto histórico de esa insurgencia, como un paso cualitativo de las guerrillas que eran un fenómeno del siglo XX; y otro fenóme-

no mayor que veo nacer es la emergencia de la sociedad civil, que es una nueva forma democrática, porque los partidos, no nada más de México, sino también de Europa, están en crisis.

–En ese sentido, ¿qué le augura al FZLN?

–Yo creo que es un instrumento que será una oportunidad para la sociedad civil emergente.

Aubry considera que la gestación del FZLN será larga. Dice: "Si analizamos las gestaciones anteriores de la historia mexicana, veremos que siempre fueron periodos largos: La Independencia, la guerra federalista, la Reforma, la guerra antiimperialista y la Revolución tardaron varios años.

"Esos procesos necesitan tiempo; y aunque hay esos fenómenos que aceleran la historia, por la memoria colectiva que nos da lecciones, el proceso será de años".

–¿Y en tanto esto no ocurra y no se produzcan las transformaciones que se exigen, el EZLN no depondrá la armas?

–Yo creo que mientras no haya democracia, justicia y libertad o, un poco antes, mientras no haya un Constituyente y una nueva Constitución, con garantías de elecciones creíbles y confiables, las armas se van a cuidar.

(*Proceso*, 8 de enero de 1996)

34

RÉGIS DEBRAY SUBRAYA LA ADVERTENCIA DEL "*PROFETA*" MARCOS:

"SI DESAPARECEMOS, SÓLO QUEDARÁ LA VIOLENCIA, UNA YUGOSLAVIA EN EL SURESTE MEXICANO"

En vísperas de la publicación de su obra más reciente, ***Alabados sean nuestros señores****, unánimemente elogiada por la crítica gala, el escritor Régis Debray viajó a México, donde pasó diez días, del 11 al 21 de abril pasado.*

Invitado por el subcomandante Marcos, Debray recorrió Chiapas y pasó dos días con el líder zapatista, con quien sostuvo largas pláticas.

De regreso al Distrito Federal, el escritor tuvo también la oportunidad de conversar con destacados intelectuales y políticos mexicanos.

Debray cuenta ese viaje en una crónica densa en la que no se limita a describir lo que vio, oyó, descubrió en Chiapas. Va más lejos: a lo largo de su relato reflexiona "en voz alta" y llega a preguntarse si "esos mexicanos no estarían inventando un nuevo realismo (...), una tercera vía que escape a la verborragia radical y a la resignación demócrata realista".

Con el acuerdo del autor y de Le Monde, esta crónica se publica simultáneamente en Proceso y en el vespertino francés. (AMM)

PARÍS.- Un llamado de cuerno a lo lejos, en plena noche. Así corren las noticias, de pueblo en pueblo, de valle en valle, sobre largos sonidos de trompas. Marcos y el siempre burlón mayor Moisés, sentados bajo la ceiba, se consultan con la mirada. A un metro de ellos, no distingo sus ojos. Segundo bramido. La campana de La Realidad empieza a tañer. La Realidad, el pueblo-campamento tojolabal donde charlamos en la nostalgia, debajo del árbol enorme. Lucecitas móviles de linternas de pilas que se prenden, ruidos de motores, faros por el lado del retén (el puesto de control, a la entrada de la aldea). El dirigente indio, ansioso, se pone de pie: la pequeña escolta de insurgentes se forma en medio-círculo. ¿Incursión?, ¿acción de comando? A los dos minutos, regresa Moisés. Falsa alarma. Sólo era un jeep de la Cruz Roja que traía de vuelta el cuerpo de un niño víctima de anemia. Se llamaba Francisco, tenía nueve años. Su familia lo había llevado tres días antes al centro de salud, a unos diez kilómetros, en la orilla de la zona zapatista. Lo sepultarán aquí. El maíz escasea, la desnutrición cunde en las comunidades. Un niño murió esta mañana. ¿A quién le importa, si nunca nació? Entre la mayoría de los indígenas de Chiapas, a falta de registro de estado civil, no hay actas de nacimiento; luego, tampoco, actas de defunción. Se entierra así nomás. La rutina.

¿Por qué entonces esta repentina tensión y estos tintineos de armas en la explanada donde vagan perros y gallinas, en medio de coquetas cabañas de techos de paja o de lámina? Es que la Seguridad del pueblo detectó, estas últimas semanas, uno o dos intentos de infiltración de civiles arma-

dos. No es seguro que el gobierno quiera, hoy en día, agregar al mito el martirio. Circunscribir y dejar que se pudra, calcula, le perjudica menos que liquidar. Quedan las *guardias blancas*, los sicarios de los grandes propietarios. No es difícil imaginar que los latifundistas darían mucho por acabar con Marcos. Incluso sería, en abstracto, la solución más económica, sólo con disfrazarla de ajuste de cuentas entre jefes, o de oscura historia de narcos.

Sobre Chiapas zapatista, lo primero que hay que decir es esto: el invitado va a encontrarse con el *Subcomandante* y, sorpresa, encuentra a los indígenas. Tzotziles, choles, tzeltales, tojolabales, zoques, mames, antiguos zombis convertidos en ciudadanos cabales, con o sin paliacate rojo en la nariz. Rebeldes anónimos, organizados por comunidades enteras, sobre varias decenas de miles de kilómetros cuadrados, desde las altas tierras frías de San Andrés, que recuerdan un paisaje de Auvergne, hasta las asfixiantes espesuras de la Selva Lacandona, que evocan Amazonia húmeda. Un territorio mitad Suiza y mitad Trópico. Una población con su administración, sus milicias, sus salvoconductos, sus reglamentos. Sus municipios, sus ejidos (tierras comunales), sus milpas, sus anfiteatros de madera edificados a cielo abierto para los grandes encuentros, llamados *Aguascalientes* (nombre de la Convención revolucionaria de 1914). Sus gallinas, sus caballos y sus vacas. Uno se espera una guerrilla, y se tropieza con un pueblo (en este caso, un mosaico de comunidades). Desde Nueva York, París o incluso "México-City", se ve a los hijos de Zapata por el hoyito de las cámaras: un Zorro con pasamontañas negro, gorra de tres estrellas, chaquetón café, cananas cruzadas, mochila, pipa estilo Ché (¿por qué esas botas rotas y esa gorra mal remendada? "Es más escenográfico", me contesta con un guiño). Falta el sustrato: el mundo maya, con su memoria, sus lenguas, sus vestidos, sus ceremonias. Con sus heridas, su hambre, su esperanza nueva. Y eso lo cambia todo. "Marcos" es el *interfase*. Los medios, que personalizan por obligación, sólo registran el "afuera" occidental, cuando la *vedette* simbólica saca su fuerza y sin duda su estilo, sus fábulas, sus personajes, de un "adentro" asiático y oculto.

¿Guerrillero o superstar? Ni lo uno ni lo otro. Un militante inventivo. El EZLN no es –ya no o no todavía– una guerrilla (si bien así empezó, hace diez años, conforme al modelo elitista del *foco*, la vanguardia armada). Se convirtió en la organización de autodefensa de unos centenares de miles de excluidos (de tres millones de habitantes en Chiapas, un millón son indígenas). Y el Sub no tiene la publicidad por fin, sino por medio. Los medios, para él, son la guerra de Clausewitz en papel periódico: lo político prolongado por otros medios. Le asestó golpes al *establishment*, quien se los devuelve con creces; todo normal. Si eligió por arma lo impreso y por interlocutores, al principio, cuatro órganos de la prensa escrita, también peleó contra la tele y los medios masivos, ridiculizando, humillando, a los más poderosos, a los oficiales; y la factura se cobra. Cuando le digo que se habla de Chiapas, en un gran diario parisino de la tarde, como de la cita de boga del *red-set* internacional con un Marcos intentando vanamente posar para Toscani, suelta la carcajada frente a la calumnia. "Ni modo, la guerra es la guerra", murmura, alzando los hombros.

– Te van a convertir en atracción turística. Un poco chafa, ¿no?

– ¿Y qué? ¿Zapatur? Ni modo. Marcos pierde imagen, pero los indígenas ganan seguridad. Es lo que importa. Tendrán más probabilidad de comer, y menos amenazas encima. Así que bienvenidos los famosos. Necesitamos aguantar hasta la temporada de lluvias. Un mes más y estamos salvados hasta el año que entra.

Las lluvias empiezan a fines de mayo. Convierten en lodazales los caminos, vueltos casi intransitables, e impiden sobre todo que operen los comandos heliportados (el helicóptero es la única amenaza seria, de la

que los campesinos no tienen tiempo de avisar a los insurgentes, como lo hacen con todo desplazamiento por tierra). Cuando una "personalidad" sube a La Realidad, arrastra consigo a unos periodistas y disuade, por si acaso, toda incursión militar. Danielle Mitterrand, de paso por México, anunció su llegada a esta región, a donde su fundación manda fondos para alimentos y medicinas. Marcos se alegra de ir a recibirla y darle las gracias. Será una foto en la prensa nacional; por lo tanto, un respiro y una grieta en el cerco informativo. El maíz, esa es la prioridad. Expulsados de sus pueblos de origen o de sus parcelas por la penetración del Ejército, los campesinos sufren cada vez más para sembrar y cosechar; para "juntar leña", combustible fundamental y material básico de construcción. Los militares, me explica el Sub, tratan de comprarlos ofreciéndoles harina para las tortillas, frijoles, leche, por su apoyo. Los indígenas zapatistas se niegan. Puede dar hambre, la dignidad.

¿La guerra de imágenes? Más que una metáfora. Cada lado filma al otro. A las diez de la mañana, cada tercer día, una columna de vehículos blindados atraviesa lentamente La Realidad, por el camino central de terracería. Pretexto: llevar víveres al campamento militar de San Quintín, más allá del río Euseba. A la cabeza y al final de la columna, un soldado con casco maneja una cámara de video. Y simpatizantes zapatistas, médicos o trabajadoras sociales, les sacan fotos, en espejo. Así fue, me cuentan, como un día se descubrió a un asesor militar norteamericano, trepado en un *half-track*. Esta falta de gusto, testimonio de por medio, no se repitió.

Las leyes y garantías constitucionales –incluyendo la libertad de ir y venir– siguen vigentes. Un puesto de policía, en Las Margaritas, controla la identidad de los viajeros, les toma fotos, pero sin particular agresividad. No se esculcan los coches. Entre brutal y campechano. No se trata de una "República liberada", sino de una especie de Estado dentro del Estado, al que este último cerca y quisiera, sin duda, ahogar, pero cortésmente, sin estridencias inútiles. De momento, el equivalente en superficie a dos o tres Córcegas está tranquilo, a pesar de las intimidaciones a las que se dedican, de repente, los soldados. Hay más muertos en los vecinos estados de Guerrero o Oaxaca que en esta zona de combates virtuales. Relación de fuerzas obliga. Desde 1988, en todo el territorio mexicano, se registraron 421 asesinatos de militantes de izquierda.

Estado de derecho de baja intensidad, México dejó de ser dictadura, sin ser una democracia. Chiapas no está en guerra, tampoco en paz. Los insurgentes ni son una banda clandestina ni un partido con registro. Las armas están para animar la negociación, después de hacerla posible. Las autoridades ahora dialogan con transgresores de la ley que persiguen por otra parte. El enlace entre el secretario de Gobernación y los insurgentes, Javier Elorriaga, fue detenido en la ofensiva militar de febrero de 1995: lo acaban de condenar a trece años de cárcel. Unos indígenas muchas veces iletrados tienen por asesores e invitados, en la mesa de negociación, a la crema y nata de la inteligencia universitaria (antropólogos, historiadores o juristas). Guerrilleros que intentan no disparar un solo tiro, Ejército que ocupa la zona pero esquiva el enfrentamiento. En este cara-a-cara, se compite a ver quién no rompe la tregua. Aquí, el primero que dispare perderá, porque la batalla es psicológica antes que militar.

Para un revolucionario, aquél entre-dos es una situación para nada cómoda. Encierra a Marcos en el ingrato dilema de verse, o *criminalizado* si reanuda el combate (que una sola vez estalló, cuando el 1º de enero de 1994, día de inauguración del Tratado de Libre Comercio con los vecinos del Norte, el EZLN ocupó las grandes ciudades del estado; cincuenta muertos) o *folclorizado* si se queda con las armas calladas. Satanizado por asesino, si contesta la presión militar disparando; ridiculizado por *bluff*, si respon-

de replegándose. ¿Cómo salir de la trampa? Saliendo del perímetro, nacionalizando más y más el juego. La segunda ronda de negociaciones ya no trata de cuestiones indígenas, sino de la estructura del régimen. Programa explosivo del que los zapatistas fueron el detonante.

"Chiapas –me dirá Manuel Camacho, ex secretario de Relaciones Exteriores, nombrado por el presidente de entonces, Carlos Salinas, para alcanzar la paz después de la insurrección del 1º de enero de 1994– ... Chiapas es el laboratorio de la democratización del país". Apoyado en la opinión, Camacho consiguió conjurar lo peor. La línea dura del PRI, el partido de Estado, quería la guerra sin frases. Diez años antes, el joven Camacho, entonces alto funcionario, había preparado un proyecto de reforma agraria para Chiapas. Frente a la presión de los caciques, el *Señor Presidente* de entonces enterró discretamente el plan de reformas. Resultado: el estallido.

Marcos trae la historia de México metida en la sangre. Curioso libertario que piensa como patriota, manda en un ejército jerarquizado, y reacciona en términos comunitarios, no individualistas. Pues el zapatismo nuevo, restando la rusticidad del prócer, es la misma ecuación que el antiguo: el Evangelio más el sarape, la tradición bíblica de los misioneros más la tradición agraria de los indios desarraigados, y la suma al servicio de una religión de la patria. Como en 1910, la restitución de las tierras y la expulsión de los mercaderes del templo conforman las dos aspiraciones mayores de la sublevación. La huella religiosa es obvia hasta en el puritano y disciplinado ordenamiento de los lugares de arraigo, islitas de orden con algo, por lo menos en La Realidad, de las "reducciones" jesuitas del Paraguay. Los regalitos personales están prohibidos; da y recibe sólo la comunidad. Remedio preventivo de la corrupción. Se reconoce a un pueblo zapatista, entre otras cosas, en que no hay niñitos pidiendo en las calles, mientras en Chamula, todavía bajo control de los caciques tradicionales, parvadas de niños limosneros, descalzos y harapientos, asedian al visitante. Prohibido el alcohol. La droga también, ni se diga. Nada de desnudez. Acceso separado, para hombres y mujeres, al río donde uno se baña al anochecer, al lado de los caballos. Cada uno tiene que lavarse, quién en calzones, quién en fondo y brasier. Todo lo cual queda estipulado en letreros y flechas en profusión. Hay una iglesita para la comunión del domingo. Una enfermería, una escuela. Galpones con hamacas. Altarcitos en las paredes de las casuchas, en los que la Virgen de Guadalupe convive con una estampa de Zapata. Comida frugal: frijoles y tortillas. Sin luz eléctrica. En la noche, se escuchan canciones a coro, bajo los árboles, antes del sueño profundo de los inocentes. Ecologistas y corazones puros se sentirán en casa en esos linderos de la Selva Lacandona. Un campo de vacaciones ideal. Por lo menos, mientras se mantenga a raya al Ejército, pues cada nuevo campamento militar trae tras de sí las impurezas que el evangelismo un tanto marcial de los insurgentes intentó circunscribir: marihuana, tequila y prostitución.

En la fachada de la casa diocesana de San Cristóbal, que fue sede episcopal de Bartolomé de Las Casas, el defensor de los indios en el siglo XVI, todavía se distinguen las salpicaduras de huevos y frutos podridos disparados por los "coletos" enfurecidos, los antizapatistas locales. Don Samuel Ruiz, el obispo de San Cristóbal, tiene guardaespaldas. El obispo "rojo", mal señalado en el Vaticano, lleva 36 años aquí. Antes de la toma de la ciudad por los zapatistas, el gobierno había pedido que Roma lo sustituyera, hasta que se dio cuenta de que era el hombre más adecuado para fungir de mediador entre el Estado y los insurgentes, dado su prestigio entre los indígenas. Hoy, está en un consejo episcopal. Me recibe su vicario, el dominico Gonzalo Ituarte; doce años de presencia en las comunidades. En el despacho-sacristía, retratos de antiguos obis-

pos, uno de Juan XXIII, ninguno de Juan Pablo II (falta de espacio, probablemente). Hablamos de la guerra civil fría, de las acusaciones de la oligarquía local en contra de la Iglesia, de los primeros incidentes, en la celebración del Quinto Centenario, cuando la estatua de un conquistador fue derribada, en una plaza de la ciudad, por los manifestantes indios. "No estoy de acuerdo con la lucha armada –me dice–, pero entiendo sus motivos. Los zapatistas luchan por lo mismo que nosotros. Si razonara como teólogo, diría que es una 'guerra justa'. La situación social ya no se toleraba. Pero, ¿qué es una insurrección justa, si se extermina a todos? Mire Guatemala: 150 mil muertos en veinte años. Y 50 mil refugiados aquí". Ninguna señal de desánimo en este hombre jovial y alerta que se atiene a la comunicación de los mártires y los santos y piensa que "la vida, como el Espíritu, siempre termina triunfando".

A la mañana siguiente de una recepción calurosa y espectacular en la entrada de La Realidad, cita acostumbrada de las visitas, Marcos y los suyos vienen a sacarme de una hamaca reparadora y salimos a caballo rumbo a la selva. Una horita de trote por cerros medio pelones. Hasta un campamento en un claro, limpiecito y camuflado, que me hace recordar el de Ñancahuazú, treinta años atrás. Ensordecedor chirrido de grillos e insectos. Centinelas alrededor. El comandante Tacho, miembro del Comité Clandestino Revolucionario Indígena, nos alcanza. Nos ponemos a hablar *de lo humano y de lo divino*, como se dice en español, de las relaciones humanas y también religiosas en las comunidades. Tacho es católico, pero no hay que tomarlo en cuenta. La laicidad es la condición previa para evitar enfrentamientos interétnicos y mantener la unidad. Dicen cómo el Ejército intenta dividir para reinar, oponiendo tal sector, tal credo, a tal otro. Marcos, que tiene el habla clara y veloz, sin lirismo, escucha mis objeciones mientras chupa su pipa con aire meditativo. Cuenta cuánto le asombró la solidaridad internacional y cuánto lo decepcionaron los ataques de los antiguos revolucionarios de Centroamérica, salvo los guatemaltecos; lo difícil que resulta querer pertenecer a todos y a ninguno, en el juego de exclusiones mutuas de la izquierda internacional, y la importancia del oxígeno exterior para la causa indígena, necesario para alejar todo riesgo de repliegue fundamentalista o étnico. ¿No podría Internet dar alas tecnológicas al internacionalismo de antaño? "Los simpatizantes, sí, pero yo no puedo usarlo personalmente. Con la detección por satélite, tendría una bomba encima a los ocho minutos". El checheno Dudaiev no tuvo tal cautela. "Al principio –resume Marcos–, creímos que no íbamos a durar nada; después, descubrimos que no éramos sino un síntoma, una parcela de un movimiento mucho más amplio que nosotros, incluso en el extranjero". Hace unos meses, pese al boicot informativo, millón y medio de mexicanos de las ciudades contestaron el referéndum sobre las salidas que debe darse a la rebelión.

¿Qué haría falta para que depusiera las armas y se quitara el pasamontañas? ¿Cuándo considerará alcanzada su meta de guerra? "El día –contesta– en que todo indígena goce de los mismos derechos que un blanco en cualquier parte de la República; el día que haya terminado el sistema de partido de Estado, y que elección haya dejado de ser sinónimo de fraude. Hoy, a un opositor lo compran o lo matan. Eso es lo que debe cambiar". "Falta harto", le señalo. ¿Aguantarán hasta entonces? "En el peor de los casos, regresamos a la selva. Ya resistimos diez años. Podemos volver a las catacumbas otros diez años, o más. El régimen nos subestima en lo militar. Nos conviene. Por lo demás, es cierto, hay desgaste. Pero ellos se desgastan también, y más rápido. Aquí todo el mundo es vulnerable, pero nosotros un poco menos que el gobierno, éste o cualquiera. El tiempo juega a favor nuestro. No hay cambios a la vista en la situación económica. No cabe duda, vamos a

ganar. El único problema –agrega con una carcajada– es que no tenemos la menor idea de qué hacer después".

Extraña alianza de confianza en sí mismo y humildad programática. Marcos, que nunca pierde una oportunidad de burlarse de sí mismo, no da la sensación de estar engreído. Lo cual tiene su mérito para quien alcanzó en vida algo de esa leyenda que rodeó al Ché a título póstumo. Este errante recibe por todas las vías un correo de presidente, que obviamente no puede contestar, y que le toca quemar en los momentos de peligro. Hay de todo. Cartas de detenidos de los cuatro vientos pidiendo que los venga a liberar (abrió cárceles de Chiapas, en los días de la insurrección). Cartas de autores dramáticos que no consiguen que se pongan sus obras, de aprendices de novelistas en busca de editores, de reformadores sociales que buscan un hermano en paranoia. También, más en serio, de la viuda y el huérfano. La función de Robin Hood tiene sus peros, más cuando no hay secretarios. Marcos, que pertenece a esa especie odiosa para los dormilones del montón, la de quien puede vivir con cuatro horas de sueño por noche, devora a conciencia, antorcha de pilas mediante, libros e impresos, como en los tiempos de antaño. Hay atrasos que adelantan. En una librería de San Cristóbal, el dueño, francés de origen, me comentó, a la vuelta: "Desde los zapatistas, la gente aquí ve menos tele. Vienen a comprar libros. Para mi negocio, pura ganancia".

Llegar a la capital es como brincar de Orenoque a La Défense. Chiapas pertenece al México norteamericano tanto como pertenece Guyana a la República francesa: misma bandera, otro planeta. Las preguntas llueven sobre el visitante de regreso. Estrategia, estilo, color de los ojos, alianzas, peligrosidad... Adversario o amigo, nadie aquí le discute al movimiento el arte de nunca estar donde se le espera. Sorprender, desestabilizar, quizás no baste para hacer una política, pero es suficiente para que ninguna política pueda hacerse sin él.

¿Vieja izquierda dogmática que resurge tal cual de los escombros? ¿Semilla de Fidel cuya capucha oculta un autoritarismo sectario? ¿Ingenioso manipulador de masas indígenas regimentadas? ¿Virtuoso de la sociedad del espectáculo? ¿Clásico caudillo, refrescado por el humor posmoderno y la lectura de Cortázar? O acaso ¿primer representante de un posible post-caudillismo? Todo eso da para controversia.

"Me asombra, para bien y para mal", me confía Octavio Paz, a quien, sin embargo, los césares revolucionarios no inspiran cariño alguno, como tampoco las ingenuidades de izquierda. "El lado espectacular me irrita un poco, pero es admirable su capacidad de establecer vínculos bastante profundos con los grupos indios. Lo que quisiera yo es que entre a la vida política y ayude a la transición democrática". Dejo la acogedora biblioteca del gran poeta historiador para ir a una cena entre amigos. Ahí, Carlos Fuentes no se muerde la lengua: "Es un gran tipo, punto y aparte. Cambió la historia de este país. Lo aprecio, lo admiro, y lo digo". Desembarcando de su descabezada Colombia, donde los terroristas no son los únicos en imaginarlo en supremo recurso y presidente de transición ("Ni hablar, si me presento serían capaces de elegirme, una auténtica catástrofe"), García Márquez sonríe sin opinar: Marcos es colega por la mano izquierda, pero un colombiano no se puede meter en los asuntos interiores mexicanos.

"Desde luego, la personalidad más interesante de este país (que cuenta con muchas, pienso yo *in petto*) –agrega Julio Scherer, el decano del periodismo mexicano–. También fue, en su momento, la más importante, pero el aura se derrite y la historia puede cambiar de caballo. Las cosas van de prisa". "Dejó pasar su hora, lástima", refrenda a su vez Jorge Castañeda, analista respetado y político de centro-izquierda. "No me quiere; a mí, sin embargo, me cae bien –exclama Porfirio Muñoz Ledo, chispeante presidente del partido de oposición de la

izquierda legal, el PRD–. Si se deja aislar del país real por la pequeña izquierda radical que se convirtió en su Corte, será una gran pérdida para México". Otros invitados entran al ruedo; la noche va para largo. Esta ciudad intensa no es para dormilones.

México 1996. Fin de reino, fin de régimen, fin de una época. El más viejo partido de Estado del mundo, creado en 1929, duda en voltear la hoja. Los Estados Unidos observan, preocupados, su frontera sur, con los millones de *braceros* hambreados por la crisis que empujan tras las alambradas. De los dos países, ¿cuál conquistará al otro? ¿Cuál, de las dos culturas, le ganará a la otra? A largo plazo, el juego está abierto. Por lo pronto, es inocultable el callejón sin salida: un gobierno que ya no gobierna nada, o casi; ciudades pequeñas que entran en disidencia; la calle que reclama, pide cuentas; tecnócratas educados en Yale o en el MIT que alinean números en el papel, y en Marte. De todos lados, un nuevo pacto social pugna por nacer. Algunos anuncian una tormenta; otros, una lenta pudrición.

"Bienvenido al infierno", le espetó el Sub al nuevo presidente después de la elección. Cuando me acogió, en medio de la Comandancia Zapatista a caballo, con el sentido del brillo que lo caracteriza, el profeta cinéfilo me tomó del brazo y me llevó a ver, del otro lado de un barranco, un cuadrado de selva en llamas: los campesinos tojolabales desmontan quemando. "La vida es cruel, ¿no crees? Tiene que pasar el fuego para que vuelva a crecer el maíz. No puedes construir si no empiezas destruyendo". Me cruza por la cabeza que el cultivo de roza y quema agota la tierra y devasta los mejores bosques, pero, finalmente, quien conoce el terreno es él. No digo nada y contemplo, en la noche, la llamarada de esta metáfora de Apocalipsis.

"No queremos una revolución impuesta desde arriba: siempre se vuelve contra sí misma. No somos una vanguardia. No estamos aquí para cerrar, sino para abrir el juego –me repitió en su campamento–. Nuestra meta: darle la palabra a la sociedad civil, en todas partes, de todas las maneras, en todos los frentes. Ni somos los únicos ni somos los mejores. No tenemos la verdad; tampoco respuestas para todo. Con sólo despertar las buenas preguntas, nos damos por satisfechos..."

Este "A ustedes ahora les toca..." contrasta con cincuenta años de vanguardia autoproclamada. Tomar las armas, pero preferir la estimulación por encima de la confrontación: primera originalidad. Plantarse como fuerza nacional sin pretender el poder del Estado, sin apetencia por las funciones de diputado, gobernador o presidente: segunda paradoja. "La política de otra manera". Es desconcertante, irritante, problemático. Pero capaz de involucrar, más allá de las fronteras mexicanas, a todo aquél que está expuesto a los amargos enredos del ejercicio del poder y la voluntad de justicia.

Propio de las comunidades indígenas –huella asiática– es que el poder sube, va de abajo para arriba. Este culto al consenso, este "todos juntos o nada", destiñó al puñado de guevaristas a la antigua, verticalistas y seguros de su verdad, que se sumieron, en 1984, en lo desconocido. Aquellos blancos venían a convertir a los indígenas a la Revolución, como sus antepasados, antaño, al Evangelio; he aquí que los convirtieron los indios, a ellos, a otro concepto distinto del mundo, horizontal y humilde. Los primeros trajeron de la ciudad el sentido del individuo, de la nación, y más allá, del ancho mundo; los autóctonos dieron el de la armonía, del referéndum permanente, de la escucha. Cada elemento se desconstruyó y reconstruyó en el encuentro con el otro. Este mestizaje de dos microcosmos hizo progresar a los dos. El zapatismo es el exacto opuesto, y puede que el antídoto, del peruano Sendero Luminoso. "Si llegáramos a desaparecer –insiste Marcos–, entonces sí, sólo quedaría la violencia, salvaje y sin esperanzas. Yugoslavia en el sureste mexicano. El Estado federal se quedaría sin inter-

locutor, sólo con enemigos". Esta disidencia recelosa cumple, muy probablemente, un papel federador y constructivo. Vuelve a soldar al cuerpo nacional lo que de otra forma amenazaría con separarse, si no es que hacerlo estallar.

A un rebelde de los confines, lo despachan siempre con un apodo cortafuego: "romántico". El hombre del pasamontañas tranquiliza por su lado terrenal, con el sentido del detalle práctico para atemperar la indispensable megalomanía (hacía falta, imagino, para soportar la "larga travesía del dolor a la esperanza", once años de zancudos, frijoles y trabajo clandestino, una década con los pies mojados, sin chocolate ni ruedas de prensa). "Y ahora, ¿la orden del día? Ganar –me contesta–. Y conseguir maíz".

Ninguna retórica en este poeta; si habla sin reparo de la muerte no parece dotado para el suicidio; un pie en la larga duración indígena, el otro donde los hombres apurados de la megalópolis. Difícil, este puente estirado entre la memoria y las urgencias. ¿Cuál le ganará al otro: el tiempo largo de los mayas o el tiempo breve de los yuppies? Hamlet, *That is the question*. Las culturas orales tienen ritmo lento, no se escatima el tiempo de deliberar, escalón por escalón. En tierra zapatista, desasosiego de los urbanos apurados, siempre hay que esperar, bajo la lluvia o el sol; los indígenas consultan y dejan pasar las horas con sonriente indiferencia.

Negarse a los juegos y delicias del poder, a semejanza de una izquierda de testimonio, contestataria y moral, sin dejar de darse a la vez los medios de la fuerza, a semejanza de una izquierda voluntarista y sin ilusiones: una apuesta insólita. Para manejo de la disidencia y digestión de los opositores, el sistema político mexicano es el primero del mundo. (Si el PC soviético hubiera mandado una misión de información a estudiar el Partido Revolucionario Institucional, sin duda estaría todavía en pie la Unión Soviética). No hay hoja de acero que no se derrita en este estómago. Los insurgentes lo saben. El ni-ni zapatista (ni guerrilla ni partido) puede leerse como una manera de escapar de la prueba de la realidad y las responsabilidades. Pero mejor sería preguntarnos si esos mexicanos no están inventando un nuevo realismo. Un modo bastante bueno de no apagar el fuego de la rebeldía bajo cenizas de Estado. Asumir hasta el final la función tribunicia de defensa de los oprimidos, pero a través de su poder de obstrucción y del despliegue de cierta capacidad de escalar a los extremos, y no sólo con desfiles en las calles. Un equivalente de la disuación del débil hacia el fuerte. ¿Una tercera vía que escape de la verborragia radical y la resignación demócrata-realista? Localmente, funcionó. Sin prometer la luna, los zapatistas movilizan. Transformaron a centenares de miles de hombres-objetos en sujetos de la historia. Eso, por lo menos, iba yo pensando al observar con qué orgullo nos miraba, cerca de Oventic, en Los Altos, un miliciano de 16 años, quien, perdido en la bruma, con pasamontañas y uniforme, vigilaba, estoico y firme, con sus compañeros, la entrada del *Aguascalientes III*, uno de los lugares edificados por los indígenas para recibir a los miles de extranjeros que esperan este verano para el encuentro "entre galaxias, contra el neoliberalismo". Después de hacernos esperar una hora detrás de unos alambres, en lo que iba a consultar por radio a los mandos (cosa de estar seguro que había acuerdo general para dejarnos pasar al sagrado recinto), nos hizo visitar el resultado de varios meses de trabajo a mano limpia: las cocinas, los comedores, los dormitorios colectivos, todo en empalizadas de madera cortada ahí mismo y, recostado sobre el cerro, un anfiteatro de gradas de tablones alrededor de un amplio terraplén de tierra apisonada (El equivalente del primer *Aguascalientes* que destruyó el Ejército, hace un año, en Guadalupe Tepeyac). "Los militares tienen una semana buscando el enfrentamiento con nuestras fuerzas. Pero dimos nuestra palabra y respetaremos el cese al fue-

go", nos declara, mirando de frente. *Nuestras fuerzas, nuestra palabra*: los ojos del adolescente resplandecen de orgullo.

México cuenta con cien millones de habitantes, de los que sólo quince son indígenas... Los insurgentes, si no quieren pudrirse en pie, tendrán que multiplicar pasarelas entre márgenes y mayorías, clandestinos y legalistas. Un sencillo "¡Despistados de todos los países, uníos!" no bastará para derrocar al neoliberalismo del día.

Los zapatistas no pretenden tener la clave del enigma; el zapatismo no es una doctrina. Pero en San Cristóbal, en el mercado indio, un corrido repite a todo volumen, en una radiocasetera: "Marcos es toda la gente, Marcos es un camarada...".

"El final de las utopías" no era pues la rendición. Sino el regreso a lo esencial: la resistencia.

(*Proceso*, 13 de mayo de 1996).

35

Encuentro Intercontinental Zapatista

LOS BOLSONES DEL OLVIDO

El encuentro convocado por los zapatistas tenía un objetivo: enfrentar al neoliberalismo. Para los asistentes del exterior, más que las conclusiones, la reunión en sí misma fue lo realmente importante.

Daniel Flakoll Alegría

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS.- acurrucado en la cima de las montañas del sureste de México, con calles angostas, casas coloniales, catedrales barrocas y churrigueresca, es un pueblo de turistas que de repente se vio catapultado a la era cibernética con la aparición del Frente Zapatista de Liberación Nacional y su carismático subcomandante Marcos.

Los verdaderos turistas deambulan por las calles, mirando escaparates, tomando fotos de las mujeres indígenas vestidas con güipiles, descalzas, invariablemente cargando a sus niños. Los turistas políticos están aquí no por la belleza del lugar, sino para asistir al Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, convocado por el FZLN. Muchos ni siquiera se dan cuenta qué se está jugando en estas partes del mundo. No saben que a unos cuantos kilómetros de la apacible ciudad hay un movimiento guerrillero que ha puesto en jaque al Tratado de Libre Comercio, ha hecho que los mexicanos se despierten y comprendan que no están en el Primer Mundo, sino firmemente en el Tercero.

En San Cristóbal hay una especie de barrera transparente que parece dividir a estos dos tipos de turistas que coexisten en un mismo lugar. Algunos caminan por la misma acera y no ven a los que están aquí tratando de cambiar realidades que aún desconocen. Ahí va Carlos Monsiváis, cabizbajo, como si estuviera buscando una utopía extraviada, pensando en quién sabe qué, y nadie lo detiene para pedirle su autógrafo. También están Eduardo Galeano y Helena, me los imagino con sus mochilas, durmiendo en los galerones con todos los "cheles", está Superbarrio Gómez, el chicano que se ha postulado para la presidencia de Estados Unidos. Danielle Mitterrand está allí, sin protocolo y teniendo que pagar mordidas para poder llegar hasta La Realidad, donde todos se han dado cita. Hay una constelación de gentes reunidas buscando un camino para todos.

Los zapatistas han capturado la imaginación de todos los movimientos de solidaridad que ya no hallan por quién apostar pero que se resisten a creer en el mito del japonés Fukuyama sobre el fin de la historia. El objetivo del encuentro era convocar a personas que se identifican con la lucha de los indígenas chiapanecos de la Selva Lacandona y que se debata sobre el Neoliberalismo y cómo se puede hacer para combatirlo desde sus propios países. Ese era el objetivo explícito.

Lo que se ha logrado es que 2.300 extranjeros, 800 mexicanos de diferentes es-

tados y 10.00 indígenas de Chiapas se reúnan, se conozcan y se identifiquen. Como fenómeno de psicología de masas, es un éxito. Es una estrategia brillante digna de Sun Tzu. Como fenómeno de comunicación masiva en la edad de la cibernética es un gol. Pero, ¿se logrará cambiar las condiciones de los indígenas oprimidos en Chiapas? No sé. El Encuentro se realizó en cinco poblados diferentes, en la zona conocida como "Las Aguas Calientes Zapatistas". Los militares se mantienen acuartelados y no hay un clima de represión; por lo menos no es tan aparente, salvo la ocasional presencia de aviones sobrevolando la zona.

Después de dos días de debates y de ponencias, todos se reunieron en La Realidad para hacer un resumen y publicar los resultados en Internet. Los periódicos locales le dan una cobertura mínima y procuran no hacerlo noticia. Pero es como querer tapar el sol con un dedo. Para los extranjeros que se dieron cita en Chiapas, es sin duda un momento inolvidable. Para los indígenas que construyeron los galerones, las letrinas, trabajando de sol a sol para preparar las condiciones necesarias, es un evento insólito: jamás han visto tantos extranjeros juntos, gente de otras latitudes que se identifican con ellos, que creen en su lucha y que hablan de cosas nunca antes oídas en sus comunidades como la libre opción sexual, el enfoque de género, el NAFTA, ESAF y la deuda externa.

Los zapatistas han sabido maximizar su potencial en términos de comunicación, simpatía y han provocado un chispazo de esperanza para la izquierda magullada. Desde la Selva Lacandona los indígenas mayas han logrado hacerse oír en todo el mundo y en París ahora hay una calle llamada Rue du Chiapas. Pero en Chiapas ya la ola de popularidad y de fama de Marcos y del FZLN –o los "zapateros" como se les llama aquí– está mermando. La gente está viendo más allá de una figura mundial y saben que el carisma no es suficiente, necesitan que su lucha se traduzca en un cambio social real. Y desafortunadamente los ejemplos de fracasos recientes sobran.

El subcomandante Marcos habló sobre los *"bolsones del olvido"*, esas poblaciones marginadas y excluidas del sistema económico y social imperante que sólo se les toma en cuenta como fuerza de trabajo descartable y que cada vez son más grandes. Estos bolsones, sin embargo, se transforman en resistencia y lucha y son un factor común en todo el mundo. "*Esos bolsones* –dice Marcos– *son un síntoma de algo más grande que está pasando en todo el mundo y que ya nos corresponde a muchos, pero sobre todo a lo mejor que este siglo ha parido en los últimos años, que son ustedes. A todos corresponde ya definir esto y darle rumbo. Se puede llamar como se vaya a llamar, pero el zapatismo es el síntoma de algo más que está pasando en Sudamérica, en Norteamérica, Europa, Asia, Africa, en Oceanía y para nosotros significa el síntoma de que las bolsas que han estado aisladas y olvidadas están luchando por abrirse, por romperse y tratar de encontrarse unas con otras para acabar con este mundo de bolsas, de bolsas de valores y de bolsas de las otras, de bolsas del olvido*".

"*Para mí que todo esto es un poco chico, corto y chato*", me dice Margarita, una mujer militante de larga data. Me explica que el FZLN, quiera o no, se está dejando cooptar por el PRI: "*Mira lo que ocurrió con las mesas de negociación indígena, por ejemplo. Hicimos las consultas, las publicamos, el PRI las replicó a nivel nacional y se apoderó del concepto (...). La verdad que lo único que sigue siendo verdadero, que no se ha desvirtuado, son los indígenas y Chiapas, pero el PRI está trabajando para revertir la imagen del FZLN y las condiciones aquí siguen siendo la mismas (...). Esta situación no se debe a una crisis reciente, aquí lo que hay es una crisis permanente que no ha variado en los últimos 500 años*", dice. "*En la Selva están proponiendo hacer cambios, y todos llevan ponencias muy bonitas, pero hay un gran hueco en el cómo hacerlos*", dice Margarita. "*Algunas veces me parece que están proponiendo cambios desde*

la misma óptica que la del gobierno, es decir casi como sustituir un sistema de dependencia por otro".

Claro que el concepto de tiempo, tal y como se entiende en el mundo occidental, no tiene nada que ver con el tiempo de los indígenas. Un indígena que es capaz de caminar ocho horas para vender leña en el mercado no tiene mucho en común con un europeo que se angustia por los embotellamientos en la ciudad. Quizás, como buenos indígenas, ellos no están peleando sólo esta batalla inmediata a la que se está apostando, sino la próxima, la de más largo plazo, la que no se acaba en las simples denuncias o golpes de mano propagandísticos que alcanzan a millones de personas en un instante.

Marcos afirma que *"hay que replantear el problema del poder, no repetir la fórmula de que para cambiar al mundo es necesario tomar el poder y que entonces sí lo vamos a organizar como mejor le conviene al mundo, es decir como mejor me conviene a mí que estoy en el poder"*. Efectivamente, en San Cristóbal se ven pintadas del FZLN en las calles diciendo eso: *"No queremos el poder"*. Pero la verdad es que todavía no parece muy posible tratar de cambiar el mundo sin asaltar las instancias de poder existentes. Y para hacer eso, alguna forma de poder es necesaria, aunque quizás no sea la del poder formal.

"Hemos pensado que si cambiamos la premisa del poder –dice Marcos– *planteando que no queríamos tomarlo, esto iba a producir otra forma de hacer política y otro tipo de políticos; otros seres humanos que hicieran política de forma diferente a lo que hacen los políticos que padecemos hoy. Este cambio de la premisa que, por una parte produce el tránsito del Ejército Zapatista de Liberación Nacional al Frente Zapatista de Liberación Nacional, es el encuentro de los zapatistas armados y los pacíficos, pero civiles zapatistas al fin y al cabo, que empiezan a tratar de encontrar su propio camino a nivel nacional y a señalar tal vez la necesidad de un encuentro a nivel internacional sobre qué tan posible es hacer esto; planteara lo que nosotros queremos definir a grandes rasgos, que el mundo no será el mundo que nosotros queremos o que el poder quiere, sino que sea un mundo donde quepan todos los mundos, tantos mundos como sea necesario para que cada hombre y mujer tengan una vida digna donde sea y que cada quien esté satisfecho con lo que su concepto de dignidad significa".*

Sin embargo, el PRI, desacreditado en todo el mundo, herido de muerte por asesinar a sus propios hijos y por su corrupción interna, se está aferrando al poder como única tabla de salvación posible y no parece dispuesto a cambiar. Además, después de tantos años de permanencia tiene una vasta experiencia: sabe cooptar, reprimir, esconder la verdad y sus obsidianas son largas y afiladas. Algunos afirman incluso que el ejército mexicano ya está buscando a algún indígena que se preste para asesinar a Marcos. Pero aun sí, eso no solucionaría nada. Ya es demasiado tarde, esta lucha ha desbordado el ámbito del gobierno mexicano y se ha convertido en una causa mundial. Así lo atestigua esta última reunión en Chiapas y aunque no salgan propuestas concretas desde la selva, aunque la justicia social siga siendo una utopía, el hecho de que miles de personas de diferentes partes del mundo se hayan encontrado y reconocido es quizás el mensaje principal.

(*Brecha*, 16 de agosto de 1996).

36
CRÓNICA DE CHIAPAS

Eduardo Galeano

Lluvia

"Está lloviendo ayer", me dice un lugareño, a la salida de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Ayer fue el día de San Cristobalito, que siempre viene con lluvia y esta vez vino seco, y por eso es de ayer esta lluvia de hoy.

En el camino hacia la comunidad de Oventic, bajo la lluvia, la frase me zumba en la cabeza. En Chiapas está lloviendo ayer, pero no sólo porque San Cristobalito se había olvidado de mojarnos.

Casa

Nos han abierto su casa los olvidados de la tierra. Tenían que ser los más generosos, estos que son los más pobres entre los pobres de toda pobrecía. En las comunidades zapatistas de la Selva Lacandona y de los altos de Chiapas, nos hemos juntado los venidos de más de cuarenta países.

– Vengan a ofrecer su palabra – invitaron los dueños de casa.

A machete limpio, ellos han levantado pirámides de troncos, para darnos cobijo ante la lluvia incesante. Amuchados en el barro, entre perros flacos y niños descalzos, compartimos ideas, dudas, proyectos, delirios.

Durante toda una semana, chapoteamos juntos cinco mil mujeres y hombres que nos negamos a creer que la ley del mercado es la ley de la naturaleza humana, desde el Superbarrio mexicano hasta las madres angustiadas de Plaza de Mayo, pasando por los campesinos sin tierra del Brasil y las feministas, los homosexuales y los sindicalistas y los ecologistas de todas partes.

Nuestros anfitriones andan enmascarados:

– Detrás de estos pasamontañas –nos dicen– estamos ustedes.

Niebla

La niebla es el pasamontañas que usa la selva. Así ella oculta a sus hijos perseguidos. De la niebla salen, a la niebla vuelven: la gente de aquí viste ropas majestuosas, camina flotando, calla o habla de callada manera. Estos príncipes, condenados a la servidumbre, fueron los primeros y son los últimos. Les han arrancado la tierra, les han negado la palabra, les han prohibido la memoria. Pero ellos han sabido refugiarse en la niebla, en el misterio, y de allí han salido, enmascarados, para desenmascarar al poder que los humilla.

Los mayas, hijos de los días, están hechos de tiempo:

– En el suelo del tiempo –dice Marcos– escribimos los garabatos que llamamos historia.

Marcos, el portavoz, llegó de afuera. Les habló, no le entendieron. Entonces se metió en la niebla, aprendió a escuchar y fue capaz de hablar. Ahora habla desde ellos, es voz de voces.

Aviones

De vez en cuando, algún avión o helicóptero sobrevuela las cinco distantes comunidades donde está ocurriendo la multitudinaria reunión internacional que han convocado los zapatistas. Son los militares, que avisan a los indios:

– Ellos se irán, nosotros quedamos.

Ya ocurrió en Guadalupe Tepeyac. Esa comunidad, ahora es cuartel. Allí se hizo la primera concentración de solidaridad con los zapatistas. Miles de gentes llegaron. Cuando se fueron, el ejército invadió. En febrero del año pasado, el ejército usurpó la tierra, las casas y las cosas, expulsó a los indígenas y se quedó con todo lo que ellos habían creado, abriendo selva, en medio siglo de trabajo. Pero desde entonces el zapatismo ha crecido mucho. Cuanto más fuerte resuena su voz en el mundo, menos impunidad tiene el poder.

– No podemos salvarnos solos –dicen los zapatistas, y dicen:

– Nadie puede.

Exorcismo

Cuando una comunidad se portaba mal, y se negaban sus hombres a ser esclavos de las haciendas, la tropa se los llevaba –y nunca más–. Hartos de morir por bala o hambre, los indígenas se armaron. Con más palos que fusiles, pero se armaron.

Como en Guatemala, la tierra vecina donde viven otros mayas, no fue la guerrilla la que provocó la represión. Más bien fue la represión la que hizo inevitable a la guerrilla. De los delegados de las comunidades que acudieron al Primer Congreso Indígena de Chiapas, en 1975, pocos sobrevivieron. En el Quiché, en Guatemala, entre 1976 y 1978, el gobierno asesinó a 168 líderes de las cooperativas que habían florecido en la región. Cuatro años después, invocando a la guerrilla como coartada, el ejército guatemalteco redujo a cenizas a cuatrocientas cuarenta comunidades indígenas.

A uno y otro lado de la frontera, las víctimas son indígenas, y los soldados también. Estos indios usados contra los indios, están al mando de oficiales mestizos, que en cada crimen realizan una feroz ceremonia de exorcismo contra la mitad de su sangre.

Mundo

Cuando el año 94 olía a bebé recién nacido, los zapatistas aguaron la fiesta del gobierno mexicano, que estaba loco de contento declarando la libertad del dinero. Por las bocas de sus fusiles resonaron las voces de los jamás escuchados, que así se hicieron oír.

Pero los fusiles zapatistas quieren ser inútiles. Este no es un movimiento enamorado de la muerte, no siente el menor placer en disparar tiros y ni siquiera consignas, y tampoco se propone tomar el poder. Viene de lo más lejos del tiempo y de lo más hondo de la tierra: tiene mucho que denunciar, pero también tiene mucho que celebrar. Al fin y al cabo, cinco siglos de horror no han sido capaces de exterminar a las comunidades, ni a su milenaria manera de trabajar y vivir en solidaridad humana y en comunión con la naturaleza.

Los zapatistas quieren cumplir en paz su tarea, que en resumidas cuentas consiste en ayudar a que despierten los músculos secretos de la dignidad humana. Contra el horror, el humor: hay que reír mucho para hacer un mundo nuevo, dice Marcos, porque si no, el mundo nuevo nos va a salir cuadrado, y no va a girar.

Lluvia

Chiapas quiere ser un centro de resistencia contra la infamia y la estupidez, y en eso está. Y en eso estamos, o quisiéramos estar, los que nos hemos enredado en las discusiones de estos días. Aquí, en esta comunidad llamada La Realidad, donde falta todo menos las ganas, cae la lluvia a todo dar. El estrépito de la lluvia no deja oír las voces, que a veces son ponencias de plomo o discursos de nunca acabar, pero mal que bien nos vamos entendiendo en la tronadera, porque bien valen la pena la voluntad de justicia y la luminosa diversidad del mundo. Y mientras tanto, como diría aquel lugareño de San Cristóbal que quizá se llama Julio, está lloviendo mañana la lluvia que llueve y llueve y llueve.

37

EL RETO DEL EZLN: SUS OBSESIONES NO BASTAN COMO PROPUESTA PARA EL MÉXICO DEL SIGLO XXI: YVON LE BOT

FRAGMENTO DEL LIBRO: *EL SUEÑO ZAPATISTA*

La profunda religiosidad del pueblo maya, su sed de justicia y su búsqueda de sentido histórico, encuentran respuestas en *La Biblia*, que es la referencia predilecta del neocatolicismo, tanto como de los nuevos movimientos religiosos. Pero son las comunidades neocatólicas de la selva las que articulan e incorporan de manera más completa y extrema el discurso de la teología de la liberación. La construcción de la nueva comunidad es vivida por sus integrantes como la construcción de un "*hombre nuevo*", de una "*vida nueva*" sobre una "*tierra nueva*", del "*reino de Dios sobre la Tierra*". Por vez primera estos indígenas adquieren confianza en sí mismos, así como el sentimiento de decidir sus propios destinos y de ejercer su propia voluntad, y esta voluntad es común: "Formamos todos un sólo pensamiento, un sólo trabajo, un sólo corazón que abriga una sola esperanza".

Como en la colonización del Ixcán en Guatemala, la emancipación toma aquí la forma de un comunitarismo con acentos milenaristas. La afirmación de un "*nosotros*" que destruye los viejos lazos de dependencia y combate a un adversario común (el Estado, los caciques, los intermediarios, los ladinos ricos), la forma de un "*nosotros*" que en ese combate (re) construye su identidad y su diferencia. A lo que asistimos es al surgimiento de un sujeto colectivo.

Sobre ese terreno germinará el zapatista trayendo consigo la división, ciertamente, pero también una dimensión religiosa menos explícita, más discreta que la teología de la liberación. Los zapatillas heredan, sin embargo, las mismas exigencias éticas y la misma búsqueda de historicidad.

"*Nosotros nos liberamos, pero sin teología*", fue la respuesta de Marcos a un periodista que lo interrogaba respecto de su relación con la teología de la liberación.

Las razones de una locura

La sociedad de la zona de colonización, antes muy unida, se encuentra ahora muy fragmentada. La modernización ha engendrado desigualdad, violencia, dependencia, y los efectos de la crisis económica acentúan la disociación interna y la ruptura. La aparición de un actor político-militar cristaliza las divisiones entre los diferentes sectores económicos, entre los grupos sociales y las generaciones. Los jóvenes aprovechan para atropellar la autoridad de los ancianos e incluso la de los pioneros de la primera generación, y para imponer su propia autoridad apoyándose en la organización armada.

Estos cambios no son en sí mismo desfavorables para el desarrollo de un movimiento revolucionario. Es justamente en el resquebrajamiento de las comunidades, en la fractura de la sociedad indígena, donde se gesta y madura la insurrección.

El contexto global, en cambio, es poco alentador: desaparición del bloque soviéti-

co, derrota electoral sandinista en Nicaragua (febrero 1990), acuerdos de paz en El Salvador (enero 1992) y señales de paz en Guatemala. Con excepción de algunos grupos e individuos, el personal de la diócesis de San Cristóbal, que vivió de cerca las convulsiones revolucionarias de Centroamérica, marca ahora su distancia respecto de los zapatistas. En el plano nacional, casi la mitad de la población empieza a soñar con el Primer Mundo. Muchos de los intelectuales mexicanos que antes simpatizaban con los ideales revolucionarios consideran al neoliberalismo como una perspectiva ineludible.

Vista desde el exterior, la idea de una insurrección armada parece una locura. Y la de un movimiento revolucionario con base indígena resulta inconcebible (lo sigue siendo ante los ojos de numerosos observadores mexicanos y extranjeros, quienes afirman que los indígenas zapatistas necesariamente han sido manipulados).

Sin embargo, no toda la sociedad indígena, ni siquiera la de la Selva Lacandona en su conjunto, se adhiere al proyecto insurgente. Más allá de las numerosas divisiones internas que afectan a las comunidades, a los grupos religiosos y a las familias, una fuerte tendencia se deja entrever: el alzamiento zapatista ha prosperado en el espacio que separa a las comunidades tradicionales y a las fincas de los sectores aculturados que se han asimilado a la sociedad global. Ha logrado movilizar a los sectores que se mueven en el espacio entre ambos mundos, pero no están en una transición de uno hacia otro. Y ha encontrado acogida particularmente entre las nuevas generaciones, que no conocieron el orden antiguo y ven cerrarse las puertas de su futuro.

Como tantos otros levantamientos del mismo tipo a través de la historia, éste tampoco ha sido obra de las capas más pobres y más tradicionales, sino de las franjas que logran escapar de la pobreza y de las comunidades en proceso de descomposición, de aquellos que "se salieron" y ven amenazadas o reducidas a nada las mejoras obtenidas mediante esfuerzos enormes. Es el futuro de la modernización y sus crisis.

Al romper las ataduras de la antigua comunidad o de la finca, estos sectores se abrieron a la sociedad, lo que significó una emancipación, pero también una situación menos protegida respecto del exterior, por el hecho de romper los mecanismos clientelistas. La colonización, y más generalmente los programas de desarrollo comunitario, iban acompañados de una apertura al mercado, implicando la diversificación de la producción, la adopción de nuevas técnicas, créditos, comercialización. El resultado fue una economía menos indigente pero extremadamente frágil y de factores y agentes externos.

De hecho, los indígenas, cada vez en mayor número, adoptaron la idea de un levantamiento armado porque el desarrollo se topaba constantemente con obstáculos e imposibilidades de origen interno y externo: la "reserva Lacandona", el fiasco de las experiencias maoístas, los desengaños en torno de un buen número de ONG ligadas a la diócesis, las divisiones en el interior de la ARIC-Unión de Uniones... Las autoridades, por su lado, se debatían entre diversos imperativos contradictorios: evitar la destrucción total de la selva debido a la tala inmoderada de los colonos para sus cultivos, atender a las presiones de los grandes ganaderos y ocasionalmente a las demandas de los pequeños colonos; asegurar la explotación o la preservación de las materias primas. La incoherencia de las políticas gubernamentales alimentó las tensiones y los conflictos y alcanzó su expresión más elevada hacia finales de los ochenta y principios de los noventa.

Una antiguerrilla

El movimiento zapatista no es la continuación ni el resurgimiento de las antiguas guerrillas. Por el contrario, nade de su fracaso, y no sólo de la derrota del movimien-

to revolucionario en América Latina y en otras partes, sino también de un fracaso más íntimo, el del propio proyecto zapatista tal como lo habían concebido e iniciado, a principios de los ochenta, los pioneros del EZLN, un puñado de indígenas y mestizos. Una "derrota" infligida no por el enemigo, sino por el encuentro de esos guerrilleros con las comunidades indígenas. Lejos de convertir a éstas a la lógica de la organización político-militar, el contacto produjo un choque cultural que desembocó en una inversión de las jerarquías; así, los miembros de la antigua vanguardia guerrillera que sobrevivieron y se quedaron en la selva se transformaron en servidores de una dinámica de sublevación indígena. El segundo zapatismo, el que se sale a la luz el 1º de enero de 1994, nace de ese fracaso.

Si existe continuidad, sería más bien la del movimiento indígena. Pero también, como ya se ha dicho, fueron las diversas crisis y divisiones las que permitieron transitar de un movimiento de emancipación y modernización (el movimiento articulado en la perspectiva y la organización del Congreso Indígena de 1974, y su prolongación) a un movimiento insurgente.

Tras su espectacular aparición en escena; después del formidable impacto del alzamiento, el nuevo zapatismo sufrió, a su vez, un fracaso. Este no de orden militar sino civil, impuesto por la sociedad civil y también por el poder –cosa que los zapatistas no reconocen con facilidad– mediante la decisión gubernamental de nombrar a un negociador (Manuel Camacho Solís) y decretar un cese el fuego. La estrategia zapatista del enfrentamiento armado sufre un doble fracaso: la negativa de otros sectores de la sociedad para seguirlos por esa vía, por un lado, y del lado del poder, la precaución de éste para no polarizar a la sociedad; de hecho la decisión salinista de negaciación y cese el fuego se explica menos por la presión de la sociedad civil que por el temor a repercusiones internacionales, así como por el deseo de salvar su proyecto y su imagen.

El zapatismo fue detenido entonces en pleno vuelo. Al irrumpir en la escena nacional, descubre un país muy diferente del que había imaginado y se encuentra desestabilizado. Es el principio de una segunda conversión, aún inacabada: la transformación del movimiento armado en fuerza política. De este modo, vemos aparecer un neozapatismo (un tercer zapatismo si se quiere) que ya se gestaba en el precedente.

El proyecto político-militar había cedido el lugar a un movimiento comunitario armado que busca, a su vez, transformarse en movimiento civil. Durante esta fase, iniciada en 1994 y aún en proceso, las dimensiones de resistencia y revuelta armada siguen presentes, pero la violencia es contenida, controlada y encauzada hacia el objetivo de dar origen a una fuerza civil cuyo proyecto pueda estar menos animado por la idea de invertir la pirámide del poder que por la de inventar una cultura y un sistema políticos al servicio de la sociedad, de la base.

Ni siquiera una "guerrilla diferente". Es un movimiento armado –pobremente armado– que dice No a la guerra, al foquismo de sus fundadores guevaristas, y también niega la guerra popular prolongada, tan apreciada por los maoístas, e incluso la guerra de insurrección que proclamaba en su primera declaración pública. Más allá de las querellas ideológicas y estratégicas, las guerrillas revolucionarias de las últimas décadas en América Latina tuvieron en común –todas, sin excepción– el objetivo de tomar el poder del Estado por medio de las armas.

Los zapatistas de hoy dicen querer desaparecer como organización de lucha armada, y no desean para sí ninguna posición en el poder, lo que los acerca a los zapatistas del principio de este siglo. Pero el Zapata que obsesiona su imaginación no basta para definir una propuesta para el México del siglo XXI.

A la luz de las experiencias pasadas, por el juego de semejanzas y diferencias, no es difícil discernir el proyecto político-militar inicial del EZLN. Asimismo, es posible analizar el coctel zapatista que hace su apari-

ción el 1º de enero de 1994. Podemos comprender incluso que la insurrección, resultado del encuentro entre una organización revolucionaria y un movimiento comunitario, tenga un alcance y un objetivo nacionales. ¿Pero cuál es el proyecto del zapatismo posterior a 1994?

El poder cuestionado

Los zapatistas ponen la política, la cuestión del poder, la cuestión política nacional, en el centro de la discusión. Y sin embargo, afirman no aspirar ellos mismos al poder.

Según Marcos, el EZLN se habría distanciado, desde su nacimiento, del proyecto de conquistar el poder. Incluso cuando aún soñaban con la revolución socialista, afirma Marcos, los zapatistas no pensaban ser los parteros ni mucho menos los ingenieros o los beneficiarios de esa revolución. Cultivaban simplemente la esperanza de que otros la hicieran un día y que ellos habrían contribuido.

La indianización, la "inculturación" del movimiento (en México como en otros países es muy raro que los indígenas aspiren al poder del Estado), el derrumbe de las referencias revolucionarias externas y el rechazo de la sociedad civil a involucrarse en la vía armada, trastornaron el proyecto de los zapatistas. La perspectiva de derribar el poder por medio de la lucha armada para luego edificar el socialismo ha sido borrada. ¿Con qué la reemplazaron? ¿Realmente la reemplazaron?

A pesar de no querer formar un partido político, el EZLN construyó un brazo civil –el Frente Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)–; todo candidato a formar parte de esta organización debe renunciar a competir por cualquier cargo público de elección o designación gubernamental, cualquiera que sea su nivel. "...*¿Para qué vamos a ser partido político? ¿No hay bastantes ya? ¿No pueden entender que un movimiento político no tenga interés de poder político?*"

¿Pero qué es un actor político que no busca el poder? ¿Puede tomársele en serio (sobre todo cuando se refugia en el humor y la autoironía)? Para las autoridades, para los políticos "realistas" del sistema político en su conjunto, incluyendo a la izquierda estatista, los zapatistas o ingenuos soñadores. El Ejército Popular Revolucionario (EPR) los califica incluso de *"poetas-gerrilleros"*. *"La política* –afirma esta guerrilla sera– *no puede ser la continuación de la poesía por otros medios"*. ¿No calificó de poema el mismo Marcos la toma de San Cristóbal?

¿Cómo cambiar la política sin tomar el poder? La voluntad de conciliar radicalismo y apertura conduce con frecuencia a los zapatistas adoptar posturas políticas titubeantes y confusas. Su originalidad y su capacidad de invención, sin embargo, derivan de estas tensiones. Las tentativas reformistas o revolucionarias a menudo han zozobrado en el mimetismo, la cooptación o la edificación de poderes más monstruosos que aquellos que pretendían remplazar. Octavio Paz, quien, entre otros, pide a los zapatistas "entrar en el juego" ("si Marcos y sus partidarios, en Chiapas y en el país, quieren sobrevivir como una fuerza política, deben convertirse en un nuevo partido político o asociarse con uno de los ya existentes"), sabe mejor que nadie que los avances de la democracia y la emergencia del sujeto siempre son preparados por disidentes. También es capaz de comprender las reticencias de Marcos a comprometerse en un terreno que en México, particularmente, está viciado y minado. Pero es igualmente cierto que la tentación de la pureza puede conducir a la impotencia y alimentar utopías mortíferas y suicidas.

La ausencia de relevos políticos y sociales

Los partidos de la línea dura del Estado no son la única fuente de las amenazas que penden sobre los zapatistas en la esfera política. El conjunto de las fuerzas políticas mexicanas, incluido el PRD, heredero del

populismo cardenista, participan de un modelo estatista y autoritario. Obedecen todas a un principio de inercia (preservarse en su ser) que les hace desconfiar de los llamados a la apertura lanzados por Marcos y sus seguidores. Si bien es cierto que varios importantes líderes de la oposición han acudido a Chiapas, no parecen haberse beneficiado de ello en la contienda por el poder, que es su interés principal. La cercanía de la contienda electoral de 1997 contribuye un repliegue del sistema político sobre sí mismo, que a la larga puede resultarle nefasto, pero que en lo inmediato amenaza con aislar aún más al EZLN u obligarlo a sacrificar su especificidad y su radicalismo a cambio de su ingreso a la contienda política vía su relación con la Cocopa.

Los vínculos del EZLN con los actores sociales no son más sólidos. En un primer momento, los zapatistas se vieron favorecidos por la opinión de diversos sectores de la sociedad, tanto populares como de clase media, incluidos sectores que tradicionalmente no son partidarios, de la izquierda. Esta simpatía se encuentra ahora en el aire y las manifestaciones de apoyo son cada día menos frecuentes y nutridas. Las organizaciones campesinas indígenas, que son las más combativas al interior de un movimiento campesino fraccionado cuyas bases más aún que los dirigentes, se identificaban ampliamente con el zapatismo, han adoptado paulatinamente, en su mayoría, una prudente distancia respecto de éste. Otra organización que despunta, El Barzón, que reúne a diversos actores económicos endeudados con la banca (agricultores, comerciantes, artesanos, pequeños empresarios, profesionales, etc...), mantiene con el EZLN contactos frecuentes pero marcadas por una relativa incomprensión mútua. Las relaciones con los círculos intelectuales y artísticos son fragmentarias e inciertas; pero es en la relación con el sector obrero, como bien señala Marcos, donde existe una mayor incomprensión.

En sus intentos de apertura, y particularmente de constitución de un frente civil de amplitud nacional, los zapatistas han chocado con una barrera difícil de salvar, más eficaz cuanto más velada: el racismo. En su carta de "bienvenida a la pesadilla", dirigida al presidente Zedillo con motivo de su toma de posesión" presidencial, el EZLN afirma, refiriéndose al 1º de enero de 1994, que "con voz indígena hablan desde ese día hombres, mujeres, niños y ancianos de la ciudad y del campo de distintos colores, de razas diferentes, de lenguas distintas, pero de sufrimiento común".

Los zapatistas crecieron con los errores y los fracasos de los actores internos y externos del desarrollo en Chiapas durante los años setenta y ochenta, pero no aportaron ningún remedio ellos mismos. Si bien es cierto que se beneficiaron de una crisis inducida por procesos fuera de su control, resulta exagerado señalarlos como responsables de haber roto la dinámica. Puede comprenderse que, en la perspectiva del alzamiento, hayan instaurado una economía de guerra, pero la tendencia a eternizarla pude resultarles fatal. La propensión a confundir economía de mercado con noeliberalismo en el mismo paquete reprobatorio puede condenar a las comunidades a sobrevivir en una economía de subsistencia reducida al mínimo y, hay que decirlo, a depender de la ayuda externa, cosa que ya ocurre hoy en día. Recrear las condiciones de una economía campesina de mercado, emprendedora y diversificada como la que desarrollaron las primeras oleadas de colonos, es para los zapatillas una necesidad vital, tanto como el conservar la iniciativa política. No podrían producir un actor social y político sin una base económica capaz de entrar por sí misma en competencia y de asociarse con otros actores económicos como han sabido lograrlo la COCEI en el Istmo de Tehuantepec, el Comité Regional Indígena del Cauca (CRIC), en Colombia y varias comunidades cackehiqueles y quichés en Guatemala.

La fuerza de los zapatistas radica en la

no violencia; su originalidad, en la invención de una nuevas relación entre violencia y no violencia. El problema consiste en mantener esa tensión sin abismarse en la violencia. El crecimiento de una violencia contenida y reprimida durante décadas, o siglos, desemboca en una estrategia de no violencia armada al servicio de una producción de sentido, de una invención simbólica y política.

"Combatieron durante doce días y ocuparon durante algunas horas un puñado de municipios en los confines de México. Nosotros peleamos desde hace 30 años, controlamos grandes porciones del territorio nacional y golpeamos donde queremos. Y, sin embargo, nadie se interesa por nuestras acciones, mientras que las de ellos han levantado una ola de simpatía alrededor del mundo". Estas amargas reflexiones de un guerrillero colombiano ilustran una diferencia profunda. Como otras guerrillas de 30 años, la colombiana, heredera en sus diversas variantes (comunista ortodoxa, castrista y maoístas) de la época de la Guerra Fría y que hoy participa en la generalización de la delincuencia y el crimen organizado en ese país, tampoco tiene nada que decirnos. El interés que suscita el zapatismo, en cambio, radica en la medida de su capacidad de crear sentido.

La tensión en la que se mantiene el movimiento garantiza su ejemplaridad y su expresividad. Si recae, puede descomponerse en la violencia o en el repliegue comunitario.

El zapatismo, dice con razón Régis Debray, es un *"retorno a lo esencial: la resistencia"*. Resistencia al neoliberalismo. ¿A nombre de quién? ¿De la comunidad? ¿De la nación? Pero la defensa de las comunidades cae muy fácilmente en el comunitarismo y la de la nación el nacionalismo. Son sobre todo sus detractores y sus adversarios quienes identifican al zapatismo con conductas de repliegue, con la reacción de defensa de unas pocas comunidades de Chiapas o bien, la de sectores nacionalistas mexicanos –más organizada o más difusa– que temen perder su alma en el gran mercado.

Si el zapatismo no fuera –por otro lado y conforme a una interpretación literal del denominado "encuentro intergaláctico"– más que una denuncia del neoliberalismo en nombre de la humanidad, pronto se agotaría en un humanismo consensual sin efecto sobre la realidad. O cuando mucho expresaría un resurgimiento anacrónico de antiguas ilusiones y, en el mejor de los casos, un repunte confuso de utopía.

El zapatismo no es un excedente de alma ni solamente una resistencia. Los indígenas de la Selva Lacandona, así como también los de otras regiones de Chiapas y del resto del país que en él se reconocen, pertenecen menos a un "México profundo" que al "México roto", verdadera característica del México de fin de siglo. Se trata de un movimiento de recomposición a partir de una desgarradura irremediable, y no de uno de defensa y de retorno a la tradición. Pero también se distingue de los movimientos nacionalistas, étnicos o religiosos que, en una perspectiva islamista, hinduista, asiática, pentecostés, etcétera, buscan reconstruir la identidad en la modernidad por vías autoritarias. En una época en que la oposición a la globalización neoliberal se expresa sobre todo bajo al forma de repliegues de identidad, el zapatismo aparece como uno de los intentos más significativos y poderosos por combinar identidad, modernidad y democracia. Esto explica el eco enorme que ha encontrado fuera de las comunidades indígenas y más allá de las fronteras mexicanas. El zapatismo ha destruido la ilusión de que no había política democrática posible fuera de la que se inscribe entre los flujos y reflujos financieros. Ha disuelto la nube gris que había cubierto todo el planeta y que no nos permitía ver el horizonte. Abrió una brecha. Aunque les pese a los "realistas" que viven en su burbuja, los zapatistas nos han traído de regreso a La Realidad.

El futuro de la insurrección zapatista

depende de su capacidad para traducirse en acción política y social. Nacida de múltiples estancamientos, divisiones y rupturas, ahora enfrenta el desafío de poder reunir, sin eliminarlos, las diferencias y los conflictos apoyándose, por el contrario, en ellos para construir "un mundo donde quepan muchos mundos". El viejo orden regional de la "costumbre", de la finca y de la dominación de los ladinos ha sido desquiciado por el movimiento de emancipación indígena y por la insurrección zapatista, y no hay retorno posible. La descomposición del sistema político nacional continúa. La tarea que espera a los zapatistas no es la de demoler la antigua sociedad y un poder igualmente añejo, sino la de inventar una democracia que integre a todos los excluidos.

La aportación principal de los zapatistas es haber dado rostro a los sin rostro, haber hecho escuchar la voz de los que no tienen voz, la palabra indígena; permitir a los niños –y también a los adultos– "...levantarse cada mañana sin palabras que callar y sin máscaras para enfrentar al mundo". El más bello homenaje que se ha hecho a los zapatistas fue el de aquella joven indígena del mercado de San Cristóbal de Las Casas cuando dijo: "Ellos nos devolvieron la dignidad".

(*Proceso*, 20 de abril de 1997).

38
LA CARAVANA INDÍGENA

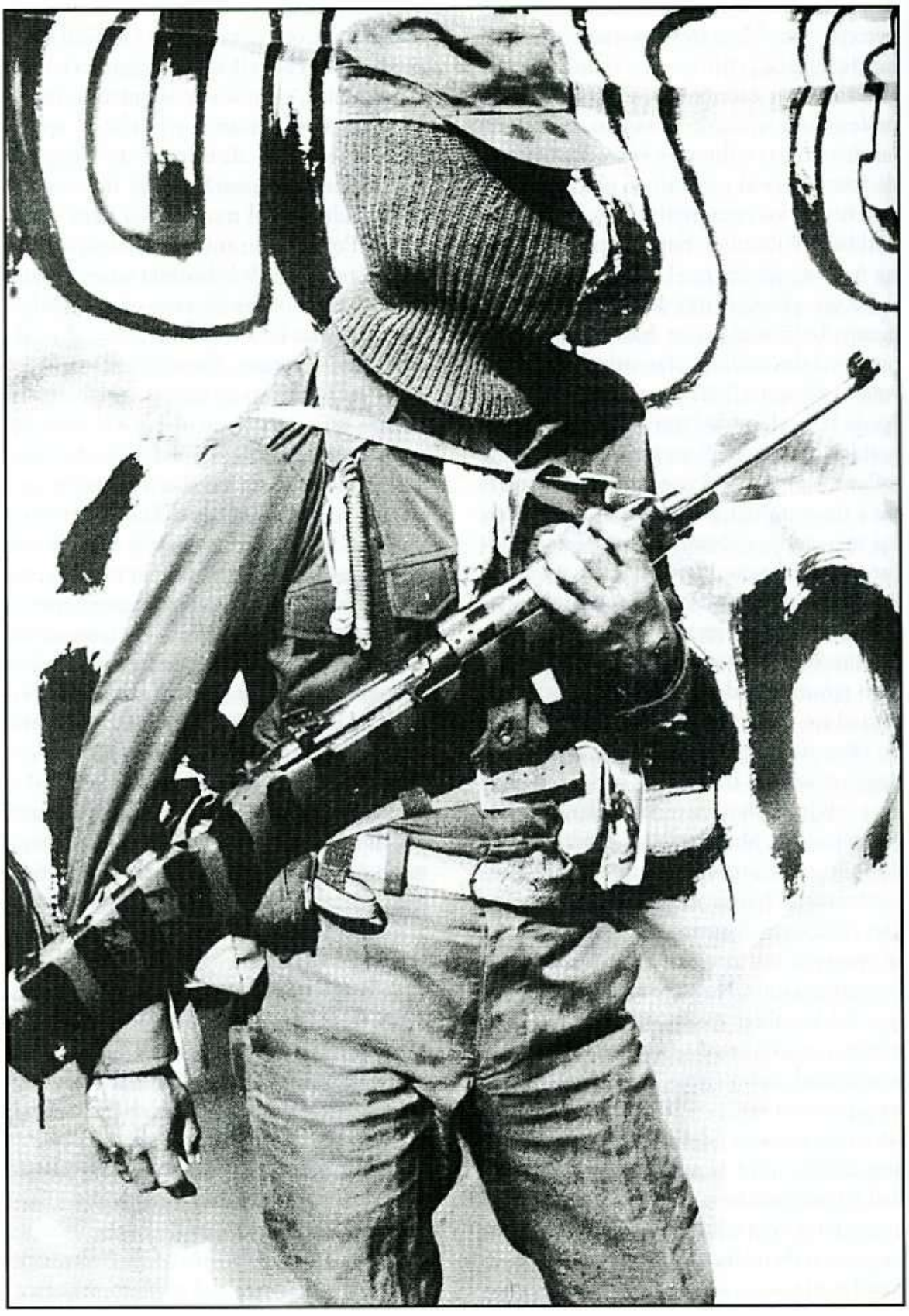
Pablo Latapí Sarre

A los 1,111 zapatistas y a todos los indígenas del país

Han venido a exigir que el gobierno les cumpla la palabra dada; que se incorporen los acuerdos de San Andrés al texto constitucional y que cese la militarización de sus comunidades y la hostilidad con que se les trata. Han venido también a participar en el Congreso Nacional Indígena y a constituir el Frente Zapatista de Liberación Nacional, organización que, pretenden, expresará la fuerza de la sociedad civil e inaugurará otra manera de hacer política. Junto a estos objetivos manifiestos, la caravana de los 1.111 delegados indígenas tiene otros implícitos: evidencia la voluntad de los pueblos indígenas de ser plenamente mexicanos, reitera que el país es pluriétnico y pluricultural, y deja claro el mensaje político de que la paz puede estar muy cerca si el gobierno entiende al fin lo que significan «justicia y dignidad». La presencia de los indígenas en la capital tiene significados que rebasan sus motivos inmediatos: en el momento actual de transformación del sistema político y transición a la democracia, invita a reflexionar sobre las nuevas bases que debe adoptar el pacto social de la convivencia nacional, para que el país se encuentre plenamente consigo mismo. Como dijo el subcomandante Marcos en la clausura del Foro Indígena Nacional: "Hoy la esperanza de esta patria que nos duele tiene corazón indígena: corresponde a su piel morena comenzar a sacarla del olvido". La notoriedad que ha alcanzado la caravana indígena contrasta con el silencio que guardó el presidente en su informe respecto del conflicto chiapaneco. Si lo que pretendió fue minimizar el problema ante la opinión pública, consiguió exactamente lo contrario: al botepronto surgió la palabra Chiapas en la respuesta del diputado Muñoz Ledo, la prensa abundó en críticas al silencio del presidente, y el secretario de Gobernación, en su comparecencia, hubo de enfrentar encendidos reclamos de los diputados de oposición por el incumplimiento de los acuerdos de San Andrés y de afirmar, así fuera retóricamente, que el gobierno deseaba reanudar cuanto antes el diálogo. El sitio prioritario que ocupa la paz en Chiapas en la agenda legislativa y la inminente formación de la nueva Cocopa reactivarán en los próximos días el interés por este asunto. A todas luces, el silencio del informe fue un error; el incidente recuerda que no se puede escribir la historia a voluntad. A muchos nos desconcierta la obcecación del gobierno y su renuencia a reconocer los derechos de los pueblos indígenas. Las objeciones jurídicas que ha invocado respecto a la iniciativa de la Cocopa ocultan otros móviles; es obvio que el reconocimiento de los derechos indígenas y de su autonomía traería implicaciones para los planes de explotación económica que han formulado gobierno e inversionistas para los estados del sureste. Pero, además de estas razones,

tiene uno que concluir que hay en algunos de nuestros gobernantes una incapacidad más profunda para comprender la problemática indígena; es asunto de actitudes y de estructuras mentales que condicionan sus percepciones. Hace tres semanas asistí a una conferencia sobre el tema de la globalización económica; el expositor, un profesor universitario británico, mencionó las diferencias culturales entre los factores de resistencia al proceso de globalización; se refirió a los nacionalismos y a las peculiaridades culturales. Supe después, de buena fuente, que entre el público se encontraba un subsecretario de Comercio y Fomento Industrial quien había comentado que las tales "diferencias culturales" eran "meras fantasías"; en su opinión, los valores de la modernidad son universales y responden a las aspiraciones más profundas de todos los pueblos; la necesidad de sobrevivir y de competir y el comportamiento de los mercados acabarán por imponerse sobre esas supuestas diferencias. La anécdota invita a reflexionar sobre las limitaciones de algunos de nuestros gobernantes; varios de ellos son economistas, quizás brillantes, pero ignorantes de otras disciplinas, y corren el riesgo de todo especialista: a fuerza de saber más y más sobre menos y menos, llegan a saberlo todo sobre nada. La ciencia económica hoy de moda, orientada a la globalización, abstrae de las particularidades culturales; juzga irrelevante que los grupos humanos tengan costumbres y preferencias colectivas distintas; y no entiende que se opongan instintivamente a los intentos de uniformarlos. No cabe en sus categorías que los hombres evoquemos persistentemente nuestro origen, afirmemos lazos de solidaridad con nuestro grupo y encontremos precisamente en la diferencia lo que sustenta nuestra identidad, seguridad y autoestima. Por el sesgo de su especialidad, los economistas globalizadores tampoco entienden que las culturas son maneras necesarias de realización humana; que es el hombre el que crea y recrea el mundo, imagina sus reglas y define sus horizontes; que inventa símbolos y ritos para ser y comunicarse: que, en su búsqueda de explicaciones, se constituye a sí mismo como problema y que en él subsisten zonas oscuras que escapan al comportamiento racional y a la predicción. Para ellos somos iguales latinos y polinesios, chinos y musulmanes, indios y esquimales, africanos y nórdicos, apuestan a que el dominio del capital transnacional arrasará con la inmensa riqueza cultural del mundo o la hará irrelevante. Por esto son antinacionales y antiindigenistas; el fin de la historia les exige también negar el origen de ésta, como el fin de las ideologías los lleva a vaticinar el ocaso de todas las patrias. Por esto reducen a los hombres y a las sociedades a variables abstractas que puedan manejar sus modelos econométricos. La caravana indígena interpela esta visión de los economistas tecnócratas. Su presencia en el Zócalo, corazón del país, invita a prestar oídos a sabidurías seculares que pueden iluminar nuestro presente y ayudarnos a evitar aberraciones; a reflexionar sobre el valor de la comunidad y el sentido de servicio de la autoridad; a res petar la tierra y la naturaleza; a dar vigencia a la palabra; a resucitar utopías como el «nada para nosotros y para todos todo»; a recordar, en suma, las enseñanzas de «los hombres verdaderos» que descubrió el país el primero de enero de 1994. La caravana también constituye una llamada de atención y una advertencia sobre los graves riesgos de la posición del gobierno ante el problema de Chiapas y de su incomprensión de la problemática indígena; riesgos inmediatos de ingobernabilidad y de insurrecciones armadas en varias regiones del país; riesgos, más graves, de que la militarización y la guerra sucia que las autoridades alimentan rompan el tejido social de las comunidades indígenas, trastornen sus sistemas de producción, las dividan y enfrenten y destruyan sus capacidades de autogobierno. Bienvenidas sean las señales de disposición al diálogo de parte del gobierno. Pero el

diálogo sólo será fructuoso si se entra a él sin autosuficiencia, reconociendo que no se posee la verdad absoluta sobre lo que el país debe ser y aceptando que México tiene una historia y que las «diferencias culturales» de sus pueblos no son «meras fantasías».



39

LA PRESENCIA DE LOS ZAPATISTAS EN LA CAPITAL COLOCÓ OTRA VEZ A CHIAPAS EN LA AGENDA NACIONAL

Guillermo Correa y Julio César López

El comité organizador del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) consideró la presencia de 1,111 integrantes del EZLN en la capital del país como «todo un éxito», pero reconoció que los indígenas se mantienen en la clandestinidad, pues la «intransigencia» del gobierno, que se niega a cumplir con los acuerdos de San Andrés, los obliga a no deponer las armas. Así lo expresa Javier Elorriaga, quien, en nombre de la nueva organización acusa también al gobierno de haber cancelado la posibilidad de que el EZLN se sumara a la naciente fuerza política, pues «a través de palabras quiso acabar con el conflicto». No obstante, dice que la marcha de los zapatistas a la Ciudad de México representó un triunfo, pues dejó en claro que no se han cumplido los acuerdos de San Andrés Larráinzar, que su lucha es justa y que se ha acentuado la militarización en todo el país. Por separado, Rogelio Mercado, en una evaluación de la Segunda Asamblea del Congreso Nacional Indígena (CNI), que coincidió con las reuniones para crear formalmente el FZLN, sostiene que la iniciativa sobre la ley de derechos y cultura indígenas será el primer reto de importancia que enfrentará la nueva Cámara de Diputados. Y asegura que la fuerza manifestada por el movimiento indígena en las jornadas de la semana pasada, proporciona a la iniciativa de la Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa) el respaldo social necesario para enfrentar la oposición del gobierno a cumplir con los acuerdos de San Andrés, que incluyen la expedición de esa ley. Tanto el Frente como el CNI fueron los anfitriones de la delegación del EZLN en la Ciudad de México –del 13 al 18 de septiembre–, y ambos organismos subrayan que su presencia obligó a las autoridades a romper el largo silencio que mantenían sobre el conflicto de Chiapas –no menciona do siquiera en el tercer informe de gobierno del presidente Zedillo–, al grado de que las negociaciones con los zapatistas y la cuestión indígena volvieron a colocarse en el punto número uno de la agenda nacional. Sin embargo, en declaraciones por se parado, el presidente Ernesto Zedillo, el secretario de Gobernación, Emilio Chuayffet, y el delegado gubernamental para las negociaciones, Pedro Joaquín Codwell, reconocieron que debe reanudarse el diálogo, pero advirtieron que no se cederá en cuestiones que vayan contra la unidad y la cohesión nacional, lo que incluye la autonomía de las zonas indígenas, por lo que sería necesario replantear lo establecido en la iniciativa de la Cocopa, lo que, desde un principio, ha sido rechazado por el EZLN. También señalaron que la desmilitarización de Chiapas se logrará después de que los zapatistas cancelen su declaración de guerra al Ejército Mexicano.

Lo que falta

Convocado desde hace más de un año

por los zapatistas, encabezados por el subcomandante Marcos, el FZLN surgió como organización formal el lunes 15. «Ahora—dice Elorriaga—falta verlo caminar, porque es muy fácil juntarnos todos y gritar vivas, pero hay que ver en la práctica lo que va ser.» Aclara que el Frente está formado por ciudadanos y grupos civiles de toda la Re pública, y que de ninguna manera significa que sea la expresión política del EZLN, pues, de acuerdo con los resultados del congreso constitutivo, se «declara independiente ideológica, política y económica mente de los partidos políticos, de las Iglesias, del Estado Mexicano y de cualquier otro Estado en el mundo». En su Declaración de Principios se establece que «no aspira a la toma del poder. Su razón de ser es la construcción de estructuras organizativas en el seno del pueblo para que éste pueda tomar colectivamente las decisiones políticas que respondan a sus intereses y ejerza su soberanía sobre el des arrollo económico, político y social». Explica Elorriaga que quien quiera integrarse al FZLN debe hacerlo de manera individual y no corporativa, «pues la unidad debe construirse desde las bases, pese a que quizás éste sea un proceso muy lento». Asimismo, por mayoría de votos se decidió no aceptar la llamada «doble militancia», o sea, pertenecer al mismo tiempo al Frente y a un partido político, lo cual, aclara, no significa que el FZLN «vaya a estar cerrado a todo tipo de alianzas». La «Exposición de motivos» del acta constitutiva del FZLN señala que en México existen dos proyectos de nación que luchan entre sí para definir el futuro del país: «Uno, el del poder, es el de la inmovilidad. Implica la destrucción de la nación mexicana, niega nuestra historia y raíces, vende la soberanía, hace de la traición y el crimen los fundamentos de la moderna política, y de la simulación y la mentira escaleras de éxito político; impone un programa económico que sólo consigue ganancias en la desestabilización y la inseguridad de todos los ciudadanos, y utiliza la represión y la intolerancia como argumentos de gobierno. «El otro proyecto, el de los mexicanos y mexicanas con o sin organización, es el del movimiento. Implica la reconstrucción de la nación de la única forma posible, es decir de abajo hacia arriba; recupera historia y raíz de nuestro pueblo; defiende la soberanía; lucha por una transición a la democracia que no simule un cambio, sino que se haga proyecto de reconstrucción- lucha por un país que tenga la verdad y el mandar obedeciendo como norma del quehacer político; por que la democracia, la libertad y la justicia sean patrimonio nacional- por que el diálogo, la tolerancia y la inclusión construyan una nueva forma de hacer política.» Se explica que el alzamiento zapatista de 1994 no sólo evidenció la crisis dentro del sistema de partido de Estado y el olvido al que se pretendía condenar a los indígenas, «sino que también mostró la necesidad y posibilidad de una nueva forma de hacer política, sin aspirar a la toma del poder y sin posiciones vanguardistas, además de que reconoció y estableció puentes con un movimiento civil y pacífico, no partidario y heterogéneo, emergente: la sociedad civil». También señala que «la sociedad civil organizada o espontáneamente, ha ido llenando los grandes vacíos que dejan los partidos políticos y, en los últimos años y en oleadas cada vez más importantes, ha con seguido los logros más significativos del México moderno; se ha convertido, con el acompañamiento de algunas fuerzas, en la principal impulsora de la transición a la democracia y en la constructora esencial de una nueva sociedad plural, tolerante, incluyente, democrática, justa y libre, que sólo es posible hoy en una patria nueva». Considera que ya es tiempo de que se haga valer lo establecido en el artículo 39 de la Constitución: «La soberanía reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobier-

no». Y esto, afirma el FZLN, «es la base para la construcción de un nuevo país».

—¿Y cuál es el futuro del Frente?—se le pregunta a Elorriaga. —Pues que va a ser a toda madre, es co mo si le preguntaras a un padre sobre su hijo. Tenemos muchas esperanzas en él, aun que a veces la realidad es muy cruel. «Creo que el proyecto es válido; cómo lo llevemos a la práctica es otra cosa. En el Frente nadie delega su responsabilidad en otro. Sólo falta que a través de las votaciones emitidas en el Congreso se defina la estructura.» Aparte de que se cumplan los acuerdos de San Andrés, una de las principales exigencias al gobierno de la recién integrada fuerza política es que los soldados regresen a sus cuarteles en todo el país. «Yo no sé si los zapatistas dejen o no las armas, pero nuestra posición es esa». —¿Aun habiendo guerra? —Sí, porque es fomentada por el gobierno; si éste retira a los soldados, guardias blancas y policías, mejoraría mucho la situación. Las armas de los zapatistas y tantas más que hay en el país no son problema de la gente, sino de las provocaciones del gobierno. Cuando vea que el camino es el diálogo, va a tener muchos menos problemas con los grupos armados. De hecho, dice Javier Elorriaga, «al gobierno no le hacen falta más soldados, sino más políticos. Y acatar la voluntad del pueblo». Pero, acusa, «quería salir del problema chiapaneco gratis, diciendo que el conflicto se acabó sin haber cumplido nada, que el EZLN desaparecía y se transformaba en fuerza política. En eso radicó su reciente campaña». Tras de lamentar el enésimo robo a las oficinas del Frente—ahora se llevaron teléfonos, un fax y regalos para niños indígenas de La Realidad—, Elorriaga afirma que el FZLN es una fuerza más que pretende abrir caminos, que los resultados no son automáticos y que su solidaridad no es sólo con Chiapas, sino que abarca la problemática nacional.

La autonomía

El lunes 15 y el martes 16, «como los ríos que se juntan viniendo de todas las montañas», representantes indígenas de todo el país lamentaron, al lado de la delegación del EZLN, «la sinrazón de quienes se dicen ejecutores de las decisiones del pueblo», «la intolerancia que no permite la democracia» y que «los gobiernos sigan mirándonos sin vernos y escuchándonos sin entendernos».

En la Segunda Asamblea del Consejo Nacional Indígena, exigieron ser tomados en cuenta como sujetos políticos plenos, denunciaron que la respuesta del gobierno a sus «legítimas» demandas sigue siendo el incumplimiento de los acuerdos de San Andrés, rechazaron la militarización de sus regiones y advirtieron que ha llegado «la hora de los pueblos indios». Tras de reafirmar su deseo de autonomía, explicaron: «No queremos, como lo asegura el gobierno, separarnos de este México que tanto amamos, que ha sido construido sobre las espaldas de nuestros vivos y los huesos de nuestros muertos». Pidieron el reconocimiento de sus territorios, sistemas normativos, diferencias y capacidad para gobernarse. Dijeron que «ya no pueden esperar», anunciaron que del 8 al 12 de octubre próximo regresarán a la capital del país para realizar su tercera asamblea y amenazaron con tomar pacíficamente la Cámara de Diputados para que los acuerdos de San Andrés se incorporen a la Constitución.

40

"ESTIMADO Y MUY ADMIRADO MARCOS"

Enrique Semo

En una entrevista concedida el domingo 20 de octubre, reflexionas con la inteligencia y la visión que te caracterizan sobre los problemas de una posible transformación del EZLN de ejército popular rebelde, en fuerza política legal. En cierto modo este es un episodio ya vivido en los últimos 20 años por varios sectores de la izquierda condenados a la ilegalidad, la marginación y el uso de las armas por el autoritarismo del sistema político mexicano durante décadas.

Habiendo participado en una de esas transiciones directamente, recojo esas reflexiones para confrontarlas con experiencias pasadas (perdona mis obsesiones de historiador).

En 1975, el Partido Comunista Mexicano era un partido semilegal, sin acceso a los puestos de representación pública. Sus cinco o seis mil miembros eran hombres y mujeres unidos por ideales no por intereses personales, dispuestos al sacrificio por sus convicciones. Su compromiso con el movimiento del 68 y los estudiantiles posteriores en Puebla, Nuevo León, Sinaloa y Guerrero, lo habían hecho objeto de severas represiones. Yo formaba parte del Comité Central de esa organización.

En 1976, con la candidatura no registrada de Valentín Campa a la Presidencia de la República, el PCM inició una transición a la legalidad, consagrada en las reformas a la ley electoral de 1977. Cinco años más tarde, se había integrado plenamente a la vida parlamentaria, pero el Partido Comunista había dejado de existir. En 1989, el año en que caía el muro de Berlín, los restos de lo que fue el PCM se integraban a un partido no socialista, el PRD, que muy recientemente fue aceptado en la Internacional Socialista sin definir su relación con esa corriente de pensamiento.

En un proceso de este tipo, la primera tensión que se produce es entre el ideal emancipador de una organización opuesta al sistema y la mentalidad propia a la práctica reformista de un partido inserto legalmente en el seno de éste. En la primera, cada acto (incluyendo la existencia misma de la organización) es un reto al sistema que produce injusticia, desigualdad y discriminación. En la segunda, cada acción, incluso la que culmina victoriosamente en la conquista de una alcaldía, una presidencia municipal o una gubernatura, refuerza y reproduce al sistema (lo que resiste, apoya). La acción transformadora cambia de carácter.

En su artículo de la semana pasada, mi colega Pablo Latapí describió brillantemente una de las grandes aportaciones de tu movimiento a la vida mexicana contemporánea: la recuperación de la dimensión ética de la política. En forma por demás inspirada, visionaria y profundamente mexicana, el EZLN ha inyectado un nuevo sentido práctico a los principios de solidaridad humana, espíritu de igualdad y sacrificio por el bien común. Lo han hecho de una manera muy diferente a como lo hacíamos

nosotros, sin programas elaborados y disquisiciones filosóficas, creando un estilo único que conjuga ideal y práctica cotidiana. Un estilo en el cual el símbolo y el silencio dicen tanto como la palabra.

La lucha por el voto de un elector que no necesariamente comparte esos ideales, las negociaciones inacabables por la modificación parcial de una ley, los constantes avances y retrocesos de la vida parlamentaria que habrá que acatar, las visitas a palacio que tarde o temprano habrá que hacer con traje obscuro y corbata, desgastarán inevitablemente ese impulso ético y ese estilo particular.

Tú has prevenido frecuentemente contra los defectos de los partidos políticos, la corrupción que priva en el mundo burocrático, la distancia que separa a las direcciones políticas de la vida cotidiana de los pobres a los que pretenden representar. Supongamos que el EZLN opta por convertirse en asociación política y participar con candidatos propios en elecciones en las listas de otros partidos. Tendrá entonces que hacer frente a ese reto que hasta ahora no ha podido ser vencido, dentro y fuera de su casa. Pero eso no quiere decir que no pueda hacerlo.

El origen de la nueva dimensión que ustedes le han dado a la política parece provenir de las raíces chiapanecas del EZLN, sus nexos con el movimiento indígena nacional, los hilos que lo unen con la sociedad civil no partidista y la confluencia con la intelectualidad de izquierda nacional e internacional. Esto representa un gran caudal de fuerza moral real potencial que tú has sabido expresar con un talento poco común. En menos de tres años, el EZLN nos ha hecho recordar que Chiapas también es México, ha dado voz a los que no hablan nuestro idioma, ha logrado unir en la acción a la inorganizable sociedad civil y dar nuevo vuelo a un pensamiento social crítico que parecía herido de muerte. Pero todo esto no se traducirá automáticamente en votos. Además, la moral del dirigente indígena que vive en su comunidad sumida en la pobreza es diferente a la del diputado que concurre cada día a las sesiones de la Cámara. Si la cuantía del voto y la conducta de vuestros parlamentarios va a ser la única medida de vuestra fuerza y vuestra pertinencia, habrá desilusiones y deserciones a granel.

El EZLN inventó la política desde la paz armada y la ha practicado con un ingenio y una versatilidad edificantes durante más de treinta meses. Tengo una fe sorprendente de que sabrán ustedes también inventar la política de la transición orgánica del movimiento social a fuerza electoral; sin perder el bagaje moral que tantos sacrificios les ha costado acumular. Quizá el secreto esté en los tiempos. Tiempo para encontrar la difícil síntesis entre crítica al sistema y acción dentro de él. Tiempo para construir el puente entre la austeridad del jefe rebelde y el modo de vida del señor diputado, sin rupturas morales ni corrupción. Tiempo para enseñar al militante a conservar viva la llama del gran objetivo en el laberinto de las escaramuzas democráticas.

La segunda contradicción proviene del encuentro de una minoría radical con una mayoría moderada y heterogénea, de unos pocos convencidos con muchos vacilantes. En dos ocasiones, minorías basadas en ideales radicales de renovación social y emancipación humana fueron pulverizadas precisamente cuando rompían su aislamiento y se insertaban en las grandes corrientes de la vida nacional. La primera está ligada con el destino de los anarquistas mexicanos a principios de siglo. El Partido Liberal que ellos formaron hacia 1905 contribuyó decisivamente en la preparación de la Revolución Mexicana. Era lo más parecido que había entonces a un partido moderno en nuestro país. Su periódico *Regeneración* logró ediciones de 20,000 ejemplares, su influencia en los medios obreros era considerable y probaron incluso la insurrección guerrillera antes del estallido de la gran Revolución. Pero ya desde 1909, la genera-

lización de la oposición a Díaz los dejó al borde del camino y al estallido de la Revolución en 1910 los hizo estallar. Algunos de sus dirigentes se unieron al maderismo, más tarde otros militaron en el zapatismo, el villismo o el carrancismo, mientras un pequeño grupo se encerraba en el maximalismo recalcitrante. Sea como fuere, en la Revolución Mexiacana no existió una corriente anarquista con fuerza militar y política autónoma.

Algo similar sucedió con el PCM, el PRT, el PMT y otras organizaciones que durante mucho tiempo representaron la posición crítica consecuente al sistema de partido de Estado en condiciones muy difíciles. Los procesos de legalización iniciados en 1977 los llevaron a divisiones, fusiones y transformaciones que acabaron por disolverlos. De esos esfuerzos surgieron el PSUM y el PMS, partidos de vida efímera, y más tarde el PRD, que asegura para la vieja izquierda más estabilidad que continuidad.

Esto no quiere decir que su labor fue en vano. Durante la Revolución, muchas de las personalidades que se destacaron provenían del Partido Liberal o habían sido profundamente influidas por él, sobre todo en Chihuahua, Baja California y Puebla. Además, núcleos provenientes de él jugaron un papel importante. Los anarquistas tuvieron influencia en el movimiento sindical y en la formación del PCM hasta bien entrados los años veinte. Lo mismo puede decirse de los dirigentes y miembros del PCM, PRT y PMT. Sus dirigentes y militantes aparecen en las direcciones del PRD y en la mayoría de los movimientos sociales y ONG que existen actualmente. Es difícil imaginar la izquierda mexicana de hoy sin su obra, pero no lo hacen en sus propios términos, sino en los términos que les han impuesto las corrientes mayoritarias de la sociedad y que son siempre más moderadas, pragmáticas, eclécticas y parciales.

Tengo esperanzas (pese a mi naturaleza escéptica) de que ustedes logren romper esta aparente fatalidad. Quizá por la forma en que han construido su sueño. Desde abajo, desde el campo, en la selva, mirando hacia adentro más que hacia afuera, con los aportes de Cristo, de Marx, de Cortázar y del *Popol Vuh*. Aprendiendo más que enseñando. Caminando por sendas no holladas. Pero sobre todo porque ya una vez hicieron lo imposible. A propósito, nuestros sueños de juventud fueron diferentes a los vuestros, pero también fueron bellos. No se realizaron. Pero a lo mejor sin ellos, no hubieran germinado los del EZLN. Salud

(*Proceso*, 27 de octubre de 1996).

EJERCITO ZAPATISTA DE LIBERACION NACIONAL.
MEXICO.

15 de Diciembre de 1995.

A: ***Francoise Escarpit.***
Wolinski.
Olivier Cyran.

Damas y Caballeros:

Recibí su misiva del "Vendredi 15". Bienvenidos. Les ruego que no se vayan. Estamos haciendo los arreglos necesarios para un encuentro. Haremos todo lo posible porque sea antes de las 12 del día, pero ¿podrían darnos unas 2 horas más de gracia? Vuestros lectores y, sobre todo, mi espalda y mis rodillas se los agradecerían.

Gracias a Wolinski por el libro y el mensaje. Es claro que, cuando esta guerra termine, me dedicaré a la caricatura. Los caricaturistas son los únicos seres de la sociedad moderna capaces de verse en un espejo y reírse. Ojalá aprendieran los políticos de ellos.

Vale. Salud y paciencia ("Rien n'est change, et pourtant tout est comme avant").

Desde las montañas del Sureste Mexicano.

Subcomandante Insurgente Marcos.
México, Diciembre de 1995.

LO DESMADRADOS QUE LUCEN EN ESTOS DÍAS LOS MIEMBROS DEL GABINETE PRESIDENCIAL (COLOSIO INCLUIDO) ES POR HABER DESCUBIERTO DE LA NOCHE A LA MAÑANA QUE EN MÉXICO HAY POBREZA, CORRUPCIÓN, INJUSTICIA... Y NADIE
Y UN POQUITÓN DE DESCONTENTO. NOMÁS QUE ARMADO
HUMILLOS EN EL CUERPO DE LA ABUNDANCIA... DE DECLARACIONES
PERO LO PEOR DE TODO HA SIDO EL DESCUBRIR - CON UN POCO DE RETRASO HISTÓRICO - QUE LOS MEXICANOS QUE CREÍAN EN ESTE PAÍS EN LAS CIFRAS OFICIALES, LOS INFORMES DE GOBIERNO Y LOS NOTICIEROS DE TELEVISA, ¡ERAN ELLOS!
¡LES DESEAMOS PRONTO RESTABLECIMIENTO Y RECUPERACIÓN DE SUEÑO!

¡INDIOS!
HOY CHIAPAS!

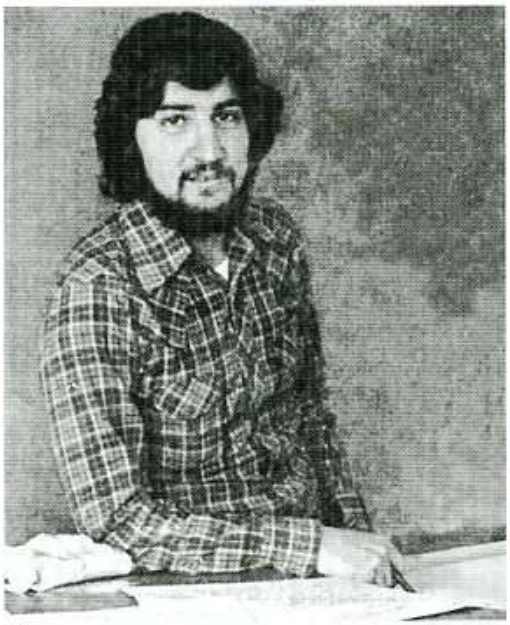
Damos gracias los partidos a Sn. Judas Tadeus porque encontrándonos en esta catedral de Sn. Cristóbal el E.Z.L.N. y el "Sub" anunciaron que no están interesados en lanzarse como partidos. Febrero 1994
A VER NOMÁS SIRVIENDO BOLAS ENTRE USTEDES...

LO ÚNICO QUE HA LOGRADO LA REBELIÓN DE LOS COLEGAS CHIAPANECOS ES PONER A MÉXICO EN RIDÍCULO EN TODO EL MUNDO QUE YA NOS HACÍAN -CON EL TLC- EN LA ANTESALA DEL PRIMER MUNDO, BLANCO Y DESARROLLADO...
¡NOS HAN ENGAÑADO CON SALINAS NO ACABÓ CON LOS INDIOS!
¡50 AÑOS DE PRI Y 3C TE TUVISTE NO HAN BASTADO PARA CIVILIZAR AL PAÍS!
ES QUE APENAS Y ESTAMOS COMIENZO HAMBRIENTOS.
¿HABÉIS VISTO? NO TODOS LOS MEXICANOS SON CON... HUGO SÁNCHEZ Y LUIS GARCÍA...!
NO HAY PUES QUE ESCANDALIZARSE SI CON LOS BOMBARDEOS MUEREN CIVILES, NIÑOS Y MUJERES: TOTAL, SON INDIOS QUE SE LO MERECEN POR DENIGRAR CON SU ACTITUD REBELDE A MÉXICO... ¡UNA FAVOR SE LES HACE AL MATARLOS Y HACERLOS LLEGAR POR FAST TRACK AL PARAÍSO QUE, SEGURO ES MEJOR QUE EL PRIMER MUNDO...!

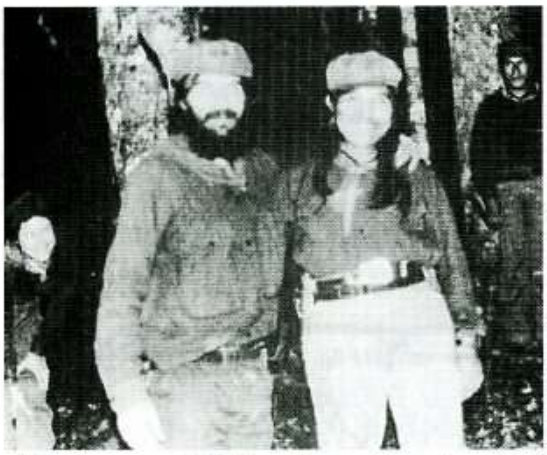
CAPÍTULO III

¿QUIÉN ES MARCOS?

Primer identikit publicado por el gobierno mexicano, 6 de enero de 1994



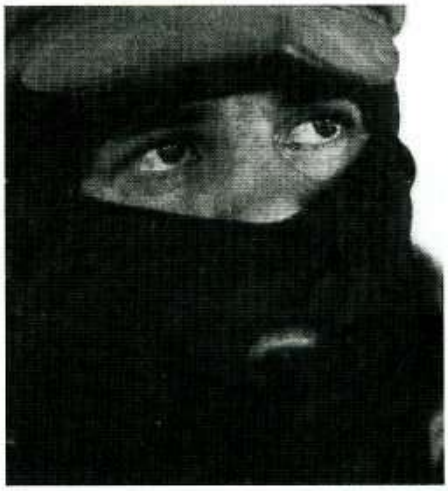
Rafael Guillén cuando era profesor en la UAM-Xochimilco 1979



El entonces capitán *Marcos* junto a la teniente *Cecilia*; detrás se observa a la comandante *Elisa* (fuente : Carlos Tello, *La rebelión de las cañadas*, 1995)

Rafael Guillén (*Marcos*) en 1992 (Carlos Tello: *La rebelión de las cañadas*, 1995)

Fotografía de Rafael Guillén identificado por el gobierno mexicano conmo el Subcomandante *Marcos*



Subcomandante *Marcos*, diciembre de 1994 (*Proceso*, No. 945)

1

EL ENIGMA Y LA VERSIÓN OFICIAL *

"Vestido de negro, con un *chuj* (cotón) chamula, y cubriéndose parte del rostro con un pasamontañas, Marcos portaba una metralleta *Uzi* en la cintura y un radiotransmisor, con el que se comunicaba con sus compañeros que se encontraban en una camioneta Combi. Lo acompañaban los subcomandantes Felipe, Ovidio, Virginia y Uno.

Se le recuerdan los hechos ocurridos el 24 de mayor de 1993, cuando unos 200 soldados en ejido Laguna del Carmen Patathe, municipio de Ocosingo, catearon casa por casa y se llevaron a ocho campesinos, con dos guatemaltecos, acusados de haber dado muerte a un miembro del ejército y herido a dos más, encarcelados actualmente en el penal de Cerro Hueco y se le pregunta:

–¿Esto impulsó o violentó el levantamiento?

–Simplemente lo pospuso un tiempo. El enfrentamiento en Corralchén fue accidental. Nos encontramos, les hicimos dos bajas, nos hirieron a un compañero y a otro lo mataron. Buscamos romper el cerco y lo logramos. La maniobra de 1,500 efectivo del ejército tuvo sus problemas; se cruzaron, hubo choques entre ellos. Doce cuerpos fueron sacados en bolsas. Peleaban con un fantasma pues nosotros estábamos en retirada.

–¿Desde cuando operan militarmente?

–Todo empezó hace diez años en la montaña. La lucha armada tiene sentido en la medida en que se agotaron los cauces legales. La gente buscó salidas a través de proyectos productivos. Y nada, el Pronasol tampoco vino a resolver los problemas fundamentales de los indios.

–¿Por qué el camino de las armas?

–La lucha legal es bastante limitada y se tienen que ejercer otras formas de lucha. La revolución no se limita a la lucha armada; hay agrupaciones abiertas, organizaciones y partidos independientes. El problema de la guerra es un problema político, es una medida extrema. Planteamos una política amplia de alianzas. Además, nuestro movimiento cuenta con una importante base social. Es una advertencia al gobierno, es un hasta aquí a la falta de libertades políticas.

–¿Y la presencia de niños gerrilleros?

–En las zonas pobres de Chiapas los niños maduran más rápidamente. Desde muy temprana edad empiezan a trabajar.

–¿Tienen alguna esperanza?

–Modificar el momento. No es posible que en Chiapas mueran 15,000 personas al año por enfermedades que son curables.

–¿Y las perspectivas del EZLN?

–Vamos a ganar, tarde o temprano". (*Proceso*, 30 de enero, de 1994).

* En base a artículos de *L'unita* de Italia, *Mercurio* de Chile y *La Jornada* y *Proceso* de México.

El primero de enero de 1994, la noticia de la sublevación zapatista recorrió el mundo y un nombre apareció en todos los titulares de la prensa y la TV: el del Comandante Marcos. Días después se aclararía que no era Comandante sino Sub. La turista alemana Shulamis Hirsch quien se encontraba en San Cristóbal de las Casas la noche que los rebeldes tomaron la ciudad lo describió como *"un perfecto showman televisivo"*. La desafortunada frase de la afortunada turista alemana fue repetida por agencias noticiosas y canales televisivos.

Los turistas o habitantes que lo vieron o hablaron con Marcos, lo describieron como un hombre tranquilo de modales y manos finas que bien podría ser un sacerdote o un ex-seminarista. Pepe Valdés un valenciano que vive en San Cristóbal se sintió impactado por su tranquilidad y cercanía con la gente. Los reporteros extranjeros que se encontraban allí ofrecieron mil dólares por conseguir una fotografía con Marcos. En días posteriores las ofertas aumentaron y los organismo de inteligencia empezaron a tratar de descifrar el enigma de aquel rebelde de "ojos claros, 1,73 m de estatura, nariz ancha y modales tranquilos que, vestido enteramente de negro desafía al gobierno de Salinas".

Fuentes norteamericanas rebelaron después que los primeros agentes enviados a la región recibieron de los servicios de inteligencia mexicanos la información confidencial de que la pista preferencial investigada por estos era una lista de doce sacerdotes afines a la Teología de la Liberación.

El Gobierno mexicano tardó 18 meses para dar una orden de arresto y búsqueda contra Rafael Guillén (Marcos) de quien dio datos que aseguraba eran fidedignos y un par de fotografías.

El 17 de julio de 1995 la Revista "Proceso" publicaba en su portada la fotografía de Rafael Guillén (Marcos) junto a un reportarje del libro "La rebelión de las cañadas" en el que se relata los orígenes del EZLN, las pugnas internas y la supuesta colaboración de la iglesia y los catequistas. Dicho texto sería descalificado días más tarde por simpatizantes del EZLN, voceros del mismo y por el propio Marcos por ser dicho libro una elaboración basada en datos e informes de la inteligencia y de organismos de represión mejicanos.

Para Marcos, su "identificación" respondía a necesidades estrictamente operativas de los aparatos represivos. En cambio el libro de Tello tiene, a su juicio, otras implicaciones.

– Tengo las fuentes informativas de Tello. Es un informe de CISEN, los servicios de inteligencia del Ministerio del Interior. Un desertor del CISEN nos lo pasó. En ese informe viene todo lo que según Tello es producto de sus entrevistas con la gentes. En realidad él solo transcribió ese informe y le dio coherencia, le puso literatura sobre el perverso Marcos, cómo se peleaban entre ellos, y cómo mataron a Rodrigo. El libro es un fraude a la nación, es el resultado de una supuesta investigación para la que recibió una beca. Es simplemente la transcripción de fichas policiales. El objetivo del libelo es crear un ambiente intelectual para seguir golpeando a la diócesis de Samuel Ruiz y aislar al EZLN en el único éxito que ha tenido su política de medios. El libro es parte de la campaña contrainsurgente. Es también un símil de lo que está pasando ahora Carlos Tello, nieto de Porfirio Díaz, el dictador: quiere acabar con los nietos de Emiliano Zapata. Pero habría que recordarle a Tello que Díaz perdió con Zapata como va a perder él con los zapatistas de hoy.

(*Brecha*, Montevideo, 1995).

Sin embargo la prensa y la opinión publica aceptaron como verdadera la identificación del Sub-comandante Marcos como Rafael Guillén al respecto quienes fueron sus compañeros y/o profesores en distintas épocas ofrecieron mayores datos sobre la personalidad y la calidad humana de Marcos: "Aquellos años de estudiante, escribía, actuaba, dirigía películas" ("Maestros y condicípulos de Tampico recuerdan a Rafael Sebastián Guillén inteligente, estudio-

so, culto, pero sobre todo, solidario") por los mismos datos se sabe que Rafael Guillén cursó sus estudios primarios entre 1963 a 1969 en el Colegio Félix de Jesús Rougier en Tampico Tamaulipas. Se distinguió por su aprovechamiento y conducta. Su madre doña Socorro Vicente, maestra de profesión es una mujer culta y estaba siempre atenta a sus tareas y las de sus siete hermanos.

Rafael Sebastián "siempre ayudaba a sus compañeros, siempre compartía lo que traía, siempre, siempre. Hacia sus ahorros y a cualquier compañero que no traía dinero, le compraba la torta o el refresco. Era un buen compañero. Ya traía el ayudar al necesitado" comenta la religiosa Refugio Marín maestra de Rafael Guillén en sexto año.

"Yo estoy satisfecha de mi ex alumno admiro su valor heroico, sus fines son nobles, los respeto y admiro. ¡Qué bueno que se preocupe por los indígenas! En México ya no hay hombres como él. El gobierno no sólo tiene mal a los indígenas, sino a todos los ciudadanos. Pero no tenemos el valor que tiene Rafael. Unicamente no estoy de acuerdo con los medios, la guerra, pero quizá las circunstancias lo obligaron... Sí ellos hablaban no los escuchaban... solamente Dios puede juzgarlo", concluye la religiosa Refugio Marín.

Rafael Sebastián Guillén cursó la secundaria y la preparatoria en el Instituto Cultural de Tampico de jesuitas (1970-1973). Sus compañeros lo recuerdan como a un compañero solidario, sociable, pero también independiente incluso solitario. En éste período participó en la obra teatral *"Esperando a Godot"*.

Los años de la preparatoria (1973-1976) fue un estudiante brillante. A instancia de sus maestros jesuitas, desarrolla la discusión, el análisis, el diálogo. Su gusto por el cine y el teatro fue muy marcado. Actuó, dirigió, declamó. Practicaba el basquetball, pero prefería leer. Escribía cuentos, poemas, ensayos.

El maestro que más lo marcó fue el padre José Quesada. Les daba ética, economía, formación y acción social. Las del padre Quesada no eran clases comunes: "en vez de darnos lecciones sobre Miguel Hernández, nos mandaba a escuchar las canciones de Joan Manuel Serrat sobre sus poemas...".

En 1977 se inscribió en la Facultad de Filosofía de la UNAM. Cuando ganó un premio por ser el mejor estudiante de la Facultad Rafael Sebastián no lo quería recibir, pero por respeto a su madre lo aceptó: "Era parte de nuestra formación. Los padres del Instituto Cultural nunca recibía regalos".

Sus profesores Alberto Hijar (estética y Arte) y Cesareo Morales (Filosofía y letras) recuerdan a un grupo de diez estudiantes "hombres sabios en la discusión filosófica" del cual formaba parte Rafael Guillén. Eran estudiosos de la filosofía de Althusser, pero tenían una "ignorancia enciclopédica" sobre los problemas de México. Sucedía que buscaban soluciones a los problemas latentes y cotidianos de la realidad mejicana y esa generación buscó respuestas en la filosofía. De París llegó Cesareo Morales con conocimiento directo de la obra Althusser y Michel Foucault. Hijar fue considerado como el primer profesor que impulsó el pensamiento althusseriano en México.

El día 16 de enero de 1979 Rafael Guillén entró a trabajar como docente a la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), plantel Xochimilco como docente de diseño gráfico: "Los alumnos incrédulos, se miraban entre sí. No entendían por qué, si se habían inscrito en Diseño para la Comunicación Gráfica –"carrera de gente bonita"–, el profesor barbaro y melenudo de prominente nariz les anunciaba que en el trimestre de Teoría debían leer a Michel Foucault, a Carlos Marx, a Louis Althusser... a Mao Tse Tung".

"...Una de sus alumnas, Lourdes Balderrama, captó en una fotografía el *maravilloso sentido de humor* del Rafael de esos años.

–Déjame tomarte una foto Guillomas– solicitó Lourdes con familiaridad a su profesor quien juguetón, intentó sin éxito evitarla".

2

PISTAS PARA SU IDENTIFICACIÓN

Diario El Sureste: "Se llama Federico González Blanco"

RODULFO REYES/CORRESPONSAL. VILLA HERMOSA, TAB., 25 DE FEBRERO.- El Diario *El Sureste de Tabasco* afirma hoy, "con las reservas del caso", que el subcomandante Marcos "se llama Federico González Blanco y es medio hermano de Patrocino González Blanco", es gobernador de Chiapas y extitular de la Secretaría de Gobernación.

En su sección editorial, en un artículo firmado por Jorge Villegas, el rotativo tasqueño asegura que "si estamos en lo correcto, ya podemos calcular que cuando (Marcos) se quite el pasamontañas, va a estallar el escándalo".

Dice que cuando se propale su nombre, "el de verdad, también van a entenderse muchas cosas". Revela enseguida que el jefe militar del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se llama Federico González Blanco y es medio hermano de Patrocinio. Según el diario, Marcos es hijo del exgobernador chiapaneco Salomón González Blanco, por lo que es medio hermano del extitular de Gobernación, tiene 45 años, estudió en la ciudad de México y es "incondicional del obismo Samuel Ruiz".

(*El Financiero*, 26 de febrero de 1994)

Diario Summa: "Marcos es en realidad el sacerdote jesuita Jorónimo Hernández López"

En su edición del viernes 8 de abril, el periódico *Summa*, que dirige José Antonio Pérez Stuart y preside Jacobo Zabludovsky, difunció en su encabezado principal que el subcomandante Marcos es un jesuita de nombre Jerónimo. La versión fue rotundamente desmentida ese mismo día por la Compañía de Jesús.

Según la nota enviada desde Tijuana, BC, por el enviado de *Summa*, Ernesto Esparza, "un grupo especial del gobierno feeral, que tiene su centro de oepraciones en el estado de Chiapas", habría logrado desentrañar que el subcomandante insurgente Marcos es en realidad el sacerdote jesuita Jerónimo Hernández López.

El descubrimiento se habría logrado mediante estudios de computadora, fotografías, grabaciones de voz, parecido físico y videos que revelan una gran similitud entre el vocero del EZLN y el sacerdote jesuita de 36 años. Inclusive se mencionan coincidencias, como la "cicatriz por viruela o lunar que ambos tienen entre la comisura de la ceja y el párpado del ojo derecho; la nariz aguileña y robusta; el color de la piel; los rasgos y el color café claro de los ojos; la forma de la boca; el ancho de la frente; la voz y los movimientos de las manos".

Esparza, remitiéndose a "información confidencial", expone que Hernández López fue enviado hace cuatro años a Chiapas, pero que "desde hace más de dos años se desconoce en qué comunidad se encuentra".

El descubrimiento se habría logrado mediante un operativo bautizado como

"Identidad", para el cual –revela Esparza– fue necesario "infiltrar a un agente especial en el seno del EZLN", el cual, además de seguir todos los movimientos tácticos de los insurgentes, informó que se asegura que "tras la máscara que (Marcos) siempre lleva puesta cuando habla ante las cámaras de televisión y fotográficas, existe un padre jesuita que aparece en ocasiones oficiando misa, vestido de blanco y sin capucha".

Especula sobre si dicha información será divulgada cuando se reinicien las negociaciones en Chiapas y se cura en salud al señalar que "por lo pronto *Summa* la revela no tratando de crear una confusión sobre la personalidad real del subcomandante Marcos, sino únicamente para dar veracidad a esta información de interés nacional e internacional. De esta forma, reiteramos una vez más nuestro anhelo de ir a la vanguardia periodística, con el propósito de servir a nuestros lectores".

Horas después, la Provincial Mexicana de la Compañía de Jesús emitió un comunicado oficial firmado por Carlos Morfín Otero, Socio del Provincial, en el que desmiente categóricamente que el padre jesuita Jerónimo Alberto López Hernández sea el subcomandante Marcos.

Se aclara que desde el 5 de agosto de 1992 hasta el 5 de abril de 1994 el padre Hernández López fue destinado a la atención pastoral de los refugiados guatemaltecos en el estado de Campeche. "Estos datos han sido completamente públicos y del conocimiento de las autoridades del país, pues son datos exigidos para todo aquel que quiere trabajar directamente con los refugiados".

A partir de la última fecha, "el padre Jerónimo Hernández recibió la misión de colaborar en nuestro proyecto de Cachajón-Arena en el estado de Chiapas. De esto fueron informados, a su debido tiempo, el licenciado Diego Valadés, de la Procuraduría General de la República, y el doctor Jorge Carpizo, secretario de Gobernación".

(*Proceso*, 11 de abril de 1994)

Benita Galeana: "Surgirán muchos Marcos"

Saber quién es "Marcos" no significa el final del movimiento zapatista, estoy segura de que surgirán muchos "Marcos" más porque el pueblo tiene hambre, dice tajante Benita Galeana, quien apretando los puños y sacudiendo las manos agrega: "Si estuviera en buenas condiciones, yo tomaría las armas para defender a mi Patria,pero no puedo levatarme porque tengo las vértebras aplastadas".

A sus 92 años, la revolucionaria fundadora del Partido Comunista Mexicano, aún participa activamente en la lucha por sus convicciones y en la defensa del pueblo mexicano.

"Fui el sábado antepasado a la Marcha por la Paz del Angel de la Independencia al Zócalo, pero como no puedo caminar, pues me llevaron en una silla de ruedas, que por cierto se rompió, pero no importa, lo bueno es que estuve presente".

Con un vestido de manta bordado, pendientes de plata y el cabello cano, trenzado y sostenido con una peineta, Benita reflexiona sobre los acontecimientos sociales y políticos actuales y, opina que el "subcomandante Marcos" no se va a entregar a las autoridades.

"Es un hombre que lucha y que pelea por sus principios y los del pueblo, lo han querido engañar como a Zapata, pero éste no se deja.

"Sólo nos queda esperar, ver qué pasa. Hay mucha gente que no está contenta, por eso lo más seguro es que surja otro 'Marcos', un hombre limpio y honesto. No sé si lo veré porque mi corazón me falla, pero lo estoy deteniendo, estoy tedeteniendo la muerte para verlo surgir.

(*Reforma*, 21 de febrero de 1995)

Edén Pastora: "Marcos, hombre de letras, no de armas"

LOS ANGELES, 26 DE MARZO.- El subcomandante Marcos, portavoz del Ejér-

cito Zapatista de Liberación Nacional es "un hombre de letras, no de armas, pues maneja mejor la máquina de escribir que un fusil", señaló en una conversación con la prensa mexicana en Los Angeles, Edén Pastora, el sandinista "Comandante Cero" y ahora candidato presidencial nicaragüense.

..."A mí el subcomandante me parece a veces un intelectual, a veces un seminarista, a veces un guerrillero, y cuando veo sus fotos sé que él no sabe portar un fusil; para mí él (Marcos) es un hombre exclusivamente de ideas. Pienso que dentro del EZ los militares son otros. En toda organización hay políticos, ideólogos, y hay políticos militares: para mí Marcos es de los políticos, es ideólogo".

Pastora dijo que si Marcos participó en la revolución sandinista, debió llegar entre 1980 y 1983 a ese país; debió de ser un cuadro muy joven, de base, de los que pasaron en ese entonces desapercibido... podría haber llegado a Nicaragua políticamente formado".

"Sin embargo, se ve que no sabe portar armas, siempre que le sacan fotografías anda con fusiles M-16 y bandoleras (cananas) de tiros de escopeta, o con rifles R-15 y bandoleras con tiros para pistola calibre 38 ó 9 milímetros. En los raquíticos conocimientos militares que yo tengo, yo veo eso muy incoherente".

(*El Universal*, 27 de marzo de 1995)

Inteligencia militar: "Existirían cuatro Marcos"

Informes de inteligencia señalan que existirían cuatro Marcos –todos blancos, ojos claros, estatura mediana y complexión regular– que se turnan las tareas informativas y se prestan el pasamontañas. "Sebastián Guillén, el Marcos de Ocosingo, sería sólo el de los comunicados", precisaron las fuentes.

(*El Financiero*, 19 de marzo de 1995)

Carlos Tello: "Es Rafael Guillén"

El 9 de febrero de 1995, al momento de lanzar su ofensiva y de instalar un cerco militar en la zona de los Altos de Chiapas, el gobierno de Ernesto Zedillo dio a conocer la presunta identidad del subcomandante Marcos.

Según la información de inteligencia militar, Marcos es el tampiqueño Rafael Guillén, un exprofesor universitario que en 1984 daba cursos de artes gráficas y diseño en la Universidad Autónoma Metropolitana, en México, Distrito Federal. Como él mismo explica, la difusión de su presunta identidad era parte de un plan contrainsurgente para capturarlo, que incluyó una traición y una trampa.

Esa identificación fue avalada por el escritor Carlos Tello Díaz, en el libro *La rebelión de las cañadas*, que apareció en el marco de la ofensiva militar en Chiapas. *La rebelión* no sólo atribuye identidades a los comandantes del EZLN, también relata una historia de las supuestas desaveniencias entre los dirigentes guerrilleros y muestra a la organización como un grupo sectario imbuidos de mesianismo, que por oportunismo fingen una postura abierta y comprensiva de la cuestión indígena.

En la conversación con *Brecha* el "sub" Marcos comenta que los periodistas extranjeros no olvidan preguntarle si él es Guillén.

(*Brecha*, 27 de octubre de 1995)

Alfonso Guillén: "El que Rafael puediera ser Marcos me llena de orgullo"

"Escribo estos párrafos un 10 de marzo, cuando se cumplen 29 días de la fecha en que el presidente Zedillo anunció a la nación y también al mundo que el *Subcomandante Marcos* era Rafael Sebastián Guillén Guillén, identificado como el presunto padre del guerrillero...

LO DESMADRADOS QUE LUCEN EN ESTOS DÍAS LOS MIEMBROS DEL GABINETE PRESIDENCIAL (COLOSIO INCLUIDO) ES POR HABER DESCUBIERTO DE LA NOCHE A LA MAÑANA QUE EN MÉXICO HAY POBREZA, CORRUPCIÓN, INJUSTICIA... Y NADIE
Y UN POQUITÓN DE DESCONTENTO. NOMÁS QUE ARMADO
HUMILLOS EN EL CUERPO DE LA ABUNDANCIA... DE DECLARACIONES
PERO LO PEOR DE TODO HA SIDO EL DESCUBRIR - CON UN POCO DE RETRASO HISTÓRICO - QUE LOS MEXICANOS QUE CREÍAN EN ESTE PAÍS EN LAS CIFRAS OFICIALES, LOS INFORMES DE GOBIERNO Y LOS NOTICIEROS DE TELEVISA, ¡ERAN ELLOS!
¡LES DESEAMOS PRONTO RESTABLECIMIENTO Y RECUPERACIÓN DE SUEÑO!

¡INDIOS!
HOY CHIAPAS!

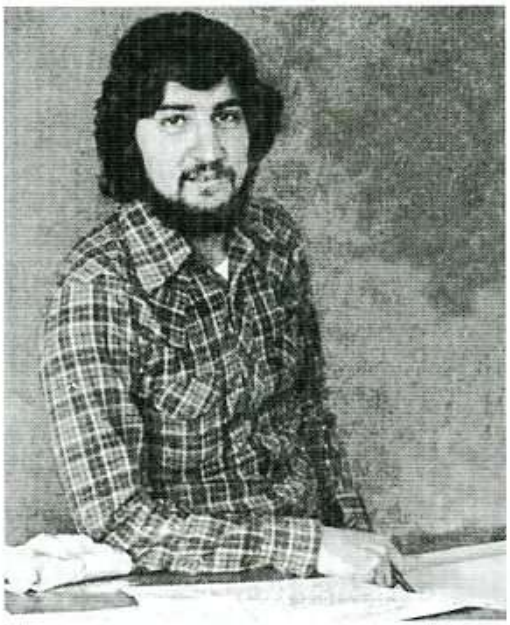
Damos gracias los partidos a Sn. Judas Tadeus porque encontrándonos en esta catedral de Sn. Cristóbal el E.Z.L.N. y el "Sub" anunciaron que no están interesados en lanzarse como partidos. Febrero 1994
A VER NOMÁS SIRVIENDO BOLAS ENTRE USTEDES...

LO ÚNICO QUE HA LOGRADO LA REBELIÓN DE LOS COLEGAS CHIAPANECOS ES PONER A MÉXICO EN RIDÍCULO EN TODO EL MUNDO QUE YA NOS HACÍAN -CON EL TLC- EN LA ANTESALA DEL PRIMER MUNDO, BLANCO Y DESARROLLADO...
¡NOS HAN ENGAÑADO CON SALINAS NO ACABÓ CON LOS INDIOS!
¡50 AÑOS DE PRI Y 3C TE TUVISTE NO HAN BASTADO PARA CIVILIZAR AL PAÍS!
ES QUE APENAS Y ESTAMOS COMIENZO HAMBRIENTOS.
¿HABÉIS VISTO? NO TODOS LOS MEXICANOS SON CON... HUGO SÁNCHEZ Y LUIS GARCÍA...!
NO HAY PUES QUE ESCANDALIZARSE SI CON LOS BOMBARDEOS MUEREN CIVILES, NIÑOS Y MUJERES: TOTAL, SON INDIOS QUE SE LO MERECEN POR DENIGRAR CON SU ACTITUD REBELDE A MÉXICO... ¡UNA FAVOR SE LES HACE AL MATARLOS Y HACERLOS LLEGAR POR FAST TRACK AL PARAÍSO QUE, SEGURO ES MEJOR QUE EL PRIMER MUNDO...!

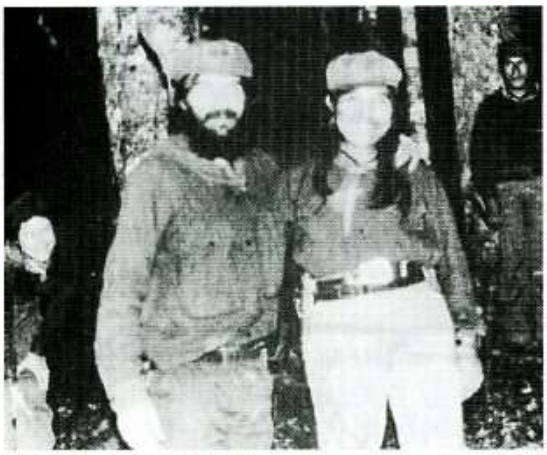
CAPÍTULO III

¿QUIÉN ES MARCOS?

Primer identikit publicado por el gobierno mexicano, 6 de enero de 1994



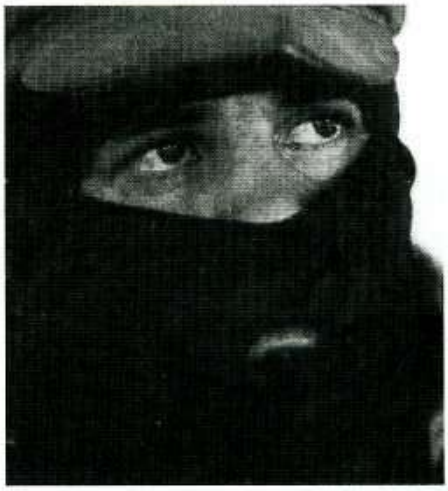
Rafael Guillén cuando era profesor en la UAM-Xochimilco 1979



El entonces capitán *Marcos* junto a la teniente *Cecilia*; detrás se observa a la comandante *Elisa* (fuente : Carlos Tello, *La rebelión de las cañadas*, 1995)

Rafael Guillén (*Marcos*) en 1992 (Carlos Tello: *La rebelión de las cañadas*, 1995)

Fotografía de Rafael Guillén identificado por el gobierno mexicano conmo el Subcomandante *Marcos*



Subcomandante *Marcos*, diciembre de 1994 (*Proceso*, No. 945)

1

EL ENIGMA Y LA VERSIÓN OFICIAL *

"Vestido de negro, con un *chuj* (cotón) chamula, y cubriéndose parte del rostro con un pasamontañas, Marcos portaba una metralleta *Uzi* en la cintura y un radiotransmisor, con el que se comunicaba con sus compañeros que se encontraban en una camioneta Combi. Lo acompañaban los subcomandantes Felipe, Ovidio, Virginia y Uno.

Se le recuerdan los hechos ocurridos el 24 de mayor de 1993, cuando unos 200 soldados en ejido Laguna del Carmen Patathe, municipio de Ocosingo, catearon casa por casa y se llevaron a ocho campesinos, con dos guatemaltecos, acusados de haber dado muerte a un miembro del ejército y herido a dos más, encarcelados actualmente en el penal de Cerro Hueco y se le pregunta:

–¿Esto impulsó o violentó el levantamiento?

–Simplemente lo pospuso un tiempo. El enfrentamiento en Corralchén fue accidental. Nos encontramos, les hicimos dos bajas, nos hirieron a un compañero y a otro lo mataron. Buscamos romper el cerco y lo logramos. La maniobra de 1,500 efectivo del ejército tuvo sus problemas; se cruzaron, hubo choques entre ellos. Doce cuerpos fueron sacados en bolsas. Peleaban con un fantasma pues nosotros estábamos en retirada.

–¿Desde cuando operan militarmente?

–Todo empezó hace diez años en la montaña. La lucha armada tiene sentido en la medida en que se agotaron los cauces legales. La gente buscó salidas a través de proyectos productivos. Y nada, el Pronasol tampoco vino a resolver los problemas fundamentales de los indios.

–¿Por qué el camino de las armas?

–La lucha legal es bastante limitada y se tienen que ejercer otras formas de lucha. La revolución no se limita a la lucha armada; hay agrupaciones abiertas, organizaciones y partidos independientes. El problema de la guerra es un problema político, es una medida extrema. Planteamos una política amplia de alianzas. Además, nuestro movimiento cuenta con una importante base social. Es una advertencia al gobierno, es un hasta aquí a la falta de libertades políticas.

–¿Y la presencia de niños gerrilleros?

–En las zonas pobres de Chiapas los niños maduran más rápidamente. Desde muy temprana edad empiezan a trabajar.

–¿Tienen alguna esperanza?

–Modificar el momento. No es posible que en Chiapas mueran 15,000 personas al año por enfermedades que son curables.

–¿Y las perspectivas del EZLN?

–Vamos a ganar, tarde o temprano". (*Proceso*, 30 de enero, de 1994).

* En base a artículos de *L'unita* de Italia, *Mercurio* de Chile y *La Jornada* y *Proceso* de México.

El primero de enero de 1994, la noticia de la sublevación zapatista recorrió el mundo y un nombre apareció en todos los titulares de la prensa y la TV: el del Comandante Marcos. Días después se aclararía que no era Comandante sino Sub. La turista alemana Shulamis Hirsch quien se encontraba en San Cristóbal de las Casas la noche que los rebeldes tomaron la ciudad lo describió como *"un perfecto showman televisivo"*. La desafortunada frase de la afortunada turista alemana fue repetida por agencias noticiosas y canales televisivos.

Los turistas o habitantes que lo vieron o hablaron con Marcos, lo describieron como un hombre tranquilo de modales y manos finas que bien podría ser un sacerdote o un ex-seminarista. Pepe Valdés un valenciano que vive en San Cristóbal se sintió impactado por su tranquilidad y cercanía con la gente. Los reporteros extranjeros que se encontraban allí ofrecieron mil dólares por conseguir una fotografía con Marcos. En días posteriores las ofertas aumentaron y los organismo de inteligencia empezaron a tratar de descifrar el enigma de aquel rebelde de "ojos claros, 1,73 m de estatura, nariz ancha y modales tranquilos que, vestido enteramente de negro desafía al gobierno de Salinas".

Fuentes norteamericanas rebelaron después que los primeros agentes enviados a la región recibieron de los servicios de inteligencia mexicanos la información confidencial de que la pista preferencial investigada por estos era una lista de doce sacerdotes afines a la Teología de la Liberación.

El Gobierno mexicano tardó 18 meses para dar una orden de arresto y búsqueda contra Rafael Guillén (Marcos) de quien dio datos que aseguraba eran fidedignos y un par de fotografías.

El 17 de julio de 1995 la Revista "Proceso" publicaba en su portada la fotografía de Rafael Guillén (Marcos) junto a un reportarje del libro "La rebelión de las cañadas" en el que se relata los orígenes del EZLN, las pugnas internas y la supuesta colaboración de la iglesia y los catequistas. Dicho texto sería descalificado días más tarde por simpatizantes del EZLN, voceros del mismo y por el propio Marcos por ser dicho libro una elaboración basada en datos e informes de la inteligencia y de organismos de represión mejicanos.

Para Marcos, su "identificación" respondía a necesidades estrictamente operativas de los aparatos represivos. En cambio el libro de Tello tiene, a su juicio, otras implicaciones.

– Tengo las fuentes informativas de Tello. Es un informe de CISEN, los servicios de inteligencia del Ministerio del Interior. Un desertor del CISEN nos lo pasó. En ese informe viene todo lo que según Tello es producto de sus entrevistas con la gentes. En realidad él solo transcribió ese informe y le dio coherencia, le puso literatura sobre el perverso Marcos, cómo se peleaban entre ellos, y cómo mataron a Rodrigo. El libro es un fraude a la nación, es el resultado de una supuesta investigación para la que recibió una beca. Es simplemente la transcripción de fichas policiales. El objetivo del libelo es crear un ambiente intelectual para seguir golpeando a la diócesis de Samuel Ruiz y aislar al EZLN en el único éxito que ha tenido su política de medios. El libro es parte de la campaña contrainsurgente. Es también un símil de lo que está pasando ahora Carlos Tello, nieto de Porfirio Díaz, el dictador: quiere acabar con los nietos de Emiliano Zapata. Pero habría que recordarle a Tello que Díaz perdió con Zapata como va a perder él con los zapatistas de hoy.

(*Brecha*, Montevideo, 1995).

Sin embargo la prensa y la opinión publica aceptaron como verdadera la identificación del Sub-comandante Marcos como Rafael Guillén al respecto quienes fueron sus compañeros y/o profesores en distintas épocas ofrecieron mayores datos sobre la personalidad y la calidad humana de Marcos: "Aquellos años de estudiante, escribía, actuaba, dirigía películas" ("Maestros y condicípulos de Tampico recuerdan a Rafael Sebastián Guillén inteligente, estudio-

so, culto, pero sobre todo, solidario") por los mismos datos se sabe que Rafael Guillén cursó sus estudios primarios entre 1963 a 1969 en el Colegio Félix de Jesús Rougier en Tampico Tamaulipas. Se distinguió por su aprovechamiento y conducta. Su madre doña Socorro Vicente, maestra de profesión es una mujer culta y estaba siempre atenta a sus tareas y las de sus siete hermanos.

Rafael Sebastián "siempre ayudaba a sus compañeros, siempre compartía lo que traía, siempre, siempre. Hacia sus ahorros y a cualquier compañero que no traía dinero, le compraba la torta o el refresco. Era un buen compañero. Ya traía el ayudar al necesitado" comenta la religiosa Refugio Marín maestra de Rafael Guillén en sexto año.

"Yo estoy satisfecha de mi ex alumno admiro su valor heroico, sus fines son nobles, los respeto y admiro. ¡Qué bueno que se preocupe por los indígenas! En México ya no hay hombres como él. El gobierno no sólo tiene mal a los indígenas, sino a todos los ciudadanos. Pero no tenemos el valor que tiene Rafael. Unicamente no estoy de acuerdo con los medios, la guerra, pero quizá las circunstancias lo obligaron... Sí ellos hablaban no los escuchaban... solamente Dios puede juzgarlo", concluye la religiosa Refugio Marín.

Rafael Sebastián Guillén cursó la secundaria y la preparatoria en el Instituto Cultural de Tampico de jesuitas (1970-1973). Sus compañeros lo recuerdan como a un compañero solidario, sociable, pero también independiente incluso solitario. En éste período participó en la obra teatral *"Esperando a Godot"*.

Los años de la preparatoria (1973-1976) fue un estudiante brillante. A instancia de sus maestros jesuitas, desarrolla la discusión, el análisis, el diálogo. Su gusto por el cine y el teatro fue muy marcado. Actuó, dirigió, declamó. Practicaba el basquetball, pero prefería leer. Escribía cuentos, poemas, ensayos.

El maestro que más lo marcó fue el padre José Quesada. Les daba ética, economía, formación y acción social. Las del padre Quesada no eran clases comunes: "en vez de darnos lecciones sobre Miguel Hernández, nos mandaba a escuchar las canciones de Joan Manuel Serrat sobre sus poemas...".

En 1977 se inscribió en la Facultad de Filosofía de la UNAM. Cuando ganó un premio por ser el mejor estudiante de la Facultad Rafael Sebastián no lo quería recibir, pero por respeto a su madre lo aceptó: "Era parte de nuestra formación. Los padres del Instituto Cultural nunca recibía regalos".

Sus profesores Alberto Hijar (estética y Arte) y Cesareo Morales (Filosofía y letras) recuerdan a un grupo de diez estudiantes "hombres sabios en la discusión filosófica" del cual formaba parte Rafael Guillén. Eran estudiosos de la filosofía de Althusser, pero tenían una "ignorancia enciclopédica" sobre los problemas de México. Sucedía que buscaban soluciones a los problemas latentes y cotidianos de la realidad mejicana y esa generación buscó respuestas en la filosofía. De París llegó Cesareo Morales con conocimiento directo de la obra Althusser y Michel Foucault. Hijar fue considerado como el primer profesor que impulsó el pensamiento althusseriano en México.

El día 16 de enero de 1979 Rafael Guillén entró a trabajar como docente a la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), plantel Xochimilco como docente de diseño gráfico: "Los alumnos incrédulos, se miraban entre sí. No entendían por qué, si se habían inscrito en Diseño para la Comunicación Gráfica –"carrera de gente bonita"–, el profesor barbaro y melenudo de prominente nariz les anunciaba que en el trimestre de Teoría debían leer a Michel Foucault, a Carlos Marx, a Louis Althusser... a Mao Tse Tung".

"...Una de sus alumnas, Lourdes Balderrama, captó en una fotografía el *maravilloso sentido de humor* del Rafael de esos años.

–Déjame tomarte una foto Guillomas– solicitó Lourdes con familiaridad a su profesor quien juguetón, intentó sin éxito evitarla".

2

PISTAS PARA SU IDENTIFICACIÓN

Diario El Sureste: "Se llama Federico González Blanco"

RODULFO REYES/CORRESPONSAL. VILLA HERMOSA, TAB., 25 DE FEBRERO.- El Diario *El Sureste de Tabasco* afirma hoy, "con las reservas del caso", que el subcomandante Marcos "se llama Federico González Blanco y es medio hermano de Patrocino González Blanco", es gobernador de Chiapas y extitular de la Secretaría de Gobernación.

En su sección editorial, en un artículo firmado por Jorge Villegas, el rotativo tasqueño asegura que "si estamos en lo correcto, ya podemos calcular que cuando (Marcos) se quite el pasamontañas, va a estallar el escándalo".

Dice que cuando se propale su nombre, "el de verdad, también van a entenderse muchas cosas". Revela enseguida que el jefe militar del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se llama Federico González Blanco y es medio hermano de Patrocinio. Según el diario, Marcos es hijo del exgobernador chiapaneco Salomón González Blanco, por lo que es medio hermano del extitular de Gobernación, tiene 45 años, estudió en la ciudad de México y es "incondicional del obismo Samuel Ruiz".

(*El Financiero*, 26 de febrero de 1994)

Diario Summa: "Marcos es en realidad el sacerdote jesuita Jorónimo Hernández López"

En su edición del viernes 8 de abril, el periódico *Summa*, que dirige José Antonio Pérez Stuart y preside Jacobo Zabludovsky, difunció en su encabezado principal que el subcomandante Marcos es un jesuita de nombre Jerónimo. La versión fue rotundamente desmentida ese mismo día por la Compañía de Jesús.

Según la nota enviada desde Tijuana, BC, por el enviado de *Summa*, Ernesto Esparza, "un grupo especial del gobierno feeral, que tiene su centro de oepraciones en el estado de Chiapas", habría logrado desentrañar que el subcomandante insurgente Marcos es en realidad el sacerdote jesuita Jerónimo Hernández López.

El descubrimiento se habría logrado mediante estudios de computadora, fotografías, grabaciones de voz, parecido físico y videos que revelan una gran similitud entre el vocero del EZLN y el sacerdote jesuita de 36 años. Inclusive se mencionan coincidencias, como la "cicatriz por viruela o lunar que ambos tienen entre la comisura de la ceja y el párpado del ojo derecho; la nariz aguileña y robusta; el color de la piel; los rasgos y el color café claro de los ojos; la forma de la boca; el ancho de la frente; la voz y los movimientos de las manos".

Esparza, remitiéndose a "información confidencial", expone que Hernández López fue enviado hace cuatro años a Chiapas, pero que "desde hace más de dos años se desconoce en qué comunidad se encuentra".

El descubrimiento se habría logrado mediante un operativo bautizado como

"Identidad", para el cual –revela Esparza– fue necesario "infiltrar a un agente especial en el seno del EZLN", el cual, además de seguir todos los movimientos tácticos de los insurgentes, informó que se asegura que "tras la máscara que (Marcos) siempre lleva puesta cuando habla ante las cámaras de televisión y fotográficas, existe un padre jesuita que aparece en ocasiones oficiando misa, vestido de blanco y sin capucha".

Especula sobre si dicha información será divulgada cuando se reinicien las negociaciones en Chiapas y se cura en salud al señalar que "por lo pronto *Summa* la revela no tratando de crear una confusión sobre la personalidad real del subcomandante Marcos, sino únicamente para dar veracidad a esta información de interés nacional e internacional. De esta forma, reiteramos una vez más nuestro anhelo de ir a la vanguardia periodística, con el propósito de servir a nuestros lectores".

Horas después, la Provincial Mexicana de la Compañía de Jesús emitió un comunicado oficial firmado por Carlos Morfín Otero, Socio del Provincial, en el que desmiente categóricamente que el padre jesuita Jerónimo Alberto López Hernández sea el subcomandante Marcos.

Se aclara que desde el 5 de agosto de 1992 hasta el 5 de abril de 1994 el padre Hernández López fue destinado a la atención pastoral de los refugiados guatemaltecos en el estado de Campeche. "Estos datos han sido completamente públicos y del conocimiento de las autoridades del país, pues son datos exigidos para todo aquel que quiere trabajar directamente con los refugiados".

A partir de la última fecha, "el padre Jerónimo Hernández recibió la misión de colaborar en nuestro proyecto de Cachajón-Arena en el estado de Chiapas. De esto fueron informados, a su debido tiempo, el licenciado Diego Valadés, de la Procuraduría General de la República, y el doctor Jorge Carpizo, secretario de Gobernación".

(*Proceso*, 11 de abril de 1994)

Benita Galeana: "Surgirán muchos Marcos"

Saber quién es "Marcos" no significa el final del movimiento zapatista, estoy segura de que surgirán muchos "Marcos" más porque el pueblo tiene hambre, dice tajante Benita Galeana, quien apretando los puños y sacudiendo las manos agrega: "Si estuviera en buenas condiciones, yo tomaría las armas para defender a mi Patria,pero no puedo levatarme porque tengo las vértebras aplastadas".

A sus 92 años, la revolucionaria fundadora del Partido Comunista Mexicano, aún participa activamente en la lucha por sus convicciones y en la defensa del pueblo mexicano.

"Fui el sábado antepasado a la Marcha por la Paz del Angel de la Independencia al Zócalo, pero como no puedo caminar, pues me llevaron en una silla de ruedas, que por cierto se rompió, pero no importa, lo bueno es que estuve presente".

Con un vestido de manta bordado, pendientes de plata y el cabello cano, trenzado y sostenido con una peineta, Benita reflexiona sobre los acontecimientos sociales y políticos actuales y, opina que el "subcomandante Marcos" no se va a entregar a las autoridades.

"Es un hombre que lucha y que pelea por sus principios y los del pueblo, lo han querido engañar como a Zapata, pero éste no se deja.

"Sólo nos queda esperar, ver qué pasa. Hay mucha gente que no está contenta, por eso lo más seguro es que surja otro 'Marcos', un hombre limpio y honesto. No sé si lo veré porque mi corazón me falla, pero lo estoy deteniendo, estoy tedeteniendo la muerte para verlo surgir.

(*Reforma*, 21 de febrero de 1995)

Edén Pastora: "Marcos, hombre de letras, no de armas"

LOS ANGELES, 26 DE MARZO.- El subcomandante Marcos, portavoz del Ejér-

cito Zapatista de Liberación Nacional es "un hombre de letras, no de armas, pues maneja mejor la máquina de escribir que un fusil", señaló en una conversación con la prensa mexicana en Los Angeles, Edén Pastora, el sandinista "Comandante Cero" y ahora candidato presidencial nicaragüense.

..."A mí el subcomandante me parece a veces un intelectual, a veces un seminarista, a veces un guerrillero, y cuando veo sus fotos sé que él no sabe portar un fusil; para mí él (Marcos) es un hombre exclusivamente de ideas. Pienso que dentro del EZ los militares son otros. En toda organización hay políticos, ideólogos, y hay políticos militares: para mí Marcos es de los políticos, es ideólogo".

Pastora dijo que si Marcos participó en la revolución sandinista, debió llegar entre 1980 y 1983 a ese país; debió de ser un cuadro muy joven, de base, de los que pasaron en ese entonces desapercibido... podría haber llegado a Nicaragua políticamente formado".

"Sin embargo, se ve que no sabe portar armas, siempre que le sacan fotografías anda con fusiles M-16 y bandoleras (cananas) de tiros de escopeta, o con rifles R-15 y bandoleras con tiros para pistola calibre 38 ó 9 milímetros. En los raquíticos conocimientos militares que yo tengo, yo veo eso muy incoherente".

(*El Universal*, 27 de marzo de 1995)

Inteligencia militar: "Existirían cuatro Marcos"

Informes de inteligencia señalan que existirían cuatro Marcos –todos blancos, ojos claros, estatura mediana y complexión regular– que se turnan las tareas informativas y se prestan el pasamontañas. "Sebastián Guillén, el Marcos de Ocosingo, sería sólo el de los comunicados", precisaron las fuentes.

(*El Financiero*, 19 de marzo de 1995)

Carlos Tello: "Es Rafael Guillén"

El 9 de febrero de 1995, al momento de lanzar su ofensiva y de instalar un cerco militar en la zona de los Altos de Chiapas, el gobierno de Ernesto Zedillo dio a conocer la presunta identidad del subcomandante Marcos.

Según la información de inteligencia militar, Marcos es el tampiqueño Rafael Guillén, un exprofesor universitario que en 1984 daba cursos de artes gráficas y diseño en la Universidad Autónoma Metropolitana, en México, Distrito Federal. Como él mismo explica, la difusión de su presunta identidad era parte de un plan contrainsurgente para capturarlo, que incluyó una traición y una trampa.

Esa identificación fue avalada por el escritor Carlos Tello Díaz, en el libro *La rebelión de las cañadas*, que apareció en el marco de la ofensiva militar en Chiapas. *La rebelión* no sólo atribuye identidades a los comandantes del EZLN, también relata una historia de las supuestas desaveniencias entre los dirigentes guerrilleros y muestra a la organización como un grupo sectario imbuidos de mesianismo, que por oportunismo fingen una postura abierta y comprensiva de la cuestión indígena.

En la conversación con *Brecha* el "sub" Marcos comenta que los periodistas extranjeros no olvidan preguntarle si él es Guillén.

(*Brecha*, 27 de octubre de 1995)

Alfonso Guillén: "El que Rafael puediera ser Marcos me llena de orgullo"

"Escribo estos párrafos un 10 de marzo, cuando se cumplen 29 días de la fecha en que el presidente Zedillo anunció a la nación y también al mundo que el *Subcomandante Marcos* era Rafael Sebastián Guillén Guillén, identificado como el presunto padre del guerrillero...

...Se ha manejado la tesis de que hay cunado menos dos *Marcos*. Sea o no Marcos, yo siempre estaré orgulloso de tener un hijo como Rafael Sebastián, como estoy orgulloso de mis otros siete hijos. En realidad tengo que aceptar, con toda humildad, que el que Rafael pudiera ser *Marcos* me llena de orgullo. Y Dios sabe que sólo aspiro a ser algún día un digno padre de tal hijo. A veces tego mis dudas porque Rafael sí da elp erfil del poeta y del filósofo, creador de bellos mensajes que han llegado al corazón de millares de gentes, del comunicólogo creador de un estilo, pero no da el perfil del guerrillero.

Porque, honestamente, el Rafael Sebastián que yo conozco es un hombre pacífico, luchador incansable por las causas que implican la defensa y reivindicación de los pobres, de los humildes, de los luchadores, pero no es un hombre violento, es un hombre de paz...

...Sea o no Marcos, yo siempre estaré orgulloso de que un hombre como Rafael Sebastián me llame padre, como estoy orgulloso de todos mis otros hijos.

"Acuérdate que tenemos otros hijos", me dice mi esposa María del Socorro. Y es cierto, tenemos otros hijos, todos ellos buenos seres humanos, estudiantes brillantes, buenos ciudadanos...

...Yo soy un hombre sin títulos y todos mis hijos tienen títulos, algunos con maestría y doctorados. Hay uno de ellos que digo que es "el orgullo de mi nopotismo", parafraseando a López Portillo. Que es un filósofo que se ganó la medalla Gabino Barreda como el estudiante más distinguido de su generación y fue también El Mejor Estudiante de México, pero sí es un hombre congruente con su manera de pensar, un Quijote del Siglo XX, un hombre que me enorgullece mucho que me llame padre.

El amor por la poesía, el amor por las causas nosbles y justas, sí se lo enseñé yó, su orgulloso padre. Siempre he dicho, y dice mucha gente que nos conoce a los dos: "Rafael es como usted".

Sí, nos parecemos también en que ambos estamos un poco locos. Recuerdo unas letras que Rafael Sebastián nos escribió a mi esposa y a mí cuando cumplió 23 años:

"Querido padre Quijote, a veces también Sancho, cuando las circunstancias lo requieren". "Querido madre Sancho, a veces también Quijote. Juntos van por la vida, caminan, lucha y, a veces, también vencen".

Rafael Sebastián, mi hijo, el luchador social, el Quijote de nuestra era, el líder que necesita México... el mundo". (*La Jornada*, 17 de marzo de 1995)

El Pentágono: "Su conexión con Nicaragua fue enteramente durante el período sandinista"

El subcomandante Marcos es objeto de varios comentarios, en los cables del Pentágono, que, como muchos otros, se lanzó a descubrir la verdadera identidad del jefe guerrillero.

El 7 de marzo de 1994, los analistas militares expresaron: "El movimiento zapatista y el comandante (sic) Marcos están ganando popularidad entre el pueblo mexicano. Lo que comenzó puramente como un movimiento indígena, está ganando popularidad entre otros grupos que están insatisfechos con el gobierno de Salinas".

El 5 de abril siguiente, al comentar una entrevista con Marcos, incluida en un video independiente, los analistas afirmaron: "Esta sesión con el subcomandante Marcos muestra la habilidad del individuo de expresarse simple, aunque elocuentemente. Su carismo... es evidente en esta cinta".

Antes de que el gobierno mexicano dijera públicamente que el nombre de Marcos era Rafael Guillén, el Pentágono tenía una versión sobre la supuesta participación de Marcos en las brigadas internacionalistas que visitaron Nicaragua entre 1979 y 1990, durante el régimen sandinista.

El Departamento de la Defensa incluso investigó si Marcos había nacido en Nicaragua, según un cable fechado el 31 de ene-

ro de 1995. Sin embargo, los propios analistas militares concluyeron que esa investigación había sido como "perseguir a un ganso salvaje", expresión que en inglés significa una búsqueda infructuosa.

Después de que el gobierno mexicano mostró una foto de Guillén, hubo muchas versiones periodísticas sobre la presencia de Marcos en Nicaragua en los 80. El 22 de febrero de 1995, en un cable originado en Managua, los analistas de la DIA reprodujeron notas al respecto, tomadas de los diarios nicaragüenses *La Prensa*, *Barricada* y *La Tribuna*.

Uno de los dos "comentarios" de los analistas militares está censurado. El otro dice: "De acuerdo con todas las versiones, hay una fuerte posibilidad de que Marcos haya pasado algún tiempo en Nicaragua. Independientemente del tipo de entrenamiento que recibió, o la carencia de él, toda la información indica que su conexión con Nicaragua fue enteramente durante el período sandinista y, específicamente, previo a 1987. (*Proceso*, 11 de mayo de 1997)

Un analista: "Ese Marcos no es Marcos"

Qué ocioso descubrir la identidad, saber si de verdad Guillén es Marcos. Sea o no Guillén, Marcos es palabra. No importa que guarde para sí una bala. No importa que lo maten. No importa que lo desenmascaren y presenten en vivo ante las cámaras de televisión. El guerrillero posmoderno sabe que para existir sólo necesita la palabra, el comunicado, la declaración. Ser lenguaje, imagen, mito, mas nunca individuo. A Marcos no le importará morir, desaparecer o regresar a su vida anterior: él es todas y cada una de sus palabras presentes o futuras, lo que escriba vivo o muerto.

Mi amigo René es confundente: "Aunque digan que lo atraparon, nunca le *creeremos*". Cierto, hay una predisposición a que Marcos seguirá siendo Marcos; el gran espíritu, el último héroe posmoderno. Y tal vez Marcos no sólo sea él, Marcos. Tal vez hay otros Marcos; acaso forjó su leyenda en ésa de los sesenta donde se decía que Paul McCartney había muerto. Para reemplazarlo "nacieron" tres Pauls: el de las fotos, el que tocaba, el que escribía las canciones. De esta mitología tan metida en la sensibilidad de las nuevas generaciones se nutre la imagen de Marcos, su inmediata mitologización.

La vida de Marcos tiene dos posibles opciones: o es Guillén, el brillante estudiante que se radicalizó, y si no, igualmente es un brillante estudiante que se radicalizó. A no ser que creamos que fue futbolista en tercera división, aventurero, gay de San Francisco, etcétera; hasta sacabriagos de burdel en Ciudad Madero. Puede serlo todavía y más, porque es un "mito general" como él irónicamente se definió. Dicen Robert Graves y Raphael Patar (?): *Los mitos... forman un fuero sagrado gracias a los cuales se autoriza la continuidad de institucioens, costumbres, ritos y creencias antiguos en la región donde son corrientes*, México es fértil tierra de mitos. Marcos entra en ellos naturalmente aunque carezca de un fuero sagrado, pero es una institución moral y humana (la búsqueda de justicia por años y años), una costumbre que el EZLN ritualizó gracias a las creencias de la cultura milenaria indígena ("para todos todo, para nosotros nada", "nosotros los sin nombre ni rostros", "la muerte es nuestra") que recupera el anonimato como base de la unidad, de lo comunitario. Esta tradición es su base social, su ética. Lo que no le ha impedido a Marcos cometer errores, contradicción que es parte del mito posmoderno.

(José Felipe Coria, *El Financiero*, 21 de febrero de 1995)

La capitana Laura, combatiente de Ocosingo: "Marcos es un hombre como cualquier campesino, aunque sea mestizo... es un hombre de lucha"

La capitana Laura, de 21 años de edad, con tres años de vida en las montañas, accede a hablar con *Proceso* acerca de su experiencia como mando militar. Habla con los reporteros, sentada en un pequeña piedra, con el fusil RKS sobre las piernas.

– ¿Quién es Marcos?

– Marcos es un hombre de lucha, aunque sea de clase mestiza como ustedes lo han visto. La mera verdad es un hombre como cualquier campesino que expresa todas sus ideas con la gente. Es un hombre muy bueno, que da ideas de lucha y es un hombre que tiene conciencia.

Su dominio del español es total. Aunque es de ascendencia y rasgos indígenas, originaria "de un pueblo de los Altos", no habla ninguna lengua autóctona.

– ¿Cómo lo conoció?

Responde casi sin pensar: "Lo conocí cuando vine al monte, porque yo no estaba aquí. Lo conocí cuando llegué a las montañas. Pensé que él era mestizo y a pesar de eso acepte que fuera mi mando. Yo soy de Los Altos. Allá lo veía en pocas ocasiones, pero es distinto cuando se está en la ciudad de civil y cuando se viene al monte. Lo miraba muy pocas veces. Casi no lo conocía porque nada más hablaba con el pueblo, nomás era de vista y casi no hablaba con él".

– ¿Y en qué concepto lo tiene ahora que está al mando militar?

– Estoy orgullosa de él porque es un mando militar, aparte de que el pueblo lo trata bien y él traba bien a la gente del pueblo, o sea que el pueblo le da buena confianza, confía en su persona y al revés.

(*Proceso*, 10 de enero de 1994).

Rosario Ibarra: "Marcos es apenas el traductor de los indígenas"

Una de las personas más próximas al subcomandante Marcos hace una particular –y sorprendente– lectura del zapatismo.

A sus 68 años, Rosario Ibarra –elegida diputada independiente en las listas del PRD– cuenta que nació tres veces. La desaparición de su hijo Jesús, en 1974, militante de una organización armada, la decidió a dejar su papel de ama de casa para dedicar todo su tiempo a la lucha por los derechos humanos. Veinte años después, el 1 de enero de 1994, sintió que aquel hijo perdido volvía con su pasamontañas de lo más profundo de la Selva Lacandona. Ese mismo año, durante la Convención Nacional Democrática celebrada en *Aguascalientes*, el subcomandante Marcos le entregó la bandera mexicana que los zapatistas se habían llevado de la gobernación de San Cristóbal. Ese gesto decidió a la asamblea de casi ocho mil personas a nombrarla presidenta de la Convención. Rosario es una interlocutora privilegiada del EZLN, mantuvo largas conversaciones con Marcos y es la persona de la sociedad civil más cerana al dirigente zaptista. En México se dice que Rosario encontró en Marcos a su hijo desparecido y el que sub descubrió en ella a su madre. Una extensa conversación –de la que apenas reproducimos su análisis del EZLN– permite revelar algunos aspectos poco conocidos del zaptismo.

– *El EZLN tiene una concepción y un estilo que lo diferencia de otros movimientos armados, o no armados, del continente.*

– Marcos dice en una carta que al llegar su grupo a la selva, hace diez años, se les abolió la teoría al ponerla en contacto con las comunidades y la realidad indígenas. De allí, dice, surgió algo diferente que no sabe cómo catalogar pero que por el momento le pone el nombre de neozapatismo. Alcanzaron un alto grado de comunicación con la comunidad indígena y de allí salió algo diferente, algo nuevo, fresco...

– *Sin embargo, comunidades indígenas hay en muchas partes y ustedes dicen que aquí surge algo distinto.*

– Es que el grupo de compañeros que llegó allá tuvo la sensibilidad como para empezar a hacer las cosas de forma diferente. Ello no entran en el mercadeo de una negociacón tradicional, sino que dicen que México necesita democracia, libertad y jus-

ticia y en función de eso están dispuestos a desaparecer, le dicen a la sociedad civil "derrótennos", porque no quieren el poder.

– Parece que ellos han sido ganados por otra cultura a la que a su vez no se somenten porque no son indigenistas.

– Marcos habla del México del sótano porque ahí es donde están los indígenas. La izquierda tradicional, o sea toda la izquierda mexicana, veía a los indígenas de una forma paternalista. Decían que cuando tuvieran el poder la clase obrera los iba a "liberar", les iba a otorgar sus derechos, con lo que no se rompía el círculo de una historia de 500 años. Pero los zaptistas han dicho que la nación no tiene futuro sin los indígenas. Ahí Marcos plantea que el México de abajo y del sótano deben unirse. La izquierda tenía un lema que decía "arriba los de abajo", pero incluso en esa frase dejaba de lado a los del sótano, a los que se les podía conceder cosas pero no se los consideraba un sujeto capaz de autorganizarse y hacer los cambios.

– *¿Por qué razón no piden el poder?*

– Porque consideran que el problema a de las transformaciones sociales no pasa por el poder sino que el poder es lo último que se transforma, después de que han cambiado un montón de cosas en la sociedad. De lo contrario los cambios se harán desde arriba y terminarán fracasando. eso explica por qué Marcos no hala de clase sino de sociedad y de la necesidad de que ésta se organice para procesar los cambios. Por la misma razón tampoco se consideran vanguardia.

– *Se dice que el zapatismo encarna una nueva cultura política. ¿Lo que usted relata es parte de ello?*

– Nosotros, en las organizaciones tradicionales, nos movemos con el concepto de mayoría y minoría, que lleva implícito el concepto de hegemonía basado en la cantidad. Para ellos el concepto de hegemonía se basa en la idea. La comandancia general es el CCRI que son los representante de los pueblos y las comunidades, no es la estructura política o militar la que ordena, eso los hace diferentes de otras organizaciones armadas de América Latina. Aquí es al revés. cada comunidad nombra un comandante y esos forman el CCRI que es la comandancia General. A esos deben consultar los miembros de la estructura militar, por eso Marcos es subcomandante. Los comandantes son los civiles mandatados por sus comunidades. No hay un solo miembro del CCRI que no sea indígena, aunque existen mestizos en la parte militar, por eso Marcos no pertenece al CCRI.

– Desde la distancia uno tiene la impresión de que la rebelión zapatista es la continuación de la revolución centroamericana, pero lo que usted plantea contradice ese supuesto.

– El propio Marcos ha aclarado sus desacuerdos y diferencias. Dijo además que la revolución zapatista es la primera de la que el gobierno cubano se entera por los periódicos. Los guatemaltecos hablaban –en particular el EGP– de que los indígenas son la fuerza motriz de la revolución, pero las formas de tomar las decisiones es la tradicional, todo lo decide la organización y todos los análisis se hacen desde la organización. Si uno se pregunta qué es lo nuevo del EZLN, lo nuevo es todo.

(*Brecha*, Montevideo, octubre, 1995)

3

ROSARIO IBARRA: "MARCOS ES APENAS EL TRADUCTOR DE LOS INDÍGENAS"

Una de las personas más próximas al subcomandante Marcos hace una particular –y sorprendente– lectura del zapatismo.

A sus 68 años, Rosario Ibarra –elegida diputada independiente en las listas del PRD– cuenta que nació tres veces. La desaparición de su hijo Jesús, en 1974, militante de una organización armada, la decidió a dejar su papel de ama de casa para dedicar todo su tiempo a la lucha por los derechos humanos. Veinte años después, el 1 de enero de 1994, sintió que aquel hijo perdido volvía con su pasamontañas de lo más profundo de la selva lancondana. Ese mismo año, durante la Convención Nacional Democrática celebrada en Aguascalientes, el subcomandante Marcos le entregó la bandera mexicana que los zapatistas se habían llevado de la gobernación de San Cristóbal. Ese gesto dicidió a la asamblea de casi ocho mil personas a nombrarla presidenta de la Convención. Rosario es una interlocutora privilegiada del EZLN, mantuvo largas conversaciones con Marcos y es la persona de la sociedad civil más cercana al dirigente zapatista. En México se dice que Rosario encontró en Marcos a su hijo desaparecido y que el sub descubrió en ella a su madre. Una extensa conversación –de la que apenas reproducimos su análisis del EZLN– permite revelar algunos aspectos poco conocidos del zapatismo.

–El EZLN tiene una concepción y un estilo que lo diferencia de otros movimientos armados, o no armados, del continente.

–Marcos dice en una carta que al llegar su grupo a la selva, hace diez años, se les

abolló la teoría al ponerla en contacto con las comunidades y la realidad indígenas. De allí, dice, surgió algo diferente que no sabe cómo catalogar pero que por el momento le pone el nombre de neozapatismo. Alcanzaron un alto grado de comunicación con la comunidad indígena y de allí salió algo diferente, algo nuevo, fresco...

–Sin embargo, comunidades indígenas hay en muchas partes y ustedes dicen que aquí surge algo distinto.

–Es que el grupo de compañeros que llegó allá tuvo la sensibilidad como para empezar a hacer las cosas de forma diferente. Ellos no entran en el mercado de una negociación diferente. Ellos no entran en el mercado de una negociación tradicional, sino que dicen que México necesita democracia, libertad y justicia y en función de eso están dispuestos a desaparecer, le dicen a la sociedad civil "derrótennos", porque no quieren el poder.

–Parece que ellos han sido ganados por otra cultura a la que a su vez no se someten porque no son indigenistas.

–Marcos habla del México de sótano porque ahí es donde están los indígenas. La izquierda tradicional, o sea toda la izquierda mexicana, veía a los indígenas de una forma paternalista. Decían que cuando tuvieran el poder la clase obrera los iba a "liberar", les iba a otorgar sus derechos, con lo que no se rompía el círculo de una historia de 500 años. Pero los zapatistas han dicho que la nación no tiene futuro sin los indígenas. Ahí Marcos plantea que el México de abajo y el del sótano deben unirse. La izquierda tenía un lema que decía "arriba los de abajo", pero incluso en esa frase dejaba de lado a los del sótano, a los que se les podía conceder cosas pero no se los consideraba un sujeto capaz de autorganizarse y hacer los cambios.

–¿Por qué razón no piden el poder?

–Porque consideran que el problema de las transformaciones sociales no pasa por el poder sino que el poder es lo último que se transforma, después de que han cambiado un montón de cosas en la sociedad. De lo contrario los cambios se harán desde arriba y terminarán fracasando. Eso explica por qué Marcos no habla de clase sino de sociedad y de la necesidad de que ésta se organice para procesar los cambios. Por la misma razón tampoco se consideran vanguardia.

–Se dice que el zapatismo encarna una nueva cultura política. ¿Lo que usted relata es parte de ello?

–Nosotros, en las organizaciones tradicionales, nos movemos con el concepto de mayoría y minoría, que lleva inplícito el concepto de hegemonía basado en la cantidad. Para ellos el concepto de hegemonía se basa en la idea. La comandancia general es el CCRI que son los representantes de los pueblos y las comunidades, no es la estructura política o militar la que ordena, y eso los hace diferentes a otras organizaciones armadas de América Latina. Aquí es al revés, cada comunidad nombra un comandante y esos forman el CCRI que es la Comandancia General. A esos deben consultar los miembros de la estructura militar, por eso Marcos es subcomandante. Los comandantes son los civiles mandados por sus comunidades. No hay un a sólo miembro del CCRI que no sea indígena, aunque existen mestizos en la parte militar, por eso Marcos no pertenece al CCRI.

–Desde la distancia uno tiene la impresión de que la rebelión zapatista es la continuación de la revolución centroamericana, pero lo que usted plantea contradice ese supuesto.

–El propio Marcos ha aclarado sus desacuerdos y diferencias. Dijo además que la revolución zapatista es la primera de la que el gobierno cubano se entera por los periódicos. Los guatemaltecos hablaban –en particular el EGP– de que los indígenas son la fuerza motriz de la revolución, pero las formas de tomar las decisiones es la tradicional, todo lo decide la organización y todos los análisis se hacen desde la organización. Si uno se pregunta qué es lo nuevo del EZLN, lo nuevo es todo.

(*Brecha*, 27 de octubre de 1995)

4

SUBCOMANDANTE MARCOS: "SOY UN MITO GENIAL"

"– Tienen 15 minutos para hacer sus preguntas. No hay extranjeros, no tenemos armas, no tenemos dinero. Soy un mito genial"
(El Financiero, *20 de febrero de 1994*).

Lugar de nacimiento y formación:
"– Marcos no sé quién es... un pasamontañas de nariz pronunciada. Puede ser cualquiera
(*La Jornada*, 6 de febrero de 1994)

"– ¿Dónde naciste?
– Te puedo decir que soy mexicano, como todos los que en el Ejército Zapatista luchan. Aunque en mi caso particular no soy chiapaneco.
– ¿Dónde adquiriste formación militar?
– Te puedo asegurar que la tengo, pero nada más puedo decir. Conozco las diferencias entre pelear en el campo y en la ciudad, en el llano, en la montaña, en la selva o en la zona desértica"
(*La Jornada*, 4 de enero de 1994)

"– ¿Generalmente vienes del 68?
– ¿No que tengo 25 años? ésa es mi filiación. Como dice Krauze, no puede ser que agotaron las vías políticas porque si tiene 25 años tenía 6 cuando el 68, pero no mero 68. Porque según supe después –aquí en la montaña no se saben muchas cosas– se puso muy de moda que todo mundo había estado en el 68. No, yo no. Yo estaba chavito. Pero si vengo de todo lo que vino después, principalmente los fraudes electorales, el más escandaloso, el de 1988, pero otros también.
(*La Jornada*, 6 de febrero de 1994).

"– Ah, por cierto, dice Carlos Ramírez que me tomaron una foto en los servicios religiosos. Para qué me quito el pasamontañas si la seguridad del Estado ya tiene mi foto. El último servicio religioso en el que estuve fue cuando tenía ocho años, mi primera comunión.
– Es decir hoy no tomaste ceniza...
– No, respondió Marcos.
– No eres religioso en el sentido eclesiástico del término.
– Sí, o sea, que tenga cargos en la estructura de alguna religión, no. Ninguno.
– ¿No estudió?
– Seminarista no. Ni para padre, ni papa ni nuncio aspostólico. Nada de eso.
– Bien volveríamos a...
– Pérate. No soy catequista, no párroco, no nada. Así ponlo, porque luego dicen que soy Joel Padrón.
– ¿Te dices ateo. O sería una palabra demasiado radical?
– Ese es uno de los temas que me prohibieron..."
(*El Financiero*, 20 de febrero de 1994).

"– Es decir, tendría razón Carlos Fuentes cuando dijo que tú has leído más a Carlos Monsiváis que a Carlos Marx?
– Cuando menos al primero, sí. Pero antes que a Monsiváis era Rius. En la provincia la política llegaba por Rius o no llegaba. Así era, punto"
(*El Financiero*, 20 de febrero de 1994)

Autobiografía:
La periodista norteamericana y Marcos conversaron al cabo de un día de celebraciones, y mientras los zapatistas bailaban

cumbias y música ranchera. "A juzgar por su manera de expresarse –dice Kleist– y sus frecuentes alusiones literarias e históricas, Marcos parece ser el clásico universitario hijo de una familia próspera. Sin embargo, él se describe a sí mismo como alguien que ha llevado una vida azarosa tanto en México como en Estados Unidos, incluyendo el área de Bahía" de San Francisco. Este último dato es lo que conduce a tomar con una grano de sal las informaciones autobiográficas de Marcos, que más parecía estar pensando en el marcado de los lectores del Chronicle que en la verdad histórica. Como quiera que sea, esto es lo que reporta la periodista californiana Trina Kleist:

"Comienza diciendo que alguna vez vivió en la estación de autobuses de la ciudad de Monterrey, donde vendía ropa usada en las calles y pasaba las tardes viendo películas porno. Después, continúa con una rápida descripción de sus diversos empleos en los Estados Unidos:

"Viví en San Diego. Fui taxista en Santa Bárbara. Trabajé en un restaurante en San Francisco, hasta que fui despedido por ser homosexual. (I got fired for being gay, dice el original en inglés). Trabajé en una tienda de artículos pornográficos (sexshop) donde hacía demostraciones para los clientes con muñecas inflables, de plástico. Viví bajo el puente Golden Gate".

Luego se trasladó a la costa este y, continúa Marcos, "trabajé en la oficina de Conservación en Nueva Orleans. Fui agente de seguridad en una sala de masajes. Y fui corredor en el mercado de valores en Wall Street".

La reportera del San Francisco Chonicle preguntó cómo se integró a un movimiento mayoritariamente compuesto por indígenas. Y tras haberle contestado con la historia anterior, que parec el guión de una película de Scorsese, Marcos refiere que llegó a la zona "por accidente, en 1983":

"Estaba borracho, tomé un autobús para ir a Acapulco, pero me equivoqué y terminé en Ocosingo".

Luego, aventura la eventual causa de la confusión:

"Cerca de aquí hay un llago llamado Miramar. Al plreguntar por el océano (mar en español), los indígenas se confundieron y me mandaron a las montañas, de donde nunca volví a salir".

La reportera concluye esta porción de su nota:

"Cuenta Marcos que cuando se relacionó con los rebeldes, éstos se burlaron de él porque leía el Quijote y la poesía de Pablo Neruda, en lugar de temas políticos:

"Se burlaban de mí, pero se alegraban cuando les leía historias por las noches", dijo Marcos.

(*Reforma*, 28 de abril de 1994)

Su identidad no india:

"–Perdone, pero usted no es indio.

–Usted debe comprender que nuestro movimiento no es chiapaneco, sino nacional. Así como hay gente que proviene de otros estados, también hay chiapanecos que combaten en otros lugares. Somos mexicanos, eso nos identifica, además de la demanda de libertad y democracia" (*Proceso*, 10 de enero de 1994).

"–¿Son muchos ladinos en el EZLN?

–Somos la inmensa cantidad de tres" (*La Jornada* 6 de febrero de 1994).

Sobre la capucha:

"–¿Por qué algunos están encapuchados y otros no, aunque sean del mismo movimiento?

–Siempre los que estamos más guapos tenemos que protegernos... Lo que pasa en este caso es que los mandos son los que van encapuchados, por dos razones. Una, la prioritaria, es que tenemos que cuidar mucho el protagonismo, o sea que no se promueva mucho alguien.

La capucha es para que no haya protagonismo o *vedetages*, me entiendes, que a veces tendemos mucho, pues, los que nos

metemos en esto de aparecer mucho. Entonces ahorita, como se sabe mucho quién es, pues a lo mejor al rato sale otro y a lo mejor es el mismo. Se trata de que estemos en el anonimato, no porque temamos por nosotros, sino para que no nos vayamos a corromper, por eso algunos traen pasamontaña, para que no aparezcan mucho y digan: no pues yo y acá.

Nosotros sabemos que nuestra dirección es colectiva y nos tenemos que plegar a ella aunque ahora les toque a ustedes escucharme a mi porque estoy aquí, pero en otras partes están otros enmascarados igual. Ese en enmascarado se llama hoy *Marcos* aquí, y mañana se va a llamar *Pedro* en Margaritas o *Josué* en Ocosingo o *Alfredo* en Altamirano o como se vaya a llamar. Finalmente el que habla allí es un corazón más colectivo.

Finalmente el que habla allí es un corazón más colectivo, no un caudillo, eso es lo que quiero que me entiendan, no la medida de un caudillo al estilo antiguo, de la imagen esta. La única imagen que van a tener es que los que mueven esto están enmascarados pues. Y va a llegar el momento es que el pueblo se va a dar cuenta de que basta tener dignidad y ponerse una capucha y decir bueno pues yo también puedo y órale, no necesito ser de determinado físico. Esa es la verdad, por eso es, no me creas eso de que dije de que soy muy guapo, me estoy haciendo propaganda" (*La Jornada*, 19 de febrero de 1994).

"–A que tanto escándalo por el pasamontañas? ¿No es la cultura política mexicana una "cultura de tapados" pero en bien de frenar la creciente angustia de algunos que temen (o desean) que algún "Kamarrada" o "boggie el aceitoso" sea el que termine por aparecer tras el pasamontañas y la "nariz pronunciada" (como dice *La Jornada*) del "sup" (como dicen los compañeros), propongo lo siguiente: yo estoy dispuesto a quitarme el pasamontañas sí la sociedad mexicana se quita la máscara que ansias con vocación extranjera le han colocado años ha ¿Qué pasará? Lo previsible: la sociedad civil mexicana (excluyendo a los zapatistas porque ellos lo conocen perfectamente en imagen, pensamiento, palabra y obra) se dará cuenta, no sin desilusión, que el "sup-marcos" no es extranjero y que no es tan guapo como lo promovía la "media filiación" de la PGR.

Pero, no sólo eso, al quitarse su propia máscara, la sociedad civil mexicana se dará cuenta, con un impacto mayor que la imagen que le habían VENDIDO de sí misma es falsa y la realidad es bastante más aterradora de lo que suponía. Uno y otra mostraremos la cara, pero la gran diferencia estará en que el "sup-marcos" siempre supo cómo era su cara realmente, y la sociedad civil apenas despertará del largo y perezoso sueño que la "modernidad" le impuso a costa de todo y a todos. El "sup-marcos" está listo a quitarse el pasamontañas ¿está la sociedad civil mexicana lista a quitarse su máscara?" (Comunicado, el Financiero, 24 de enero de 1994).

"–Es como el mito del pasamontañas. Nosotros nos ponemos el pasamontañas porque hacía mucho frío. De pronto a la gente le pasa mucho el pasamontañas y así queda el pasamontañas"

(*La Jornada*, 5 de febrero de 1994)

Frente a otros Subcomandantes:

"–Leí que hay una "Subcomandante Elisa", un "Subcomandante Daniel", un "subacomandante Eduardo". Por eso he decidido tomar la siguiente resolución: le advierto a PGR que si sigue sacando más "sub's", me pondré en ayuno total. Exijo, además, que la PGR declare que sólo hay u un "sub" ("Afortunadamente", dice mi otro yo cuando lee estas líneas), y me liberen de toda culpa en la debilidad del dólar frente al yen japonés y los MARCOS (note usted la reiteración del narcisismo) alemanes. (¡No me vayan a mandar a Warman, por favor!" (Comunicado, *La Jornada*, 17 de marzo de 1995".

...Se ha manejado la tesis de que hay cunado menos dos *Marcos*. Sea o no Marcos, yo siempre estaré orgulloso de tener un hijo como Rafael Sebastián, como estoy orgulloso de mis otros siete hijos. En realidad tengo que aceptar, con toda humildad, que el que Rafael pudiera ser *Marcos* me llena de orgullo. Y Dios sabe que sólo aspiro a ser algún día un digno padre de tal hijo. A veces tego mis dudas porque Rafael sí da elp erfil del poeta y del filósofo, creador de bellos mensajes que han llegado al corazón de millares de gentes, del comunicólogo creador de un estilo, pero no da el perfil del guerrillero.

Porque, honestamente, el Rafael Sebastián que yo conozco es un hombre pacífico, luchador incansable por las causas que implican la defensa y reivindicación de los pobres, de los humildes, de los luchadores, pero no es un hombre violento, es un hombre de paz...

...Sea o no Marcos, yo siempre estaré orgulloso de que un hombre como Rafael Sebastián me llame padre, como estoy orgulloso de todos mis otros hijos.

"Acuérdate que tenemos otros hijos", me dice mi esposa María del Socorro. Y es cierto, tenemos otros hijos, todos ellos buenos seres humanos, estudiantes brillantes, buenos ciudadanos...

...Yo soy un hombre sin títulos y todos mis hijos tienen títulos, algunos con maestría y doctorados. Hay uno de ellos que digo que es "el orgullo de mi nopotismo", parafraseando a López Portillo. Que es un filósofo que se ganó la medalla Gabino Barreda como el estudiante más distinguido de su generación y fue también El Mejor Estudiante de México, pero sí es un hombre congruente con su manera de pensar, un Quijote del Siglo XX, un hombre que me enorgullece mucho que me llame padre.

El amor por la poesía, el amor por las causas nosbles y justas, sí se lo enseñé yó, su orgulloso padre. Siempre he dicho, y dice mucha gente que nos conoce a los dos: "Rafael es como usted".

Sí, nos parecemos también en que ambos estamos un poco locos. Recuerdo unas letras que Rafael Sebastián nos escribió a mi esposa y a mí cuando cumplió 23 años:

"Querido padre Quijote, a veces también Sancho, cuando las circunstancias lo requieren". "Querido madre Sancho, a veces también Quijote. Juntos van por la vida, caminan, lucha y, a veces, también vencen".

Rafael Sebastián, mi hijo, el luchador social, el Quijote de nuestra era, el líder que necesita México... el mundo". (*La Jornada*, 17 de marzo de 1995)

El Pentágono: "Su conexión con Nicaragua fue enteramente durante el período sandinista"

El subcomandante Marcos es objeto de varios comentarios, en los cables del Pentágono, que, como muchos otros, se lanzó a descubrir la verdadera identidad del jefe guerrillero.

El 7 de marzo de 1994, los analistas militares expresaron: "El movimiento zapatista y el comandante (sic) Marcos están ganando popularidad entre el pueblo mexicano. Lo que comenzó puramente como un movimiento indígena, está ganando popularidad entre otros grupos que están insatisfechos con el gobierno de Salinas".

El 5 de abril siguiente, al comentar una entrevista con Marcos, incluida en un video independiente, los analistas afirmaron: "Esta sesión con el subcomandante Marcos muestra la habilidad del individuo de expresarse simple, aunque elocuentemente. Su carismo... es evidente en esta cinta".

Antes de que el gobierno mexicano dijera públicamente que el nombre de Marcos era Rafael Guillén, el Pentágono tenía una versión sobre la supuesta participación de Marcos en las brigadas internacionalistas que visitaron Nicaragua entre 1979 y 1990, durante el régimen sandinista.

El Departamento de la Defensa incluso investigó si Marcos había nacido en Nicaragua, según un cable fechado el 31 de ene-

ro de 1995. Sin embargo, los propios analistas militares concluyeron que esa investigación había sido como "perseguir a un ganso salvaje", expresión que en inglés significa una búsqueda infructuosa.

Después de que el gobierno mexicano mostró una foto de Guillén, hubo muchas versiones periodísticas sobre la presencia de Marcos en Nicaragua en los 80. El 22 de febrero de 1995, en un cable originado en Managua, los analistas de la DIA reprodujeron notas al respecto, tomadas de los diarios nicaragüenses *La Prensa*, *Barricada* y *La Tribuna*.

Uno de los dos "comentarios" de los analistas militares está censurado. El otro dice: "De acuerdo con todas las versiones, hay una fuerte posibilidad de que Marcos haya pasado algún tiempo en Nicaragua. Independientemente del tipo de entrenamiento que recibió, o la carencia de él, toda la información indica que su conexión con Nicaragua fue enteramente durante el período sandinista y, específicamente, previo a 1987. (*Proceso*, 11 de mayo de 1997)

Un analista: "Ese Marcos no es Marcos"

Qué ocioso descubrir la identidad, saber si de verdad Guillén es Marcos. Sea o no Guillén, Marcos es palabra. No importa que guarde para sí una bala. No importa que lo maten. No importa que lo desenmascaren y presenten en vivo ante las cámaras de televisión. El guerrillero posmoderno sabe que para existir sólo necesita la palabra, el comunicado, la declaración. Ser lenguaje, imagen, mito, mas nunca individuo. A Marcos no le importará morir, desaparecer o regresar a su vida anterior: él es todas y cada una de sus palabras presentes o futuras, lo que escriba vivo o muerto.

Mi amigo René es confundente: "Aunque digan que lo atraparon, nunca le *creeremos*". Cierto, hay una predisposición a que Marcos seguirá siendo Marcos; el gran espíritu, el último héroe posmoderno. Y tal vez Marcos no sólo sea él, Marcos. Tal vez hay otros Marcos; acaso forjó su leyenda en ésa de los sesenta donde se decía que Paul McCartney había muerto. Para reemplazarlo "nacieron" tres Pauls: el de las fotos, el que tocaba, el que escribía las canciones. De esta mitología tan metida en la sensibilidad de las nuevas generaciones se nutre la imagen de Marcos, su inmediata mitologización.

La vida de Marcos tiene dos posibles opciones: o es Guillén, el brillante estudiante que se radicalizó, y si no, igualmente es un brillante estudiante que se radicalizó. A no ser que creamos que fue futbolista en tercera división, aventurero, gay de San Francisco, etcétera; hasta sacabriagos de burdel en Ciudad Madero. Puede serlo todavía y más, porque es un "mito general" como él irónicamente se definió. Dicen Robert Graves y Raphael Patar (?): *Los mitos... forman un fuero sagrado gracias a los cuales se autoriza la continuidad de institucioens, costumbres, ritos y creencias antiguos en la región donde son corrientes*, México es fértil tierra de mitos. Marcos entra en ellos naturalmente aunque carezca de un fuero sagrado, pero es una institución moral y humana (la búsqueda de justicia por años y años), una costumbre que el EZLN ritualizó gracias a las creencias de la cultura milenaria indígena ("para todos todo, para nosotros nada", "nosotros los sin nombre ni rostros", "la muerte es nuestra") que recupera el anonimato como base de la unidad, de lo comunitario. Esta tradición es su base social, su ética. Lo que no le ha impedido a Marcos cometer errores, contradicción que es parte del mito posmoderno.

(José Felipe Coria, *El Financiero*, 21 de febrero de 1995)

La capitana Laura, combatiente de Ocosingo: "Marcos es un hombre como cualquier campesino, aunque sea mestizo... es un hombre de lucha"

La capitana Laura, de 21 años de edad, con tres años de vida en las montañas, accede a hablar con *Proceso* acerca de su experiencia como mando militar. Habla con los reporteros, sentada en un pequeña piedra, con el fusil RKS sobre las piernas.

– ¿Quién es Marcos?

– Marcos es un hombre de lucha, aunque sea de clase mestiza como ustedes lo han visto. La mera verdad es un hombre como cualquier campesino que expresa todas sus ideas con la gente. Es un hombre muy bueno, que da ideas de lucha y es un hombre que tiene conciencia.

Su dominio del español es total. Aunque es de ascendencia y rasgos indígenas, originaria "de un pueblo de los Altos", no habla ninguna lengua autóctona.

– ¿Cómo lo conoció?

Responde casi sin pensar: "Lo conocí cuando vine al monte, porque yo no estaba aquí. Lo conocí cuando llegué a las montañas. Pensé que él era mestizo y a pesar de eso acepte que fuera mi mando. Yo soy de Los Altos. Allá lo veía en pocas ocasiones, pero es distinto cuando se está en la ciudad de civil y cuando se viene al monte. Lo miraba muy pocas veces. Casi no lo conocía porque nada más hablaba con el pueblo, nomás era de vista y casi no hablaba con él".

– ¿Y en qué concepto lo tiene ahora que está al mando militar?

– Estoy orgullosa de él porque es un mando militar, aparte de que el pueblo lo trata bien y él traba bien a la gente del pueblo, o sea que el pueblo le da buena confianza, confía en su persona y al revés.

(*Proceso*, 10 de enero de 1994).

Rosario Ibarra: "Marcos es apenas el traductor de los indígenas"

Una de las personas más próximas al subcomandante Marcos hace una particular –y sorprendente– lectura del zapatismo.

A sus 68 años, Rosario Ibarra –elegida diputada independiente en las listas del PRD– cuenta que nació tres veces. La desaparición de su hijo Jesús, en 1974, militante de una organización armada, la decidió a dejar su papel de ama de casa para dedicar todo su tiempo a la lucha por los derechos humanos. Veinte años después, el 1 de enero de 1994, sintió que aquel hijo perdido volvía con su pasamontañas de lo más profundo de la Selva Lacandona. Ese mismo año, durante la Convención Nacional Democrática celebrada en *Aguascalientes*, el subcomandante Marcos le entregó la bandera mexicana que los zapatistas se habían llevado de la gobernación de San Cristóbal. Ese gesto decidió a la asamblea de casi ocho mil personas a nombrarla presidenta de la Convención. Rosario es una interlocutora privilegiada del EZLN, mantuvo largas conversaciones con Marcos y es la persona de la sociedad civil más cerana al dirigente zaptista. En México se dice que Rosario encontró en Marcos a su hijo desparecido y el que sub descubrió en ella a su madre. Una extensa conversación –de la que apenas reproducimos su análisis del EZLN– permite revelar algunos aspectos poco conocidos del zaptismo.

– *El EZLN tiene una concepción y un estilo que lo diferencia de otros movimientos armados, o no armados, del continente.*

– Marcos dice en una carta que al llegar su grupo a la selva, hace diez años, se les abolió la teoría al ponerla en contacto con las comunidades y la realidad indígenas. De allí, dice, surgió algo diferente que no sabe cómo catalogar pero que por el momento le pone el nombre de neozapatismo. Alcanzaron un alto grado de comunicación con la comunidad indígena y de allí salió algo diferente, algo nuevo, fresco...

– *Sin embargo, comunidades indígenas hay en muchas partes y ustedes dicen que aquí surge algo distinto.*

– Es que el grupo de compañeros que llegó allá tuvo la sensibilidad como para empezar a hacer las cosas de forma diferente. Ello no entran en el mercadeo de una negociacón tradicional, sino que dicen que México necesita democracia, libertad y jus-

ticia y en función de eso están dispuestos a desaparecer, le dicen a la sociedad civil "derrótennos", porque no quieren el poder.

– Parece que ellos han sido ganados por otra cultura a la que a su vez no se somenten porque no son indigenistas.

– Marcos habla del México del sótano porque ahí es donde están los indígenas. La izquierda tradicional, o sea toda la izquierda mexicana, veía a los indígenas de una forma paternalista. Decían que cuando tuvieran el poder la clase obrera los iba a "liberar", les iba a otorgar sus derechos, con lo que no se rompía el círculo de una historia de 500 años. Pero los zaptistas han dicho que la nación no tiene futuro sin los indígenas. Ahí Marcos plantea que el México de abajo y del sótano deben unirse. La izquierda tenía un lema que decía "arriba los de abajo", pero incluso en esa frase dejaba de lado a los del sótano, a los que se les podía conceder cosas pero no se los consideraba un sujeto capaz de autorganizarse y hacer los cambios.

– *¿Por qué razón no piden el poder?*

– Porque consideran que el problema a de las transformaciones sociales no pasa por el poder sino que el poder es lo último que se transforma, después de que han cambiado un montón de cosas en la sociedad. De lo contrario los cambios se harán desde arriba y terminarán fracasando. eso explica por qué Marcos no hala de clase sino de sociedad y de la necesidad de que ésta se organice para procesar los cambios. Por la misma razón tampoco se consideran vanguardia.

– *Se dice que el zapatismo encarna una nueva cultura política. ¿Lo que usted relata es parte de ello?*

– Nosotros, en las organizaciones tradicionales, nos movemos con el concepto de mayoría y minoría, que lleva implícito el concepto de hegemonía basado en la cantidad. Para ellos el concepto de hegemonía se basa en la idea. La comandancia general es el CCRI que son los representante de los pueblos y las comunidades, no es la estructura política o militar la que ordena, eso los hace diferentes de otras organizaciones armadas de América Latina. Aquí es al revés. cada comunidad nombra un comandante y esos forman el CCRI que es la comandancia General. A esos deben consultar los miembros de la estructura militar, por eso Marcos es subcomandante. Los comandantes son los civiles mandatados por sus comunidades. No hay un solo miembro del CCRI que no sea indígena, aunque existen mestizos en la parte militar, por eso Marcos no pertenece al CCRI.

– Desde la distancia uno tiene la impresión de que la rebelión zapatista es la continuación de la revolución centroamericana, pero lo que usted plantea contradice ese supuesto.

– El propio Marcos ha aclarado sus desacuerdos y diferencias. Dijo además que la revolución zapatista es la primera de la que el gobierno cubano se entera por los periódicos. Los guatemaltecos hablaban –en particular el EGP– de que los indígenas son la fuerza motriz de la revolución, pero las formas de tomar las decisiones es la tradicional, todo lo decide la organización y todos los análisis se hacen desde la organización. Si uno se pregunta qué es lo nuevo del EZLN, lo nuevo es todo.

(*Brecha*, Montevideo, octubre, 1995)

3

ROSARIO IBARRA: "MARCOS ES APENAS EL TRADUCTOR DE LOS INDÍGENAS"

Una de las personas más próximas al subcomandante Marcos hace una particular –y sorprendente– lectura del zapatismo.

A sus 68 años, Rosario Ibarra –elegida diputada independiente en las listas del PRD– cuenta que nació tres veces. La desaparición de su hijo Jesús, en 1974, militante de una organización armada, la decidió a dejar su papel de ama de casa para dedicar todo su tiempo a la lucha por los derechos humanos. Veinte años después, el 1 de enero de 1994, sintió que aquel hijo perdido volvía con su pasamontañas de lo más profundo de la selva lancondana. Ese mismo año, durante la Convención Nacional Democrática celebrada en Aguascalientes, el subcomandante Marcos le entregó la bandera mexicana que los zapatistas se habían llevado de la gobernación de San Cristóbal. Ese gesto dicidió a la asamblea de casi ocho mil personas a nombrarla presidenta de la Convención. Rosario es una interlocutora privilegiada del EZLN, mantuvo largas conversaciones con Marcos y es la persona de la sociedad civil más cercana al dirigente zapatista. En México se dice que Rosario encontró en Marcos a su hijo desaparecido y que el sub descubrió en ella a su madre. Una extensa conversación –de la que apenas reproducimos su análisis del EZLN– permite revelar algunos aspectos poco conocidos del zapatismo.

–El EZLN tiene una concepción y un estilo que lo diferencia de otros movimientos armados, o no armados, del continente.

–Marcos dice en una carta que al llegar su grupo a la selva, hace diez años, se les

abolló la teoría al ponerla en contacto con las comunidades y la realidad indígenas. De allí, dice, surgió algo diferente que no sabe cómo catalogar pero que por el momento le pone el nombre de neozapatismo. Alcanzaron un alto grado de comunicación con la comunidad indígena y de allí salió algo diferente, algo nuevo, fresco...

–Sin embargo, comunidades indígenas hay en muchas partes y ustedes dicen que aquí surge algo distinto.

–Es que el grupo de compañeros que llegó allá tuvo la sensibilidad como para empezar a hacer las cosas de forma diferente. Ellos no entran en el mercado de una negociación diferente. Ellos no entran en el mercado de una negociación tradicional, sino que dicen que México necesita democracia, libertad y justicia y en función de eso están dispuestos a desaparecer, le dicen a la sociedad civil "derrótennos", porque no quieren el poder.

–Parece que ellos han sido ganados por otra cultura a la que a su vez no se someten porque no son indigenistas.

–Marcos habla del México de sótano porque ahí es donde están los indígenas. La izquierda tradicional, o sea toda la izquierda mexicana, veía a los indígenas de una forma paternalista. Decían que cuando tuvieran el poder la clase obrera los iba a "liberar", les iba a otorgar sus derechos, con lo que no se rompía el círculo de una historia de 500 años. Pero los zapatistas han dicho que la nación no tiene futuro sin los indígenas. Ahí Marcos plantea que el México de abajo y el del sótano deben unirse. La izquierda tenía un lema que decía "arriba los de abajo", pero incluso en esa frase dejaba de lado a los del sótano, a los que se les podía conceder cosas pero no se los consideraba un sujeto capaz de autorganizarse y hacer los cambios.

–¿Por qué razón no piden el poder?

–Porque consideran que el problema de las transformaciones sociales no pasa por el poder sino que el poder es lo último que se transforma, después de que han cambiado un montón de cosas en la sociedad. De lo contrario los cambios se harán desde arriba y terminarán fracasando. Eso explica por qué Marcos no habla de clase sino de sociedad y de la necesidad de que ésta se organice para procesar los cambios. Por la misma razón tampoco se consideran vanguardia.

–Se dice que el zapatismo encarna una nueva cultura política. ¿Lo que usted relata es parte de ello?

–Nosotros, en las organizaciones tradicionales, nos movemos con el concepto de mayoría y minoría, que lleva inplícito el concepto de hegemonía basado en la cantidad. Para ellos el concepto de hegemonía se basa en la idea. La comandancia general es el CCRI que son los representantes de los pueblos y las comunidades, no es la estructura política o militar la que ordena, y eso los hace diferentes a otras organizaciones armadas de América Latina. Aquí es al revés, cada comunidad nombra un comandante y esos forman el CCRI que es la Comandancia General. A esos deben consultar los miembros de la estructura militar, por eso Marcos es subcomandante. Los comandantes son los civiles mandados por sus comunidades. No hay un a sólo miembro del CCRI que no sea indígena, aunque existen mestizos en la parte militar, por eso Marcos no pertenece al CCRI.

–Desde la distancia uno tiene la impresión de que la rebelión zapatista es la continuación de la revolución centroamericana, pero lo que usted plantea contradice ese supuesto.

–El propio Marcos ha aclarado sus desacuerdos y diferencias. Dijo además que la revolución zapatista es la primera de la que el gobierno cubano se entera por los periódicos. Los guatemaltecos hablaban –en particular el EGP– de que los indígenas son la fuerza motriz de la revolución, pero las formas de tomar las decisiones es la tradicional, todo lo decide la organización y todos los análisis se hacen desde la organización. Si uno se pregunta qué es lo nuevo del EZLN, lo nuevo es todo.

(*Brecha*, 27 de octubre de 1995)

4

SUBCOMANDANTE MARCOS: "SOY UN MITO GENIAL"

"– Tienen 15 minutos para hacer sus preguntas. No hay extranjeros, no tenemos armas, no tenemos dinero. Soy un mito genial"
(El Financiero, *20 de febrero de 1994*).

Lugar de nacimiento y formación:
"– Marcos no sé quién es... un pasamontañas de nariz pronunciada. Puede ser cualquiera
(*La Jornada*, 6 de febrero de 1994)

"– ¿Dónde naciste?
– Te puedo decir que soy mexicano, como todos los que en el Ejército Zapatista luchan. Aunque en mi caso particular no soy chiapaneco.
– ¿Dónde adquiriste formación militar?
– Te puedo asegurar que la tengo, pero nada más puedo decir. Conozco las diferencias entre pelear en el campo y en la ciudad, en el llano, en la montaña, en la selva o en la zona desértica"
(*La Jornada*, 4 de enero de 1994)

"– ¿Generalmente vienes del 68?
– ¿No que tengo 25 años? ésa es mi filiación. Como dice Krauze, no puede ser que agotaron las vías políticas porque si tiene 25 años tenía 6 cuando el 68, pero no mero 68. Porque según supe después –aquí en la montaña no se saben muchas cosas– se puso muy de moda que todo mundo había estado en el 68. No, yo no. Yo estaba chavito. Pero si vengo de todo lo que vino después, principalmente los fraudes electorales, el más escandaloso, el de 1988, pero otros también.
(*La Jornada*, 6 de febrero de 1994).

"– Ah, por cierto, dice Carlos Ramírez que me tomaron una foto en los servicios religiosos. Para qué me quito el pasamontañas si la seguridad del Estado ya tiene mi foto. El último servicio religioso en el que estuve fue cuando tenía ocho años, mi primera comunión.
– Es decir hoy no tomaste ceniza...
– No, respondió Marcos.
– No eres religioso en el sentido eclesiástico del término.
– Sí, o sea, que tenga cargos en la estructura de alguna religión, no. Ninguno.
– ¿No estudió?
– Seminarista no. Ni para padre, ni papa ni nuncio aspostólico. Nada de eso.
– Bien volveríamos a...
– Pérate. No soy catequista, no párroco, no nada. Así ponlo, porque luego dicen que soy Joel Padrón.
– ¿Te dices ateo. O sería una palabra demasiado radical?
– Ese es uno de los temas que me prohibieron..."
(*El Financiero*, 20 de febrero de 1994).

"– Es decir, tendría razón Carlos Fuentes cuando dijo que tú has leído más a Carlos Monsiváis que a Carlos Marx?
– Cuando menos al primero, sí. Pero antes que a Monsiváis era Rius. En la provincia la política llegaba por Rius o no llegaba. Así era, punto"
(*El Financiero*, 20 de febrero de 1994)

Autobiografía:
La periodista norteamericana y Marcos conversaron al cabo de un día de celebraciones, y mientras los zapatistas bailaban

cumbias y música ranchera. "A juzgar por su manera de expresarse –dice Kleist– y sus frecuentes alusiones literarias e históricas, Marcos parece ser el clásico universitario hijo de una familia próspera. Sin embargo, él se describe a sí mismo como alguien que ha llevado una vida azarosa tanto en México como en Estados Unidos, incluyendo el área de Bahía" de San Francisco. Este último dato es lo que conduce a tomar con una grano de sal las informaciones autobiográficas de Marcos, que más parecía estar pensando en el marcado de los lectores del Chronicle que en la verdad histórica. Como quiera que sea, esto es lo que reporta la periodista californiana Trina Kleist:

"Comienza diciendo que alguna vez vivió en la estación de autobuses de la ciudad de Monterrey, donde vendía ropa usada en las calles y pasaba las tardes viendo películas porno. Después, continúa con una rápida descripción de sus diversos empleos en los Estados Unidos:

"Viví en San Diego. Fui taxista en Santa Bárbara. Trabajé en un restaurante en San Francisco, hasta que fui despedido por ser homosexual. (I got fired for being gay, dice el original en inglés). Trabajé en una tienda de artículos pornográficos (sexshop) donde hacía demostraciones para los clientes con muñecas inflables, de plástico. Viví bajo el puente Golden Gate".

Luego se trasladó a la costa este y, continúa Marcos, "trabajé en la oficina de Conservación en Nueva Orleans. Fui agente de seguridad en una sala de masajes. Y fui corredor en el mercado de valores en Wall Street".

La reportera del San Francisco Chonicle preguntó cómo se integró a un movimiento mayoritariamente compuesto por indígenas. Y tras haberle contestado con la historia anterior, que parec el guión de una película de Scorsese, Marcos refiere que llegó a la zona "por accidente, en 1983":

"Estaba borracho, tomé un autobús para ir a Acapulco, pero me equivoqué y terminé en Ocosingo".

Luego, aventura la eventual causa de la confusión:

"Cerca de aquí hay un llago llamado Miramar. Al plreguntar por el océano (mar en español), los indígenas se confundieron y me mandaron a las montañas, de donde nunca volví a salir".

La reportera concluye esta porción de su nota:

"Cuenta Marcos que cuando se relacionó con los rebeldes, éstos se burlaron de él porque leía el Quijote y la poesía de Pablo Neruda, en lugar de temas políticos:

"Se burlaban de mí, pero se alegraban cuando les leía historias por las noches", dijo Marcos.

(*Reforma*, 28 de abril de 1994)

Su identidad no india:

"–Perdone, pero usted no es indio.

–Usted debe comprender que nuestro movimiento no es chiapaneco, sino nacional. Así como hay gente que proviene de otros estados, también hay chiapanecos que combaten en otros lugares. Somos mexicanos, eso nos identifica, además de la demanda de libertad y democracia" (*Proceso*, 10 de enero de 1994).

"–¿Son muchos ladinos en el EZLN?

–Somos la inmensa cantidad de tres" (*La Jornada* 6 de febrero de 1994).

Sobre la capucha:

"–¿Por qué algunos están encapuchados y otros no, aunque sean del mismo movimiento?

–Siempre los que estamos más guapos tenemos que protegernos... Lo que pasa en este caso es que los mandos son los que van encapuchados, por dos razones. Una, la prioritaria, es que tenemos que cuidar mucho el protagonismo, o sea que no se promueva mucho alguien.

La capucha es para que no haya protagonismo o *vedetages*, me entiendes, que a veces tendemos mucho, pues, los que nos

metemos en esto de aparecer mucho. Entonces ahorita, como se sabe mucho quién es, pues a lo mejor al rato sale otro y a lo mejor es el mismo. Se trata de que estemos en el anonimato, no porque temamos por nosotros, sino para que no nos vayamos a corromper, por eso algunos traen pasamontaña, para que no aparezcan mucho y digan: no pues yo y acá.

Nosotros sabemos que nuestra dirección es colectiva y nos tenemos que plegar a ella aunque ahora les toque a ustedes escucharme a mi porque estoy aquí, pero en otras partes están otros enmascarados igual. Ese en enmascarado se llama hoy *Marcos* aquí, y mañana se va a llamar *Pedro* en Margaritas o *Josué* en Ocosingo o *Alfredo* en Altamirano o como se vaya a llamar. Finalmente el que habla allí es un corazón más colectivo.

Finalmente el que habla allí es un corazón más colectivo, no un caudillo, eso es lo que quiero que me entiendan, no la medida de un caudillo al estilo antiguo, de la imagen esta. La única imagen que van a tener es que los que mueven esto están enmascarados pues. Y va a llegar el momento es que el pueblo se va a dar cuenta de que basta tener dignidad y ponerse una capucha y decir bueno pues yo también puedo y órale, no necesito ser de determinado físico. Esa es la verdad, por eso es, no me creas eso de que dije de que soy muy guapo, me estoy haciendo propaganda" (*La Jornada*, 19 de febrero de 1994).

"–A que tanto escándalo por el pasamontañas? ¿No es la cultura política mexicana una "cultura de tapados" pero en bien de frenar la creciente angustia de algunos que temen (o desean) que algún "Kamarrada" o "boggie el aceitoso" sea el que termine por aparecer tras el pasamontañas y la "nariz pronunciada" (como dice *La Jornada*) del "sup" (como dicen los compañeros), propongo lo siguiente: yo estoy dispuesto a quitarme el pasamontañas sí la sociedad mexicana se quita la máscara que ansias con vocación extranjera le han colocado años ha ¿Qué pasará? Lo previsible: la sociedad civil mexicana (excluyendo a los zapatistas porque ellos lo conocen perfectamente en imagen, pensamiento, palabra y obra) se dará cuenta, no sin desilusión, que el "sup-marcos" no es extranjero y que no es tan guapo como lo promovía la "media filiación" de la PGR.

Pero, no sólo eso, al quitarse su propia máscara, la sociedad civil mexicana se dará cuenta, con un impacto mayor que la imagen que le habían VENDIDO de sí misma es falsa y la realidad es bastante más aterradora de lo que suponía. Uno y otra mostraremos la cara, pero la gran diferencia estará en que el "sup-marcos" siempre supo cómo era su cara realmente, y la sociedad civil apenas despertará del largo y perezoso sueño que la "modernidad" le impuso a costa de todo y a todos. El "sup-marcos" está listo a quitarse el pasamontañas ¿está la sociedad civil mexicana lista a quitarse su máscara?" (Comunicado, el Financiero, 24 de enero de 1994).

"–Es como el mito del pasamontañas. Nosotros nos ponemos el pasamontañas porque hacía mucho frío. De pronto a la gente le pasa mucho el pasamontañas y así queda el pasamontañas"

(*La Jornada*, 5 de febrero de 1994)

Frente a otros Subcomandantes:

"–Leí que hay una "Subcomandante Elisa", un "Subcomandante Daniel", un "subacomandante Eduardo". Por eso he decidido tomar la siguiente resolución: le advierto a PGR que si sigue sacando más "sub's", me pondré en ayuno total. Exijo, además, que la PGR declare que sólo hay u un "sub" ("Afortunadamente", dice mi otro yo cuando lee estas líneas), y me liberen de toda culpa en la debilidad del dólar frente al yen japonés y los MARCOS (note usted la reiteración del narcisismo) alemanes. (¡No me vayan a mandar a Warman, por favor!" (Comunicado, *La Jornada*, 17 de marzo de 1995".

Ante su protagonismo:

"–Existen versiones sobre que en el EZLN hay una profunda división respecto al diálogo, que la ausencia del "Sup" se debe a que está castigado, o que los "duros" y los "blancos" de la dirigencia del EZLN no se ponen de cuerdo. Sobre ésta y otras mentiras quiero decir algunas cosas: como ya se habrán dado cuenta ustedes (no se si el gobierno también se percata de ello), el EZLN no es sólo Marcos. En el CCRI-CG tenemos muchos compañeros igual o más capaces que Marcos para explicar nuestra lucha, para dirigir nuestro movimiento y para mandar obedeciendo. Los compañeros comandantes que representan las diferentes etnias en el Comité son grandes compañeros y buenos dirigentes, en sus palabras hablamos todos nosotros y sus decisiones son las nuestras. El CCRI ha nombrado delegados al diálogo con el criterio de la representatividad de las etnias que lo componen y ellos, como yo o como cualquiera de la dirección, se hayan sujetos a la vigilancia del pleno del Comité y de la Bases de Apoyo del EZLN.

Las peculiaridades circunstancias de enero de 1994 hicieron que la atención se concentrara en la impertinente nariz que se ocultaba, inútilmente, detrás de un pasamontañas negro de lana. La necesidad de un traductor entre la cultura indígena zapatista y la cultura nacional e internacional provocó que la obvia nariz, además de estornudar, hablara y escribiera. Todos ustedes estarán de acuerdo con que lo hizo y en demasía. Habló, habló y por momentos, pudo parecerles a muchos que el EZLN era sólo esa evidente nariz. Fue este un error que tardamos en ver y que reconocimos en la celebración del 17 de noviembre de 1994. Pero no nos quedamos en reconocer ese protagonismo que fue, no pocas veces, contraproducente a la justa causa que nos anima. Durante todos estos meses, los compañeros del Comité se han preparado intensamente para llevar, en su voz, al voz de todos, y para que esa voz sea escuchada y entendida por todos ustedes. Los protagonistas serán ahora los protagonistas formales. La nariz pronunciada volverá a estornudar más y hablar menos pero seguirá siendo indígena y digna como cualquiera de los zapatistas"

(Comunicado, *La Jornada*,
11 de mayo de 1995)

Ante su muerte:

"–estoy enternecido hasta las lágrimas por la media filiación del *comandante Marcos* y por las dos capturas y una muerte que, según el gobierno federal, he padecido en estos días. Como dijo no me acuerdo quién: los muertos que vos (el gobierno federal) matáis gozan de cabal salud" (*El Financiero*, 11 de enero de 1994).

–"Parece que te saliste con la tuya.

–¿A poco ya cayó el PRI?– pregunto con esperanza.

–N'ombre... Te mataron– dice mi otro yo.

–¿A mí? ¿Cuándo? ¿Dónde? –cuestiono mientras hago memoria de dónde he estado y lo que he hecho.

–Hoy, en un enfrentamiento... pero no dicen dónde mero–, responde.

–¡Ha, bueno!... ¿Y quedé mal herido o mero muerto?– insisto.

–Toditito muerto... así dicen las noticias– dice mi otro yo y se va.

–Un sollozo narcisista compite con los grillos.

Por qué lloras –Pregunta Durito mientras enciende su pipa.

Por qué no podré asistir a mi entierro. Yo, que me amaba tanto..."

(Comunicado, *La Jornada*,
22 de marzo de 1995)

Marcos después de Marcos:

–Marcos se volvería un mártir, en ese caso, una figura como la del Che. Pero entiendo que uno de los aportes, uno de los éxitos del zapatismo, es que finalmente nos

liberamos también del martirio, de esa idea del martirio. ¿En ese sentido, es mejor que Marcos viva, no?

–Sí, yo no tengo ningún interés en hacerme mártir. Yo prefiero vivir. Yo creo que todos preferimos que viva ¿okey? En realidad, cuando hacemos algo siempre intentamos que salga bien, o sea, que no haya muertos, ni heridos. Tratamos de no realizar acciones temerarias. Sí acciones valientes, pero bien.

–La mejor hipótesis, y también nuestro deseo, es que viva Marcos. Pero cuando Marcos ya no sea Marcos ¿qué personaje le gustaría? ¿Rafael Guillén, un filósofo, un jesuita, un antropólogo, un periodista, el hijo desaparecido de Rosario Ibarra, un alto funcionario...? O lo que dijo hace poco en una entrevista, una persona en las comunidades, con su gente, la gente que creó a Marcos, no sé ¿otras posibilidades tal vez?

–Sí, yo creo que Marcos tiene que morir, no sé cuándo, pero tiene que morir, Marcos el personaje. Si sigue vivo tiene que transformarse en algo completamente diferente y tendrá que confrontarse con ese personaje y decidir. Bueno, no él, pero las comunidades, los compañeros, van a tener que decidir con él. Pero cuando esto ocurra a mí me gustaría, dentro de lo factible, porque no creo que pueda regresar a la vida de comunidad. Regresar no al anonimato, sino a la cotidianidad que teníamos antes del 94. Un contacto más directo con las comunidades, sin tanto juego de símbolos y todas sus implicaciones; y ahí hacer lo que hacía antes, pues. Escribir, platicar, aprender, aunque no salir a la ciudad, porque casi creo que no sería posible.

–¿Pero lo quisiera?

–La verdad, no. Lo he visto cuando he salido no me gusta nada. Percibo inmediatamente que el sistema empieza a agarrar y a moldear cualquier cosa que aparentemente le puede servir. El ambiente es muy... hablo del ambiente político, porque parece difícil pensar en Marcos saliendo a la vida civil y retirándose a la vida privada. No creo que lo dejen. Finalmente, si sale, tendrá que entrar en la vida política, esa vida política, cuando menos la que hemos visto hasta ahora, huele a podrido, por lo menos el sistema político mexicano.

–Pongamos que el zapatismo nos hizo optimistas y yo pienso que ya han hecho mucho y que pueden hacer más en ese camino.

–Yo también pienso que hemos hecho mucho, pero el poder nos lo va a cobrar. Todo eso que le hemos quitado, arrancado, l que hemos logrado tiene un costo que algún día nos van a cobrar. Y si Marcos concentra los reflectores y las entrevistas, también concentra las miras telescópicas. Sé que el poder no va a abandonar, no va a dejar esto impune, porque tiene que cobrarlo. Pero no ofreceremos nuestros valientes pechos a las balas, nos esconderemos.

Pregunta subsidiaria

–Una pregunta para terminar, ¿por qué rechazar el personaje, la identificación con Rafael Guillén que parece una persona casi tan simpática como Marcos?

–Porque no lo soy, pero ya con este... Primero son problemas estéticos, ¡me arruinó la correspondencia femenina! Eso sí es verdad. Era más atractivo cuando no decían que era ése. Por otra parte, es tentador, porque sí tiene un currículum interesante como para decir, bueno, voy a ser ese, con esa trayectoria. No, es cuestión de principios ¡tengo que convencer a mis admiradoras de que no soy tan feo! Realmente la campaña fue fuerte y no he podido recuperar mi *sex appeal*, ahí está Brigitte Bardot, que no manda ni una carta...

–La Brigitte Bardot de la cual espera una carta murió hace mucho... Ya no es la misma...

–Bueno, ¡una de Jane Fonda, entonces!

(Fragmento del libro
"El sueño zapatista"
de Ivon Le Bot,
20 de abril de 1997, pág. 27)

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Camín, Warman; Castillo Peraza, et al.
1994 *Chiapas: La guerra de las ideas*, Ed. Diana, México.

Camú Urzúa G. y Tótoro Taulis D.
1994 *EZLN: El ejército que salió de la selva*, Ed. Planeta, México.

Castañeda Jorge
1993 "La utopía desarmada: intrigas, dilemas y promesas de la izquierda en América Latina. Joaquín Mortiz, México.

CHIAPAS Nº 1
1995 Ed. ERA y Centro de Investigaciones Económicas, UNAM, México.

CHIAPAS Nº2
1996 ED. ERA Y Centro de Investigaciones Económicas, UNAM, México.

Debray, Regis
"Les Epreuves du Feu". La critique des Armes 2. II. A propos des Tupamaros.

Debray Regis
1996 "Loués soient nos siegneurs", págs. 60, 61, 83, 130. Ed. Gallimard, París.

Díaz - Tello, Carlos
La rebelión de las cañadas. Ed. Cal y Arena, México.

Durán Martha (comp.)
1994 *Yo Marcos*, Milenio, México.

Esteva, Gustavo
1994 *Crónica de una era. El secreto del EZLN*, Ed. Posada, México.

Eudes Dominique
1970 *La Guerre Civil Grecque de 1953 a 1949*. Ed. Fayard, París.

EZLN
1994/96 Documentos y Comunicados, Ed. ERA, México.

Fanon Franz
1965 "Los Condenados de la Tierra", Buenos Aires.

INAH, Delegación DII IA 1, Sec X, SENTE
1995 *La primera llamada del 94*, Ed. Sindicato Académico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Simone de Beauvoir
1963 "La Force des Choses", vol. II, pág. 249. Ed. Gallimard, París.

Taber Robert
1969 The War of the Flea (a Study of Guerrilla Warfare Theory and Practice). Ed. Paladin, London.

Yvon Le Bot
1997 *El sueño zapatista*, Ed. Plaza & Janés, México.

Zibech, Raúl
Los desafíos del zapatismo.

REVISTAS Y PERIÓDICOS

Brecha Montevideo, Uruguay.

Cambio 16 Bogotá, Colombia.

CE-ACATL Revista de la Cultura del Anáhuac, 1995/96/97 México.

Charlie Hebdo (Hors-Serie Nº4) París, Francia.

CuatroSemanas Le Monde Diplomatique - Barcelona, España, 1993/94

El Despertador Organo oficial del EZLN

El Financiero México D.F., México.

El Mercurio Santiago de Chile, Chile.

La Razón La Paz, Bolivia.

La Razón Buenos Aires, Argentina.

La Jornada México D.F., México.

Le Monde Diplomatique (Edición española) Madrid, España.

Le Monde Diplomatique (Edición francesa) París, Francia.

Novedades México DF, México.

Proceso México D.F., México.

Punto Final Santiago de Chile, Chile.

Nexos No 237. "La revuelta zapatista" en Womack John, 1997.

Ante su protagonismo:

"–Existen versiones sobre que en el EZLN hay una profunda división respecto al diálogo, que la ausencia del "Sup" se debe a que está castigado, o que los "duros" y los "blancos" de la dirigencia del EZLN no se ponen de cuerdo. Sobre ésta y otras mentiras quiero decir algunas cosas: como ya se habrán dado cuenta ustedes (no se si el gobierno también se percata de ello), el EZLN no es sólo Marcos. En el CCRI-CG tenemos muchos compañeros igual o más capaces que Marcos para explicar nuestra lucha, para dirigir nuestro movimiento y para mandar obedeciendo. Los compañeros comandantes que representan las diferentes etnias en el Comité son grandes compañeros y buenos dirigentes, en sus palabras hablamos todos nosotros y sus decisiones son las nuestras. El CCRI ha nombrado delegados al diálogo con el criterio de la representatividad de las etnias que lo componen y ellos, como yo o como cualquiera de la dirección, se hayan sujetos a la vigilancia del pleno del Comité y de la Bases de Apoyo del EZLN.

Las peculiaridades circunstancias de enero de 1994 hicieron que la atención se concentrara en la impertinente nariz que se ocultaba, inútilmente, detrás de un pasamontañas negro de lana. La necesidad de un traductor entre la cultura indígena zapatista y la cultura nacional e internacional provocó que la obvia nariz, además de estornudar, hablara y escribiera. Todos ustedes estarán de acuerdo con que lo hizo y en demasía. Habló, habló y por momentos, pudo parecerles a muchos que el EZLN era sólo esa evidente nariz. Fue este un error que tardamos en ver y que reconocimos en la celebración del 17 de noviembre de 1994. Pero no nos quedamos en reconocer ese protagonismo que fue, no pocas veces, contraproducente a la justa causa que nos anima. Durante todos estos meses, los compañeros del Comité se han preparado intensamente para llevar, en su voz, al voz de todos, y para que esa voz sea escuchada y entendida por todos ustedes. Los protagonistas serán ahora los protagonistas formales. La nariz pronunciada volverá a estornudar más y hablar menos pero seguirá siendo indígena y digna como cualquiera de los zapatistas"

(Comunicado, *La Jornada*,
11 de mayo de 1995)

Ante su muerte:

"–estoy enternecido hasta las lágrimas por la media filiación del *comandante Marcos* y por las dos capturas y una muerte que, según el gobierno federal, he padecido en estos días. Como dijo no me acuerdo quién: los muertos que vos (el gobierno federal) matáis gozan de cabal salud" (*El Financiero*, 11 de enero de 1994).

–"Parece que te saliste con la tuya.

–¿A poco ya cayó el PRI?– pregunto con esperanza.

–N'ombre... Te mataron– dice mi otro yo.

–¿A mí? ¿Cuándo? ¿Dónde? –cuestiono mientras hago memoria de dónde he estado y lo que he hecho.

–Hoy, en un enfrentamiento... pero no dicen dónde mero–, responde.

–¡Ha, bueno!... ¿Y quedé mal herido o mero muerto?– insisto.

–Toditito muerto... así dicen las noticias– dice mi otro yo y se va.

–Un sollozo narcisista compite con los grillos.

Por qué lloras –Pregunta Durito mientras enciende su pipa.

Por qué no podré asistir a mi entierro. Yo, que me amaba tanto..."

(Comunicado, *La Jornada*,
22 de marzo de 1995)

Marcos después de Marcos:

–Marcos se volvería un mártir, en ese caso, una figura como la del Che. Pero entiendo que uno de los aportes, uno de los éxitos del zapatismo, es que finalmente nos

liberamos también del martirio, de esa idea del martirio. ¿En ese sentido, es mejor que Marcos viva, no?

–Sí, yo no tengo ningún interés en hacerme mártir. Yo prefiero vivir. Yo creo que todos preferimos que viva ¿okey? En realidad, cuando hacemos algo siempre intentamos que salga bien, o sea, que no haya muertos, ni heridos. Tratamos de no realizar acciones temerarias. Sí acciones valientes, pero bien.

–La mejor hipótesis, y también nuestro deseo, es que viva Marcos. Pero cuando Marcos ya no sea Marcos ¿qué personaje le gustaría? ¿Rafael Guillén, un filósofo, un jesuita, un antropólogo, un periodista, el hijo desaparecido de Rosario Ibarra, un alto funcionario...? O lo que dijo hace poco en una entrevista, una persona en las comunidades, con su gente, la gente que creó a Marcos, no sé ¿otras posibilidades tal vez?

–Sí, yo creo que Marcos tiene que morir, no sé cuándo, pero tiene que morir, Marcos el personaje. Si sigue vivo tiene que transformarse en algo completamente diferente y tendrá que confrontarse con ese personaje y decidir. Bueno, no él, pero las comunidades, los compañeros, van a tener que decidir con él. Pero cuando esto ocurra a mí me gustaría, dentro de lo factible, porque no creo que pueda regresar a la vida de comunidad. Regresar no al anonimato, sino a la cotidianidad que teníamos antes del 94. Un contacto más directo con las comunidades, sin tanto juego de símbolos y todas sus implicaciones; y ahí hacer lo que hacía antes, pues. Escribir, platicar, aprender, aunque no salir a la ciudad, porque casi creo que no sería posible.

–¿Pero lo quisiera?

–La verdad, no. Lo he visto cuando he salido no me gusta nada. Percibo inmediatamente que el sistema empieza a agarrar y a moldear cualquier cosa que aparentemente le puede servir. El ambiente es muy... hablo del ambiente político, porque parece difícil pensar en Marcos saliendo a la vida civil y retirándose a la vida privada. No creo que lo dejen. Finalmente, si sale, tendrá que entrar en la vida política, esa vida política, cuando menos la que hemos visto hasta ahora, huele a podrido, por lo menos el sistema político mexicano.

–Pongamos que el zapatismo nos hizo optimistas y yo pienso que ya han hecho mucho y que pueden hacer más en ese camino.

–Yo también pienso que hemos hecho mucho, pero el poder nos lo va a cobrar. Todo eso que le hemos quitado, arrancado, l que hemos logrado tiene un costo que algún día nos van a cobrar. Y si Marcos concentra los reflectores y las entrevistas, también concentra las miras telescópicas. Sé que el poder no va a abandonar, no va a dejar esto impune, porque tiene que cobrarlo. Pero no ofreceremos nuestros valientes pechos a las balas, nos esconderemos.

Pregunta subsidiaria

–Una pregunta para terminar, ¿por qué rechazar el personaje, la identificación con Rafael Guillén que parece una persona casi tan simpática como Marcos?

–Porque no lo soy, pero ya con este... Primero son problemas estéticos, ¡me arruinó la correspondencia femenina! Eso sí es verdad. Era más atractivo cuando no decían que era ése. Por otra parte, es tentador, porque sí tiene un currículum interesante como para decir, bueno, voy a ser ese, con esa trayectoria. No, es cuestión de principios ¡tengo que convencer a mis admiradoras de que no soy tan feo! Realmente la campaña fue fuerte y no he podido recuperar mi *sex appeal*, ahí está Brigitte Bardot, que no manda ni una carta...

–La Brigitte Bardot de la cual espera una carta murió hace mucho... Ya no es la misma...

–Bueno, ¡una de Jane Fonda, entonces!

(Fragmento del libro
"El sueño zapatista"
de Ivon Le Bot,
20 de abril de 1997, pág. 27)

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Camín, Warman; Castillo Peraza, et al.
1994 *Chiapas: La guerra de las ideas*, Ed. Diana, México.

Camú Urzúa G. y Tótoro Taulis D.
1994 *EZLN: El ejército que salió de la selva*, Ed. Planeta, México.

Castañeda Jorge
1993 "La utopía desarmada: intrigas, dilemas y promesas de la izquierda en América Latina. Joaquín Mortiz, México.

CHIAPAS Nº 1
1995 Ed. ERA y Centro de Investigaciones Económicas, UNAM, México.

CHIAPAS Nº2
1996 ED. ERA Y Centro de Investigaciones Económicas, UNAM, México.

Debray, Regis
"Les Epreuves du Feu". La critique des Armes 2. II. A propos des Tupamaros.

Debray Regis
1996 "Loués soient nos siegneurs", págs. 60, 61, 83, 130. Ed. Gallimard, París.

Díaz - Tello, Carlos
La rebelión de las cañadas. Ed. Cal y Arena, México.

Durán Martha (comp.)
1994 *Yo Marcos*, Milenio, México.

Esteva, Gustavo
1994 *Crónica de una era. El secreto del EZLN*, Ed. Posada, México.

Eudes Dominique
1970 *La Guerre Civil Grecque de 1953 a 1949*. Ed. Fayard, París.

EZLN
1994/96 Documentos y Comunicados, Ed. ERA, México.

Fanon Franz
1965 "Los Condenados de la Tierra", Buenos Aires.

INAH, Delegación DII IA 1, Sec X, SENTE
1995 *La primera llamada del 94*, Ed. Sindicato Académico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Simone de Beauvoir
1963 "La Force des Choses", vol. II, pág. 249. Ed. Gallimard, París.

Taber Robert
1969 The War of the Flea (a Study of Guerrilla Warfare Theory and Practice). Ed. Paladin, London.

Yvon Le Bot
1997 *El sueño zapatista*, Ed. Plaza & Janés, México.

Zibech, Raúl
Los desafíos del zapatismo.

REVISTAS Y PERIÓDICOS

Brecha Montevideo, Uruguay.

Cambio 16 Bogotá, Colombia.

CE-ACATL Revista de la Cultura del Anáhuac, 1995/96/97 México.

Charlie Hebdo (Hors-Serie Nº4) París, Francia.

CuatroSemanas Le Monde Diplomatique - Barcelona, España, 1993/94

El Despertador Organo oficial del EZLN

El Financiero México D.F., México.

El Mercurio Santiago de Chile, Chile.

La Razón La Paz, Bolivia.

La Razón Buenos Aires, Argentina.

La Jornada México D.F., México.

Le Monde Diplomatique (Edición española) Madrid, España.

Le Monde Diplomatique (Edición francesa) París, Francia.

Novedades México DF, México.

Proceso México D.F., México.

Punto Final Santiago de Chile, Chile.

Nexos No 237. "La revuelta zapatista" en Womack John, 1997.